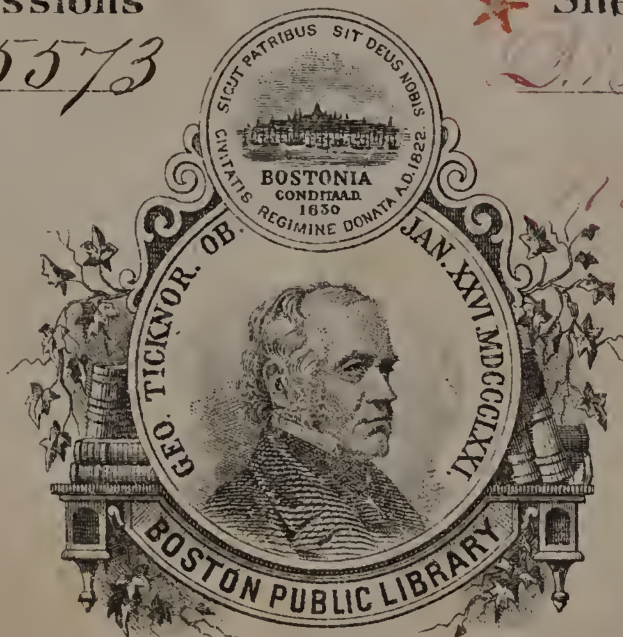

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
BOSTONIA
CONDITA A.D.
1630
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI MDCCCLXXI.
BOSTON PUBLIC LIBRARY

fol 67 [illegible]

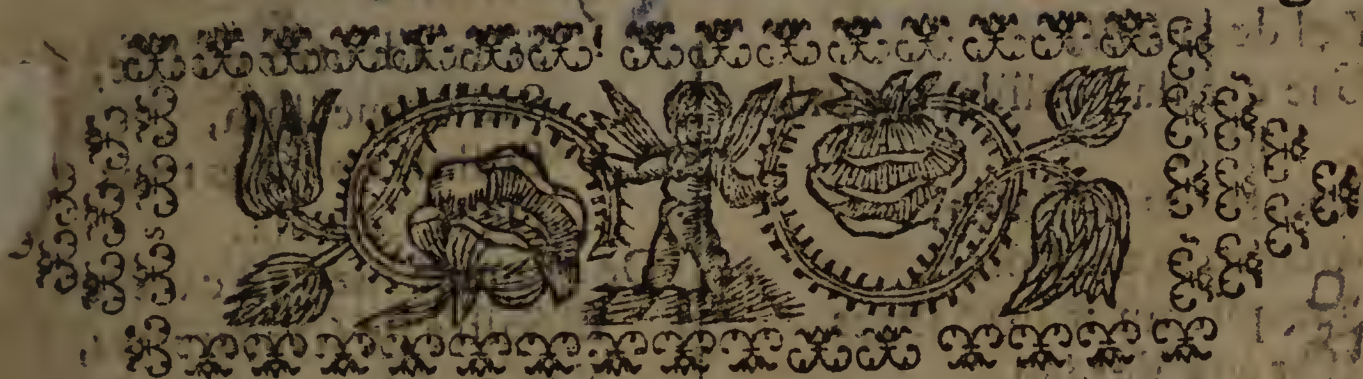
[illegible]

~~Ventura de Vergara~~ —

Manuel de León Marcante — fl 1676 - g. vol I p. 1

[illegible] religiosas [illegible] villancicos, coplas, —
[illegible], many of them coarse — [illegible] manner [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] ~~[illegible]~~

[illegible] de la Cruz



OBRAS POETICAS POSTHUMAS DEL MAESTRO DON MANUEL DE LEON MARCHANTE.

CLASSE PRIMERA,

QUE CONTIENE TODOS LOS ASSUMPTOS, y Metros Sagrados, que compuso en Villancicos, y Romances sueltos, que se cantaron en diferentes Capillas, Iglesias Cathedrales, y Conventos Religiosos en las Festividades que en ellos se expressan.

VILLANCICO AL NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR Jesu Christo, que se cantò en la Real Capilla, y en la Santa Iglesia de Granada, los años de 1676. y 1679.

INTRODUCCION.



Iendo que està Dios desnudo,
Hizo en Belèn el Alcalde,
Para vestir la Verdad,
Llamar los siguientes Sastres.

Estrivillo.

1. Registrense todos,
Ninguno se escape;
Que solo de sissas
Deben muchos reales.
2. Para hacerlos causa el Alcalde
Paño cortado tienē los Sastres:
3. Vistan, vistan al Niño,
Que llora en carnes.
2. El del *Campillo*
Pone el hilo.
3. Y el de los *Hueros*,
Los bebederos.
2. Y el de *Esteruelas*
Las entretelas.

3. Y el de la *Villa*
Pone cerilla, velilla, y candelilla.
2. Prodigio es de Belèn,
Milagro es del Portal,
Que quieran ir los Sastres
Aver à la Verdad.
3. Vaya de telas, vaya de trages,
Vistan, vistan al Niño,
Que llora en carnes.

COPLAS.

¶ Con pestañas vn baquero
Hizo el Sastre de *Loranca*,
Y cosiendo se dormia,
Para pegar las pestañas.
Para Sastre ninguno
Hilo se compre,
Que esto se cose al hilo
De media Noche.
El Sastre de *Santorcaz*
De las medidas cuidaba;
Y para los bebederos
Vino el Sastre de *Tenaxas*.
Muy seca anda la obra,
Traygan aprisa
Bebederos del paño
De la *Parrilla*.
Otro, que le hizo vn justillo,
Dixo, al vèr que no le alcança:
Dios es la misma Verdad,
Y la verdad adelgaza.
Yo de tafetan doble
Le visto al Niño;
Aunque Dios mas se agrada
De lo sencillo.
Vistiòle vn Sastre llorando,
Porque para Dios no ay gala
Como el llanto, quando son
Las culpas tela passada.
Si de adentro no sale,
Sastre que llora,
Es llorar por las telas
De la Cebolla.
De grana le hizo vn capote
El Sastre de *Guadarrama*,
Y traxo las mangas cortas,
Despues de dàr muchas largas.
Vn capote de grana
Al Niño ofrezco,
Porque lleve el capote
Su rapacejo.
Xabon pidiò vn Sastre al Niño
Para cortarle vna gala,
Pues no vendrà sin xabon
El que viene à quitar manchas.
Sempiterna Dios quiere
Para librea;
Vistase de su Gloria,
Que es sempiterna.
El Buey, pensando que fue
Por el Sastre de *Xarama*,
Haciendo al Niño mantillas,
Fue fiesta de quatro capas.
Al Buey poco le duele
De que se gaste,
Pues echò en las mantillas
Puntas al ayre.

OTRO AL MISMO assumpto.

Estrivillo.

QUien me la lleva
La nueva Cancion,
Que en Belèn diò vn Coronista,
Vn Ciego corto de vista,

Y largo de relacion;
Y fue galana invencion.

COPLAS.

¶ 1. En el Portal se juntaron
Para vèr al Dios de Amores
Todos aquellos Pastores,
Que al Nacimiento se hallaron;
Y apenas entraron,
Con el Padre,
Quãdo al Sol, que diò la Madre,
Rubio como vnas candelas,
Se encendieron las pajuelas
Sin pedernal, ni eslabòn;
Y fue galana invencion.

2. Al Niño Dios encontraron,
Y solo los Ciegos fueron
Los primeros que cayeron
En el Portal que buscaron,
Y luego hallaron
Los Pastores
Requebrandose de amores,
Al Buey en paños menores,
Y à la Mula sin jubon;
Y fue galana invencion.



OTRO AL MISMO
assumpto.

Estrivillo.

OYgan señores publicar la
Paz,
Que entre Cielo, y Tierra
Se establece yà.
Diversas Canciones
Los Clarines formen,
Y en ecos suaves
Voces celestiales
Hagan harmonìa,
Mostrando alegria
En tal Solemnidad:
Cantad, cantad;
Tocad, tocad,
La Tierra en olores,
El Ayre en colores,
El Agua en cristales,
El Fuego en fanales;
Gozo tal expliquen,
La fiesta publiquen,
Haciendo la salva
Al triunfo del Alva,
Que luz, y paz nos dà.
Oygan señores publicar la Paz,
Que entre Cielo, y Tierra
Se establece yà.

COPLAS.

¶ 1. Sacra admiracion explique
De vna Noche las grandezas,
En que elevada à la Gracia
Se viò la Naturaleza.

2. Las luces del mejor Dia
Buscan oy las sombras densas
El intento no fue malo,
Pero la Noche fue Buena.

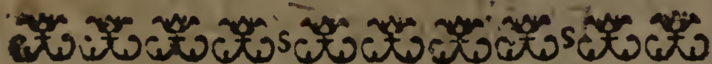
3. Lucido, al romper del Alva,
Siempre el Sol naciò à la Tierra;
Y esta Noche nace el Sol
Sin romper el Alva bella.

4. Avisados los Pastores
Despreciaron sus ovejas,
Y no se hallaron perdidos,
Quemas ganados se encuentrã;

5. Alentar vieron vn Niño
De soberana belleza,
Sus colores admiraron,
Mas lo Encarnado celebran:

6. Satisfechos de su oficio,

Como Pastores idèan;
Y el Grano que està en las pajas
Cordero se representa.
7. Essos cristalinos Globos
Abren sus hermosas puertas,
El Impireo lo registra,
Y la Tierra lo venera.



OTRO AL MISMO
assumpto.

Introduccion.

EN el Portal de Belèn,
Por tener la Noche Buena,
De todo lo que se vende
Hacen los Pastores fiesta.
Para hacer las colaciones
Pregonan cosas diversas,
Hacen vna ensaladilla;
Que no ay colacion sin ella.

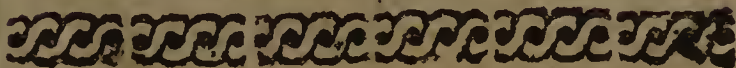
Estrivillo.

¶ 1. Oygan, escuchen,
Y al Niño diviertan
Las voces, los tonos,
Que imitan, remedan,
De quantos pregonan,
En voces diversas.
2. Quieren azufayfas?
3. Limas de Valencia.
4. Hilu Portuguès.
5. Castañas ingertas.
6. Quien me la lleva
La xacara nueva?
7. Lleven por vn quarto
La Relacion nueva,
Como en Diòs se hallan
Dos Naturalezas.
1. Oygan, atiendan;
Veràn que se venden
Mil cosas diversas.

COPLAS.

¶ 1. Quieren dulces, ò castañas?
Para pobres, y Poetas,
En colacion las castañas
Son huevos de faltriquera.
2. Al decir los muchachos,
A la castaña,
Entendiò la Mulilla,
Que la llamaban.
1. A la miel, que es como azucar.
2. Amigo hagamos apuesta
A que lleva que lamer,
Si los muchachos le cercan.
3. Al panal, de muchachos
Vino vn enxambre;
Y à la miel, que era virgen,
La hicieron martyr.
1. Hilu de Flandes. 2. Señores,
No ay que comprar blancas
telas,
Porque à darle al Niño Caza
Vendrà Herodes de su tierra.
3. Quando Dios ha nacido,
Por que le empañen,
Sirve el lienço de Aroca
De Corporales.
1. Quieren avellanas? 2. Oye,
Con essa fruta à las Dueñas,
Que no muelen lo que comen,
Y no ay cosa en que no muela.
3. A vender à las Dueñas
Las avellanas,
Que son las que mas viven
Avellanadas.
1. Quieren peros, y mançanas?
2. Que es fruta vedada, advierta;

Y de vna mançana sola
A Dios las carnes le tiemblan.
3. Con razon llora el Niño
Por la mançana,
Porque no tiene el Mundo
Fruta mas cara.
1. Quieren camuesas? 2. Amigo,
Bien venderà las camuesas,
Que en oliendolas los bobos
Se quedan la boca abierta.
1. No se corra ningúno,
Que en todo tiempo,
Los que llevan camuesas
Son los camuesos.
1. Quieren zarçamoras? 2. Si,
Que en Palacio gustan de ellas,
Y para Reyes, las moras
Son fiestas de la Zarçuela.
3. Al Rey recien nacido
Cordero llaman,
Con muy pocos bellones,
Y ellos en Zarças.
1. A la quaxada muchachos.
2. Guarde no salga vna Escuela,
Que para mamar quaxada
Son todos niños de teta.
3. A los niños dexaba
Meter los dedos,
Por vèr como repassan
Los Mandamientos.
1. Para hacer al Rey mantillas,
A treinta reales dàn telas;
Y por ser los treinta en plata,
No le sonò bien la venta.
. Tràs vno, que venia
Vendiendo almendras
Corrian los muchachos,
Que se las pelan.
. Quieren nueces? 2. Los Pastores
Dieron al punto sobre ellas;
Con que en el Portal el ruido,
Aun mas que las nueces, era.
3. Son las nueces gustosas;
Y los que aguardan
Gustaràn de las nueces
Quando se partan.



OTRO AL MISMO assumpto.

Introduccion.

1. Dos Angeles en Belen
Cantan la Gloria, que admiran:
Y si es tan dulce cantada,
Como serà posseìda?
Oyendo las consonancias
De Solfa tan peregrina,
Entraron de oposicion
Los Maestros de Capilla.

Estrivillo.

¶ 2. Atencion,
Que empieça la oposicion.
3. Dos Angeles sonoros
A Joseph cantan,
Porque no falte el Duo
Del Patriarca.
4. Oygan los Musicos
De Solfas practicas,
Porque dos Angeles
Enseñan Clausulas.
2. Ay, que vaya de gusto,
De fiesta vaya,
Y veràn los Maestros,
Que passan plaça.
1. Atencion,
Que empieça la oposicion.

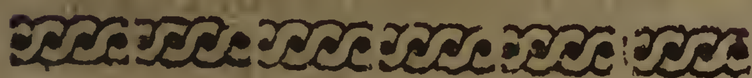
Viene vn Maeſtro Eſpañol
De mucho Re, Mi, Fa, Sol.
3. Y el de Angola
Canta de Re, Mi, Fa, Sol, La.
4. Y vn Portuguès dixo: A Fè,
Que Ala, Mi, Re.
1. Y todos juntos
Llevan varios Contrapuntos.
2. Y vn Bajòn
Dixo: Tengan gran cuidado,
Que ay Maeſtros, que hã llegado
Sin cytara, ni ſin ſon.
1. Atencion,
Que empieça la opoſicion.

COPLAS.

¶ 1. Vn Maeſtro Montañès
Entrò poniendo vn Motete,
Y la Mula echò en falſete,
Los compaſes con los pies:
Vn Gallego entrò deſpues,
Y de la Mula reniega,
Porque la Mula Gallega
Puſo en las Falſas el ſon.
Atencion,
Que empieça la opoſicion.
2. Vn Maeſtro vino à eſcuras
Con mucha Mi, Fa, Sol, La,
Cantando en tono de Angola:
(Y fue de negras figuras)
Gloria à Dios en las Alturas,
Lo puſo en Solfa bien rara;
Pero ſe le viò en la cara,
Que iba la letra en borron.
Atencion,
Que empieça la opoſicion.
3. Quiſo cantar bemolado
Vn Maeſtro de Sevilla,
Cogiò el compàs la Mulilla,
Y le puſo de quadrado;
De la Guarda entrò vn Soldado;
Diciendo: Fora ſiniores,
Solfeando à los Paſtores
Vno, y otro coſcorron.
Atencion,
Que empieça la opoſicion.
4. Vn Maeſtro del Oriente
Hizo de compàs mayor
Vn tono para vn Tenòr,
Que era del tenòr ſiguiente:
La Mula echando el torrente,
Reir hiciera à vn difunto.
Porque à cada contrapunto
Hacia reſpiracion.
Atencion,
Que empieça la opoſicion.
5. Vn Maeſtro por demàs
Puſo tonos al Cordero,
Y à Joſeph, por Carpintero,
Pidiò que echaſſe el compàs:
Viendo el Buey cantar à Blas,
Le hizo llorar la harmonìa;
Con que el tono de alegria
Se paſsò à lamentacion.
Atencion,
Que empieça la opoſicion.
6. Otro de Vizcaya fue,
Y à la Mula en Canto Llano
La quiſo enſeñar la mano,
Y la Mula eſtendiò el piè:
Dos pares le diò, con que
Del Portal en el teatro
Le enſeñò vn tono de à quatro,
Pues dos pares, quatro ſon.
Atencion,
Que empieça la opoſicion.
7. Otro, que à Belèn madruga,
Dixo, levantando el grito:
Para la Huida de Egypto,
Al Niño le doy la fuga;

Por-

Porque Herodes apechuga
Con los niños ; y à mi vèr,
Aunque à Dios desea vèr,
Lleva muy mala intencion.
Atencion,
Que empieça la oposicion.
8. Otro puso en tonos graves
Vna letra al Corderico;
Y acabado el Villancico,
Dixo: Aì te quedan las llaves:
Dos tiempos tirò suaves
El Buey, oyendo las voces,
Y la Mula con las coces
Les echaba el fabordon.
Atencion,
Que acaba la oposicion.



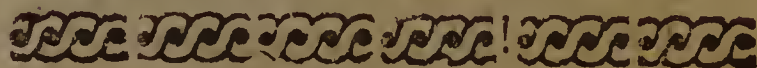
OTRO AL MISMO assumpto.

Estrivillo.

Porque logre el hombre sus dichas
Dios baxa à la Tierra,
Fundando en el humanarse
Su mayor Grandeza.

COPLAS.

¶ Nadie me estrañe, señores,
De esta fiesta lo que vieren,
Pues ha nacido Dios Hombre,
Y Dios nace como quiere.
Si ha nacido en vn Portal,
Asi à su Padre obedece;
Que à los hijos no les toca,
Si conviene, ò no conviene.
Su Madre vino de parto,
Y ha escogido aqueste alvergue,
Donde dicen que ha de estarse
Hasta que vengan los Reyes.
La Mula, y el Buey assisten
Junto al Niño tan alegres,
Que se les iban los ojos
Por el Grano del Pesebre.
Con ser el Portal muy ancho,
Al frio estrecho le viene,
Y por no caber en èl,
Entre los Montes se estiende.
El tiempo les combidaba
A los Pastores, y ofrecen
Sobre las mesas del Prado
Los manteles de la nieve.
Ellos vàn àcia èl Portal
Con pandorgas, y presentes,
Vntadas todas las chollas
Con danças de Cascabeles.
Por montera las polaynas
Se puso Bato ; y lo entiende,
Que hace piernas de sus cascos
Quando beber se le ofrece.
Con todos los Elementos
Es muy justo que se huelguen;
Y si el Ayre los enfria,
El regocijo los queme.



OTRO AL MISMO assumpto.

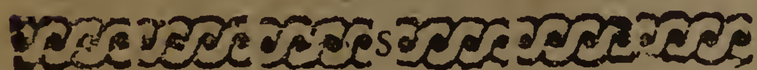
Estrivillo trobado.

Venid Pastorcillos;
Corred, y verèis
A vn Dios, que reduce
A Humano su sèr:
Bolad, venid, corred
En alas de fuego
Al dulce Vergèl,

Que emboza lo tosco
De pobre Quartel:
Venid, bolad, corred.

COPLAS SERIAS.

¶ 1. Venid, verèis entre pajas
Al Humano Rosiclèr,
Que del Aurora en los braços
Despliega su hermosa tèz.
2. Bolad, y humildes al Solio
Mas Soberano ofreced
Rustico Dòn; pues se paga
De rustica sencillèz.
3. Corred, y en la estrecha copa
De vn Pesebre gustarèis
El Nectar, que Cielo, y Tierra
No ha podido comprehender.
4. Venid, cantad Xilguerillos
Loores Divinos, en quien
Gloria, y Paz en Cielo, y Tierra
Al Orbe notifiqueis.
5. Bolad alados Querubes,
Haced notorio el Cartel
De la fineza mayor,
Que pudo Amor emprender.
6. Corred Reyes del Oriente,
A vuestro Oriente bolved,
Que yà su luz reverbera
En el Portal de Belèn.



OTRO AL MISMO
assumpto.

En Vexamen al Rio Mançanares.

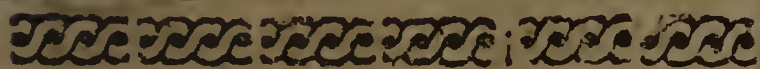
Estrivillo.

A Belèn codicioso
A vèr el Niño yà Mançanares,
Que por hacerle fiesta,
Baylarle quiere el agua delante.
Coro. 1. Entre.
2. No entre.
1. Venga.
2. No venga.
1. Dexenle, que esta Noche viene
corriente.

COPLAS DE PIE QUEBRADO.

¶ Mançanares soy, mi Niño,
Que de agua estoy sediento,
Y vengo à hurtar la que corre
De essos pucheros.
Embidia soy de los Rios;
Vengo à cantàros por ciego,
Pues con mas ojos que todos,
Gota no veo.
Aunque Rio cortesano,
Con gusto à este Portal llego,
Pues como el vuestro, es humilde
Mi nacimiento.
Tambien yo soy Rio, Niño,
Que como en los Lavaderos
No me sacan de pañales,
Nunca crezco.
Con vivir entre entendidos
Es poco el caudal que tengo;
Y por ser poco corriente,
Me corro luego.
No ay q̃ llorar, Niño hermoso,
Que todos tenemos duelos;
Y enfin, si vos teneis Madre,
Yo no la tengo.
Si vos os hallais desnudo,
A mi me ponen en cueros;
Y si tiritais de frio,
Yo me yelo.
Si la sed de padecer

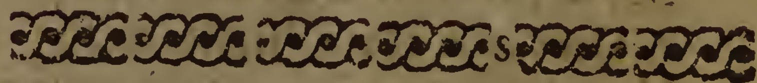
Os tiene abrasado el pecho,
Yo tambien padezco tanto,
Que me seco.
Si vos sois pobre, mi hacienda
No es corriente en todo tiempo,
Que si tengo algun caudal,
Luego quiebro.
Con todo esso soy mas rico
Que vos, porque sè que puedo,
Por lo menos, en pañales
Emboleros.



A DIOS NUESTRO SEÑOR, como Dios, y como Dios, y Hombre.

XACARA SAGRADA.

VAya de Xacara, y sea
El Hijo de Dios loado,
Aquel, que lo sabe todo;
Yà me entiēde con quien hablo.
El que antes que huviera Mundo
Se mostrò mañoso, y bravo,
Y hacia todas las cosas,
Como quien dice, jugando.
Con èl estrellarse quiso
Vn sobervio, y otros bravos;
Pero les hizo tortillas
No sino huevos assados.
De vn Alferez de gran peso
El espiritu alentado,
Haciendo el nombre de Dios,
Les echò à rodar: aì, diablos.
No les doliò la caìda,
Pero rabiosos sembraron
En la Heredad del Valiente
La cizaña: malos años.
Como no sabe de burlas,
Dando desde el Cielo vn salto,
A ponerlo todo en paz.
Llega à vn Portal: *Verbum caro.*
El Mundo no le conoce,
Ni ay otro de su tamaño,
Aunque alumbra su valor,
Como el medio dia claro.
A los tristes hijos de Eva,
Que estàn gimiendo, y llorando,
Viene à librar, y le cuesta
La vida: esse es el reparo.
Aunque Saulo le persigue
Con las armas, y cavallo,
Serà despues en su ayuda
Rayo de Dios: guarda Pablo.
Entre Doce Camaradas
Tiene vn Pariente bizarro,
Que por los ayres se ostenta
Hijo del Trueno: Santiago!
Teman al Valiente todos,
Que aunque al yelo està temblando,
Se ha de reparar, y al vèrle
Parece, que somos Santos.
Cuentan los Evangelistas
Toda su vida, y milagros;
Y esta es la historia cabal,
Como dos, y dos son quatro.



VILLANCICOS de Reyes.

Introduccion.

LOS Alcaldes à Belèn
Llegan de varios Lugares;
Atencion, que oy el Portal
Ha de ser Sala de Alcaldes.

Estrivillo.

¶ Los Alcaldes sirvan
Oy à los Reyes,
Que Dios les harà en esso
Muchas mercedes.
2. Ande, ande, ande,
Ande, señor Alcalde.
3. Venga el de *Rexas*,
Y *Canillejas*,
4. Y *Alcorcòn*
Dè à los Reyes provision.
5. Y el de *Baraxas*,
Venga luego con alhajas
Al Portal.
2. Quaxada el de *Fuencarral*;
Y haga la Ronda
El Alcalde de *Majalabonda*.
3. Ande, ande, ande,
Ande, señor Alcalde,
Que le han de hacer mercedes
Sus Magestades:
Entren, anden,
Que oy el Portal se ha buelto
Sala de Alcaldes.

COPLAS.

¶ El Alcalde de *Alcorcòn*,
Mysterioso en Navidades,
A Dios le ofreciò Pucheros,
Viendo à Dios que tomò carne.
A Diciembre le mandaron,
Que la nieve no la quaxe,
Porque la quaxada toca
De *Fuencarral* al Alcalde.
Porque los Pastores brinden,
Y porque se alegre el bayle,
Diò vino el de *Valdemoro*;
Pero no lo diò de valde.
El de *Esquivias*, à los Guardas
Dormir hizo en los Portales;
A los Tudescos, en cueros;
Los Españoles, en carnes.
Tod. Ande, ande, ande.
2. Entre. 3. No entre.
4. Passe. 5. No passe,
Que oy el Portal, &c.
Oyendo en *Galapagar*
En vn Sermon el Alcalde,
Que Dios pagaba por todos;
Abriò la puerta à la Carcel.
Vino el Alcalde de *Angola*,
Dandole al Rey, y a su Madre
Muchas higas de su mano,
Porque fueran de Azabache.
El de *Guadarrama*, al Rey,
Viendo nevar; Dios delante;
Llevò nieve, y le dixeron,
Que era bobo para Alcalde.
En el Portal, huevos frescos
Pedian para los Pages,
Y el Alcalde de los *Hueros*
Les diò diez ù doce pares.
Tod. Ande, ande, &c.
Flores le ofreciò à MARIA
De *Leganès* el Alcalde,
Sin vèr que ella tuvo Flor
En el Parto, despues, y antes.
El Alcalde de las *Rozas*
A vna Portada de jaspe
Le mandò quitar las Armas,
Y ponerlas en la Carcel.
Para que al Buey, y à la Mula
El sustento no les falte,
Por el camino trillado
Fue el Alcalde de *Pajares*.
Dando fin, vino con Botas
De *San Martin* el Alcalde;
Y los dixo mil cariños,
Que llevaban dos mil sales.
Tod. Ande, ande, &c.

OTRO

OTRO AL MISMO assumpto.

Introduccion.

EN Belèn, con la librea
De la nieve, que se quaxa,
Los Arboles al Rey Niño
Forman vna encamisada.

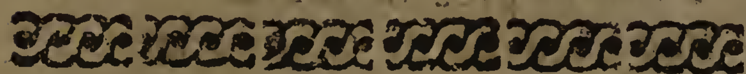
Estrivillo.

¶ Ay, que vaya, que vaya, vaya,
Porque à vna Flor que ha nacido
Oy le festejan las Plantas.
1. Canten Serafines,
2. Toquen los Clarines,
Pifanos, y Caxas.
3. Ay, que vaya, que vaya, vaya,
Que oy à vn Clavèl Encarnado
Los Arboles Rey le aclaman.
1. Al Rey que ha nacido,
Las mas mudas Plantas
Le imitan, desnudas
Al frio, y la escarcha.
2. Es, que nos ama;
Y el que quiere de veras
No mira en galas.
Tod. Ay, que vaya, que vaya, vaya.
2. Por que se corone,
Le ofrece en Campaña
El Laurèl Coronas,
Y Triunfos la Palma.
1. Miren que gracia,
Si es el Rey que tenemos
Rey de Batallas.
Cantad Serafines,
Toquen los Clarines,
Pifanos, y Caxas,
Que oy à vn Clavèl Encarnado
Los Arboles Rey le aclaman.
Ay, que vaya, que vaya, vaya.

COPLAS.

¶ Armado de punta en blanco
Vn *Espino* se hizo entrada,
Y con su pica de nieve
Fue Soldado de la Guarda.
El *Almendro*, que su fruta
En las colaciones gasta,
Al Rey le diò Almendras dulces,
Y al demonio muy amargas.
Vn *Rosal* quiso à los Reyes
Servir de Brasero de Ambar,
Y al soplo del Cierço, en Rosas
Encendiò fragrantes Ascuas.
La *Vid* alegrò la fiesta,
Y negandole la entrada,
Dixo à la puerta vn Tudesco:
Entre, que mas vale que agua.
Los *Romeros* muy floridos
En Belèn ganaron Gracias;
Porque siempre los Romeros
Visitan la Casa Santa.
Tod. Ay, que vaya, que vaya, vaya.
El *Cedro*, que se hizo Cruces,
De Dios puesto à las espaldas,
Para que descanse le hizo
De Palo Santo vna Cama.
Vna *Encina* entrò muy hueca,
Y viendo la gente elada,
Al son de la acha, en la lumbre
Baylò, que se hacia raxas.
Entrò el *Laurèl* con la hoja
Representando Batallas;
Y la *Oliva* entrò diciendo:
Paz sea en aquesta Casa.
Por coronarse esta Noche
Todos los Arboles claman;
Y quien llevò la Corona
Para con Dios, fue la *Zarça.*
Preciado de muy discreto
Vn *Camueso* entrò en la dança

Baylando, y cansando à todos;
Que vn Camueso muele, y cansa.
Tod. Ay, que vaya, que vaya, vaya.



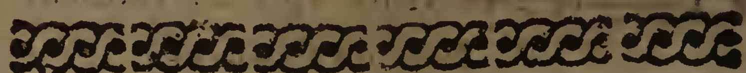
OTRO AL MISMO
assumpto.

Estrivillo.

VAyan, vayan los Reyes,
Porque vna Estrella,
Aguardando à que salgan,
Se ha puesto en vela.
Ela, ela, que hermosa, y bella,
Alumbrando el camino,
Los ojos lleva.

COPLAS.

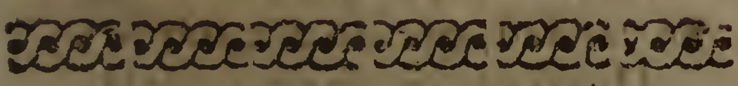
¶ 1. El viage de los Reyes
Cantando andar imagino,
Si quieren vèr la jornada,
Vayan vstedes conmigo.
2. Partieron los tres á vn tiempo,
Porque aviendo discurrido,
De parecer fueron todos,
Que llevaba mas camino.
1. En Jerusalèn preguntan
Por el Rey de los Judios;
Y Herodes quedò burlado,
Porque aũque Rey, no era Chico.
2. Hallaronse quatro Reyes
Buscando al Recien nacido;
Y por conservar el quarto,
Herodes pecò en el quinto.
1. Dixoles, que renunciassen;
Pero ninguno lo hizo,
Porq̃ quando triunfa el Hombre,
El renunciar es delito.
2. Fueronse, y luego la Estrella
A Belèn los llevò fixos;
Porque estando con Herodes,
Era fuerça andar perdidos.
1. Dieronle Dones preciosos,
Y el pie besaron al Niño;
Que nunca los liberales
Irse à la mano han sabido.
2. Varias son de Dios las sendas;
Pues despues de averle visto,
No dexando de ser Santos,
Fueron por otro camino.



OTRO AL MISMO
assumpto, en Quintillas.

MAravillas del Señor
Quiero cantar desde luego;
Pero adviertan, que al rigor
Nace Christo, Dios de Amor,
Y yo vengo à ser el Ciego.
Entre nieves, y Pastores,
Maria, lloviendo Mayos,
Nos diò vn Sol como vnas Flores;
Ella pariò sin dolores,
Pero tuvo muchos Rayos.
Gil, que à todos satisface,
Porque es discreto Pastor,
Dixo: Aunque mas se disfrace;
Al Dios, que sin dolor nace,
Recibanle con dolor.
Tres Reyes vàn diligentes
A festejar à Jesvs,
Aurum, *&* *Thus*, deferentes;
Y segun dicen las Gentes,
Vino el Negro con el *Thus*.
Viendo que con Real instancia
Compiten en los lugares,
La Mula con arrogancia,

A vn Rey, sin ser el de Francia,
Le diò con los Doce Pares.
Vn Negro del Rey Melchor,
Que Pagecillo se nombra,
Se andaba tràs vn Pastòr,
Y enfadado del color,
Dixo al Negro: Eres mi sombra?
De presente al Niño dàn
Seis Enanos en despojos;
Y dixo Gil: Voto à San,
Que es Belèn Casa de Pan,
Y aqui no hã de entrar Gorgoxos.
Los Zagales corredores
Le echaban al Buey à ratos
Capas, y no las mejores;
Pero el Buey à los Pastores
Les meneaba los hatos.
Vn Zagal, que à vna rosquilla
Dà tres brindis de ventaja,
Dixo, bebiendo en quadrilla;
Bien se holgàra la Mulilla
Sacarle al vino la paja.
Hizo Dios la Paz notoria,
Tanto, que pudo escucharse;
Y segun cuenta la Historia,
Se viò tan cerca la Gloria,
Que es pecado no salvarse.



OTRO AL MISMO
assumpto.

Estrivillo.

VEngan los Zagales; ala;
Lleguen los Pastores.
A alegrar al Rey Niño, que llora:
Ola, ola,
A empeçar, que los Reyes no
aguardan;
Ala, ala; toque Gil el Tamboril;
Y à compàs, con el tràs, tràs, tràs,
Repiquen las castañuelas:
Toquen, y balen, repiquen, y
canten,
Y vaya de fiesta,
Y en el Portal
Todo Zagal
Se disfrace, que ay fiesta Real.
Ala, à alegrar al Rey Niño, q̃ llora;
Ala, ala,
A empeaçar, que los Reyes no
aguardan.

COPLAS.

¶ 1. Viendo à los Reyes dàr Dones
Vn Pastor, dixo: Yo quiero
Ser oy Don Diego de noche:
Miren que lindo Don Diego.
2. Vèr con Don los Pastores,
A nadie espanta,
Que con Dones los Reyes
Hacen oy gracias.
1. Vn Linajudo probaba
Ser de la Luna del Cielo;
Y es, que traìa su origen
De la cabeça del Viento.
2. A la Luna le dexan,
Por su locura;
Que peligran los juicios
Adonde ay Lunas.
1. Vna Zagala, y su suegra,
Sobre la entrada riñeron;
Que siempre estàn encontrados
El diablo, y el Angel bueno.
2. Al Portal no dexaron
Entrar las suegras;
Que donde ellas assisten
No ay Noche Buena.
1. A Dios, que es Verdad desnuda,
Buscaba el Sastre del Pueblo;
Y

Y aqueste fue el primer Sastre,
Que tratar verdad le vieron:
2. Para hacer con los Sastres
El Rey justicia,
Paño tiene cortado
Sobre las sissas.
1. Por no correr, cogiò el Buey
A vn pobre coxo Gallego;
Que siempre han sido los coxos
Monedas, que no corrieron.
2. Los Gallegos trabajos
Hallan en fiestas,
Porqne siendo Domingos,
Nunca se huelgan.
1. La Mula, que viò hacer cocos
A los que de Angola fueron,
Por que hiciesse colacion,
Dos bocados le diò à vn Negro.
2. Hasta el Buey impaciente
Con los Pastores,
Hizo al Niño mantillas
De sus capotes.



OTRO A LA ADORACION de los Reyes.

Estrivillo.

QUe se moviessen tres Reyes
A buscar vn nuevo Rey,
No mas de por q̃ vna Estrella
Se les diesse à conocer,
No ay mas Fè.
Y que siendo Señorias,
De justicia todos tres,
El Conductor Celestial
Los tratasse de Merced,
No fue desden.
Quien lo duda? quien,
Si à la luz del mismo Lucero
Se puede vèr?
Atender, atender,
Que quien sabe humillarse,
Quanto mas sabio,
Mientras menos se entona,
Sube mas alto.
Esse es el Contrapunto
Mas soberano,
Que en acorde harmonia
De Sol; y Estrellas,
Quando mas se obscurecen, y humillan,
Lucen, y brillan
Con mayor fuerça;
Essa es la ciencia
De lograr en el Sol la recompensa.

COPLAS.

¶ Vn dia, à tantos de Enero,
Que si no fue Gran Maestre,
Del Nacimiento en el orden,
Es sin duda, que fue Trece;
Tres Monarcas à vn Dios Niño
A adorarle, desde Oriente,
Conducidos de vna Estrella,
Como Rayos dizque vienen.
Es verdad, que en el camino
Huvo sus inconvenientes;
Pero quando vna fineza
Se librò de quien aceche?
La embidia, por divertirlos,
Al Hombre quiere que jueguen;
Mas esta vez la Malilla
No hizo baza con los Reyes.
Faltòles alli la Estrella,
Mas no les negò la suerte,
Que como eran todos Magos,
A fe que se las entienden.

Yà se despiden, yà parten,
Y por que mas presto lleguen,
En la carrera les pone
La misma Luz que los mueve.
Acia Belèn se encaminan,
Y hallãdo en vn pobre Alvergue
Toda la Gloria abreviada,
El Indulto no fue breve.
Alli abriendo sus Tesoros,
Los rinden; y no se niegue,
Para ir à la ligera,
Que ofrecieron gentilmente.
Oro, Incienso, y Myrra fueron
Los Dones, segun se entiende;
Pero lo futuro, dicen,
Que es lo mas de este Presente.
Estriv Que se moviessen tres Reyes
A buscar vn nuevo Rey, &c.

OTRO A LA ADORACION de los Reyes.

Con alusion à la jornada que hizo el señor Rey Carlos Segundo el año de 1679. passando por Alcalà para casarse con la señora Doña Maria Luisa de Borbòn; à cuyo assumpto huvo Fuegos, Toros, y Mogigangas.

Introduccion.

1. A La Corte de Belèn
Caminan desde la Francia
Oy los Reyes; que no siempre
Han de venir de la Arabia.
En busca vàn de vn Infante
Los Catolicos Monarcas,
Y no cessan hasta vèr
Vn Nacimiento en el Austria.

Estrivillo.

¶ 2. La Jornada de Reyes
Quiero contarla,
Que tiene lindos passos
Esta Jornada.
3. Vaya,
Que todos la esperan,
Y todos la aguardan.
4. Vengan,
Y sabràn novedades de vna Gaceta.
Oygan, y atiendan,
Que à los Reyes los Reynos
Previenen Fiestas.
2. Vaya. 3. Venga,
Puesto que à su Corte,
El Rey, y la Reyna
Dichosos caminan;
Vengan norabuena.
2. Vna Estrella siguen
Los Magos por tierra,
Y en su Esposa, Carlos
Sigue dos Estrellas.
3. Vengan norabuena.
4. Mascaras dispongan,
Y que en las carreras
No tengan iguales,
Con llevar parejas.
Vengan norabuena,
Oygan, y atiendan,
Y sabràn novedades de vna Gaceta.
2. Vaya. 3. Venga,
Que en la Jornada à los Reyes
Les previenen varias Fiestas.

COPLAS.

¶ 1. LosReyes, como vnos Sãtos,
Que felices deseaban

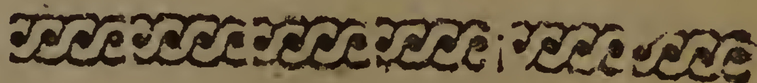
En-

Encontrar vn Nacimiento,
Por Navidad caminaban.
2. Oy la Estrella nos dice
Con voz luciente,
Que vn Infante muy presto
Tendràn los Reyes.
3. Vaya el viage,
Que en su guarda el Rey lleva
De Guarda vn Angel.
1. Por llegar presto à su Corte
Rey, y Reyna madrugaban;
Que es proprio al amanecer
Despertar el Sol, y el Alva.
2. Su camino tomaron,
Como entendidos,
Que son Reyes discretos
Por su camino.
3. Poco caminan,
Que en Enero los Soles
Muy poco pican.
1. En la Escuela de Alcalà
Los Sabios pronosticaban,
Que pueden poblar la Escuela
De niños nuestros Monarcas.
2. Muy aprisa Don Carlos
Nos darà vn niño,
Que pueda de Granada
Ser el Rey Chico.
3. Carlos es Marte,
Que puede dos Campañas
Poblar de Infantes.
1. Huvo Fuegos, y vn Pastòr
Huyò de las luminarias,
Por que dixo, que los Fuegos
Son calidos en España.
2. Al tirar los coheres
A quema ropa,
Hablò el Buey, y à la Mula
La dixo: Soplal.
3. Y la Mulilla,
Siendo Mula castaña;
Quedò morcilla.
1. Huvo Toros, y vn Alcalde
No puso al Toro vna vara,
Por decir, que en su Lugar
La Justicia se guardaba.
2. El Alcalde medroso
Dixo à los Reyes:
Yo quiero tener dichas;
Pero no suertes.
3. Si, què ser quiso
Escogido en la Fiesta;
Mas no cogido.
1. El coche de ciertos Pages
En el barro se atascaba,
Porque las mulas tosian,
Pero muy poco arrancaban.
2. Como se acatarraron
Las mulas viejas,
Como se acatarraron;
Gastaban flema.
3. Y en la partida
No se tomaron postas;
Por que no tiran.
1. Viendo Herodes, que de Reyes
En Sabado cae la Pascua,
Y que es dia de pescueços,
Empeçò à cortar gargantas.
2. A los Niños combida
Para el martyrio,
Y à cuchillo por barba
Les diò à los Niños.
3. Si, porque Herodes
Es vn Rey, que en su espada
Lleva su Corte.
1. La Jornada de Reyes
Quiero contarla, &c.

AL SANTO NACIMIENTO, y Reyes.

XACARA.

EN la Noche mas elada
Del erizado Diciembre,
Echando vn Cuerpo de Christo,
Llegò à Belèn vn Valiente.
Cubierto de polvo, y barro
Se reclinò en vn Pesebre
Para remediar el Mundo,
Aunque en las pajas se duerme.
Aunque llegò disfrazado,
No se ignora à lo que viene,
Pues se sabe que ha venido
Solo à indultar vna muerte.
Por vèr el tiempo tan crudo
Se fue à aquel pagizo Alvergue,
Para que vean que es Hombre,
Que à nadie teme, ni debe.
Que aunque se nos hace Niño,
Bien pueden todos temerle,
Porque es la Ira de Dios
Con aquellos que le ofenden.
Por venir como vn Cordero,
A todos la paz ofrece;
Y para el que no la busca,
PorChristo que es vnLeō fuerte.
Corriò luego la palabra,
Y vn Astro resplandeciente
Informò, que es Luz del Cielo
La q̄ ha de hablar con losReyes
Siguen la marcha al instante,
Porque fuera el detenerse,
Quando hace el Cielo vn prodigio,
Mirarle, mas no entenderle.
Venciendo dificultades
Llegan al Portal, y advierten,
Que si perdieron la Estrella,
Fue por que el Sol amanece.
Rindieron Adoraciones,
Y à tantas luces se encienden,
Pues vieron al Sol, y al Alva
Cara à cara, y frente à frente.
Quedaron con tanta luz,
Siendo Sabios, mas prudentes;
Pues salieron de ser ciegos,
Viendo la Verdad patente.
Sirvieron al Niño Rey
En todo lo que se ofrece;
Pues si vinieron Gentiles,
Como vnos Santos se buelven.



OTRO AL S.to NACIMIENTO, y Reyes.

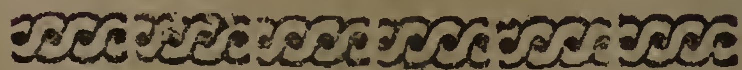
Estrivillo.

POr que del Cielo gocen
A poca costa,
En vn Portal sin puertas
Està la Gloria.
1. Oygan, oygan,
Veràn vn Infante,
Que es Niño, y Gigante,
Y à ser viene Amante,
Vn yelo, que abrasa,
Y vn Astro, que assombra.
2. Oygan, oygan.
3. Tener, tener,
Que el Cielo se và à caer.
4. Andar, andar,
Veràn à vn Sol tiritar:
Andar, tener Pastores,
Que en vna Choza,
Por que del Cielo gocen
A poca costa,

En vn Portal sin puertas
Està la Gloria.
Oygan, oygan.

COPLAS.

¶ 1. Oy es entre Dios, y el hombre
La paz, y amistad notoria,
Supuesto que el Hombre, y Dios
Es vna misma Persona.
2. Al mirarle en vn Pesebre
Vn Zagal dixo con sorna:
Aqui de Dios, si es el Sol,
Como no tiene Carroza?
1. Por que el hombre se regala,
Christo en la nieve solloza;
Y si Dios hace pucheros
Querràn cada dia olla.
2. Viendo al Verbo, que en cristales
Se baña, dixo vna Tropa:
Remojese la palabra,
Pues la Palabra se moja.
1. Oygan, oygan, &c.
1. A Dios lo humilde le agrada,
Y en los Dones que atesora,
Solo por que tienen humos,
No gusta de los aromas.
2. Viendo que corren los Negros,
Dixeron vnas Pastoras:
Sin duda ha nacido el Sol,
Pues vàn huyendo las sombras.
1. Los tres Reyes del Oriente,
Que hallaron à Dios, se postran,
Y bolvieron de Evangelio,
Con ir solo de Corona.
2. Herodes los aguardaba,
Por si del Niño le informan;
Y los tres, como eran Reyes,
Hicieron la vista gorda.
1. Oygan, oygan, &c.
1. En sus Mysterios Amor
Se explica quando se emboza;
Porque le entiende mejor
Quien confiessa que le ignora.
2. Con ser esta Noche Buena,
Fue tan obscura, y tan osca;
Que lo de boca de lobo
Le vino à pedir de boca.
1. Viendo alegres los Pastores;
Que se diò fin à la bota,
Fueron al pozo, y echaron
Tràs el caldero la soga.
1. Oygan, oygan, &c.



OTRO VILLANCICO à los Santos Reyes.

Estrivillo.

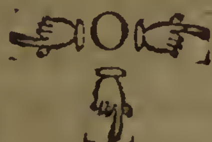
VNa Estrella conduce
Tres Reyes Santos;
Para bien de dos Mundos
Basta vno Sabio,
Atambù, Bartolico me llamo,
Tenganme, tenganme, que me caygo.

SEGUIDILLAS.

¶ Tengan Reyes Estrella,
Que es luz segura;
Que tenerla con Reyes
Ciega, y no alumbra.
El fiarse en las dichas,
Solo sucede
Con la Estrella, que pàra
Sobre el Pesebre.
Esta si que es ventura
Por sus cabales,
Que ni puede perderse;
Ni mejorarse.

Quien

Quien quisiere su Estrella
Segura. y fixa,
Tome la que le dieren,
Y aquella siga.
Es tan facil hallarla
Quien la desea,
Que vn Portal la atesora,
Que està sin puertas.
Es segura la Estrella
Mas que otra alguna;
Que se pàra en la dicha
De quien la busca.
Pues los Reyes conduce,
Dudar pudieran
Los Pastores, si es suya
Tambien la Estrella.
En que sea de Reyes
No se embaracen,
Que tambien son Pastores
Con mejor trage.
En Portal donde apenas
Vn Niño cabe,
Muy bien caben postradas
Tres Magestades.
Por lo corto del sitio
No lo rehusen,
Que bien caben los Reyes,
Como se ajusten.
A comprar lleguen perlas,
Como llovidas,
Que en Belèn el Aurora
Las echa en risa.
Hecho llanto camina
Raudal de perlas;
Que si lagrimas corren,
Pàran Estrellas.

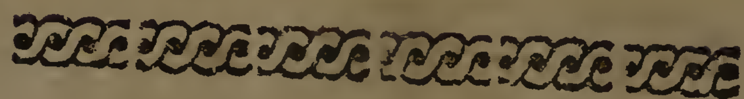


A CHRISTO NUESTRO BIEN en el Arbol Sagrado de la Cruz.

CANCION.

OY han de ser sollozos,
Oy han de ser lamentos
De mi voz los acentos,
Gemidos las dicciones,
Y toda la harmonìa
Ha de ser este dia
Sentimientos dèl alma:
Prestenme los oìdos
A sollozos, lamẽtos, y gemidos.
Comience el triste Canto,
Ponderando rigores
De ingratos, y traydores,
Que de esse Arbol de Vida,
Con vn impetu bruto
Sangriento hicieron Fruto
Essa Flor blanca, y bella,
Que à influencias Divinas
Produxo aquel Rosal libre
de espinas.
Si candida, y hermosa,
El Tabòr eminente
La admirò Flor luciente;
Ya su belleza ajada
A manos de la ira,
Oy el Calvario mira,
Pues fue Lirio funesto
Poco antes de aver sido
Pàlido Fruto en Purpura teñido.
Pende assi, coronado
De barbaros Cambrones,
Que impelieron Sayones
Con tyrana violencia;
Crueldad, que bien mirada
Pudo ser escusada,
Sin faltar al tormento,

Pues juncos tan menudos
Se entrayan, de sutiles, y de agudos.
Tres Clavos le asseguran,
Y en el Arbol le tienen,
Y aunque dos le detienen
Sus manos liberales,
No escusan sus larguezas;
Que si estàn las finezas
En franquearnos su Sangre,
Remedio de los vicios,
De esta se vieron roxos desperdicios.
De la mayor Herida
Dos Licores salieron;
Que vn pielago eligieron
Con opuestos colores;
Las ondas nacaradas,
Las espumas nevadas,
Y solo vn Mar hacian;
Quando solo qualquiera
Formar por sì Oceanos pudiera.
Vn Hombre, y Dios çoçobra
En yà tormenta fiera,
Que en este Mar altera
El soplo de las iras:
Mas quando à vn Palo asido
Se viò nadie perdido?
Solo entre aquestos sustos,
Este Hombre, y Dios, q̃ ha dado,
Señas de que es Deidad, porque ha espirado.
Como à dolor tanto
No està dentro del pecho
Mi coraçon deshecho,
Y en liquidas corrientes
No se dà por los ojos
Al viento por despojos?
O coraçon diamante,
Mas que bruto, y que fiero;
Pues no te labra Sangre de vn Cordero!



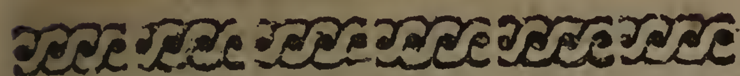
A CHRISTO CRUCIFICADO.

ROMANCE.

SEñor, en la Cruz te busco;
Donde te tienen mis yerros
Las manos, si para el hombre
Tienes los braços abiertos.
Barbaras Espinas hieren
Tu delicado Celebro;
Que tambien sabe lo rudo
Penetrar el sentimiento.
Hipocrita mano escrive
En tu Rostro cruel tormento;
Pues entra el rasgo de mano,
Y saliò el agravio impresso.
Vn hombre te abriò el Costado;
Por cuyo Oriente, aunque ciego,
Te conociò; porque siempre
Alumbra el Sol en rompiendo.
Estremeciòse horroroso,
Titubeandose el Cuerpo,
Y en balanças del dolor
La Cruz Fiel tuvo el peso:
Del Costado derramaste
Sangre, y Agua; y considerõ;
Que cobrò el golpe tributo
Al instante que viò el Pecho.
Mi culpa te crucifica,
Y de tu Pasion infiero,
Que mueres à yerros locos;
Y la señal dice, à cuerdos.
Lleno de açotes te miro
Por todas partes sangriento;

Pues

Pues del Tomo de la injuria
Tienes repassado el Cuerpo.
Contra Vos, Señor, pequè,
Rendido el perdon espero;
Porque si la enmienda logro,
Tanto obligo, como ofendo.



A CHRISTO NUESTRO BIEN en la Cruz.

VILLANCICO.

Estrivillo.

OId, Señor, à vn Alma,
Que dolores pronuncia;
Y en la Lyra del llanto
Sus gemidos se escuchan.
Llore, gima, sienta, pene, sufra.
1. Que el que en penas.
2. En llantos.
3. Se anega.
4. Se inunda,
Por virtud de aquel Leño
Vive, logra, vence, reyna, y triunfa.

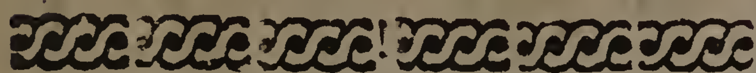
COPLAS.

¶ 1. Señor, desde esse Leño
Sol piadoso me alumbras,
Por que no me despeñe
Del venenoso monte de mi culpa.
2. Yà que el ser Dios, y Hombre
Te niega infame Turba,
No te niegue el ser Cielo,
Que azul te tienen golpes, que te injurian.
3. Clavadas con mis yerros
Tus manos, me asseguran,
Que eres Dios mas piadoso,
Quando el Acero, que te ofende, empuñas.
2. De la Luna los rayos
Con Eclypses se turban;
Mas donde està MARIA
No hacen falta los Rayos, ni la Luna.
Repeticion. Llore, gima, sienta, pene, sufra,
Que el que en llantos se anega
Vive, logra, vence, reyna, y triunfa.
1. A la Lança el Costado
Sacramentos tributa:
Quien, sino es Dios, pagàra
Con sieteBeneficios vna injuria?
2. La vida te quitaron,
Pero no la hermosura,
Que en el difunto Pecho
Nacieron en la nieve Rosas puras.
1. Al mirarte MARIA,
En lagrimas se inunda:
Y si eres Sol benigno,
Como al Alva las perlas no le enxugas?
2. Vida le diò tu aliento
Al hombre, que es tu hechura;
Y en la Cruz, quando mueres,
Espirando le dàs vida segunda.
Repeticion. Llore, gima, sienta, pene, y sufra,
Que el que en llãtos se anega, &c.
1. Preso de pies, y manos
Te tiene essa Coluna:
Quien, sino Amor, hiciera
Que à Dios tuviera atado mi locura?

2. Con cinco mil Claveles
A los hombres anuncias,
Que en cada herida el Cielo
Abre vna puerta mas à su ventura.

1. Cautivo de sus yerros,
Señor, el hombre os busca;
Pues Redentor os halla,
No pueda mas, q̃ vuestro Amor, su culpa.

Repeticion. Oìd, Señor, à vn Alma,
Que dolores pronuncia, &c,



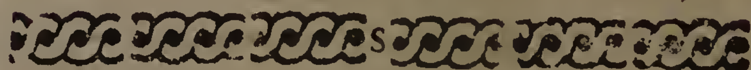
OTRO AL MISMO
assumpto.

Estrivillo.

AQuel Arbol Divino,
Que se regò con Sangre,
La Flor que lleva es Vida,
Y es su Fruto vn Cadaver.
Sentid, llorad mortales
A vn Sol, que mas alumbra
Quando menos arde.

ROMANCE.

¶ Yà es tiempo, Señor, q̃ muevas
Mi coraçon de diamante;
Que solo muriendo vn Dios
Se mueven los Pedernales.
Agua pedis en la Cruz,
Y quisierades amante,
Porque la dieran mis ojos,
Beber salobres cristales.
Cielo sembrado de Espinas
Dais Rosas à los mortales,
Que ingratos cercan de abrojos
La Heredad del mejor Padre.
Essas manos en la Cruz
Firman del Mundo el rescate;
Que quando se vèn mas presas
Se muestran mas liberales.
O Buen Rey, de la Corona
Hasta la muerte cuidasteis;
Y rendido à lo que pesa,
Dais al hombre lo que vale.
Yà el agua, que pidiò à voces,
Del difunto pecho sale;
Que siempre el alivio à vn triste,
O no llega, ò llega tarde.
Humo, Señor, es la vida,
Muerta es la luz que mas arde;
Porque es Atahud del alma
El cuerpo desde que nace.
O muchas veces dichoso
Al rayo con que alumbrasteis!
Quien, sin costarle cenizas,
En vuestras llamas renace?



OTRO AL MISMO
assumpto.

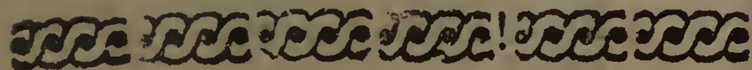
Estrivillo.

YA no ay vida, mortales;
Porque la Muerte triunfa:
Quien vivir apetece
Con la Vida difunta?
Ay! que la Vida ha muerto:
Ay! por mi culpa:
Quien vivir apetece
Con la Vida difunta?

COPLAS.

YA que aqueste Madero,
De mi Deidad oculta
Es el piadoso Trono,

Tribunal en que el Juez paga
las culpas.
Mortal viviente, atiende
Al dolor con que assustan
Tus culpas à quien muere,
Haciendo suyas las que fueron
tuyas.
La coronada frente
El dictamen ajusta,
Deidad apassionada,
De hacer de Dios à la Justicia
punta.
Sangrientos desperdic ios
Con la fatiga suda;
Sangrias, que curaron
De otra cabeça la dolencia
injusta.
E terno Padre, como
El desamparo triunfa
De vn Hijo tuyo, siendo
Por vnEsclavo la fatal permuta?
Como, Espiritu Amante,
De Amor la quexa escuchas
Con sorda Omnipotencia,
No estando la passion del Amor
muda?
Solo el horror responde
A la pena confusa,
Y al ay! mortal de vn hombre,
Solo el mortal clamor de vn
Dios se escucha.



OTRO VILLANCICO
à lo mismo.

Estrivillo.

1. LLega Divino Esperado,
Dulce apacible Cordero,
No se niegue à los favores
Quien dà los braços abiertos.
2. Yà, Crucificado Amante,
Conozco, que en esse Leño
Està el Redentor cautivo
En la prision de mis yerros.
1. Ay, Divino Esperado.
2. Ay, Soberano Dueño.
1. Que en penas.
2. Que en glorias.
3. Te busco!
4. Te encuentro!
1. Que me abraso, me abraso;
2. Que me anego, me anego.
1. En el Sol de aquel Arbol.
2. En el Mar de aquel Leño.

COPLAS.

¶ 1. Por què à mis ojos niegas,
O endurecido pecho,
Cristales, que da vn Risco
Al Moyses mas Supremo?
2. Bien pueden Sol, y Luna,
Pues son ojos del Cielo,
Llorar, como Criados,
La muerte de su Dueño.
1. Que tiene Dios sed, dice;
Mas no tema el incendio,
Que el que naciò de amores
No peligra en el fuego.
2. Què mucho que me anegue,
Ay de mi! si mis yerros
A la cruzada Nave
Le han dado tres barrenos?
1. Que me abraso, me abraso.
2. Que me anego, me anego.
1. Humano Dios, que estàs en
esse Leño,
Aun mas piadoso quando mas
sangriento.

2. Suspendan essos Clavos los
tormentos,
Que de tus penas labras mis
consuelos.
1. MARIA, Mar de gracia,
Yà es Mar de sentimientos,
Y Aurora, en quien los Rayos
Oy Dolores se han buelto.
2. Las piedras, del quebranto
Sus entrañas rompieron;
Y el hombre solo tiene
Su coraçon entero.
1. Al Sol de Christo injurian,
Y para obscurecerlo,
Si duermen los aplausos,
Madrugan los tormentos.
2. En Rosas las Espinas
Convierte, y por el suelo
Siembra Christo su Sangre,
Por que nazca el Remedio.
Repet. 1. Que me abraso, me abraso.
2. Que me anego, me anego.
1. Humano Dios, que estàs en
esse Leño,
Aun mas piadoso, quando mas
sangriento.
2. Suspendan essos Clavos los
tormentos,
Que de tus penas labras mis
consuelos.
1. El Sol se esconde quando
A Dios afrenta el Pueblo;
Mas para vèr afrentas
La luz no se echa menos.
2. O Rey Crucificado,
Que en tus manos mi yerro
Viene à ser llave doble,
Que me ha de abrir los Cielos!
Repet. 1. Que me abraso, me abraso.
2. Que me anego, me anego, &c.

A CHRISTO CRUCIFICADO:
Que se cantò en Alcalà en el Convento de Santa Clara, aviendo hecho vn Coro nuevo.

Estrivillo:

1. QUien ha visto à vn Dios
muerto, mortales?
2. Todos, que à todos alcança su
Sangre.
1. Quiẽ ha visto à vn difunto Dios?
2. Nadie, q̃ nadie le paga el amor.
Coro. Ay, que tormento!
Mas ay, que dolor,
Que Christo en la Cruz muere,
Siendo la causa yo!

COPLAS.

¶ 1. Para dexar à los hombres
Puertas francas en el Cielo,
Està el Cielo de la Cruz
Por tantas partes abierto.
2. No es la Sangre que corre
Con la que muere,
Porque mas le mata
La que no vierte.
1. Valgame el Sagrado Indulto,
Pues si el Padre, Juez severo,
Se ensangrienta con vn Hijo,
Què serà contra los Reos?
2. Con mis yerros preso
En la Cruz muere
El Fiador, por que vivan
Los Delinquentes.
1. Amante, Crucificado,
Llama à los hombres, y siendo
Los coraçones peñascos,
Aun no hacen sus voces ecos.
2. Quando muere, en el pecho

Los

Los ojos pones;
Que en el pecho, sin duda,
Guarda los hombres.
1. Por ser la mano derecha
De los escogidos centro,
Inclina alli la Corona,
Señal de darles su Reyno.
2. Con tener que dàr Christo
Reyno, y Corona,
Ay en el Mundo pocos
Que le conozcan.
1. Señor, quando ciego os busco,
Dexadme abraçar del Leño
De vuestra Cruz, porque vn
Palo
Es propria guia de vn ciego.
2. Si de la Voz del Padre
Palabra es Christo,
No hacen falta los ojos
Donde ay oìdos.
1. Rosas haceis las Espinas:
O Señor, y lo que os debo,
Pues llamais los Clavos dulces,
Solo por que son mis yerros!
2. Muere Christo desnudo,
Y en su recato
Mas le açotan los ojos,
Que no las manos.
1. Merezcan, Señor, mis ojos
Miraros pendiente Espejo,
Porque al rostro de mis culpas
Laven los borrones feos.
2. Sois de la mejor Luna
Espejo claro,
Y solo tengo alientos
Para empañaros.
1. Señor, à honra, y gloria vuestra
Se consagra el Coro nuevo;
Y sin duda es bueno, y santo,
Pues se levanta del suelo.
2. En el Ayre, à Dios glorias
Cantaba vn Angel;
Que de los Serafines
Es centro el Ayre.
1. Sin duda el Coro se eleva
A ser gloria; que subiendo;
Quanto del suelo se aparta
Està mas cerca del Cielo.
2. Que es el Coro el Cielo
Nadie lo estraña,
Porque siempre es la Gloria
Donde à Dios cantan.



OTRO VILLANCICO
à Christo en la Cruz.

En Fiesta del Miserere, *colocandole á vno de dos Retablos, que hicieron à devocion de la señora Doña Maria de N. en su muy Religioso Convento de Santa Clara de Alcalà.*

Estrivillo.

EL Arbol de la Vida
A nuevo Paraìso
Le traslada vn Catholico zelo;
En cuyo Trono à Dios suspenso
miro.
Lloren, giman, sientan,
Que si el Fruto es Christo,
Le saçonan los ojos con agua,
Y con ayre los suspiros.

ENDECHAS.

¶ 1. En la Cruz, que es del Cielo
Mysterioso camino,
Por donde vàn gustosos
Los mas arrepentidos,

2. Entre

2. Entre Rosas, y Espinas
Reparte vn Rey Divino,
Para el hombre Coronas,
Y para sì martyrios.
3. Con cinco mil heridas
Se muestra tan benigno,
Que hace, para escucharnos,
De las Llagas oìdos.
Oìd, Señor, q̃ en musicos gemidos
Lloro mi mal, y por mi Biẽ suspiro.
1. En la hermosa Mexilla
El golpe de vn Ministro,
Si no quebrò el Espejo,
Sombra à la Luna hizo.
2. En el Costado es boca
El Coraçon herido,
Y con lenguas de nacar
Al hombre le dá gritos.
3. De los siete Tesoros
Herederos nos hizo,
Y vino à ser la Lança
La llave de su Archivo.
Oìd, Señor, q̃ en musicos gemidos
Lloro mi mal, y por mi Biẽ suspiro.
1. Desde la Cruz nos llama,
Pues aunque al redimirnos
En Cielo, y Tierra asiste,
Està en la Cruz mas fixo.
2. Eclypsados sus ojos
Me dicen, que propicios,
Por no mirar mis culpas,
Cierra sus dos Zafiros.
3. O buen Dios, pues permites
Que tengan mis delitos
Al Inocente muerto,
Y al delinquente vivo!
Oìd, Señor, q̃ en musicos gemidos
Lloro mi mal, y por mi Biẽ suspiro.
1. O feliz la que ofrece
De Altares Trono digno!
Que à Dios le aclama Rey
Quien le labra vn Retiro.
Què mucho, si es Maria,
Ande fina con Christo,
Y que en la ✠ le alivie,
Si ay en quien pena alivio?
3. Consagre, pues, Altares,
Que és grato sacrificio
En tiempo en que Dios busca
Vn Palo por arrimo.
Oìd, Señor, q̃ en musicos gemidos
Lloro mi mál, y por mi Biẽ suspiro.



A VNA IMAGEN DE
Nuestro Señor Jesu Christo.

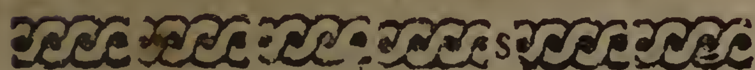
En ocasion de cantar vn Miserere *en la Celebridad de los Siete Dolores de su Santissima Madre.*

ROMANCE.

Pendiente à morir, de vn Leño,
Teatro glorioso, aunque triste,
Antes, Señor, que à otras manos,
A mis yerros infelices.
Bronco Laurèl vuestras Sienes
Tanto ofende, aunque las ciñe,
Que hasta la Deidad los ecos
Padeciò, sin ser passible.
La que flamante Guedexa
Rizò con vidrios sutiles
Muda noche, y à la peyna
Coràl, sin que desaliñe.
De aquesse Marfil humano
Descogidos los Rubies,
Què mal que pintan lo hermoso!
Pero què bien que lo tiñen!

Mus-

Mustio al Clavèl de la boca
Rudos licores os sirven;
Que vuestra sed busca trazas
Para que no se mitigue.
En alto clamor la quexa
Sobre los Cielos pusisteis,
O como que os desconocen,
O como que no os asisten.
Al pie de esse Santo Leño
Triste vuestra Madre gime:
No la veis como en dos fuentes
Sus dos ojos se dividen?
Siete Estoques à su Pecho,
Poco piadosos, afligen;
Y entrando todos Diamantes,
Se salen todos Rubies.
No blasonan de tyranos,
Porque punçantes no esgrimen;
Mas si desangran el Alma,
Què importa que no la hostiguē?
Y como al pie de la Cruz
Muchos Dolores la embisten,
Tantas Espadas se encuentran,
Que vnas à otras se impiden.



A CHISTO SEÑOR NUESTRO en su Pasion, y especialmente en la Coluna.

ROMANCE.

AQuella Luz lastimada,
Que tierna nube parece,
Vn denso vapòr de injurias
En blandos Corales llueve.
Aquel Arbol de la Vida,
Que amenaza yà à la muerte,
Deshojado à los rigores,
Solo al dolor reverdece.
Aquella Constancia inmovil
De firme Coluna fuerte,
Se fortalece sentida,
Y nunca se siente dèbil.
Aquel Raudal generoso,
Que aleve impulso sugiere,
Del Murice de su Amor
Liquida Purpura vierte.
Aquella Copia de Mayo,
Que ha maltratado el Diciēbre;
A espaldas de los Jazmines
Precipita los Claveles.
Aquel Candor lastimado,
Violado de mano aleve,
Concede à las crueldades
Ajadas las candideces.
Aquel Silencio devoto,
Que al sentimiento enmudece,
Quanto retorico calla,
Tanto compassivo mueve.
Aquel Sacrilego Estrago,
Aquel Valor inocente,
Con lo que vno se conforma,
Otro no se compadece.
Todo se trueca, Bien mio,
Sin que aya mal permanente;
Que el Arrebol de vn Ocaso
Es Torna-Sol de vn Oriente.
No aya mas, pues yà no ay mas;
Y aya mas, si ay mas placeres;
Que en las Passiones gloriosas
Son los Dolores alegres.
Yà es culto lo que fue injuria,
Que resucitada ofrece
La muerte de nuestra Vida,
Que es Vida de nuestra muerte.

§§ §§ §§
§§ §§
§§

A LA SANTISSIMA CRUZ
de Christo nuestro Bien.

ENDECHAS.

POr salir vitorioso
De la infernal Esquadra,
Al arma el hombre toca
Con la Cruz, que es el Arma.
A la Cruz el comun enemigo
La diò tres barrenos,
Porq̃ viò que esta Nave nos lleva
Al mas feliz Puerto.
El que se postra
A buen Arbol, le assiste
Muy feliz sombra.
Es la Cruz feliz Peso,
Que fiel en dos balanças,
Mas que todos los hierros,
Solo vn Coràl pesaba.
Cõ la Cruz, de Luzbèl siete cuellos
Salieron cortados;
Que la Cruz, para el diablo fue siempre
Cuchillo de Palo.
La Cruz se muestra
Con el hombre piadosa,
Con Dios sangrienta.
Por nuestras culpas tuvo
Dios su Gloria cerrada;
Pero la Cruz es Llave
Con que el Cielo se abra.
Mil prodigios esconde, sin duda,
El Santo Madero,
Pues à Christo en el Monte Calvario
Le tuvo suspenso.
La Cruz es Arbol
Tan Divino, que Christo
Le echò los braços.
Cruzado vn Leño vence
A Luzbèl en campaña;
Que el Arbol que dà vida,
Solo al Infierno mata.
Al demonio este Leño cruzado
Le espanta, y le vence;
Que en mostrando la Cruz al demonio
Al punto se vence.
Por ser Escudo
De los hombres, celebran
El feliz Triunfo.

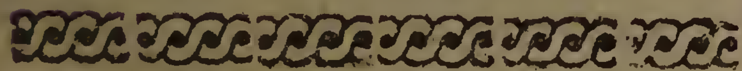


AL SANT.mo SACRAMENTO, celebrando su Fiesta, como Prioste, vn Cirujano de Alcalà.

ROMANCE, Y SEGUIDILLAS.

VN Cirujano, Señor,
Os festeja; y no es milagro;
Que donde ay tantos Doctores
Os festeje vn Cirujano.
Por que tenga el hombre
Salud eterna,
Quiso Christo la Sangre
Dar de sus venas.
Si de vn Cirujano os veis
Assistido todo el año,
Señor, no me maravillo
De veros Sacramentado.
Cirujano, y Doctores
A veros vienen,
Como os miran cercado
Con Accidentes.
De tres Sabios, vn Gaspar
Os rindiò en Belèn aplausos;

Y oy os sirve otro Gaspar
En la Casa de los Sabios.
Que visiteis enfermos
Quiere el Piostre,
Porque los Cirujanos
Con ellos comen.
Que sois Medico, Señor,
No aveis de poder negarlo;
Pues os llaman Matasiete
Hasta los mismos pecados.
Para el hombre vn bocado
Fue contagioso;
Y oy es otro Bocado
Sanalo todo.
No mudais en vuestra Fiesta,
Ni de Casa, ni de Claustro;
Y pues es San Juan mañana,
Mudaos, Señor, à otro Barrio.
Por las calles no os veo,
Y es de admirarse,
Que vn Barbero no os lleve
Por Passa-Calles.
Y enfin, Señor, el Piostre
Os pide, por tantos gastos,
Para vivir, en muriendo,
Que le deis de gloria vnQuarto.
Todo lo que ha gastado
Es de su bolsa,
Porque aunque es Cirujano,
No echa ventosas.



AL MISMO ASSUMPTO, siendo Piostre el Cura de la Parroquia de S. Pedro.

ROMANCE.

DEl Cura, no sin mysterio,
Hizo su Piostre Dios;
Porque cuidar del Cordero
Toca siempre al que es Pastòr.
Doctor de la Iglesia elige
Christo; que en la Comunion,
Como està con Accidentes,
Busca el Piostre Doctor.
A todo el Pueblo reparte
Vn Pan, que es el bien de Dios;
Que el Piostre es Cura, y todos
Los Beneficiados son.
Pedro en su Capilla pide,
Que Dios libre al pecador;
Y Christo le fia à Pedro
Las Llaves de la prision.
Sobre el Altar, Ildefonso
Nos està diciendo oy,
Que el Piostre toma el nombre;
Y el Verbo el Predicador.
Por San Ildefonso vn dia
MARIA al Altar bàxò,
Y cada dia al Altar
Por el Cura baxa Dios.
Quien hace mayor la Fiesta,
Es el Vicario Mayor,
Que como otro Josuè,
En la Missa pàra el Sol.
En esse nevado Velo
No ay que esconderos, Señor;
Que si os emboçais el rostro,
Me mostrais el coraçon.
En el Mar de tantas gracias
El Nilo Divino sois,
Que en siete Raudales dais
Siete Sacramentos oy.
No sin mysterio al Cordero
Celebra la Devocion
Adonde es el Pastòr Justo,
Y adonde es Justo el Pastòr.

AL

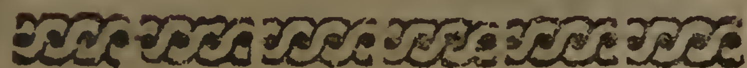
AL ALTAR, Y FIESTAS, QUE hizo Jacinto de Buena en la possession de Piostre del Santissimo en Santa Maria de Alcalà.

Seguidillas.

Por Lugares de España
Pinto la Fiesta,
Porque *Buena* la tiene
Buena, y rebuena.
Pues si la pinta,
Vaya con gala, y sea
La de *Medina*.
Parece, por lo mucho
Que ay de riquezas,
Que han traido el adorno
De *Siete Iglesias*.
Y segun hablan
Del Altar, las mugeres,
Vienen de *Parla*.
El Altar tiene traza
De ser de *Roma*;
Pero para los bobos
Serà de *Coria*.
Miren que gracia,
Si ha venido la Fiesta
Por *Mejorada*.
Segun brillan los paños
Con oro, y sedas,
Todas las colgaduras
Son de *Oropesa*.
Pueden los paños
Ser, por lo peregrino,
De *Santiago*.
Diò la Nave en su Puerto
Santa Maria,
Y aunque hinchadas las velas,
Son de *Buxia*.
Oy Jesu Christo
Le conduce al Piostre
A *Puerto-Rico*.
Si no comen contritos
De aquella Oblea,
Costarà el Pan mas caro;
Que el de *Ballecas*.
En vna Mesa
Fue este Pan para Judas
De *Caracena*.
La espadaña, y las flores,
Que el suelo tiene,
Las traxeron de *Juncos*,
Y *Villaverde*.
Muy mal pudieran
Traer las flores verdes
De *Villaseca*.
Possession de Piostre,
Altar, y Vrnas,
Lo diràn los *Lugares*
De la Escritura.
A predicarlas
Viene yà vn Carmelita
De la *Calçada*.
El Novillo en la Fiesta
Entra furioso,
Pues aunque era Novillo;
Vino de *Toro*.
Pero en la plaza
Pudo ser para algunos
De *Carabaca*.
Fueron las luminarias,
Fuegos, y bombas,
De *Bayona*, y decian:
Arda *Bayona*.
No es maravilla,
Si venian las raxas
De *Valde astillas*.
Era lo que tenian
Las cantimploras

Vn

Y Vn vino de *Ranera,*
Que no de *Corpa.*
Y en tanta Fiesta,
Algunos Oficiales
Son de *Alobera.*
Si los Musicos todos
Son de *Garganta,*
Ay en esta Capilla
De las *Canarias.*
Los que me oygan
No diràn que he venido
De *Capadocia.*

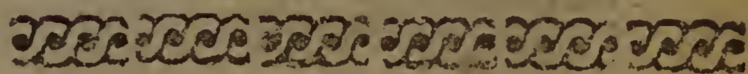


AL SANTISSIMO
Sacramento.

Partese, mas no se và,
Porque despues de partido
Queda tan grande escondido,
Como descubierto està.

GLOSSA.

ENtero se queda, y parte:
O Mysterio verdadero,
Que puesto que se nos par te,
No se và, ni aparta en parte,
Ni ay parte do no estè entero!
Por lo qual, aunque se pàrta,
El todo en la parte està;
Parte en parte, no se aparta,
Y por mas que se reparte,
Partese, mas no se và.
No se và, ni hace ausencia
De la parte donde parte;
Que de la Trina Potencia
Vive la Divina Essencia
Toda en todo, y toda en parte:
Y aunque es obscuro saber
Ser vn Sèr lo dividido,
Y este dividido vn Sèr,
Este Sèr nos diò à entender,
Porque despues de partido.
Y por la misma razon,
Que arriba se comprehende,
Carece de confusion
Esta dificil question;
Y sì se estiende, y entiende;
Porque claro nos enseña,
Dà à entender q̃ està entendido
El Sèr, de no ser medido,
Como en parte tan pequeña
Queda tan grande escondido.
Hasta aqui llegò, y no mas
Mi pluma del primer buelo;
Quien se la dexàre atràs,
Buele con la suya al Cielo,
Verà que en lo mas, no ay mas;
Porque al Sèr de acà, y allà
De este que se dá cubierto,
Y se parte, y no se và,
No le vèmos encubierto,
Como descubierto està.



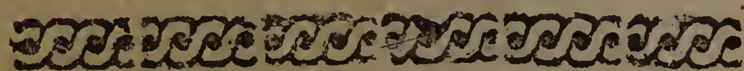
VILLANCICOS A LA
Ascension de Nuestro Señor
Jesu Christo.

COPLAS.

DE la Ascension de Jesvs
Oy averiguo el sucesso,
Y he de apurarle el enigma,
Aunque se suba à los Cielos.
Que es muy ajustado dicen,
Y mirando su provecho,
Solo compartirse quiere
Dexar oy sin Dios al Pueblo.

Para

Para la Gloria camina,
Donde assegura su Reyno,
Yà que sobre vna Corona
Aqui picado le vieron.
Jamàs hizo mal à nadie,
Aunque dicen, que secreto,
En vna noche, con otros,
Se passò arrobar à vn Huerto.
Pero hablando con Passion,
Llevò dolores inmensos,
Y en particular los Clavos,
Que es vn especial tormento.
Mas despues de tantas penas
Oy sube de glorias lleno,
De este Retiro de culpas,
A vn Palacio como vn Cielo.
Y aunque se và à Quartos altos,
Y el Verano no està lexos,
Serà como vn Paraìso
Entrar à vivir en ellos.



OTRO VILLANCICO A LA Ascension de N. Señor.

Estrivillo.

AClamen, publiquen, celebren, y canten
Con Metros sonoros,
Con voces suaves,
Los aplausos,
Las glorias,
Los triunfos,
Las paces;
Los Cielos,
Los Hombres,
Los Brutos,
Las Aves,
Pues el Rey mas Supremo,
Monarca Invicto,
Vencedor, y triunfante
Llega al Olympo.

COPLAS.

¶ De vn Rey, q̃ à los Cielos sube,
Atiendan à los portentos,
Y pues trato de su Vida,
Decir sus Milagros quiero.
Cercado de hermosas Luces
Parte à la Gloria derecho;
Y solo en esta Jornada
No se puso tierra en medio.
Viendo que su Bien se ausenta,
Todos quedaron suspensos,
Y con su Madre de Dios
Los Apostoles se fueron.
Proporcionada estatura
Dicen que tuvo su Cuerpo;
Mas oy no se duda que es
Tan grande, que llega al Cielo.
Los que con mas atencion,
Quando subia, estuvieron,
Le miraron en el Ayre,
Y en el ayre no le vieron.
Los Angeles en la Corte
Le aclamaron con festejos,
Y para estàr mas lucidos,
Todos con plumas salieron.
Quien viera tanto Querub,
Al entrar el Rey Supremo,
Poner por Arco à las puertas
El Iris de Paz mas bello!
Enfin, al Cielo se fue,
Y ojos, que subir le vieron,
Quando venga le veràn
A juzgar vivos, y muertos.

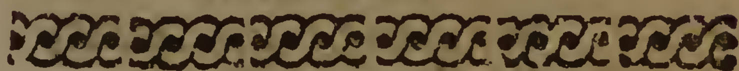
§§ §§
§§

A

A LA ASCENSION DE Christo Nuestro Señor, en Latin, y Castellano.

ENDECHAS.

IESU nostra Redemptio
Ad Cœlestialem Patriam
Ascendit, y camina
Ad te, superna gratia.
Transitum gloriosum
Cum Tympanis cantabant,
Y el Angel que regia,
Sonora vincit gaudia.
Ascendens super sydera
Discipuli plorabant,
Y al *Ave gratia plena*
Se le cayò las alas.
Lætantes Cherubines
In radijs cogitabant,
Mariam esse Auroram,
Y no era sino el Alva.
In Gytharis se oìan
Sonoras consonancias;
Et Angelus in Hymnis
Como vn Serafin canta.
Christus in Ascensione
Apostolos vocabat,
Et cum essent dormientes,
Hizo que le soñàran.
Post quadraginta dies
Sube en Cuerpo, y en Alma,
Et Natura Divina
Resplenduit cum humana.
Paravit sedem suam
In gloriosa morada;
Et ad dexteram Patris
Sanctus, Sanctus le cantan.
In Ascensione Solis
Los Angeles con alas,
Velabant faciem eius;
Et duabus volabant.
Christus gloriosus, vierte
Por cinco partes nacar;
Et maior gloria in Cœlo
Fue, renovar sus Llagas.
Assumptus est in Cœlum,
Y quando preguntaban:
Quis est iste Rex Gloriæ?
Se entrò como en su Casa.
In Templo Catharinæ
Ascensio est celebrata,
Que adonde ay Serafines
Est gloria, es Cielo, es gracia.

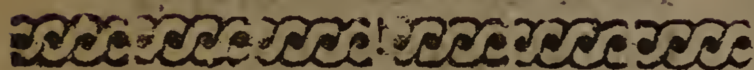


A LA CONCEPCION de Nuestra Señora.

Seguidillas.

COmo es Flor, que en Pureza
Todas excede,
No se concibe en Mayo,
Sino en Diciembre.
Fue entre los blancos,
Y mas limpios Jazmines
Lilium convalium.
En mucha gracia al Cielo
Le cayò el Alva;
Que no cayò MARIA,
Sino es en Gracia.
Amica mea,
Sine macula Aurora
Fuisti concepta.
Fuit Maria Flos Campi;
Pero es milagro
Concebirse en Diciembre,
Y no en el Mayo.

Dàr quiso el Cielo
A esta Flor, y no à otra
Su privilegio.
De Domingo MARIA
Ocupa el Cielo,
Para brillar *vt Luna*
De sus Luceros.
Rosa est intacta,
Y al llevarla parece
Que nos la arrancan.
Concibiòse MARIA
Hortum conclusum,
Que ni aùn verle las Plantas
La Sierpe pudo.
Y ella la estima,
Si miramos sus Plantas,
En lo que pisa.
Fuit Spiritus Sancti
MARIA Esposa,
Que la vino à dàr gracia
Quien la hizo sombra.
Ave es de Gracia,
Y quiso la Paloma
Privilegiarla.



A LA CONCEPCION de Nuestra Señora.

QUINTILLAS.

HAnme mandado vna cosa,
Y que en ella me desvele,
Que por ser tan prodigiosa
Aquesta tal, me compele
A que eche de la Gloriosa.
Crean, pues, vna verdad
Los que otra cosa han sentido
Acerca de esta piedad;
Y pues està conferido,
Ello es assi en puridad.
El Soberano Poder
Preservò para sì vna;
Y diòla en favorecer
Hasta llegarla à poner
En el Cuerno de la Luna.
Del Arbol de Dios vedado
Eva (como tan liviana)
Luego al instante comiò,
Y vn precepto quebrantò.
Sano como vna mançana.
Y si ella, por el pecado
Acaudalò tanto mal,
Siendo Vos de ella Dechado,
No concuerda este Traslado
Con aquel Original.
Yo escoto, aunque no comi
La mançana (segun noto:)
Enfin pagarè por mi:
De Vos, Virgen, no hablo aqui;
Que assi lo siento, y Escoto.
Francisco (y con gran razon)
Administra estos loores;
Si es Tutor, de obligacion
Le toca la Concepcion,
Como hacienda de Menores.
Por vn comer à la vna
Lo dexo, aunque queda manco,
Que ha dias que mi hambre ayuna;
Y assi os dexarè à la Luna,
Como à vuestroHijo en Blanco.

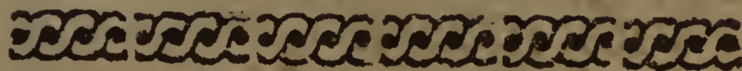
§§ §§ §§
§§ §§
§§

A LA VISITACION DE Nuestra Señora à Santa Isabèl.

Estando èl Santissimo Sacramento puesto en el Altar en la boca de vn Leon.

ROMANCE.

EN la boca de vn Leon
El Panàl de mas grandeza,
Que ha nacido de Miel Virgen,
Oy nos ofrece la Iglesia.
Coronado de sus Rayos
Con el Cordero se ostenta,
Porque en los Reyes de España
Es el Tuson la Encomienda.
Es tan Divino el Cordero,
Y sus luces tan inmensas,
Que al vèr el Leõ sus prodigios
Se queda la boca abierta.
Aunque los hombres le ofenden,
Los brutos le reverencian;
Que desde que vino al Mundo
Naciò con aquesta Estrella.
Por vèr tan ingrato al hombre,
En el Leon Christo se hospeda;
Que aũ en los brutos mas fieros
Ay entrañas menos fieras.
Dios Piadoso, por MARIA
La Visitacion celebra;
Que rayos de su justicia,
Solo MARIA los templa.
Aunque encierra el Leon à Christo,
Tambien MARIA le encierra;
Que en llegando el Sol al Leon
Siempre està la Luna llena.
Teman los hombres à Christo,
Que su Espada justiciera
Es siempre de buena Ley,
Aunque no es oy de las Viejas.
Y enfin, con Leon, y Cordero,
Toda es mysterios la Fiesta,
Pues la Custodia es leonada,
Siendo tan blanca la Oblea.

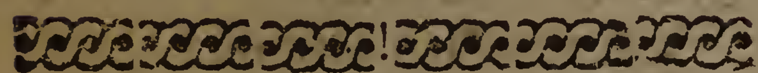


AL MISMO ASSUMPTO, en Santa Clara de Alcalà.

ROMANCE.

SI quieren saber la Fiesta,
Todos los curiosos oygan
Vnas Coplas de buen ayre,
Pues que la Musa nos sopla.
En Fuegos, y en aparatos
Se muestra tan generosa,
Que la Esclava de MARIA
Se conoce que es señora.
Es el Altar tan precioso,
Y la traza tan curiosa,
Que à todas horas se estàn
Haciendo lenguas las Monjas.
Dios mio, yo no os entiendo,
Pues os hacen las Devotas
Siempre diferente Altar,
Y Vos estais de vna Forma.
Bien se conoce que el Leon
Es animal en sus cosas,
Pues no sabe hablar, estando
Con la Palabra en la boca.
Sobre el Ara del Altar
A todos muestra la Hostia,
Porque piensa que es de Missa,
Y solo tiene Corona.
Por la Montaña de luces
De Visita và la Aurora,
Y apresura su llegada,
Por que la Palabra corra.

Los Montañeses (que siempre
Se ocupan en tales cosas)
Fueron con *Suplicaciones*
Donde MARIA se *aloja*.
En pago de la Visita
Isabèl afectuosa
Se ofreciò por su Criada;
Y por Dios que no era moça.
Enmudeciò Zacarias;
Y segun dice la Historia,
Por que Dios le diesse el habla
Hizo voto de ser Monja.
Sobre que todos creyessen
El preñado de su Esposa
Sacò en cinta la de Joanes,
Como si fuera la hoja.
Atengome à que merece
Los aplausos la Devota,
Pues por este Mar de Fiestas
Corre à su cuenta la Costa.



AL MISMO ASSUMPTO.

Estrivillo.

1. MIren que gracia,
A buscar vna Estrella
madruga el Alva.
2. Miren que bueno,
Que anda el Sol madrugando
por vn Lucero.
1. Ay, que Isabèl
Oculta vn Clavèl.
2. Ay, que MARIA
Esconde el Sol del dia;
Y en amorosos lazos
Estrechan los abraços
Clavèl, y Lucero, la Estrella, y
el Alva:
Miren que gracia.

ROMANCE.

¶ La Reyna MARIA sale
A visitar à Isabèl,
Y en esta Visita, el Sol
Su Page de hacha fue.
Quando saliò à visitarla
No se dice à que hora fue;
Pero quando el Alva sale
Es hora de amanecer.
Asperas Montañas vence
De MARIA el Rosiclèr,
Y dando glorias al Valle,
Iba todo el Cielo à pie.
Efectos son de la gracia
Alcançar vn siglo en que
Busca à su Esclava la Reyna;
Visita à vn Vassallo el Rey.
Del cano estèril botòn
Fruto previene Isabèl,
Que entre los que nacē Grandes
El Mayorazgo ha de ser.
Yà del Rebaño del Mundo
El rescate fixo es,
Con guardar solo vn Cordero
La siempre Limpia Raquèl.
Yà se abraçan las dos Primas,
Y con amorosa Fè,
Para el laço previnieron
Cinta de Santa Isabèl.
Mudo estaba Zacarias,
Y el milagro mayor fue,
Que quien calia los mysterios
Los acierta à encarecer.
Mas dichosas las Esclavas
Gozan libre el mayor bien;
Porque aquesta Esclavitud
La mejor libertad es.

** **

OTRO AL MISMO assumpto.

Estrivillo.

1. GRande fineza,
Que la Aurora visita à vna Estrella!
2. Raro portento,
Por que el Sol viene à vèr à vn Lucero!
3. Dicha es mas alta,
Que la Reyna visite à vna Esclava.
4. Milagro es mas nuevo,
Que à vn Vassallo visite el Rey mesmo.
1. Grande fineza!
2. Raro portento!
3. Dicha es mas alta.
4. Milagro es mas nuevo.
A Isabèl, y à MARIA
Las junta el Cielo;
Yo sè que la Visita
Lleva mysterio.
1. Grande fineza! &c.

COPLA VNICA.

¶ Isabèl con la Reyna
Tanto se admira,
Que abraçandola, dixo:
Jesvs Maria!
Por esso
Lleva el Rey en el Cuerpo.
Què dicha!
Esta si, que es Visita.
Què gracia!
No se pierda Palabra;

A NUESTRA SEÑORA de las Candelas; cuya Procession entra en el Convento de Santa Clara de Alcalà.

Estrivillo.

AL festejo del Alva MARIA
Vengan, vengan;
Y pues Sol la imaginan,
Sirva de seña,
Que en la Luna MARIA, los Rayos
Son las Candelas.
Vengan, vengan;
Que sus Rayos alumbran,
Pero no queman.
Llegate presto, llega,
Que MARIA en el Templo nos dice,
Que se presenta;
Por que son, con el Sol, que acompaña,
Los Rayos, Candelas.

ENDECHAS.

¶ Essa hermosa MARIA,
Que al Templo se presenta,
Assombro es de la Gracia,
Prodigio es de Pureza.
No por Ley viene al Templo,
Que por libre, y essenta,
La Ley, que à todas mancha,
A MARIA la riega.
Aunque oy se purifica,
Se concibiò en Pureza;
Que no avassallan leyes
A la que nace Reyna.
Dos Tortolas ofrecen,
Que sirvan con fineza,

Al Niño con arrullos,
Y al Alva, por honestas.
Al Niño, que lloraba,
Las Tortolas alegran;
Que pucheros con aves
Mas saçonados eran.
Cumplidos son los dias,
Y en lo que les presentan,
Quisieran que el Regalo
Tambien cumplido fuera.
Con Candelas alumbran,
Y es accion indiscreta
Buscar al Sol con luces,
Y al Alva con candelas.
Del Serafin las Hijas
A su Reyna hacen Fiestas;
Que siempre fue MARIA
De Serafines Reyna.
Si Clara alverga à Christo,
Y à Dios MARIA alverga,
Sea MARIA Aurora,
Clara la Aurora sea.
Pues son MARIA, y Clara
Tan parecidas, tenga
Cinco letras MARIA,
Y Clara cinco letras.
Aunque muriò el Piostre,
No perdonò la Fiesta,
Que qnando se moria
Le dieron su Candela.
Reciba, pues, MARIA,
Si la ofrecieren, cera;
Que si dieren Rosarios,
A Dios daràn la cuenta.
A la Aurora agassajan,
Por que à su Casa buelva;
El Cura con Regalos,
Y el Juez con su Encomienda.

§§ §§

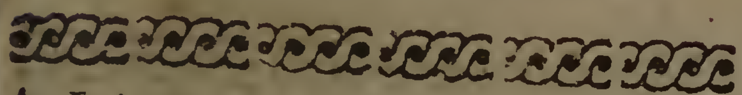
A LA FIESTA DE NUESTRA Señora del Rosario de Alcalà.

Y Translacion al nuevo Transparente, que labrò Francisco Brabo su Piostre, celebrandola con inventivas de cobetes, y fuegos; y demàs circunstancias, que expressa el

ROMANCE.

OY vn Francisco hace Fiesta
En la Casa de Domingo;
Que siempre andan hermanados
Dominicos, y Franciscos.
A MARIA del Rosario
Vn Transparente la hizo;
Y como es Flor, la trasplanta
Oy à mejor Paraìso.
Hace hermosos Transparentes,
Y no es el menor prodigio,
Que se ande transparentando
Vn hombre, que es tan rollizo.
A fabricar en los Templos
Tan inclinado le miro,
Que aunque es Seglar, ha tirado
Por la Iglesia, en edificios.
Lo que le ofrece à MARIA,
Como es Mercader tan fino,
Todo es nuevo, pues sacado
Todo de la Tienda ha sido.
Aunque fueron los cohetes
En el Curso nueveciros,
Anoche à cobrar Patentes
No llegaban los Antiguos.
A competir las Estrellas
Subieron los boladizos,
Y de no llegar, estaban
Para dàr vn estallido.

Los Fuegos hechos adrede
Para el caso, hicieron ruido;
Y fue mucho no hacer mal,
Siendo los fuegos hechizos.
En inventar nuevos Fuegos
No es nada lerdo Francisco,
Pues al punto daban lumbre
Las diligencias que hizo.
El Altar, à todas luces
Saliò tan curioso, y rico,
Que quitarle el Vitor, fuera
Quitar del Altar el Vitor.
Bien muestran las colgaduras
En su riqueza, y aliño,
Que siempre los Mercaderes
En buenos paños se han visto.
En las Cuentas del Rosario
Cobrarà en gloria Francisco;
Por que Dios paga el alcance,
Si hace MARIA el recibo.
Y enfin, los buenos Cofrades
Son los Legos Dominicos,
Pues tienen con el Rosario
Pater noster, y buen Vino.

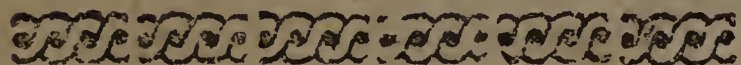


A LA TRANSLACION DE Nuestra Señora de la Soledad en Alcalà; y à las circunstancias que diràn las

Seguidillas.

OY, para trasladaros,
Aurora Pura,
Pues sois Ave de Gracia,
Dadme vna Pluma.
Vna Corte es la Iglesia
Donde oy os ponen;
Que donde està la Reyna
Alli es la Corte.
Con vèr vuestra Capilla,
De vn Cielo gozan,
Porque en viendo à MARIA
Yà no ay mas gloria.
En la vieja Capilla
Os vieron Reyna,
Con no ser delinquente,
Pedir Iglesia.
Presentaos al Templo
Aurora bella,
Y tendreis muchas Joyas,
Pues os presentan.
Tienen los Albañiles
Fixa la Gloria,
Porque el Cielo se gana
Con buenas obras.
Tan devotos obraron
En este Templo,
Que por Dios trabajaban,
Y su dinero.
Que las manos de valde
Ponen, confiessan;
Y no ponen las manos,
Ni aun quando rezan.
Quando tarde venian
Se disculpaban
Con MARIA, diciendo,
Que iban al Alva.
Las limosnas los Padres
No las querian;
Pero echàmelo, dicen,
En la Capilla.
Oy à todos MARIA
Paga con perlas,
Que si lagrimas corren,
Pàran Estrellas.
Los Dançantes el llanto
Mucho celebran,
Con ser gente, que al agua
Nunca hacen fiesta.

Demos fin con el Bayle
De las Gitanas,
Y otro nudo à la bolsa
Mientras que baylan.

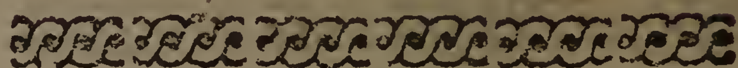


A NUESTRA SEÑORA
de la Soledad, de la Vitoria
de Alcalà.

En la Novena que saliò su Magestad por agua; y aviendo llovido, la bolvieron á su Capilla.

ROMANCE.

BIen se conoce que sois
MARIA Luna sin mancha,
Y Luna, que en este Quarto
Entrais, y salis con agua.
Viendo que regais los panes,
Festivo el Pueblo os aclama
Fuente de Misericordia,
Con ser el Mar de la Gracia.
Pues por Vos se ha visto el Campo
Bañarse en agua rosada,
MARIA, en favorecernos
Podeis echar toda el agua.
Agua, y pan piden los pobres,
Ved que la Semana Santa
Salis en el Viernes Santo,
Que es dia de pan, y agua.
De dos cosas muy opuestas
Adolecen las cevadas,
Pues sobre estàr muy pequeñas,
Dicen, que estan espigadas.
Que à espigar lleguen los trigos
Los Labradores encargan,
Pues si no cogen espiga,
Tampoco cogeràn raspa.
Ved que perecen los pobres,
Si el trigo no se abarata,
Y que el pan sube à las nubes;
Si al pan las nubes no baxan.
Mirad Señora, que siempre
Se comen peces en Casa;
Y donde està el signo Piscis
El signo Aquario no falta.
Hasta la plaçuela os tiene
Oy Fray Isidro asseada;
Que à su cuenta està el barrerla;
Y à la vuestra està el regarla.
Para trazar los Altares
Los Carpinteros le llaman,
Porque es lindo Asserrador,
Y tiene muy linda traza.
Puso vna fuente de vino
Donde sus camisas lava,
Y si lava como cuela
Tendrà linda ropa blanca:
Y enfin, por su Reyna el Cielo
Con nuevas libreas salga,
Y dexando el azul raso
Vista chamelotes de aguas.

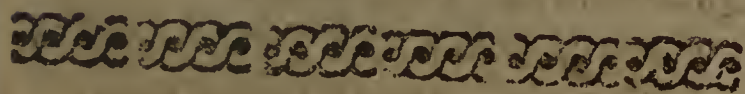


A NUESTRA SEÑORA
de la Soledad.

ENDECHAS.

HUmanos, en las penas
De MARIA gemid,
Porque es, viendo su llanto,
Especie de traycion, el no sentir;
Llorad, gemid.
Si en la Muerte de Christo
Las piedras tienen lid,
De MARIA en las manos
Se cruza el Alabastro, y el Marfil:

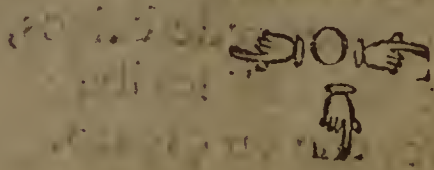
El Cielo se desnuda
Del celeste Tabì,
Y de tinieblas hace
Capùz, que muerto el Sol se ha de vestir:
Llorad, gemid.
Dichosa muchas veces
El Alma, que al sentir
Del Aurora las perlas,
Sin mas fin llora, q̃ llorar sin fin.
Teniendo sin dolores
El Parto mas feliz,
Si faltan al nacer
El Sol, se los duplica en el morir:
Llorad, gemid.
Por que la aflijan menos,
Con sus penas partid;
Que en nobles sentimientos,
Del sentir, no ay distancia al vèr sentir.
El Clavo, que en MARIA
Supo tambien herir,
Si por barbaro es rudo,
Tambien es ingenioso, por sutil:
Llorad, gemid.
Llorar al Sol difunto,
Es de su pena ardid,
Por que el Sol no la enxugue
El llãto à la Divina Emperatriz
Llorad, gemid.



A NUESTRA SEÑORA de la Soledad.

ROMANCE.

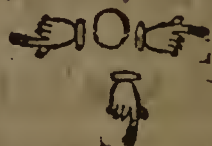
AL pie de vn cruzado Leño
Oy està llorando à Christo
El Alva del mejor Sol,
La Madre del mejor Hijo:
En su Soledad se mira
De pies, y manos herido,
Mas al yerro del Christiano,
Que à los Clavos del Judio.
Sola se mira en la pena,
Siendo su mayor martyrio
El que ninguno agradezca
Vn bien, que à tantos se hizo.
Como es Mar de Gracia, vierten
Cristales sus dos Zafiros;
Que para los pecadores
Es cada perla vn Bautismo.
Oy es el dia primero,
Que en mysterioso prodigio
Se vè, quando muere el Sol,
Verter el Alva rocìo.
Aunque se lava en su Aljofar,
Es vn Espejo tan limpio,
Que en èl no se viò jamàs
El Original delito.
Por que no parlan su pena
Dos arroyos cristalinos,
En la nieve de su Rostro
Se congelan à suspiros.
Como es Estrella del Cielo,
Oy nos descubre el camino
Por donde los pecadores
Caminen arrepentidos.
Y enfin, Soberana Aurora,
Con vuestros ojos benignos
Alumbrad al que os festeja
Para que acierte à serviros.



A LA COLOCACION de Nuestra Señora de la Soledad, que se venera en el Convento de los Minimos de San Francisco de Paula de Madrid.

ROMANCE.

Vuestra Procession, MARIA,
Ya passò, pero fue en blãco;
Y si no fue de esta suerte,
Digo, que me llamo à engaño.
Ricos brocados colgaban,
No con tachuelas, con clavos;
Y tambien los dueños, como
Si los colgàran, se holgaron.
Mas de docientos Pendones
Lucidissimos sacaron;
Solamente el de los Sastres,
Que estaba vn poco tomado.
Los niños de la Doctrina,
Todos por cantar rabiaron;
Que son los mas de la Piedra,
Pero ninguno del Canto.
Con Cruces de sus Parroquias
Los Sacristanes cantando,
Por vna cera vinieron,
Y por otra cera echaron.
No quitaban de las hachas
Los ojos, porque estos diablos
Desde que se vsan las velas
Hurtan en todos los Cabos.
Los Capuchinos vinieron
De pie, y de pierna descalços,
Y à los de San Gil les iba
Como à tres con vn çapato.
El concurso Religioso
Podia Roma embidiarlo,
Que aunque no ibã Cardenales,
Iban muchos Padres Santos.
Con cien hachas estuvimos
Los Cofrades del Parnaso;
Que vamos siempre à encendellas,
Y nunca à-pagallas vamos.
Los Gigantes de la Villa
A las Gitanas honraron
En la Procession; que siempre
Son grandes Cortesanazos.
Dançantes, y Gigantones
Parecian, bien mirados,
A los dos Carabancheles,
El de Arriba, y el de Abaxo.
Sobre cada Altar se hacian
Lenguas los Beneficiados,
Pero los Capones fueron
Quienes mas cacarearon.
Huvo Aparadores ricos,
Y los Curas se alegraron,
Porque solo el pie de Altar
Valia muchos ducados.
Sobre componer la gente
Iban todos rebentando;
Y en su Soledad MARIA
Se iba mano sobre mano.
Por las calles con olores
De incienso la agassajaron;
Que para echado en la lumbre
Es el presente estremado.
Quebròse la Procession,
Porque el Cielo à pocos passos
Vistiò el chamelote de aguas,
Y se quitò el azul manto.



INTENTA PROBAR, QUE LA ſympatia del dolor mueve mas eficazmente à devocion, en la Sagrada Imagen de Nueſtra Señora de la Soledad, que en otras Imagenes.

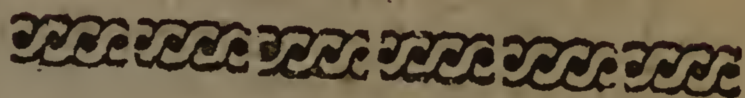
DECIMAS.

EL Sol, Luminaria hermoſa,
Aunque nace cada dia
Entre llanto, y alegria,
Solo en el Criſtal repoſa:
El Alva mas myſterioſa
Se viò en afectos neutral,
Y entregandoſe al Raudal,
De alegria ſe enagena:
Luego es mas noble la pena
En el ſentir del Criſtal.

Quiere la Aurora lucir,
Y en cuna de Roſiclèr
Llanto comiença à verter
Antes que llegue à reìr:
Alva del mejor Zafir
Vierte MARIA Raudales,
Sin dàr de riſa ſeñales;
Pues aũque en dulces deſmayos
La corona el Sol con Rayos,
No ſe enxugan ſus Criſtales.

La Roſa entre Clavellinas
Sobre el trono del Roſal,
Eſconde Purpura Real,
Y ſe corona de eſpinas:
Providencias ſon Divinas,
Que en MARIA ſe ateſoran,
Flor de Caridad la adoran
Entre alegria, y rigores,
Y como vive à Dolores,
Solo eſpinas la enamoran.

El Sol, con el negro manto,
Quando parte, al Mar aviſa,
Y el Criſtal, que nace riſa,
Le recibe como llanto:
Entre alegria, y quebranto
Hace eleccion del peſar:
Luego es mas de ponderar
En eſte Mar de Pureza
El afecto de triſteza,
Por Alva, Sol, Roſa, y Mar.



A SAN JUAN BAUTISTA.

QUINTILLAS.

LA vida quiero contar
(Por que à los oyentes quadre
Eſta Fieſta ſingular)
De aquel, que ſupo dançar
Deſde el vientre de ſu madre.

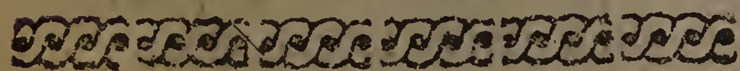
Por que no arguyan deſpues
En ſi fueron tres, ò dos,
Lo que yo sè decir es,
Que aunque fueron dos, ò tres,
El fue el primer Juan de Dios.

Vna coſa bien eſtraña
Dirè, ſi me dàn oìdo;
Y es (aunque nada le daña)
Que naciendo en la Montaña,
Fue Juan de Dios conocido.

El viejo padre, à ſu ruego
Deſtrabar la lengua pudo,
Con q̃ à Dios gracias diò luego;
Y aunque parece de Ciego,
No es ſino copla de Mudo.

Deſde ſus primeros años
Fue Predicador experto
Contra el diablo, y ſus engaños;

Pero los primeros años
Fue predicar en Desierto.
No tuvo por cosa fea
Andar, para ser bien quisto,
En la Ciudad, ni en la Aldea,
Siendo de la Sangre Hebrea,
Con el Abito de Christo.
Fue de condicion sincera,
Y en esto llevò la Palma;
Mas aunque el diablo quisiera
Engañarle, no pudiera,
Con ser vn Juan de buen alma.
Alabò la Castidad
A vn Rey, por que se provoque
A dexar cierta amistad;
Por que siendo la Verdad,
No temia Rey, ni Roque.
Por guardar el juramento
El Rey, con grande entereza,
En vn obscuro aposento
Le hizo dançar de cabeça;
Con lo qual se acabò el cuento.



AL PATRIARCA S. JOSEPH.
Villancico.

Estrivillo.

RUyseñor, que bolando vàs
Trinando purezas, cantando
favores,
No cantes mas,
Por que penas, y glorias me dàs:
Pero no, que si cantas amores,
Presto en Joseph los veràs.

COPLAS.

¶ Si los zelos son temor
De perder lo que se quiere,
El que à Joseph no tuviere
No sabe, que es casto amor:
En la Vara, con su flor,
Tuvo sus castos amores,
Y con tener muchas flores,
Fueron sus virtudes mas.
Repet. Ruyseñor, que bolando vàs
Trinando purezas, cantando
favores,
No cantes mas, &c.
Vn Joven le habla en lo cierto;
Y à su cuidado rendido,
Joseph vino à vèr dormido
Lo que no pudo despierto:
Busca en las tormentas Puerto;
Por que le dixo Gabriel:
Tu Esposa darà vn Clavèl,
Y JESUS le llamaràs.
Repet. Ruyseñor, que bolando vàs
Trinando purezas, cantando
favores, &c.
Joseph à temer empieça,
Y vn Angel le ha segurado
Que vive Dios Encarnado
De MARIA en la Pureza:
Alaba en Dios la fineza,
Por lo que al Angel oyò,
Por que Joseph lo creyò,
Por no ser como Thomàs.
Repet. Ruyseñor, que bolando vàs
Trinando purezas, cantando
favores, &c.
La soberana noticia
Diò à Joseph tanta eficacia,
Que lo que en Maria es gracia,
Creyò como de justicia:
Con Estrella mas propicia
Luces le apura al Cordero;
Que Joseph, por Carpintero,
Echa al Mysterio el compas.

Repet. Ruyseñor, que bolando vàs
Trinando purezas, cantando
favores, &c.

Oye Joseph entre sueños
Lo que el Angel le alumbrò,
Y despierto conociò,
Que los sueños no son sueños:
Viò que son del Cielo empeños,
Y no discurre, por que
En los Mysterios de Fè,
El que ignora, sabe màs.

Repet. Ruyseñor, que bolando vàs,
Trinando purezas, cantando
favores, &c.

De su sueño considera,
Que es verdad calificada;
Que siendo dicha soñada,
Fue mucho ser verdadera:
Como el Sol por vidriera
Dios toma el humano Sèr;
Pero si al Sol quieres vèr,
A sus rayos cegaràs.

Repet. Ruyseñor, que bolando vàs
Trinando purezas, cantando
favores, &c.

Viò Joseph, de luces lleno,
Que por Madre, y Virgen sabe
Lo que en el Cielo no cabe,
Guardar MARIA en el Seno:
Del Mysterio estaba ageno,
Y en las guerras que movia,
Como es Paloma MARIA,
Le anuncia à Joseph la Paz.

Repet. Ruyseñor, que bolando vàs
Trinando purezas, cantando
favores,
No cantes mas,
Por que penas, y glorias me
dàs, &c.

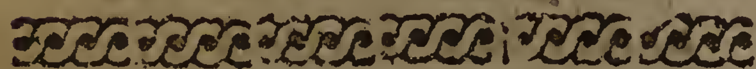
AL MISMO SANTO.

ROMANCE.

Oyganme cantar de gusto,
Que si me ayuda el Poeta,
Dirè de Joseph prodigios,
Y de su Esposa bellezas.
Aquel, que llamaron Justo,
Porq̃ en Dios, y en su conciencia
Tuvo vn genero de vida,
Que avia de ser eterna.
Noble fue de oficio, y sangre,
Pues probādo ambas limpiezas;
El era de la Montaña,
Y su oficio de la Sierra.
El que quando el Verbo quiso
Vestir nuestra humana tela,
Diò, para ayuda del corte,
Su Vara de Primavera.
Aquel à quien (Dios mediante)
Por sus escogidas prendas,
Se declarò, que podia
Ser Esposo de la Reyna.
El que celebrò su Boda
Con Dispensacion tan nueva;
Que le ayudò el ser casado
A que fuesse de la Iglesia.
El que quando el *Verbum Caro*
El Ave de *Gracia plena*
Huvo concebido en luces,
A èl le nacieron tinieblas.
El que no llegò à malicias
Lo que passò de sospechas,
Por que piensa que se atreve,
Aun quando teme, que piensa.
El que à la dicha del sueño
Antes cree, que despierta,
Rindiendo la Fè dormida,
Para que fuesse mas ciega.

El

El que viò, al venirse el Cielo
Sobre la haz de la Tierra,
Vn Pesebre todo paja,
Y vn Grano todo Cosecha.
El que hizo Corte, y Palacio
De su casa, y su pobreza,
Sirviendo à dos Magestades
Con sus muchas Excelencias.
El que con aquello poco
Que rendian sus tareas
Agotaba de regalos
La Isla de la Madera.
El que JESUS, y MARIA,
Que son por naturaleza
Para todos de precepto,
Fueron para èl de obediencia.
A este, pues, vuestros Esclavos
Oy, Señor, dàn vna muestra,
Aun en lo poco que sirven,
De lo mucho que desean.
A Joseph, como Patrono,
En dedicarle esta Fiesta
Los Esclavos se señalan,
Siendo asi, que no se yerran.
Y os acuerdan la comida
Que os diò, Señor, porque sea
Ensalçada la inefable
Memoria de vuestra Cena.



A LA FIESTA DE S. JOSEPH, con la circunstancia de aver renovado el Piostre la Capilla del Santo.

ROMANCE.

ATencion, que oy de Joseph
Las glorias cantar intento;
Mas ha de ser, si el compàs
Echa el Santo Carpintero.
Para Esposo de MARIA
Le eligiò Dios ab eterno,
Santo, y Noble juntamente
Con humildad, y barreno.
Informado de los ojos
Tuvo de su Esposa zelos,
Pero viendola tan Pura,
Siempre dixo: Aqui ay Mysterio.
En sueños, de estas congoxas
Dicen le sacò vn Mancebo,
Que sin duda fue algun Angel,
Pues le sacò de este aprieto.
Obediente le servia
Jesvs, y en sus ombros tiernos,
Ensayandose amoroso,
Le llevaba los maderos.
Lo que ay de nuevo en la Fiesta
Lo conoceràn en viendo
La obra de la Capilla,
Porque esso es lo que ay de nuevo.
Despues de andar el Piostre,
Para salir de su empeño,
Buscando medios, y quartos,
Queda sin quarto, ni medio.
En pago Joseph promete
Darle la Gloria; y sospecho,
Que tiene à Dios de su mano
Quien manda tanto en el Cielo.



AL PATRIARCA S. JOSEPH.

ROMANCE.

ESuchen todos la vida
De aquel Carpintero Santo,
Que rogando à Dios estaba
Siempre con el mazo dando.

Al Niño Dios enſeñaba,
Y ſi tomaba en la mano
Las herramientas el Niño,
Se laſtimaba en los clavos.
Solian andar deſnudos;
Que en la tienda del trabajo
Trataron de labrar raxas,
Y nunca labraban paños.
El hacer poſtigos fue
Lo que le traxo alcançado,
Pues para cumplir, andaba
Por puertas algunos ratos.
Dicen, que es Arte de ingenio,
Los Carpinteros, muy vanos,
Sin vèr que tiene el oficio
Razones de pie de banco.
Por ſuſtentar à Jesvs,
Con la ſierra, de ordinario,
Daba en trabajar, y à Dios
Le ofrecia ſus trabajos.
Su Eſpoſa, aunque fue muy Caſta,
Se ſintiò con vn preñado,
Y yo creo que por obra
Fue del Eſpiritu Santo.
Si quiere apurar Myſterios,
De mas de marca encumbrados,
Eſtudie à Juan, que no ſiempre
Ha de trabajar en Marcos.
Enſeñando à Dios à andar
Joſeph, eſcusò de gaſtos;
Que el Niño, por hacer pinos,
No gaſtò en madera vn quarto.
Y enfin, con tan grande eſtremo
Del Oficio ſe pagaron
Joſeph, y el Niño, que oy es,
Y no ſalen de Retablos.
Al Patriarca celebran
Hijas del Carmelo Santo,
Que ſaben muy bien juntar
Honra, y provecho en vn Saco.

Nota al Lector.

La Vida de San Geronimo, que ſe ſigue en Redondillas joco-ſerias, es tenida por el Numen fecundo, y feſtivo del Maeſtro Leon, y lo parece en muchos conceptos, y fraſes; pero no lo podemos afirmar abſolutamente, ni nos atrevemos à quitarle eſte honor, omitiendola en ſus Eſcritos, ni vſurparle (ſi otro fue el Autor) à quien lo fueſſe: y aſsi nos ha parecido incluirla con el miſmo Epigrafe, y methodo, que corre en impreſsion ſuelta, corregida aora de algunas erratas, que contenia.

VIDA DEL DOCTOR
Maximo de la Igleſia San
Geronimo.

Eſcrita en Redondillas joco-ſerias, ſacada de ſus miſmos Eſcritos, y de las Hiſtorias, que de eſte gran Cardenal ſe hallan impreſſas.

CANTO PRIMERO.

Su Puericia, y Adoleſcencia.

AL Maximo Doctor Santo
Quiſiera cantarle, y bien,
Pues no ay otro Santo à quien
Le quadre mejor el Canto.
Bien es, que en metrica eſtancia
Ecos à mi plectro dè;
Que quien tan templado fue
Harà buena conſonancia.
Logro es muy à mi medida
Querer ſu Vida cantar;
Que ſi vida he de buſcar,
No ay mas excelente vida.

No

No ſerè en todo tan ſerio,
Que eſtimùle algun horror;
Y aſsi templarè el rigor
Con raſgos de Joco-ſerio.
Bien pudiera en grato afàn
Reducirme à cultos modos;
Mas yo eſcrivo para todos,
Acierte, ò no Montalvan.
Tu Deſierto (ò Santo mio)
Ha de ſer oy mi Parnaſo;
El nectar, no del Pegaſo,
Que eſſe à tus ojos le fio.
Vaya de Canto, y velòz
Eſplaye acentos ſin mengua
La cytara de mi lengua,
Y el acento de mi voz.
NAciò, pues, en felìz dia
Geronimo en Eſtridòn:
Yà me inſta la ſuſpenſion,
Que el nõbre me hace armonìa.
Ley Sagrada, es muy ſeguro,
Dice ſu nombre, y no en vano,
Pues de eſte Sol es la mano,
Que ſeñala lo futuro.
Sus padres fueron criſol
De nobleza, pues que fueron
Tan claros, que al Orbe dieron,
Y à la Igleſia, en fin, tal Sol,
De Lugares, ſi ſe apura,
Señores los vengo à hallar;
No los nombro, por no eſtár
Expreſſos en la Eſcritura.
Mucha materia ofrecia
La educacion de eſte Infante;
Mas paſsèmos adelante,
Que eſto todo es niñeria.
Sus padres, bien que con llanto,
Le embiaron con gran decencia
Donde ay ſantidad, y ciencia,
Porque ſalga Docto, y Santo.
Fue à Roma con el cuidado
De hallar puerto alli ſeguro,
Y entrando el Joven bien puro,
Saliò de alli bautizado.
De las Ciencias paſsò liſto,
Nada eſcaſo, los vmbrales;
Que en las Artes liberales
Fue el mas liberal, que he viſto.
Su eſclavo fue en ſu verdor,
Pero aſido à otras aldavas,
Al cabo las hizo eſclavas
De otra Ciencia ſuperior.
De eſta diligencia en pòs,
Dexando los entes mobles,
Puſo con anhelos nobles
El objeto todo en Dios.
Diò incremento à eſte teſoro
La Hiſtoria, y Cronologia,
Que es, ſobre la Theologia,
Otro tanto azul ſobre oro.
En las Fieſtas, con fervor,
Y ojos del alma deſpiertos,
Iba à holgarſe con los muertos,
Que duermen en el Señor.
No eran ſus ocios fruſtraneos
En tan peregrina calma,
Buſcando luz à ſu alma
En obſcuros ſoterraneos.
Que fue virgen, lo predicen
De indicios mil muchas ſobras;
Que aũque lo calla en ſus Obras,
Sus obras miſmas lo dicen.
Lirio cardeno entre flores,
No candido, dicen fue;
Pero quien lo dice, à fè
Que entiende bien de colores.
En ſu ſilencio achacoſas
Fundan pruebas, y no vèn,
Que à ſu modeſtia no es bien
Hacer mueſtra de eſſas coſas.

Partiò à Francia, y con agrados,
Y diligencias no ſerias,
Buſcando buenas materias,
Sacò muy buenos traslados.
En Poytiers con atencion
Tratò con ſu Obiſpo; y tanto,
Que viendo à Hilario tan Santo,
Ser propuſo vn Hilarion.
En ſus Obras, gravedad,
Con ingenio reconoce,
Admirando en cuerpos doce
Sin cuerpo vna Trinidad.
Su penitencia eſtrenò
A orillas del Rheno vndoſo,
Enſayando con Bonoſo
La que deſpues emprendiò.
Alli ſus alientos mide,
Para que deſpues aſſombre,
Saliendo Angel, ſiendo hombre,
En teatro de Calcide.
Bolviò à ſu Patria; y es cierto
Sus padres, ſegun colijo,
Viendo en ſu caſa à ſu hijo,
Que vieron el Cielo abierto.
Mas hallando en ſus arcanos
De auſencia nueva ocaſion,
El padre con turbacion
Tomò el Cielo con las manos.
Aviale con voz rendida
Acabado de decir,
Que à ſer Monge ſe avia de ir,
Y à darſe à vna buena vida.
Viendo en ſu gozo tal quiebra,
Todo es paſmo, y ſuſpenſiones;
Que de Geronimo acciones,
Solo el paſmo las celebra.
Y aſiendole en laço eſtrecho,
Dice con voz tartamuda
(Palpitandole, quien duda,
El coraçon en el pecho:)
Què es eſto hijo? què imprudencia
Te alienta? què crueldad,
A hollar la Paternidad
Por Monacal Reverencia?
Si Euſebio, ſegun verdad,
Piedad ſignifica, y yo
Soy Euſebio, como no
Eres hijo de piedad?
De alli à poco (ò dolor fiero!)
Dice, mudando el compàs,
Con ſerio ſemblante, y mas
Que vn Emperador, Severo:
Ea rapàz, tened ſeſſo:
QuèCiencia es la q̃ aprendiſteis?
Las Facultades que oìſteis
Os dàn facultad para eſſo?
Sacad el pie del abiſmo
De aqueſſe imprudente anhelo;
Ved que por buſcar el Cielo
Ofendeis al Cielo miſmo.
La obediencia, y caſtidad,
Que à Dios querèis ofrecer,
Aqui la podeis tener
Rendido à mi voluntad.
A eſto, con voz meſurada
Replica el Joven experto:
Tambien Geronimo, es cierto
Significa Ley Sagrada.
Y aſsi, ſeñor, vedlo vos
(Si es bien que el nombre me li- (gue)
Si ay ley humana, que obligue
A poſponer la de Dios.
El padre templando enojos,
Para mejor conquiſtarle,
Detenerle, y ablandarle,
Suelta la preſa à ſus ojos.
Pues la madre, echando el ſello
A tan tierna contricion,
Creo tomò en la ocaſion
La ocaſion por el cabello.

O Joven fuerte, en què estrecho
Trãce os hallais! què prisiones!
O què alhagueños harpones
Atraviesan vuestro pecho!
Pero alfin con mansedumbre,
Y celestial fortaleza
De su ingenio, con destreza
Templò algo la pesadumbre.
Y del padre, à la verdad,
Probando docto su intento,
Convenciò el entendimiento,
Pero no la voluntad.
Padres, no os canseis los dos
(Vino el hijo à resolver)
Dios me llama, esto ha de ser;
Pues me ofreci à Dios, à Dios.
Aqui si que exprimiò fuerte
La prensa sus coraçones;
Y el llanto en inundaciones
Por quatro fuentes se vierte.
Viendo su anhelo cruel
De ausencia en tan triste amago,
Toda la casa (què estrago!)
Se le cayò alli sobre èl.
La hermana en tanta orfandad,
Yà tierna, yà con enojos,
Le despide de sus ojos
Saetas de la hermandad.
Los Esclavos con ternura
Salen luego de trabès,
Y echandosele à sus pies
Lloran su negra ventura.
Y à pausas de sus raudales,
Dice el padre: No ha de ser,
Que yo te he de defender
De la puerta los vmbrales.
No en la voz lo dicho cessa,
Pues su ancianidad ajando,
Apenas lo dixo, quando
En el vmbral se atraviesa.
Què haria el hijo (no ay razon
Que baste à darlo expressado)
Viendo al padre atravesado
Alli, y en su coraçon?
Pero como no le quadre
Verle su intento estorvar;
Para mejor se salvar,
Saliò salvando à su padre.

CANTO SEGUNDO.

Juventud del Santo.

GEronimo vitorioso,
Con acertado desmàn
Saliò como otro Abrahan,
A destierro mas honroso.
Lustrò la Grecia, y saliò
En Filosofia experto;
Y en lo de *Anima*, es muy cierto
Fue mas donde aprovechò.
Mil tierras passò constante,
Y su gran provecho escucho,
Contra otros, que andã mucho,
Y no dàn passo adelante.
Monge se hizo, y aqui obrò
Su derecho reservando,
Pues la Iglesia edificando,
Vna Capilla eligiò.
Supo bien la Moral ciencia,
En que saliò consumado;
Oygan por muestra vn Tratado,
Que diò à luz, de *Penitencia*.
Al Mundo, y sus padres muerto,
Se partiò à vna opaca Selva,
Y el tratarle de que buelva,
Es predicar en desierto.
Bienes muebles, no nos cuentan
Llevasse en esta ocasion,
Que todos sus bienes son
Raices, que le sustentan.

Tan pobre en Syria se hallò
De casa, y otros pertrechos,
Que con vn canto à los pechos
Vna cueva se tomò.
Y què cueva? ò como assombra,
Y me estimùla, pensando,
Como se và alli fraguando
Luz tanta entre tanta sombra!
Mas si hace vn retrato fiel
De santidad, bien lo emprende,
Pues que de la sombra pende
Toda la luz del pincèl.
No indulta la pesadumbre
Del hambre su gran rigor:
Lo assado, ni por olor:
Lo cocido, ni por lumbre.
Por semanas se estendia
Su ayuno, si bien lo muestro;
Pero el Pan del Padre nuestro,
Esse era de cada dia.
Calla la comida, al vèr
Que sus marfiles no la hallan;
Que vnos por no comer callan,
Y otros callan por comer.
Santo mio, què aspereza!
Confusion, y horror me dais;
O es que por hambre intentais
Rendir essa fortaleza.
O què Angelicos anhelos!
Pues passais, en conclusion,
Divino Camaleon,
Con el aura de los Cielos.
Con Tulio, y Plauto entre gualdas
Trataba, de que ay testigos;
Mas yo reniego de amigos,
Que no guardan las espaldas.
Con estos era su vicio,
Poniendo à su sueño dieta;
Pero al cabo vna Trompeta
Le acabò de poner juicio.

Por Cicerón se privaba
Del nectar de la Escritura:
Ay mas linda travesura?
Què gentil libro tomaba!
Dicen fue en estos desvelos
Muy venial su destino:
Lo que veo es, que le vino
Vn castigo de los Cielos.
Que allà fue llevado, es llano;
Y el Juez sin ningun cariño
Le preguntò como à vn niño:
Venid acà, sois Christiano?
De aquesta pregunta en pòs
El Reo, el rostro inclinando,
Respondiò tartamudeando:
Si, por la Gracia de Dios.
Mentis, dixo el Juez; yo sè
Que os lo acusa el coraçon:
Vuestra Fè està en Ciceròn;
Muy Gentil Christiano, à fè.
Mandòle luego açotar,
Y los Ministros lo hicieron,
Y tales golpes le dieron,
Que alfin vino à despertar.
O què noble educacion,
Con pasmo de los Abismos,
Pues los Serafines mismos
Le açotan por la leccion!
No admiro possea el suelo;
Aunque si, el que mereciò
Vn tal Doctor, que aprendiò
Con disciplina del Cielo.
Que sangre le hagan brotar
En la Gloria, casi muerto;
Es tremendo caso! cierto,
Que està el Cielo irregular.
Su sangre, por que le place,
Christo derramò en el suelo;
Pero vertetla en el Cielo,
Solo vn Geronimo lo hace.

De este trance es bien que notes
Que algunos se estàn burlando;
Y es, que como estàn soñando,
No perciben los açotes.
Leccion de Canto le diò
El Cielo, segun sospecho,
Que como tenia buen pecho
Al Canto se aficionò.
Entre los Coros se hallaba
De Angeles, segun de sì
Lo dice el Santo, y allì
Como vn Angel lo cantaba:
Que aunque austèro se conserva
En su llanto, y desnudèz,
Creo que el Santo tal vez
Pisaba muy buena yerva.
Decia en dulces acentos,
Que prorrumpia á su Dios:
Correrèmos de ti en pòs
Al olor de tus vnguentos.
Y es, que como herido està,
Busca el remedio su anhelo;
Que para llagas del Cielo
No ay vnguentos por acà.
Allì (si lo advierto bien)
Se graduò con maravilla
De Maestro de Capilla,
Con plaza en la de Belèn.
Que si en razon lo compùto,
Plaza que à Angeles se diò,
No la pudo suplir, nò,
Otro mejor substituto.
Orando con fervor raro
Passaba, segun se aprueba,
En lo obscuro de su cueva
Las noches de claro en claro.
Sin duda obliga este empeño
A que el juicio se desmande;
Que vna vigilia tan grande
Parece cosa de sueño.

A quien no pasma, y desvela
De vn tal desvelo tal crùz?
Que es menester mucha luz
De Dios para tanta vela.
Con vn guixarro en su ruego
Su carne heria mortal,
Y como era pedernal,
Guerra hacia à sangre, y fuego
Y en contiendas repetidas,
Creo que al Sol se las jura,
Pues que las carnes que èl cura
Las enferma con heridas.
Ea ilustre Gedeon,
Pues te aprestas al combate;
Quiebra esse barro en que late
Luz, para mas noble accion.
Que si vencer solicitas
Con Trompeta, y luz, veràs
Que el triunfo conseguiràs
De Heresiarcas Madianitas.
A puro açote, à mi vèr,
Para Doctor se examina,
Pues toda su disciplina
Enseñança vino à ser.
Aunque dança desembuelta
De hembras tal vez le acosaba;
Todo aquel bayle paraba
Con darse vna gentil buelta:
Que fue el Santo, yà es previsto,
A Christo muy semejante,
Pues con vn Christo delante
Se ponia como vn Christo.
Que si en la piedra pensando
Se hace el entendimiento
Piedra, Geronimo atento
Se hace vn Christo contẽplando;
En su teson reverente,
Fixo, y absorto en tal passo,
El Sol le mira en su Ocaso,
Y el Sol le admira en su Oriẽte:

Previsto el logro tendrà,
Si para Doctor se alista, (ta,
Pues de vn cuerpo abierto à vis-
Muchos cuerpos sacarà.
Para su estudio alli encuentra
El remedio, bien mirado;
Mire vn Christo ensangrentado,
Que la letra con sangre entra.
Absorto en la accion insisto,
Qual serà (si es que se encuẽtra)
La ciencia que con sangre entra
De Geronimo, y de Christo!
Y assi, visto à buena luz,
Và el Santo (si bien se apura)
A la raìz de la Escritura,
Puesto al tronco de la Cruz.
Flor, nuez, y pomas serà
Lo que à otros alimente;
Mas el Santo Penitente
A las raìces se và.
Lenguas varias aprendiò,
Latina, Griega, y Hebraica,
Syra, Esclavona, Caldaica,
Y otras mas, que no sè yo.
Por todo el Orbe, sin menguas,
Trascenderà su sonido;
Que es preciso haga gran ruido
Campana con tantas lenguas.
Llevaronle sus cuidados
Al Nacianceno con gozo,
Que por ser de ciencia vn pozo,
Fue à registrar sus estados.
De su ciencia satisfecho,
Y trato santo quedò:
Si mucho alli aprovechò,
Adelante, y buen provecho.
En aquel tiempo fue vrgente
El que su quietud dexasse,
Y la Cisma examinasse
De los Obispos de Oriente.

Las llamas se levantaban
Quanto decir no podrè;
Como era en cosas de Fè,
Vnos à otros se abrasaban.
Y hasta del Santo en las huellas
Tocaba este ardiente ensayo,
Pero como èl era vn rayo,
Jamàs temiò sus centellas.
Para tan arduo negocio,
Que à la Iglesia se ofreciò,
Fue à Antioquia, y alli ascendiò
Al grado del Sacerdocio.
Rehusaba , y no eran vanos
Sus temores, por que vè,
No ay mas grave cosa, que
Poner en su Dios las manos.
Quedò alfin tan Ordenado,
Que Ordenes à muchos diò,
Y aun el mismo Dios saliò
De sus manos Consagrado.
Los Hereges hechos perros,
De muerte le aborrecian,
Y tanto, que pretendian
Aprisionarle con yerros.
Exercitos se juntaban,
Y levantando vanderas,
Dispuestos por sus hileras,
Varios tiros le assestaban.
La guerra yà declarada,
Geronimo alçò pendones,
Y les diò con sus cañones
Vna valiente rociada.
Sus hojas en conclusion
Eran, segun se esperaban,
Tan finas, que se juntaban
Con su misma guarnicion.
Sus cañones artilleros
Del Herege assesta al vando;
Mezclando de quando en quãdo
Algunos tiros pedreros.

Peleando de este modo
Cautivò à muchos rendidos,
A otros dexò mal heridos,
Y èl se fue à Roma por todo.

CANTO TERCERO.

Virilidad.

PLausible su entrada infiero
En Roma, y sospecho que
Domingo de Ramos fue;
Mas para el Viernes le espero.
De Obispos và en compañia,
Que es decorosa decencia,
Que à hõbre de tanta Excelencia
Siga tanta Señoria.
A los de mas nombre, y fama
Geronimo agassajò;
Con Dàmaso, creo yo
Les hizo muy buena cama.
De estos tengo algunos lexos,
Que eran, si bien lo termìno,
Epifanio con Paulino,
Allà dos amigos viejos.
A Dàmaso el pie besò,
Y èl le hizo escrutinio tal,
Que hallando en èl gran caudal,
A la Iglesia le aplicò.
De antemano su desvelo
Premiò con galanteria,
Y con santa simonìa
Le embistiò con vn Capelo.
Mas fixo en su humilde estado
(Si es que à examen lo reduzgo)
Mucho lo sintiò, y aun juzgo
Que se puso colorado.
Algunos, à lo que infiero,
Dicen: Cardenal no es;
Que como es gente cortès,
Quieren quitarle el sombrero,
No sè en que puedan fundar
Este su impio desvelo,
Porque quitarle el Capelo,
Es quitarlo del Altar.
Pueden aver reparado,
Que le està, en todo buen juicio,
Muy à lo vivo el oficio,
Como el Capelo pintado.
Merecian sus desvelos
Ser Papa con prendas tales;
Y mas, que los Cardenales
Los traìa de los Cielos.
El Papa, al vèr su prudencia,
Trabò con èl amistad,
Para que su Santidad
Campeasse con su Eminencia.
Los dos, porque à su amor quadre,
Passan la vida entre tanto,
Vno como vn Padre Santo,
Y otro como vn Santo Padre.
Yà toda Roma le aclama
Grande, sin parcial perjuicio;
Que la Trompa de su Juicio
Dà lengua à la de su fama.
Los que en virtudes, y en ciencia
De grandes tenian grado,
Eran, puestos à su lado,
Pigmeos con su Eminencia.
A todos, enfin, pasmò,
Viendo su persona, y modo;
Que para ser grande en todo,
Solo el ser grande faltò.
Que como tanto ha subido
De perfeccion en estado,
Quedò en ella consumado,
Y en el cuerpo consumido.
El Papa, segun le instò
Con demandas, y respuestas,
Todo el peso le echò acuestas,
Y creo no le pesò.

Su fortaleza se vè
De su flaqueza sin miedos,
Pues que solo con tres dedos
La Iglesia ha tenido en pie.
Su pluma assegura, y sella
La buena letra que hacia,
Pues dexò con tal Maestria
Vna Escritura tan bella.
Dios, que sus primores viò,
Quiso (claro està, no en vano)
Que saliesse de su mano
Lo que su Dedo escriviò.
Su Secretario, entre ciento,
Le hizo, al verle tan fiel,
Ordenando, que ante èl
Passasse su Testamento.
Del mismo Espiritu Santo
Pluma Geronimo fue;
Si es Paloma, yà se vè
Concurre a su buelo el Santo.
Interès muy soberano
Juzgo fue el favorecerle,
Pues que quiso Dios tenerle
En su mano, y de su mano.
Y tan vnidos se vèn,
Escriviendo à vna los dos,
Que Leyes que pone Dios
Las dà el Maximo tambien.
Maximo entre los Doctores
En exponer le hallaràs,
Porque Geronimo es mas,
Que Setenta Expositores.
Con la translacion Vulgata
(Aunque ladre aqui algũ perro)
La Escritura en que avia yerro
La dexò como vna plata.
En sus Comentos no enfada,
Es breve,aunque en la ocurrẽcia
No le tacharàn sentencia
Por corta, ni mal echada.
Origenista le erigen,
Por que le alaba, y traduce;
Mas de aquesto no se induce
Se inficionò con su origen:
Que la abeja al buscar flores
En vergèl de muchas rosas,
Dexando las venenosas,
Solo pica en las mejores.
Diò al Psalterio gran primor,
Que es bien reduzga a su fuente
Raudal de vn Rey Penitente
Vn Penitente Doctor.
Porque acentos sobstituya
Nuestra Iglesia à la Triunfante,
Dispuso en ella se cante
Gloria Patri, y Alleluya.
Todo el Oficio ordenò
Tan Divino, que recelo
Si traxo el orden del Cielo,
O si el Cielo se le embiò.
En las Iglesias zeloso
De su Ornato, Culto, Canto,
Limpieza, y asseo, tanto,
Que llegò aun à ser curioso.
El tomillo, la espadaña,
Los Altares con sus velas,
Cubiertos de buenas telas,
Pero ninguna de araña.
Hacia en esto su Eminencia
(Aunque murmurado lo han)
Oficio de Sacristan,
Mas con mucha reverencia.
Hallando algunos abusos
Se hizo à ellos encontradizo,
Y no parò hasta que hizo
Torcer muchos malos vsos.
A todo estado ajustados
Diò preceptos sin rebozo,
Que por ser de ciencia vn pozo
Comprehendia los estados.

De santidad se exhibia
Espejo à Ciudad tan clara:
Yà se vè que haria la cara
Segun cada qual tenia.
Con que si con sobrecejo
Alguno al cristal llegaba;
Y su fealdad miraba,
La culpa echaba al Espejo.
Y assi con temeridad
Algunos de malos juicios,
Siendo esclavos de sus vicios,
Reprueban su libertad.
Murmurale à toda prisa
De falso su liviandad;
Pero aquesta falsedad
Era vna cosa de risa;
Su andar calumnian, que es
Gente que tanto adelanta,
Que aunq̃ huya à la Tierra Santa
No se les irà por pies.
A impulsos de maldad suma
Prorrumpen sus lenguas malas;
Como el Papa le dà alas,
El se engrie con su pluma.
Besabanle ropa, y manos
Con reverencias muy cultas;
Y en sus entrañas ocultas
Tenian piedras livianos.
Con Paula, y Eustoquio grato
Comunicò con buen zelo,
Y aunque era vn trato del Cielo,
Sobre esto le daban trato.
Como el Santo (aunque sin mẽguas
De la pureza que amaba)
Varias lenguas les dictaba,
Le traìan entre lenguas:
Y de indignacion con sobra
Dicen, que es pèsimo abuso;
Que ellas se estèn en su huso,
Pues vna lengua les sobra.
Este ladrar, si se apura;
Dicen, que en rincones fue;
Y en rincones, yà se vè
Que era gente de basura.
Què trato tan inhumano!
O què accion tan dolorida,
Sobre carne tan herida
No dexarle huesso sano!
Con Paula, alfin, hija bella
(Viendo que con tal carcoma
Tiene mala estrella en Roma)
Fue à Belèn con buena estrella:
Conventos alli fundaron,
Que de Angeles parecian;
Y con las obras que hacian
Mucho es lo que edificaron.
Dexò el Santo à la verdad
Cada pieza muy cumplida;
Y el Coro quedò à medida
De su gran capacidad.
De Monges Conventos dos
Rigiò mucho gusto dando;
A todos traìa cantando,
Que era bendicion de Dios.
Visitò la Tierra Santa
Con reverencia no poca,
Poniendo el Santo su boca
Donde estampò Dios su planta.
Què ternura, y devocion!
Què elevarse, y què abatirse!
Esto no es para decirse,
Que es muy de la suspension.
Si al Cenaculo el fervor
Le lleva, recoge apriesa
Las migajas de la Mesa
Que caen de su Señor.
Si al Calvario se ha encumbrado,
Absorto, y suspenso alli,
A Christo traslada en sì,
Y èl queda en Christo estãpado.

Con ojos del alma atentos
 Vè el Costado en dulce calma,
 Y alli le inundan el alma
 Raudales de Sacramentos.
Por poros de su entender
 Se và embebiendo aquel Rio:
 Essa si (ò Maximo mio!)
 Que es la Fuente del saber.
De alli al Sepulcro corria,
 Llevando mysticos gomas
 En pòs de aquellos aromas,
 Que cantando percebia.
Sepultado allà à su modo
 Con Christo, de alli passaba
 A su Belèn, donde estaba
 El Nacimiento de todo.
Metamorfosis de amor
 Alli el Santo nos ofrece;
 Tal vez vn Angel parece;
 Tal vez Rey, y otras Pastòr.
Aquel, que Maximo llamas
 Niño, le veràs gastar
 Noche, y dia en conjugar
 Vn Verbo por *Amo amas*.
Tal vez con santa osadia
 Busca, à impulsos que le rigen,
 De aquel Verbo el sacro origen,
 Fuente de la Theologia.
Con acierto bien se infiere
 Esta estancia elegido ha,
 Pues asi se bolverà
 Niño siempre que quisiere.

CANTO QUARTO.

Senectud.

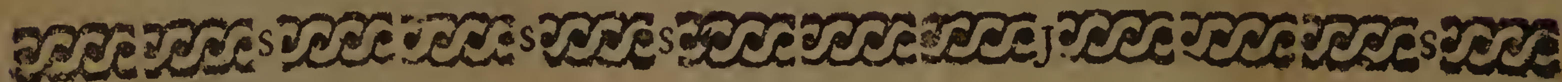
DEspues de aquestos favores
 Abeja activa en su arte,
A Egypto, y à Nitria parte
A buscar selectas flores.
La flor de las maravillas
 Le assombrò aqui, pues avia
 Vna Iglesia, que tenia
 Mas de cinco mil Capillas.
Alfin viò con atencion
 De Monges de ardiente zelo
 Mil Coros, que à los del Cielo
 Causaban emulacion.
Con estos enxambres, pues,
 Se juntò, donde cogiò
 Flores mil, de que labrò
 Ricos Panales despues.
De Didimo en busca fue,
 Y por Maestro le erigio:
 Raro capricho! quien viò
 Que vn ciego alumbre à quiẽ vè?
Pero alabo sus aciertos;
 Y no son vanos antojos,
 Que Didimo à cierra ojos
 Viò mas, que muchos despiertos.
Gran profundidad tenia,
 Mas Geronimo, creo yo
 Ligero Buzo sacò
 Quanto tesoro alli avia.
Didimo, como era agudo,
 Diò vn tiento à su oyente fiel;
 Y hallando gran fondo en èl,
 Sacòle alfin lo que pudo.
Allà vn cierto Letradillo
 Al Santo aqui calumniò;
 Si Didimo alfin cayò,
 Fue acaso su Lazarillo?
De aquel arbol escogiò
 La fruta mas saçonada;
 Si alguna tenia dañada,
 Essa allà se la dexò.
Con este tan dulce abasto
 De amor con ardiente fiebre;
 Fue à rumiar à su Pesebre
 Aquel soberano Pasto.

Por la Fè, siempre diamante,
Mucho es lo que trabajò;
Y no avia Herege à quien no
Assentasse bien el guante.
A cierto perro mostrenco,
Que contra MARIA ladrò,
Con lindo ayre le pegò
Vna zurra de podenco.
Enfin hollò la deshonra
Contra su Reyna; esto es
Deberle la vida, pues
No ay vida como la honra.
A Joviniano, que ajaba
Tambien la Virginidad,
Con ayrosa magestad
Le abriò como vna granada.
Decia este, ser todo vno
Ayunar, ò no ayunar:
Muy malo debia de estàr,
Pues quebrantaba el ayuno.
De Monge à Clerigo, vfana
Le pas sò su liviandad;
Y el Santo, por caridad
Le diò vna linda sotana.
A Vigilancio, à quien tèdio
De la Iglesia dàn mil cosas,
Le dà vnas tundas sabrosas,
Que le abren de medio à medio.
Pues à Rufino, mil veces,
En feudo de su amistad,
Con santa fraternidad
Le dà vn pan como vnas nueces.
Del que su Prelado fue
Juan Gerosolymitano,
Siendo el Santo tan Christiano,
Jamas tuvo buena fè.
Fulminò el Obispo, aìrado,
Al Santo excomunion fiera:
Miren que delito era
Tener su hermano ordenado!
Robusto el golpe repara;
Y le hizo desde sus cerros
Tan su Esclavo, que sus yerros
Se los estampò en la cara.
Postrada su presumpcion
Quedò, si bien lo pondero,
De sus hojas al acero,
Y de su pluma al cañon.
No se desvelò su Obra
De Hereges contra el cascaxo;
Que son de escalera abaxo,
Y asi vn puntapie le sobra.
Su desahogo han tachado
Todos estos; y lo creo,
Porque segun su deseo,
Le quisieran vèr ahogado.
Bien es la pelota buelva,
Pues no son acciones guapas,
Que ellos tercien ya sus capas,
Y que èl no se desembuelva.
Mas si de dolo con sobras,
O Herege, tu sentir labras,
Si èl hiere con las palabras,
Curate tù con las obras.
Decia Missa cada dia
El Santo, si bien se advierte;
Pero tardaba de suerte,
Que al mesmo Dios consumia.
Con gran fervor celebraba,
Y heroycos actos de Fè;
No me admiro, puesto que
Era Dios quien le ayudaba.
No es mucho que asi celebre
Con extasis soberanos,
Si el mismo Dios à sus manos
Se passa desde el Pesebre.
Su ternura en este anhelo
Tanta agua dà por despojos,
Que en el mar de sus dos ojos
Boga, navegando al Cielo.

No es facil, porque lo ataja
De su humano sèr la nube,
Saber si al Cielo se sube,
O el Cielo alli se le baxa.
Baxe, ò suba, aquesto es llano,
Que entre los extremos dos,
Si el tiene en su mano à Dios,
El Cielo tiene en su mano.
Con ser su cuidado tal,
Su Convento, si se advierte,
Es cierto estaba de suerte,
Que parecia Hospital.
Mas creciendo en sus desvelos,
Tenia, y solicitaba
Tanto Romero, que daba
Olor à los mismos Cielos.
Los pies, con grande humildad
Les lava, sin darle enojos,
Ministrando agua sus ojos,
Y el fuego la Caridad.
A vn Leon, por beneficio,
Vna espina le ha sacado;
Y èl, viendose yà curado,
Quedò siempre à su servicio.
Sacro instinto le regia,
Pues tal Cirujano hallò,
Que à la Iglesia le sacò
La espina de la heregia.
Que tuvo suerte el Leon
En su beneficio, es llano,
Pues yendo con mala mano,
Alcançò buena racion.
Vn jumencillo à su puerta
Le entregan, q̃ ande guardando,
Harto trabajo le mando,
Si de vn asno ha de dàr cuensa.
Alfin, mano codiciosa
Se le hurtò, estando èl ausente;
Que estàr continuo pendiente
De vn asno, es terrible cosa.
Triste al Convento bolviò,
Y por falta de respuestas
Se echò con la carga acuestas;
Y de jumento sirviò.
Accion fue no muy gallarda;
Que vn Leon, que Rey se via,
Trayga leña, merecia
Que le echassen vna albarda.
Hallò su asno en cierto dia,
Gravandole su inocencia
La corona de paciencia
Sobre la què èl se tenia.
De Geronimo alfin es
Divisa, humilde, y tan llano,
Que el Santo le dà la mano,
Y èl se està sobre sus pies.
Augustino, y èl tenian
Disputas en conclusion:
Vno Aguila, otro Leon,
Yà se vè si vñas tendrian.
Mas la Caridad, que abona
Tan santa contradicion,
Al Aguila, y al Leon
Les dexò con su corona.
Estando yà consumado
En años, ciencia, y virtud,
Fenix en su senectud
Se apresta à ser renovado.
La cueva eran sus amores,
Niño se hacia en vejèz
Con su Dios Niño, y tal vez
Se levantaba à mayores.
Fenix su logro importuna
Viejo yà, aunque no caduco,
No en lecho de calambuco,
Sino de pajas en cuna.
Sus deseos consiguieron
Este logro deseado,
Pues de vn Fenix abrasado
Tantos Hijos renacieron.

Que

Que llegò, segun ay señas,
A noventa años, es cierto;
Que estos Santos de Desierto
Por Dios que viven por peñas.
Yà su transito nos llama,
Y no ay que le diferir,
Que yà es biẽ se eche à dormir
Quien cobrò tan buena fama.
Yà el Gran Doctor se apercibe
Con los Sacramentos dos,
Y hostia se ofrece à su Dios
Quando la Hostia recibe.
O què cosas le diria
A su Dios el buen Anciano!
Cantad Cisne soberano,
Para aora es la melodia.
Creo cantaria contrita
Su alma al plectro de su Fè:
Presto, Señor, presto irẽ
A pegaros la visita.
Entrad, Señor, entrad yà
En este retrete estrecho;
Que la puerta de mi pecho
Dias ha que abierta està.
La posada, en conclusion,
Es muy tosca, qual la veis;
Si coraçones comeis,
Aqui està mi coraçon.
Socorredme, pues, mi Dios
Con vuestro auxilio eficàz,
Y duerma con Vos en paz
Quien tanto velò por Vos.
Dixo; y el Manjar previsto
Comiò con ternura, y Fè;
Y dada la Vncion, se fue
A cenar con Jesu Christo.



DESCRIBE EL RISCO, Y CUEVA del Maximo Doctor San Geronimo, y lo aspero de su Penitencia.

CANCION SERIA.

EN la desierta Syria destemplada,
Cuyos Montes, preñados de Animales,
Llegan con la cabeça à las Estrellas;
Tierra de pardos Riscos empedrada,
De cuyos avarientos pedernales
La colera del Sol saca centellas:
Donde las Flores bellas
Nunca su pie enterraron;
Ni su Algalia sembraron;
Y adonde tiene siempre puesto el Cielo
Su Pabellòn azul de terciopelo;
Y cuyas piedras nunca se mojaron;

Por

Porque aqui por jamàs preñada Nube,
Por convertirse en agua, al Cielo sube.
Aqui solo se vèn raxadas Peñas,
De cuyo estèril vientre, por vn lado
Sale trepando el misero quexido:
Tienen aqui las providas Cigueñas
El tosco, y pobre nido fabricado,
De los caducos padres dulce abrigo;
Nunca el dorado trigo
Hallò aqui sepultura,
Porque esta tierra dura
No ha sufrido jamàs sobre su frente
Lengua de azada, ni de arado diente,
Ni golpe de la sabia Agricultura,
Sino solo del Cielo los rigores,
Fuego de Rayos, y del Sol calores.
Estàn aquî los pàlidos Peñascos
Sustentando mil nidos de Alciones
En sus calvas, y tòrridas cabeças;
Y en las roturas, que dexò en sus cascos
El Rayo con su vala, y perdigones,
Por hilas mete el Sol Salamanquesas,
Y armado de cortezas,
Por la misma herida
Sale à buscar la vida
El Encino tenàz, sin flor, ni hoja;
Y en subiendo, en los braços se le arroja
Vna Higuera inutil, mal vestida,
A quien tienen del tiempo los sucessos
Desnuda, pobre, enferma, y en los huessos;
Ay en aqueste Yermo Peña rubia,
Que jamàs la cabeça se ha mojado,
Ni en su frente cayò verde guirnalda;
Antes, para pedir al Cielo lluvia,
Tiene, despues que Dios cuerpo le ha dado,
La boca abierta en medio de la espalda,
Y de color de gualda,
Por entre sus dos labios,
A padecer agravios
Del rubio Sol, y de su ardiente estoque;
Sale

Sale, en lugar de lengua, vn Aicornoque,
Cuyos pies corvos, como secos labios,
Para que al Cielo pida agua la Roca,
No le dexa jamàs cerrar la boca.
Entre aquestos Peñascos pedregosos
Levanta la cabeça, encenizada
La cerviz recia de vn pelado Risco;
De cuyos ombros toscos, y nudosos
Pende la espalda hidropica, y tostada,
Con dos costillas secas de Lentisco;
Y del pecho arenisco
Tambien, como costillas,
Dos Yedras amarillas,
Que por entre los musculos, y huessos
Vàn passeando aquellos miembros tiesos,
Pintando venas hasta las mexillas;
Los quales, con su mascara de piedra,
Passar no dexan la sembrada Yedra.
Tiene roturas mil este Peñasco,
Y en vno la Tarantula pintada
Texe aposento con su dèbil hebra;
El Aspid, con su ropa de damasco,
Assoma la cabeça jaspeada
Por entre las dos raxas de otra quiebra:
Aqui la vil Culebra,
Del Lagarto engullida,
Por escapar la vida,
Pretende sacar chispas con la cola
Del pedernal rebelde, que arrebola
Con la sangre que sale de la herida;
Y finalmente muere, y dexa harto
El tenàz vientre del mordàz Lagarto.
Oyense por vn lado deslizando
Vn cobarde esquadron de Lagartijas,
Tràs el qual vna Vibora desciende,
Y con la mayor de ellas encontrando,
Entre las muelas tardas, y prolixas
Muele sus carnes, y sus huessos hiende;
Dexala muerta, y tiende
Los passos adelante,

Y en aquel mi ſmo inſtante
Al cadaver ſe llega el toſco Graxo,
La verde Abiſpa, y negro Eſcarabajo,
Y entre todos la comen ſin trinchante,
Dexando ſolamente el hueſſo, y niervo,
Para que lleve al nido el ſagàz Cuervo,
Verèis aqui tambien de las Hormigas
El Etiope exercito ordenado
Ir à buſcar el miſero ſuſtento,
Y no encontrando auriferas eſpigas,
Buelve con vna ariſta, que ha hallado,
Vna de ellas cargada al apoſento,
Otra con paſſo lento
Arraſtrando ha traìdo
Vn Caracol torcido;
Trae vna acueſtas vna ſeca hoja,
Y otra tirando de ella atràs, ſe enoja;
Otras tres llevan vna pluma al nido;
Y dos, que riñen ſobre vn ramo verde,
La que mas puede, à eſtotra arraſtra, y muerde.
Por vn lado ſe và el Riſco arrugando,
Y de aquellas dobleces, entre raxas
Se fabrica vna obſcura, y hueca arruga,
Dentro en la qual verèis centelleando
Del Bùo montaràz los rubios ojos,
Cuyo humor criſtalino el Sol no enxuga;
Y ſobre vna berruga,
Que de jaſpe moriſco
Tiene en la frente el Riſco,
Verèis la velòz Aguila ſentada,
En comer vn Cernicalo ocupada;
Y abaxo en otra quiebra, vn Baſiliſco;
Y en otras mil roturas, y rincones,
Oſſos, Grifos, Serpientes, y Leones.
En el redondo vientre de eſta Peña
Labrò Naturaleza toſcamente
Vn apoſento elado, claro, enxuto,
Por vna parte de color de halena,
Por otra pardo, azul, y traſparente,
Propria morada de algun Fauno, ò Bruto;

Tie-

Tiene de intenso luto,
Que texen Pedernales,
Cerca de dos vmbrales,
Dos remiendos, que el Risco los pespanta;
Y otros de vna mezclilla, do se junta
La Esmeralda, y Zafir con los colores:
La qual librea, luego que amanece,
Con passamanos de oro el Sol guarnece.
A la pequeña boca de esta Cueva
Echan vn melancolico ribete
Los espinosos braços de vna Zarça,
La qual acuestas por el Risco lleva
La carga de sus crines, y copete,
Hecho de seda pàlida cadarza;
Y para que se esparza
El esmalte, y follages,
Y las puntas, y encaxes;
De que lleva vestida con mil laços
La multitud confusa de sus braços,
A trechos và poniendo los plumages;
Cuyas moras alli reciben luego
El bautismo, que el Sol les dà de fuego.
En esta Casa, pues, y en este Yermo
El Cardenal Geronimo se oculta,
Porque à Dios descubrir su pecho quiere;
Y para vivir siempre el cuerpo enfermo,
En esta elada Bobeda sepulta;
Que quien se entierra vivo, nunca muere:
Pensarà quien le viere
En este sitio bronco,
Que es algun seco tronco;
Que su àspereza, y penitencia es tanta;
Que apenas le concede la garganta
Sacar la dèbil voz del pecho ronco;
Porque con llanto, y lagrimas veloces
Negocia con su Dios mas ; que no à voces.
Del edificio de su cuerpo bello
Solamente le queda la madera
Con la media Naranja, que le cubre
Los huessos, digo, con el dèbil cuello,

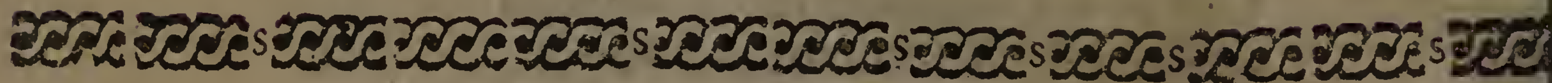
Esa

La calva, y titulante calavera,
Que la piel blanca, y arrugada encubre;
La qual ſolo deſcubre
Las doradas mexillas,
Y disformes canillas
De la belloſa pierna, y flaco braço;
El nudoſo, y decrepito eſpinazo,
Y el eſquadron deſnudo de coſtillas;
Las quixadas, artejos, y pulmones,
De aquellos pedernales eslabones.
De la hendida barba, mal peynada,
Caen ſobre el pecho, lleno de roturas,
Las plateadas canas reverendas,
Y veenſe por la piel parda, y toſtada
De los hueſſos los poros, y junturas,
Y de las venas las confuſas ſendas;
Veenſe, à modo de riendas,
Los nervios importantes
Vnidos, y diſtantes,
Ceñir los miembros de ſu cuerpo todo;
Y deſde la muñeca haſta el codo,
Los que rigen el braço, tan tirantes,
Que con ellos la mano apenas medra;
Y ſus dedos aprietan vna piedra.
Tiene el Doctor Divino alta eſtatura,
El color entre pardo, y macilento,
Delgado el cuerpo, y grande la cabeça;
Ceñido vn blanco lienço à la cintura,
Blanco, y liſtado, pero yà ſangriento
A coſta de ſus venas, y aſpereza;
Los ojos, de flaqueza,
En el caſco metidos,
Turbios, y conſumidos,
De color verde claro macilento,
Pero yà hechos carne con el llanto;
Quadrados dientes, anchos, y bruñidos,
Delgados labios, barba bien poblada,
Y la nariz enxuta, y afilada.
La calva circular grande, y luſtroſa,
Tiene por orla, de pequeñas canas,

A las espaldas vna media luna;
Y la frente quadrada, y espaciosa;
Sobre las cejas fertiles, y ancianas,
Tres arrugas quadradas, vna à vna;
Y la fragil coluna
Del cuello, seca, y monda;
Descubre (como es honda)
Del caño del sustento los anillos
Desiguales, distintos, y amarillos;
Y de la nuez la cascara redonda;
Y veense luego alli de los costados
Las claves de los huessos deformados;
Vna rotura abriò Naturaleza
En la Cueva, por donde mete vn braço
Vna Xara, que fuera nace, y crece:
Aqueste palo, dentro se endereça,
Al qual cruzando bien otro pedazo,
Hace vna Cruz, que de Evano parece;
La qual, quando amanece,
Entra à besar postrado
El rubio Sol dorado
Por la misma rotura, boca, ò poro;
En la qual Cruz està con Clavos de oro
Vn Christo de metal, crucificado;
Que à no ser de metal, y estàr yà muerto,
No sufriera el rigor de este Desierto.
Tiene este Crucifixo por Calvario
El roto casco de vna calavera,
Que cuelga de la Cruz, con vn Bencejo;
En cuya frente de este Relicario
Tiene engastado : *Soy lo que no era,*
Y seràs lo que soy, misero Viejo:
Debaxo de este espejo,
En la tierra caìdo
Tiene vn Bordòn torcido,
Vn Libro, y los Anteojos en su caxa;
Y sobre vn Risco, que la Peña ataja,
Arrojado el Capelo, y el vestido;
Que solamente à vn Risco se concede
Sustentar vn Capelo, y aun no puede.
De-

Delante de esta antigua Imagen tiene
El Prelado Ilustrissimo hincadas
En la tierra en dos hoyos las rodillas:
La qual postura tanto le entretiene,
Que estàn las lòsas por alli gastadas
Del continuo exercicio del herillas:
Aqui se hace astillas
Con vn mellado Canto
El pecho, hasta tanto,
Que baxen de su sangre los arroyos
A llenar de la tierra los dos hoyos,
Que le ha hecho en la cara el Viejo Santo;
El qual assi le dice cada instante
A su Crucificado, y tierno Amante:
Señor, si tuve hecho piedra el pecho,
Con esta Piedra, que sin darle alivio,
Carne le hago, por sacar mas medra;
Y si en la Piedra yo señal no he hecho,
Con lagrimas, y llanto, como tibio,
Basta que haga en mi señal la piedra:
Yà veis que no se arredra
De mi espalda mezquina
La dura diciplina,
Y estrecha cota de vn cilicio tosco;
Y que en aqueste Yermo no conozco
Sino el sustento que me dà vna Encina
Con piedras que le tira el braço insano,
Por tener siempre piedras en la mano.
Bien veis que bebo de agua turbia al dia,
Lo que el poroso nudo de vna concha
Saca del vientre vil de vna Laguna;
Y que no tengo aqui por compañia
Sino del Cielo la velòz Antorcha,
Y la cara inconstante de la Luna:
Esta vida importuna
Me tiene como vn leño;
No me conoce el sueño,
Ni quiero sueño, sino el de la muerte,
Del qual haced, Señor, que yo despierte

A gozaros sin fin; porque si dueño
No me haceis de las celicas Moradas,
El Cielo he de pediros à pedradas.
A cabayà Cancion, lo dicho basta,
Que como te criaste
Entre Peñascos, Riscos, y aspereza;
Es tal tu tosquedad, y tu rudeza,
Que al Santo mio, que alabar pretendes,
Quanto le ensalças, pienso que le ofendes.



AL MISMO MAXIMO
Doctor San Geronimo.
***

REDONDILLAS.

PUesto que à Festejo tanto
Geronimo dà el assumpto,
Oy ha de echar Contrapunto
De San Geronimo el Canto.
Con què musica se daba
En el Desierto escondido?
Era vn Canto dessabrido,
Aunque muy bien se pegaba.
Si en tal cantar empeñado,
Como, por ocultas causas,
Era la musica à pausas,
Todo el Canto era golpeado.
Aunque el Santo de èl gustaba,
Vn mar de lagrimas hecho,
Notaba su santo pecho,
Que era vn Canto, que apedreaba.
Musica dulce, sacar
Sabe de los ojos llanto;
Mas sin dulçura à su Canto,
Canto es, que hacia llorar.
El cantar templa el rigor
De toda melancolia;
Y èl aquel Canto queria,
Por que causaba dolor.
Contrario efecto causaba
En su pecho, pues si el Canto
A otros alegra, al Santo
El Canto le lastimaba.
Si el Canto oìan del Santo
Las Aves que alli assistian,
Yo harè vna apuesta, que huìan
Todas las Aves del Canto.
Eran sus clausulas graves,
Y no reparaba el Santo
El que al compàs de su Canto
Hacian Fuga las Aves.
De purpura hecho vn pimpollo
Le tenia el pecho al Santo;
Y era tal, que pudo al Canto,
Sin agravio, darle al Rollo.
Enfin, de musica tal
Piadosamente recelo,
Que antes de darle el Capelo
Le hizo el Canto Cardenal.

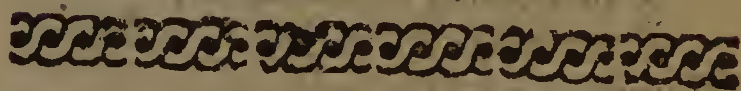
§§ §§
§§

AL

AL MISMO MAXIMO Doctor San Geronimo.

QUINTILLAS.

A Geronimo queria
El Mundo sacar de quicio,
Y como solo le via
En el Desierto, le hacia
Vna guerra, que era vicio.
Si del Yermo en la espesura
Toca el Mũdo en guerra inquieta
Caxa, y clarin de locura,
Geronimo oìr procura
De Juicio vna Trompeta.
Embistiòle, haciendo alarde
De vn aplauso en cada tiro;
Y el Santo, que en fervor arde,
No le huyò el cuerpo cobarde,
Aunque vsaba del Retiro.
La gran codicia no pudo
Del diablo, pues con efeto
Al Santo (bien que no pudo)
Con ser Soldado desnudo,
Quiso pescarle el coleto.
Con proezas celestiales,
Contra enemigos tan crudos,
Quiso mas, en cuentas tales,
Del Cielo las Armas Reales,
Que del Mundo los Escudos.
Rendir su pecho valiente
El Mundo à su cargo toma;
Y aunque todo era aparente,
En su exercito, por gente
Traìa Bayles de Roma.
Geronimo resistia
Con no atender, ni gustaba,
En el bayle que le hacia,
De lo que el Mundo tañia;
Y es, que el Cielo le tocaba.
En su juventud recelo
Que gustò de bayle, y chança;
Pero con mucho desvelo,
Desde que le tocò el Cielo,
Hizo la postrer mudança.
Con aplauso general
La Tierra, y Cielo notaba
Del enemigo infernal,
Que le tocaba muy mal,
Aunque muy bien le tentaba:
Quiso à sangre, y fuego entrarse,
Representando vn encantò
De Damas; y al assaltarle
No pudo el fuego abrasarle,
Aunque estaba seco el Santo.
Rendida enfin su fiereza,
No le pudo entrar à saco,
Por que fue tal su firmeza,
Que nunca le viò flaqueza,
Aunque siempre le viò flaco.



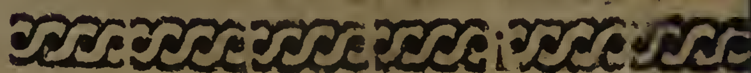
VILLANCICO A SAN Agustin.

Estrivillo.

RUyseñores, Garçotas del Mayo,
Que sois à la Aurora Penachos con voz,
Festejad con requiebros suaves
Al Aguila docta, al sabio Doctor:
Cantad, cantad con primor,
Pues debeis gorgearos gustosos;
Mirando sus Rayos con glorias de Sol:
Cantad, cantad con primor.

QUINTILLAS.

¶ El mes de Agosto, imagino
Escrivir, pues este mes
A mi assumpto le previno;
Y pues el de Augusto es,
Será mi assumpto Augustino.
Fue grande Santo, y lo es tanto
(Aunque el Infierno se quexe),
Que al Infierno causa espanto;
Pero antes que fuesse Santo
Vivia como vn Herege.
Con su Logica aturdia
El entendimiento humano,
Y la Iglesia le temia
Tanto, que sin ser Christiano,
Le puso en la Letania.
Y no es cosa que admiraba,
Ni admira, que siendo Infiel,
En la Letania estaba,
Y la Iglesia le cantaba,
Pero no rezaba dèl.
Pertinàz en este engaño
Treinta y tres años gastò,
Pero con el desengaño,
Luego que se bautizò
Viviò como vn Ermitaño.
Su madre diò en porfiar
Por sacarle de este abismo,
Hasta que à puro llorar
La Santa, le vino à dàr
El agua para el Bautismo.
Los pechos de Adàn, y Eva
Vna higuera endureciò,
Siendo arbol, que brebas lleva;
Otra higuera le ablandò
Al Santo como vna breba.
Quiso penetrar la Esfera
Del Mysterio inaccessible;
Y Porque el Santo no creyera,
Sin verlo, que era impossible
Que vn Niño se lo dixera.
Y yo no me maravillo,
Aunque el Santo se admirasse,
Teniendole por sencillo,
Siendo vna Perla el Chiquillo,
Que concha no le faltasse.



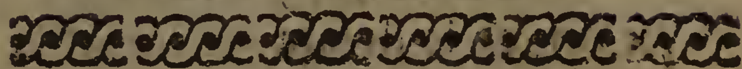
A SAN AGUSTIN, EN LA Fiesta, que en el muy Religioso Convento de la Magdalena de Alcalà consagrò Doña Isabèl de Villaràn.

Seguidillas.

AUgustino fue Rayo,
Y susto à la Fè;
Pero yà convertido,
El Rayo es Laurèl.
Ay de quien,
De este Sol de la Iglesia
Las luces no vè!
Oye el Cielo à su madre,
Que llora por èl;
Que con Dios pueden mucho
Llantos de muger.
Ay de quien
No se anega, si el llanto
Feliz Puerto es!
De Augustino el ingenio
Dirà Ezequiel,
Pues confirma en la pluma,
Que vn Aguila fue.
Ay de quien
Piensa es Aguila, y anda
Al passo del Buey!
Ignoraba el Mysterio
De ser Vno Tres,

Y lo ſupo de vn Niño,
Que algun Angel fue.
Ay de quien
Sin mirar, no creyere
Myſterios de Fè!
En el Mar ſe le ofrece
El Angel, por que
Todo vn Mar de las Ciencias
Pedia ſu ſed.
Ay de quien
En profundos Myſterios
Pretende hallar pie!
Eſtudiaba en lo humilde,
Por dàr à entender,
Que el que pienſa que ſabe
No puede ſaber.
Ay de quien
Vive ciego, y preſume
Que és Lince, ſin vèr!
De ingenioſo Auguſtino
Flechado ſe vè,
Y al harpon, por lo agudo,
Sufriò lo cruel.
Ay de quien
De la Flecha Divina
El blanco no es!
Sobre los Evangelios
Eſcriviò tan bien,
Que en ſus libros las hojas
Son de buena Ley.
Ay de quien
De ſus hojas lo agudo
No ſabe entender!
De Auguſtino en las manos
La Igleſia ſe vè,
Y vn Devoto otra Igleſia
Conſagra à ſus pies.
Ay de quien
A Dios no dà en el Templo
Lo que de Dios es!

Penitentes ſus Hijas
Se vèn florecer,
Si Azucenas el alma,
El cuerpo Clavèl.
Ay de quien
No imitàre las Flores
De aqueſte Vergèl!



OTRO A SAN AGUSTIN, en la Fieſta que ſe celebra en el miſmo Convento de la Magdalena.

Seguidillas.

LOs diſcurſos de vn Sabio
Celebrar quiero;
Eſtadme atentos,
Que por ſer de Auguſtino
Seràn diſcretos.
Buſquenle, ſiganle,
Que ſus plumas dàn alas
A los Ingenios.
Embarcòſe à Cartago,
Y aìrado el Viento,
Navega en rieſgos;
Que la Fortuna al Sabio
Mira con ceño.
Mirenlo, oyganlo,
No es el Mar tan profundo;
Como ſu ingenio.
De ſu madre el aljofar
Que eſtà vertiendo,
Le alumbra al Puerto:
Quien ha viſto que el agua
Paſſe à ſer fuego?
Siganle, tenganlo,
Que Auguſtino en las ondas
Navega incendios.

No perdiò de su madre
Los ojos tiernos,
Por que no es nuevo
Vèr que se anden los Sabios
Tràs los Luceros.
Busquenlo, siganlo,
Que esteSabio en su madre
Viò Estrella, y Cielo.
Vn Angel le desata
Dudas del Verbo;
Y fue mysterio,
Que vn Angel se lo diga,
Para creerlo.
Oyganlo, mirenlo,
Que tamañito el Angel
Se puso al verlo.
Desatòle las dudas
A sus conceptos
El Niño tierno;
Y esta vez la inocencia
Venciò al ingenio.
Busquenlo, siganlo,
Que Dios cifra lo grande
En lo pequeño.
Viendo Augustino al Niño,
Que habla portentos,
Dixo suspenso:
No es el Niño perdido,
Que yo me pierdo.
Oyganlo, mirenlo,
Que Augustino, de vnNiño
Està aprendiendo.
Tan sutil en Cartago
Era, arguyendo,
Que en lucimientos
Era Sol, y eran Rayos
Sus argumentos.
Guardense, temanlo;
Que si alumbra al Christiano,
Quema al Hebreo.
Solo à vna voz de Ambrosio
Rinde su buelo
Con Fè, y silencio;
Que no gastan palabras
Los muy discretos.
Oyganlo, veanlo,
Que si Augustino es Rayo;
Ambrosio es Trueno.



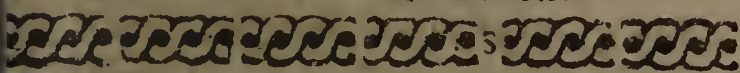
A SAN BASILIO MAGNO.

QUINTILLAS.

OY quiero cantar de vn Santo
Gloria de la Soledad,
De los Infiernos espanto;
Y aunque con sinceridad,
No serà llano mi Canto.
Pero no sè como entable
Rezar tan ilustre Historia;
Pues por mucho que dèl hable;
Querer tratar de su gloria,
Es la vida perdurable.
Preguntado, por què empieça
A ser Monge, en fè sencilla?
Respondiò con entereza,
Que esto de traer Capilla
Se le puso en la cabeça.
En Penitencia, y Doctrina
Se esmerò tan eminente,
Con porfia tan divina,
Que à vn tiempo fue Penitente
De luz, y de diciplina.
Era en la Oracion tan fiel,
Que en puro amor se encendia;
Y al salir consigo cruel,
El demonio no podia
Averiguarse con èl.

De

De ſu celda en el ſecreto
Le quiſo vna vez tentar,
Mas huyendo à ſu reſpeto,
Prorrumpiò: No ay que fiar
En Baſilio Monge prieto.
Deſenfrenado, y muy lleno
De cautelosa rencilla,
Fue à eſcrivir: Yo te condeno;
Pero el quebrarſe la ſilla
Fue como ponerle freno.
La pluma el licor no pinta,
Que quiere el Emperador,
Diciendole en voz diſtinta:
Si eſtais vos de eſſe color,
Yo no eſtoy de aqueſſa tinta.
Diſcurſos, y actos devotos,
Santo, docto, y verdadero,
Formò en los Climas remotos,
Siendo Baſilio el primero
Que echò, ſin pecar, tres votos.
Enfin, le ſacò la Parca
De eſta vida tranſitoria,
Que tantas penas abarca;
Y dicen, que allà en la Gloria
Eſtà como vn Patriarca.



A SAN BARTOLOME
en ſu martyrio.

QUINTILLAS.

De San Bartolomè canto
La vida, bien celebrada;
Y cierto que cauſa eſpanto
Vèr que murieſſe hecho vn Sãto
Con muerte tan deſgarrada.
Tierno amante, y todo roto,
Muriò, ſin poder vencello
El Tyrano; mas yo noto,
Como muriò tan devoto,
Muriendo con tal deſuello.
Los Tyranos, ſi ſe advierte,
Tenian (yà es caſo viejo)
Al vino aficion muy fuerte,
Pues al Santo dieron muerte
Oy, por quitarle el pellejo.
Sus brios en el tormento
De gran valor mueſtras daban;
Pues aunque ſe viò ſangriento,
No deſmayaba ſu aliento,
Por mas que le acuchillaban.
Todo el concurſo notaba,
Que con tanta tyranìa,
Como al Santo le picaban,
Su valor no ſe cortaba,
Mas ſu ſangre ſe corria.
Viendo en la hiſtoria que entablo
Al Santo verdugos dos,
De duelos es vn retablo,
Ellos ſe daban al diablo,
Y el Santo ſe daba à Dios.
Tambien decia al Tyrano:
Aunque me arrancas el alma
En el tormento inhumano,
Del martyrio, el triunfo vfano
Le tengo como en la palma.
No ſiento, ni ſentir quiero,
Que me deſuelle tu audacia;
Mas ſiento, Tyrano fiero,
Que ſiendo tan carnicero,
Me deſuelles tan ſin gracia.
Y aunque en mi, ſin agraviarte,
Ningun golpe, aleve, marras;
Sabràs, que para vltrajarte,
Yo no pretendo agarrarte,
Por mas que tu me deſgarras.
Y enfin, yà que ſe canſaron
Los Sayones, que ſeveros
Tal rigor executaron,
Se fueron, y le dexaron
En carnes, pero no encueros.

VILLANCICO A SAN
Frnacisco.

Que se cantò en su Convento de Madrid en 8. de Octubre año 1679.

Introduccion.

VN Gorròn, Beneficiado
De la sopa del Convento,
Dixo, queriendo ganar
Con gracias el Jubileo:
1. Saben que veo?
Que todos son bobos,
Y yo soy discreto.
2. Quien se lo ha dicho?
1. Yo, que lo pienso.
Que todos son bobos,
Y yo soy discreto.
1. De Francisco las glorias cantē.
2. Sus Divinos Rubies miren.
3. Del Humilde las gracias tengā.
4. Del Sayal los prodigios oygan.
1. Canten. 2. Miren. 3. Tengan.
4. Oygan, què à Francisco celebrā
Con vn Festejo.
1. Saben que veo? &c.
2. Quien se lo ha dicho?
1. Yo, que lo pienso.

COPLAS.

¶ San Francisco quemò à dos Hereges,
Que no se reducen;
Y esta fue diligencia tan pronta,
Que luego diò lumbre.
Hizo vino del agua de vn poço,
Y à vèr el milagro
Se assomaban al poço, y algunos
Muy bien assomados.
Dixo vn Lego, pidiendole vino
Vna Lavandera:
Ella harà buena ropa, si sabe
Lavar, como cuela.
Vn vestido de tela manchado
Llevò vn inocente,
Y pensando quitarle las mãchas
Le vntò con azeyte.
Vn Poeta vn remedio pedia,
Y fuese sin ello;
Que dōde ay vn Poeta, no puede
Aver vn remedio.
Desnudòse Francisco en Diciembre,
Y al yelo se arroja,
Y tendido en la nieve, decia:
Aqui venden ropa.
Dando Sopa, de lo de *Profundis*
Pidiò vn Estudiante,
Y con el cucharòn, vn Donado
Le diò de *Clamavis.*
Vn Gorrista bolviò la comida,
Y dixole vn Lego:
Con comer lo que es suyo, se escusa
De andarlo bolviendo.
Para darles Francisco el Bautismo
Los Moros buscaba,
Y à las Moras; que no sin mysterio
Se puso en la Zarça.
Al Herege mil fiestas le hacia,
Si la Fè guardaba;
Y al que no la guardaba, hizo fiestas
Con sus luminarias.
Sopa dulce diò vn dia en la Sopa;
Y por que la guarden
De que no se la coman golosos,
Se la diò à los Pages.

Donde cae S. Francisco? preguntan
Dos hombres sin vista;
Respondioles vn Sordo: Aqui cerca
Estàn las Vistillas.



OTRO VILLANCICO en la misma Fiesta.

Introduccion.

PAra ajustarse à la Regla
De Francisco soberano,
Cierto Poeta à su Fiesta
Viene sin blanca, y descalço.

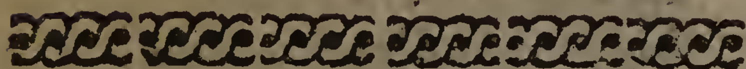
Estrivillo.

¶ 1. Vaya de fiesta.
2. Vaya de aplauso.
3. Y sabràn de Francisco
Vida, y milagros.
1. Ala, que corre vn tullido.
2. Ala, que aì la juega vn manco.
3. Ala, que entra vn tuerto; *ojo.*
4. Ala, oygan vn soldado.
1. Ala, que con tantas *alas*
Los pobres vienen bolando.
2. Vaya de fiesta,
Vaya de aplauso.

COPLAS.

¶ En la Tienda de Francisco,
Viendo que lo dado es dado;
Y lo prestado tambien,
Piden los pobres prestado:
Y con fiarlos,
Se la hicieron, mas nunca
Se la pagaron.
Viendo vn dia que à vn Herege
Convertir no pudo el Santo,
Francisco fue el Serafin,
Y el Herege el abrasado:
Por que el Hebreo
Pida del Bautismo agua,
Le pega fuego.
Sanò mil endemoniadas,
Sin saber si avia librado
Al diablo de las mugeres;
O à las mugeres del diablo;
Y al conjurarlas
Viò como eran las feas
Endemoniadas.
En vn Divino Certamen
Cinco Marcas le clavaron;
Pero aunque tiene la Marca;
Le llaman *Menor* al Santo.
Las Llagas muestra,
Y aun las que son de mano
Las tiene impressas.
Vn poço convirtiò en vino,
Y al celebrar el milagro,
La soga tràs el caldero
Algunos Padres echaron;
Y al ir bebiendo,
Nuestro gozo en el poço,
Dicen los Legos:
Para hacer cubos al poço
Asserraban los Donados
Arboles; que donde ay vino
No podian faltar ramos.
Eran entonces
Los Donados muy lindos
Asserradores.
Como tenia Francisco
Los açotes por regalo,
Passaba con dos docenas
La vida de vn Veintiquatro;
Muy buenos fueran
Los açotes, mas saben
Mucho à la pega.

Tres Poetas, por reliquia
Piden vna andalia al Santo,
Y con la andalia les iba
Como à tres con vn çapato.
Qualquier Poeta,
Mas que del pie, lo huvo
De la cabeça.
Con los tullidos cuidaba
De vestirlos, y sanarlos,
Porque aunque estaban tullidos
Corren por cuenta del Santo.
Entre los pobres
Son los coxos moneda,
Que nunca corren.
A todos daba comida,
Que aunque andaba sin çapatos,
Francisco tuvo en los pobres
Muy lindos saca bocados.
Murmuradores
Son los que mas muerden,
Y menos comen.



OTRO VILLANCICO
en la misma Fiesta.

Describe el Altar, en que estaba Christo en los braços del Padre Eterno, y San Francisco con la boca en el Costado de Christo, en vn Trono de Nubes, y Serafines.

Estrivillo.

AUnque todo en la Fiesta
Tan cèlebre es,
El Altar, bien mirado,
Nos dà en que entender:
Mirenle,
Miren su primor;
Que ay mucho que vèr!
Mirenle bien;
No ay mas que pensar,
No ay mas que saber:
Mirenle bien,
Y veràn que el concepto q̃ incluye
Al mas entẽdido le dà q̃ aprender:
Mirenle, mirenle bien.

COPLAS.

¶ Què nueva Trinidad
En este Altar se vè,
Pues con las dos Personas
Hace Francisco tres?
Mirenle, &c.
No es mucho se equivoquen
Christo, y Francisco, pues
En nada los distinguen
Manos, Costado, y Pies.
Mirenle, &c.
Que llegue, por humilde,
Tal dicha à merecer,
No admira, pues ocupa
La Silla de Luzbèl.
Mirenle, &c.
Del Tesoro del Cielo
Divino Mercader,
La gracia à letra vista
Aceptò su Papel.
Mirenle, &c.
En los braços descansa
De Christo, por que fue
Su descanso la pena,
Su gozo el padecer.
Mirenle, &c.
Si Dios se apareciò
En la Zarça à Moyses,
Oy en mejor incendio
Francisco se vè arder.
Mirenle, &c.

Por

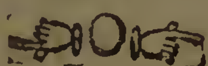
Por golfo de Claveles
Surca feliz Baxèl,
Y en calma de favores
Su Norte el Cielo es.
Mirenle, &c.
El Braço soberano
Le sirve de Dosel,
Por que en Francisco ostenta
Dios todo su poder.
Mirenle, &c.
Sus Devotos disponen
En las Nubes poner
Al que en la Tierra apenas
Tenia en que caer.
Mirenle, &c.
Norabuenas admitan
Los Mayordomos, pues
Su caudal bien empleado
A todas luces vèn.
Mirenle, &c.



EN LA MISMA FIESTA otro Villancico.

Estrivillo.

VEngan, vengan
De Francisco à la Tienda,
Que aunque pobre parece,
Rica se ostenta:
Pues por que todos hallen
Su conveniencia,
De su coraçon mismo
Pone las *Telas*:
Vengan, vengan
De Francisco à la Tienda.

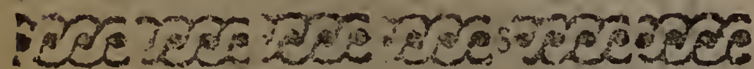


COPLAS.

¶ Del mejor Mercader, que en el Cielo
Oy tiene la Tienda,
Decir quiero la vida, cō nombre
De Paños, y Telas.
Desde niño dexar à sus padres
Francisco dispone,
Y en los cāpos desiertos buscaba
El *Raso de flores*.
Siempre fue S. Francisco muy dado
Por la Penitencia,
Por q̄ el Santo, de sus diciplinas
Hacia las *Felpas*.
En el monte encontrò vnos ladrones,
Y al vèr su pobreza,
De *Bayeta* vna pieza le dieron,
Mas fue de *Palencia*.
Vna mala muger le persigue
Con mil tentaciones,
Y arrojado en la Zarça Frācisco
La ofreciò *Picote*.
Tuvo vn dia vn campal desafio,
Y de la batalla
Sacò manos, y pies, y costado
Como vna *Escarlata*.
Despues q̄ huvo fundado vna Ordē,
Que fue la Primera,
La Segūda fundò, y cō todo esso
Por la *Tercia-anhela*.
De Pontifices, Reyes, y Grandes
Querido se mira,
Mas no olvida lo humilde, pues vèmos
Que con todos *Frisa*.
Dicenme que hasta oy se conservā
Muy frescas sus Llagas,
Carmesies, como vnos pedaços
De *Tela passada*.

De

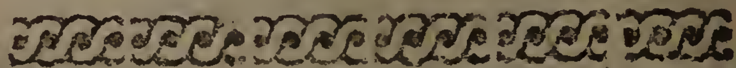
De *Sayal* las Capillas dispone,
Que traygan sus Hijos;
Y à las Monjas, que su Orden professan,
Permite *Velillo*.
Que remienden los Habitos gusta
Sus Frayles; y es gala,
Porque à puros retazos, parezcã
De *Saya entrapada*:
Tafetanes, y cosas de seda
A todos les priva,
Ni à raìz de las carnes permite
Nada de *Olandilla*.
Esta, pues, de Francisco es la Vida,
Virtudes, y Regla;
Escusado es hablar de su Gloria,
Pues es *Sempiterna*.



A NUESTRO PADRE San Francisco.

ROMANCE.

DE Amor las flores ardientes
A Francisco, Sol ilustre,
Quanto en la Tierra le abaten,
Tanto en el Cielo le suben.
Vn Serafin disfrazado,
De vn Monte sobre la cumbre,
Le dixo quantas son cinco,
A sangrientas inquietudes.
De ser valiente hizo alarde,
Mas por bien que dissimule,
Sabemos que desde entonces
Picado el pecho descubre:
Finezas, mas que rigores,
La contienda constituyen;
Mas si llegò à verter sangre,
No sè como fue tan dulce.
Al vèr (en aquesta lucha
Mi discurso se confunde)
Que por cobarde no pierda;
Y que por rendido triunfe.
De Amor el voràz incendio
Tan raro favor le infunde,
Que aunque es por Dios vn Pobrete,
El Cielo abraçar presume.
El Serafin oy le ensalça;
Mas no sè como se ajuste,
Quien como vn Christo le puso;
Que como vn Sãto le encumbre.

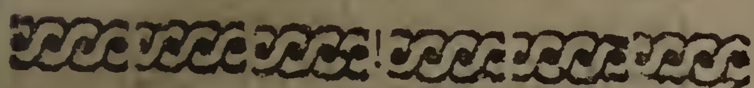


AL MISMO SANTO.

QUINTILLAS.

QUintillas vàn con llaneza
En metro dulce, y sonoro,
De vn Pobre, que en aspereza,
A costa de la pobréza
Comprò el mas rico Tesoro.
Andaba de noche, y dia
En la pobreza muy listo;
Pero tal maña tenia,
Que pobre se nos vendia,
Y era bien rico por Christo.
Subiò de vn Monte el rebès,
Vertiendo lagrimas tiernas;
Pero què milagro es,
Si como otros hacen piernas,
Iba deshaciendo pies?
Del Monte en lo superior
Hizo vna grandiosa hazaña,
Pues aunque Pobre, y Menor,
Sacò con armas de Amor
A vn Serafin à campaña.

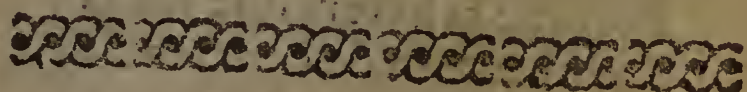
Trabòſe batalla ardiente,
Pero con gala, y donayre,
Aunque anduvo bien valiente,
Le diò el Serafin ferviente
Cinco heridas en el ayre.
De Chriſto, ſi bien ſe advierte,
Fueron cada qual herida;
Mas ſon heridas de ſuerte,
Que àChriſto le dieron muerte,
Y à Franciſco dieron vida.
Dexòle el coſtado abierto,
Y el Serafin compaſsivo,
Le imprimiò, ſegun advierto,
En el cuerpo à Chriſto muerto,
Y en el alma à Chriſto vivo.
De equivocos me he eſcuſado,
Porque yà todos han viſto,
Que en pies, manos, y coſtado
Es Franciſco, por llagado,
Dulce equivoco de Chriſto.



AL MISMO SANTO.

Coplas de pie quebrado.

DE pie quebrado vnas Coplas
Quiero cãtar, pues me ha dado
La materia vn Penitente
Muy bien llagado.
Por hombre Santo le tienen,
Aunque eſtando ſeñalado
De mano de Dios, ſin duda,
No era muy diablo.
Bien querido es en el Mundo;
Pero ſi èl no huviera hallado
Muchos, y buenos Terceros,
No fuera tanto.
Preciaſe de muy valiente,
Y vna vez, que en deſcampado
Le cogieron, como à vn Chriſto
Me le dexaron.
Quatro heridas harto buenas
Sacò de clavo paſſado
En manos, y pies, ſin otra,
Que dexo à vn lado.
El las mereciò muy bien;
Por que ſepa, bien mirado;
Vna vez quantas ſon cinco
Quien es tan brabo.
No ſe diò por muy ſentido,
Antes dixo de las quatro
Heridas: Para mi aqueſtas
Montan tres clavos.
Y aun con entrar mas en hondo
La que cayò en el coſtado,
Por vn favor la tenia
Muy ſeñalado.
Tal, alfin, con las heridas
Quedò, que eſpantàra al diablo,
Que con ellas no podia
Verle pintado.
Verdad fue toda eſta Hiſtoria,
Y adviertolo con cuidado,
Por que las Terceras hacen
Fieſta del Caſo.
Haganla muy norabuena,
Pero ſepan que es el Santo
Manirroto, y como el Cielo
Les darà el pago.

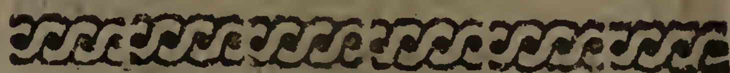


A SAN DIEGO DE ALCALA.

ROMANCE.

HAciendo eſtaba San Diego
Mil diſcurſos en ſu idèa
Vn dia, que ſe llegò
De entrar con ſu vida en cuẽta
Viò,

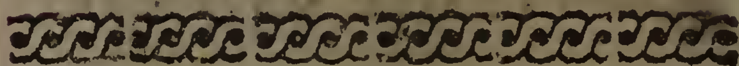
Viò que el Mundo publicaba
Contra su espiritu guerra,
Y renunciò sus engaños,
Conociendole sus levas.
Y para mejor vencerle,
Y conservar su pureza,
Con diligencia buscò
De Francisco la Vandera.
De Soldado sentò plaza,
Prometiendo con firmeza,
Que avia de entrar à Saco,
Si llegaba à entrar en Cuerda.
Ofreciò toda su vida
De no salir de su Regla,
Siguiendo siempre sus passos:
Esto fue al pie de la letra.
A sus Ordenes estuvo
Sin Corona ; que no fuera
Quererle honrar, si llegàra
Al pelo de la cabeça.
Bolviendo àcia sì los ojos,
Y conociendo su essencia,
Lloraba à lagrima viva
Por vèr sus pasiones muertas.
Castigò con diciplinas
A la carne, que le tienta;
Y si bolvia à tentarle,
A esto bolvia otra buelta.
Su ciencia pasmò à los Doctos:
No me admiro que supiera,
Pues me refieren, que hacia
Buen examen de conciencia.
A las Almas fue vna Antorcha,
Que en continua centinela,
En los riesgos alumbrò
Lo que le durò la Vela.
Quando le ofrecen las joyas
La gente que viene enferma,
Con vn *Dios os dè salud*
Les paga toda la ofrenda.
Sus visitas agradecè,
Aunque de reboço vengan;
Si bien el Santo es amigo
De vèr personas compuestas:
Al Sacristan el azeyte
Le gastan para dolencias;
Que à fè no gastàran tanto,
Si como à èl les doliera.



AL MISMO SANTO.

DECIMA.

O Diego, que en Alcalà
A *Lego legis* llegasteis,
El Verbo que conjugasteis
Suficiente ciencia os dà:
Muy seguro podrèis yà
Entre los graves Doctores
Leer en Estudios Mayores;
Pues la Cathedra del Cielo
Os la llevasteis de vn buelo
Desde Classe de Menores.



AL MISMO SANTO.

Romance de pie quebrado.

DEspues que , por que se vsa,
Tantas chanças he gastado,
Que anda yà mi pobre Musa
De pie quebrado.
Aunque en malas piernas viene,
Dissimularà conmigo
San Diego, que no las tiene
Todas consigo.
Fue vn Santo, que tal destrozo
Hizo en su cuerpo cuitado,
Que muriò, siendo muy moço,
De muy cascado.

Si

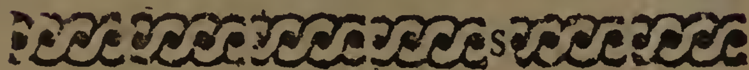
Si la carne le tentaba,
De sus fueros se reìa;
Y vnos chascos la pegaba;
Que la abria.
Muchos enfermos escucho
Que sanò; y assi me espanto;
Que andando con malos mucho
Fuesse tan Santo.
A vn corcobado sanò,
Que de Medico el indulto
No le tuviera, si no
Curàra à bulto.
Quien anda buscando medios
Para calenturas, yerra,
Que en su sepulcro remedios
Ay, como tierra.
Vn prodigio no se alaba
De su Capilla, que es grave;
Y es, quando el Mundo se acaba,
Que no se acabe.
Enfin, para hacer las Fiestas
La Real Capilla, postrada
Viene, con ser gente aquesta
Muy entonada.

AL MISMO SAN DIEGO.

ROMANCE.

Diego si, que supo bien
Ser Santo con excelencia,
Aunque de sus cosas hace
Oy Alcalà tanta Fiesta.
Diego si, que se riò
Del Mundo, y de sus quimeras,
Hasta quedarse de risa
Descalço de pie, y de pierna.
Diego si, que guardò bien
La virtud de la Abstinencia;
Y venciò à Luzbèl mil veces
Solo con mostrar flaqueza.
Diego si, que supo bien
Desvelarse, y con prudencia,
Si el sueño le daba caza,
Hacerse cuerdo à la vela.
Diego si, que supo ser
Sabio, pues en esta Escuela
A duros açotes supo
Que la letra con sangre entra.
Diego si, que fue devoto
De las Animas de veras,
Pues que con rezar, al Cielo
Las llevaba por su cuenta.
Diego si, que con los pobres
Fue piadoso con largueza;
Aunque quanto remediaba
Era siempre vna miseria.
Diego si, que à los mendigos
Que llegaban à sus puertas,
Por mas que los sopeaba,
Bien quisto con ellos era.
Diego si, que supo al fuego
Templarle la voràz fuerça;
Y que vn niño sobre brasa
Rayasse hasta el agua mesma.
De la cabeça vna herida
Curò al Principe, sangrienta:
Gran cosa! à vn Señor quitarle
Lo que tiene en la cabeça.
Bueno, y con todo su juicio
Quedò enfin; y es cosa nueva
Que sane vn Señor, estando
Tan abierto de mollera.
Diego si, que à los tullidos
Hace con virtud excelsa,
Que pongan pies en pared,
Y duerman à pierna suelta.

Diego si, que en sus Devotos
Enfermedades remedia,
Y à las faltas de salud
Quita con echarlas tierra.
Diego si, que supo bien
(Testigo este caso sea)
Sin dàr enfados à nadie,
Levantar muchas Canteras.

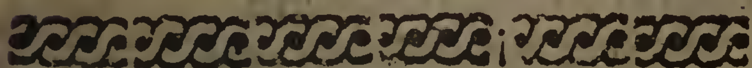


A SAN DIEGO, REFIRIENDO su Vida.

QUINTILLAS.

De Diego muy por menor
Escrivir la Historia intento;
Ciego soy, mas no es error
Meterme yo à Historiador,
Sabiendo escrivir à tiento.
De humildes padres nació
Este Andaluz soberano,
Muy buena sangre heredò;
Y esto lo conozco yo
En que se criò muy sano.
Siendo de edad floreciente,
Con vn Ermitaño viejo
Se fue, diciendo prudente:
Yo soy, con perdon, bermejo,
Y no he de andar entre gente.
Consejo despues mudò,
Y escapò con pies no tardos
De alli; pero luego oyò
Frayles Franciscos, y diò
En andarse à picos pardos.
Ser Frayle es bien que me quadre,
Dixò con saber profundo,
Pues aunque el Mũdo me ladre,
Lo passarè como vn Padre,
Y me reirè yo del Mundo.
Fue con los pobres clemente,
Y dabales los pedaços
De pan con fervor ardiente;
Y tambien de Penitente
Tuvo algunos ramalazos.
De embidia Luzbèl movido,
Trampa ponia à sus huellas;
Y à mi me tiene aturdido,
Que fuesse tan entendido,
Y que no cayesse en ellas.
De Docto el Mundo le alaba.
Pero con razones floxas,
Porque quando mas cavaba,
Se sabe bien que tomaba
El rabano por las hojas.
A tomar su parecer,
Quando en esta huerta estaba,
Venian; mas à mi vèr,
Què podia responder
Quien por las ramas andaba?
Convengo en que le ayan puesto
Algunos casos, y paso,
Por que respondiesse presto:
Mas pregunto, es mas aquesto,
Que responder bien à-caso?
Que en las Canarias pasmaba
Con vno, y otro Sermon,
Dicen; pero quien alaba
A quien quando predicaba
Se acogia à la Passion?
Que por esto con excesso
Le aplaudian nada escasos;
Dicen personas de sesso;
Mas como puede ser esso,
Si les contaba los Passos?
De vn poço à vn niño sacò,
Y querrà, muy ponderado;
Que alabe en mi juicio yo,
Que vn niño por èl saliò
Libre, y desahogado.

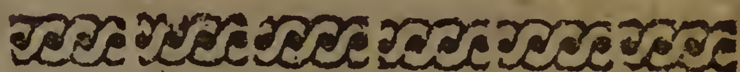
A mas de dos muertos sè
Tambien que ha resucitado;
Yo no lo alabo, por que
Nunca estuve bien con que
Se haga bien à vn desalmado.
Milagros tambien obrò
Vn quento, de ciento en ciento,
Que mas de vn ciego los viò,
Y que no refiero yo,
Por que son cosas de cuento.



A LA TRANSLACION DEL cuerpo de San Diego à la Capilla nueva, que le hizo la Magestad del señor Rey D. Phelipe Quarto.

QUINTILLAS.

TOdo el Mundo conmovido
Viene à vèr vuestro Traslado;
Y yo no tengo entendido
Para què os han trasladado,
Siendo tan poco leìdo.
Yà vèn los Padres el dia
Que han solicitado tanto;
Y cierto que no me espanto
Que haga salir su porfia
De sus casillas à vn Santo.
En vn rincon su acogida
Tuvo hasta oy; y me admiro
Quiera mudar de guarida,
Pues passaba alli vna vida
Como vn Rey en su Retiro.
En la Capilla os han puesto
Por que levantais Canteras;
Mas si elRey ha entrado enesto,
Aunque suba tan de veras,
Ya no os sacaràn tan presto.
Oygan si el Frayle Menor
Sabe hacer bien su pandilla,
Pues al Rey nuestro señor
Por su Colegial Mayor
Le admite en esta Capilla.
De humilde Lego blasona,
Y es oy Clerigo al rebès,
Que aunque no tiene Corona
En la cabeça, à los pies
Tiene la mayor Corona.
Advierta Padre San Diego,
Que Alcalà se maravilla
Que el Rey le hinque la rodilla;
Y èl se estè, siẽdo vn buen Lego,
Muy metido en su Capilla.
Y tambien parece mal
(Segun mi discurso alcança)
Que al son de Musica Real
Se ponga à hacer su Mudança
Vn Frayle de su Sayal.
No ay que engañar à la Villa
En que no toma dinero;
Por que anda no sè que hablilla
De que dice, no lo quiero,
Y lo echa en su Capilla.

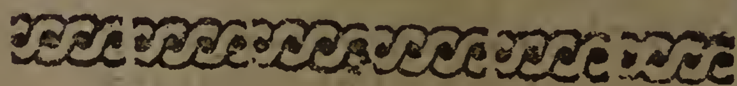


VEXAMEN A SAN DIEGO.

EN QUINTILLAS.

VN Devoto singular
Soy suyo, Señor San Diego;
Mas oy me ha de perdonar,
Por que à fè que ha de llevar
Esta vez palo de Ciego.
A quien no parece mal
Vèr con tantos aparatos
A vn Hombre tan tribial,
Que por no tener vn real
Nunca comprò vnos çapatos?

De contentarse no acaba
Con tanta Magnificencia,
Y quando en el Mundo estaba
Sè yo que se contentaba
Con solo vna Reverencia.
De vnas vbas, què regaba,
Que dàn sin granillo el mosto,
A muchos Devotos daba,
Y de ellas grano sacaba
Para hacer muy bien su Agosto.
Dicen que es Santo, y yo dudo
En què su virtud se encierra,
Quando reparo, aunque rudo,
Que por sus cosas no pudo
Sufrirle muerto la tierra.
Y aun el Pueblo novelero,
Viendo que de sus moradas
Le arrojò la tierra entero,
Todos, à ruin el postrero,
Le hicieron dos mil tajadas.
Y quien no pudo alcançar
Tajada, por su consuelo,
Le tratò de repelar,
Siquiera para llevar,
Como del Lobo, algun pelo.
No es grande ponderacion
Esta con que aora hablo,
Si miran con atencion,
Que tuvo vna condicion,
Que no le sufriera el diablo.
Quizà algun impertinente
Me dirà sin embaraços,
Que le quieren tiernamente,
Pues anda toda la gente
Muriendo por sus pedaços.
Pero yo he de refutar
Essos discursos traviesos,
Con que la gente seglar,
Pues se los quieren quebrar,
No està muy bien cō sus huessos
Dirànme, que se enamora
La gente ; bien podrà ser:
Mas no me diràn aora,
Como, si tanto le adoran;
Ninguno le puede vèr?
Y si èl, acaso, està vfano
Por que la Corte postrada
Le visita, sepa Hermano,
Que quien le besa la mano
Se la quiere vèr cortada.
Solo el Sacristan ha sido
El que por èl se desvela;
Porque en viendo q̄ han crecido
Las barbas, por èl perdido,
Le quiere, que se las pela.
Y si la tixera empuña,
Tiene maña tan bizarra,
Que cortandole vna vña,
Hecho con ella garduña,
Anda por Madrid a garra.
Pero yo, aunque estè enojado,
Su santo favor invoco;
Que aūque sè que no es Letrado
Oy, para ser Abogado,
No es falta saber muy poco.



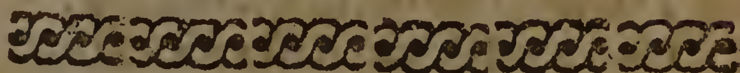
AL MARTYRIO DE LOS Santos Niños Justo, y Pastòr.

Seguidillas.

Cantar quiero el Martyrio
De dos Infantes;
Tengan cuenta, que es cosa
De correr sangre:
Pues no se alteren,
Que tambien en Agosto
Siegan Claveles.

Com-

Combidòlos Daciano
  A vna merienda,
  Y les tuvo açotes
  Para la buelta:
  Esso no es nada,
  Que despues, à cuchillo
  Les diò por barba.
De los Niños agudos
  Daciano oìa
  Cosas, que no estaban
  En la Cartilla:
  Pues no es milagro,
  Que oy en dia tràs ellos
  Se andan los Sabios.
Por que quiere vn Tyrano,
  A vn Justo matan;
  Y à Pastòr, que es vn Justo,
  Le echan las cabras:
  Pues no se assombren,
  Que siempre pagan Justos
  Por pecadores.
En vn Rio de sangre
  Corren borrasca,
  Y en sus dos cartillas
  Hallaron tabla:
  Como son Soles,
  Pueden passar el Rio
  Sin que se mogen.
Desde vna piedra oyeron
  Cantar la Gloria,
  Y tuvo el Canto llano
  Muy linda Solfa:
  Miren que gracia,
  Si los llevan al Cielo
  Por sus gargantas.
Justo dice à su hermano,
  Que no desmaye;
  Y Pastòr le responde:
  Yà aguardo Angel:
  De oìr sus gracias
  Daciano estaba ciego;
  Mas no rezaba.
Dos Coronas sacaron,
  Que solo el Cielo
  A personas de letras
  Sabe dàr premios:
  Pues yà pudiera
  Llover el Cielo Mitras
  Sobre esta Iglesia.
Siente tanto la muerte
  De Justo, y Pastor,
  Que todavia Henares
  Aumenta el llanto:
  Con razon pena,
  Que enternecen los Niños
  Hasta las piedras.

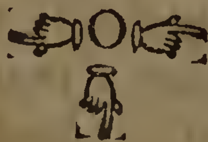


A LOS MISMOS SANTOS
Justo, y Pastòr.

QUINTILLAS.

En lo mas fertil del año
  Daciano, Lobo traydor,
  Vino à robar, por su daño,
  Del Catholico Rebaño
  Vn Cordero, y vn Pastòr.
Vertiendo hermoso coràl
  De dos Niños como vn oro;
  Puso el Tyrano su real,
  Aunque no vino cabal,
  Que alfin era el real del Moro.
Los Paganos, que llegaron
  Sin mirar en riesgo alguno,
  Al Rio Henares se echaron;
  Pero aunque se remojaron,
  No se bautizò ninguno.

Alcalà (si hè de decillo)
Quando los Moros vinieron
Se hizo fuerte en su Castillo;
Mas rompiendole el rastrillo,
Llevò vn chasco, que le abrierõ.
Vn lienço cayò al ganalla
De la muralla, y con prisas
Huyò la perra canalla;
Que el lienço de la muralla
No es bueno para camisas.
Justo, y Pastòr se ofrecian
A guardar las Fortalezas
De nuestra Fè, aunque sabian
Yà los Martyres, que avian
De llevar en las cabeças.
Por que su zelo se impida,
Los manda al punto encerrar
Daciano en parte escondida;
Que los Niños, hasta en vida
Fueron Santos de guardar.
Justo, en los años menor,
Muriò haciendo maravillas,
A ser Lucero mayor;
Y en las Estrellas, Pastòr
Guarda las siete Cabrillas.
En Castilla, y Aragòn
Mandaron Reyes festivos
A su muerte vn Pantheon;
Pero la tal donacion
No es donacion inter vivos.
Musicos de los Confines
La devocion los negocia,
Y à nuestros dos Serafines
Cantan Tiples Mallorquines,
Y algunos de Capadocia.



A LA TRANSLACION DE
San Justo, y Pastòr.
Romance.

JUsto, y Pastòr con sus letras
A España la fertilizan
Como Rios, y oy se buelven
Al Mar de sabiduria.
Theologos son, que enseñan
La mas firme Theologia;
Que pues Doctos los trasladan
Es celestial su Doctrina.
Letrados son, por quien Huesca
Dixo: *Dividatur Infans*;
Y Alcalà traxo en su abono
Las leyes de la *Partida*.
Medicos son, que su piedra
Azeytes dà, y medicinas;
Botica tan soberana,
Que sana, siendo Botica.
Astrologos son, que estando
Mirando al Sol de Justicia,
Pronosticos dàn al hombre,
Y no ay alma, que lo imprima.
Filosofos son, que llevan,
Que en buena Filosofia,
Està vn cuerpo en dos lugares;
Y lo prueban sus Reliquias.
La Aritmetica estudiaron,
Y aunque Alcalà no queria
Verlos partir por entero,
Para partir multiplican.
Musicos son, que cantaban
Las letras de su Cartilla;
Y vn dia, en el Canto llano
Perdieron las gargantillas.
Despues que en puntos de Fè
Daciano los arguìa,
No pudiendo su enseñança,
Los pegò su disciplina.

AL

AL MARTYRIO DE SAN Justo, y Pastòr.

Seguidillas.

1. SIgueme Justo hermano,
Si por Dios quieres
Morir valiente;
Que no mueren los Justos,
Aun quando mueren.
1. Mirame. 2. Esperame,
Que es morir vn instanre,
Por vivir siempre.
2. Si morir tan infante
Pastòr no temes,
Triunfar pretendes;
Que quien vence pasiones
Es el que vence.
1. Dexame. 2. Sueltame,
Tendrèmos vidas largas
En años breves.
1. De la Fè al triunfo aspiran,
No à los Laureles;
Y los que tienen
Fue menester que vn Angel
Se los presente.
1. Mirame. 2. Esperame,
Que es Corona mas justa
La que mas duele.
2. En batalla Daciano
Contra sus huestes
Martes nos teme,
Pues les fuimos aciagos,
Por lo valientes.
1. Oyeme. 2. Atiendeme,
Que el que à Dios temer sabe
Riesgos no teme.
1. Soles son Justo, y Pastor,
Pues quando mueren
Tanta luz vierten,
Que equivocan su ocaso
Con el oriente.
1. Mirame. 2. Esperame,
Que es cada luz vn rayo
Contra el rebelde.
2. Aunque el cruel Daciano
Matarte intente,
Inmortal eres,
Porque es darte la vida
Darte la muerte.
1. Dexame. 2. Oyeme,
Que si por Dios peleas,
Vive quien muere.
1. Porque el campo loable
Por ellos quede,
Los dos Claveles,
Aun despues de cortados,
Aliento tienen.
1. Mirame. 2. Esperame,
Que Daciano se corta
Quando nos hiere.
2. Quando à Daciano buscan,
Y le acometen,
Por que no piense
Que han de bolver cabeça,
Perderlas quieren.
1. Dexame. 2. Sueltame,
Que los Justos acaban,
Pero no mueren.
1. Por que no aya en batalla,
Quando acometen,
Riesgo que fuerce
A bolver la cabeça,
Sin ellas buelven.
1. Oyeme. 2. Atiendeme,
Que los Justos acaban,
Pero no mueren.

EN LA TRANSLACION DE San Justo, y Pastòr, Martyres Complutenses.

En metafora de dos Palomas.

Estrivillo.

1. SErenad Cortesanos de Henares
Diluvios de llantos, pues veis vuestras Prendas,
Que dos tiernas Palomas anuncian,
Que yà no ay tormenta.
2. Que vienen. 3. Que llegan
Las blancas Palomas de Justo, y Pastòr,
Y en muestras de amor
La entrada celebran.
1. La Patria con triunfos.
2. Con plumas la Escuela.
3. El Templo con Sabios.
4. Compluto con letras.
1. Vaya de Fiesta. *Todos.* Vaya,
Que el Mar se serena,
Y dos tiernas Palomas anuncian
Que yà no ay tormenta.

COPLAS.

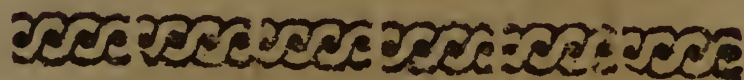
¶ Por que en dia que Doctos trasladan
No falten las plumas,
A su Patria los Martyres buelan
Palomas agudas.
Por q̃ sepa este Mar de las Ciencias
Que yà no ay borrascas,
Sus amadas, y tiernas Palomas
Oy buelven al Arca.
A violencias de vn Cierço bolaron
A estrañas Provincias,
Y oy se dexan traer de los ayres
De los que suspiran.
Si à Compluto, que es Junta de Rios,
Amor los traslada,
Como blancas Palomas se dexan
Llevar de las aguas.
Desmedradas sus plumas sin premio
Bolvieron de Huesca;
Que en la Escuela, en el siglo en que estamos
No pagan las Letras.
Dando exemplo à los Doctos, y Sabios,
Los Puestos desprecian,
Y por no tener Mitras, quisieron
Estàr sin cabeças.
Son Palomas, que al Pan Soberano
Le rondan el Arca,
Y por ser Serafines, quisieron
Vestirse las alas.
Como saben que amantes Palomas
Se buelven al Trigo,
Sobre el proprio Nido les ponẽ
El Grano Divino.
Yo no sè si traxeron la Oliva,
Que paz nos promete;
Pero sè que son buenos testigos
La Piedra, y Azeyte.
Por tener en el Mar de eloquencia
Caudales de Rios,
Son Palomas, que el oro del cuello
Trasladan al pico.
Si en las piedras fabrican su Nido
Palomas discretas,
Vivã oy en nuestros coraçones;
Que ay muchos de piedra.

AL

AL MARTYRIO DE SAN Justo, y Pastor.

COPLAS.

EN el Campo mas loable
Dos Infantes Campeones
Catholica sangre vierten,
Por que la Fè los corone.
Y en Fè que vencen,
Si las sembraron Rosas,
Cogen Laureles.
Para assombro de la gracia
En vno, y en otro Joven,
En la clausula de vn dia
Se vieron morir dos Soles.
Viendo al Tyrano
Se convirtieron Soles
Para alumbrarlo.
Mysteriosamente vierten
En el Complutense Bosque
Sangre, que serà Nobleza;
Letras, que seràn Doctores.
Son Justo, y Pastor
Dos Estrellas, que guian
A los mas Sabios.
Sin temer segur villana
El vno, y el otro Adonis,
Quando se duerme el amago
Vàn à despertar el golpe.
Quando mas vierten
Los claveles su sangre,
Son mas Claveles.
Quando mueren los dos Sabios
Festivo el Cielo dispone
Vn Imperio, y dos Coronas,
Por que los dos se coronen.
Es, que à los Sabios
Siempre aguardan que mueràn
Para premiarlos.
Las dos mejores Espigas,
Que segò barbaro corte,
Para fruto de la Fè
Las guarda la Fè en sus Troxes.
No sin mysterio
Los guardan junto al Trigo
Del Sacramento.
Murieron Justo, y Pastòr,
Siendo dos Claveles nobles;
Que en Agosto los segaron,
Aunque en el Abril los cogen.
Yo no me admiro,
Que siendo tan agudos.
Mueran al filo.



A SAN PHELIPE NERI

QUINTILLAS.

DE la virtud singular
De Phelipe, testimonio
Mi pluma pretende dàr,
Aunque el diablo llegue à estàr
Conmigo como vn demonio.
Desde niño diò à entender
Su santidad; que aũque anduvo
Procurandole vencer,
Aun desde su pueril sèr
Con el diablo se las tuvo.
Para conseguir la ciencia,
Y la virtud à su modo,
Dispuso su providencia;
Saliendose de Florencia;
Partirse à Roma por todo.
Entrò en Roma, y las Serpientes
Infernales, poner quiebras
En su virtud, diligentes
Quisieron, y aunque prudentes,
Supo èl mas que las Culebras.

El diablo, que diviſaba
La caridad que tenia,
Eſtorvarſela intentaba,
Y quanto mas le atizaba,
Tanto mas Phelipe ardia.
Con vna muger vrdir
Quiſo al Santo cierta trama;
Pero el Santo ſupo huir,
Y èl no la pudo mullir,
Por mas que le hizo la cama.
En la Oracion maravillas
Hizo, y tambien en las dietas;
Porque à peſar de patillas
Supo mucho de rodillas,
Y poco de ſervilletas.
Viendo el perro Lucifer
Que es la Oracion deſayre,
Pretendiò hacerle caer,
Mas con Divino Poder
Se levantaba en el ayre.
Fue tal ſu ardiente fervor,
Que arquearſele ſe han viſto
Dos coſtillas; y ſu ardor,
Con tan precioſo licor
Se quedò al Arco de Chriſto.
De ſus milagros la ſuma
En el guariſmo no encuentro,
Pues aunque mas lo preſuma,
No oſa decirlos mi pluma,
Porque ſon coſa de Cuento.
Muriò alfin, y las patrañas
Del diablo hicieron eſtanco,
Porque à peſar de ſus mañas,
Siendo èl negro, y ſus entrañas,
Se vino à quedàr en blanco.

§§ §§ §§
§§ §§
§§

A LA FIESTA DE LA Beatificacion del Bienaventurado San Juan de la Cruz, Doctor Myſtico, y primer Carmelita Deſcalço.

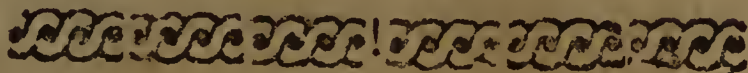
Eſtrivillo.

1. Corteſano, ſi vàs à la Igleſia
Sabràs el aſſumpto de
Aplauſos, y Fieſtas.
2. Oygan, atiendan,
Que San Juan de la Cruz al Carmelo
Deſcalço camina, por ir mas
aprieſa.
Oygan, atiendan,
Sabràn las maravillas,
La vida, y penitencias
Del Padre del Carmelo,
Del Hijo de Tereſa.
2. Oygan, atiendan,
Que el dia en que ſus glorias
Solemniza la Igleſia,
Aunque ſon infinitos,
Los milagros le cuentan.
Oygan, atiendan,
Por el Sayal mas baſto
Dexò fina Eſtameña,
Por que fue el primer hombre
Para eſtrechar ſu Regla.
Oygan, atiendan,
Que San Juan de la Cruz al
Carmelo
Deſcalço camina, por ir mas
aprieſa.

CO-

COPLAS.

¶ Al Carmen Descalço viene
Vn Poeta à pie, y descalço;
Que los Poetas no admiten
En su religion calçados.
Referir milagros quiere
De Juan de la Cruz el Santo;
Atencion, porque ha de ser
Oy cada copla vn milagro.
De Valladolid sin blanca
Saliò à fundar; y me espanto,
Que estando en Valladolid
Saliesse sin vn *Ochabo*.
De vn carro, yà casi muerto,
Le diò salud à vn Donado;
Que como era Hijo de Elias,
Al pobre le cogiò el Carro.
Las galas por el Sayal
Dexò en Medina del Campo;
Y olvidarse de la Gala
De Medina, fue milagro.
A mugeres conjuraba
Sin saber si avia librado
Al diablo de las mugeres,
O à las mugeres del diablo.
Vna muger habladora,
Que le oyò estàr predicando,
No dixo, esta boca es mia;
Y este fue el mayor milagro.
A infinitos tartamudos
Los sanaba à cada passo;
Que hizo milagros de boca,
Como pastillas el Santo.
Con solo aplicar à heridos
Su mano, quedaban sanos;
Y advierto, que estàn impressos,
Con ser milagros de mano.
A vn Poeta, que tenia
A texa vana los cascos,
Le diò salud, aunque dicen,
Que fue este milagro en vano.
Con saliva de su boca
Sanaba à muchos llagados;
Que aunque los echò saliva
No escupia los milagros.



A LA FIESTA DE LOS ONCE Martyres Hijos de la Religion Serafica, que murieron por la Fè. Y à las circunstancias que dirà la Letra.

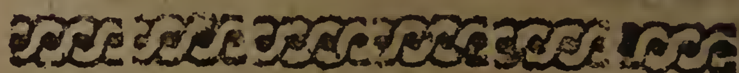
Estrivillo.

1. OYgan, que del Rebaño
De San Francisco,
Fresco, corriendo sangre, traygo vn Martyrio.
2. Miren que bueno,
Si vn dia le robaron once Corderos.
3. Quien lo acredita?
4. Con su sangre los Once nos lo rubrican.
5. Quien nos lo abona?
6. Vn Martyrio, once Palmas, y once Coronas.
1. Quien dà Fè de ello?
2. Los que por la Fè misma su sangre dieron.
1. Vaya de gusto.
2. Vaya de fiesta.
3. Vaya el milagro.
4. Vaya el martyrio.
1. Oygan, que del Rebaño
De San Francisco,
Fresco, corriendo sangre, traygo vn Martyrio.

QUIN-

QUINTILLAS.

¶ Vn Infiel de malas tretas
A once Varones sencillos
Manda que sigan sus Sectas;
Ellos dicen: Tixeretas;
Y el Infiel dixo: Cuchillos.
No ay purpura, que no exalen,
Heridos sus pechos gratos;
Y tantos raudales salen,
Que desde su muerte valen
Los corales mas baratos.
Del Pan Divino se amparan
Para evitar tantos yerros,
Y los Hereges no pàran;
Mucho fue que se apartàran
Del Arca del Pan los perros.
Con fin de ser su homicida
Manda el Herege encerrar
Los Once en parte escondida;
Que los Martyres, en vida
Fueron Santos de guardar.
Açotarlos determina
El Herege, por vengança;
Y ellos por la Fè Divina
Tomaron su diciplina,
Y dexaron su enseñança.
Con opulento manjar
Quiso à los Santos mover;
Y pudo considerar,
Que al que no pueden tragar
No le han de poder comer.
De los platos que les dàn,
Ni aun quieren materia parva;
Conque elHerege hecho vn can
Desde el Lego al Guardian
Les diò à cuchillo por barba.
Al Cocinero à vencer
Vàn los Moros con mohina;
Y èl resuelto à padecer,
Dixo: Yo no he menester
Morillos en mi cocina.
El Lego determinò
No darles credito alguno;
Y vn cubo de agua cogiò;
Pero aunque los remojò
No se bautizò ninguno.
Hasta que por Dios murieron
El Herege les diò guerra,
Y el martyrio consiguieron
Por la Fè, y despues se fueron
Al Cielo, que es linda Tierra.



A LA MISMA FIESTA DE los Once Martyres, y S. Francisco Solano, que consagrò la Religion Serafica.

Estrivillo.

1. AQuel Arbol, que fertil
Martyres brota,
Es Granado, pues tiene
Tantas Coronas.
2. Moral le juzgo,
Pues que sabe discreto
Guardar el Fruto.
3. Si à deshojarle
Vino vn Cierço, vn Solano
Supo guardarle.

ROMANCE.

¶ En la Tienda de Francisco
Vean vn Tratado nuevo,
Y es la Historia de vnMartyrio,
Que ha salido en Once Cuerpos,
Hijos son del Serafin
Los Once; y tan verdaderos,
Que con vivir en Olanda
Jamàs camisa traxeron.

Que

Que dexen la Fè los mandan,
Y que sigan Ritos nuevos;
Pero los Martyres Once
En sus trece se estuvieron.
A cuchillo los passaron,
Y cortaban en sus cuerpos,
Siendo cuchillos de Olanda,
Como si fueran de azero.
Por los que los martyrizan
Ruegan con piedad al Cielo,
Porque estaban mas piadosos
Quando estaban mas sangrietos.
Aun quando estàn mas heridos
De los Hereges protervos,
Por ellos se dessangraban,
Y aun se morian por ellos.
Del martyrio se acreditan,
Que son sabios, y discretos,
Que pues murieron al filo,
Personas agudas fueron.
Colgado predicò vn Martyr,
Y los Hereges al verlo,
Todos quedaron pasmados,
Siendo el Martyr el suspenso.
El dia en que los colgaron
No se sabe, pero es cierto
Que en Sabado fue sin duda,
Por ser dia de pescueços.
Viendo cierto su martyrio;
Se amparan del Pan del Cielo,
En señal de que morian
Con todos sus Sacramentos.
Al mirar que en el martyrio
Once Coronas les dieron,
Dos Santos Legos decian:
De esta salimos de Legos.
En la vida, y el martyrio
Los Once Apostoles fueron;
Y para que fuessen Doce,
Fue Solano, como vn Viento.

A LA MISMA FIESTA.

Introduccion.

POr que de los Once Hermanos
El feliz martyrio cante
Oy, con el Ayre Solano,
Musa mia, has de soplarme.
Què importa que se conspiren
Contra las Flores los Ayres,
Pues si ay Cierço, que lastime,
Ay *Solano*, què regale?

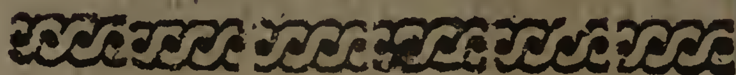
Estrivillo.

¶ Oygan señores, (res.
Y sabràn de aquel Arbol las Flo-
De Francisco Once Hijos
Oy entre Infieles,
Si nacieron Jazmines,
Mueren Claveles.
Oygan señores, (res.
Y sabràn de aquel Arbol las Flo-

Seguidillas.

¶ Vn Tyrano Once Flores
Cortò en Olanda,
Y por Flores, al Cielo
Oy se trasplantan.
Seràn eternas,
Que la Flor, quando espira
Es quando alienta.
Si contemplan sus vidas,
Ninguno dude,
Que es la Flor de Romero,
Por sus virtudes.
Si à morir fueron,
Tambien, por Peregrinos,
Seràn Romeros.
Del Jardin de Francisco
Son Azucenas,
Que por la Fè, la sangre
Dàn de sus venas.

Con que es forçoso
Que su Fè se guarnezca
Con granos de oro.
En virtud del martyrio,
Oy se transforman,
Pues nacieron Jazmines,
Y mueren Rosas.
Y en ellos miro;
Que los puso el Tyrano
Como vnos Lirios.
De los Santos, verdades
No las oìan;
Que verdades, y rosas
Tienen espinas.
Segun amarga
La verdad, es sin duda
Flor de retama.
El Tyrano los corta,
Y en el martyrio,
Cada Martyr parece
Clavèl partido.
Pues quando vierten
Los Claveles mas sangre,
Son mas Claveles.
Por su purpura tienen
Corona, y Palma,
Y son por sus Coronas
Flor de Granadas.
Y segun brillan,
Del Jardin de Francisco
Son Maravillas.
Es tambien Flor Divina
Solano el Santo,
Que en convertir Infieles
Se ha desojado.
Con su Doctrina,
Lo que à la Fè le ha dado
Vale vna India.
A premiar à los Doce
Viene la Gloria,
Y les diò con su Reyno
Doce Coronas.
Dichoso Reyno,
Donde al que lo merece
Buscan los premios.



A SANTA CLARA.

Estrivillo.

1. HA del Alcaçar?
2. Quien llega? quien llama?
1. La mas clara Antorcha del Sol de la Italia.
2. Quien es esta Antorcha?
1. Es la Antorcha, Clara.
2. Quien es esta Estrella?
1. Es la Estrella, Clara,
Que en virtud, en pureza, y en zelo,
EnClara se cifran todas las Santas;
Inès, en pureza;
Magdalena, en llanto;
Catalina, en gracia.
Ha del Alcaçar?
2. Quien llega? quien llama?
1. La mas clara Antorcha del Sol de la Italia.

Seguidillas por Conventos de Religiosas.

¶ Cantar las excelencias
Quiero de Clara,
Que en mi Santa se cifran
Todas las Santas.
La Custodia en las manos
Cogiò invencible,
Y se viò Religiosa
De *Corpus Christi.*

De-

Defendiendo ſus Hijas
Diò vna batalla,
Peleando como vna
De las *Bernardas.*
Quando en extaſis iba
A vèr la Gloria,
De *los Angeles*, Clara
Fue Religioſa.
Deſcalçòſe, viſtiendo
Sayales, Clara,
Y ſe viò entonces Monja
De *las Deſcalças.*
A *Tereſa* tres luces
La deslumbraron;
Pero Clara, en vn Puño
Metiò los Rayos.
Magdalena vn eſpejo
De llanto labra;
Pero Clara le puſo
Luna mas clara.
De Franciſco en las manos
Diò rubias trenças,
Por que gozar no quiſo
De ſus madexas.
Como Clara en la Igleſia,
Y el Coro influye,
Saliò el Coro tan bueno
A todas luces.
Vino el Papa à ſu muerte,
Y en ſus Exequias
Gaſtò quatro millones
De Indulugencias.
Y enfin, Clara, ſeñores,
Para ſer Santa,
Prometiò de ſer Monja
De *Santa Clara.*

§§ §§
§§

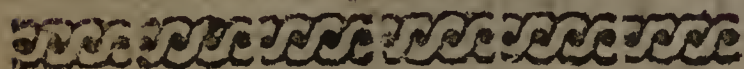
A SANTA CLARA, CON EL Santiſsimo en la mano.

QUINTILLAS.

OYgan, que à fè de Chriſtiano
Cantarè con buena fè,
Y con modo bien vrbano,
Aunque no me han dado el pie,
Yo me tomarè la mano.
Oy, Clara, con Dios humano
Mucho me dicen que puedes;
Y aqueſto que digo es llano,
Que bien puede hacer mercedes
Quien tiene à Dios de ſu mano.
Ninguno preſuma vano
Puede à ſu altura llegar,
Pues mirado en juicio ſano,
Es cierto le has de ganar
A qualquiera por la mano.
Algun poder ſoberano,
Clara, miramos en vos,
Que es prodigio mas q̃ humano,
De ſu mano os tiene Dios,
Y oy ſe tiene de tu mano.
Al que aſsiſte corteſano
Dàle eſſe Pan, que bien ayas;
Y ſi has de darle eſſe Grano,
Quando à la mano te vayas,
No te vayas à la mano.
Al que humilde, y nada vfano
Oy te pide, ayudaràs;
Que es cierto no ſerà en vano,
Pues quando nos dès, daràs
Coſa, como de tu mano.
Deſpoſorio no profano
Con Chriſto hiciſtes, aſsi
Vine por verle, temprano,
Y hallè, quando vine aqui,
Que tu le diſte la mano.

De-

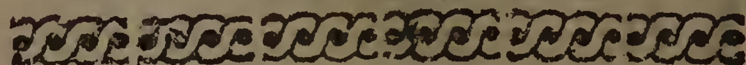
Dexolo, pues poco gano,
Por no ser dichos electos
Quantos por decir afano,
Porque son estos, conceptos,
Que se vienen à la mano.



A LA MISMA SANTA.

XACARA.

PErdonen todos los Cultos
De la Tertuliana Esquadra;
Que oy no se ha de hablar obscuro,
Por que la materia es *Clara*;
Sepan todos, que en Asis
Naciò vna Niña estremada,
De mucha Fè, y Caridad,
Y alfin, de grande Esperança:
Que fueron sus padres Nobles,
De generosa Prosapia,
Dicen todos; mas yo sè
Que fue su madre Hortelana.
Hacia burla del Mundo,
Reìase de èl, con gracia;
Y llegò à tanto la risa,
Que dicen, se descalçaba.
Recibiòla San Francisco,
Despojòla de sus galas,
No dexandola ni vn pelo
De lo que el Mundo la daba.
Quitòla de la cabeça
La vanidad que llevaba,
Tomando por los cabellos
La ocasion de hacerla Santa.
Los hombres, y las mugeres,
Que à seguirlos se animaban,
En Clara, y en San Francisco
Todos Padre, y Madre hallaban.
Despreciò tanto el dinero;
Que no admitia vna blanca;
Y aora las pobres Monjas
Andan por ella Descalças.
En medio pan solamente,
A ocasion de mucha falta;
Hallò entre cincuenta Monjas
Medio para sustentarlas.
Diòse tanto à la abstinencia;
Y al ayuno à pan, y agua,
Que sin duda fue de Dios
Clara la mas paniaguada.
A sus Monjas, como à Ovejas;
Las queria trasquiladas;
Y assi andan de vellon
Tan limpias, como de plata;
Mas yà mi Musa se anega
En golfo de gracias tantas;
Por que teme no la digan,
Que habla yà muy à las *Claras*.



A LA MISMA SANTA.
Villancicos.

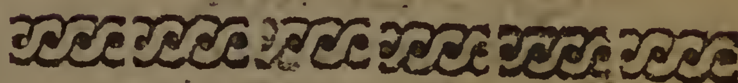
Estrivillo.

SI virtudes à Clara
Le hacen vn Altar,
Vengan à vèr la gloria;
Que con èl la dàn.
Vengan à vèr virtudes
De las que en èl esparcidas
Son glorias lucidas,
Que honran el Altar:
Vengan à vèr la gloria;
Que con èl la dàn.
Vengan à vèr, y admirar
Del Altar la perfeccion,
Porque no darle atencion;
Es quitarlo del Altar:
Vengan à vèr la gloria, &c.

CO-

COPLAS.

¶ Vn Altar al Sacramento
Hizo Clara, y su Obediencia;
Y en la traza del Altar
Le diò la Forma la Oblea.
Con Christo, y Clara hermosa
Luce el Altar, sin cera;
Que con el Sol, y el Alva
No hacen falta las velas.
De la cruz del Matrimonio
Huyò Clara en edad tierna;
Por poner sobre el Altar
La cruz de la Penitencia.
Por ser Esposa suya,
La. Cruz de Christo lleva;
Que en la Cruz, para Clara
Los Clavos dulces eran.
Por que ponga en el Altar
Ramilletes de Azucenas;
Con flor de la Castidad
La servian las Doncellas.
Las Virgenes buscaba,
Y nunca abriò las puertas
A las Virgenes Locas,
Sino solo à las Cuerdas.
La humildad estendiò Clara
Por alfombra de la Fiesta,
Porque siempre la humildad
Quiere estàr sobre la tierra.
Las gradas del Altar
Tenia Clara bella
Por gradas, Religiosas
Con Velillo cubiertas.
Por que algunos no se cansen
De esperar para la Fiesta,
Les puso à los Combidados
El banco de la Paciencia.
Dichosos los que aguardan;
Felices los que esperan;
Classe I.
Que la esperança tiene
La possession eterna.
Puso en el Altar espejos,
Donde se vèn las conciencias;
Y el espejo, como es claro,
Puso mal rostro à las feas.
Clara se mira en Christo;
Christo se mira en ella;
Que si Christo era Espejo;
Clara la Luna era.
Con el Saco remendado
Venciò con suma pobreza;
Porque en Clara los remiendos
Son contra el tyrano piezas.
Del enemigo triunfa,
Y el Altar, y su Iglesia,
En vez de tafetanes,
Los colgò de vanderas;
Si comulgaban sus Hijas,
Comulgaba la primera;
Que la mejor caridad
Desde sì mismo comiença;
El Pan del Sacramento
De las manos no dexa;
Que Clara, sin ser Cura;
El pie de Altar se lleva.



A LA MISMA SANTA.

Estrivillo.

AGua, Cielos Divinos;
De gracia, y favor,
Que se abrasa el Crisol de dolores,
El pecho de Clara: què fuego! què ardor!
1. Aguas.
Turba. Donde estàn las corrientes?

2. Tierra.
Turba. Donde la compassion?
3. Ayres.
Turba. Donde los dulces soplos?
4. Fuego.
Turba. Templa, templa el rigor.
1. *Coro.* Aguas, tierra.
Todos. Socorred este incendio.
2. *Coro.* Ayre, fuego.
Todos. Que se abrasá el Amor.

COPLAS ENTRE DOS.

¶ 1. Veinte y seis años enferma
Estuvo, y no pudo à Clara,
Aun quando no estaba búena,
Hallarla el demonio mala.
2. Eran sus males,
Si se repara,
Males del cuerpo;
Bienes del alma.
1. Pintaba à Dios sus dolores
Con el pincèl de las ansias;
Mas no los pintaba en lienço,
Que se los pintaba en tabla.
2. Quien á sì quiere
Vencerse, halla
Que es cosa recia
La cama blanda.
1. En llamas de amor Divino,
Con fervores, que la esmaltan,
De vèr como Clara ardia,
El demonio se abrasaba.
2. Es, que al incendio
De aquesta fragua,
Si arde el demonio,
Clara se baña.
2. Con fuego de la lascivia
Quiso abrasarla; y la Santa,
Aunque flaca estaba, y seca,
No prendiò en ella la llama.
2. De los regalos
Es la abundancia
La mejor yesca
Para sus ascuas.
1. Aunque en ella quebrar quiso
Los impulsos de su rabia,
Jamàs la llegò à la ropa,
Por mucho que la tentaba.
2. Es, que sus furias,
Si se reparan,
De lexos tientan,
No echan la garra.
1. Pretendiò hacerla caer,
Y aunq̃ enferma, y en la cama
Como echada estaba en tierra,
Nunca pudo derribarla.
2. Las humildades
Supo la Santa
Son mas seguras,
Quanto mas baxas.
1. Perdiò en raptos tierra à veces,
Y nunca pudo alcançarla
De la vanidad el viento,
Aun quando en el ayre estaba.
2. Aunque en el ayre
Puesta se halla,
De amor es fuego
Quien la levanta.
1. Tierra perdia en los raptos,
Y àcia los Cielos el alma
Bolaba con todo el cuerpo,
Cortando al cuerpo las alas.
2. Quien à la carne
Dàr alas traza,
Và con los buelos
La alma bolada.

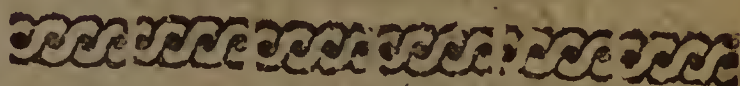
A LA MISMA SANTA
otro Villancico.

Estrivillo.

QUien? quien?
Quien como Clara,
Suerte tan rara
Tuvo, y tal dicha,
Que fue Virgen, y Madre
De santas Hijas?
Prodigio raro,
Ser fecunda, sin riesgo
De ningun parto!
Mas què me admiro,
Si en sus Bodas fue Novio
El Amor Divino?
Vitor, vitor, vitor aquella,
Que tuvo tantas Hijas,
Siendo doncella:

COPLAS.

¶ Cantar por devocion rara
Oy esta Letra he querido;
Oygan, que el mismo sentido
Cuya es la Letra de-Clara.
Quisieron casarla (es llano)
Sus padres; mas yo he sabido,
Que aunque no quiso al marido,
Tampoco le diò de mano.
Casate, el padre decia;
Y ella respondia aìrada:
Padre, yo he de ser llorada,
Pero no en tal compañia.
Y assi trate de dexarme,
Que tràs de su predicar,
Si yo no me he de casar,
De què sirve amonestarme?
Trabajar, padre, y señor,
Quiero por Dios, y no quiero
Consentir yugo, aunque espero
Ser doncella de labor.
Y si esse intento no dexas,
Padre, que juzgas bonança;
Pondrè en parte mi labrança;
Que me defiendan las rexas.
Si admites el ser casada,
Aunque viò tu nacimiento
Italia, en mi testamento
Te harè ser de Mejorada.
Padre, à que me ofende atienda;
Pues para mi intento fiel,
Por cierto, padre, que en èl
Tengo yo muy buena haciẽda;
Tanto los ojos guardò,
Que el Novio que la queria
Para Novia, bien la via,
Mas ella Novio no viò.
Y enfin, la Santa arrestada
Quiso, como cuerda era,
Quedarse virgen soltera,
Y no ser martyr casada.



A LA MISMA SANTA
otro Villancico.

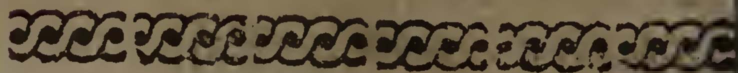
Estrivillo.

1. ATencion Cavalleros;
Sabràn aora,
Que en los Coros del Cielo
Clara es Cantora.
Coro. Vaya, vaya
De Canciones, pues vèmos
Musica à Clara.
1. Quien la admitiò en tal Capilla;
Donde la renta es honor?
Coro. El Amor.

1. Quien fue el dichoso Maestro,
Que diestra en esto la hizo?
Coro. Francisco.
1. Y quien diò tanta noticia
A la Fama, de essa voz?
Coro. Solo Dios.
1. Pues vaya de fiesta, vaya
En Canciones de primor,
Pues à Clara hacen Cantora
El Amor, Francisco, y Dios.

REDONDILLAS.

¶ Oygan con piadoso zelo,
Sabràn que mi Madre Clara,
Sin que Musica estudiàra,
Fue gran Cantora del Cielo.
Su ciencia fue maravilla;
Mas què mucho, si estudiò
Con Francisco, que se hallò
Gran Maestro de Capilla.
Tanto el Santo la estimò,
Que Clara muy brevemente
Compuso perfectamente
Con la Regla que la diò.
En alabanças de Dios
La Discipula, y Maestro
Hacian, cada qual diestro,
Vn bello Duo los dos.
En Musica concertada,
Por disposicion de entrambos,
Clara vn Domingo de Ramos
Hizo vna Fuga aflamada.
Sus deudos, sin querer ser
Del Arte, quando la oyeron,
Aunque la Fuga siguieron,
No la pudieron coger.
A vna hermana que tenia
Tal oìdo Dios la diò,
Que asi que la Fuga oyò
Los mismos passos seguia;
Aunque afamada por diestra,
Tanto la Santa se humilla,
Que no se opuso à Capilla,
Aunque saliò tan Maestra.
A todas, buenas, y malas,
Enseñaba con desvelos,
Que cantassen de los Cielos;
Pero que no hiciessen Galas.
Y aunque creditos veloces
De su componer se oìan,
Nunca en su Casa la vian
Componer à muchas voces.
Mas guardando sus decoros,
Oy sus Hijas sin desorden,
Quanto cantan por su Orden
Lo cantan siempre à dos Coros.



DIALOGOS ENTRE SANTA
Clara, y el Amor profano.

EN QUINTILLAS.

Turba. CORRER, correr, correr,
Bolar, bolar, bolar,
Que al arma toca el Mundo,
Y es el huir, triunfar.
Amor. Ha del Alcaçar de Clara?
Clara. Quien inquieta mi silencio?
Amor. Amor, q̃ reyna en el Mundo.
Clara. Sigo Vanderas del Cielo.
Turba. Guerra, guerra, guerra,
Arma, arma, arma,
Que Clara con el Mundo
Se pone oy en campaña.
Amor. Siendo muger, como puede
Resistir, si son las armas
Con que te he de dàr assalto,
Asseos, faustos, y galas?

Clara. Porq̃ aunque muger, ha ſido
Tan ſoberana mi traza,
Que, aunq̃ à tu peſar, he hecho
Yo gala de no hacer gala.
Vnos. Pues al campo.
Otros. Al combate,
Verèmos ſi la Palma
Es del Amor del Mundo,
O es del valor de Clara.

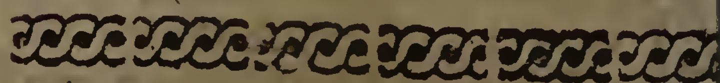
COPLAS.

Amor. Si à mi amor quieres rendirte
Clara, pues tu amor pretendo,
Yo miſmo, para lucirte,
De galas quiero veſtirte,
Y veràs como te prendo.
Clara. En vano tu ardor me embiſte,
Mundano Amor, que en tus braços
Vè, quien en ellos ſe viſte,
Que ſolamente conſiſte
Tu maña, en poner bien laços.
Amor. Mucho tocarte deſeo,
Aunque te eſcuſas, ingrata;
Mas ſi conſigo eſte empleo,
A mi adorno, y à mi aſſeo
Verás tu pelo, que mata.
Clara. Vn Galàn, q̃ por mi ha dado
La vida con caſto zelo,
Ha tomado eiſe cuidado,
Y anduvo tan acertado,
Que eſtoy tocada del Cielo.
Amor. Mi aſſeo, y curioſidad
Lo publica aquel donayre
Con que toco à vna Deidad;
Y aunque ſea vanidad,
Toco yo con mucho ayre.
Clara. Dexa eſſas cautelas locas,
Que tràs toda tu eficacia,
A mi nada me provocas,
Porque yà yo sè que tocas
Con ayre, pero ſin gracia.
Amor. Vſo yo tales hechizos
Con las que tocar ordena
Mi amor, aunque ſon deslizos;
Que con los mas bellos rizos
Las traygo yo à la melena.
Clara. Por eſſo, que mis cuidados
Viendo tu tyrano anhelo,
Porque en paſſos deslumbrados
No me atraygan tus tocados,
Sobre mi cabeça, Velo.
Amor. Galas ricas, y coſtoſas
Te darè de precio ſumo,
Con guarniciones viſtoſas,
Y las veràs tan ayroſas,
Que ſon todas puntas de humo.
Clara. Mercader (por dicha mia)
Tengo vn Padre, y aunque flaco,
De tanta galanteria,
Que à mi guſto, cada dia
Por ſu Orden mi gala, Saco.
Am. Aquella à quien mi amor tala,
Darla por fineza, ordena,
Para el talle cierta gala,
Que aũque en tu ſentir es mala,
De curioſidad Va-llena.
Clara. Aunque el Mundo, como necio,
Que eſſo no admito me muerda,
Digo, que pues lo deſprecio,
De locuras no hago aprecio,
Porque es mi cintura, Cuerda.

A LA MISMA SANTA.

QUINTILLAS.

Oygan señores, les ruego;
Pues yà mi voz se prepara
Para cantar con sossiego,
Vnas Quintillas de Ciego
Sobre cosa Santa, y Clara.
Facil serà de probar,
Que Santa Clara intentò
Ser Ave, y saber cantar,
Pues que dexò su Lugar,
Y con Pardillos se entrò.
Pero luego que se viò
Con ellos, la asiò vno de ellos,
Y el cabello la cortò;
Con que à ser Monja empeçò
La Santa, por los cabellos.
Era Santo, y entendido
El tal, y al ponerla el Velo
La dixo, muy compungido:
Hija, en las Monjas crecido
El pelo, no viene à pelo.
Mas quando la recibieron,
Aunque con zelo christiano,
Parece que la admitieron
Para morir, pues tuvieron
Todos la vela en la mano.
Fue en humildad prodigiosa,
Y yà despues de Professa
Hizo vna accion milagrosa,
Y es, que aunque tan Religiosa,
Rehusò el ser Abadesa.
Fue Abadesa en ocasion
Que vnos Moros (gran locura!)
Quisieron, en conclusion,
Sin gana de professión,
Todos entrar en Clausura.
Llegaron, pues, al Convento
Los Barbaros Mahometanos;
Y ella asiòse al Sacramento,
Y viendo el atrevimiento,
Tomò el Cielo con las manos.
Cobardes se detuvieron,
Quedando todos en blanco;
Y aunque eran negros, huyeron
Luego que à la Santa vieron
Armada de Punta en Blanco.
Enfin, la Santa Abadesa
A los Soldados sin Crisma
Hizo huir à toda priesa,
Si otros pies à la Francesa;
Ellos pies à la Morisma.



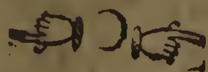
A LA MISMA SANTA.

ROMANCE.

VN Poeta soy, que à dàr
Vengo à la Fiesta vn Vexamẽ
Que aviendo sido en Agosto,
Yo biẽ sè que ha de abrasarles
Para salir la Fiestá
Con lucimiento
Es buen tiempo, pues tanto
Calor se ha puesto.
De Santa Clara se ostentan
Essas señoras amantes,
Hasta poner el Altar,
Pues dieron en desvelarle.
Si à buena luz se mira,
Es cosa cierta,
Que la Fiesta fue sana;
Mas no sin cera.
Què vfanamente que estàn
Colgados los tafetanes,

Al

Al mirar se tan lucidos,
Echando piernas al ayre!
Por lo menos, no cumple
Años por vieja
Aquesta colgadura,
Aunque la cuelgan.
Prodigios fueron las Letras,
Y milagros los Romances,
Pues estaban con muletas
Los equivocos vulgares.
Los equivocos todos
Validos andan,
Porque es gente, que tiene
Siempre dos caras.
ue la Musica tan buena,
Que suspendieron la tarde
Tanto, que por ser Verano
No durmiò la siesta nadie.
Por que los Villancicos
Fueran mejores,
Las Musicas tuvieron
Muy buenas voces.
o mas Noble del Lugar
Combidaron con alarde,
Pero fue à hacer penitencia,
Por ser la Fiesta tan grande.
No ay duda que la Fiesta
Fue muy lucida,
Pues que dieron al Pueblo
Dos buenos dias.
a razon de dexar
Vna Fiesta tan loable,
Es, por que la embidia siempre
Muerde lo que mejor sabe.
Esso es, que los Poetas
De aqueste tiempo,
Como no comen nunca,
Andan mordiendo.



A SANTA CATALINA de Sena.

Estrivillo.

1. PUes el Alva de Sena madruga;
Aleluya, Aleluya, Aleluya.
2. Oy, que viene à buscarla el Aurora,
Canite gloriam.
3. Oy consagren Angelicos Coros
Canticum novum.
1. Que es hermosa como la Luna;
Aleluya.
2. Que es el Sol, que en virtudes alumbra,
Aleluya.
3. Que por Flor el Abril la saluda
Aleluya.
1. *Corona Virginum*
Fuit mater pulchra.
2. *Et habuit manibus*
Domini vulnera,
3. *Aleluya.*
1. Y pues viene à buscarla el Aurora;
Canite gloriam.
2. Que por peregrina
Oy es Catalina
Como el Sol, como el Alva, y la Luna.
3. *Aleluya, Aleluya, Aleluya.*

Endechas en Esdrujulos, y mixtas de Latin.

¶ De la Aurora de Sena,
Que es vn Cielo candido,
Referir los prodigios
Quiero, *currente càlamò.*
Desde el Domingo estaba
Sin comer, hasta el Sabado,

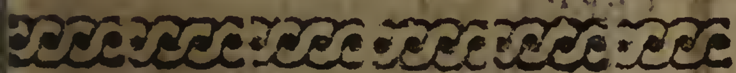
Y para regalarse
Manducabat Viaticum.
Mongibelo Divino
Era siempre , ocultandonos
El soberano Fuego
Con la nieve del Habito.
Semper in oratione
Ensangrentaba el cañamo,
Y fue su diciplina
Para el demonio latigo.
Los enfermos sanaba
Sanctæ Crucis signaculo;
Y para las heridas
Respirabat balsamum.
Si ella curaba, al Medico
Nò le valia vn atomo;
Y dando vida à muertos
Quitò la renta al Parroco.
A Catalina en Ciencias
Dedit lucem Paraclytus,
Et cum admiratione
Iban los Cathedraticos.
Amando veritatem
Arguebat Scholasticos;
Y por que mienten mucho,
No quiso Matematicos.
Semper amavit pacem,
Nunquam volebat parrafos;
Y por no tener pleytos
Aborreciò los Bartulos.
De visita el Aurora
Venit cum vultu placido,
Por tener en su Fiesta
Mas glorioso el transito.
A su Reyna los Angeles
Canunt Hymnos, & Canticos;
Pero son con sus Hijas
Los Angelitos *parvulos.*

A SANTA VRSULA
Virgen, y Martyr.

ROMANCE.

PUes oy celebran con versos
A Vrsula Virgen, y Martyr,
Si hacen sus Hijas Octava,
Yo quiero hacerla vn Romance
Entre once mil Religiosas,
Con Christianos Estandartes,
El Mar recibiò à la Santa,
Baylando el agua delante.
Quando Vrsula se embarcaba
Dixo, al entrar en la Nave:
Pues que sois Monjas, con poco
Bizcocho nadie se embarque.
El Aspid de la heregia
Once mil Rosas fragrantes,
Quiso viciar ; que siempre anda
Entre las flores el Aspid.
El Mar, cavallo sobervio,
A las espuelas del Ayre
Rompiò del freno de arena
Los azules alacranes.
Vrsula pisaba el Mar
Como solidos cristales;
Que era vn Sol, y como el Sol
Passò el agua sin mojarse.
Vnos Barbaros Pyratas
Las pescaron en el margen;
Que por Monjas no pudieron
De las Redes escaparse.
Puntas de barbaro acero
Las anegan en su sangre;
Que para morir de linda
La Rosa entre espinas nace.
De corales, gargantillas
Se pusieron, y en tal trance
Los corales no tenian
Los estremos que ellas hacen.

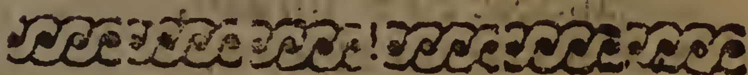
Y enfin, oy tienen las Hijas
De Vrſula Virgen, y Martyr
La Cabeça, con que pueden
La Corona aſſegurarſe.



POR LAS RELIGIOSAS de Santa Clara, Eſclavas de el Santiſsimo Sacramento.

QUINTILLAS.

COn zelo devoto, y pio
Culto os ofrecen poſtradas
Las que por libre alvedrio,
Aunque Eſclavas ſon, Dios mio,
Yo sè que no andan erradas.
Sin vſar de los aſſeos
De equivocaciones raras,
Os conſagran ſus deſeos;
Y es, que no gaſtan rodeos,
Porque ſon todas muy Claras.
Su eſclavitud mucho alabo,
Pues en ſu coraçon veeſe
Que con zelo ardiente, y brabo,
Su Divino amor es Clavo,
Y ſu proprio amor es S.
Vueſtra Deidad Sacra, y ſeria,
En vn Combite, que forma,
Manjar de gracia las feria;
Y ellas, ſobre eſta Materia
Oy os feſtejan en Forma.
Reciprocamente ordenas,
Señor, todas eſtas coſas,
Pues de las Eſclavas buenas
Tu Amor, y Ley ſon Cadenas,
Y ellas ſon vueſtras Eſpoſas.
De ellas la devocion pura
Oy ſirve en Sacra Salmodia;
Y ſi tenerlas procura
Pueſtas tu amor en Clauſura,
El ſuyo os tiene en Cuſtodia.
Que andais con eſtas ſeñoras
Muy familiar, no lo ignoro,
Pues hablan, por ſus mejoras,
Con Vos al dia ſiete horas,
Y eſto con mucho de Coro.
En gratificar ſu zelo
Obra tu amor tan profundo,
Que confunde mi deſvelo,
Pues las ofreceis el Cielo
Deſpues de echarlas del Mundo.
Lo enamoradas que eſtàn
De Vos, entender nos dexas
Oy, que con devoto afan
Sonora Muſica os dàn
De vueſtra Caſa a las rexas.



A LA PROFESSION DE Doña Iſabèl Maria Cecilia de los Rios en el Convento de la Magdalena de Alcalà, el dia de la Preſentacion de Nueſtra Señora.

ROMANCE.

OY Iſabèl, y MARIA
Se preſentan en el Templo;
MARIA del Verbo Madre,
Y Eſpoſa Iſabèl del Verbo.
En Caſa de Magdalena
Dios celebra el caſamiento;
Que con el Fenix del llanto
Templa amante ſus incendios.
Pero ha de ſaber la Eſpoſa,
Que aunq̃ es muy rico ſu Dueño,
En lugar de regalarla
La harà ayunar eſte Adviento.

Su

Su Mesa es muy opulenta
 De los Manjares del Cielo;
 Pero si vn Bocado come
 Se ha de confessar primero.
Aprovechado es el Novio,
 No se perderà, pues vèmos
 Que con solos cinco panes
 Hartò cinco mil hambrientos.
En otras Bodas que tuvo,
 No negarà, por lo menos,
 Que el vino faltò, y que fue
 Milagro de Dios averlo.
El Padre que tiene el Novio
 Es de las Indias el Dueño;
 Pero si espera heredarle,
 Sepa que es el Padre Eterno.
Nunca serà anciano el Novio,
 Que mas de vna vez le vieron
 Bañandose en el Jordàn,
 Narciso de sus espejos.
Isabèl, Rosa florece
 De Magdalena en el Huerto,
 Y algun dia harà Corona
 De sus espinas su Dueño.
No ha de tener alvedrio;
 Que su Esposo, con mysterios
 Oy quiere que la coronen,
 Pero no que tenga imperio.
Ser Pobre, Obediente, y Casta
 A Dios le ofrece; advirtiendo
 Que dentro de la Clausura
 Se encierra todo el mysterio.
Y enfin, à Isabel, la Esposa,
 Clavel Encarnado el Verbo,
 La busca *Rosa* en la Tierra,
 Y Estrella serà en el Cielo.

§§ §§
§§

A LA PROFESSION DE
Doña Teresa de Rosales
en Santa Teresa.

Estrivillo.

Teresa, si dichosa
 Consigues por Esposa
 De Christo el favor,
 No pudo Amor
 Hacer tu dicha mayor.

LETRA.

¶ De los mas Nobles Rosales
 Teresa hermosa naciò;
 Y de Rosa professò
 Entre Flores celestiales:
 Galas dexa por Sayales,
 Y el Mundo, por la Clausura;
 Porque siendo criatura,
 Es su Esposo el Criador;
 Y no pudo Amor
 Hacer tu dicha mayor.
Si à ser de Christo te inclinas,
 Rosa en pureza has de ser,
 Que tu Esposo sabrà hacer
 Corona de tus espinas:
 Si en penitencia imaginas,
 No ay vida como la pena;
 Que para Dios està buena
 La que tiene mas dolor.
 Y no pudo Amor, &c.
Tu has de vestir de contino
 Vna tosca, y basta frisa,
 Y no has de traer camisa,
 Aunque lo mande san lino:
 Que por aqueste camino,
 Si desprecias el brocado,
 Sin vestido, ni calçado,
 Tendràs la gala mejor.
 Y no pudo Amor, &c.

Tu Esposo no es nada escaso,
Pues en galas liberal,
En dexando este Sayal
Te promete el azul Raso:
No intentes por algun caso
Buscar belleza prestada;
Que si estàs de Dios tocada,
El te darà resplandor.
Y no pudo Amor, &c.
Buscando pobre vivienda,
Viendo del Mundo el desorden,
Por el Consejo de Orden
Dexas consejos de hacienda:
Teresa, no ay quien te entienda,
Y si busca tu beldad
La flor de la Castidad,
Yà està entendida la flor.
Y no pudo Amor, &c.
Teresa, de Dios Esposa
Vives en la Religion,
Porque en el casto Botòn
Se guarda mejor la Rosa;
Y por Reyna mysteriosa
Tendràs con fragrantes fueros
En las espinas Archeros,
Y purpura en el color.
Y no pudo Amor, &c.
Por este casto Païs
Dexas la Corte con priesa,
Y por la Red de Teresa
Dexas la Red de San Luis:
A Dios sigues, Flor de Lis,
Que haciēdo al alma mercedes,
No salia de las Redes
En trage de Pescador.
Y no pudo Amor
Hacer tu dicha mayor.

§§ §§ §§

A LA PROFESSION DE
Doña Antonia de San Jacinto,
en San Juan de la Pe-
nitencia.

Estrivillo.

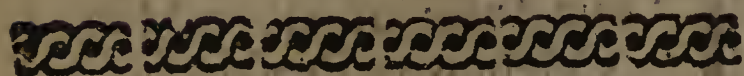
Feliz Antonia, que en Mayo
Celebras tu Professìon,
Para vivir casta elige
Las purezas de la Flor.
Buela, buela, buela à dicha mayor,
Texiēdo de flores Corona á tu Dios.
Pica en la Azucena su blāco color,
Registra en la Rosa firmeza, y olor.
Del Clavèl te enseña
Clausura el botòn,
Y el Mayo te ofrece coronarte oy.
Buela, buela, buela,
Que la que busca à Dios,
Sus penas son lisonjas, y gloria su
prision.

SEGUIDILLAS.

¶ Oy celebra sus Bodas
Vna Doncella,
Deben de ser gustosas,
Pues las celebra.
Casarse quiere,
Y de Castidad hizo
Voto solemne.
Si Persona Divina
Antonia busca,
No ha de poder errarla
De Tres la Vna.
Rey es su Dueño,
Con que tendrà Corona,
Pero no imperio.

Qua-

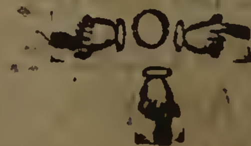
Quatro votos à Christo
Echa oy Antonia,
Porque no jura menos,
Si ha de ser Monja.
En professando,
Los oficios se juran,
Como en Palacio.



A LA PROFESSION DE
Doña Juana Teresa de Santa Rosa
en el Convento de San Juan
de la Penitencia.

SEGUIDILLAS.

OY las Flores me atiendan,
Por que celebro
De vn Clavèl, y vna Rosa, dichosa, y Esposa,
Los Casamientos.
Del botòn la Clausura
Hizo esta Rosa,
Y al premiar sus amores, las
Flores, y olores
La dàn Corona.
Es venido del Cielo
El tal Esposo,
Porque Juana Teresa professa,
y no cessa
De pedir Novio.
Que es la Rosa de Lima
Se vè en la cara,
Que al Galàn se avecinda, le
brinda, y es linda
Como vna plata.
Si otra Rosa compite
Con la Francisca,
Puede in albis hallarse, contarse,
quedarse
La Dominica.
Por que sepan que Rosa
Naciò esta niña,
Se la puso su oriente, patente,
en la frente,
Que es maravilla.
Jura que ha de ser pobre,
Y si hace versos,
No ha menester contarlo, votarlo, jurarlo,
Para creerlo.
Dice, que dexa el Mundo,
Y en professando,
No se queda descalça, que se alça, y realça
Con lindo Estado.
Quiso fina la Rosa
Vestir de grana,
Por quererla su Amante, fragrante, y constante
Diciplinada.
La Librea que viste
Su Desposado,
Es color, que ha escogido, y
venido, nacido,
Por Encarnado.
De la Rosa las gracias
Oy las predican,
Y el Sermon de la glossa, à la
Esposa, es de Rosa,
Que no de espina.

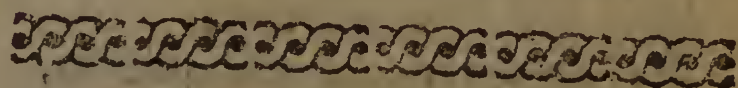


A LA PROFESSION DE LA Madre Sor Eugenia N. en el dia de San Miguèl, dandola el Velo el R. P. Cruz, Provincial del Orden de N. P. San Francisco, en ocasion de reedificarse la Iglesia, y hacer Coro nuevo, en que aviendo prohibido dicho Padre Provincial el que cantassen las Religiosas Villancicos, diò permisso en esta Profession.

***

ROMANCE.

OY celebra el Provincial
Bodas de Christo, y Eugenia;
Y se han de hacer, aunque pone
Impedimentos la Iglesia.
Todo es andamios el Templo,
El texado se està en xerga,
El Coro se està en el ayre,
Y la Capilla en tabletas.
A vn Coro grande reducen
Los dos Coros de la Iglesia,
Porque con tanto Corito
Parece Iglesia Gallega.
San Miguèl, como es su dia,
Sale de gala à la Fiesta;
Y como viene de Bodas,
Trae al diablo con cadena.
Eugenia hace quatro votos;
Pero es menester que sepa,
Que en el voto de Clausura
Los demàs votos se encierran.
Para las Vistas, el Novio
Vn Velo negro dà à Eugenia;
Y aunq̃ es corto el Mayorazgo,
Se le pone en su cabeça.
Sin piedra la dà vn Anillo;
Y ella se holgàra que fuera
El tal Anillo bastardo,
Por que fuesse de la Piedra.
Siga en todo à la Prelada,
Que imitando à la Abadesa,
Que es carrera de virtud,
Pondrà su alma en carrera.
Mucho me admira el Esposo,
Que à la Novia no la zela,
Pues el Coro hasta en la Missa
Le dà Musicas à Eugenia.
Y enfin, nuestro Provincial
Nos admira, que en las Fiestas,
Siendo Prelado tan docto,
Ande escaso con las Letras.



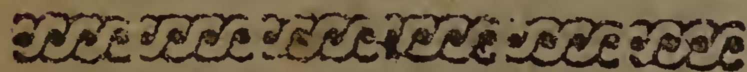
A LA PROFESSION DE LA misma, con la circunstancia de predicar el R. P. Roxo, Guardian del Convento de San Diego, y tio de la Professa.

QUINTILLAS.

PAra sacar de comun
Oy Boda tan celestial,
Professa Eugenia; y segun
Anda en la Fiesta vn run run,
Viene el Padre Provincial.
Christo busca cariñoso
A Eugenia, y en santa luz
Los casa Cruz, Religioso;
Que aun siẽdo Christo el Esposo,
No ay Matrimonio sin cruz.
Dicen los contemplativos,
Que para vivir zelosas,
Christo Esposo dà motivos;
Y aunque casto, à los Cautivos
Les và à quitar las Esposas.

Oy

Oy el Arcangel Miguèl
En Bodas tan celebradas
A las almas pesa fiel;
Que el Arcangel, à Luzbèl
Le hace burlas muy pesadas.
Si quiere en esse Sayal
Gozar de virtudes rica,
El Coro, que labran Real,
Aprenda del Provincial,
Que es vn hombre, que edifica.
El Provincial sin desmayo
A nuestras Fiestas dà luz,
Y ha de bolver como vn Rayo;
Que si ay en Septiembre Cruz,
Tambien ay Cruz para Mayo.
Si pobre te consideras
Para gastos ordinarios,
Has de tener mas que quieras,
Que aqui se hacen Peruleras
Las Monjas con sus Rosarios.
De la Fiesta, y del objeto,
Por tio, y por ser Prelado,
Roxo predica discreto;
Porque como es el Sugeto
Ha de ser lo predicado.
Al Provincial Serafin
(Si acaso ay favor que alcance)
Piden la Musica, en fin;
Y por no saber Latin
La piden en buen Romance.



A LA PROFESSION DE Doña Sebastiana de Villegas en el Convento de Santa Clara de Alcalà.

ROMANCE.

OY se desposa con Christo
La Serafica Azucena,
Por tener à lo de Dios
Divinas Carnestolendas.
Regalese con su Esposo
Antes que entre la Quaresma;
Que la aguardan mil Vigilias
En passandose esta Fiesta.
En el monte de virtudes
No la espanten asperezas,
Que viene de las Montañas
La Casa de los Villegas.
Fiesta de Quarenta Horas
Ha elegido la Professa,
Pero no ha llegado tarde;
Aunque viene à las Quarenta.
Tosco Sayal en sus ombros
Asperamente nos muestra,
Que entre la humana conquista
El Cielo à Saco se lleva.
Si en las batallas del Mundo
Mantiene el cuerpo la guerra,
Vna Tunica Francisca
Sirve à su cuerpo de cerca.
Novicia con blanca toca
Al Mundo venciò resuelta;
Mas quien vẽciò con la blanca,
Oy triunfarà con la negra.
Para la Novia el Esposo
Vn Anillo en dote lleva,
Y por vèr que se le pongan
Darà vn dedo la Professa.
Sobre guardar Castidad
Hace voto de Pobreza,
Y le cumple, pues aplauden
Su Professión los Poetas.

§§ §§ §§
§§ §§
§§

AL

AL TOMAR EL HABITO en el Convento de Santa Clara Doña Mariana N. Genovesa de nacion.

Estrivillo.

EL Habito pide à Clara
Vna niña Genovesa,
Que en virtudes, y hermosura
La califican las Pruebas.
2. Que no es sino Flor.
3. Que no es sino Estrella.
2. El Mayo lo afirma.
3. El Cielo lo muestra.
2. Que la flor de su hermosura
En esta Clausura
A Clara consagra beldad, y pureza.
3. Que no es sino Flor.
2. Que no es sino Estrella,
Que oy recibe el blanco Velo,
Y hace Nube, y Cielo
De pobre Estameña.
1. Siga su Estrella,
Que si su Estrella es Clara,
La tendrà buena.

COPLAS.

¶ Vna Genovesa hermosa
Oy viste pobre Estameña;
Que solo por Dios se hace
Pobre la que es Genovesa.
Siga su Estrella, &c.
Es Mariana su nombre,
Y es Corona de bellezas;
Porque hasta en ser Mariana
Es la muchacha vna Reyna.
Siga su Estrella, &c.
Naciò Jazmin en la Corte,
Yà es Clavèl en Penitencia;
Y el blanco Velo nos dice,
Que aspira à ser Azucena.
Siga su Estrella, &c.
Son sus amores de el Cielo,
Y sus ojos son Estrellas,
Y le dàn por Novio al Sol,
Para que no viva à ciegas.
Siga su Estrella, &c.
El Esposo por quien muere
Bien le paga las finezas,
Pues se vè Sacramentado
Porque tenga salud ella.
Siga su Estrella, &c.
Tan delicado es su Amante,
Que si atiende bien las señas,
Conocerà en el Viril,
Que es vn vidrio de Venecia.
Siga su Estrella, &c.
Del Habito que recibe,
Ciento por ciento la esperan,
Que ganan los Genoveses
Dobladas Indulgencias.
Siga su Estrella, &c.
Bien hallada con Rosarios
Estarà la Genovesa,
Que todos los Genoveses
Son muy amigos de Cuentas.
Siga su Estrella, &c.
Mas consejos ay que dàrla;
Pero acuda à la Maestra,
Que del Habito que tòma
Es quien dà las Encomiendas.
Siga su Estrella, &c.



A LA ENTRADA DE otro Velo.

Estrivillo.

MAriana, que buscas Corona,
Cuida del Velo, y dexa las Rosas;
Que abraçar de Clara la Regla
No es para todas.
Que dexa la Garça la pompa Real;
Que olvida el Plumage de la vanidad.
Ay! ay! ay!
Que no ay pena en quien ama,
Como no penar.
Mariana, que buscas Corona,
Cuida del Velo, y dexa las Rosas,
Que abraçar de Clara la Regla
No es para todas.

COPLAS.

¶ Oy en el Cielo de Clara
Vna niña prodigiosa,
Por no ser Estrella errante,
Se fixa en ser Religiosa.
A Christo se ha consagrado,
Para ser su casta Esposa,
Y la llama Dios, por Clara,
Que es la muchacha vna Aurora
El Habito de Francisco
Le merece, por hermosa;
Que por nacer Serafin,
Serafico trage toma.
De tan tierna edad la niña
El Jardin de Clara goza,
Que ha sido nuestra Clausura
Casto botòn de esta Rosa.
Espere Divinas Galas
Para el dia de sus Bodas,
Que à este Puerto de Virtudes
Viene del Cielo la Flota.
De la niña, por lo menos,
No diràn que es ambiciosa;
Pues el dote es vna Blanca,
Y al Novio en Cuerpo le toma.
Si quiere no dàrle zelos,
Ha de estàr à todas horas
Mas puntual que vn Relox;
Mas cerrada, que vna Monja.
Viendo que de Mariana
La hermosura se mejora;
Dixo vna Rosa corrida:
Yà no quiero ser mas Rosa.
Dia de las Nieves entra,
Siendo en todo mysteriosa;
Que ha de entrar dia de Nieves
La que es candida Paloma.
Oy Maria de las Nieves
La assiste, que es ceremonia;
A quien de amores se abrasa,
Que con nieve la socorran.
Conserve la gracia siempre,
Porque en Sermones, y en Bodas,
Tendrà la Novia con gracia
Aqui paz, y despues gloria.



LAS

LAS REFLEXIONES QUE SE SIGUEN A LAS SIETE Palabras, que Chriſto hablò en la Cruz, las eſcriviò de orden de Don Antonio Caſtro Gallego, del Conſejo Real, para vn ſu confidente; y ſe las remitiò con eſte Villete.

AMIGO, Y SEÑOR MIO.

SOn las Palabras, que Chriſto Señor nueſtro dixo en la Cruz; el aſſumpto de eſte papel, que embio à V. md. El empleo fue demaſiadamente grande, para la cortedad de mi talento; pero conociendo V. md. lo inmenſo de la materia, ſabrà diſculpar lo limitado de los acentos; porque de lo incomprehenſible nunca ſe pudo decir tanto, que lo mucho no parezca poco. Bien sè, que ſe hallarà tan artificial deſtreza, que en pequeño lienço embuelva vn objeto grande, como ſucediò à aquel Pintor, que para delinear la figura de vn Gigante en la eſtrechèz de una breve lamina, no copiò mas que vn dedo: pero haſta aora no he viſto Ingenio tan ſublimado, que reduxeſſe à terminos lo infinito. Quando no ſe puede agotar la materia, venere el reſpeto lo que el entendimiento no alcança; y agradezcaſe el impulſo de mi pluma, que no ha pecado por temeraria, antes ſolo ſe ha atrevido devota; pues lo ſoy tanto de tan ardientes voces, que en ellas hallo particular conſuelo à mis trabajos; y creo que V. md. en las miſmas encontrarà un unico alivio para ſus achaques.

Primeramente, verà V. md. en la ternura de aquella quexoſa pregunta: Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquiſti me? *como Dios deſamparò (en el modo que ſe debe entender) á ſu Amado, y Vnigenito Hijo por los pecados de los hombres. Y que no quieran los hombres acabar de conocer, que lo que llaman deſgracias, ſon caſtigos de ſus culpas, es mucha ceguedad. O, nunca Dios nos deſampare como merecemos! Chriſto, ſiendo la ſuma Inocencia, experimentò tan grande deſamparo, y las otras penas de ſu Santiſsima Paſsion (à mi vèr) para mayor realce de ſu triunfo; porque ſi ay gloria en el Mundo, què mayor gloria, que padecer inocente? Que vno padezca porque lo merece, es juſticia, porque paga lo que debe; pero ſin deberlo, pagarlo, conformandoſe con la voluntad de Dios, es prerrogativa tan para eſtimar, que fue vna de las mas glorioſas de vn Dios Hombre.*

En la Segunda Palabra verà V. md. aquella ſuma bondad con que Nueſtro Redentor abogò por ſus mayores contrarios; pues para facilitarles à que contritos confeſſaſſen ſu maldad, no ſolo rogò por ellos à ſu Eterno Padre, ſino que con el nombre de Ignorancias, quiſo diſculpar ſus atroces tyranìas. Pater, dimitte illis: non enim ſciunt quid faciunt; *eſto es, para que ſepamos rogar por nueſtros enemigos; y para que tambien nos animemos à buſcar à Dios, por gran-*

grandes pecadores que nos hallèmos: porque si Christo pidiò por los que le pusieron en una Cruz, como no ha de interceder por los que en essa Cruz le conocen por su verdadero Dios? Y si disculpa tan enormes culpas, llamandolas Ignorancias, como no reputarà por locuras las fragilidades de la naturaleza, que es donde de ordinario tropiezan los Catholicos?

En la Tercera verà V. md. la infinita distancia, que và de los Juezes del Mundo al Supremo Juez del Cielo: aquellos juzgaron à Dimas por infame; y Dios le califica por Noble: en el Tribunal del Mundo era conocido Ladron; y en el Real Consejo del Cielo era venerado Santo: Hodie mecum eris in Paradyso. *Y si Dios supo honrar tanto al Buen Ladron, sin ser testimonio falso su culpa,* tunc crucifixi sunt cum eo duo Latrones; *como dexarà de acordarse de quien no tiene mas culpa para que en la tierra le persigan, que un falso testimonio?*

En la Quarta verà V. md. aquella amorosa, y admirable entrega, que en trance tan apretado hizo à su Madre Santissima, de San Juan: Mulier, ecce Filius tuus. *Y à San Juan, de su Santissima Madre:* Ecce Mater tua. *Gran enseñança para los hijos al respeto que deben tener à sus padres; y grande exemplar para saber ser amigo! En està palabra quisiera hacer las largas consideraciones, que se me estàn representando; pero voy tan apriesa, que solo dirè à V. md. que parece trae delante de los ojos este documento de Christo, assi por el cuidado que V. md. tiene de quien le diò el sèr, como por el desvelo con que pretende amparar à sus amigos, como yo experimento.*

En la Quinta verà V. md. en las finas llamas de aquel mas ardiente Sitio, *un singular exemplo para nuestra confusion. Dios, anegado en un mar de penas apetecia en nuevas olas mayores tempestades por nuestro amor; y nosotros, ingratamente cobardes, deseamos vernos libres de aquellas, que por su amor las debieramos tolerar.*

En la Sexta verà V. md. aquella sin igual resignacion con que Christo pone en las manos del Padre su Espiritu Divino: In manus tuas, &c. *Esto es lo que debe obrar todo Christiano, à imitacion de su Redentor. Si uno padece trabajos, pongasse en las manos de Dios: si experimenta injusticias, deshonras, y vituperios, haga lo mismo; y absolutamente, ò estèmos entre placeres, ò estèmos entre pesares; ò nos hallèmos sanos, ò enfermos nos hallèmos, siempre debieran andar impressas estas palabras en nuestros coraçones, porque todas las horas en que vivimos pueden ser las mismas en que acabèmos.*

En la Septima, y ultima verà V. md. la alta valentia con que Christo, para salvarnos supo triunfar de tantos, y tan grandes tormentos: Consummatum est, *descansando en los horrores de la muerte:* Et inclinato capite, tradidit Spiritum. *Dandonos à entender, que es gloriosa la muerte, con la qual se concluye una gloriosa empressa. No se teman los rigores; atropellense los peligros quando se pretenden cosas justas. Con su Divina Sangre consiguiò Christo la*

ma-

mayor vitoria, que fue redimir el Mundo; y para que le imitèmos, con nuestra misma sangre avemos de triunfar de los vicios. Muera vno por amor de Dios, y del proximo, que essa es la mas apacible vida. Ay amigo! quien lo yerra con la practica? Dios nos dè muchos auxilios de su gracia, para que estas palabras tan soberanas sean el norte de nuestras acciones, quitando de esta fragil naturaleza los fantasticos pensamientos de nuestras vanidades.

Finalmente, amigo mio, agradezca V.md. la buena voluntad, que me lleva à divertirle; y por esso antepuse lo Divino à lo profano; pues sè que està V.md. tan mal con lo vno, como bien con lo otro. Y el no ir este Plato tan sazonado como quisiera, es porque ando aùn tan metido en este Mundo, que no acierto hablar del camino del Cielo con aquella perfeccion, que pedia este tan soberano Assumpto: las faltas V.md. las enmiende; y despues con su censura puede enseñarlo à quien le pareciere; bien que mi modestia solo de V.md. estima los aplausos. Y à Dios, que me guarde à V.md. muchos años, y nos junte en nuestra Llaris, para que en tan ameno sitio llevèmos algunos ratos de gusto, por tantos que avemos soportado con pena. &c.

REFLEXION DEVOTA, y Glossa

A LAS SIETE PALABRAS, que Christo nuestro Bien dixo en la Cruz.

PALABRA PRIMERA.

Clamavit Iesus voce magna, dicens: Eli, Eli, lammasabacthani? Hoc est: Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me? S. Matth. cap. 27.

Endechas Endecasylabas.

COn gran fuerça os aflige
La rebeldia atròz,
Pues que à Dios en voz alta
Tan quexoso os mostrais, mi Redentor.

Mucho mysterio encierra
Essa sentida voz,
Que mezclada en clamor es
Afectos de vna quexa pronúnciò.

El Padre Omnipotente
Su poder todo os diò;
Por que à su Hijo amado
No podia faltar con su favor.

Los excessos de pena,
Que el odio fabricò
Contra Vos, practicados
No fueron con Vos mismo en el Tabòr?

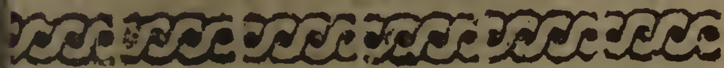
Quanto y mas, quando en glorias
Tan grande Pedro os viò,
Y os dixo: Aqui quedèmos,
No le llamasteis necio, en conclusion?

Pues luego, si buscasteis
Resuelto la Passion,
Què sentis, Dios amante? (Dios:
Del Amor os quexad, y no de

Tambien allà en el Huerto,
Perspicáz la atencion,
Delante de los ojos
Esta fatál batalla os presentò;
Y con golpes tan vivos,
Que la imaginacion,
Como espada afilada,
Para os ensangrentar, solo bastò.
Bien es verdad, que entonces
Lo humano desmayò
Al golpe de tanta ansia,
Quedando prompto espiritu, y valor.
De esta premisa infiero,
Que afectos tambien son
Essas quexas al Padre,
De vuestra carne, si, del Alma no.
Vna quexa nacida
De sin igual rigor,
No arguye el sufrimiento,
Porque es del ser sensible esta pension.
Si acaso no se oyera
En Vos esse clamor,
Puede ser se dudasse
De vuestra Humanidad, no sin razon.
Que los hombres, que callan,
Despreciando el dolor,
O no es mucha la pena,
O para no sentirla ay prevencion.
Mas serà, por ventura,
Tanta quexa, ambicion
De la lengua, sintiendo
No ser tambiē objeto del rigor.
Como que si dixera:
Què mas tiene el candòr
De los pies, de las manos,
Que el carmin de vna lengua como yo?
Yo sin lesion alguna;
Y el Cuerpo de este Sol
Divino, tan llagado,
Que no se halla en èl parte sin lesion?
No se quexe la lengua,
Por que vendrà ocasion,
Que al mostrar sed ardiente
Guste de vn amarguissimo licòr;
Estas quexas aora,
Pareceme que son
Nacidas de que el Padre
Permita en hombres tanta obstinacion.
Como al Mundo venisteis
A ser su Salvador,
Sentis que se endurezca
Contra Vos, de este Pueblo el coraçon.
Ardid fue generoso
De vuestro fino amor
Quexaros àcia el Cielo;
Pues no responde el Mundo à tu dolor.
Tan lexos de esso estuvo,
Que ingrato infiel mostrò
No averos entendido
Ni en letra, ni en sentido, ni en clamor.
Vos, *Eli*, *Eli*, dixisteis;
Y en ellos se sonò
El que à Elias llamasteis:
Què mal oye el que escucha con rencor!
Enfin, Dios, bien supisteis
Que nunca os faltò Dios;
Pues sois con Dios el mismo;
Y à sì mismo jamàs nadie faltò:
Vos mismo, sin amparo,
Expuesto à la eleccion

Del

Del alvedrio humano,
Quisisteis padecer por nuestro amor.
Esse Pueblo, que fiero
En vn Leño os clavò,
Es el desamparado,
Pues sin Vos hallarà su perdiciõ.
Ay Dios! no permitais
Que se halle pecador
Tan sordo à vuestras voces,
Que se malogre en èl la Redencion.
Y pues de los llamados,
Divino Amante, soy,
Con vuestra gracia espero
Entre los escogidos entrar yo.



SEGUNDA PALABRA.

Jesus autem dicebat: Pater, dimitte illis: non enim sciunt quid faciunt. S. Luc. cap. 23.

SEñor, què es lo que miro?
Què es lo que, mi Dios, oygo?
En las admiraciones
Potencias, y sentidos tengo absortos.
Si os veo, me confundo;
Si os escucho, me assombro:
Como tan ofendido
Podeis hallar disculpa à los oprobios?
No saben essos hombres
(Si es que lo son, pues lobos
Parecen, maltratando
Al Cordero mas tierno, y amoroso.)
No saben que atormentan
A su Dios? lance improprio
Parece el ignorarlo,
Siendo en Vos los prodigios tan notorios.
Vida à muertos no disteis?
No disteis pies à coxos?
No disteis vista à ciegos?
Y no disteis limpieza à los leprosos?
Todo es cierto, y tan cierto,
Que asi lo vieron todos;
Pues si todos lo han visto,
No llameis ignorancia à su cruel odio.
Pagar con tyranìas
A estremos amorosos,
No es falta de discurso,
Que aun es agradecido el que ẽs mas loco.
Què digo loco? quando
El bruto mas furioso
Tal vez grato se rindẽ
Al mismo que le ofrecen por despojo.
Como luego decis,
Decid, Dios Poderoso,
Que no saben lo que hacen
Los que con vuestra Sangre hacen arrojos?
Pedir perdon para ellos
Al Padre en tanto golfo
De penas, no me admira;
Que vengançаs no pide vn Dios piadoso.
Antes, segun entiendo,
Os hace mas glorioso
El perdonar, mostrando
Que la piedad en Vos es Mar sin fondo.

Y de verdad, Dios mio,
Que tantos ciegos, solo
Conoceros pudieran
Oyendoos suplicar nada quexoso:

Donde jamàs se ha visto
Que sea vn hombre proprio
Juntamente agraviado,
Y abogado de el reo criminoso?

De què sois Dios Supremo
Dà claro testimonio
Vèr que ruega, y no clama
De vuestra Sangre el coràl precioso.

Contra Caìn la sangre
De Abèl clama en arroyos,
Corriendo por la tierra;
Que es cada gota vn auto acusatorio.

Mas Vos, Abèl Divino,
Al contrario del otro,
(Hombre alfin, aunque Justo)
Pedis, muriendo, absolucion de todo.

Como Rey de los Reyes,
Subiendo amante el Trono
De essa Cruz, publicais
Edictos de perdon muy manirroto.

Sois Rey? pues yà penetro
El caso mysterioso,
Quando por los Verdugos
La ignorancia alegais, casi en su abono.

Sois Rey, y tan benigno,
Que al veros en el Solio
Enseñais à los hombres,
Que digan, que en sus culpas fueron locos,

Hombres decid que fuisteis
De ignorancia vnos monstruos,
Pues para perdonaros
Pretende solo Diòs, que abrais los ojos.

Abrid los ojos, hombres,
Y mirad que à sus ombros
El buen Jesvs Amante
Ha tomado las culpas de vosotros.

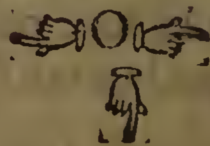
No solo à los rebeldes
Se dirige el Coloquio,
Sino à mì, que os ofendo,
Mi Dios, y por mi Diòs solo os adoro.

Gran culpa fue clavaros
En vn Madero tosco;
Mas no sè si ofenderos
Quien os adora, es ser mas rigoroso.

Allà huvo ignorancia,
Acà no la conozco;
Quien cae, siendo ciego,
Mas disculpa tendrà, que quien tiene ojos.

Y vos, Christianos mios,
Què haceis? andad, el rostro
Bolved à Diòs, que os llama,
Y bolved las espaldas al demonio.

Mi Rey, mi Diòs, mi Amante,
A vuestros pies me postro,
Llorando mis delitos;
Mas no llorarlos mas; mucho mas lloro.



TER-

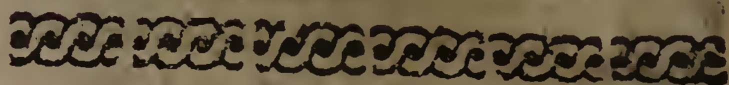
Nãos,

TERCERA PALABRA.

Et dicebat ad Iesum: Domine, memento mei, cùm veneris in Regnum tuum. Et dixit illi Iesus: Amen dico tibi, hodie mecum eris in Paradyso. Eod. cap. S. Lucas.

QUè diferentes fines
Tienen, Jesvs, dos hombres,
Que junto à Vos padacen
La pena de aver sido malhechores!
Vno se và muriendo,
Guiado de aquel norte
De su perdìda vida,
Obstinado, y precito en sus razones.
El otro arrepentido
De su culpa, y conforme
Con el castigo de ella,
Os confiessa, os suplica, y os conoce.
Su Señor os confiessa,
Os suplica perdones,
Y os conoce por Rey,
Viendoos pendiente estàr de vn fuerte Roble.
Quando os piden memorias
Sus palabras veloces
Le otorgais al instante,
En premio de su Fè, premios mayores.
Sois, mi Dios, tan benigno,
Que nada se os opone
Para dexar de honrar
A quien (sea el que fuere) à Vos se acoge.
Vn Reyno, que es vn Cielo,
Centro de resplandores,
Oy dais liberalmente
A vn hombre, que era infame, y le haceis Noble.
Por mas que congoxado
Os tengan los Sayones,
Oìs vn Pretendiente,
Que su causa con ruegos os propone.
Grande exemplar se ofrece
A los Reyes del Orbe
En esta accion tan vuestra,
Que por accion de Dios se reconoce.
Los Principes del Mundo
Què raras veces oyen
Gemidos de vn vassallo!
Y mucho mas, si es el vassallo pobre.
Con ellos vn caìdo
Jamàs logrò blasones,
Sin que para alcançarlos
Baste que en el caìdo el valor sobre.
Con ellos nunca priva,
Por mas que vno bien obre,
Si acaso alguna culpa
Le imputaron con cierto, ò falso informe.
Solo Vos mereceis
De Rey, mi Dios, el nombre,
Pues nunca despreciasteis
Humildes, y contritos coraçones.
Nadie dexa de hallaros
Propicio quando llore
Su culpa arrepentido,
Y de gracia le dais luego los Dones.

Es esto, Dios, tan cierto,
 Que el pecador entonces,
 Mas que noventa y nueve
 Justos, logra de Vos estimaciones.
Ay Ladron, què dichoso
 Fuiste en tus confessiones,
 Pues que robar supieron
 Vn Cielo mas allà del primer Mobil!
El vigòr de tus manos,
 Que robaban disformes,
 Creo que le trasladas
 A la lengua, pues que hurtas con las voces.
No se ha visto, ni pueden
 Hallarse vnas razones
 De tanta Fè nacidas,
 Que el mismo coraçon en ellas se oye.
Palabras, que merecen
 Sublimes atenciones
 De vn Dios Verbo Divino,
 Han de nacer de afectos superiores.
Hablad bien, hombres mios,
 Porque à pesar de atroces
 Delitos, el buen Dimas
 Tuvò buenas palabras, y salvòse.
Mas nò guardeis el llanto
 De vuestras contriciones
 Para quando la muerte
 A la vida prepara el postrer golpe.
Si vn Buen Ladron anìma,
 Vn Ladron malo assombre;
 Y con Dios, mas seguròs
 Son, que las valentias, los temores.
Y Vos, Dios Soberano,
 Haced Buenos Ladrones
 A quantos en las olas
 De este Mundo navegan pecadores.
Yo, que soy entre todos
 El pecador mas torpe,
 Misericordia os pido,
 Para que mi castigo se revoque.



QUARTA PALABRA.

Cum vidisset ergo Iesus Matrem, & Discipulum stantem, dicit Matri suæ: Mulier, ecce Filius tuus. Dinde Discipulo: Ecce Mater tua. Ioan. cap. 19.

AL tiempo, Señor mio,
 Que en vna Cruz estais
 Por blanço, adonde fiera
 Executa sus tiros la crueldad;
Quando estais derramando
 Tan sangriento Raudal,
 Que es milagro evidente
 Conservar la atencion, sin desmayar;
Veo que cuidadoso
 Acia el suelo mirais
 Solo por vèr la Virgen,
 Que en pie junto à laCruz constante està.
Ay, què terribles vistas!
 Parece cada qual,
 Por lo amante, y sentido,
 De penas, y de afectos vn Bolcàn.

Todos vuestros dolores,
Que entran por el cristal
De sus ojos, aceros
Son, que qual flecha su Alma à herirla vàn.
Y luego sus reflexos
Por el mismo lugar
Saliendo, en vuestra vista
Imprimen vna pena singular.
Puede aver mayor pena,
Que vn Hijo Amante estàr
Padeciendo, y mirando
En su Madre la misma atrocidad?
En esta vista, quantos
Tormentos grandes ay
Sentis, mi Dios, que en ella
Toda vuestra Pasion cifrada và.
Por que si vuestras ansias
Forman juntas vn mar
De angustias en MARIA,
Vos, con verla, de vn trago la llevais.
Y es este mar, sin duda,
Donde la tempestad
Tan recia se levanta,
Que anegado en sus olas os juzgais.
Entre todas las olas,
La que os fatiga mas
Es, vèr que vuestra Madre
Tortola solitaria quedarà.
Tratando del remedio,
Muger decis: mas ay,
Que muestra algunos visos
De esquivèz este modo con que hablais!
Filosofo Divino,
Si la maternidad
En MARIA aun persiste;
Como en esta ocasion se la negais?
A mi vèr, serà solo
Por que penas buscais,
Y con tan dulce nombre
No quereis vuestros labios regalar?
Daisle por Hijo vn Joven,
Que siendo Aguila Real,
Vuestros ardientes Rayos
Penetra con su vista perspicàz:
Este es el que en la Cena
Llegò tanto à bolar,
Que en vuestro mismo Pecho
Su Nido fabricò, por saber mas.
Por Madre à vuestra Madre
Tambien se la entregais:
Gran dicha es de vn Amado
Encontrar vn Amante liberal.
Con èl, si no me engaño,
A què os equivocais?
Serà por que entre Amigos
Lo mismo es vno, que otro? Asi serà.
Dos Sugetos, que se aman,
Tienen condicion tal,
Que no solo la vnion
Ha de aver entre sì, sino vnidad.
Solo Vos sois el Hijo
De MARIA, y cabal
Amor vuestro os transforma
(Por que parezca solo vn Hijo) en Juan.

Mas aunque transformado
Quedeis en el que amais,
La Madre Dolorosa
Otra Filosofia seguirà.
Dirà, que Juan es vuestro
Retrato, y que en verdad
Nunca el Retrato pudo
Obrar lo mismo que el Original.
Antes vèr la Pintura
De vn Hijo ausente, harà
Que sus memorias tengan
Mas fuerça para mas penalizar.
No es remedio, ni alivio
Para vna Soledad
El que atrae dolores
Como al acero à sì la piedra Imàn.
Juan es mas bien librado,
Por que halla en tanto mal
Vna Madre, que es vuestra,
Gloria, donde no ay mas que desear.
Por esso no se dice
Que llegasse à aceptar
Por Hijo à Juan, MARIA;
Y à MARIA por Madre aceptò Juan.
Mas pues que à vuestra Madre
No es remedio eficàz
Tener en Juan vn Hijo,
O, quanto vuestra ausencia sentirà!
Por estas ansias suyas,
Por que inmenso valdràn
Con Vos, mi Amante, os ruego
Que me mirèis con ojos de piedad.



QUINTA PALABRA.

Posteà sciens Iesus, quia omnia consummata sunt, vt consummaretur Scriptura, dixit: Sitio. Ioan. ibid.

COmo el amor es fuego,
Y el calor causa sed,
Quando moris, Amante,
No es mucho que, mi Dios, sediento esteis.
Mas què agua ha de bastar
A la sed que teneis?
Extinguir no pudieron
Muchas aguas jamàs al querer bien.
Ademàs, que no os falta
El agua, por que sè
Que os correrà del lado
Arroyos de Cristal, y Rosiclèr.
Luego, què sed es esta?
De mas congoxas es;
Que no sè que se tienen,
Que se aman el amar, y el padecer.
En las guerras de Amor
Aquel lleva el Laurèl,
Que sintiendo mil ansias,
Vn mar de ansias llegàre à apetecer.
Quien rehusa el tormento
No puede amar; mas quien
Le desea, por que ama,
Al passo que le siente, gusta dèl.
La pena apetecida
Muy dulce debe ser,
Pues que gustais sediento
De la fuerte vinagre, y de la hiel.

Como

Como por deseado
El brebage cruel
Se os buelve trago dulce,
Luego que le gustais no le bebeis.
Mostraronse indiscretos
Los Verdugos, por que
Dulcissima, y no amarga
La bebida os debieron ofrecer.
Es claro el argumento,
Por que luego se vè
Que quien gusta de lo agrio,
Lo suave muy mal le ha de saber.
Pero, Divino Amante,
En vano apeteceis
Mayores los tormentos,
Porque es cierto que no los puede aver.
Tan subidos de punto
La maldad infiel
Fulminò los rigores,
Que nada le ha quedado por hacer.
Mas ay! que no aver penas
Mayores, à mi vèr,
Son las penas mayores,
Que en la sed que mostrais, oy padeceis.
Vn hidropico siente
Que es poca agua para èl
Vn mar de agua, y presume
Que el morir se le acerca en no beber.
Vos, pues, que en vn Oceano
De tormentos aveis
Bebido, hallais que es poco,
Y al passo que no ay mas, moris de sed.
Los tormentos os matan,
Mas su falta tambien;
Que la ambicion de angustias
Es credito, matando del querer.
Ay Amante insaciable!
Ay de mì, què mal sè
Pagaros tanto estremo,
Que obrais en essa Cruz por mi interès!
Yo con sed de delicias,
En cuyo mar la red
Del apetito humano,
Contra Vos mucha ofensa ha de coger.
Quando, por imitaros,
Como vassallo fiel,
En mi pesar debiera
Querer mayor pesar, y no placer.
Vos con sed de salvarme,
Yo con sed de os perder;
Mi sed tan para el mal,
Y vuestra sed, Señor, tan para el bien.
Pero vuestra fineza
Es tan sublime, que
Me suplirà las faltas
De no saberos yo corresponder.
Y enfin, Sediento mio,
Tal sed me conceded
De vuestro amor, que el alma
De ella os haga holocausto, y de su Fè.

§§ §§ §§
§§ §§
§§

SEXTA PALABRA.

Et clamans voce magna Iesus ait: Pater, in manus tuas commendo Spiritum meum. S. Luc. vbi ſuprà.

EN las manos del Padre,
Crucificado mio,
Vueſtra Alma encomendais
Antes que llegue el vltimo ſuſpiro.
¡Y ſer con voz tan grande!
Es el mayor prodigio,
Porque en nadie articùla
La lengua entre mortales paraſiſmos.
Si no ay rayo ſin trueno,
Trueno la voz publìco;
Que vn rayo de enſeñança,
Con ella viene embuelto à mis ſentidos.
Por que alegar no pueda
El no averos oìdo,
Me enſeñais como debo
Morir,con voz tan recia, que es vn grito.
Padre, al Padre Eterno
Llamais, y no me admiro;
Sabiendo que trataſteis
A vueſtra Madre con diverſo eſtilo.
Allà Muger dixiſteis,
Que es vn termino eſquivo;
Para que vueſtra Madre
No ſintieſſe mas pena en Madre oìros.
Por que ay caſos tan fieros,
Que el coraçon mas fino
Por buen partido acepta
Antes vna eſquivèz, que no vn cariño.
Acà, yà moribundo,
Solicitais alivio
Del Padre, y decis, Padre;
Por que ſe obligue amante en aſsiſtiros.
Yo no sè que ſe tiene
Llamar al padre vn hijo,
Padeciendo, que luego
El padre le cōſuela enternecido.
Mas como no llamaſteis
Padre, quando vnos viſos
De quexa en Vos ſe vieron,
Sino, mi Dios, mi Dios, Jesvs querido?
Sin duda en los dos caſos
Quiſiſteis advertido
Moſtrar al Mundo todo,
Que en Vos ay sèr Humano, y sèr Divino.
Como Hombre, à vueſtro Dios
Vn quexoſo ſuſpiro
Diſteis, por que en vn hombre
El querellarſe à Dios, no ſiempre es vicio.
Como Dios Encarnado,
Padre aora aveis dicho;
Por que ſolo vn tal Padre
Sabrà eſtimar la Alma de vn tal Hijo.
En ella eſtarà viendo,
Como en criſtal, eſcrito
El amor, que à los hombres
(Harto ingratos) mi Dios, aveis tenido.

Ved à la promptitud
De esse Espiritu altivo,
Que en el Huerto no supo
Del temor de la carne ser vencido.
Verà tantos milagros,
Que no tienen guarismo;
Por que à su perspicacia
Es facil percebir todo infinito.
Tambien por que en las vuestras
Manos, su poder quiso
Poner; Vos en las suyas
El Alma le entregais agradecido.
Daisle vna Alma tan grande,
Que igual no se ha infundido
En cuerpo humano, siendo
La primera, que al Cielo abra camino.
Que hasta aqui ningun Justo
Le viò, porque el delito
De Adàn cerrò las puertas
(Fiera llave!) de entrambos Paraìsos.
Encomendaisle vna Alma,
Que por el Cielo Empireo
Entrarà Capitana
De quantas Almas Santas tiene el Limbo.
Si sois del Alma Santa
Digno Esposo, es preciso
Que de la vuestra sea
(Por ser mas Santa) el Padre Esposo digno.
Puede ser que por esso
Se la pongais benigno
En sus manos; que à todos
Desposorios las manos dàn principio.
O estando en sus manos
Se mirarà à lo vivo
En ellas, que la Esposa
Es del Esposo espejo cristalino.
Desde aora, mi Dueño,
La alma mia resigno
En vuestras manos, solo
Por que os amo, os adoro, y os estimo.
Aora à Vos me llego,
Que manirroto os miro,
Y os caen de essas manos
En sangriento raudal los beneficios.
Aora, que muriendo
Me veo, de contrito,
Valganme vuestras manos,
Para que jamàs buelva al precipicio.
Y si acaso à las culpas
El terrible apetito
Me arrastrare, no triunfe
Mas que vuestra memoria, vuestro olvido.
Librenme vuestras manos
De manos de enemigos;
Que sin ayuda vuestra,
Nunca evitarse pueden los peligros.
Y en aquel trance fuerte,
Hasta de Vos temido,
Para saber ponerme
En vuestras manos, me darèis auxilios.



SEPTIMA PALABRA.

Cùm ergo accepisset Iesus acetum, dixit: Consummatum est. Et inclinato capite tradidit Spiritum. S. Ioan. vbi suprà.

YA todo està acabado,
Mi buen Jesvs, decis
Con voz tan valerosa,
Que es voz mas de triunfar, que de morir.
Yà todos los rigores
Se acabaron aqui,
Que no ay sin fin de penas,
Que por postre no venga à tener fin.
Yà descansais de todo
Al tiempo que moris;
Por esso la cabeça
Inclinais, como quien se echa à dormir.
Es la muerte (aunque duela)
Vn eficàz ardid,
Que evita las mortales
Angustias, q̃ consigo trae el vi-(vir.
Luego de vuestra Muerte
Bien se podrà decir
(Pues que vence ansias tantas,
A pesar del rigor) ansia feliz.
Con la lluvia de açotes,
Que paciente sufrir
Quisistes, què de muertes
No padecisteis? mas de cinco (mil.
Pues yà tanto diluvio
De esse roxo matiz,
Mas serenidad muestra;
Que el Sol, quando està claro en el Cenit.
De los Cambrones fieros
La agudeza sutil
No anegò vuestras sienes
En levantadas olas de carmin?
Pues yà es essa Selva
De Espinas (con que el vil
Pueblo os ha coronado)
De rubicundas Rosas de Jardin.
Los Clavos penetrantes,
Vno, y otro Jazmin
De vuestros pies, y manos,
No marchitaron, Dios, con tanto herir?
Pues yà son dulces Clavos,
O Llaves, con que abris
Quatro puertas, por donde
Salen tantos favores para mì.
Essa Cruz, en que Amante,
Y clavado assistis,
No ha sido para Vos
Vn Campo de la mas sangrienta (lid?
Pues yà Tàlamo blando
Se vino à reducir,
Donde los Desposorios
Con vuestra Iglesia amada conseguis.
Enfin, las penas todas
En glorias convertis,
Que son triunfos las ansias
Al que amante las llega à concluir.
Al Capitan, que quiere
Valeroso lucir,
Entrando en la pelea,
O morir, ò vencer, siempre le oì.
Pero Vos, que llegasteis
Constante à resistir
Batalla tan reñida,
Mas valiente venceis quando moris.

Acabòse el penar,
Y à la Muerte os rendis,
Para que vean todos,
Que os mata el no tener mas que sentir.
El dolor tan vehemente
El dexar de afligir
El rigor á quien ama,
Que le es violenta muerte, y bien civil.
Y Vos, Divino Amante,
Tan puntual lo cumplis,
Que no ay razon por medio,
De acabar el penar, à no vivir.
La cabeça inclinando
En el pecho, advertis,
Como quien dice: De este
Pecho Tesoros siete hā de salir.
Con vna dura Lança
El lado se ha de abrir,
Y de èl os saldrà luego
Cristal corriente, y liquido Rubì.
Tambien esse inclinar
Puede ser, no admitir
El nombre de Rey, solo
Por no ser Rey de vn Pueblo harto infeliz.
Pero no; lo mas cierto
Es, que el Cetro admitis;
Que inclinar la cabeça
Es mas que decir no, mostrar que si.
Sois Rey tan Soberano,
Que al vassallo mas ruin,
Para que grato os busque,
Del tributo mayor le redimis.
Ay mi Dios, quanto os debo!
No lo sè referir,
Que enmudezco al mirar,
Que desde que me entiendo, ingrato os fuy.
Quantas veces, pecando,
La muerte os repeti?
Que os crucifica siempre
El que contra Vos llega à delinquir.
Perdonadme, y confio
Que Vos lo harèis assi;
Por que vn *Pequè*, llorando,
Del castigo os obliga à desistir.
Por estas siete Voces,
Que amante proferis,
Para lavar mis manchas,
En lagrimas mis ojos derretid.
Y de los que os adoran
Os doled, porque enfin
Quien os venera, nunca
Os ofende rebelde, fragil si.

Finis. Laus Deo Virginique Matri.
Si aliquid contra Fidem dictum est, indictum volumus.



PIDIENDO PERDON DE SUS culpas vn pecador arrepentido, à los pies de Christo crucificado.

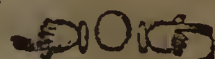
DECIMA.

AL pie de essa Cruz postrado
Confiesso mi grave culpa,
Sin que se halle disculpa
Para averos enojado:
Anduve poco acertado,
Yà solicito el perdon,
Echadme la absolucion,
Pues que propógo la enmienda,
Y ayudadme en la contienda
De la fiera tentacion.

AL MISMO ASSUMPTO.

DECIMA.

SEñor, si por mi pecado
Conmigo indignado estais,
Advertid, que no lograis
El intento deseado:
Moristeis por mi enclavado;
Conozco vuestra razon;
Yà tengo resolucion
De no cometer insulto,
Para gozar del indulto
De vuestra Sacra Pasion.





Fin de la primera Classe de las Poesias del Maestro Don Manuel de Leon Marchante.



OBRAS POETICAS POSTHUMAS

DE EL MAESTRO

DON MANUEL DE LEON MARCHANTE.

CLASSE SEGUNDA.

QUE CONTIENE TODOS LOS ASSUMPTOS HUMANOS; que ſe han podido adquirir.

N LA JUSTA POETICA, CON QUE LA VNIVERSIDAD de Alcalà celebrò el Nacimiento del Principe Proſpero, compuſo el Maeſtro Leon varias Obras, y en primer lugar puſo el ſiguiente

SONETO.

HAz, Principe glorioſo, eterno al dia
Que tus blaſones eſcuchar merece,
Y largos à ſus horas ſiglos crece,
Oy, que te goza Sol tu Monarquia:
Y pues el Cielo, que à lucir te embia,
De vna Aurora Alemana te amanece,
Alumbra los Imperios que te ofrèce,
Luminaria inmortal, luciente guia.
Sol Auſtriaco el Mundo te reſpeta,
Comunica eſplendores; y al Poniente,
Para que eterno vivas, no dès paſſo:
Que ſiendo Rayo del mayor Planeta,
Siempre arderàn las luces de tu Oriente
Seguras à los ſoplos del Ocaſo.

Contigit Heſperiæ Princeps
Gratiſsimus Aulæ:
Muſa licet toto nunc Helicone
Frui. Marcial.

Diò principio à la Justa Poetica el mismo Autor, con lo saçonado de sus agudezas, y lo festivo de sus donayres, à llamar las Atenciones con las siguientes Cedulas, que parecieron entonces bien recitadas, y parecerán siempre bien leìdas; aviendo hecho antes la salva à la Universidad con este

ROMANCE.

SAlve celebrada Athenas,
Salve otra vez docta Arabia,
Donde el Fenix que nos rige,
Por singular en la fama,
Para vivir de su aplauso,
Nace de sus alabanças.
Jardin de ingeniosas Flores,
Adonde Minerva sabia
Logra el tiempo del estudio,
Texiendo à Apolo guirnaldas.
Teatro, donde los Doctos
El feliz Oriente aclaman
De vn recien nacido Infante,
En cuya mano se guardan,
Si para el Barbaro acero,
Para el Catholico Palma.
De vn Principe, que yà llora,
Aun mas q̃ el pecho, la espada,
Impaciente, que sus braços
Se los escondan las faxas.
De vn PROSPERO deseado,
Que se corone Monarca
De quanto ocupa la Tierra,
Seca el Ayre, y el Mar baña:
De vn PHILIPO, à cuyo Imperio
Su termino le señala
El Sol, por donde se pone,
Y llega hasta donde raya.
A este, pues, Español Marte
Los Cisnes de Alcalà cantan,
Avassallando à su Cetro
Quanto registran sus alas.
Sin que en Catholicos triunfos
De las Coronas del Mapa
Reserven Laurèl al Rayo
Que diò el Sol de las Españas.
Postrado le aclame el Mundo
En el Trono, y la Campaña,
Por su Purpura, y su Acero,
Principe de Letras, y Armas.
Y quiera, piadoso el Cielo,
Para Blason de los AUSTRIAS
Ceñir su frente à los ojos
De PHILIPO, y MARIANA.
Bien como con hebras de oro
De essa inmortal Luminaria
Suele coronarse el dia
A vista del Sol, y el Alva.
Y porque de tanta Escuela
Oy los Ingenios aguardan
El Cerramen, oìd Sabios,
Que yà el Parnaso le aclama;
En tanto que à los Poetas,
Garçotas de Azul, y Plata,
En esse celeste Ovillo
Las nueve Musas devanan.

Cedula primera.

PRagmatica, que la Magesta[d] de Apolo hizo publicar en e[l] Certamen del Parnaso.

Primeramente, que no pueda vestir, ni traer sus moradores l[os] versos en *tela de Juicio*, por ser ro[-] pa de contravando en los Poetas.

Que escrivan al assumpto, si[n] echar versos (como puntas) [al] ayre.

Que

Qúe las coplas de Rapiña no se celebren, por ser de las *Quitadas.*

Que los Poetas colchoneros, que escriven Rimas, las gasten en hacer camas à equivocos malos.

Que no hagan Ovillejos, devanando Comedias; pues por el hilo sacaràn el ovillo.

Que el Poeta que declinàre, sin ser Latino, parezca en Toledo, donde no le pararà perjuicio.

Todo lo qual viene con su original, y està cuerdamente sacado, à pesar de esta copla:

Esta Pragmatica traxo
Vna Musa à los Poetas;
Y aunque con su original
Ha venido, no con-cuerda.

I I.

¶ Vn Poeta Vergonçante, tan desnudo de Poesia, que no tiene hilo de copla con que cubrirse, y se come de conceptos; dice, que por quanto ha servido à la Magestad de Apolo en las Justas, y cabales y entre la Mosqueteria perdiò el verso derecho, quedando del ayre de vn silvo valdado de los pies; pide al Certamen las muletas de los equivocos viejos, para poder andar con su Musa descubierta, pidiendo honradamente con esta Redondilla:

De mi Musa la flaqueza,
Y de mis pies lo tullido,
Con las faltas me han cogido
De los pies à la cabeça.

I I I.

¶ El Estanquero de los versos de Alcalà dice, que en vn contravando cogiò anoche à vn Poeta con vn cesto de coplas Moscateles, que venia de vendimiar del Parnaso, para colgar por Geroglificos en el Certamen. Està preso con dos pares de versos, y vna Quarteta; y por quanto es interessado en que se le castigue, por que otros no se vayan como por Musa vendimiada, le hace el cargo del cesto en esta Redondilla:

No ha de tener escarmiento,
Aunque le arrastre el Pegaso
Sobre hurtar; que en el Parnaso
Quien hace vn cesto harà ciento.

I V.

¶ Esta cedula dice, que por quanto ay algunos Poetas Hermafroditas, que parecen hombres, y escriven como sus madres; ha mandado el Certamen apurarles las naturalezas, haciendoles pruebas por el Interrogatorio siguiẽte:

Primera pregunta: Si los tienen por pobres de quatro costados, sin mezcla de moneda por quarto ninguno?

Si estàn tenidos en opinion de Poetas viejos, y que no son nuevamente Con-Versos?

Si han sido castigados por el Tribunal de Apolo, ù del Nuncio? O si han tenido algun consonante baxo?

Si son Poetas de Comedias, y en los Patios los han tenido Portales?

Si han dexado de tener la

Musa loca, aunque aya sido por debaxo de cuerda?

Si saben, que aya escrito alguno, *calamo currente*, estando *calamo-cano*?

Si gozan mas renta, que la de cien maravedis? ò si tienen algun pariente rico dentro del quarto grado?

Si, han excedido la tassa del Arancel Poetico, escriviendo algun Soneto, sin hacer en los versos la cuenta à razon de à catorce?

Si han espiado alguna Comedia, y en el passo de alguna jornada la han desnudado de cõceptos?

Si han hecho voto de ser ricos? y si los tienen por limpios, sin raza de ripio de prosa, ni cacafonia? ò si han dicho algo contra la Redondilla siguiente?

Los Poetas se previenen
A probar sola, Nobleza;
Porque lo que es la limpieza
Como en la bolsa la tienen.

V.

¶ Cierto Poeta de Privilegio (que no lo es de sangre, porque no tiene vena) pretende calificarse en los versos con la siguiente prosa:

Escrive tan culto, que vàn à sus coplas à buscar el equivoco cõ vn cabo de vela, y al cabo aborta su Musa los conceptos, porque ninguno sale à luz, y todos se vàn al Limbo.

Es tan Comico, que de vn par de Comedias, que ha compuesto, no le han silvado mas de dos, y fue por que las metieròn los silvos en el corral, como à èl las Cabras.

Alega, que tiene vna tia materna Poetisa, y que èl escrive como su tia.

Es pobre de solemnidad con visperas de Poeta, tan hidalgo, que en su vida ha tenido mas escudo, què el de sus Armas, que son dos Esdrujulos en campo raso. Por todo lo qual pide al Certamen, le socorra con la plaza de Corredor del Parnaso, dando fianças: y se le negò la gracia en esta Redondilla:

Ninguno te ha de fiar,
Quando sepa, que en rigor,
Te metes á Corredor,
Sin tener tràs que parar.

V I.

¶ Esta cedula dice, que vn Poeta Comadre declara, que el Certamen se halla con algunos Romances de la Piedra, por aver tenido estos dias las Musas Partos bastardos de Ingenios no conocidos: y que atento, que ay Poetas como Amas de la Inclusa, pues haciendo otros las coplas, ellos se las dàn à mamar: Suplica al Teatro, que para escarmiento, saquen à los contenidos à la verguença con los versos al pescueço por las coplas acostumbradas, cantãdo esta letra;

En la Inclusa del Parnaso
Vnos hacen el cohombro,
Y otros le llevan al ombro.

VII.

VII.

¶ Sobre la traduccion de la lengua Alemana se han tirado los Poetas Tertulios vnos Epigramas Alemaniscos(como tablas de manteles) y por venir llenos de Ripios se hicieron las cejas, passando de vn golpe à sanguineos, de colericos; llevaronse de camino dos niñas,en que tenian puestos los ojos: piden se les dè de limosna vnas coplas viejas, y delgadas para hilas à los heridos, hasta que les traygan vnos versos de Olanda, pues quiso Dios, y su Musa, que se rompieron las cabeças sin perjuicio de los sessos, por lo que dirà esta copla:

Hallanse tan mal los sessos
En la gente que hace coplas,
Que huyendo de sus cabeças
Escurren luego la bola.

VIII.

¶ Vn Arbitrista dice, que por quanto ay mucha plaga dePoetas, y que los mas no llevan copla de salud, es de parecer, que se pongan Boticas de consonantes, y se labre vn Hospital con el Ripio de sus versos, pues con los Pootas echa cantos, que ay al presente, se puede levantar en dos dias vn Refugio como vna casa, y en ella quarto para el Medico pegado à la Enfermeria, porque el enfermo pueda decir: *Junto à mi cama vivia, porque mas presto muriesse.* Y el Poeta que falleciere *ab intestato*, dexando coplas,se haràn tres tercios; con el primero cargue la Redencion de Poetas Cautivos; con el segundo tercio carguen las deudas (aunque tenga hermanas;) y el tercero se darà à los Poetas Professos, para principio, y fin de comidas, zumba, por Postre, y trampa del-Ante: y para novicios, y legos se pondrà esta Redondilla sobre la puerta del Refitorio:

A Poetas principiantes
No dàn Postres en la mesa;
Y el que viene mas apriesa,
Esse solo come, Antes.

IX.

¶ Al Certamen se quexa todo vn Barrio de vn Poeta Berberisco, que ha puesto Escuela de consonantes, y Meson de coplas,y anda todo el dia haciẽdo camas à equivocos forasteros: es lampiño de Musa, y capon de conceptos; està de dia,y de noche cantandoEsdrujulos, y en los vecinos suena el ay, ay, ay. Hanle notificado, que à su sueño conviene que desocupe la casa de las coplas, ò le echaràn sus equivocos en la calle. Responde, y protesta, que sus consonantes son forçados, y que no debe ser expulso, atento que tiene escritas cien Comedias muy honradas, y algunas de titulos tan valientes, que muchos las traen en cinta, por aver parado en hacer con ellas vades: pero esta Redondilla le pondrà de quadrado:

A la Comedia que hace,
Como sabe, à su pesar,
Que en vades ha de parar,
Le pone al fin, Vade in pace.

X.

¶ A vn Poeta vltramarino le han cogido en mal latin, porque es Espia en buen Romance; oficio con que à sus Poetas, que son vnos Indios, los hace Avisados; y à los Castellanos nos engaña como à vnos Indios. Confiessa avernos sacado, para empapelar chocolate, dos millones de coplas en dos galeras con quinientos consonantes forçados, y rapados por sus manos, que le acreditan Poeta por mar, y tierra. Y viendo el Certamen que de esto nace el que muchos Ingenios, que escriven por excelencia, comen de merced, ha mandado despachar quatro executores con quinientos versos de salario contra los bienes de dicha Espìa, à cuyo decreto clama con esta Redondilla:

Suplica à la Poesia,
Que tenga piedad con èl,
Por que no ha de estàr cruel
Con la persona que Es-pia.

XI.

¶ Vn Poeta Napolitano portante de Musa, despeado de coplas, verso rodado, cabos negros, y alto de quartillas; dice, que vn Romance suyo està en el potro del Certamen, por tener contra sì vn processo de ocho manos de papel, y teme, que por ridiculo, frenetico, y onocrotalo, han de sacar su Romance entre docientos: por tanto pide à los señores Jueces, que sobre el cantar mal, no le echen la ley acuestas, atento, que la Musa no puede hallarse en tratos de cuerda.

Dixosele, que en lo tocante à los docientos pliegos no avia nada escrito, y que al Relator Onocrotalo, en todo caso le besasse las manos, pues aunque son algo grosseras, manos besa el hombre, que quisiera vèr cortadas (y aun batidas) que todo era negocio de ocho blancas, y que se consolàra con esta Redondilla:

Menguado, no te alborotes
Del papel, ni los tormentos,
Que quando te dèn docientos,
Seràn pliegos, que no açotes.

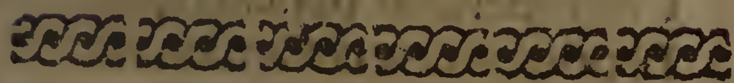
XII.

¶ Memorial de los Poetas delinquentes, que se han indultado en el Parnaso por el Nacimiento del Principe nuestro señor.

Primeramente, vn Poeta, que escrivia sobrepeyne, y rastillaba las coplas, estando à pique de traerle docientas veces la mano por el cerro. Vn Poeta viudo de Musa, con seis hijos consonantes. Vn Poeta contagioso, que hizo vna peste de Comedia con coplas syncopales; y à la tercera de achaque de oìrla bolaron todos los Mosqueteros (Dios nos libre.) Vn Ingenio Sanson, que se hizo Poeta por fuerça, y viendose

ſin vn pelo de Muſa, ſe abraçò de dos colunas de vna Comedia, y ſe llevò tràs sì mas de docientos verſos, para vn Romance que le pidieron. Dos Poetas viſoños preſos por Aſſeſinos de conceptos, por que ſe ciñeron las Muſas antes de tiempo, y les metian à las coplas verſos de mas de marca; y ſentenciados à defender dos años las coſtas Caſtellanas, de las galeras Latinas; ſaliò de Apolo eſte decreto:

Atento que ſon muy pobres
Los hijos de la Helicona,
Aunque las coſtas ſe pierdan,
Vayan libres, y ſin coſtas.



Al ſegundo Certamen ſe diò por aſſumpto gloſſar la ſiguiente Redondilla, celebrando la ſuceſsion del Principe à la Corona, ſin faltar lo leal de los Vaſſallos à ſu Mageſtad. Y compuſo el Autor la ſiguiente Gloſſa:

REDONDILLA.

Por que eſtàr feſtivo pueda
(Siendo Leal) nueſtro amor,
Nace vn Principe, Señor,
Hecho Rey, ſin que os ſuceda.

GLOSSA.

SI la Aguila remontada
Mira al ardor, ſin deſmayos
Del Sol, que buſca elevada,
A la viſta de ſus rayos
Feſtiva eſtà, y coronada:
Oy, que Proſpero ſe queda,
Viendo à Philipo, que hereda,
Quarto Planeta Eſpañol,
Inmortal le aſsiſta el Sol,
Por que eſtàr feſtivo pueda.

Siendo en el lauro inmortales,
Leal la Fama pregona,
Que ſuſtentan, ſiempre Reales,
El peſo de vna Corona
Dos Aguilas Imperiales:
Luego ſi en Laurèl mejor
Principe, y Emperador
Son centro de Imperio, y almas,
Vn Cetro pondrà en dos palmas
(Siendo Leal) nueſtro amor.

Nace el Aguila, y lucido
El Sol, Antorcha ſuprema,
Le pone en ſu miſmo nido
A ſus ojos la Diadema
De rayos, que èl ha adquirido:
Philipo, Antorcha mayor,
Coronad al Suceſſor,
Pues yà para el deſempeño,
Al Cetro, de que ſois dueño,
Nace vn Principe, Señor.

Aunque la Aguila al nacer
Se coronò, por Real Parto,
De rayos, que llega à vèr,
No por eſſo à ſuceder
Le viene al Planeta Quarto:
Corona el Infante hereda,
Que en vos, Philipo, ſe queda,
Siendo como el Sol, al dalla,
Con que el Principe ſe halla
Hecho Rey, ſin que os ſuceda.

Al Certamen quarto se diò por assumpto discurrir la causa de aver nacido el Principe Prospero despues de otros dos Partos Reales. En vn Romance de diez y seis coplas.

ROMANCE.

QUando (mysterioso el Cielo)
Para el que Principe nace
No previno dos Custodios
En vno, y en otro Angel?
Quando, con dos Serafines,
No espera, porque al Infante
Vno en el Cielo le abogue,
Y otro en la Tierra le guarde?
Quando del Quarto Planeta
Viene el dia à coronarse,
Sin tarde, que se le eclypse,
Sin mañana, que le falte?
Quando (segun los avisos
De esse Alcazar de diamante)
No anunciaron las Estrellas
Principe à las Magestades?
Quando, en Español Imperio
No se anticiparon antes
A coronar al Leon
Dos Aguilas Imperiales?
Quando, en vno, y otro Polo,
Para luminaria grande
Se mira en Oriente el Sol,
Hasta madrugar las Aves?
Quando à coronar las cumbres
Rayo del Aurora sale,
Que entre dos luces al Orbe
No alumbre, Serenidades?
Quando de Alemana Diosa
En Catholicas Edades
Cupido lince despierta,
Sin dos Luceros flamantes?
Quando la fertil Granada
(Centro de Purpuras Reales)
Hasta dàr vistosas flores,
La rica Corona abre?
Quando en el mayor govierno
(Por que del peso descanse)
Quien al Quarto Atlante alivie
No ha de ser Tercero Atlante?
Quando, para Rey, la Europa
Con Laureles inmortales
Aguarda al mayor Apolo,
Sin prevencion de dos Daphnes?
Quando con imperio el año,
Sin que de la verde carcel
Salgan el Mayo, y Abril
Ciñe Diadema fragrante?
Quando, en corteses respetos
Con soberanas beldades,
El primero en la Corona
Escusa tercero en lance?
Quando, en feliz Primavera
(Partos de nativa sangre)
No nacen Infantas Rosas
Primero que el Clavèl nace?
Quando, pues, sin dos Infantas
Pudo por dueño esperarle
El Mundo à Philipo, Perla
Que en menos concha no cabe?
Y el nacer Tercero al Quarto,
Fue para mayor realce,
Pues goza en numero, y Cetro
Blasones de Abuelo, y Padre.



Al Certamen octavo se diò por assumpto, que en veinte Redondillas burlescas se diesse un Vitor al mes de Noviembre, por aver nacido en èl el Principe: y se ofreciò por primer premio doce cucharas de plata.

REDONDILLAS.

LOs quatro tiempos del año
A Noviembre agradecieron
El Infantico, y le dieron
Vn Vitor de su tamaño.

Què mucho, si con su maña
Al Reyno diò en vn momento
Niño, que con juramento
Merece ser Rey de España?

Veinte y ocho antes de vn Jueves
Su Infante el mes fue à sacar,
Y à los nueve empeçò à dàr
Con los ochos, y los nueves.

Y aun dice, que quanto antes
Al mismo Rey en persona
Le ha cercar la Corona
Con mas de dos mil Infantes.

Tres Reyes la Monarquia
Aguarda con fundamento,
Porque tràs el Nacimiento
Se sigue la Epifania.

Noviembre, pues, como digo,
La Flor mas rica nos diò;
Con que Abril, y Mayo, no
Las tienen todas consigo.

Siendo Enero con brabatas,
Que le alaban en el Duelo,
Con lo del zape, y el zelo,
Se fue como pudo à gatas.

Sobre que los hagan cocos,
El año no les cabia;
Y lo que Febrero hacia
Era vna cosa de locos.

Fuesse el Março como vn potro,
Con buen punto, y mal aliño,
De vèr que le gane vn Niño,
Llevando Reyes el otro.

Junio empieça à murmurar,
Que para el Parto era bueno
Qualquier mes, aunq̃ el noveno
No huvo mas que desear.

A Julio, que no dexò
Nunca el Cesar de consigo,
Le decia: Julio amigo
Adonde el Cesar quedò?

Picòse Agosto del ajo,
Y pienso que lleva aliños
De darle al Rey con cien niños
Desde la Corona abaxo.

Septiembre con alarido
Le empeçò à notificar
Al Niño, que ha de reynar,
O vèr para que ha nacido.

Con vno, y con otro Parto
Promete Octubre con maña
Llenar de Infantes à España,
Y darle al Rey tres al Quarto.

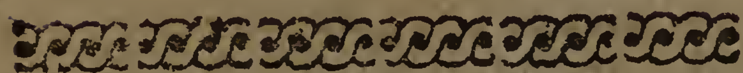
Hasta que el Diciembre lleve
Nuevas de vn Infante à España;
Le echaron à la campaña
Con vna pica de nieve.

Del Principe sin segundo
Qualquiera mes se picò
De vèr que assi los corriò
Quien se viene aora al Mundo.

Sienten que de prisas lleno
Nazca en el mes de la nieve,
Despues que se estuvo nueve
Con las manos en el seno.

Por Noviembre el año aboga,
Y yà todo mes muy harto,
Viendo que el Assunto es Parto,
Escapò, diciendo, soga.

Y en señales de alegrias,
Hasta que otra cosa vaque,
Diò à Noviembre el Almanaque
Plaza de mes por sus dias.
Y si por salirme raras
Todas veinte Redondillas
Quisieren darme papillas,
Sea con doce cucharas.



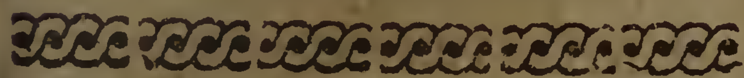
Al segundo intento del Certamen octavo se pidiò diessen vaya à la hechicera Circe, y que desvien con donayres los Cocos, y melindres temidos del engaño contra la niñèz.

REDONDILLAS.

Para correr los visojos,
Que matan con el mirar,
Vengo de humor, y he de dàr
Vn corrimiento à los ojos.
Para embidia de Luceros
Hizo el Rey vn Niño hermoso;
Que aunque Rey, y poderoso,
No es amigo de hacer fieros.
Y si no mienten las señas,
Piẽso que estàn muy de espacio
Con el Infante en Palacio
Los Cocos, qual digan Dueñas.
Adonde con gestos varios
Le enfartan à la niñèz
Los Cocos de diez en diez,
Como si hicieran Rosarios.
La que acallarle pretende,
Y vè que el Niño no pasma
De oìr al Galàn Fantasma,
Le llama à la Dama Duende.
El Ama, que sin provecho
Le cria con leche sola,
Antes que diga, mamola,
Meta la mano en su pecho.
Si tiene en mirar mancilla,
Sobre el pecho no le eche,
Que si mama mala leche,
Es darle por la tetilla.
Dèle alimentos castizos,
Hechos por manos fieles,
Y nunca le dè pasteles,
Por que ay algunos hechizos.
Cuide en la cuna, y el lecho,
Que las que aojan mirando
No hagan algun tuerto, quando
El Parto vino derecho.
La que se afeyta, y es graxo,
Quando aoja la condeno,
Pues mata con el veneno,
Teniendo tan cerca el ajo.
La vizca, con travesuras
Tiene mil modos de vèr,
Y en el mirar viene à ser
Retorica de figuras.
Aun la negra no me aflige
Que azabache le persiga;
Que en el mal de ojo es higa
De azabache (como dixe.)
No le mire eternamente
El que llorando entortò,
Y vna nube le llevò
Todo vn ojo, sin ser puente.
El ciego, que se arrincona,
Yà que no le puede aojar,
En tono de murmurar
Reza vn poco la corona.
Circe, mira que el Lucero
Tercero vino à nacer,
Y si aojas, ha de ser
Sin el daño de Tercero.

Tèn

Tèn el aojo rehacio,
Y nunca à Palacio buele,
Que es vergonçoſo, y no ſuele
Llevarle el diablo à Palacio.
Para el Niño no ay bizcochos,
Como vèr llenos de armiños
Viejos chochos; que los niños
Guſtan mucho de los chochos.
A ſer de Circe Cartuxas,
Por creerſe de ligeras,
Se fueron las hechiceras,
Y *volaverunt* las bruxas.
Por que viva ſin azar
A la fuga ſe previenen,
Que yà las bruxas no tienen
Mas remedio, que bolar.
Que no bolveràn preſumo,
Porque ſegun ſe raſtrea,
Fueron por la chimenea,
Y haràn la ida del humo.



DESCRIPCION
De todas las Fieſtas de Alcalà, con el miſmo objeto del Nacimiento del Principe Proſpero.

SYLVA.

AL mas felice dia,
Que pudo conſeguir la Monarquia,
La Complutenſe Eſcuela,
Docta entendida Arabia,
Tan Leal, como Sabia,
Con Fieſtas pretendia
Hacer demonſtraciõ de ſu alegria,
En celebrar el Parto,
Que de Aurora Alemana
Saliò à rayar en la mejor mañana:
Y apenas, ſin rodeos,
Paſſan à execuciones los deſeos,
Quando de Ingenios al agudo examen
Convocaba Poetas vn Certamen.

Publicacion del Certamen.

¶ Sobre vn bruto Andaluz, que en los alientos
Paciò eſmeraldas, y bebiò los vientos:
En eſte, pues, ayroſo
Don Fernando Moſcoſo,
Que de la Cruz Vermeja goza el fuero,
Apolo en ciencia, en ſangre Cavallero,
En quien lo Docto, como Noble, admira,
Rama del Tronco Auguſto de Altamira.
En la dieſtra llevaba vna targeta,
Que en los Aſſumptos preſumiò el Poeta
Al Cavallo Pegaſo
Cõ lasnueve Deidades del Parnaſo,
Quedando vanas, ſolo
De hallar en Don Fernando nuevo Apolo.
Era la Paſcua del Diciẽbre elado,
Tiempo, que entonces eligiò el cuidado,
Como mas del intento,
Por ſer Feſtividad del Nacimiento.
Iban los Comiſſarios, y Doctores,
A quien debiò la Fieſta ſus primores,
Pues Reyes del Imperio de la Ciencia,
Todos, con myſterioſa providẽcia,
Sa-

Salieron en cavallos;
Y leales Vassallos,
Viĕdo en el cielo de Mariana bella
Que en Prospero tenian Rey, y estrella,
Cada Doctor fue vn Mago, que obediente
Celebrò de su Principe el Oriente.
Gemia el bronce, del aliento herido;
El parche se quexaba sacudido,
Y en sus ecos la Fama les pregona
El Cartel à los hijos de Helicona;
Porque sabe la misma q̃ los llama,
Que no oyen menos voz, que de la Fama.
Yà de la Poesia
Los Ingenios invocan su Talìa;
Y de San Ildefonso en el Colegio
El Certamen fixado,
Todo Poeta se alistò Soldado,
Temiendo en profecia los agueros
Del fiero batallòn de Mosqueteros.
Yà el Pegaso velòz desde este dia
Al Certamen los terminos corria,
Y de esperar, la pena, en treguas puestas,
No se sintiò con las siguientes Fiestas.

MOGIGANGA.

¶ Vn Viernes se contaba por primero,
Y á escarchas cano amaneciò Febrero;
Tan achacoso mes, que quando medra,
En faltarle la gota, està cŏ piedra.
Este dia, con trages placenteros
A correr Mogiganga los Barberos
Salieron en rocines disfrazados;
Veinte y ocho sumados, y montados,
Iban en dos hileras
Vestidos cŏ pellejos de vnas fieras
Que sin duda en sus manos mas crueles
Dexaron afeytandose las pieles
(Y si en esto, Lector, por pio escarbas,
Callen las relaciones, y hablen barbas.)
Huvo rocin, que vn grano no le alcança,
Y tiene siempre el verde en esperança;
Que al hombre, enfin, necessidad inmensa
Suele obligar à lo que nunca piensa.
Este, pues, mas moliente, que corriente,
Estaba tan à diente,
Que en medio del tropel, y las baraxas,
Aunq̃ cayò, jamàs cogiò las pajas.
Los ojos se llevaba vn bayo tuerto,
Cerrado de la edad, del pecho abierto,
Calvo de cola, el passo levantado,
Sin tener mas defecto, que el pintado;
Porque en verso, y en prosa,
Serà falso, si piensan otra cosa.
Cada potro corriò con su Barbero,
Sin creerse ninguno de ligero;
Que el que mas presumiò de Valençuela,
Al freno obedecia, no à la espuela.

Tanto, q̃ las Fruteras del Mercado,
Con vn Mascara, que iba en vn melado,
Si en arrancar vn poco mas porfia,
Vàn rocin, y mançanas aquel dia.
El Sol las afufaba en sus cavallos,
Los rocines querian imitallos,
Y aunque huyeron, tuvimos conjeturas, (ras.
Que ninguno mostrò las herradu-

GRADO DEL RECTOR de la Vniversidad.

¶ Para el Domingo de Febrero quatro (tro,
Toda la Escuela concurriò al Tea-
Donde feudos à Prospero previene
De los tributos que Minerva tiene;
Y en fè que se desvela
En tributar la Complutẽse Escuela,
Con rendido decoro
Le ofrece en Letras mas que el Indio en oro.
Jurandole por Principe absoluto
De las Armas, y Letras el tributo,
Y del que en este dia
Deposita docta Monarquia;
Quiso D. Diego de Ayllon ilustre,
Rector en puesto, en calidad Toledo,
Con no visto denuedo
Festejarle en su Borla azul, y plata;
Cuyas hebras à èl solo (lo.
Hila Minerva, y las compone Apo-
Coronòse Monarca de las Ciẽcias,
Honor, que à todos repartiò influencias,
Qual suele blanca Rosa
Coronarse el botòn, por ingeniosa;
Pues Reyna la publica cõ grandeza
De ingeniosas espinas la agudeza.
Assi, Lauros reserva
La Republica aguda de Minerva;
Y en su Rector, à quien siguiò obediente,
Fundando en su cabeça
Mayorazgo de Letras, y de Premios;
Cuya docta riqueza
Gozaràn herederos (ros.
Quantos llama el Estudio de Cisne-
Yà publicaba el bronce con despejos (jos,
A que salgan de Apolo los Conse-
Siguiẽdo à su Rector cõ fè sencilla;
Hasta tomar de su Dosel la silla,
Donde el concurso de su grado en ella
Con vn *Vitor* el titulo le sella.

LOS FUEGOS.

¶ El Lunes luego amaneciò ayroso,
Pero no anocheciò, que temeroso
De que espante sus sombras tanto Fuego,
Cogiò sin duda las de Villadiego.
Digolo, porque quando
El Sol agonizando,
A boquita de noche, (che;
Pobre de luces se enterraba en co-
Y por llegar al Panteon profundo.
No le cabia el Mundo;
Por señas, que el Planeta,
Al ponerle en la tumba la bayeta,
Renunciando en su muerte los capuces,
El Ayre à trechos se vistiò de luces,

Y à competencias, con antorchas varias (rias:
La tierra se empedrò de lumina-
O fue, que el Sol, gozando antiguos fueros,
Bolviò à pararse àvista deCisneros:
La Fama à Fuegos, de llamar no cessa,
Y fue furia Francesa,
Que sin duda al silencio, por que rompa,
Traxo laFama de Parìs laTrompa.
Yà empieçan à rodar las carretillas,
Bolaron con aplauso las varillas,
Y en lo lucido,que su buelo estãca,
Varillas pueden ser de Salamanca.
En copas de humo, y polvora en luquetes,
A Marte le brindaba con cohetes
Vn Castillo, tan Etna, (ja,
Que descubria,quando fuego arro-
En vez de Barbacana,Barbarroxa.
Yà rondan los cohetes las orejas,
Yà el buscapies se mete à buscacejas (gritos,
Y el que no estuvo en medio de los
De rebentarse, ni aun en dos deditos,
Con ardores tyranos
Le dexaba soplandose las manos:
A quien, por que luciera en tal despego,
Puso por èl las manos en el fuego,
Tanto fue de la luz el asistencia,
Que no se conociò del Sol la ausencia.
Quedò la gẽte,al parecer,vfana,
Si bien à la mañana,
Al mirar lo quemado,
Yà del Seglar,y yà del Licẽciado
Qualquiera se promete, (siete
Que se fueron con ascua mas de

PROCESSION.

¶ Toda la Escuela el Martes fue vn portento,
Que à dàr Gracias saliò del Nacimiento
A San Justo, y Pastòr, los dos Infantes (tantes
Hermanos degollados, que cons-
A Daciano en el cãpo,con firmeza
Vencer pudieron sin tener cabeça
Quando sobre la piedra mas preciosa,
Cadahalso de coràl,tumba de rosa
Quiso el Tyrano, que à vno,y otro arredra,
Dos Paxaros matar con vna piedra.
Empeçaron festivas con decoros
Las Facultades à partirse enCoros
Saliò la Theologia,
Muro à la Fè, terror à la heregia;
Si bien,aunque Catholica la huella
Convẽcella no puede cõ vencella.
Fue la Jurisprudencia,
Norma de la Justicia, y la Clemencia,
Siendo Peso, ò Romana
De la Divina Ley,y de la humana.
Vistiò esta Facultad insignias roxas, (jas
Que elClavèl embidiò para sus ho-
Pues passaron algunos Colegiales
Plaza en la Procession de Cardenales:
Cõ queAlcalà,si delLatin lo toma
Nada tiene de*Nares*,toda esRoma

Para

Para tan justo, y reverēte empleo
Se juntaba el exercito Museo
De tropas de Estudiantes,
Que en la edad, y el estudio son
Infantes:
Entraron en la Iglesia, q̄ contemplo
De tanto Salomon humilde Tēplo,
Siendo con Capirotes, y Bonetes,
De rosiclèr hilados ramilletes;
Donde en voces mas graves, que
sonoras,
Las Horas se acabarō en seis horas.
Dando gracias al Rey de las Ha-
zañas (pañas.
Por el que al Mundo diò de las Es-
Tuvo à la buelta prevenciones
grandes,
Pero no huvo mas Flandes,
Que vèr tapicerias,
Donde el arte mostrò cō bizarrias,
Que solo para este año (ño.
El oro se guardò, como oro en pa-
A las colchas, que ricas, y encu-
biertas,
Les negarō salir à calle, y puertas,
A trueco de lucir en seda, y granas,
Se dexarō echar por las ventanas.
Pero la Procession, y el sacrificio
Tuvo su fin adonde su principio;
Pero no se diò fin à su grandeza,
Que adonde ella cessò, la Fama
empieça.

CERTAMEN.

¶ Al Certamen el Miercoles yà
llama
Cō las nueve Deidades de la Fama,
Hijas de Apolo, à quien su Daphne
arrastra, (drastra.
Sin querer de las Ninfas ser ma-
Estas en el Teatro no crueles
Deshojaban laureles, (cona,
Y al que bebiò del caño en la Heli-
Le texian de Daphne la Corona;
Que el Apolo algun dia
Se holgàra de alcāçarla, y no podia;
Y fue, que el pobre, quando mas
aprieta,
Rebentando la Ninfa de discreta,
Le dixo à Febo: Vete, y no me
corras, (dorras.
Que solo es bueno el Sol para mo-
Mas como doy Vexamen
A quien he menester en el Cer-
tamen?
Cuyo adorno, y asseo
No parece por Dios, si, que le veo:
Rico de joyas, vano con los
Jueces, (veces,
Dōde con mas temores, que esqui-
Al yerro de la copla, que me acusa,
Mas de vna vez se me rizò la Musa.
Despues en la pared à todos
lances,
Vi colgados Sonetos, y Romances,
A mi mal entender, de premio age-
nos, (nos:
Por que no los colgàran, à ser bue-
Si bien en la creciente
Del concurso de gente, (do,
Que apretaba por vno, y otro la-
Dixe, que avia de salir premiado.
Yà la Musica en tanto
De vna ventana desprēdia el cāto;
Y me tuvo aturdido,
Que no haga mal, hiriendo en el
oido:
Pero apenas, atentos al que oraba,
Que en tonillo de pullas comen-
çaba,

Orate

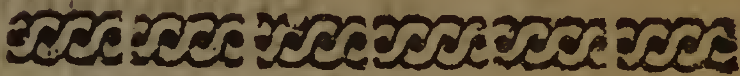
Orate fratres, dixo à los Poetas
(Cuya voz à las Musas dexò eletas)
Quando, por agarrar del premio el bulto,
Todos à Apolo lè ofreciero culto,
Sin hacer el reparo, (claro.
Que no se pide en culto à quien es
Empeçarō los Juegos Teatrales,
Sacaron los Ingenios sus caudales,
Y de los premios, por mi suerte arguyo, (suyo.
Que iban muchos jugādo à saca el
Comiēçan à llamar los ingeniosos,
Premio por bàrba dàn, y en los quexosos,
Sin mugeres, y niños, (ños.
Passaron de docientos los lampi-
Quien duda, que seria
Por no meter en premio su Poesia?
Porque nunca, si advierten, camaradas, (miadas.
Las coplas floxas quieren ser pre-
Este sale con premio, aquel con quexa, (dexa;
Que à la Luna el Certamen se le
Como si fuera novedad alguna
El andar los Poetas à la Luna.
Yà recogiendo luces peregrinas
Apolo se corria las cortinas,
Y las Musas con flores, y cō ramos
Escaparon qual Gamos,
Dando à entender en sus veloces huellas,
Como vienē los Toros yà tràs ellas.

FIESTA DE TOROS.

¶ Yà la Palestra del siguiēte dia
Diez lunados cometas prevenia,
Tan furiosos, que en vez de heno, y grama
Le pacieron fierezas à Xarama;
Lacayos suyos, que à vestir anhela
Y si no de vn color, son de vna tela.
Estos, pues, tan ayrosos, como fieros,
Entraron en la plaza con Baqueros;
Y sin duda en el mōte donde pacē,
Caso de q̄ ay Pragmatica no hacen;
Pues vestidos de enojos,
(Si no engañan los ojos)
Haciendo gala de la ira, y sañas;
Puntas al ayre traē sobre pestañas;
Estos, y otros excessos
Dieron motivo de traerlos presos
Por los dos Comissarios de la Fiesta;
Que poniendo cuidado cō la cesta,
Salieron en dos potros
De la misma manera que los otros;
Y si digo Andaluces, no les miēto,
Porq̄ no erā los potros de tormēto.
Estaba fabricado de madera
Vn corredor, si no fue Primavera,
Que à matices vestido
Tiene toda la Escuela prevenido;
Y como variamente en este dia
A toda Facultad color vestia,
Parecia, listado de colores,
Que era vn Camaleon de los Doctores. (na,
Yà rayo de metal el bronce true-
Quando se presentaba en el arena
Don Felipe Escobar, que en gala, y arte
Los deseos cumpliò de vèr à Marte
En vn cavallo, que bolcā bosteza,
Monte à la vista, Cisne en lige.eza,
Pues fuego el coraçon, y nieve el pelo,
Plaza el bruto passò de Mongibelo.

Pero

Pero apenas ayroso
Las herraduras estāpò en el Coso
Con ademàn de ave,
Y del Toril tocaron à la llave,
Quando vna fiera devanando el viento,
Bala de pieles, posta con aliento,
Buscando à su rencor algun enojo,
Se disparò del fuego de su enojo:
Polvora escupe lo que paciò heno,
Siendo en su boca los bramidos trueno;
Furia de capas parte qual cohete,
Mira al cavallo, y luego le acomete:
Pero Escobar, que la cerviz busca,
A sus flechas de fresno les diò aljaba,
Muerto el primero, en el segundo toro,
A dàr lançada se dispone vn Moro,
Y viendo al bruto con las astas juntas,
Temiendo ser encaxe de sus puntas,
Dixo, buelta la espalda con el hierro:
Cō esse huesso vayase à otro perro.
Esgrime los montantes con que espanta,
A vno derriba, à otro le levanta:
Llega Escobar, à cuya bizarria
Acometer el Toro no queria;
Y aunque huyò, la cerviz de agudo pico,
Con el rejòn le azabalò el hocico:
Yà por nariz, y boca arroja ciego
Las balas de coràl, cañon de fuego;
Choca con vno, y al herir burlado,
A su acero se hallò desjarretado,
Rodando de manera al sacudillo,
Que el que Toro corriò pacò en-ovillo.
De los brutos, q̄ salen à la arena
Crespa la cola, riza la melena,
Fue cada fiera en suertes importuna,
Sierpe engañosa de su media luna
Y el Toro que vistiò su tosco rizo;
De garrochas cō puas corriò erizo,
Si de fresnos, y xaras,
Selva portatil no bolò con varas.
Yà de los diez el vltimo moria,
Y con èl juntamente muriò el dia;
Pero aunque Febo quiso en sombra obscura
Dexar de tantas Fiestas la pintura,
En las plumas, en voces, y en cinceles
Solicitan eternos los pinceles,
Fiandolos entonces
A la Estampa, à los marmoles, y bronces.



En vna Academia particular, que huvo en Madrid, dexaron al Autor sin darle Assumpto para que escrivieße, y diò este Memorial:

A la Ilus[illegible]e Academia:

De vn Mendigo, que no ha merecido Assumpto, ni nombre de Ingenio.

¶ Vn Sugeto vergonçante, que mendiga versos, y no ha llegado à adquirir el renombre de Ingenio; sabiendo que esta noche ay en esta

casa Academia, la pide de limosna admita esta Redondilla, teniendo por seguro el perdon, pues la caridad lo acredita, y el tiempo lo permite.

El ser de repente obliga
Muchas veces à dudar,
Que en el pesebre de hablar
El que piensa no mendiga,

Y pues el regocijo de la noche, y mas siendo de Pascua de Reyes, permitirà yerros nacidos de vn afecto, y es digno de aver merecido este Sugeto Assumpto; continuando su mendiguèz; pide se lea este Soneto sobre vn verso de *Claudio Roseleto*, que en Romance dice, que en la variedad del Tiempo, tan presto falta el Joven, como el Anciano.

SONETO.

A Què aspiras mortal, quando en la pompa
Del lozano verdor de tu edad tierna,
Aun aliento velòz, y el sèr govierna
De tu existencia intercadente Trompa?
Deidad no arguyes, que fatal prorrompa
El buelo altivo, que tu orgullo interna;
Si del mismo anhelar segur se alterna,
Que enorme el hilo de tu vida rompa?
O ciega presumpcion! ò sombra vana!
Arbol al viento, que inmortal apelas
De tu materia desmentir lo bronco.
No te confies, nò, de edad temprana,
Pues del tiempo al rigor, que no recelas;
Està la flor sujeta, como el tronco,

Aviendo nacido vn nieto à San Francisco de Borja, fue vn Lacayo llamado Sanson à llevar la nueva al Santo, codicioso de ganar las albricias; y el Santo le pagò con rezarle dos Ave Marias. Assumpto que se diò en el Certamen à la Canonizacion del Santo; y fue premiado en primer lugar nuestro Autor.

QUINTILLAS.

A Borja (què estrella rara!)
Naciò vn nieto como vn cielo;
Y à Sanson (què albricias aya)
Dixo la Comadre: Vaya,
Y cuenteselo à su Abuelo.
Pidiendo albricias devotas
Partiò Sanson con tenazas,
Y pensando traer Flotas,
Fue muy alegre con botas,
Y bolviò con calabaças.
La nueva que assi le mueve
Profeta el Santo relata;
Y Sanson hecho vna nieve,
Todo el sucesso oyò en breve;
Quando èl le esperaba en plata

Vien-

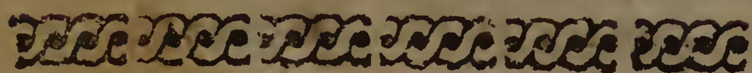
Viendo que no le dà vn quarto,
Sanſon mudando colores,
Dixo, de caminar harto:
Mi ſeñora tuvo el parto,
Mas yo paſſo los dolores.
Hizo el Santo relacion
De todo con profecias
Al aſſuſtado Sanſon;
Y dando fin al ſermon,
Dixo: *Dos Ave Marias.*
Oraciones quiſo dàr
Borja, pero no dinero;
Como Santo hizo en rezar,
Y en no quererle pagar
Hizo como Cavallero.
Pidiòle el Santo deſpues
El que perdonar le quadre
De la nueva el interès;
Y dixo Sanſon: No es
Nada lo que pide el Padre.
Bolviò Sanſon muy ligero,
Y otro Lacayo de Borja
Le pidiò alforja, y dinero;
Y dixo el triſte eſcudero:
Què dinero, ni què alforja?
Llamò luego el Duque al tal,
Y preguntòle en ſu quarto:
Què teneis, que eſtais mortal?
Y Sanſon dixo: Es vn mal,
Que me ha quedado de vn parto.
Pensò bolver con diamantes
Sanſon, y ricos veſtidos,
Mas llevò tan malos guantes,
Que à llevar nuevas de infantes
No le verán los nacidos.

Yendo la Capilla Real, y de las ſeñoras Deſcalças à celebrar la Fieſta de San Diego en Alcalà, ſe quedaron toda la noche à orilla del Arroyo Torote, por no poderle vadear.

REDONDILLAS.

SAnto Diego, el buen Torote;
Sin ſer Saſtre, ò Mercader,
A coſta del agua ayer
Nos viſtiò de chamelote.
Entre dos aguas nadando
Toda la noche eſtuvimos,
Y à la mañana ſalimos
Las tres anades cantando.
El Cochero, que litiga,
Y del agua querellò,
Ser ſu enemiga probò,
Mas no probò la enemiga.
Torote con tempeſtades,
Mojados pies, y cabeças,
Nos tratò con aſperezas,
Pero no con ſequedades.
Vno al eſtrivo ſe queda;
Y otro, que durmiò à la Luna,
Se riò de la Fortuna,
Tendido ſobre la rueda.
Enfin, haſta la mañana
Fue Pato mi compañero;
Y renegando el Cochero
Decia: Pues yo ſoy Rana?
Torote, ſin que nos quadre,
De ſu madre ſe saliò,
Haſta que el Sol le mandò
Que fueſſe à buſcar ſu madre.
A cada trueno que daba,
Viendo el relampago ardiente
Se hacia cruces la gente,
Y el Cochero con-juraba.

La Capilla en dos hileras
En el coche al sueño llama;
Por mas señas, que la cama
Tenia lindas goteras.
El Cochero en igual fragua
Doblado el porte pedia;
Y el Padre que nos traìa
Dixo: Rayelo en el agua.
No es mucho que se subiesse,
Pues lloviò toda la noche;
Y no es milagro que el coche
Por las nubes anduviesse.
Las mulas con hambre inmensa
Se fueron à los xarales,
Porque aquestos animales
Se vàn quando no se piensa.
Metieronse en vn sembrado,
Y el Cochero se atribula,
Pues por coger cada mula
Andaba à coz, y bocado.
Llegamos con mal de dieta
Tan mojados, que la Villa
Preguntò, si la Capilla
Vino por mar en carrera?
Y enfin, pues hemos nadado,
Santo, si en valernos dàs,
Haz que no nos llueva mas,
Porque cae sobre mojado.

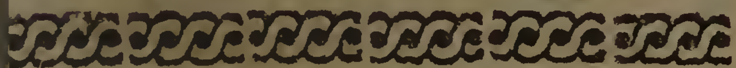


A vna tempestad grande, que huvo en Alcalà de truenos, y relampagos el dia 19. de Mayo de 1662. de la qual cayò vn rayo en la Ermita del Christo de los Doctrinos, y diò en la Pila del Agua bendita. Invoca el auxilio de San Diego para conjurar las nubes en este.

ROMANCE.

A Conjurar estas nubes
Le cito por esta Letra
Señor San Diego, pues anda
Siempre con la Cruz acuestas;
De flema enfermizas vienen,
Y al toser, con la violencia
Nos hacen tragar saliva
Cada vez que gargagean.
Conjurèlas antenoche,
Mas dabanme horrible brega;
Y yo, de texas arriba,
Siento mucho sus culebras.
Con vna Cruz en la mano
Las santiguaba las secas,
Mas aunque las crucifiquen
No seràn ogaño buenas.
A cada, cata la Cruz,
De colericas rebientan,
Y encendidas, como brasas;
Fuego de Dios qual se sueltan.
A dexarlas me resuelvo,
Por que no encuentro en conciencia
Palabras con que obligarlas,
Por que son vnas troneras.
Negras bozales, nó entienden
De la campana la lengua;
Y en lo mucho que se vacian
Dàn à entender que son necias.
Hablarlas Latin, y serio,
Es ociosa diligencia,
Que vale con ellas mas
Aquel que mas badaxea.
No me atreverè à bolver
A conjurar, por que echan
Aquellos, como las llamas,
Que los demonios las tientan.

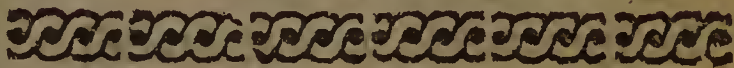
Al Christo de los Doctrinos
Se atrevieron desatentas;
Bien aya yo, que no puedo
Ni aun delante de Dios verlas.
La que se atreviò à la Ermita
Fue vna nube muy grossera,
Quando por boca de lobo
Pudo entrarse en la Taberna.
Centella dicen soltò,
Mas que fue rayo es mi tema,
Tan grandazo, que à las vigas
Llegaba con la cabeça.
Rayo fue, digo otra vez,
Y de superior grandeza;
Porque por su pie à la Pila
No se fuera vna Centella.
Aquesto del conjurar,
Mas quiere maña, que fuerça;
Yo no lo entiendo, y recelo
Tomarlo por donde quema.
Muestralas, Diego, el Rosario,
Y corra por vuestra cuenta,
Y lo que rezais deshaga
Lo que el Reportorio reza:
Y pues tan preñadas vienen,
Disponed, por vida vuestra,
Que se vayan á parir
Al Rollo, pues paren piedras.



VN TUERTO, PIDIENDO
à San Diego remedio para
vn ojo.

REDONDILLAS.

VN Tuerto soy desgraciado;
Y adviertoles vna cosa,
Que era yo como vna rosa,
Sino que me han desojado.
Y fue, que sin yo entendello,
A este ojo (què dolor!)
Diò en gastar muy mal olor;
Y alfin se saliò con ello.
Con buen zelo à todos miro,
Y el que me vè se retira,
Porque en quien pongo la mira
Teme no le haga algun tiro.
De honrado conservo el fuero,
Mas aunque mas bueno sea,
Como ha de aver quiẽ me crea;
Si me tienen por aguero?
Libradme, pues, de este enojo
San Diego, por vuestro amor;
Y haced, pues que sois Doctor,
Oy vna cura à buen ojo.
De vos mi remedio espero,
Poder, y prendas teneis;
Y si vn Tuerto deshaceis
Hareis como Cavallero.
Libradme de los fisgones,
Que solicitan mi enojo;
Que si vos me dais vn ojo,
No me daràn mas xabones.
Y si mi zelo no acierta,
Por ser necio en el pedir,
Otra vez hacedme abrir
El ojo, y estarè alerta.



VN CORCOBADO, QUE PIDE
à San Diego le quitasse
la corcoba.

ROMANCE.

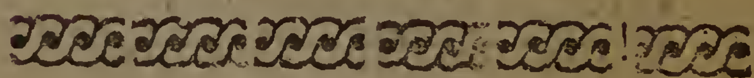
VN Corcobado Poeta
Soy, S. Diego, que rodando;
En las espaldas me hice
Este chichon de vn porrazo.

Para morirme del golpe
Estuve, y viendome al cabo,
Elegi, por no arrugarme,
Quedar por aqui doblado.
Hicele antaño vnas coplas,
Y no ha sido el muy cuitado
Para allanarme, trayendo
Por este cerro la mano.
Pues vaya escuchando aquestas,
Y tenga paciencia, Hermano;
Por querer equivocarme
Suelo decir mal de vn Santo.
Que todo el Mundo le adora
Me dicen, pero no alcanço
Como concuerda con esto
El averle despernado.
Que fuesse, quando Portero,
De los pobres muy amado,
No lo creo, antes es cierto
Que los tenia muy hartos.
Que buen Hortelano fuesse,
Andando siempre rezando,
Tampoco, porque què tiene
Que vèr berzas con capachos?
Aplauso de Sabio goza,
Siendo mas siempre su trato
(Como sabe todo pobre)
Con zoquetes, que con sabios.
Lo de Penitencia ha sido
Lo que mas le ha acreditado;
Mas bien se sabe que aquesto
Lo supo de muy zurrado.
Que convirtiesse en Canària
Muchos hombres, què milagro,
Quando yà qualquier Barbero
Sabe tocar vn Canario?
Por darle pies à vn tullido
Quiere de Santo el aplauso;
Y por què correr le vimos,
Que de ligero creamos.
Pues en verdad que se engaña,
Porque antes parece malo,
Que tan por su cuenta corra
Quien no sienta bien el passo.
Bien me parece que cure
A ciegos, pues enseñarlos
A que tengan miramiento,
Es buena razon de estado.
Pero curar tambien vizcos,
Por cierto que es recio caso;
Que estè por ellos tan lleno
El Mundo de mal mirados.
Al que naciò entre los ombros
La cabeça assobinado,
No le curèis, pues se libra
De ser por cosa colgado.
A los Corcobados cura,
Porque les haga (esto es brabo)
La merienda que les quitas
Buen cuerpo à los desdichados.
Milagro de Peralvillo
Llamo yo aqueste, pues hallo
Que se buelve de vacìo
El que venia cargado.
Esso merece quien tiene
Corcoba, y busca milagros;
Siendo por Dios entre todos
Con vn tercio mejorado.
Que el Sacristan es su amigo
Dicen; haga de esso caso,
Y verà que buena cuenta
Que dà de su carne el gato;
Todos, enfin, à molerle
Tiran, y hacerle pedaços;
Y yo tambien, que con esta
A las veinte lo despacho.

CARTA DE LA REYNA, à San Diego.

ROMANCE.

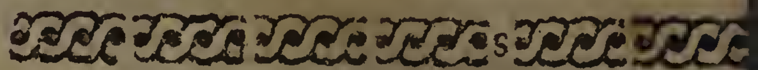
A San Diego de Alcalà
Se sobreescrive esta Carta
De la Reyna, que Dios guarde;
Cuyo porte es, escucharla.
No estrañaràs Diego, dice,
Que te escriva, si en las almas,
Con vna correspondencia
Muchos afectos se pagan.
Devota soy de tu Ciencia,
Aunque en la Escuela cō gracia,
Sin aver sido Jurista,
Como Abogado te tratan.
De tu salud tengo nuevas;
Y no es providencia estraña
Hallar salud en la muerte
Quien tuvo vida tan sana.
Yo estoy buena à tu servicio,
Y quando à tus pies me hallas,
No quedas Lego, pues tienes
Yà mi Corona à tus plantas.
Siempre admirada me juzgo
De tus maravillas raras,
Pues las obras como proprias,
Y ellas salen como estrañas.
En tus mangas para el pobre
En flores el pan mudabas,
Y aun hipocràs se bolvia,
Pues las sacabas por mangas.
De vn horno libraste à vn niño,
Estando la lumbre vana,
Sin tener mas de vnas pocas
De aquellas, como las llamas.
El horno, quando sacaste
Bollo de tan linda masa,
Quiso, prendiendo el cabello,
Ser el Horno de la Mata.
Mas sobre tantos prodigios,
Vn Niño, que espera España,
Le puedes sacar perfecto,
Aunque tenga nueve faltas.
De la calle de Alcalà
Yà la de la Reyna aguarda
Que la del Principe siga
La calle de las Infantas.
Dàle este gozo à este Reyno;
Pues sabes que estima España
Los veloces, por que corren;
Y à las Reynas, por que pàran.
Philipo se te encomienda,
Y lo que supone encarga,
Porque yà Philipo el Grande
A Philipo el Chico aguarda.
Sacar tu cuerpo à la Iglesia
Mi peticion afiança;
Que no negarà el Tesoro
Quien se dexa abrir el Arca.
Con esto, y que Dios te guarde,
Cesso, por no ser mas larga.
Madrid, y Noviembre à doce.
La Reyna DOñA MARIANA.



RESPUESTA DE S. DIEGO à la Reyna.

PAra la Reyna en respuesta
San Diego me diò esta Carta;
Abierta, por accidente,
La qual dice asi en substancia:
Ayer, señora, tu pliego
Recibi, sin que estrañàra
Que escrivas con magestad
A quien con llaneza tratas,
Cierto que en toda esta Villa
Ay de papel mucha falta;

Mas yo para responderte
Tengo vna mano cortada.
Yà yò tu salud sabia.
De que doy à Dios las gracias,
Que ha cerca de nueve meses
Que sin achaques te hallas.
Pidesme con grande afecto
La sucession, y me espanta,
Que siendo yo el Abogado,
Tù las Peticiones hagas.
Que yà Principe deseo,
Que es correspondēcia hidalga,
Pues miras por mi Capilla,
Que yo mire por tu Casa.
De mi Capilla es Patron
Philipo, y por circunstancia,
Es Patronazgo de Legos,
Y es obra pia acabarla.
Mariana, yo espero en Dios
Te dè vn hijo, cuya espada
Ha de aumentar con sus hechos
La Historia de Mariana.
Yo soy aqui vuestro Agente,
Solicito vuestra causa;
Hacense las diligencias,
Y lo demàs, Dios lo haga.
Lo que yo sabrè decirte,
Es, que los Reyes, por Pascua,
Siempre tienen buena Estrella,
Quando à buscar niños andan.
Sacar mandas mis Reliquias,
Juzgando tu confiança,
Que al sacar mi Cuerpo, tienes
Vn niño como en el Arca.
A PHILIPO, le diràs,
Que viva con esperanças
De vèr muy presto en Castilla
Al Rey Chico de Granada.
Que tengan esta por suya,
Les diràs à las Infantas;
Que con vn Habito tengō
Mil Encomiendas que dàrlas.
Dios os guarde, y para Mayo
Os dexe vèr en mi Casa.
De Alcalà, y del mes corriente.
Vuestro Lego, y santas Pascuas.



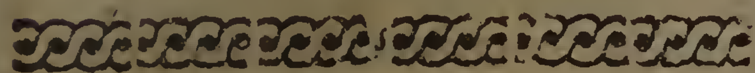
CARTA DEL PRINCIPE
Don Carlos à San Diego.

ROMANCE.

A San Diego de Alcalà
Escrive el Principe Carlos;
Que ir con Cartilla à la Escuela
Es muy proprio de muchachos.
No os admire Diego, dice,
Hacer coplas tan temprano,
Que si no tuviera vena,
No estuviera yo sangrado.
Tan obligado os estoy,
Que dentro de mi Palacio,
Sin embargo de la ausencia,
Suelo besaros la mano.
Como yo sè lo que os debo,
Entrañablemente os amo;
Que es mi niñez cariñosa,
Como son tiernos mis años.
No ignoraràis mis achaques;
Mas con vos, si no me engaño,
Si Prosperos no se logran,
Somos dichosos los Carlos.
Curadme, Diego, pues sois
Mi Medico soberano,
Porque yo entre los Doctores
Niño perdido me hallo.
En la invasion de mis males
Me assistis con tal amparo,
Que en vno de vuestra Orden
Tengo vn Castillo à mi lado.

Pues

Pues vos, como mi Padrino,
  Asiſtiſteis à mi Parto,
  Yà que ſali vueſtro Siervo,
  Hacedme vueſtro Criado.
Obrad deſde allà el prodigio,
  Y no deſandeis lo andado,
  Que ſolo por no vèr Dueñas
  No viniera yo à Palacio.
Mi madre ſe os encomienda
  La primera, aſſegundando
  Margarita; yo el tercero;
  Mi padre PHELIPE, el Quarto.
No olvidèis en Portugal
  Tampoco à D. Juã mi hermano,
  Que eſtà junto al Tajo, y tiene
  Al Enemigo picado.
Como ſoy tan pequeñito,
  Yo no puedo ſer mas largo.
  Dios os guarde. Vueſtro Siervo
  El Heredero Aſturiano.



AL DAR CURSO A VNA Fuente de vn Convento de Religioſas à expenſas de el ſeñor Arçobiſpo de Toledo.

Eſtrivillo.

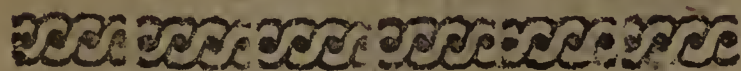
A Ti digo, ola Fuente;
  Oyes? te has engreido?
  Y es de verte dàr llanto
  Lo que me rio.
  A ti digo, &c.

COPLAS.

¶ De todas tan deſeada,
  Fuente, has llegado à eſte ſitio,
  Que parece que has tardado,
  Aunque corriendo has venido.
Enigma de criſtal eres,
  Pues nos dàs con tu bullicio
  Mayor regocijo, quando
  Nos aguas los regocijos.
El vèr tu criſtal ſe debe
  Todo al ſeñor Arçobiſpo;
  Por que me dicen, que eſtaba
  Para Palacio cogido.
No llores por que te miras
  Tan lexos de tu principio;
  Que has hallado muchas Madres
  Quando vna madre has perdido.
No parece tu criſtal
  En la Religion novicio,
  Pues apenas entras, quando
  Saltas, corres, y dàs brincos.
Aunque à la entrada de Invierno
  Habitas quarto tan frio,
  Te darà el Sol libertad,
  Si el yelo te pone grillos.
Si de la Madre Abadeſa
  No te guardas, yo te aviſo;
  Que en el Coro à todas horas
  Aſsiſtas à los Oficios.
Para el tabardillo ſon
  Tus criſtales peregrinos,
  Pues quitan la ſed al punto;
  Pero buelve el tabardillo.
Aunque en las arcas encierras
  Todo el caudal criſtalino,
  De tu aljofar las cerraxas
  Tienen muy blando el peſtillo.
Dadivas quebrantan peñas,
  Por tus criſtales ſe dixo,
  Pues por ti ſon liberales
  Oy los bronces, y los riſcos.
Tu aljofar, y plata, à todas
  Dàs murmurando, me admiro;
  Que ſi lo que dàs murmuras,
  No es tu criſtal bien nacido.

Rue-

Ruego à los Cielos, que corra
Tu cristal de perlas rico,
Y que dure tu carrera
La carrera de los siglos.



Estando visitando el R. P. Provincial del Orden de San Francisco los Conventos de su Orden en Alcalà, probibiò que cantassen las Religiosas Villancicos: y en nombre de ellas el Autor escrive las siguientes

REDONDILLAS.

REverendissimo Padre,
Haced, pues sale en belleza
Yà de Madre la Pureza,
Que salga la voz de madre.
Pues la Musica està en calma,
Bolvednosla cortesano,
Y atended, que el Canto Llano
Le tengo como en la palma.
Dos años ha que no canto,
Porque ha dos años que lloro;
Buelva el acento sonoro,
Que assi mis males espanto.
Cierto que es tormento atròz,
Y muy penosa tragedia
El tener, sin la Comedia,
La Desdicha de la voz.
Y pues la Solfa se arruga
En acentos tan veloces,
Padre, bolvednos las voces
Primero que hagais la Fuga.
Hacednos este consuelo
De bolver los dulces Cantos,
Assi oygais cantar los Santos
De la Musica del Cielo.
Este favor señalado
Os pedimos; y à mi vèr;
Bien nos podeis entender,
Pues lo decimos cantado.



En la Fiesta de la Concepcion de Nuestra Señora, aviendo dado el R. P. Provincial su licencia para cantar.

Nota. Este assumpto se ha puesto entre los humanos, por conexion con el antecedente.

Estrivillo.

OBra nueva mis señores;
Obra nueva;
Quien me la lleva?
Oygan à tres Xilguerillos,
Que dexaron la harmonìa,
Y por cantar a MARIA
Aguardaron orden nueva:
Quien me la lleva?

COPLAS.

¶ MARIA, si en tu presencia;
Por favor particular,
Ay licencia de cantar,
Quiero cantar con licencia.
Oy mis acentos veloces
Piden con dulces sonidos
El que nos dexen de ruidos,
Y no nos quiten de voces.
En no cantando, me corro,
Porque es grande pesadilla;
Que tenga yo gargantilla,
Y que me quiten el chorro.

La

La licencia, por logralla,
Oy quiero cantar velòz,
Porque mañana mi voz
Se ha de quedar de la agalla.
Dicen, que cante sonora
A la Aurora mi harmonìa,
Y he de cantar cada dia,
Que cada dia ay Aurora.
Por quitar en general
Esta Musica comun,
Dicen, que andaba vn run run,
Y esta fue del Provincial.
Quitar la Solfa velòz,
Dicen, que virtud se llàma,
Y no es aumentar la fama
Quitarnos la buena voz.
Que son dulces mis acentos
Diràn los que me escucharen;
Y si testigos faltaren,
Constarà por instrumentos.
Sepa el Padre Provincial,
Que los Cantos repetidos,
Aunque hieren los oìdos,
A ninguno le hacen mal.
Por si no buelven à oìllo,
Pretendo con zelo santo
Cantar, aunque con el Canto
Me descalabre el gallillo.
Esta graciosa Letrilla
La licencia nos previene,
Que la Musica no tiene
Malograda Fuentecilla.
Y pues no ay mas Villancico
A vista de este primor,
Digan que soy Ruyseñor,
Que yo callarè mi pico.

NOTA. *El Poema que se sigue es quien ha becho cèlebre à nuestro Autor, por la propriedad con que explica su genio, y por las repetidas impressiones separadas, que se han becho para saciar la curiosidad, y buen gusto de tantos como le han visto; y creemos no se ofenderàn de que aora se repita en la misma forma que hasta aqui ha corrido; como tambien la Relacion de su viage en la mula flaca, y demàs Papeles, q̃ han corrido impressos, y diminutos hasta aqui.*

RELACION DE LA FIESTA DE TOROS, QUE CORRIO LA Villa de Meco à siete de Junio del año de 1670. y la guerra que tuvo con los de Alcalà de Henares. Dàse noticia de la canela, y azucar piedra, que repartiò, y la grande cosecha que huvo de palos, y pedradas.

Compuesta por vn Poeta hijo de la Piedra.

Vendese la Relacion de la Canela à quatro quartos el pliego, por que no se dàn palos de valde.

VERSO REAL.

PUes el pintar los Toros no se escusa,
Que tuvo Meco, escuchen vna Musa,

Que

Que se hallò en la refriega:
Y advierte Musa, que aunque seas Gallega
(Perdoname, si peco)
Oy es preciso renegar de Meco.
Meco, que en la opinion, que corre, y bùela;
Lugar es de la flor de la canela,
Donde (por ser Solar de los Garrotes)
Periquito naciò, el de los Palotes:
Meco, cuyos varales con las gentes
Suelen andar corrientes, y molientes;
Tenia cinco Toros encerrados,
Vno de muerte, y quatro desahuciados;
Pintar los Toros esta vez no quiero;
Que lo hermoso se pinta, no lo fiero;
Si bien sus varias pieles
Me escusan de colores, y pinceles;
Que pues eran manchados,
Naturaleza nos los diò pintados.
Pero Meco, que en piedras se resbala;
Desde luego en la Plaza entrò de mala;
Pues vàn todos en bullas
Con su canto en la mano, como Grullas;
Y alfin corren los Toros mal sufridos,
Pero algunos pagaron los corridos.
Por que à siete de Junio por la tarde;
Dios nos libre, y nos guarde,
Que hasta el mismo Galeno
Cuenta entre los fatales el sereno;
Y bien fatal fue el dia,
Pues apenas sangriento el Sol moria;
Quando el Lugar se irrita con nosotros;
Y los cantos se dàn vnos con otros;
Que en semejantes Fiestas, de ordinario
Nos dàn con el sucesso del Calvario.
Pintar quise los ripios en bosquexos,
Y lo que hice fue, coger los lexos;
Por que no es justo à Meco dàr motivo;
Que yo le pinte, y èl me dè en lo vivo.
Que el quinto es; no matar, yo no lo ignoro;
Pero viendo que han muerto el quinto Toro;

Meco

Meco contra Alcalà de mano armada,
Vno decia, palo; otro, pedrada.
Yo, que de palos tuve mi presagio,
Me apartè del contagio;
Por que (si he de decillo)
Se pega mucho el mal de garrotillo.
Para la guerra, que ninguno aplaca,
En carro, ni en pared dexan estaca;
Que no holgò la madera,
Vn Alcalde de palo lo dixera;
Y en Meco lo diràn sin intervalo;
Que tambien los Alcaldes son de palo;
Comiença la baraxa por pedradas,
Quiso Alcalà triunfar con las espadas;
Y los niños, los moços, los ancianos
Tanteaban las piedras à dos manos;
Dando à entender en esto,
Quando tiraban, que dexaban puesto;
A las tablas parece que jugaban,
Yà los andamios de varato daban;
Con que alli, si se advierte,
La de los dados fue la peor suerte.
Aquel dia no holgò canto, ni texa;
Y si acaso tiraban à vna ceja,
Aunque brutos, no erraban vn cabello;
Que no discurren, pero dàn en ello.
Yo en la Iglesia me zampo,
Al campo sale el vno, y otro Campo;
Frente à frente se miran en campaña,
Y entre tanto varàl no huvo vna caña;
Los de Alcalà disparan carabinas,
Y los de Meco trepan las colinas;
Porque siempre estos santos
Cogen las cuestas, y tambien los cantos;
Y siguiendo los mismos pareceres;
En Meco las mugeres
Llevaban en las manos, por mas medras,
Pocas sortijas, pero muchas piedras.
Cinco cavallos encendiò la espuela
Contra Meco, que siempre se rebela;

Siendo su gente toda Infanterias,
Que nunca Meco vsò Cavallerias;
Y en marciales tributos,
Si les faltan cavallos, sobran brutos:
Disparan los Ginetes, y en el eco
Ninguno quiere perdonar à Meco;
Y à lo que los Pedreros les decian,
Con las bocas de fuego respondian;
Que vn arcabuz, al sabio, como al necio;
No habla muy claro, mas lo dice recio.
Tan desnudo iba vn pobre en nuestra Tropa,
Que no podian darle à quema ropa;
Y al verle como Adàn en la quadrilla,
Le sacaron de vn palo vna costilla.
Vno de los Pedreros infelices
Venia con vn palmo de narices,
Y tirandole vn tajo de buen tomo,
Siendo aguileño, le bolvieron romo.
Otro, que rebentaba de valiente,
Fue General de Meco, y de su gente;
Y viendo que el bastòn en las costillas
Se le hicieron astillas,
Dixo à los de Alcalà muy sacudido:
Palos à mi, que General he sido?
Tan grande golpe dieron à vn moçuelo,
Que le hicieron besar de vn palo el suelo;
Si bien de que le bese no me espanto,
Que seria el varàl de palo santo.
Cierto Clerigo fue descalabrado,
Y llevò vn Beneficio, mas Curado:
Al Cura Don Garcia, en la peleona
Le guarnecen de piedras la Corona;
Y algunos aquel dia
Tuvieron la ventura de Garcia.
A vn Pedrero, que hablaba mal distinto,
Señal que tira al blanco, como al tinto
(Que en la respiracion, y en el modelo
Conozco Brabos yo de mi majuelo;)
Y con furia tan loca
Tal pedrada le dieron en la boca,

Que

Que sin dexarle diente, ni colmillo,
El brocàl le quitaron al botillo.
A vno de Meco, que los triunfos canta,
Vna piedra le tira à la garganta
Vn moço Alcaladino,
Y el encañado le rompiò del vino,
Y llevò en la cancion de su quebranto
Mala garganta, pero brabo canto.
El Mesonero, que de la posada
Saliò à cobrar de alguno la cevada,
En vn arcabuzazo
Que le dieron, cobrò el vltimo plazo;
Y en la cuenta que diò tanto se alarga,
Que por vn celemin, llevò vna carga.
Tocaron las campanas à rebato,
Viendo que el Mesonero pagò el pato;
Y aunque à guerra provoca,
Dixe, sentado yo: A quien toca toca;
La campana no es justo que me engañe,
Porque à mi, ni me toca, ni me tañe.
A este tiempo de Meco los vecinos,
Si colericos vàn, buelven sanguinos;
Apelan à la fuga, que en efeto
Es en las guerras el mejor coleto;
Y yo dixe iracundo:
Ay muchos brabos de estos en el mundo;
De los pies se socorren,
Proprios valientes son de los que oy corren;
Solos cinco cavallos
Retirarlos pudieron, y aun matarlos;
Y el no matarlos fue, si lo cotejo,
Por no tener que hacer de su pellejo.
Para la fuga yà les falta tierra,
Y equivocando estilos de la guerra,
El vno, y otro, enfin, descalabrado,
Iban diciendo: Que nos han cortado;
Que los de Meco en guerras, y alborotos,
De la Huida de Egypto son devotos:
El Sol yà se ponia,
Y fue por que Alcalà se llevò el dia:

Aunque á algunos les cuesta la batalla
Con sangre rubricalla,
Para eterna memoria;
Que vitoria sin sangre, nó es vitoria.
Yà pensarà mi Musa que he acabado,
Sin duda ignora de que estoy sitiado:
Buelvete Musa à Meco, que se emperra;
Y abriendonos à palos, nos encierra;
Porque (fuesse desgracia, ò fuesse yerro)
Oy despues de los Toros fue el encierro.
Los palos que pegaban,
Como plomo pesaban;
Que despues de los Toros, à qualquiera
Le pesa brabamente la madera.
Viendo el Pueblo otra vez tan irritado,
Vna casa tomamos por sagrado:
Qualquiera aquella noche, sin ser gusto,
En solo vn huevo tuvo cena, y susto,
Y esperando la herida de vna vara,
La yema se cenò, y guardò la clara.
Que no dormimos en tan duro empeño,
Ninguno lo creerà ; pues no fue sueño,
Porque el mas bien librado, yo imagino
Embidiàra la cama à vn Capuchino;
Y en la tormenta que el demonio entabla
Tomàra yo escapar en vna tabla:
Tres colchones, ò ranas vi en el suelo,
Tan hambrientos de lana, que recelo
Que por que alguna lana les libràran,
En la oveja perdida la tomàran.
Enfin, dormimos largos, y apretados
En vn colchon lampiño diez barbados;
Que Meco nos dexò, por sacudidos,
Poco cansados, pero muy molidos.
Sin duda hizo la piedra grande ruina,
Pues sin tener ninguno mal de orina,
Los heridos protestan, y requieren,
Que es de achaque de piedra, si es que mueren;
Y sobre todo, à los descalabrados
Hizo Meco favores señalados.

Vno llevò la frente tan preñada
De lo que concibiò de vna pedrada,
Que segun los clamores,
Toda la noche estuvo con dolores;
Hasta que quiso la piedad del Cielo,
Que sin aver Còmadre, ni consuelo,
En la frente preñada de los chinos
Le nacieron de vn parto dos porcinos.
Yo, sin saber de carro, ni de coche,
Con vn ay, y otro ay passò la noche;
No sè yo quien al Alva hizo cosquillas,
Que à reir començò con las Cabrillas,
Quando para partirme con desgarro
Me desojaba por mirar el carro.
Y viendole à la puerta,
Los amigos, que estabamos alerta,
Dimos en Alcalà, y en breve rato
Nos hallamos la vida de varato,
Dexando en Meco yà reconocidos,
Con solo vn muerto mas de veinte heridos;
Y llevando Alcalà, de golpes ciertos,
Ningun difunto, pero muchos muertos:
Que todo sucediò como se cuenta
Año de mil seiscientos y setenta.

El Autor, que fue Comissario del Santo Oficio, diò cuenta de vn viage que hizo en vna mula muy flaca. A cuyo assumpto escriviò este

ROMANCE.

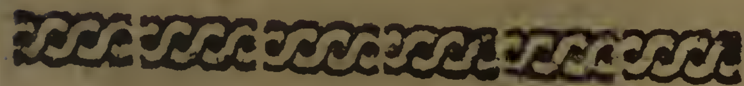
DEsde el infelice dia
Que mõtè en la mula flaca,
Sierra donde alfin me vieron
Partir todos los de casa.
Aquel enfrenado cofre,
Pues era pellejo, y tablas;
Que diò en aquella flaqueza
De no probar la cevada.
Aquel cementerio en pie,
Que al salir de la posada
Daba que contar à todos
Quantos la vieron la sarta.
Cosicosa de las bestias,
Pues todos adivinaban,
Si era haca, ò si era mula,
Y no era mula, ni haca.
Aquel erizo con freno,
Pues por que no falte en nada;
La historia, traxe en sus puas
Como madroño las ancas.
Aquel espino ensillado,
Por quien el adagio canta;
En viendola las orejas,
Poca mula, y essa en zarças.

Por señas que el Padre Merlo,
Al passarla por la sarta
La mano, se la clavò
En vn huesso, como escarpia.
En esta, pues, triste mula
Parti yo, por mi desgracia;
Que nadie puede montar
En ella, sin que se parta.
Mil veces dudè si acaso
Era la mula de Bamba,
En el passo, y la flaqueza,
Porque ni come, ni anda.
Y es sin duda, que no avia
Comido en quatro semanas,
Pues en tan largo camino
Nadie la viò hacer la caca.
Por vèr si acaso corria,
Todo se me iba en picarla;
Y aunque la picaba mucho,
No se corria de nada.
Vna vez diò de cabeça,
Y temi que me clavaba
Por el pecho las orejas,
Porque eran d'Empalmatadas.
Esto de caer en todo,
Dixe, tendido de rabia,
Es gracia en los entendidos,
Pero en las mulas no es gracia.
Tan flaca era, que quisieron
Quitarmela en Talamanca,
Por parecerles de corcho;
Y dicen, que estàn vedadas.
Preguntaron si era mia?
Dixe que si, y al mirarla
Hecha viviente esqueleto,
Me puso en no buena fama.
Decian: Mula tan seca,
Y de caderas tan magra,
Bien puede ser que sea suya;
Pero parece pescada.
Oliò vn meson, y paròse;
Vale Dios que era en la plaza;
Donde estaban los muchachos
Que à gritos se espepitaban,
No fue posible moverla
Con palos, ni con estacas;
Miren si es bobo el amor
Que tomò con la posada.
Alentòse à tirar coces,
Y como estaba tan flaca,
Se le disparò vna pierna,
Y fuy por ella à Xarama.
Fuime metiendo en el vado,
Y mi mula seca, y vana,
De calabaça parece,
Segun bayla por el agua.
Yo me holgàra ser entonces
Aquel refran de muchachas,
Que dicen, que por el Rio
No se moja quando passa.
Dimos, enfin, en la Venta,
Donde Juan de Dios estaba
Adereçando vnas pollas;
Y à fè que se las pelaba.
Cogiò mi mula el establo,
Y mientras yo le sacaba
Al xarro la paja, ella
Sacò al pesebre la paja.
La comida de la Venta,
Suponese puerca, y cara,
Porque el Ventero era caco;
Y la Ventera era caca.
Es tan cierto, que los dos,
Cada vez que relataban
La memoria de los gastos,
Salia multiplicada.
De donde infiero, que aquello,
Que en lengua Latina llaman
Memoria excollendo augetur,
Se dixo por las posadas.

Cogimos nueſtro camino
Para la Corte, con carga
De ſufrir los paſſageros,
Porque todos ſon matraca.
Iban à dàr à mi mula;
Vnos decian : Es galga?
Yo repliquè : Lo parece,
Pero ni corre, ni caza.
Otros, que lo Comiſſario
Me olieron, decian : Guarda,
Por la Inquiſicion ſin duda
Sale eſta mula en eſtatua.
Otro llegò preguntando,
Que à como vale la vara?
Y yo, que entraſſe en la tienda
Dixe, y moſtrèle las ancas.
A Juan de Dios le decian,
Que era tuerto, y que llevaba
Las dos puertas de Madrid
En los ojos de la cara;
Que vna es la puerta del Sol,
Otra la puerta Cerrada,
Y para jugar al truque
Lleva ſeña de ventaja.
A Dueñas, como le vieron
Con la nariz roma, y chata,
Le preguntaron, ſi avia
Venido à caza de Gangas?
Lo que mas ſentimos, fue,
Que al Padre Lector Sanabria
Le dixo vn Serrano, de eſtos
De caperuza, y abarcas:
Padre, ſi por llegar tarde
A Madrid, no va à ſu caſa,
La calle de la Balleſta
Dà para Frayles poſada.
Solo Guzmàn ſe reìa
De todo, y deſpues ſe daba
Al diablo, ſobre decirle,
Que tiene rubias las barbas.
Entramos noche en Madrid,
Y hoſpedònos en ſu caſa,
Cenamos, luego dormimos,
Y à las ſeis de la mañana
Vino Juan de Dios, diciendo:
Invicto Lector Sanabria,
Invicto Maeſtro Leon,
Vamos à almorçar à caſa.
Hecho, y dicho, como dicen,
Nos veſtimos en bolandas,
Yo con mi negra camiſa
Paſsè plaza de ſotana.
Catame en paños menores,
Dixo el Lector, y ſe encaxa
Vna baſquiña ſobre otra,
Advirtiendo en priſa tanta,
Que antes de echar el Cordon
Atacò muy bien la Plaza.
Fue buſcando la viſera,
Y ſin reparar en nada,
En forma de papagayo
Se puſo la cariñana.
Fuimos adonde la meſa
Llena eſtaba de viandas,
Y eſtando todas en fuentes,
Eran de vino las tazas.
Los hueſpedes nos ſentamos,
Y bebiamos ſin agua,
Como vnos Lobos ; y à fè,
Que el ſeñor Guzmã no es Rana.
Fuy deſde alli à tomar coche
De Alcalà, y fuimos en dança,
Vn Saludador, vn Frayle,
Dos moças de llevar carga,
Vn Saſtre, y vn Colegial,
Vn Hidalgo de la Mancha,
Que caſi todo el camino
Leyò en tono de demanda
Vna executoria ſuya,
Que ſe la dexò empeñada

En vn Bodegon dos años
Por veinte y quatro tajadas.
Conociòse que era Hidalgo
En que escupia prosapia,
Y de su Genealogia
Nos diò à todos cuenta larga.
Y por que no desdixesse
De la sangre colorada,
En la trasera del coche
Vino hecho vna almorrana:
Deciame algunas veces:
Señor Maestro, no es chança,
No tiene igual, en mi juicio,
La antiguedad de mi Casa.
Quanto le parece à vsted
Que el Archivo de Simancas
Diera por mi executoria?
Yo dixe (segun la tassa
Del passado desempeño:)
Si vuessamerced llegàra
Con hambre vn dia, la diera
Por dos tajadas de baca.
Què es tajadas ? vive Christo,
Que si me hicieran tajadas
No diera yo la Nobleza
Que encierran estas dos tablas.
Què creyò el Saludador?
Que el tal Hidalgo rabiaba;
Y sacando el Christo, dixo:
Librente de mal de rabia
Los catorce Evangelistas,
El Apostol Santa Clara,
Y las once mil Marias,
Que son tres con Santa Marta;
El Gallo de la Pasion,
San Cosme, Monja Descalça:
Y dando vn soplo al Hidalgo,
Le arrojò por las espaldas
La cabellera, que era
Postiza, y quedò la calva
De bexiga de marrano;
Y tuvo fin la jornada.
Yo me vine à mi Colegio,
Donde el estomago passa
Dietas, y mas dietas; pero
No importa, que el refrã canta:
Ventura te dè Dios, hijo,
Que el comer poco, te basta:
Y con esto, Primo, à Dios,
Que el Refectorio me llama.
Assi, al Padre Garadia
Le diràs, que à quando aguarda
A salir con vna Mitra
Vn hombre de letras tantas?
Dile, que cayga en la cuenta,
Y si por su ciencia, y canas
Cayere, sea en el mes
Del Obispo quando cayga:
Tambien diràs de mi parte
A essas bellissimas Damas,
Que aunq̃ no es tiẽpo de nieve,
Beso las manos nevadas.
Yo no sè lo que diràs
Donde ay perfecciones tantas;
Diràslas, que son hermosas;
Que son discretas, diràslas.
Tambien daràs mis memorias
A essos Heroes, que en España
Del Arbol de la Nobleza
Tienen las mejores Ramas.
A Bervesca le diràs,
Que mire lo que me passa
Con mi mula, que por Dios
Escarmiente en las jornadas.
Miren quien viò al Padre Merlo
Cargado de coplas tantas
Para el Certamen, y traxo
Con Cireneo la carga.
Flaquillo, que pensò ser
Del padre Apolo Garnacha;

Es Albeytar del Parnaſo,
Pues yerra quanto le encargan.
A todos los demàs Padres,
Que les beſo las andalias;
Que yà no ſ[illegible]an , demàs,
Que me hace mal el ambar.
A ti no quiero decirte
Coſa, ni buena, ni mala;
A Dios, que no ſoy mas largo,
Por que ſe cierra la plana.
Oy Viernes, à diez de Octubre.
El Poeta de la Alcarria.



AVIENDO TOMADO VNA Purga el Autor.

ROMANCE.

DEſpues que tomè por Purga
La Roſa de Alexandria,
Flor , que dà vida en el campo,
Y que mata en las Boticas.
Y deſpues que por purgar
Mis males, ſe viò en la eſpina;
Que no fuera deſgraciada,
Si no naciera tan linda.
Eſtuvè tal con la Roſa,
Que yo no ſupe ſi hacia
De las tripas coraçon,
O del coraçon las tripas:
Porque à vna hora de purgado
Echè la primer eſpita;
Y proſiguiendo la obra,
Me fuy como vna canilla:
Muy retozona la Purga
Me daba en hacer coſquillas,
Y del ojo circular
Diò carcaxadas la niña.

Los correos de la Purga
Llamaban con tanta priſa,
Que no me daban lugar
Para correr las cortinas.
En el molino de viento
Hice muy bellaca harina,
Porque lo que tomè en roſa
Saliò en muy malas paſtillas.
Cohetes buſcanarices,
Como buſcapies ſalian,
Y con polvora nefanda
Soltaba las carretillas.
Purga mas alegre, yo
No la he tomado en mi vida;
Pues al ſon del rabelillo
Cantè doce ſeguidillas.
Por la roſa fue, que en caſa,
Como ay falta de comida,
Nunca han ſido las ſecretas
Neceſſarias, ni preciſas.
No obſtante tuve vn puchero,
Aunque de muy mala guiſa;
Que tiene gracia mi ama
Para hacer ollas podridas;
Sin vanidades de eſpecia,
Y con humos de cocina,
Me eſcarbaba el caldo el vientre;
Y aunque eſcarba, no es gallina;
El traſtico en que purgaba
Era vn ſervidor en cifra,
Tanto, qu [redacted]
En el potro vidriado
Tuve el tormento en cuclillas;
Mas nadie me probò coſa
De lo que dicen que hacia;
Callando obraba, que yo
Deſde que traxe mantillas
Tengo vn vicio, que la caca
Se hacerla, mas no decirla;

De milagro no eſtoy tuerto,
Porque anoche à letra viſta
Me echaron vn ojo fuera,
Sobre echarme vna geringa:
Vieronme algunos amigos,
Y pudieron en tal dia
Temerme, por que llevaban
Sombreros de vacinilla.
En eſto entrò à viſitarme
El Doctor de Medicina,
Que viene muy à menudo
Sobre vna mula morcilla.
Que ſin calentura eſtoy
Medico, y pulſo confirman;
Si acaſo ſin calentura
Puede eſtàr, quien no ſe limpia.
Dos Comadres tengo, vna
Para que me eche en lexia;
Y otra me ha dado palabra,
Que me ha de ſacar de pila.
Dicen, que el purgarme es
Remedio para que viva;
Si eſto la vida me ha dado,
A mi me hiede la vida.
No mas purga, que en efeto
Con ardid traydor atisba,
Y el tener la muerte al ojo
No es, no, para cada dia.



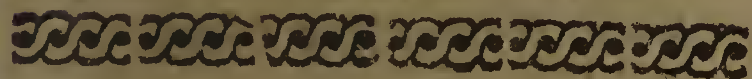
A VNA D[redacted]SA
que la echaron ſangui-
juelas.

REDONDILLAS.

Clori, con bien ſe levante,
Melindroſa por demàs,
Sangrada eſtuvo de atràs,
Como ſe dirà adelante.
Oy mi Muſa la darà
Con melindres de arrebol
A Clori, que es como vn Sol,
Adonde el Sol no la dà.
El padre Apolo me acuda,
Pues ſabe que por ſu antojo
Me pongo à eſcrivir à vn ojo,
Donde es meneſter ayuda.
Por vn Medico ignorante
Tuvo, por eſtàr doliente
Eſta Dama penitente,
Vn ojo diſciplinante.
Muſa, ſi en el ojo dàs,
El acierto no ſe eſcuſa;
Pues yà ſaben que mi Muſa
Eſcrive bien; àcia atràs.
Tiene Clori celebrada
En melindres ſu deleyte;
Si oye pregonar aceyte,
Pienſa que yà eſtà manchada:
Como en melindres ſe queda,
Las ſanguijuelas temiò.
Y que la echaſſen pidiò
Vnos guſanos de ſeda.
Y à la buelta de la viña
La echaron vivos abrojos
A la niña de mis ojos
En el ojo que no ay niña.
Pudo Clori; y no es quimera,
Tuerta quedar aquel dia,
Porque ſobre la ſangria
La echaron vn ojo fuera.
Deſcubriòſe aſsi en boſquexo:
Y tanto ſe recatò,
Que el Barbero no pensò
Mirarſe en aquel eſpejo.
Temen que el ayre la buele,
Que es flor al haz, y al embès;
Y quando ſopla no es
Flor, por cierto, ni lo huele.

Flas

Flatos son, y no otra cosa,
Dixo el Sangrador remiso,
Que su nariz diò el aviso,
Y el soplo diò Clori hermosa.
Otros de esta Dama bella
Diràn las gracias en suma,
Pues yà se le fue vna pluma,
Para que escrivan con ella.
Que no es su mal de cuidado,
Musa, à Clori le dirás,
Que achaque que es tã de atràs
Nunca adelante ha passado.
Fin à Clori quiero dàr,
Que de corales se esmalta;
Y aqui no ay decir que falta
El rabo por desollar.

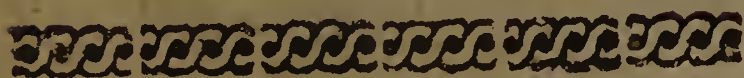


QUEXAS DE VN AMANTE à su Dama.

ROMANCE.

Bien puede, Lisis, vn triste
Declararse; que es rigor
Que el coraçon lo padezca,
Y que lo encubra la voz.
La vida me ha de costar
Tan ciega resolucion;
Mas si de cobarde muero,
Muera de atrevido yo.
Nada en declararme medro,
Mas me dicta la ràzon,
Que si el achaque no sana
Es la dolencia mayor.
Yo te adoro; yà lo dixe,
Si el amarte ha sido error,
Merezca, por amoroso,
Este delito perdon.
No me vale resistencia,
Que como es rayo el Amor,
En viendo que ay fortaleza
Hace el estrago mayor.
Que me rendi te confiesso,
Yà que permite el dolor
De esta penetrante herida
Que muera con confession.
El postrarme à mi avrà sido
Para ti corto blason;
Y para mi el rendimiento,
Mas fuerça, que inclinacion.
Pues tu beldad tan del todo
La libertad me robò,
Que aun para amarte no quiso
Dexar libre mi eleccion;
No admires tales afectos
De furia tan superior,
Que à rayos de vna beldad,
Què resistencia bastò?
Y aunque me miras postrado,
No malogres, Lisis, no,
En vn rendido alvedrio
Tànta flecha, y tanto harpòn.
A tus rayos triste muero,
Mas en tan gallarda accion,
Què mucho que à rayos muera
Quien al cielo se atreviò?
Si à tus luces fuy atrevido
Oy sobervio Faèton,
Yà en horribles precipicios
Se castiga mi ambicion.
Por que registro à tus luces
Quise hacerme (ciego estoy)
Mas siempre cegò quien quiso
Registrar la luz del Sol.
Si triunfar solo pretendes
De vn altivo coraçon,
Pues yà la vitoria gozas,
Suspende la execucion.

Merezcante mis finezas,
En premio de esta aficion,
De tu poderosa mano
Vn desechado favor.
Porque si lograda veo
Tan en esta pretension,
De nuevo empeçarè á ser,
Yà que al presente no soy.
Dàle credito piadosa,
Lisis, à mi triste voz,
Que se vltraja lo bizarro,
Si atiendes mucho al rigor.



Caminando el Autor à Madrid viò à vna Dama que iba en vn jumento acompañada de vn cuñado suyo muy necio. Dixo la siguiente

Redondilla.

¶ Dama del color quebrado,
Y de tan hermoso pico,
Para andar en vn borrico
Subierase en su cuñado.

A vna Dama que muriò de camaras, siendo soltera, aviendo deseado mucho el casarse; para cuyo fin avia cuidado mucho de su ornato.

Redondilla.

¶ Aqui yace, [redacted]ràs,
La tocada, y retocada,
Por delante no empeçada,
Y acabada por detras.

A vna Dama, que le pidiò al Autor la regalasse con vnos pezes; y èl la embiò dos platos vacios, cubierto el vno con el otro, y la siguiente

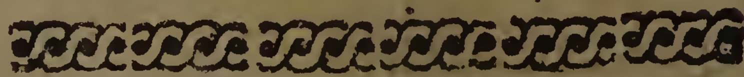
Redondilla.

¶ En essos platos, señora,
Remito toda mi fè;
En el vno no và nada,
Pero el otro, pez con pez.

Yendo el Autor à passearse con vn forastero encontraron dos Damas, que avian servido à Don N. Flor; y preguntando el forastero quienes eran? le respondiò con esta

Redondilla.

¶ Estas señoras, señor,
Quando de servir trataban,
Dicen, que con Flor estaban,
Pero yà no estàn con flor.

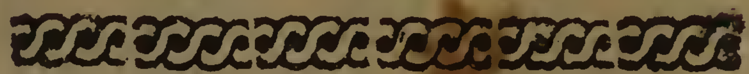


PINTURA DE VNA DAMA en Esdrujulos.

ROMANCE.

ESchuchenme vnos Esdrujulos
Sin circulos, ni preambulos,
De vna niña, que por picara
Vna alma tiene de cantaro.
Esta con Galanes prodigos
Muestra su semblante placido;
Mas con los de bolsa estiticos
Tiene su punta de rabano.
Si alguno endura la dadiva,
Y està de amor echo vn paxaro,
Hace que se buelva frivolo,
Viniendo el pobre muy calido.
Aborrece la politica
De sutil estilo satyro; (co
Que es requebrarla en equivo
Quererla hablar en Arabigo.

Con pisaverdes es rigida,
Si juraron de Galapagos,
Porque à su panàl murifico
No ha de llegar ningũZangano.
Nunca se pagò de lagrimas,
Que es su natural tan aspero,
Que con Galanes Democritos
Hace ella el papel de Eraclito.
Quiere à los de oficios infimos,
Porque en su sentir lunatico,
Tiene por Arte de Principes,
Si es liberal el mecanico.
Al Carnicero mas picaro
Le dà lugar en su talamo,
Por que no la falte el higado;
Que es su comun sustentaculo.
El Letrado mas cientifico,
Si es pobre, arrime los Bartulos,
Que si no vende los Codigos,
No tiene ley en sus Parrafos.
Tiene por vn zote al Medico
Que no la receta practico
Algunas doradas pildoras,
O vn poco de vnguento pàlido.
Al Notario de mas credito
Le dà en la bolsa mil tartagos,
Por que sepa que ella esAguila,
Si èl es de Rapiña paxaro.
Con ser habito antiquissimo
El andar enrre Escolasticos
Belisa jugando critica,
Los quita los buenos habitos.
Si no la dàn por escrupulo,
Se rie de essos fantasticos,
Y por que anden solicitos,
Luego hace su beneplacito.
Si la entretienen los rigidos,
Los pone como vn carambano,
Pues nunca gustò solicita
De tener sin vbas pampanos.
Quantos la festejan miseros
Tienen todos vn fin tragico;
Por que los dexa esta satrapa
In puribus naturalibus.
Y asi, por Dios, todos dexenla
Solita como vn esparrago;
Y si la dieren heroy cos,
Ha de ser con vn buen latigo.

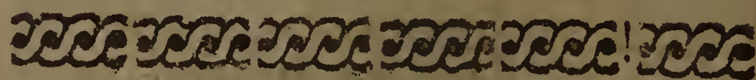


A vna Dama esquiva, que yendola à vèr sangrada, se le soltò la sangria.

QUINTILLAS.

VEngar quiero mis rencillas,
Pues en ser fiera te ensayas,
Lisis, en estas Quintillas,
Que son por sangre morcillas;
Aunque te parezcan vayas.
Y quiero, pues tu desden
Con mi voluntad se encuentra,
Enseñarte à querer bien;
Iten, que sepas tambien
Que la letra con sangre entra.
Y advierte, que mi intencion
No es de enojarte enojada;
Pues bien sabe mi razon,
Que es lastima dàr picon
A quien està yà picada.
Vn incendio vengativo
Causò en mi amor tu despego;
En que me abrasaba vivo,
Pero yà contra ti altivo
Me vengarè à sangre, y fuego.
Sangròte vna mano fiera,
Y à mi me espanta (no es chança)
No saber de que manera
Vna lanceta te hiera,
Siendo tu tan buena lança.

Afin, fuy à verte vn dia,
Y al ir à entrar por la puerta
Se te soltò la sangria;
Con que, no sin pena mia,
Te quedaste medio muerta.
Quantos miraron bañar
En purpura tu alabastro,
Al tiempo que yo iba à entrar,
Muy bien pudieran sacar
Tu sinrazon por el rastro.
Con que yo advertido quedo,
Que atenta à tus sinrazones
Tu sangre (decirlo puedo)
En sintiendome, de miedo
Se te baxò à los talones.
Y como allà en el tobillo
Estaba la vena rota,
Brotò; y aun me maravillo,
Que siendo tal el sustillo
Te quedasse ni vna gota.
Viendo al liquido coràl,
Que contigo no se aviene,
Dixe con ansia fatal:
Como à vn triste trata mal
Quien tan buena sangre tiene?
Mas que à ti, que agradecer
Tengo à tu sangre en mi mal,
Pues tù no me puedes vèr,
Y aqui à tu sangre vi ser
Tan fina como vn coràl.
De que saco, en conclusion,
Que arrepentida del mal
Que me hiciste sin razon,
Sin ser mal de coraçon,
Tuviste gota coràl.
Dexarte quiero, porque
Yà me has pagado el pesar,
Y muy bien pagado à fè;
Pues te he picado hasta que
Hice la sangre saltar.
Ya he vengado con primor
El desprecio, y el afrenta
Que hiciste à mi firme amor,
Pues he tomado en rigor
De ti vengança sangrienta.
No temo que tus afectos
Condenen aquestos modos;
Poniendolos mil defectos,
Pues por muchos mis cōceptos
Vàn vertiendo sangre todos.
Todos vàn ensangrentados,
Recibelos, niña, en bulla,
Sin que te cuesten cuidados;
Pues siendo tan colorados,
Quien no dirà que son pulla?
Yà con aquesta paulina
Quedaràs escarmentada;
Y assi, sin darte mohina,
Sirvate de diciplina,
Y à Dios con la colorada.



A VNA DAMA, QUE LLORABA mucho vn divieso, que le saliò en vna mano.

REDONDILLAS.

OY, Clori, pretendo amante
Decirte muy en mi sesso
Algo sobre esse divieso,
Pues dà materia bastante.
A fuer de buen Cortesano
Tomàra tu enfermedad;
Aunque fuera necedad,
Estando en tan buena mano.
Animo tienes de vn Tordo,
Pues lloras amargamente
Solo por vn accidente,
Que es vn grano todo en gordo

Tan-

Tanto llorar por vn grano
Bien pudieras escusar,
Pues sanar, ò no sanar
Estaba, Clori, en tu mano.
Pena te costò importuna
El no poder menearla;
Como si por no jugarla
Se perdiera mano alguna:
Terrible desasossiego
Te diò su estraña dureza;
Mas viendo que tu belleza
Lloraba, ablandòse luego.
En lo que te hizo llorar
A los principios, señala
Que vn divieso es fruta mala,
Estando por madurar.
Sin duda en tu mano estaba
Desvanecido el divieso;
Pues tan hinchado en excesso
Lo vi yo, que rebentaba.
Y es bien que le solemnices,
Pues diò señas (bien mirado)
De estàr en ti bien hallado,
Echando muchas raìces.
Y aun tu estabas bien hallada,
Pues fue fuerça sobornarle
Para sanar, con dexarle
La mano muy bien vntada.
Lo que de admirar no dexo
Es, que viniendo à caer
En mano de vna muger,
Saliesse con el pellejo.
Por esto al divieso puedes
Darle gracias, y no en vano,
Pues hizo, Clori, à tu mano
Muy señaladas mercedes.

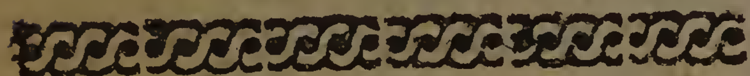


A VNAS DAMAS, QUE PIDIERON à vnos Galanes las regalassen; y ellos las dieron moscas confitadas.

ROMANCE.

OYgãme Damas, que empuño
Del buen gusto la zurriaga
En favor de los Galanes,
Que supieron mosquearlas.
Saliendo de pedigueñas,
De golosinas se agarran;
Buscando la flor del berro,
En la mosqueta se clavan.
Muy ayunas de recato
Pidieron colacion larga;
Y hallaron quien se la diesse
Moscobita, y no Romana.
De *Conservare digneris*
Alabo en ellos la maña,
Si en confitar mosca negra
Conservaron la dorada.
Para beber sin peligro
Suelen comer otras Damas
Azucar bolado; y estas
Comen azucar con alas.
Bien se conoce por esto
Que no tienen buenas almas;
Pues en colacion comian
Las aves aderezadas.
Si de entendidas presumen,
Es la presumpcion yà vana
En gente à quiẽ moscas muertas
Hacen burlas, y las tragan.
Que las huelan mal las bocas,
La vil materia lo causa
Del interès, y con mosca
Fue cada boca vna llaga.

A dos canillos comian,
Que de sus blancas gargantas
Supieron las muy golosas
Hacer las nueces moscadas.
Què ricas avràn quedado,
Si en esta Genovesada
Tienen asiento de mosca
Del estomago en la caxa.
No para el arca guardaron
Moneda, que es para arcadas;
Antes, el engaño visto,
Se inclinaron à trocarlas.
Si se desbautizan porque
Como à vnas monas las tratan,
Y estàn de la mosca heridas,
Ponganse vna tela-araña.

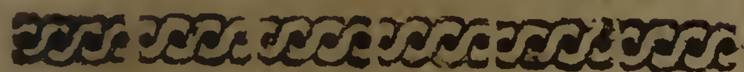


A VNA, QUE SIENDO PRE-tendida de muchos, se casò con vn Sacristan.

ROMANCE.

Dios te socorra Marica
En essa angustia fatal;
Pues quiere sepulcro quien
Dà su cuerpo à vn Sacristan.
Dote para el otro mundo
Esse tu novio te trae,
De Responsos, que es moneda,
Que no vale por acà.
Objeto de tus bellezas
Le hiciste, pero èl es tal,
Que aunque aora no le sientes,
Temo que te ha de enterrar.
A mil poderosos dexas,
Y es tanta tu vanidad,
Que à vnSacristan te has rẽdidõ,
Por que à par de Dios està.
Mullidor es de sepulcros;
Gracias à Dios puedes dàr
Que te deparò entre tantos
A quien te las mullirà.
Es tan raro este delito,
Que siendo èl en sì venial,
Solo por ser con quien es
Te ha de ser culpa mortal.
A todos los delinquentes
Les salva la inmunidad
De la Iglesia, pero à ti
Esse te ha de condenar.
Averiguèmos Marica
En què te pudo obligar
Vn hombre, que vive solo
De que mueran los demás?
Si à su clamor compassiva
Fuiste, debieras mirar,
Que pagas antes de muerta
Clamores à vn Sacristan.
Si por rico, no ayas miedo
Que tenga en su vida vn real;
Pues su dinero cantando
Como se viene, se và.
Si por lo bien entendido,
Ninguno te negarà,
Que si canta en la Tribuna
Le entiende todo el Lugar.
Si por cantar, à mi vèr,
No te puede cantar mas
Que los Kyries, y la Gloria;
Pero tu los lloraràs.
Si te guizgaron las tortas,
Que por Todos Santos ay,
Plegue à los Cielos que no
Te cueste la torta vn pan.
Si por galàn, poco importa,
Si es tan corto su caudal;
Que para que tu lo comas
Lo ha de quitar del Altar.

Si por que tus faltas cubra,
Bien lo pensaste en verdad,
Pues lo que es echarlas tierra,
Ninguno como èl lo harà.
Si por afable, lo erraste,
Que vn hombre tan infernal,
Que aun à los Santos sacude,
Mejor te sacudirà.
Cera busca, y aborrece
Tanto la sinceridad,
Que si tù fuesses sin-cera,
Nunca tendràs con èl paz.
Enfin, de tan buen marido
Solo puedes esperar,
Que seràs bien sacudida,
Mas acudida, muy mal.
No quiero doblar tus penas,
Porque si à doblarlas và,
Nadie como tu marido
Las sabrà tan bien doblar.



RELACION DE LA SINGULAR estratagema con que el Rey Pedonio se librò de la estrecha prision en que le tenia el barbaro Polifemo.

Moralizando la Fabula graciosamente à la soltura con que se descuidò vna Dama en presencia de muchos.

CHAMBERGA.

Donde forman dos montes
Vn seno rudo,
Yace Fuente-Rabìa,
Lugar oculto,
Cercado
Con el mar à otro lado,
Obscuro,
Nunca viò el Sol sus muros;
Y tiene
Muy malos ayres siempre;
Polifemo le habita,
Rey poderoso,
Vn Gigante, que tiene
No mas que vn ojo,
Que mira
A traycion con sus niñas;
Y ostenta
Muy confusas las cejas;
Pestañas,
Que guarnecen su entrada;
A Jupiter no menos
Tiene por padre,
Presumiendo de ardiente,
Y aun de tonante,
Contento
De tan gran parentesco;
Y à prueba
Ponen su descendencia
De aquellos
Que royeron sus huessos;
En este fertil sitio
Cultiva vn huerto,
Que lleva todo el año
Fruta de cuesco;
Ameno
Està siempre, y espeso;
Milagro,
Que và en el Hortelano;
Castañas
Fruto son de sus plantas.
Lleva alberchigos bellos,
Y albaricoques,
Persigos, y duraznos,
Melocotones:
Y lleva
Lo que el señor Esgueva;

Corriente
Y sus frutos mil veces
Al año,
Sin que se seque el arbol.
Entre tanta abundancia
Tan rara fruta
No se coge, porque ella
Cae de madura;
Es linda,
Pues con esso no ahita;
Y buena
Para todas las viejas,
Por blanda,
Mas que todos la gastan.
Vn jardin tambien tiene
De gran delicia,
Donde todas sus flores
Son Peonias,
Que huelen
Mucho mas que pebetes;
Se gastan
En Cambray, y en Olanda;
Y no hacen
Mal para el mal de madre.
Este Pensil ameno
Nunça se ciega,
Blandos Cefiros solo
Le lisongean;
El Cierço
Causa su desconcierto,
Y el Noto
Fiero atruena en sus cotos;
El Abrego
Mete ruido en sus campos.
Aquí, pues, por la causa
De antiguos odios,
En su ciudad tenia
Preso à Pedonio,
Bizarro
De la Naval Soldado;
Valiente,
Pues à todo se atreve;
Y triste
Le cogieron al irse.
Con estancia tan corta;
Y estrecha carcel,
Que solo le dexaba
Los arrabales;
Vn sitio
En Italia bien visto,
Y junto
A las glorias del mundo;
Guardado
Mas que no vn Mayorazgo.
Y á quien quiso, llevado
Del odio injusto,
Degollarle mil veces,
Pero no pudo:
Guarda,
Que el deguello le mata;
Y fuera
Cortarle la cabeça,
Pues muerto
Oleria mas presto.
Es Pedonio enfadoso,
Vano mancebo,
Todo ruido, y voces,
Pero muy suelto,
Bellaco,
Todo lo ha registrado,
Y anda
Levantando las faldas
A todas,
Sin perdonar las gordas.
Bien que trae el origen
De vn Rey Latino,
Que en la lengua materna
Se llama Prisco:
Yà entienden,
Aunque pulla parece,

Pues

Pues clara
Es la lengua de mama;
Y es fuerça
Se desteten con ella.
Este de su peligro
Yà receloso,
Viendo que Polifemo
Le trae sobre ojo,
Le dixo:
Vfte es yà mi enemigo,
Y guarda,
Que no estàn las espaldas
Seguras
De quien trayciones vsa.
En vna noche obscura,
Toda silencio,
Donde solo se oìa
Silvar el viento;
Ruido,
Que trocando el sentido,
Le escucha
La nariz mas aguda,
Y dexa
Sin daño las orejas:
Descolgandose cauto
Por la muralla,
Por descuido hallò abierta
La puerta falsa:
Que dicha
Fue lograr la salida
Trasera,
Pues para èl no ay mas puerta,
Cerrada,
Entendiòla las guardas.
Al caer, assustada
Del ruido grande,
Hijo de mis entrañas,
Dixo su madre;
Suspiro,
Que passò los sentidos
De quantos
Le estaban escuchando,
Diciendo:
Malogrado mancebo.
Saliò al cabo, y qual suelen
Formar estruendo,
Si se embisten furiosos
Notos, y Cierços;
Qual rayo
De la nube arrojado;
Que dexa
Del azufre las señas,
Incendio
Todo el humo resuelto;
Assi el grave Pedonio
Saliò ligero
Por el viejo postigo
Con grande aliento;
Furioso,
Dando de soplamocos
A quantos
Le estorvaban el passo,
Señales
Del mal humor que sale.
Divulgòse la fama,
Que en todo el campo
El olor dexa siempre
De hechos sonados;
Y huvo
En todos gran mormullo,
Diciendo:
Acia allà và esse preso;
Y nadie
Se atreviò à reportarle.
Siguieron por el rastro
Todos la fuga,
Pero èl và viento en popa,
Y es la otra chusma,
Y buela
Por los mares de seda,

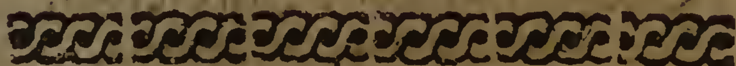
Pues listo
No perdona lo lindo;
Por brabo,
Nadie le echa la mano.
O joven infelice,
Què poco puedes!
Si pareces, te burlan;
Si huyes, te huelen:
No ay forma
De librar la persona;
Aunque andes
Bolando por los ayres;
Desgracia
De tu mucha arrogancia.
Animo contra ellos
Saetas forja,
Puntas te darà el pico,
Plumas la cola;
Veloces
Correràn essos montes,
Cortando
Cierços, Notos, y Austros;
Pues llevan
Mas viento tus saetas.
Yà aguarda cara à cara,
Pero aunque espere,
Nadie ay tan atrevido,
Que se le acerque,
Pues temen
Les derribe los dientes,
Y escusan
El entrar en la lucha,
Y algunas
De su nombre se assustan:
Mas viendo que le escuchan
Con el olfato,
Esto dixo Peonio,
De ira bufando:
Cuidado,
Estèn todos al cabo;
Veamos
Lo que và desbuchando;
Silencio,
Pongan todos el dedo;
Decidle à esse Gigante
Mil veces ciego,
Que advierta quanto es facil
Soltarse vn preso;
Y vea
Que lo hace en su presencia;
Seguro
De que le coja el bulto,
Pues siempre
A las prisiones vence.
Y si èl es Polifemo,
Para què finge,
Que encerrar à los vientos
Traza es de Vlises?
Que cauto
Se saliò por vn lado,
Cubierto
De lana todo el cuerpo;
Y vea
Como dexa la cueva.
Dixo, y por verse libre
Rindiò mil votos,
Al mirar que su vida
No es mas de vn soplo:
En Chamberga
Esta historia se cuenta;
Por vso,
Que traxeron algunos
Del Campo
De los Paìses Baxos.



A VNA MUGER MANCA, y coxa.

REDONDILLAS.

OYe Gila, te dirè;
Que tienes (y es caſo llano)
Malas mañas en la mano,
Y no ſientas bien el pie.
Aunque eres buena Chriſtiana,
A mi ſe me hace increìble,
Porque en ti es caſo impoſsible
El vivir à pata llana.
Riſa cauſan tus traſpaſſos;
Porque es ridicula coſa
Preſumir de religioſa,
Y andar en tan malos paſſos.
No dexarè de decillo;
Que ſin ſer coſa indecente,
Calças, por cierto accidente,
Sin ponlebi, quebradillo.
En ti tengo bien notado,
Que ſi en Poeta picàras;
Tràs cada paſſo encontràras
Que hablar, ſobre pie quebrado.
Si algun pobrete ſe arroja
A admitir correſpondencias,
Tu le haràs mil reverencias,
Porque tu hermoſura es-coxa.
Tu miſeria es conocida,
Bien lo dice peſaroſa,
Aunque no de vergonçoſa;
Tu mano, por encogida.
Mucho temo que te pierdas,
Si tocas vihuela, que
Tu mano, yo apoſtarè,
No juega muy bien las cuerdas.
Siempre à perder te condenas,
Si el naype juegas tam bien,
Pues nunca, aunque te dè bien,
Sacaràs dos manos buenas.
No te metas (que es en vano)
En pleytos de ningun modo;
Pues ſabes que para todo
Tienes ſiempre mala mano.
Enfin, hermana Gileta,
Mala eſtàs à toda viſta,
De manos, para Organiſta;
Y de pies, para Poeta.



Eſtando en vn combite con otros amigos, ſacaron por poſtre de meſa vna fuente de varias frutas, y dixeron al Autor, que las repartieſſe, executòlo aſsi, y dixo eſta

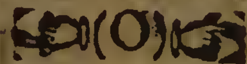
Redondilla.

¶ Sentado en aqueſta meſa,
Como buen Repartidor,
Doy al camueſo camueſa;
Pero; al buen entendedor.

Aviendo preſo à vn hombre por la culpa nefanda, dixo la ſiguiente

Redondilla.

¶ A vn hombre, ſin mas, ni mas,
Prendieron por delinquente,
No por culpas de preſente,
Sino por culpas de atràs.



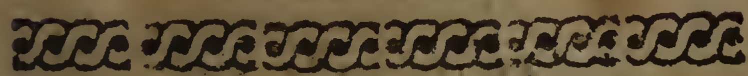


AVIENDO MUERTO VNA Monja, al enterrarla cantaron las Monjas muy mal el Oficio.

QUINTILLAS.

MUriò vna Monja, reciba
Su alma Dios; pero se advierta,
Que yà que sobre esto escriva,
Ha de andar la chança viva,
Aunque la ocasion es muerta.
Yo de su muerte la historia
No la entiendo, à la verdad,
Pues anhelando à la Gloria,
Buscaba misericordia,
Y dexaba la piedad.
Muriò enfin; y quien creyera,
Que en vn Monasterio santo,
Por que vna vieja se muera,
Sin aver sido hechicera,
Su entierro se hiciesse en-canto?
Pero me tiene aturdido,
Que de Monjas la quadrilla,
La Monja, que avia fallido,
Sin que Frayle huviesse sido,
La enterrassen con Capilla.
Cantaban de tal manera,
Que juzguè que nos echaban
De la Iglesia à todos fuera;
Y es, que qualquiera creyera
Que sus cantos apedreaban.
Saliò vn Bajòn, y este fue
Quien se llevò las ventajas
En tocar mucho; y juzguè,
Segun èl tocaba, que
La caña se hacia raxas.
Y aunque huviera algun simplon,
Que ignorasse que es el Baxo,
Siempre el Bajòn con su son
Decia claro el Bajòn,
Que tocaba el Con-trabajo.
Vn Bajoncillo chillaba,
Con dos viejas sin colmillos;
Y assi oprimido sonaba,
Que presumi que tocaba
Alli con vn par de grillos.
La Musica le llamaba;
Y èl (segun se parecia)
Viendo lo mal que sonaba,
Tan aturdido se hallaba,
Que ni entraba, ni salia.
Aunque en funcion de difunto
Organo tambien tañeron,
Y el Conclave todo junto,
Jamàs diò bien en el Punto,
Por mas que en la Tecla dierō.
Vna vieja alli salia,
Que molia à los oyentes,
Pues que de quanto decia
Palabra se percebia,
Y no cantaba entre dientes.
Y segun en la ocasion
Se conociò, à entender daba
Su maldita condicion,
Pues que sin dexar el son
Cantaba à vn tiempo, y rabiaba.
Enfin, aunque es singular
Su hermandad, y buenos tratos,
Sobre el punto del cantar,
Todas llegaron à estàr
Oy como perros, y gatos.
Y mas de quatro juzgaban,
Yo era vno de ellos, cierto,
Al vèr que mal se juntaban,
Que con camaras estaban,
Segun su gran desconcierto.
Con que dieron sepultura
A la que de este destierro

Passò à vida mas segura,
Mas con Musica tan dura,
Que mas que canto, fue yerro.
Este es el sucesso en suma,
Y el que oy en estos assumptos,
Que no es muy facil presuma
Escriva bien vna pluma
Teniendo tan malos puntos.



A VN CORCOBADO, QUE galanteaba à vna Dama, la daba Musicas, y ella lo aborrecia.

ROMANCE.

VN Galàn corto de talle,
Y dilatado de zancas,
Muy metido de pescueço,
Y muy salido de espaldas,
Encaramado de jiba,
Muy agachado de cara,
Muy redoblado de cuerpo,
Y de espaldas vna vara.
Hombre tal, que aunque le digan
Sus delitos en las barbas,
No le ofenden, porque todos
Murmuran à sus espaldas.
Con sus once de corcoba,
Festejando à cierta Dama,
Cargado de dos vacìas
Ha dado en decir dos vanas.
Ella ha dado en no quererle,
Y hace muy bien, si repara
Que su Galàn no se enmienda,
Siendo tan de atràs las faltas.
Con Musica la festeja;
No ha sido boba la traza,
Que es de quiē tiene mal pleyto
Meter à voces la causa.
Como la corçoba es mucha,
Con encogimiento anda;
Mal haçe, que no negocia
Quien es encogido, y ama.
Si endereçarse no puede,
Perdida và su esperança,
Que no se gana con hembras;
Si no se endereça, nada.
No ay que tratar que la obligue,
Que tuviera muy mal alma
Esta niña, si pudiera
Vn tan mal hecho agradarla.
Aunque inclinado le mira,
Nunca de su amor se paga;
Qué no le agradan los hombres
De inclinaciones tan malas.
Como es de espaldas cargado,
Le aborreçe la muchacha,
Que es hombre que sin razon
Se le ha de echar con la carga.
Todo su amor, fabuloso
Le ha juzgado; y no se engaña;
Pues siendo tan contrahecho,
De ser muy fino se alaba.
Mas con todo le promete
Que le querrà, como haga
Que se allane su corcoba,
Pues todo el amor lo allana.

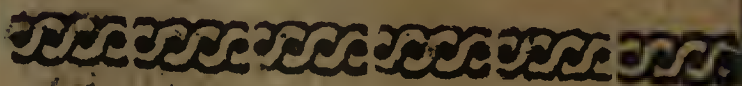
En la Fiesta de N. Señora del Val (extramuros de Alcalà) se olvidaron los Villancicos, que avian de cantar, haciendo la Fiesta, como Piostre, N. Magaña, el qual padeçia mal de ojos. Quintilla.

¶ Oye, Virgen Soberana,
De Magaña los despojos;
Y como es tan de mañana,
Trae el juicio à texa vana,
Y goteras en los ojos.

A VN ESCRIVANO.

QUINTILLAS.

OY, sin mas,ni mas,me allano,
Musa mia,aunque lo gruñas,
A dàr tràs vn Escrivano;
Que como es assumpto de vñas,
Se me ha venido à la mano.
En Quintillas ha de ser
La satyra que hacer trato,
Porque aya assi mas que vèr,
Aunque conozco ha de ser
Buscar cinco pies al gato.
Hombre es, de tal calidad,
Que quando vn pleyto procura
Miente con seguridad,
Y nunca dice verdad,
Aunque hable de la escritura.
Por negocios se desalma,
Para divertir el ocio,
Y por no quedarse en calma,
Dexa el negocio del alma,
Y và al alma del negocio.
Tiene sutileza estraña,
Si algun dinero se embosca;
Para sacarle con maña,
Porque luego al punto araña,
En conociendo que ay mosca.
En todas las ocasiones,
Por apartados retiros,
Anda à caza de doblones,
Y tiene lindos cañones
Para nunca errar los tiros.
Muy como en cosa precisa
Anda en tales exercicios;
Mas no los hace de prisa,
Que aunque se queda sin Missa,
Nunca falta à los Oficios.
Pero esto es yà sinrazon;
Y assi, con mas advertencia,
Bolviendo por su opinion;
No le he de llamar ladron,
Porque es cargo de conciencia.



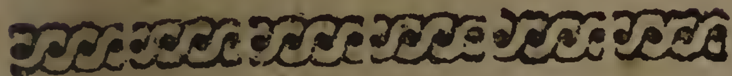
VN JURADOR arrepentido.

QUINTILLAS;

SEñor, jurador he sido;
Mas oy, que me he cõfessado;
Y vuestro Pan he comido,
Estoy muy arrepentido,
Por Jesu Christo adorado.
Pero yo no comprehendo
Lo que es aquesta Comida;
Que si à su sabor atiendo,
Hallo que me dàn,comiendo,
Mayor hambre, *por mi vida.*
Si en el alma, soberano
Tan solo vn Bocado he visto,
Què ha de comer vnChristiano;
Donde con tan corta mano
Se dà el Pan , *Cuerpo de Christo*?
No es el Regalo muy malo,
Si à comerle me prevengo;
Mas yo sè de este Regalo,
Que à Dios vi puesto en vnPalo;
Por el anima que tengo.
Vida, y muerte se concibe
Con estos Mysterios dos,
Y de entrambos se percibe,
Que Christo en la Cruz no vive;
Y en el Pan si, *vive Dios.*
Pero aunque inmortal le advierto
De su Deidad infinita,
Bien puedo afirmar de cierto,
Que le vi de amores muerto,
Por aquesta Cruz bendita:

Juan,

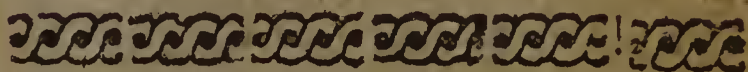
Juan, pues la Luz aveis sido
De este Dios oculto, vos
No le mostreis escondido,
Que yà le hemos conocido,
Por aquesta Cruz de Dios.



A VN ESTUDIANTE, QUE se fue sin hacer cuenta con la Huespeda, dexando otras trampas.

Romance de pie quebrado.

VN Estudiante, este Curso
Se partiò sin dàr à su ama
Las cuentas, que no es amigo
De dàr largas.
Desde el camino la embia
A decir, por vna carta,
Que la pagarà el alcance,
Si le alcança.
Para la guerra camina,
Y el Viernes de esta semana
Espera comer pescado
En salsas.
Primeramente confiessa,
Que se llevò de su casa
La sabana, por no irse
Sin blanca.
Por si corriere tormenta,
Con los manteles escapa,
Que es buena en qualquier naufragio
Vna tabla.
En la Taberna se dexa
Dos camisas empeñadas;
Que se las pueden beber,
Sin ser delgadas.
Porque no estè con cuidado,
A la Lavandera encarga,
Que lo que èl debe, lo raye
En el agua.
Si el Zapatero acudiere
Por los zapatos de marras,
Puede venir por los pares
A Francia.
Debense los alquileres
De vna silla endemoniada,
Tan falsa, que en todo el Curso
Sufriò ancas.
Quebrado el espejo queda,
Porque su luna diò en bravas;
Y vn dia con el acero
Le hizo cara.
Y pues que no ha de pagar
A los Pupilos, que en casa
Les dà la oveja, les puede
Echar las cabras.
Y enfin, dà gracias à Dios,
Que para salir de trampas
Ha tenido à quien bolver
Las espaldas.



Viendo à vn criado de vn amigo (que era aficionado al vino) cargado con vnos pellejos bacios dixo esta

Redondilla.

¶ El criado de Don Juan,
De pellejos se vistiò;
Que el vestido del criado
Dice quien es el señor.



A VN ARROYUELO.

Otro Romance de pie quebrado.

EN el potro de vn peñaſco
Confeſsò, que murmuraba
Vn Arroyo; y eſto claro
Como el agua.
Fugitivo ſe deſpeña
Por eſcapar en la Playa,
Mas le cortaron los paſſos,
Como plata.
Sacaronle à la verguença,
Vn Xilguero pregonaba;
Aſsiſtieronle los troncos
Con ſus varas.
Eſta es la juſticia, dice,
Que los Riſcos mandan ſe haga
De eſte Arroyo bullicioſo,
Por que parla.
Impaciente le oyò vn Olmo,
Y por la lengua del agua
Vn arroyo le atravieſa
Por mordaza.
En las calles de las Flores,
En balcones de eſmeraldas,
Todas las Aves le dieron
Linda vaya.
Deſnudo el verde veſtido,
Corrido en el Mar ſe embarca,
Que no quiere que le vean
Mas la cara.



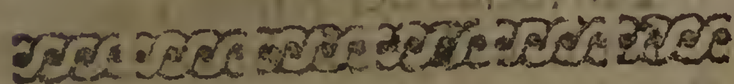
A VNOS TOREROS NUEVOS, que ſalieron à torear, y los maltratò el Toro.

***

ROMANCE.

EN Pinto, para vn feſtejo
Corren vn Novillo bravo
Quatro moços, que mejores
No podian ſer pintados.
Como Toreros noveles
Salen en potros bizarros
Al Coſo; pero ſalieron
Solos ellos acoſados.
Parece que oliò el Novillo
Ser modernos en el trato,
Pues dandoles ſendas bueltas,
De nuevos los ha parado.
Con rejones cortos entran
A lo de Toreros guapos,
Pero lo que es hacer ſuertes
Lo llevan muy à lo largo.
Todos en ala le cercan
Al Toro, que como vn rayo
Les hizo que levantaſſen
El cerco mas que de paſſo.
Aguizgarle llegan todos;
Mas el monſtruo, que es vraño
Con vno, y otro reſpingò
Los iba echando tan altos.
Ellos de colera ciegos,
Viendoſe tan maltratados,
La paciencia, y los eſtrivos
Perdieron, mal de ſu grado.
Hecho ſeñor del cortijo,
El Toro tan à ſu mando
Los tuvo, que los hacia
Que le ſirvieſſen rodando.

A los potros, y ginetes.
Trocò, pues a los cavallos
Bolviò lo de dentro afuera.
Y à essotros de arriba abaxo.
Todos de capa caida,
Yà cayendo, y levantando
Dexan el Coso, despues
De muchos lances rodados.
Al fin de aquesta contienda
Fue el Toro el mas biẽ librado,
Pues aunque quedò corrido,
Ellos se fueron picados.
De donde podrà inferirse,
Que en otra, de escarmentados,
No se veràn, pues en esta
Cayeron yà de sus asnos.

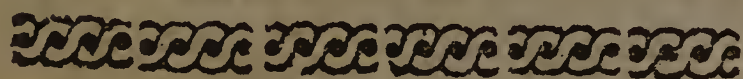


A VN HOMBRE CHIQUITO, (de faldas largas) que se ponia vnos chapines de corcho para parecer alto.

ROMANCE.

OYe, tarancòn con faldas,
Sabandija, que en el charco
de este Mundo te introduces
A ser hombre, siendo trasgo.
Tù, que no te parecias,
Y oy para parecer algo
Te has añadido, aunque siempre
Te sales con ser menguado.
Oye, y veràs de mi genio
Discursos muy bien fundados;
Que oy no puedo hablar à bulto,
Supuesto que à ti te hablo.
En vnos corchos te has puesto
Para ser mayor, y es llano,
Que debes al corcho mucho,
Pues yà te ha puesto en estado.
A tener grande estatura
Anhelas, y no es muy vano
Tu desvelo, pues sabemos
Todos, que te le has calçado.
Resabios de muger tienes,
Si con atencion reparo,
Que quieres lo que pretendes
Conseguirlo à chapinazos.
La cortedad de tus zancas
Suples mañoso con zancos,
Y los talones ocupan
El lugar del espinazo.
Por quartos, del talle arriba
Tienes solos dos ochavos;
Y del talle abaxo, has hecho
Contra la ley quartos falsos.
Mas bien puedes apearte (tos
Del corcho, y buelvan los quar-
A ser ochavos, pues yà
La moneda se ha baxado.
Y porque jugando al hombre
No te ganasse vn Enano,
Que apostò à echizo contigo,
Te pusiste mas dos tantos.
Quando te acuestas, tan otro
Estàs, que no podrà el diablo
Conocerte, pues se muda
Todo tu sèr de alto abaxo.
Grande falta de corcheras
Ha de aver yà los Veranos,
Solo porque con el corcho
Tan sin Dios te has levantado.
Para el tiempo que aya falta
De chapines, yo te mando
Ventura, pues las mugeres
Moriràn por tus pedazos.
De Santo este ardid te apoya,
Pues cada dia miramos,
Que tienes los pies, del suelo
Levantados mas de vn palmo.

Aunque, quando en zancos miro
Que te mueves tan de espacio,
No lo creo; mas no puedes
Morir en carrera, hermano.
Enmiendate, pues el mundo
Todo te murmura, tanto,
Que aun pienso que los ratones
Te han de roer los zancajos.

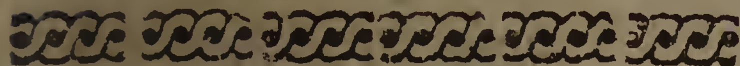


AVIENDO EMBIADO A VN Predicador, que avia de predicar el dia siguiente en vn Convento de Monjas, vna almendrada mal hecha.

QUINTILLAS.

VAya de almendrada vn rato;
Y oygo que la gēte honrada
Me responde con recato:
Supuesto que es esse el plato,
Vaya, vaya de almendrada.
Traxeronsela à Manjòn
En vna olla, con llanèza
De Monjas; y en conclusion,
Con ser de la Concepcion,
Traxo muy poca limpieza.
Sacò con hambriento ardor,
Como el olfato le atolla,
La almendrada, y en rigor,
Sin ser olla de Doctor,
Hallò con borlas la olla.
Señor Don Manjòn (que nada
Importa aqui tener Don)
Como paga adelantada
En vna pobre almendrada
Le dàn al-mi-Don Manjòn.
Que predicò, yo confiesso,
Con ayroso desenfado;
Pero què milagro es esso;
Que predicasse de tieso
Pecho tan almidonado?
Acostòse, y yo no dudo
Hallasse el sueño halagueño;
Mas digame, què hacer pudo
Vna colacion de engrudo,
Sino es pegar luego el sueño?
Que en olla vino, no quiero
Creer, aunque aìrado escuches,
Pues de las tripas infiero,
Que mas que olla, era puchero,
Puesto que traìa puches.
Fue muy descortès accion
En vna almendrada sola,
Saliendo el pobre Manjòn
Tan lucido del Sermon,
Darle anticipada cola.
Que de oveja, juzgo yo,
Fue la leche; y no es antojo;
Pues almondigas hallò;
Y es, que quando se ordeño
Hizo à la leche mal de ojo.
Iba escudillas bolteando
Del hambre con el excesso;
Y al irla despavilando,
Mas que sorbia de blando,
Sè, que mascaba de tieso:
Y afirman, sin ofendella,
Y no en temerarios juicios
De los que pudieron vella,
Que pudiste hacer con ella
Hostias, mas no sacrificios.
Si aunque con zarria la hallaste,
Con amigo fuiste à escote,
Tràs la almendrada pegaste,
Mal de cabeça sacaste,
Que el almendrada pegòte.
La sobredicha almendrada,
Aunque con mano algo terca;
Fue

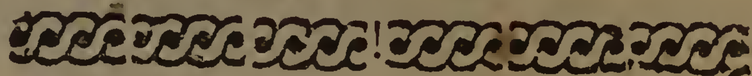
Fue de la Concepcion dada,
Ella enfin vino muy puerca,
Por mas que estuvo en-colada.



A VN BORRACHO.

REDONDILLAS.

A Vn Tudesco, humana cuba,
Quiere mi Musa pintar;
Y pues le empieço à copiar,
Alòn, que pinta la vba.
Su frente, que con ajobo
Espanto causa à la gente,
Si alguno mira à su frente,
Vè las orejas al lobo.
Como es de Baco vassallo,
Y no ay vino, que no emboque
El vn ojo tiene aloque,
Y el otro es ojo de gallo.
Es la nariz embaraço,
Donde se sube sin traza
Pocas veces la mostaza,
Pero muchas el mostazo.
En el pescueço, y carrillos
Granos tiene à barrabàs,
Porque fuera lo demàs
Pedir vbas sin granillos.
Sus manos no son vulgares,
Y tiene (ahorrando de cuentos)
En sus dedos diez sarmientos,
Con yemas, y con pulgares.
La pierna, que no adelgaza,
De pantorrilla le abona;
Que en todo tiempo à la mona
No puede faltarle maza.
Sus pies andan en tragedias,
Y sin darle pesadumbre,
Caber al pie de vna azumbre,
Por que los mete en dos medias.
Enefeto, al que bebiendo
Solicita el retratarle,
No tiene que ir à rogarle,
Porque èl se vendrà cayendo.



A VNA DAMA, QUE ESTABA enferma.

DECIMAS.

TOdo mal es fealdad,
Y embidiando tu belleza;
Oy pretende su fiereza
Hacer punta à tu deidad:
Pero su temeridad
Tu gran perfeccion condena;
Pues aunque à sus tiros pena,
Dicen en ti brio, y gala,
Que es accidente estàr mala,
Y natural el ser buena.
Si intenta la calentura
Ajarte, es accion ociosa,
Que à poder ser mas hermosa;
Te aumentàra la hermosura:
Su incendio, mas es locura;
Y assi retratarte debe,
Pues con la esfera, aunq̃ breve;
Se mira de tu arrebol,
Que si es incendio, eres Sol;
Y si es frio, tu eres nieve.
Yo lisongearte no trato,
Que la lisonja, no ignoro
Ser culpa contra el decoro,
Y desayre del recato:
Pero quando desacato
Se juzgue, yo no pretendo
Defenderme, que si atiendo

Oy

Oy lances de tu deidad,
Quãto aqui he dicho es verdad,
Que en ti està sangre corriendo.
Si ay de penar modos varios,
Bien se vè en nuestra fortuna,
Pues siendo la causa vna,
Son los efectos contrarios:
De tu salud los cosarios
Padecerlos yo apetezco,
No vienen, aunque me ofrezco;
Con que sin alternar veces,
Tù penas, por que padeces;
Y yo, por què no padezco.
Achaque al vèr que tù adoleces,
Y que no logro el intento
De penar, yo solo siento,
Que siento tu mal dos veces;
Vna, por que tù padeces;
Y otra, por no aver la palma
De penar por ti; y en calma
Tan dura, son mis estremos
Mayores, pues padecemos
Tù en el cuerpo, y yo en el alma.
Valgame, enfin, la fiereza
De achaque, para oponerse,
Que al cabo ha de conocerse
El triunfo, por tu belleza:
Pues al romper la pureza
De tus venas, si derrama
Tu sangre, es darte mas fama,
Pues forma en nacar corriente
Letras de purpura ardiente,
Con que tu vitoria aclama.



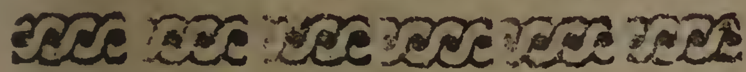
A VNA DAMA, QUE QUERIA regalar con vnas medias à vn Licenciado.

DECIMAS.

Medias à mi, es escusado,
Pues no las gasto en rigor,
Aunque sè que el tal favor
Me viniera de quadrado:
Yo yà tengo mi cuidado;
Con que tù nada remedias,
Que pues no se vsa en Comedias
Querer dos por liviandad,
No es bien que mi voluntad
Quieras tù tenerla à medias.
Favor fuera soberano,
Mas yà mi afecto te advierte
Lo dès de mano, de suerte,
Que en ello no pongas mano:
Assi evito cortesano
Dàr à tus quexas assumptos,
Cerrando puerta à los vntos
De ofertas, que no es razon,
Que no gusta mi passion
Que tù por mi andes en puntos.
Assi vn desayre te ahorras,
Porque aunque quieras bolar,
A mi no me has de alcançar,
Aunque mil carreras corras:
Dexa essas vanas modorras,
Que tu triste amor infiernas,
Quando tan mal le goviernas,
Que à vista de que no quiero,
Y que soy algo ligero,
Quieres cogerme por piernas.
Muy mal tus mañas estruxas,
Puesto que al echar los laços
Quisiste picar à abraços
A quien no pican agujas:

Aun-

Aunque te valgas de brujas,
Con ser diabolico el arte,
En mi no has de tener parte;
Y assi, niña, esse favor
Empleale en quien mejor
Se disponga à encariciarte.



AVIENDO VNA DAMA DADO vn Jazmin à vn Galàn, que se le pidiò.

DECIMAS.

CLori hermosa, pues ha sido
Tal el tema q̄ me has dado,
Si no de lo mas granado,
Ha de ir de lo mas florido:
Y si de desvanecido
Disculpa han tenido errores
Tal vez, oy en tus favores
La tengo yo, es caso llano,
Pues del Abril de tu mano
Conseguido he tales flores.
Question la embidia intromete
Entre la Azucena hermosa
De tu mano siempre ay rosa,
Y el Jazmin del Ramillete:
Con ella el Jazmin se mete,
Mas presto, aunque no te enojas,
La Azucena entre congoxas
Le reduxo à prision breve,
A cintarazos de nieve,
Con cinco candidas hojas.
Desvanecido, y vencido
A vn tiempo el Jazmin se viò;
Vencido, pues que humillò
Candideces de atrevido:
Mas quedò desvanecido
Al verse terso cendàl
En tu mano, yà jovial,
Vencido à vn tiempo, y vfano,
Ser tuyo el triunfo en tu mano
Mirò, como en vn cristal.
Como vencido se hallaba
A impulso de tus asseos,
Quando tu mano trofeos,
El aromas exalaba:
Y era, que como yà estaba
De tu nieve hecho despojos,
Ambar vestia entre enojos,
Juzgando el Rapàz ingrato
Atraer èl el olfato,
Yà que tu mano los ojos.
Tus labios, coral hendido,
Consentiste que tocasse;
Y es por que purpura hallasse
En ellos, como corrido:
Y parece que rendido
El Clavèl, con sentimiento
Te dixo: Clori, pues siento
Que oy se lleva tu hermosura
Los triunfos de la blancura,
Dexame galas de aliento.
Por que el ambar, que desboca
Mi juventud, quien me està
Viendo en tus labios, dirà,
Que lo cojo de tu boca:
Si en temor tu rigor toca,
Tu deidad segura està
De que competencia harà
Contigo mi niñez loca,
Pues que de manos à boca
Me tienes cogido yà.
Yo viendo en tanta afliccion
Al Jazmin, cortès lleguè
A pedirle; con que fue
Rescate mi peticion:
Fuera yà de la prision
De tu mano celestial,

Fue el Jazmin con el caudal,
De mi pecho apaſsionado
Priſionero reſcatado
De vna carcel de criſtal.
Mas adverti que el amor
En sì tiene tal poder,
Que à vna alma la ſabe hacer
Tener embidia à vna flor:
Digalo, Clori, mi ardor,
Pues lo que en èl fue crueldad,
En mi fuera tal piedad,
Que quedo yo en la ocaſion
Embidiando ſu priſion,
Dandole à èl libertad.

Fineza, Amor, y Partida.

Eſte Pie dieron al Autor, para que le gloſsàra en vna

DECIMA;

¶ Socorro pido al Amor
Para ſufrir con paciencia
Los rigores de vna auſencia,
Por que es grave ſu dolor:
Neceſsita de valor
La fineza mas rendida,
Para no verſe perdida
En las anſias del deſvelo,
Pues dàn motivo al recelo
Fineza, Amor, y Partida.

Otra Gloſſa.

Llorarlas Juanilla, y huvo.

DECIMA.

¶ Para cierto apretador,
Que Siquis le avia pedido,
Diligenciaba Cupido
Perlas de grande valor:
Solicitò con primor,
Deſde que con ella eſtùvo,
Las perlas, y no las huvo;
Pero repentinamente
Se viò, con vn accidente,
Llorarlas Juanilla, y huvo.

Otra Gloſſa.

Vi Carmin, vi Plata, y No.

DECIMA.

¶ Vn laço, que en el tocado
Tenia Beliſa ayer,
Le pretendi merecer
Con eſtilo confiado:
Yo ſali bien deſayrado;
Que nunca juzgàra yo
Le negàra; mas vn no
De ſu boca pude oìr;
Y aſsi bien puedo decir:
Vi Carmin, vi Plata, y No.

Difine lo que es la Corte, en eſta

DECIMA.

¶ Es la Corte confuſion,
Que baraxa los ſentidos,
Y ſolo los aplaudidos
Gozan de eſta eſtimacion:
Yà la perdi la aficion,
Y eſtimo la ſoledad:
Todo es allà vanidad,
Inquietudes, y cuidados;
Y afanes continuados,
Sin que ſe trate verdad.

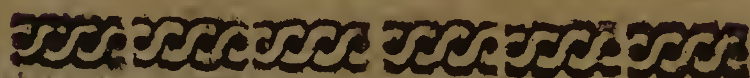
Lo

Redondilla.

Lo impossible, no es de nadie;
Lo que es de alguno, es peor,
Que espera ser de otro, y es
De todos lo que es de dos.

GLOSSA.

LO que nadie ha conseguido
Merece veneracion,
Y pierde la estimacion
Lo que es facil adquirido:
De esta verdad advertido,
Sin que mi concepto agravie;
Apolo influya, ò no radie,
De lo impossible dirè,
Que es lo mejor, puesto que
Lo impossible no es de nadie.
Lo que es possible gozar,
Pocas veces se apetece;
Que lo comun no merece
Atenciones de anhelar:
Y assi, en las glorias de Amar
Adquiere grado inferior;
Porque si miro de Amor
Este penoso intervalo,
Lo que de alguien serà malo,
Lo que es de alguno, es peor.
La que vna vez se rindiò,
Otra vez puede rendirse,
Que no sabe resistirse
La que yà se sujetò:
Y si alli el gusto venciò,
Vencerà aqui el interès;
Y aquel antes, y el despues
Me ocasionan tanto horror,
Que à muger no tengo amor,
Que espera ser de otro, y es.
Quando à dos vna belleza
Corresponde, à nadie quiere;
Porque siempre Amor prefiere
A vno con la firmeza:
Luego si esta, con baxeza
Sabe obrar (vendado Dios;
Aqui de Venus, y vos)
Con razon llego à creer;
Que siendo assi, puede ser
De todos lo que es de dos.



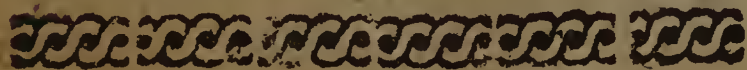
Redondilla.

Desesperar, es morir;
No emprender, desesperar;
Pues quien dexa de intentar,
Con duda de conseguir?

GLOSSA.

SI el silencio ha de matarme,
Y el hablar tambiẽ, mas quiero
Publicar del mal que muero,
Que morir de no quexarme:
O, si pudiera olvidarme
Del sentir, con no sentir!
Mas bien serà discurrir;
Que publicando mi fè,
Vida lograr puedo, y que
Desesperar, es morir.
Aquel que oculta vn amor
Padece sin esperança
De tener jamàs bonança
En el mar de su dolor:
Pues no es terrible rigor
Su ardiente pena callar?
Si, porque es solicitar
Su muerte; y à mi entender,
Es esperar emprender,
No emprender, desesperar.

Quando busco à mi tormento
Alivio, hallo rigores,
Tristezas, penas, dolores,
Pesares, y sentimientos:
Què me quereis pensamientos?
Dexad mi mal publicar:
El que llega à declarar
Su intento, y su frenesi,
Puede conseguirle? Si:
Pues quien dexa de intentar?
En mis continuos desvelos
Estoy siempre vacilando,
Quando tendrà mi amor, quãdo
Alivio en sus desconsuelos;
En tan penosos anhelos
De callar, ò prorumpir,
Yà no he llegado à advertir;
Que el silencio ha de matarme?
Pues mas quiero declararme,
Con duda de conseguir.



Epitafio en la muerte de vna vieja.

DECIMA.

¶ Aqui yace (triste suerte!)
Del femenil sexo injuria,
Remedio contra luxuria,
Y vn retrato de la muerte:
Este Epitafio te advierte,
Que à marido, y à muger
El Cielo ha querido hacer
Dichosos à ambos à dos;
Ella se fue à vèr à Dios;
Y à èl le vino Dios à vèr.

§§ §§
§§

El Excelentissimo señor Marquès d[e] Liche, siendo Alcayde del Real Re[-]tiro, escriviò à Don Andrès d[e] Valençuela, Corregidor de Alcalà[,] dixesse al Autor escriviesse vno[s] saynetes para vna fiesta en el Coli[-]seo; y aviendolos hecho (que es des[-]gracia, y no falta de diligenci[a] no averse hallado, para incluirlo[s] en esta Obra) mandò su Excelenci[a] à su Mayordomo, le regalasse a[l] Autor con vn corte de vestido; e[l] qual le embiò de tercio-pelo liso, si[n] los aderentes necessarios. A cuy[o] assumpto escriviò las siguientes

DECIMAS.

VN vestido, en mi conciencia
Recibi, señor Marquès,
Porque Vuescelencia es
Liberàl por Excelencia.
Alabo la providencia
De darme abrigo, y amparo;
Que està sin forro reparo,
Y referirlo es preciso;
Que si el tercio-pelo es liso,(ro
Por què no he de hablar yo cla-
Don Andrès de Valençuela
El tercio-pelo me diò,
En pelo; porque llegò
Sin aforro, ni entretela:
Vn frio, que se las pela,
Hace, señor, en Febrero,
Y el vestido, por ligero,
De abrigo no me serà,
Porque sin aforro està
Mi carne à folio primero.

De

De los mas calificados
Hidalgos soy; sin question,
Pues rebienta mi jubòn
Por todos quatro costados:
Otros ay tan desgarrados;
Mas tan manchado, no espero
Se halle en el Mundo entero,
Pues sobre estàr remendado,
Me llaman, por lo manchado,
El Poeta perdiguero.
Mi calçon por delicado,
Estaba mucho peor;
Y mi ropilla, señor,
Tiene dolor de costado:
Mis carnes, por qualquier lado,
No ay frio que no las halle;
De assomarse llevan talle
A los rasgados balcones,
Porque tengo los calçones
Con ventanas à la calle.
Para vino los Cocheros
Me piden, y yo me corro,
Que el vestido estè sin forro,
Y ellos pidan bebederos:
La hechura cuesta dineros;
Y lo que mas me contenta,
Que ayer, haciendo la cuenta,
Dixo vn Sastre de Alcalà,
Que de valde me le harà,
En buena hora lo mienta.
En el dàr nadie os iguala,
Señor, porque quando dais,
Todo el aplauso os llevais,
Y yo me llevo la gala:
Todo es entrar en mi sala
Sastres, que buscan retazos;
Y pues me visten à plazos,
Que me vaya, dad lugar
A vestir, y descansar,
Porque estoy hecho pedaços.

En ocasion que fue el Em. S. Cardenal Moscoso, Arçobispo de Toledo, à Alcalà, el año de 1653. à tener las Pascuas de Navidad, passò el Rector, y Colegio Mayor à visitarle; y su Eminencia se echò en la cama para recibir la visita, y el referido Rector, y Colegio Mayor viendo esto, se bolvieron desde el mismo Palacio Arçobispal sin hacer la visita. Y à este assumpto escriviò el Autor á vna Religiosa, que le avia imbiado à decir passasse à verla, las siguiẽtes

DECIMAS.

SOr Ana, mi Rector,
Y Consortes mas validos,
Oy se vinieron corridos,
Y con mazas, que es peor:
Su Señoria, en rigor,
De la Dignidad diò cabo,
Y con modo, que no alabo,
Sufriendo tantas fraternas,
Bolviera el rabo entre piernas,
Si el Page no alçàra el rabo.
Llega Andino con su palo
A la puerta, y quando llama
Responden: Està en la cama;
Y dixo el Colegio: Malo:
Passòse aqueste intervalo,
Notando los Colegiales
Muy de repente sus males,
Y Vribe su alteracion,
Sin reparar en que son
De golpe los Cardenales.
Viendo el dia tan aciago,
Y la estrella no propicia,
Se salieron de Galicia,

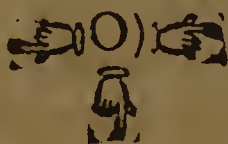
Viniendose por Santiago,
Donde con devoto halago
Al Santo Patron Divino,
Nuestro Rector de camino
Se quita el Bonete; traza,
Descubre la calabaça,
Y fue el caso peregrino.
Lo demàs no es para dicho,
Por que toca en el decoro,
Y si el callarlo es desdoro,
Publicarlo es decorito:
Para aquesta tarde admito
El empeño que conquistas;
No quiero que en Red asistas,
Y pues oy en este dia
Es el de Santa Lucia,
Nos verèmos por las vistas.



A VN TOLDO, QUE PARA defensa de el Sol pusieron en el Colegio de la Madre de Dios de los Theologos.

DECIMA.

SEpa el que mortal se nombra,
Quando la Chicharra canta,
Que si ay vn Sol, que espanta,
Tambien ay Toldo, q̄ a-sombra:
El nuestro sirve de alfombra
Al Orizonte Español,
Y sepa el quarto Farol,
Que en resistir sus calores,
El nuestro es de los mejores
Toldos, que calienta el Sol.

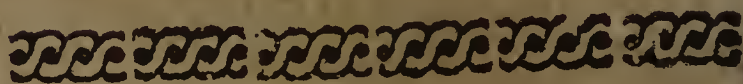


AVIENDO DESTERRADO à Don Francisco de Quevedo à S. Marcos de Leon.

***

DECIMA.

EN San Marcos de Leon
Està el insigne Quevedo,
Del Conde con mucho miedo,
Y poca satisfacion:
La causa de su prision
Pierde el mas lince de vista;
Mas vn Colegial Artista
(Que en discurrir no son parcos)
Dixo: Quevedo en San Marcos
Està por Evangelista.



EN ALABANZA DE EL Maestro Don Andrès Lorente, que escriviò vn libro de Musica.

DECIMAS.

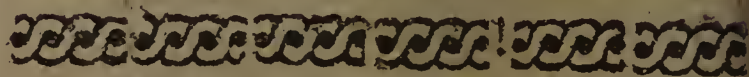
BIen merece aclamaciones
Quien sabe con tal maestria
Las voces de la harmonìa,
Reducirlas à razones:
En quatro Composiciones
Cifras los varios acentos;
Impugnar tus documentos
No podràn tus enemigos,
Por que alegas con testigos,
Y pruebas con instrumentos.

Compones tan ſuperior,
Y eſcrives, que dudo en ſuma,
Si el Ruyſeñor te dà pluma,
Y dàs ſolfa al Ruyſeñor:
De tus manos el primor
En Teclas, es ſoberano;
Y la embidia Aſpid villano,
El aplauſo en el tocar;
Mal te le puede quitar,
Si el tenerle eſtà en tu mano:
La ſolfa fue originada
De una Gloria, que fue oìda;
Como ſerà poſſeida
La que es tan dulce cantada?
De Angeles fue la Tonada,
Y vn Peſebre el Faciſtol,
Por myſterioſo Bemol
Muſica, y llanto huvo alli:
El Sol lloraba por *Mi*,
Y ellos cantan por el *Sol*:
Con muſica ſe ha movido
El Cielo, ingenioſo Andrès,
Y por eſſo el Cielo es
El Reyno mas bien regido:
Harmonioſos han ſido
Eſſos once azules Velos;
Dulces ſuenan los deſvelos,
En ſiendo gemido el canto;
Que à la muſica del llanto
Se mueven mas bien los Cielos.
Cantad, dice David Santo,
Vn Canto, nuevo al oìdo;
Y tu ſolo has diſcurrido
Para Dios vn nuevo Canto:
La Lyra le agrada tanto,
Que en ella abrevia lo Inmenſo;
Muſicas ſu Amor intenſo
Fixa en las Clavijas tres;
Porque eſte Inſtrumento es
El que à Dios tuvo ſuſpenſo;
El Rey, que nace à mandar,
La muſica no deſdeña;
Porque la harmonìa enſeña
A regir, y à governar:
David ſanò con tocar
A Saùl, ſacando de èl
Al mal Muſico Luzbèl,
Que ſubiò de fantaſia,
Aun mas de lo que pedia
La ſolfa de ſu papel.
Midas fue necio enemigo
De la muſica; y por èl
Se dixo, que no es la miel
(Yà me entiendes à quien digo:)
Apolo lè diò vn caſtigo,
Que haſta oy eſcarmiẽtos dexa;
Al jumento le ſemeja,
Como diciendo, advertido:
A eſte que no tiene oìdo,
Demosle vn palmo de oreja:
En tus numeros veloces,
Lo que mas ha ſuſpendido
Es, el vèr tan bien regido
Govierno, que todo es voces;
Tan dieſtro las reconoces,
Que has merecido la Palma;
Los ſentidos tiene en calma
Tu ſolfa, con dulce ruydo;
Y aunque hiere en el oìdo,
Logra tiros en el alma.
Orfeo, que fue entre tantos
Tan dieſtro, no te excediò;
Que ſi èl las piedras moviò,
Tu ſolfa mueve à los Cantos;
Singular te aclaman quantos
Tus Obras oyen, y vèn;
Y haſta la embidia tambien
Aplauſos mordàz te acuerde;
Que lo que la embidia muerde,
Es lo que ſabe mas bien.

Vn Doctor tratò con vn Labrador le traxesse vna canal de tocino, salada, y aderezada, con Testimonio, que venia de regalo, para escusar el pagar los derechos; y teniendola yà en su casa, no se la quiso pagar, valiendose de lo que el Testimonio decia. Y no pudiendo el Labrador reducirle à que le pagasse, como lo avia ajustado, huvo de ceder, no atreviendose à dàr cuenta al Juez, temeroso de que procederian contra èl, por la falsedad del Testimonio.

DECIMAS.

VN cochino metiò à voces
Perico, que es vn demonio;
Y dispuso vn Testimonio
Tan falso, que tira coces:
Porque la franqueza goces,
Le dice, pon; de regalo
Và ésta canal; no fue malo
El discurso del Doctor,
Para hacer, que al Labrador
El cochino le dè palo.
Compuesto à las maravillas,
Todo el cochino le traxo;
Y por sacarle de quaxo,
Se le pidiò con morcillas;
Come, y no de sus costillas,
Y el Labrador desespera:
Mas preguntarle quisiera:
Si el cochino, que ha embiado,
Se pierde, estando salado;
Si fuera fresco, què hiciera?
Pide el precio del cochino,
Segun le avia ajustado;
Y viòlo en tan mal estado,
Que aun perderia el pollino:
Quexase de su destino;
Y viendose en tal conflito,
Que de tan torpe delito
No puede dàr cuenta al Juez;
Assegura, que esta vez,
Con el puerco, se la han frito.
Que es mio, bien lo conoces,
Dixo el Doctor, y lo reza
El venir en mi cabeça;
Y enfin, metiòsele à voces:
Viendo embustes tan atroces
El que le llegò à embiar,
Informacion quiso dàr
De que con embustes vino;
Y con ser suyo el cochino,
No se lo dexò probar.
El Testimonio, Perico,
A todo traslado aplica;
Y el Doctor tambien se explica,
Como quien se vnta el hocico;
Las costas pagò el borrico,
Por borrico, y como tal:
En este caso fatal,
Por desgracia, ò por error;
Sobre el pobre Labrador
Vino à llover la canal.



Responde à vna carta de vn amigo, en que le encargò acompañasse à vn Cavallero, que passaba por Alcalà en Romeria, para pedir limosna; y le dà cuenta de lo que le passò en la demanda.

SEñor Don Diego, mi amo,
Martes en la noche, à tiempo,
Que me embaynaba en la cama,
Montante de carne, y huesso:
En

En monumento de Olanda
Me enterraba, quando el sueño
Hacia de mis sentidos
Zoquetes à el monumento.
Sobre mi modorra anduve,
Como en Haca de Buldero,
Dando vn rato cabeçadas,
Y otros ratos dando frenos:
Quando se entrò por mi quarto,
(Que hà dias que no le tengo)
Vn Hidalgo, que en el trage
Era vn San Roque, y su siervo.
Considerando yo entonces,
Que mis narices me hicieron,
Mas que de Roma, y Santiago,
Cara de San Borromeo;
Quise preguntar con susto:
Quien eres, hombre? Y en esto,
Dixo: Señor Don Manuel,
Esta es carta de Don Diego,
Sobrino de Don Fulano;
Y el Portador es Don Pedro:
Callen barbas, y hablen cartas;
Lea vced, y despachèmos.
Por si era cosa de chasco,
Abri la carta por medio;
Y à seis renglones me informo,
Que vienen de Barquilleros;
El villete con oblea,
Y suplicaciones ellos:
Hago punto en la demanda;
Y di en respuesta estos Versos.
En Alcalà, señor mio,
Ay Santiago, y yo tengo
Amigos à quien pedir,
Mañana sin falta irèmos,
En amaneciendo Dios,
A Santiago, y à ellos:
Diles à beber vinazo,
Que es lo que aora ay de nuevo.
El moço me dixo: Vced
Querrà de este vino recio,
Quando cortèmos la cena,
Darnos para bebederos?
Llenaron sus calabaças;
Y con tanto se partieron,
En dando fin à lo blanco,
Para el Meson de Moreno.
Fui de mañana à buscarle
Con cuidado; y yo creyendo,
Que avria poca distancia
De Bordon, à Bordonero,
Veo à Don Pedro del Boyo,
Mas galan, que Gerineldos,
Vestido de tafetan;
Cuyo color, dice Alberlo,
Que se viene el Peregrino
Con linda flor de Romero.
Saludèle, por que estaba
Rabiando por el almuerço,
Ni mas, ni menos, que vn Galgo
Y el moço, ni mas, ni menos,
Dexamos para otro dia
El pedir; porque primero,
Perdigando la limosna,
Lardeassemos el Pueblo,
Acompañòme vn amigo,
Que es en todos mis aprietos
Puntual, como vn Relox,
Y à todas horas le tengo.
Toma el moço la salvilla;
Y entre las vñas, y dedos
Lleva las Armas Reales,
Como Aguila del Imperio:
Por señas, que sin perderse
Con quarto ninguno, en viendo,
Que era calderilla, echaba
La soga tras el caldero.
Dimos tràs los Estudiantes;
Y de verdad, que el dinero;

Como por aquellos Patios;
Se topaba en los Colegios.
Pedir, y dàr pescozones
Debe de ser vno, puesto
Que à los mas, que les pedia,
Se encogian de pescuezo.
Tambien à los Juegos fuimos;
Y los mas nos respondieron:
No ay vna blanca, assentando,
Que alli, la boca hace juego.
En demandas, y respuestas,
Anduvimos con mil necios;
Que despues de no dàr blanca,
Preguntaban: A què Puerto
Lleva el hombre à este Hidalgo?
Y yo decia: Sus deudos,
Por ser vn pobre, lo embian
A espulgar vn Galgo; y pienso,
Que và à matarle los piojos
A el Principe de Marruecos.
Quedàr pensè en la demanda;
Porque estabamos ya muertos
De andar açotando calles,
Hechos Verdugos de Suelos.
Cosa de quarenta reales,
Pidiendo à diestro, y siniestro,
Juntamos los dos Cofrades,
De la caridad; y viendo,
Que venia la salvilla,
De vellon, como vn Borrego;
Y que sin morderle el moço,
Se iba poniendo los pelos:
Antes, que nos la quitasse,
Nos fuimos con mosca luego;
Y como dice el refran,
En lo de Arrio rebuelto.
Entonces mi dicho Sastre,
De sisas, y bebederos,
Con la salvilla en las manos;
A salud de los greguescos;
Hizo tragar vn bolsillo
Dos brindis de real, y medio;
Por lo qual suplico à vced,
Como digo de mi cuento,
No me embie Peregrinos,
Que irà por respuesta vn pliego
Con vna carga de pobres, (cios.
Que à el diablo los dè por ter-
Este queda despachado;
Si buelve, como lo espero;
De mi poca suerte, juzgo,
Que le matricularèmos
Con poco latin, *& hæc*
De tota litera textus.
Asi, que se me olvidaba
Decir, como quedo bueno;
A Dios gracias, por faltarme
La quartana de Don Pedro.
Item, se olvida tambien
Deciros, como al momento,
Di esse Romance à Fulana,
Que es la Dama Jubileo.
Item, se olvida tambien
En este mi Testamento,
Deciros, Domingo à cinco
De Noviẽbre, mes de muertos;
Fecha en la calle de Roma.
Santiago, que es mi Colegio;
Y Vizcaya, pues que vienen
Los Peregrinos por hierro.

PRONOSTICO.

Estrivillo.

¶ Quien me lleva el Pronosti-
co nuevo, (y tres?
Del año, que viene de setenta
Sabrà maravillas, prodigios
estraños. (tambien,
De nieves, y lluvias, y de ayres

ROMANCE.

ESte año, por portentoso;
Será en todo tan notable;
Que Julio Cesar, y Augusto
Desearon en èl hallarse.
Todos los Sabios de Grecia;
Y los que murieron antes;
Y aùn los del año passado
Se alegrarán de contarle.
Abrà en aqueste Emisferio
Vnos Eclipses notables;
Porque se encubrirà el Sol
Todo entero, y no vna parte.
Serà este Eclipse en Enero,
A las cinco de la tarde;
Y durarà, quando menos,
Catorce horas, bien cabales.
Quedarà à obscuras el Orbe;
Y tanto, que en todas partes,
Si no se encendieren luces,
No verà à hacer nada nadie.
Todas las Fiestas Movibles
Este año, seràn estables;
En Miercoles, es Ceniça;
Y Carnestolendas, Martes.
Venus, señora del año,
Causa escandalos notables;
Pues desde fines de Enero
Harà, que los gatos bramen.
Los Sabados, à Saturno
Es notorio dedicarse:
Por lo qual avrà essos dias
Muchas muertes, y à millares.
Cessaràn por la Quaresma,
Por el respeto que nace,
De ser tiempo dedicado
A vivir con poco ensanche;
Mas en el Sabado Santo,
Todos querràn desquitarse;
Pues apenas avrà casa
En que alguna no se hace;
Venus, afable à las Damas,
Quiere en sus manos dexarles;
Que se hagan hermosas, solo
Con tocarse, y retocarse.
Aunque à las hermosas siempre
Atribuyen lo ignorante;
Y à las feas, de discretas,
Suele el atributo darse.
En este año certifican,
Que manifiestan señales,
Ser entendidas las lindas
De quanto dicen, y hacen.
Y que à las tontas, sin duda,
El buen parecer les falte:
Con que se truecan las cosas;
Con admiracion notable.
Las guerras, que son tan fuertes;
En que dominaba Marte,
En el dia de la Paz
Nos dicen, que han de acabarse.
Y se veràn tan vnidas
Francia, y España en los Alpes;
Que no se apartaràn nunca,
Tampoco por Roncesvalles.
Jupiter, para los Nobles,
Hace lleguen à inclinarse;
A apetecer con gran ansia
Las Ordenes Militares.
Y con tanta austeridad
Se portaràn en tal lance;
Que por fuerça à su familia
Haràn no desayunarse.
Avrà mugeres paridas,
Que su preñez no se sabe;
Y otras, sin entrar doncellas;
Al fin del año lo salen.
Avrà paz entre casados,
Como el comer no les falte;
Pero avrà puñada, y palo,
Si faltare pan, y carne.

En el dia antes de Junio
Serà bueno confessarse,
Pues todos aquella noche
Dicen; que han de desmayarse.
Ninguno morirà à gusto,
Aunque viva con mil males;
Y apetecerán morirse
Mas de viejos, que de amantes.
Nunca sobrarà el dinero,
Y à muchos ha de faltarles;
Y sin embargo, vsos nuevos
Avrà en todos los Lugares.
Y esto serà, sin que puedan
A las mas viejas quitarles,
Que tengan nuevos los vsos,
Y cueste lo que costare.
Muchos, que estaban sin honra,
Y muchos de agravios grandes,
Se veràn en la Comedia
Honrados, y sin vltraje
Desde Septiembre, hasta Octubre
Avrà Palominos grandes;
Y aunque mas, y mas los tiren,
Solo causarà aumentarles.
Avrà cosecha de nabos;
Y los vientos seràn tales,
Que avrà bastantes porfias
Por de, donde viene el ayre.
Avrà entre viejas mil chismes,
Mil enredos entre Frayles;
Entre Monjas, mil embustes;
Y en las Damas, falsedades.
Dios sobre todo, es lo cierto;
Pero el Autor aqui añade,
Que le falte Dios, si nada
De lo que dice, faltare.

VN VISITADOR HALLO EN VN ALTAR DE la Parroquia de cierto Lugar, vna Efigie de San JOSEPH, con sombrero en la cabeça; y le mandò quitar por Auto de Visita: escriviò al dicho Visitador este Memorial por el Santo.

SEñor Visitador, esse sombrero
Le costò à vn Parroquiano su dinero;
Y no es razon multar de bolsa agena,
Y mas quando el deudor no incurre en pena.
V.md. se sirva, si es servido,
De bolver el sombrero, pues le pido;
No por la monta, que no monta tanto:
Mas como soy devoto de este Santo,
Y el Santo es cosas mias,
No se han de consentir supercherias.
Estamos à la entrada del Invierno,
Y yo le quiero con afecto tierno;
Y no he de permitir, siendo tan mio,
Que le pueda ofender el que hace frio:
Ni es justo, que gentes tan miradas,
Dexen al ayre canas tan honradas.

Yo

Yo apostarè, que el Santo no le veìa,
Y por esso no le hizo cortesia:
Y si el caso es por esso,
Por estàr en la Iglesia, no irà preso.
Comprele vnos antojos,
Y buelvale el sombrero por sus ojos;
Y yà, que descubrirle determina,
Determine ponerle vna esclavina.
Rodeele las faldas,
Y pongale el sombrero à las espaldas;
Que con vn perro, y vn bordòn labrado,
San Roque quedarà, pintiparado.
Y si le añade vna calabacita,
Avrà hecho de valde la visita;
Pues los derechos de ella avrà gastado
En solo hacer à vn Viejo bien criado.
Repare vuesarced, sino se acuerda,
En vn Retablo de la mano izquierda,
Donde està vna Pollina,
Que aunque và de camino, no camina;
Y està muy indecente,
Pues tiene las espaldas à la gente,
Y lo murmura todo el Pueblo entero;
Que no viò la pollina, y viò el sombrero.
De camino le advierto,
Que el que es Grande, ante el Rey està cubierto;
Y este Santo es Esposo
De la Madre del todo Poderoso:
Mire què importarà, que vsted lo mande,
Si harà lo que èl quisierè; porque es Grande:
Mire, que dà motivos temerarios,
A que quiten las capas los Notarios;
Pues yà nos echan fieros,
Con el Visitador, quita sombreros.
Vsted mande cubrir al Viejo honrado;
Pues le puede dexar notificado
(Aunque nos mueva à risa)
Que se descubra quando oyere Missa.
Pido justicia, costas, y el sombrero;
O se darà traslado à vn Carpintero.

PINTA LAS BODAS DE PARIS, Y ELENA; Y LA GUERRA, y fiestas de los Troyanos, y Griegos, en dos relaciones; vna en persona de Achiles, y la otra de Polixena, hija de Priamo, y Hecuba.

RELACION PRIMERA DE ACHILES.

PRestadme la atencion con el cuidado,
Y sabreis lo que en Troya me ha passado;
Bañòse de arrebòl el Occidente,
Tumulo siendo, de quien cuna Oriente;
Y despues yà, que huyendo de la noche
El rubio Febo en su dorado coche,
Despeña al mar su ardiente argenteria,
Y en ella sus cavallos à porfia
Tascan espuma candida, y en suma
Tanto con la del mar mezclan su espuma;
Que se ignora al mirallos,
Qual es del mar, ò qual de los cavallos;
La noche con el dia en lentos passos
Para luchar trabaron de los braços,
Y tanto se estrecharon, y se vnieron,
Que los dos, vno solo parecieron,
Y el Orbe apenas distinguir sabia,
Si era de noche entonces, si de dia:
Venciò la noche, y desplegò su velo,
El rosiclèr se desmayò del Cielo,
Bordò Flora matizes à su alfombra,
Muriò la luz, resucitò la sombra,
Encapotòse el monte,
Vistiòse de silencio el Orizonte,
Saliò buscando al Sol la noche bella,
Y sacò vna linterna en cada Estrella;
Argentò el Cielo globos turquesados,
Ahojòse lo lindo de los prados,
Embebieron las flores
En sus mustios capillos sus colores;
Enmudecieron las cànoras Aves,
Cantaron las noturnas, no suaves
Con acento confuso,
(Que son las señas de que el Sol se puso)

Quan-

Quando en Troya, con trage disfrazado
Entrè galan, pero dissimulado;
De las fiestas, y musicas colijo
Su alegria, festejo, y regocijo,
Aunque por otra parte
Sus Soldados previene, hijos de Marte.
Entrè en Palacio aquesta misma noche,
Que pudiera servirle al Sol de coche;
Hallè à Paris, y à Elena (què trofeo!)
Vnidos con el yugo de Himeneo;
Mil galanes, y damas assistian,
Que Estrellas de su esfera parecian;
Cantando dulces, y alternando graves
Sonoros motes, musicas suaves;
Mas entre todas sus deidades, vna;
Remora fue feliz de mi fortuna;
Vna Troyana hermosa,
Ninfa de nieve, adoracion de rosa;
Me ha muerto; mariposa de su fuego
Fueron la vida, el alma, y el sossiego.
Hermana de Hector es; es Polixena,
La ocasion de mi pena,
Cuya belleza es tanta,
Que de atenderla el Sol tal vez se espanta.
Passò la noche, y la siguiente Aurora
De purpura, y de nieve el Cielo dora;
De claridad el Orbe se entapiza,
Vencidas sombras pisa
En roxo albor bañado;
Madruga el verde prado
Coronado de olores:
No bien despierto el Gremio de las flores,
Yà el Sol amaga rayos refulgentes,
Cantan las Aves, riense las Fuentes
Con cristalina, y liquida harmonìa;
(Que son las señas de que nace el dia)
Quando en la Plaza alegre, y dilatada,
De inumerable gente rodeada,
Lidiaron Toros, Tigres, y Leones,
Y otros brutos de barbaras Naciones:

Que

Quedò vn Toro en la Plaza solamente
Con dos rayos por armas en la frente;
Quando Antenor, y Eneas, con cavallos,
Que Marte tuvo embidia de mirallos,
Llegaron à la fiera;
Y aunque era el bruto pasmo en la carrera;
En el herir encanto,
Assombro en embestir, y en todo tanto,
Que era por lo brioso, y diligente
Pasmo, encanto, y assombro juntamente.
Los dos, con los aceros que esgrimieron,
Quatro heridas le dieron;
Y aunque à qualquiera herida
Le era forçoso al bruto dàr la vida,
Fue el aguardar à tantas con aliento,
De las proprias heridas cumplimiento;
Pues viendo cada vna su victoria,
Por rendirse la gloria
A la otra mano (què cortès motivo!)
Vnas por otras lo dexaron vivo;
Hasta que el Toro, cuya furia espanta,
No pudiendo bastar à herida tanta,
Con angustia importuna,
Aunque pudo morir de cada vna,
Dando à los dos el lauro en estas bodas,
Por igualarlos, se muriò de todas.
Saliò Paris en vn castaño ayroso,
Arrogante, y fogoso,
Que los pies, y las manos, quando hollaba,
Con galan demasia las doblaba.
Fue de la Plaza aqueste bruto encanto;
Y el levantar los pies, y manos tanto
Es, que al pisar con arrogante estruendo,
Centellas en las guijas fue encendiendo,
Y levantò las manos à porfia,
Como huyendo del fuego, que encendia:
Despues corriendo, sin que se resista,
Entre las Nubes se perdiò de vista;
Y al baxar el que fue rayo de pluma,
Nieve baxò en la boca por espuma;

Y esto fue, porque el vulgo no creìa,
Que à las Nubes llegò quando corria;
Y èl, con aquella que deciende nieve,
A decirles se atreve:
Si dudais, que mi aliento al Cielo sube,
Veis aqui, seña os traygo de vna Nube.
Llegò Parìs à vn Toro diligente;
Y el Toro velozmente
Todo espumas, y fuego,
Cerrò los ojos, y embistiòle luego;
Y fue, que en profecia,
Su muerte conocia;
Y asi quiso apagallos,
Que si en muriendo avia de cerrallos,
Quiso cerrarlos antes con acierto,
Por no tener que hacer despues de muerto.
Cessaron el festejo, y alegria,
Porque Hector victorioso entrò otro dia
De los Persas triunfando,
Su valor los Troyanos aclamando.
Què aguardais, pues, ò Griegos valerosos,
Que no eclipsais trofeos tan gloriosos?
Aquiles soy, Aquiles os exorta
A empressa, que os importa
El honor, y la fama:
Reservadme de todas vna Dama,
Que equivale por todas:
Cedan à estas sus infames bodas;
Embistamos los muros,
Que yacen mal de mi furor seguros;
Dèse principio à la sangrienta guerra:
Al arma: Grecia viva: Cierra, cierra;
Ochocientos mil hombres governamos:
Por què en lances de honor remisos vamos?
Ea, Griegos valientes,
Brillen al Sol las armas refulgentes.
Y diga en adelante:
Aqui Fue Troya; todo caminante.

RE-

RELACION SEGUNDA; DE POLIXENA.

QUando en el Occidente
Arrugaba su luz Febo luciente,
Escondiendo, bañado en escarlata,
Bosques de oro en pielagos de plata,
Cansada de escuchar cantos suaves
De lisonjeras Aves;
De atender enfadada à las corrientes
De las murmureas Fuentes;
Melancolica al fin, penoso el pecho,
Me trasladè desde el jardin al lecho;
Y en èl, toda afligida,
Dormida me quedè, medio vestida,
Quando sueño: què susto, què desvelo!
Es el vèr, que soñè; (balgame el Cielo!)
Sueño, que Hector mi hermano,
Esse rayo viviente, esse Troyano,
El que alentado, heroyco, y peregrino,
Es del valor epilogo Divino,
Sale à la guerra en vn castaño bruto,
Blancos los pies, y manos; porque astuto
En la velòz carrera,
Se levanta del suelo de manera,
Que pisa Nubes en los vientos vanos;
Y el color blanco de los pies, y manos,
Es de quando corriendo al Cielo sube,
Y le pega su nieve alguna Nube:
Era proporcionado,
Ancho de ancas, de tercio relevado,
Abierto de nariz, corto de cuello,
De la cola, y la clin crespo el cabello;
Los ojos, el que à vèrlos se repara,
Juzga que se le saltan de la cara;
Los pies estrechos, todo alfin àiroso,
Siendo la boca vn pielago espumoso,
Y la lengua baxèl que lo rompia,
De quien ancora, el freno parecia.
Hector en èl galante,
Vestido de las Armas de diamante,

Y en su escudo, dorados
Tres sangrientos Leones estampados,
Derecho el cuerpo, firme la cabeça,
El rostro igual, los ojos con viveza,
Los muslos ajustados,
Los pies batiendo el acicate armados;
El diestro braço con la lança fuerte;
Y el siniestro, que embraça de esta suerte:
El Escudo que dixe,
La rienda vibra, con que al bruto rije.
Sonò el Clarin apenas,
Ecos formando en Grutas, y en Almenas;
Quando al campo saliò, Griegos matando,
Y Esquadras con la lança atropellando,
Exercitos rompiendo,
Alli hiriendo và, y alli venciendo,
Rompe arneses, y espadas,
Granizando mortales cuchilladas;
Y con marcial porfia,
Nube lloviendo azero, parecia:
Tal, que à muchos Soldados considero,
Que los matò su miedo, y no su azero.
Soñè luego, que Achiles diligente,
El Griego mas osado, y mas valiente;
En vn gallardo hovero,
Digno de tan lucido Cavallero,
Que quando corre, tan ligero sube,
Que en otra Esfera se introduce Nube;
Y trayendo bordado
Vn jaez de oro, y perlas recamado,
Del Ganges, y del Sùr bello tributo,
Al ir corriendo el bruto,
Como del viento tan galan pendia,
Arracada del ayre parecia.
En èl entrò, rompiendo los Troyanos
Achiles, con impulsos soberanos;
Y los muertos, que arroja sobre el prado,
Con la sangre le tienen anegado;
Y por entre la sangre, y los arneses
Sale à nado el cavallo muchas veces:

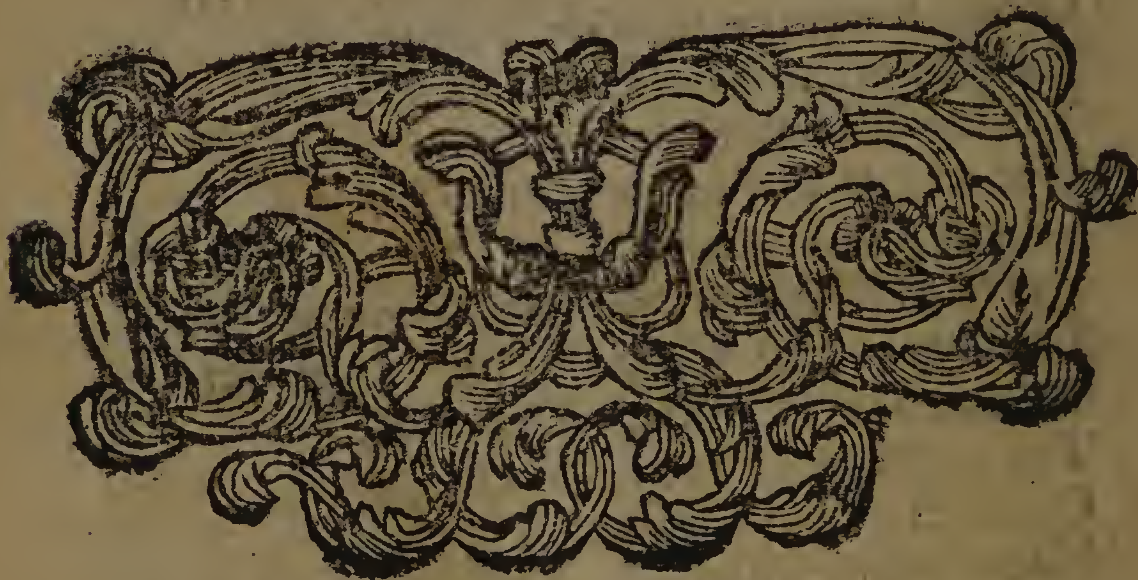
Yà la enristrada lança, yà la espada,
Con destreza, y valor enarbolada;
Vna fue confusion, otra fue rayo;
Y de vèrle, con ansia, con desmayo;
Con embidia, con pena,
La muerte se muriò sobre la arena;
Y al morir, dixo à todos de esta suerte:
Donde està Achiles, para que es la muerte?
Con furiosas vengancas
Se encontraron los dos; rompen las lanças
En el golpe violento,
Sembrando las astillas por el viento;
Colericos desnudan las espadas,
De valor, y destreza governadas:
Atravesòse enmedio otro enemigo,
Hector alfin (con què dolor lo digo!)
Rebolviò con presteza;
Y mientras en cortarle la cabeça
Se detuvo (què barbaras, què viles
Hazañas!) por la espalda le diò Achiles;
Hiriò à Hector; y Hector rebolcado
En su sangre, y del bruto atropellado;
La fuerça yà perdida,
El alma, de los miembros desvnida;
Divorciado el aliento
Todo (ay de mi!) mortal, todo sangriento;
Agonizando en lastimosas quexas,
Las acciones perplexas,
Sin alma los enojos,
Desbaratado el vidrio de los ojos,
Sin color el semblante,
Lo garifo abatido, y lo galante;
Estaba, quando yo, con ansia fiera;
A Achiles injuriè, de esta manera:
Capitan rigoroso,
Achiles alevoso,
Achiles iracundo, armipotente,
Del biforme Chyron diestro Cliente;
Inexorable, indocil, y Nereo,
De Tetis hijo, hijo de Peleo,

Que

Que desmientes lo fuerte con el Arte;
Siendo à vn tiempo Narciso, y siendo Marte;
Què te hizo el mejor de los Troyanos,
Mayor de sus hermanos,
Para que assi le hieras?
Manos tan blancas, pueden ser tan fieras?
Què te hizo mi pecho,
A la tranquilidad felice hecho,
Que por dèbil, causandole desmayo,
El credito le quitas de ser rayo?
Si miras, ò si hieres,
Estragos causas, vno mismo eres;
Retirate al instante,
Vengativa, ò amante,
No quieras, que te sigan mis enojos:
En dos solos te llevas mil despojos.
Buelve, buelve à tu Patria, injusto Griego;
No esperes à que el fuego
De Priamo, de Parìs, y de Elena
Se resuelva en ceniças. Polixena
(muy sobre los estrivos, me responde:)
Como he de huir de ti? no sè por donde:
Ni al temor obedece,
Vn amor, que en vn punto nace, y crece.
De Hector me embistiò la pertinacia:
Defensa fue, no injuria su desgracia;
Y si huvo de morir, no es poca gloria,
Que de esta diestra sea la victoria.
Salga Priamo aìrado;
Y el falso Robador, que me has nombrado;
Sus Tropas, sus Caudillos, y sus gentes,
Y Auxiliadores Reyes diligentes,
Todos salgan; no temo sus enojos,
Como tu no me vibres essos ojos.
Nada serà terrible,
Si tu cielo apacible
Me influye Estrella nueva;
En cuya noble prueba,
Todo el alto rencor, de que blasono;
Por essa mano bella le abandono,

Y ajustarè la Paz con el Troyano,
Dexando que me ganen por la mano.
Esto dixo; partiòse: yo he quedado
Anocheciendo sombras de vn cuidado;
Y amaneciendo luces de vn deseo;
En que veo, y no veo,
Confio, y desconfio,
Me estimula el valor, me falta el brio;
Me recàto tal vez, tal vez emprehendo;
Lo que discurro, es mucho, nada entiendo;
Calla la voz, los ojos se declaran,
Buelan las ansias; las acciones pàran;
Y soy alfin, en varios contrapuntos,
El assumpto de todos los assumptos.

Fin de la segunda Classe de las Poesias posthumas del Maestro Don Manuel de Leon Marchante.



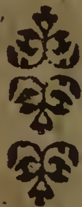
OBRAS POETICAS COMICAS
DE EL MAESTRO
DON MANUEL DE LEON MARCHANTE.
CLASSE TERCERA.

INCLUYE LA LOA DE SAN PEDRO NOLASCO, otras dos, y vnos Saynetes; quatro Comedias, y algunos Entremeses: no se les dà à estos papeles el titulo de Posthumos, porque yà en su Vida salieron à la luz publica, sin que pudiesse impedirlo su modestia, y solo es Obra Posthuma en esta classe las Loas, los Saynetes, y la Comedia de los Santos Martyres S. Justo, y Pastor, que parece quedò en borrador, por lo que en ella se debe dispensar alguna menos puntualidad, y distribucion Comica, que pueda tener.

LOA AL REDEMPTOR PATRIARCA SAN PEDRO NOLASCO, que compuso para el Collegio de la Concepcion de Mercenarios Calçados de Alcalà de Henares.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Minerva.
La Theologia.
La Jurisprudencia.
La Medicina.



La Filosofia.
Calepino primero.
Calepino segundo.
Musica.

CANTA LA MUSICA DENTRO.

EN la Complutense Athenas
Oy celebran los Ingenios
Al Redemptor Redimido,
Segundo Moyses del Pueblo.

Sale Minerva vestida de gala, con vanda, espadin, y vaston, y vna corona de laurel en la cabeça.

Minerv. Voz mysteriosa, que hazes
enigma de tus acentos,
porque en el Mar de tus dudas
corre tormenta sin Puerto.
Minerva soy, à quien rinden
los sabios corona, y cetro,
conquistada en las Escuelas
con las armas del ingenio.
Y si merece mi oìdo,
que tus repetidos ecos
me declaren esse enigma;
descifren esse mysterio,
agradecida, obligada,
oy veràs, que mi precepto
Estrella serà, que guie
los sabios à tu festejo.
Deba à tu voz la noticia
de esse assombro, esse portento,
que goza de Redimido,
y Redemptor el trofeo.

Cãta la Music. A celebrar à Nolasco,
Vayan las ciencias saliendo,
que en busca de vn Redemptor
los mas sabios concurrieron.

Minerva Yà de las dudas passaron
à evidencias mis deseos;
quien sino Nolasco puede
ser el mas dichoso empeño?
Para conducir los sabios
à jubilos, y festejos,
Diosa de las ciencias soy,
y pues viven à mi imperio
sujetas, porque consiga
el triunfo esse dulce acento,
para conducir los sabios;
repita el sonoro metro.

Musica. Que es Redẽptor Nolasco;
nadie lo ignora.

Minerva. Salid, ciencias, aora;
que Minerva os espera,
y entre la Theologia la primera.

Sale la Theologia con capirote blanco, y borla blanca en el bonete.

Theol. Què impulso me arrebata sin violencia,
de las ciencias, à la casa de las ciencias?

Sale la Jurisprudencia con capirote encarnado, y borla verde en el bonete.

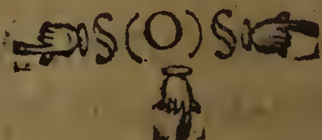
Jurisprud. Què sonora harmonia
al Colegio me lleva de Maria?

Sale la Medicina de golilla, con capirote pagizo, y vorla pagiza en el sombrero.

Medicin. Què impensado accidente
altera las regiones del ambiẽte?

Sale la Filosofia con capirote azul, y vorla azul en el bonete.

Filosofia. Què secretos encierra la harmonia,
que los ignora la Filosofia?



Sale Calepino primero vestido de Gorron, con vn vade muy grande.

Calepino 1. Què cientifica tropa
Sigo, siẽdo garnacha de la sopa?

Sale Calepino segundo con sotana, balona, y sombrero.

Calepino 2. Què escolastica gresca
Assi arrebatan à vn Bachiller por Huesca?
Theologia. Pero Minerva sabia.
Jurisp. Fenix discreta, de essa docta Arabia.
Medicina. Sacra deidad à quien el docto anhela.
Filosofia. Emperatriz de la mayor Escuela.
Calep. 1. Mucho mas que esso eres, si aqui pueden hablar los Bachilleres.
Calepin. 2. Y yo pruebo lo mismo, concluyendo *indirectæ* el silogismo.
Theolog. A tus plantas Minerva, Diosa mia,
tienes la Theologia.
Minerva. Alça, sabia Belona,
no sea tapete, quiẽ naciò corona.
Jurisp. A tus plantas rendida
tienes à la Justicia, y prevenida
à tu sagrado influxo.
Minerv. Pues levanta,
sin que me muestres reverencia tanta;
ni yà entregues al ruego mi codicia,
que siempre ha de estàr recta la Justicia.
Medicin. Merezca tus pies solo,
aqui la Medicina.
Minerva. Hijo de Apolo,
no à mis plantas te humilles,
pues es llano,
q̃ muchas vezes te fie mi mano.
Filosofia. Dexa, que humilde.
Minerva. A ti, Filosofia,
naturaleza, sus secretos fia.
Calep. 1. Y à mi, por Bachiller, que tus pies besa,
miembro de la Ciudad Salamanquesa.
Calep. 2. Y en mi tendràs vn libro de cozina,
que te quitarà el hambre estudiantina.
Minerv. Quien sois, decid?
Calep. 1. Me llamo de contino,
el Bachiller Ambrosio Calepino.
Minerv. Sabeis las siete lenguas?
Calep. 1. No señora.
Minerv. Pues quien es Calepino las ignora?
Calep. 1. Por Bachiller las puedo hablar sin menguas,
soy Calepino, porque me hago lenguas.
Minerv. Por esso Calepino te llamaron?
Calep. 1. Por Bachiller el nombre me aplicaron,
Porque en las siete lenguas se interprete,
que puede vn Bachiller hablar por siete.
Minerv. Y vos, quien sois?
Calep. 2. Yo soy, para obligarte;
Del Calepino la segunda parte.
Minerv. Mucho mentis los dos.

Calep. 2. Afsi nos tratas?
ay algun libro que no tenga
erratas?
Minerv. Sabed fabios, que es
centro venturofo,
de Nolafco vn Colegio Re-
ligiofo,
Theolog. A èl efte acento, que el
oìdo eftima,
oy nos arraftra, pero no laftima.
Calep. 1. No es nuevo en los
Graduados,
que andemos los Doctores
arraftrados.
Minerv. Sabeis à lo que os llamo?
Theolog. Difcurrimos,
que en cafa de Nolafco te
afsiftimos,
pero no penetramos tus intẽtos.
Minerva. Pues fi no lo fabeis,
eftadme atentos:
Yà fabeis, por lo que os dixo
la voz de aqueffe inftrumento,
que oy es el dia dichofo
de Nolafco, à quien el Cielo
fubftitucion diò en la aufencia
de aquel Redemptor primero,
de aquel Divino Monarca,
que rige eftrellado Imperio:
que en fentir de muchos, confta
de once Provincias, y vn Reyno;
tambien fabeis, como fabios,
de Nolafco los myfterios;
y quando fus hijos quieren
dàr à la fama vn bofquexo,
no ay tablas como la ciencia,
no ay pincèl como el ingenio.
Sabios, Nolafco os combida,
yà eftà à la vifta el empeño;
empieze, por la ingeniofa
pelea, en los argumentos;
y quien mereciere el lauro,
tendrà en mi feguro el premio:
Theolog. Puefto que à la Theologia
le feñalafte el primero
lugar, fea la primera
que obedezca à tus preceptos.
Minerv. Pues fea la Theologia
quien difcurra en el myfterio
de aquel panal, que en la mano
de Nolafco pufo el Cielo,
con el que tuvo en la boca
San Ambrofio.
Theolog. Eftadme atentos:
No fue maravilla poca
vèr vn panal foberano,
fi de Nolafco en la mano,
de San Ambrofio en la boca;
mas myfterio el panal toca
en Pedro, pues fue apoyarlo
de liberal, no ay dudarlo,
y en boca, y mano ponerlo;
fue à Ambrofio para comerlo,
y à Nolafco para darlo.
Nolafco en las manos obra;
Ambrofio en la boca labra,
y afsi queda la palabra
algo inferior à la obra;
nombre de Divino cobra
Nolafco en fu tierna edad;
y en fu mano (què piedad!)
la miel virgen fe labrò,
y por effo fe llevò
la palma en la caftidad.
Calep. 2. Victor la Theologia.
Calep. 1. El panal victor,
que la miel, à mi gufto,
fabe infinito.
Mufica. Del panal los Sopiftas
oy fe enamoran,

en la miel, como dizen,
cayò la sopa.
Calep. 1. Que no me ponga à mi
el diablo
vn panal, mas dirà èl,
que no se hizo la miel;
yà me entienden con quien
hablo,
si acaso vn panal entablo
de miel virgen, no soy fiel;
y segun mi hambre cruel,
y pensamientos libianos,
nunca, si entràra en mis manos,
saliera virgen la miel.
Calep. 2. Milagro fue no fundar,
mi Nolasco soberano,
con tanta miel en la mano,
vn Convento en Colmenar.
Calep. 1. De este pudiera evitar
la necessidad que passa,
que es cosa, que me traspassa
el vèr su nombre cruel,
pues aviendo tanta miel,
no entra mosca en esta casa.
Minerv. La noble Jurisprudencia
discurra sobre el mysterio
de ser fundacion Real
la Merced, pues merecieron,
sangre, y virtud de Nolasco,
el singular privilegio
de ser fundada del Rey
Don Jayme.
Jurisp. Yà te obedezco:
Nolasco, Templo Imperial,
diò à MARIA, sin exemplo,
que el que es de vna Reyna
Templo,
siempre ha de ser Casa Real.
Don Jayme, Rey liberal,
diò, como saberlo puedes,
principio à Reales paredes,
fundado en razon, y ley,
que à ninguno como à vn Rey
le toca el hacer mercedes.
Si del primer Redemptor
Nolasco à ser Virrey viene,
con razon su Casa tiene
essencion de Embaxador:
solo admite Fundador
Pedro entre Reales personas:
Belèn, tù mi intento abonas,
pues Dios Redemptor, no hiciera
Templo en casa; que no fuera
albergue de tres Coronas.
Calep. 2. No ay en la Merced
persona,
que no dèn corona luego,
que aqui solamente vn Lego
es traydor à la Corona.
Music. La Merced, justamente
de Real blasona,
pues se funda en las piedras
de vna Corona.
Min. De Redemptor à Nolasco
glorioso titulo dieron,
y à la Medicina toca
hablar de este blason, puesto
que el Medico es quien rescata
de las prisiones del cuerpo,
que en el Argel del achaque
tiene cautivo al enfermo.
Calep. 1. Que hacer al Medico
quieras,
Redemptor, no ay fundamento;
pues quando quiere al doliente
rescatar del cautiverio,
à la segunda visita
dice, que *nulla est Redemptio.*
Medic. Sèr Remptor Pedro espera,
y en su mano lo anunciaban

las abejas, quando eſtaban
en dulce priſion de cera,
en ſu mano, blanca esfera,
ſe prometen el blaſon
de ſalir de la priſion;
porque anuncian, y no en vano,
que ha de correr por la mano
de Pedro la Redempcion.
Dieron à Chriſto en el heno
manteca, y miel por regalo,
porque repruebe lo malo,
y porque elija lo bueno:
Nolaſco de virtud lleno
vino á ſer traslado fiel
del Redemptor Emanuel,
y al nacer le dàn vſano
vn panal en blanca mano,
como à Dios manteca, y miel.
Calep.2. La Medicina no ignora
del relox la propriedad,
porque en eſta facultad
à todos llega ſu hora.
Muſica. Sõ de Argel los Chriſtianos
cenſos vendidos,
y por eſſo Nolaſco
và à redimirlos.
Minerv. La docta Filoſofia
diſcurra ſobre el myſterio
de ſer Nolaſco glorioſo,
celebrado por Enero
de la Catholica Igleſia.
Filoſof. Si harè, ſi me eſtais atentos:
Es el primer mes Enero,
y en èl la veneracion
le dà à Nolaſco blaſon
de ſer Redemptor primero.
Chriſto à San Pedro, el Clavero,
fiò Llaves, y Rebaño;
y à Nolaſco, no es eſtraño,
que ſi ha de dàr libertad,
al hombre en cautividad;
ponga à las puertas del año.
No ay flor, ni plãta en el ſuelo;
que el Enero no apriſione,
y à rigores que diſpone,
grillos pone al arroyuelo:
aun al ave eſtrecha el buelo;
perſeguida en la region;
luego con juſta razon
Enero ha de celebrar
à Nolaſco, por ſacar
plantas, y hombres de priſion.
Calep.1. Victor la Filoſofia.
Calep.2. Victor la ſopa, y comento.
Calep.1. Yo me atẽgo al argumẽto,
y al bodrio de cada dia.
Minerv. Cumpliò la Filoſofia
con apurar ſus ſecretos.
Muſica. No es la Filoſofia
muger ſupueſto,
que à la naturaleza
guarda ſecreto.
Minerv. Solo reſta, para logro
del aſſumpto, y el feſtejo,
que en eſſos quatro colores,
q̃ os ſirven de adorno al cuello,
cifreis los votos, y el quarto,
que es Divino privilegio
en los hijos de Nolaſco,
tan ſingular como eſtrecho.
Theolog. El voto de caſtidad,
que es el mas candido objeto,
le cifra la Theologia
en la inſignia blanca, ſiendo
con ella baſtardo el Sol,
y la nieve borron negro.
Juriſp. El voto de redimir,
que es Divino privilegio,
cifra la Juriſprudencia
primores, reverdeciendo

en el color encarnado,
que fue la gala del Verbo:

Medicin. El voto de la obediencia,
que es no adolecer de imperio,
en el Medico se mira,
bien lo dicen sus efectos,
que obedecido es triaca,
no obedecido veneno.

Calep. 1. Dice muy bien el señor
Doctor, que estamos sujetos,
y obedientes à la muerte
de quien es Ministro recto.

Filosof. El voto de la pobreza,
con singular privilegio,
es la azul Filosofia,
que haciendo libros del Cielo,
estudia al rigor del ayre,
y à la inclemencia del tiempo.

Calep. 2. Y assi los mas pobres son
los Filosofos; pues vemos
que andan de azul, y no dexan
su casa con azulejos.

Calep. 1. Digalo yo Calepino,
que en bayeta me enquaderno,
y tan pobre, que las carnes
estàn à folio primero.

Minerv. Yà, sabios, en la contienda
os quiero premiar.

Calep. 1 Teneos,
que antes es sacra Minerva,
que à los que esperã el premio,
pueda decir Calepino:
In banum laboraverum.

Theolog. Y en alabanças del Santo,
què es lo que probais?

Calep. 1. Yo pruebo,
que los hijos de Nolasco
tienen accion, y derecho
à conquistar las haciendas
de los Reynos de Marruecos.

Jurisp. Si no dàs texto es locura.

Calep. 1. Què es locura? pues Quevedo
lo dixo en el primer tomo
de la Fortuna, con sesso:
Textus in capite quarto,
textus in capite sexto,
textus in capite, & è hoc,
de tota litera textus.

Calep. 2. Contra essa doctrina ay
vna rèplica, que tengo.

Calep. 1. Rèplica no puede aver,
que està endari el argumento.

Calep. 2. Yo pruebo, q̃ de Cautivos,
legitimos herederos,
son los hijos de Nolasco.

Calep. 1. Contra sic, que argumẽto;
como legitimos son,
si son hijos de San Pedro?

Medic. A esta objeccion, Calepino;
què es lo que respondes?

Calep. 2. Nego.
No ay rèplica à mi doctrina;
porque *de hoc non est questio,*
demàs, que Pluton lo dice.

Calep. 1. En donde?

Calep. 2. En el Bade mecum.

Calep. 1. Dexamele vèr;

Calep. 2. *Nequaquam.*

Calep. 1. Yo le bolverè;

Calep. 2. *In eternum.*

Calep. 1. Luego no le prestas;

Calep. 2. *Numquam.*

Calep. 1. Què estudias?

Calep. 2. *Niquil es neutrum.*

Minerv. Sabios, llegad à que os premie.

Theol. Minerva, suspende el premio,
hasta vèr vn festin pobre,
bien rico Side deseos,

que consagra à su Prelado
este Religioso Cielo.
Minerv. Dices bien, que es de justicia.
Jurisp. A mi toca el defenderlo,
si es de justicia; pues soy
quien dà à la Justicia el peso.
Calep. 1. Vaya de fiesta, que tarda;
pero pidamos primero,
Todos. A nuestro grave Auditorio;
el perdon de nuestros yerros.

*** *** ***

LOA

DE PLANETAS, Y SIGNOS, PARA principio de temporada, en esta Corte.

1. Galan.——*El Leon.*
Gracioso.——*Cancer.*
2. Galan.——*Mercurio.*
3. Galan.——*Piscis.*
Barba.——*Saturno.*
Escorpion.——*2. Gracioso.*
Dos hombres.
Luna.——*1. Dama.*
Venus.——*2. Dama.*
Libra.——*3. Dama.*
Estrella.——*4. Dama.*
Luz.——*5. Dama.*
Musicos.——*Dos mugeres.*

Sale el Leon y Cancer con mascarillas.
Leon. GRracias à Dios, Corte bella,
q̃ aunque encubiertos, te vemos,
Canc. Pues yo, con la mascarilla,
lleve el diablo lo que veo.
Leon. Què dices amigo?
Cancer. Digo,
que en qualquier cosa tropiezo,
y al mismo passo me haze
la mascarilla discreto.
Leon. Por què?
Cancer. Porque caygo en todo.
Leon. Deste disfraz nuestro ingenio
se valiò, que como somos
galan, y gracioso, creo,
que puede importarnos mucho
entrar aora encubiertos.
Cancer. Señor Galan, yo no ignoro
que tenemos mil defectos,
y por aquesto no entramos
con los rostros como nuestros.
Leon. Sabes como han recibido
los carteles, que hemos puesto
oy en la Plaza mayor.
Cancer. Assi como los pusieron
empezò toda la gente,
diciendo, Comedia? bueno.
Leon. A quitar la mascarillla
amigo yo no me atrevo,
que es muy corta compañia

la nueſtra.
Cancer. Pues buen remedio,
yà yo he dado en vna traza,
ſi me atiendes.
Leon. Yà te atiendo.
Canc. Bien te acuerdas, q̃ venimos
de Alcalà.
Leon. Muy bien me acuerdo.
Canc. Y ſabes, que eſtudiè vn poco
de Aſtrologia:
Leon. Eſſo niego;
ſolo Aſtrologo pareces:
Cancer. En què?
Leon. En que entras mintiendo.
Cancer. Pues en buena hora lo mienta,
coſas de Aſtrologo tengo.
Leon. Yo ſolo sè, que eſtuviſte
en Alcalà, y que te veo
con la demàs compañia
en la mia.
Cancer. Pues en eſſo
fundo yo mi aſtrologia.
Leon. Aora digo que eres necio;
y eſtudiar aſtrologia,
ò no, que ayuda al intento
de hallarnos en eſta Corte?
Cancer. Eſſa es la ciencia: yo tengo,
de Signos, y de Planetas,
hecha compañia.
Leon. Necio.
los Planetas, y los Signos
no baxan à humilde centro.
Cancer. Antes los Planetas vienen
à ſer como los ingenios,
que al miſmo paſſo que ſuben,
à eſſe paſſo vàn cayendo.
Leon. Compañia de Planetas,
y de Signos, yo hẹ de verlo,
y dudarlo.
Cancer. Pues no dudes,
corre eſſa cortina.

Corren la cortina, y ſe deſcubre toda la Compañia con las targetas, que à cada vno le pertenece à ſu parte, y todos con maſcarillas.

Leon. Llego cõ cuerda deſcõfiança;
Cancer. Què te parece?
Leon. Que es Cielo
el teatro, pues ſe miran
Signos, Planetas, Luceros
Muſic. Reverencia os hacen todos,
iluſtriſsimo congreſſo,
quedando mas elevados,
quando los mirais ſuſpenſos.
Cancer. Tambien vſan del disfràz
del roſtro.
Leon. Mejor ſe vieron
de noche los Aſtros ſiempre.
Cancer. Sabes lo que parecemos
todos con las maſcarillas?
Leon. Què?
Cancer. Retablos por Adviento;
llegad, Planetas, y Signos.
Todos. Què nos quieres?
Cancer. Que yà es tiempo,
que nos hagais compañia,
quitando al roſtro los velos.
Canta Libra. Cinco laminas bellas,
tiene en noſotras,
y eſta es lamina fina,
porque es de Roma.
Leon. El Leon, que en la azul hircania
ſe corona de Luceros
(q̃ haſta en los brutos Celeſtes
el Leon conſerva ſu aſsiento)
es el ſigno que me toca

en

en la Comedia, y no entiendo,
si su espiritu me influye,
ò su quartaña, pues tiemblo
de hacer primeros papeles,
à vista de tanto ingenio:
en el Cielo de esta esfera
el signo Leon represento,
quando me corrige vn bruto,
quales seràn mis defectos?
A que abra los ojos me
enseña sagàz, y cuerdo
el Leon, q̄ aun quando duerme,
duerme los ojos abiertos.

Canta Estrella. Aunque el Leon se corone,
bruto se queda,
puesto que aviendo hermosas,
reyna con fieras.

Luna. Aunque es el primer Planeta,
en el teatro del Cielo,
la Luna, al Sol representa
con mayores lucimientos;
mas que el acierto, la dicha
primera dama me ha hecho,
siendo asi, que en mi no ay mas
meritos, que el rendimiento.

Canta Luz. Pues de este Cielo es Luna
primera dama,
procure verse llena,
nunca menguada.

Mercurio. Mercurio, Planeta alado,
en esse azul coliseo
me toca, pues los galanes
segundos haciendo vengo;
si no acertare à serviros,
que me perdoneis os ruego
las faltas, que à pechos nobles
obligan los rendimientos.

Canta Libra. Mire como se ajusta
con las palabras;
saliendo, si es Mercurio;
con embaxadas.

Venus. Venus, q̄ entre los Planetas
ocupa el segundo asiento
(que en el Cielo la hermosura
no compite à lo discreto!)
es Planeta por quien hago
damas segundas, y espero
merecer vuestra piedad,
siendo vuestro agrado el puerto.

Cantada Estrella. La hermosura de Venus,
à muchas damas,
les passò en el deseo;
no por la cara,

Piscis. Piscis, que es tercero signo;
me toca, pues vengo haciendo
terceros en la Comedia:
y si en el Mar hallò Pedro
la mysteriosa moneda
en vn pez, en otro intento
hallarla yo, solo para
el rescate de mis yerros.

Canta Luz. Pues los terceros haga
con mucho acierto,
que si no de su afrenta,
serà el tercero.

Canta Libra. Graciosa soy por adarmes,
y hasta vna libra que peso,
se arroba con la balança
de la cuenta con que rezo.

Canta Estrella. Esta dama, que en Libra,
libra su gracia,
es muy fiel, mas no quiere
quedar pesada.

1. Yo quartos papeles hago.
2. Yo los quartos vengo haciendo.

Cancer.

Cancer. Pues si son de cortadillo
los quartos, no los queremos.
Canta Luz. Como no son estos quartos,
que assi presumen?
Canta Libra. Como quartos, que
passan
entre dos luces.
Estrella. Yo de Estrella los papeles
hago, señores, y temo,
que teniendola en el nombre,
sea errante el desempeño.
Libra. No recele la Estrella
lucir, supuesto
que no pueden faltarla
sus dos Luceros.
Canta Luz. De la luz el norte sigo,
en lo que yo represento,
pues si yerro muchas veces,
essas mismas anochezco.
Canta Libra. Si à buena luz se mira,
tu buena cara,
en lugar de la noche,
no es sino el Alva.
Cãcer. El signo Cancer me influye,
y estoy vfano, y contento,
supuesto que en Cancer reyna
la gracia para los versos,
de Cancer viene el buen gusto,
y siempre que corra riesgo,
le pido à Dios que de Cancer
se coman los mosqueteros.
Canta Estrell. Es la llave del gusto
el signo Cancer.
Canta Cancer. No estoy bien con
los signos,
que tienen llaves.
Muger 6. Y yo, puesta à vuestras
plantas,
que me concedas deseo,
de vuestra piedad el oro,
para engastar mis defectos.
Otra. Y yo apetezco lo mismo;
mas para dorar mis yerros,
valgala piedad, y no
rigor de Marte sangriento.
Libra. Y vsted, con què papel
viene
en la Comedia?
2. Gracioso. Yo vengo
à hazer segundos graciosos;
y con esso me contento:
llamome Escorpion, mas no
hecho como el nombre, verbos.
Venus. El papel de viejo falta
en la Comedia, y es cierto,
que la mejor compañia
se hace de Soldados viejos.
Saturn. No falta el papel de Barba;
que aqui estoy yo para hacerlo,
con el nombre de Saturno,
Padre de los firmamentos;
si bien, à vista de tantos
ingenios como aqui veo,
solo mi humildad podrà
darme los merecimientos.
Canta Libra. A Planetas, y Signos,
todo lo hermoso,
nos querran por Estrellas,
como à sus ojos.
Luna. Yà es tiempo, Planetas,
y Signos,
que os oculte esse azul velo,
pues viene borrando el dia
essa plana de Luceros,
y assi diràn,
Leon. Que el Leon,
Luna. Y la Luna,
Libra. Libra,
Venus. Y Venus,
Piscis. Piscis,

Cancer. Cancer,
Mercurio. Y Mercurio,
Saturn. Saturno,
Estrella. Y Estrella à vn tiempo,
Barba. Siendo esfera à vuestras plantas.
1. Esferas seràn,
2. *Graciofo.* Y Cielos
Leon. De Planetas,
Luna. Y de Signos,
Libra. Porque la piedad,
Venus. Y el ruego,
Todos. De toda la compañia, merezca el aplauso vuestro.
Cancer. Demosle fin con alguna tonadilla:
Las Damas. Esso queremos.
Canta Libra. Quien os viera, aposentos
del alma mia,
toda la temporada,
como oy os mira?
Esso si; pero no es para mi;
que no espero tanto
aposentos amigos, y de lo contrario,
tengo miedo, y no puedo dissimularlo.
Estrella. Bancos, siempre discretos,
mi amor os ruega,
que olvideis las miradas
que dais à la puerta.
Esso si; pero no es para mi,
que no espero tanto,
y al veros inquietos, recelo, y no en vano,
que nunca veis la hora de levantaros.
Luz. Quien, gustosa çazuela,
pudiera hallarte
tan sazonada siempre,
sin lo picante.
Esso si; pero no es para mi,
que no espero tanto
agridulce caçuela, y estoy recelando,
quando busco tus dulces, hallar tus agrios.
Libra. Gradas, y Corredores de mis entrañas,
no deis, vnos zezeos,
ni otros paradas.
Esso si; pero no es para mi, que no espero tanto,
atalayas, y gradas, ni se dà caso,
que no pida zezeos, si obliga acatarros.
Canc. Quiē os viera, aunque os mira en pie, mosqueteros,
nunca de levante,
y siempre de assiento?
Esso si; pero no es para mi,
que no espero tanto,
infantes, que pienso que estais deseando,
q̄ se acabe la troba para sentaros.
Escorp. Señores, quando se acaba la Loa?
Leon. Yà està acabado,
con que la musica diga,
y todos representando. (rà;
Todos, y Mus. Quien, Senado, pudie-
sin sobresalto,
tenerte tan contento
como adorado? (tu agrado;
Esso si, que serà para mi, q̄ busco
Madrid generoso, favor soberano,
que no ay amor dichoso, sino es pagado.

LOA

LOA DEL RELOX.

Dentro la Musica, y salen por distintas partes Leonor de Morales, y Francisco Navarrete.

Dentr. Musi. SI en hora feliz el tiempo llegò;
contado à minutos de nuestro fervòr;
cuidado, que vniendo el acaso à la idèa,
oy quiere el obsequio formar vn Relox.
Leonor. Si en hora feliz
Navar. El tiempo llegò,
Leon. Contado à minutos
Navar. De nuestro fervor.
Los dos. Cuidado, que vniendo el acaso à la idèa;
oy quiere el obsequio formar vn Relox.
Leon. Què dulce enigma esse acento?
Navar. Què alto mysterio essa voz?
Leon. Boreal norte de mi rumbo,
Navar. Bago imàn de mi atencion
Leon. Es el que expressa suave,
Navar. Es el que indica veloz
Leon. Este temor de mi ansia,
Navar. Esta ansia de mi temor,
Leon. Pues no parece conforman,
Navar. Pues mal se convienen oy,
Leon. El que humilde compañia,
Navar. El que cobarde oblacion,
Leon. Llegue al templo de la Fama;
Navar. Pise el alcazar del Sol,
Los dos. Con decir esse apacible,
confuso acorde rumor.
Ellos, y Mus. Cuidado, q̄ vniēdo el acaso à la idèa;
oy quiere el obsequio formar vn Relox.

For-

Leon. Formar Relox, y empezar
nueva compañia, ò no
guardan entrambas acciones
la debida proporcion,
ò; mas, Francisco Navarrete,
vos aqui!
Navar. Bien, como vos,
señora Leonor, atento
al mysterio, que enlazò
essa apacible harmonia,
mas que à la harmonia estoy,
pues siendo oy el dia en que
atenta demostracion
de nuestra humildad postrada,
compañia hace el Autor
nuestro, à vista del mas grande,
mas noble, mas superior
Senado, abreviado Imperio
del sacro Cetro Español,
en fè de que ha de exceder
su piedad à nuestro error,
pues los aciertos tuvieran
ociosa la compassion:
no me parece que entramos
bien, proponiendo en favor
nuestro, que vn Relox labramos.
Leon. Si, pues quien dixo, Relox,
medida de tiempo dixo,
tan de igual distribucion,
que en vn minuto de yerro,
descompuesto su primor,
yà es alhaja, que ni tiene
credito, ni estimacion:
y si esse simil buscamos
entre tanta imperfeccion
nuestra; como presumimos
que en cada minuto no
aya mil yerros, en que
se aventure la opinion
de este Relox descompuesto?
Navar. Esso es lo que digo yo;
Leon. Pues de esta suerte, con causa
Navar. De esta forma, con razon
Leon. Dixo la mitad del hymno,
Navar. El medio aplauso entono
Los dos. Que es venturoso el acaso
què à esta Ciudad nos llevò.
Ellos, y Musica. Si en hora feliz
el tiempo llegò,
contado à minutos
de nuestro fervor;
Los dos. Pero que elige muy mal,
para explicar su atencion.
Ellos, y Music. Cuidado, que vniend
el acaso à la idèa,
oy quiere su obsequio
formar vn Relox.

Sale Gonçalo de Espinosa con vn arpòn vn poco grande, de color de oro en la mano.

Gonç. No elige mal; que si yo,
en fè de que hacer el tiempo
puedo, en el papel de barba
que en la compañia tengo,
y en este caso me toca
demostrar el movimiento
del Relox en este arpòn,
que labrò artifice diestro;
con èl os darè à entender,
que no es este pensamiento
fuera del caso.
Navar. Gonçalo
de Espinosa.
Leon. Tù, que cuerdo
reñir puedes este arrojo,
apadrinas este excesso?
Gonçal. Por què no, què compañia
què comunidad? què cuerpo
de conformes individuos

en-

en metaforico objeto,
no es vn Relox bien labrado?
Y mas si en sus movimientos,
aprovechando las horas,
dedica en blando govierno,
las de la noche al estudio,
y las del dia al festejo
del noble dueño, que sirve:
pues quien dudarà, si el dueño
oy es nuestro, Salamanca,
que aun sera Relox con esto
de Sol, pues Sol es Filipo,
de quien Salamanca es Cielo?
Y si à ella misma se atiende,
este Relox que traemos
de musica, tambien es
su harmonia, componiendo
quatro vozes, que la forman,
y supuesto, que primero
galan, y primera dama,
la primer hora han compuesto
à sus puestos cada vno.
Los dos. Con que no tiene remedio,
Relox ha de ser la Loa?
Gonçal. Y de muestra; pues se ha hecho,
por mostrar à Salamanca
la compañia, que atento,
el Autor Manuel Rodriguez,
pone a sus pies, pues, en ellos.
El, y Music. Como à sus piedades
deba los alientos,
de solo su influxo
espera su acierto.

Salen el Autor, y la Autora.

Gamar. Digalo el que en sacrificio
de mi fe anhele mi afecto:
Aut. Expliquelo el que en aplauso
de Principe tan excesso
inquiera el cuidado mio.
Gamar. Què lugar toca à vn deseo,
que por servir obsequiando,
pretende obsequiar sirviendo?
Autor. Què esfera ocupa vn fervor,
que reprimido en el pecho,
no cabe en la voz, y labra
su razon de su silencio?
Gonçal. Yo, missa Rosa Gamarra,
y señor Rodriguez, puedo
vuestro sitio señalaros.

Ponelos en su sitio en forma de Relox.

Los dos. Qual es? (*Gonçalo*) este donde debo:
pues los segundos hazeis,
por segunda hora poneros
de este Relox: (*Gamar*) en qualquiera,
que à los pies estàr logremos
de esta Ciudad, estamos bien.
Autor. Y mas en conocimiento,
Ellos, y Music. De que à tal fortuna,
qualquier rendimiento,
que llegue el segundo,
se premia el primero.

Salen Simon, Parra, y Fernando.

Simon. De esta forma, con razon,
Parra. De esse modo, con aliento,
Fern. De essa suerte, con motivo,
Simon. La tercer parte pretendo
en su elogio.
Parra. Y sucerderte
yo, para que logre luego
seguir en ambos las huellas
de mi dicha.
Gonçal. Bueno và esto:
tres quatro, y cinco,
Los tres. Què haceis?

Gonçal. Colocaros en los pueſtos,
que os tocan en eſta idèa,
Los tres. En eſſa el cognato nueſtro.
Cõ la Muſic. Rompiendo los grillos
del temor del rieſgo,
buſcarà la ſenda
de ſu deſempeño.

Salen Salvador, y Bernardo.

Salvador. Y digo, ſeñores mios,
en eſſe Relox, no tengo
plaza yo de quarto de hora,
ſi quiera, en quien el gracejo
capte la benevolencia
del Senado moſquetero?
Gõçal. Quiẽ lo duda? tu hora tienes.
Bern. Segun dice aquel proverbio,
tiempo ay tambien de reir;
y aſsi, ſeñor, Calle, creo
que avrà lugar para entrambos.
Salva. Nueſtra hora, ſegũ entiendo,
entre las quatro, y las cinco
ha de eſtàr.
Gonçal. Por què?
Salva. No es cierto,
que entonces el Enttemes
viene inſtante mas, ò menos
à executarſe?
Bern. Es verdad;
mas no es, ſeguñ yo penetro,
nueſtra hora eſſa.
Salva. Pues qual es?
Monca. La del medio dia; ſupueſto
que á gracioſos de Comedia,
que los pintan ſiempre ham-
brientos,
ſiempre es la hora de comer
la mas propria.
Salva. A eſſa me atengo.
Ellos, y Muſic. Aunque en eſte caſo,
mudando el contexto,
ſeràn nueſtras dichas
nueſtros alimentos.
Gonçal. Và mal la idea, ſeñores?
Gamar. Aun no has cumplido el
precepto,
que la metafora pide.
Navar. Si, pues aunque forma
vemos
de relox, eſtà ſin vozes.
Leo. Serà querer, que el ſilencio
le ſirva de voz al culto.
Gonçal. No es ſino querer, que
atentos
veais, que Relox, que es de
mueſtra,
entra à ſer en vn momento
de muſica.
Todos. De què ſuerte?
Gonç. Tres dulzes vozes, diciendo;
que ſon, Manuela Moncayo,
Roſa, y Joſepha, tres ecos.

Salen las tres, y cantan.

Cant. Monca. El paxaro trine.
Canta Roſa. Sereneſe el viento:
Cant. Joſefa. Gorgee la fuente.
Las tres. Pues oyen ſuſpenſos
al dàn din, din dàn,
que alternado repite
del dulce Relox el metal
liſongero;
pararſe el arroyo,
el aura arrullarſe,
la flor exhalarſe,
y bolar el gilguero;
al dàn din, din dàn,
que alternado repite
del dulze Relox el metal
liſongero,

Monca.

Monica. Oy, Salamanca noble,
no ſin cauſa es Relox el que ofrecemos;
pues de eſte humilde impulſo,
es el noble volante tu precepto.
Roſa. Si à obſequiar acertamos
àPrincipe tã juſto, y tan ſupremo,
de eſte Relox las ruedas,
de la de la fortuna ſe han compueſto,
Joſefa. Perdona nueſtras faltas,
que no es mucho, notando el grave empeño,
que el animo ſe pàre,
faltandole la cuerda del afecto.
Las tres. Pues oyen ſuſpenſos
al dàn din, din dàn,
que alternado repite
del dulce Relox el metal liſongero.
Todos. Y aſsi, Ciudad, à tus plantas,
Gonçal. Tened, reprimid los ecos,
que quando acabar penſamos,
nos impide otro myſterio.
Todos. Qual?
Gonç. Que nos falta vna dama;
Sale Maria. Que por nueva eſtoy temiendo
el no acertar a ſerviros;
mas eſpero de mi afecto,
que de los yerros que tenga
me perdonareis mis yerros.
Gonçal. Pues dando fin à la Loa,
buelvan à decir los ecos:
Todos, y Muſic. Si en hora felize el tiempo llegò,
contado à minutos de nueſtros fervor;
cuidado, que vniendo al caſo la idèa, &c.

COMEDIA FAMOSA,

LA VIRGEN DE LA SALCEDA.

DEL MAESTRO LEON, Y CALLEJA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Serafina. *Pedro Matias.* *Don Ramiro.* *Juana.*
El demonio. *Don Sancho.* *Repollo.* *El Guardian.*
Lucia. *Mendo.* *Andrès Matias.* *Labradores.*

(***) JORNADA PRIMERA. (***)

Dentro Juana, y grita de Zagales.
Dent. Zagales de Peñalver,
Ia. Labradores de la Alcarria
celebrèmos nueſtros dueños;
con fieſtas, juegos, y dançass
Dentro. Vaya de guſto.

Dentro Lucia.

Luc. De contento vaya.

Cant. dentr. Sean bien venidos,
à nueſtro Lugar,
los dos Cavalleros,
la flor de San Juan.
Al recibimiento
todos caminad,
y en buen hora vengan
à nueſtro Lugar.

Sale Serafina.

Seraf. No vengan ſino en mal hora,
ò antes que aqui llegàra
groſera tumba del vno
fuera alguna peña parda;
pues viene à darme peſares,
y à mi Andrès zeloſas anſias:
no baſtaban mis deſdichas?
mis tormentos no baſtaban,
viendo que de mi pobreza
nace la deſconfiança,
que tengo de que ſea mio?
y mas quando (ay de mi!) tratan
ſu padre, y parientes darle
por eſpoſa à Juana
ſu prima, que de la Aldea
es la mas rica Zagala;
ay Dios! y aun la mas hermoſa,
que como zelos me cauſa,
ſon en mis ojos primores,
lo que en sì pueden ſer faltas.
Y quando, piadoſo el Cielo,
ſolo el conſuelo me guarda
de tener à Andrès Matias,
que es dulce imàn de mi alma,
firme, y conſtante, à peſar
de la codicia villana,
pues como roca en las ondas
menoſprecia ſu conſtancia
riquezas de Juana, y lleva
à la roca las ventajas
de ſer quien à los dos mueve,
vno criſtal, y otro plata.
Pues por què, infelize eſtrella,
permites, que las lazadas,
de nueſtras conformes vidas,
ſe rompan, ò ſe deshagan?
Montes, eſcuchad mis quexas;
ſelvas, atended mis anſias;
tù, inaceſsible peñaſco,
que al Sol eſtrenas la llama,
y primer lumbre, te quemas
en la inmortal luminaria;
goza, goza los reflexos
de la Aurora deſeada,
pues que, como amante fino,
à rondarla te levantas.
Galàn de la Primavera
firme tronco, tù, que paſſas
las penſiones de vn Invierno,
por veſtirte vna eſperança;
felize tù, que yà gozas
à quien ſeis meſes aguardas;
y triſte de quien eſpera,
ſin gozar, ni eſperar nada.
Roſa tù, que del Fabonio
eres encendida braſa,
y en el braſero del campo
humeas fragante ambar,
deſpliega la roxa pompa,
goza del Sol la luz clara;
no pierdas por encogida
lo que por hermoſa ganas.
Riſco firme, galan tronco,
roſa bella, gozad tantas
venturas como os ofrece
Primaveras, Sol, y Alva;
y ſi eſta dicha os falta,

dichosos sois, pues no sentis con alma.

Cantan dentro.

Music. Sean bien venidos,
que aguardando estàn,
su vista la rosa,
el jazmin, y azahar.

Ser. Mas Don Sancho, y D.Ramiro,
yà con la festiva esquadra
de Labradores, el prado
cruzan, y por aqui passan.
Valgame, para esconderme,
el sagrado de esta zarça
espinosa, cuyas puntas
aun contra el viento se arman,
por escusar à Andrès zelos,
y à Don Ramiro palabras.

Salen Labradores baylando, y entre ellos Juan, y Repollo, Pedro Matias viejo; y à la postre Don Sancho, y Don Ramiro, Cavalleros de San Juan.

Music. Sean bien venidos, &c.

Sanch. Dichoso quien aver llega
estas fragosas montañas,
adonde no sè què fuerça,
sin violencia me arrebata,
que solo en ellas mi pecho
me parece que descansa.

Ram. Infelice de quien viene
à vèr en vna villana
resistencias tan esquivas,
y esquivezes tan cansadas.

Ped. No os canseis de celebrar,
Zagales, ventura tanta,
como en tener tales dueños
os dà el Cielo.

Sanch. Con el alma,
estimo, Pedro Matias,
la fineza, donde anda,
decidme, Andrès vuestro hijo?

Ram. Y mi muerte.

Ped. Allà en la caza
se entretiene todo el dia.

Sanch. Como estimo su gallarda
persona, estrañado avia
el no verle.

Juan. Yo las gracias
os doy, en nombre de Andrès,
por el favor, que quien tanta
parte alcança en sus venturas
por prima, por quien aguarda
ser su esposa, fuera error
en tal lance no lograrlas.

Sanch. El Cielo os haga dichosa;
y os bendiga.

Juan. Nunca aguardan
ser dichosas mis fortunas.

Sanch. Por què?

Juan. Porque otra Zagala,
en el coraçon de Andrès,
lugar preeminente alcança.

Sanch. No tendrà razon, que sois
muy hermosa, y muy gallarda.

Ram. Memorias, no me mateis.
hasta vèr à quien me mata.

Luc. Repollo, llega tu à hablarlos;
que yà sabes, que se agradan
de ti, y para entretenerlos,
tu persona es necessaria.

Rep. Tu la necessaria eres:
oyes, mira como hablas.

Men. Llega bestia.

Rep. Yà vò albarda.

Sanch. O Repollo!

Rep. Y lo parezco
en estàr puesto entre plantas;
sean sus mercedes mas,
bien llegados, que la paga

de

de San Miguèl à los moços.
Sanch. Nunca has perdido la gracia?
Rep. No pardiobre, porque ha poco
que fue la Semana Santa.
Sanch. En què entiendes?
Rep. Yo, señor,
ſo ſimple, y no entiendo nada.
Luc. Dice que, què oficio tienes?
Rep. Hablàrà para mañana:
Yo ſirvo en caſa de Pedro
Matias, yà con la azada,
y yà con los gueyes, ſo
doncel de labor. *Luc.* Què hablas,
tontonazo? *Rep.* Si, Locia,
que no es maravilla que aya,
ſi ay doncellas de labor,
vn doncel de la labrança.
Sanc. Porquè aſsiſtir no quiſiſte
conmigo en la Corte?
Rep. Guarda,
yo en la Corte, no en mis dias,
mientras que muchachos aya;
porque con alfileres que clavan,
como ſi hicieran gigote,
picando las piernas andan.
Yo en la Corte, donde ay
vnas mugeres tapadas,
damas, que ſon tales piezas,
q̃ aunque el galan mas las guarda
porque las dèn de comer
ſe andan de caſa en caſa?
Yo, donde ay Saſtres, que mienten
por las cejas, y peſtañas,
y nos dàn la obra corta,
deſpues de darnos mil largas?
Yo, donde ay tales viejas,
que no mirando las canas
con que ſon puros Canarios,
quieren parecer gallardas?
Donde ay deſpenſeros, que
ſin ſer generoſos nada;
nos dàn el pan como tierra;
dàn el vino como agua?
no ſeñor, yo me hallo bien
en la Aldea, que en la Alcarria;
yà que la tierra no es buena,
por lo menos, no es muy mala.
Sanch. Pedro Matias, yo quiero
ſalir eſta tarde à caza,
que eſta inclinacion en mi
tiene fuerça ſoberana
en todas partes, y mas
en los montes de la Alcarria.
Ram. Ay, Serafina, en tus ojos
ardo, inquieta Salamandrà.
Rep. Ea, guiad al Lugar,
id proſiguiendo la dança.
Muſic. Sean bien venidos,
què aguardando eſtàn, &c.

Vanſe, y ſale Serafina.

Ser. Ay coraçon, que de ſuſtos
por Don Ramiro te aguardan!
mal aya la que deſea
ſaber ſentir, y mal aya
la que quiere parecer
hermoſa mas de à quien ama;
fuente, que de aqueſta encina
ſabe à vn tiempo ſer tu agua
eſpejo donde ſe mira,
y afeyte con que ſe lava;
pues tu lengua tantas vezes
me conſuela, y deſengaña;
dime aora, què ay en mi,
que ciego à Ramiro arraſtra;
roſtro en quien ſe hallã deſdenes;
y hermoſura no ſe halla?
Con què oculto hechizo atrae?
Con què embozo dulce agrada?

Ay

Andrès al paño como de caza.

Andr. Venturas, no es Serafina
la que en la fuente retrata
su hermosura? si ella es,
que aunque la veo de espaldas,
tanto se conoce al Sol,
si luce, como si falta.

Sale Andrès.

Siempre, hermosa Serafina,
dice, quien de zelos habla,
que son sombras, y no es mucho,
que yo los tenga del agua,
quando con brazos de vidrio
tan solo tu sombra abraça.

Ser. Ay, Andrès del alma mia,
zelos puedes con mas causa
tener, mas no de la fuente.

And. Zelos yo, de quien?

Ser. Acaban
de llegar à Peñalver.

And. Yà lo sè, suspende el habla,
que no quiero que le cueste
la verguença à tus palabras.
Diràs, Don Ramiro; pues
por esso te afliges? calla
mi bien, no tengas cuidado,
que en la Corte ay muchas damas
por quien esse Cavallero
yà te avrà olvidado: ay ansias,
que aunque disimulo, tengo
hecha vna ponçoña el alma!
Vive Dios, que si prosigue
en seguirla, en festejarla,
ha de vèr en mi; mas no
Serafina, en esto cayga,
que quien à su dama dice,
que otro la quiere por dama;
mas que zeloso galan,
es tercero de su infamia;
fuera de que sus finezas,
versos, musicas, y cartas,
son juguetes con que amor,
como es tan niño, se acalla;
sabe mi bien, que ay algunas
flechas, què el amor dispara
por fiesta, y por burla, y estas
de los vestidos no passan;
y como tan à la vista
llevan, viendose, las alas,
dicen todos: Aqui ay flechas;
mas no miran, que no dañan.
Jamàs creas los amores
en que todo vn Lugar habla;
flechas que todos las notan,
nunca el coraçon traspassan.
Esto es en quanto à Ramiro;
y en quanto à mi, consolada
puedes estàr, que si tengo
de mi dama confiança,
aunque vea otro galan
empeñado en festejarla,
contra el festejo me irrito;
pero no contra la dama.

Ser. Quando otras prẽdas heroycas,
ay Andrès! no me empeñaràn
tan dulcemente à quererlas,
tan tiernamente à adorarlas;
tu discrecion, y tu ingenio
à quererte me forçaràn,
que quien sabe ser discreto,
en vano sabe otra gala.

And. Esta platica dexando,
como de poca importancia:
miento, que todo mi pecho,
... desgr...
Aparte. ...as la
se arde en zelosa...ada
quiero, hermosa ...iere mas

 di-

darte cuenta de vna rara
aventura, que en el monte
me sucediò esta mañana.

Ser. Siempre has visto, que mi oìdo
es imàn de tus palabras.

And. Quando no sea por mia;
escuchala por estraña.
A mi ordinario exercicio
de los perros, y la caza,
con la escopeta en el ombro,
y tu memoria en mi alma:
porque antes de salir,
para grangear tus gracias,
peregrino de amor tuyo,
voy à visitar tu casa.
De Peñalver sali, al tiempo
que hilos de aljofar el Alva
vierte, por texer con ellos
à la sombra la mortaja;
embosqueme en lo fragoso
del valle inculto, que llaman
todos del Infierno, ò yà
por ser su aspereza tanta,
ò por las fieras que esconde,
ò los delitos que guarda,
pues la maleza del sitio
es madriguera ordinaria,
tanto de inhumanas fieras,
como de fieras humanas:
no bien, pues, avia, en vna
de sus profundas quebradas,
llegado mi pie, al ombriò
de su macilenta estancia,
quando el perro, à quien el viento
diò de vna copiosa vanda
de perdizes, que la yerva
con pies ranq[illegible]rales ajan,
con pe[illegible]son [illegible]quieta rompe
peren parece muralla;
donde ay desp[illegible]vera hacia;
de espinos, y de carrascas;
alçaron el buelo, y yo,
que yà prevenido estaba,
para lograr caza, y tiro,
quise à lo largo tirarlas:
tirè, pues, y haciendo vna
torbellinos de las alas,
vino à tener por sepulcro
lo aspero de vna zarça:
diestro el perro, que à mis manos
quiso leal alcançarla,
viendo lo dificultoso,
por estàr la zarça alta;
late impaciente, y osado,
gime, intenta, y se abalança;
yà salta por lo mas baxo,
aunque siempre en vano salta;
yà, buelto à mi, con latidos,
hace como que me llama:
yo, que no poco gustoso,
notandole atento estaba,
para alcançarle la presa,
quise cortar vna rama
de vn sauce, que de las flores
es pavellon de esmeralda.
Lleguè al tronco, à cuyo pie
aprisa, y callando baxa
vn arroyo, porque al monte
se le trae toda la plata,
y cerca del Sauce hacia
inquieto remanso el agua,
por descansar de la fuga
à la sombra de sus ramas.
Puse en el agua la vista,
no sin turbacion, llevada
de vn resplandor, que el arroyo
como en reflexion guardaba:
dudo lo mismo que veo,
sospecho que el cristal arda,
lince penetro las ondas,

que texen yelos, y llamas;
hinco la rodilla en tierra,
porque vezinos del agua
mis ojos mas facilmente,
lo que avia dentro, azecharan;
si yà no fue, que vna Imagen,
que dentro del agua estaba,
quiso, que con reverencia
aun en sombra la adoràran.
Vna Imagen de la Virgen,
en simulacro gravada,
era tan pequeña, que
de las luzes alumbrarla,
aun mas que traza de culto,
pareciò de verse traza.
De Angeles, y de Luceros
se texia copia tanta,
dando tornos à la Imagen,
que el mas ciego los juzgàra,
si no alados Serafines,
mariposas abrasadas:
suspenso me tuvo vn rato,
pero, con devotas ansias,
alcè los ojos al Sauce,
por vèr la Imagen, que causa
era de la reflexion;
(pero, maravilla rara!)
lo que el agua concedia,
el tronco me lo negaba;
pues aunque le dì mil bueltas,
examinando sus ramas,
solo hallè la admiracion
de no topar en èl nada.
Con curiosidad devota
requiero otra vez el agua;
otra vez topè el prodigio,
y otras mil vezes me pasma;
buelvo al tronco, y tābien buelve
à confundirme el no hallarla;
entro la mano en las ondas,
mas no hice mas de inquietarlas;
dudo las luzes, mas eran
para ilusiones muy claras.
Què es esto, dixe, Maria?
Señora, por què te apartas
de mis ojos en el Sauce
verde? Si eres mi esperança,
por què solicita arroyos
la que siempre es Mar de gracia?
En vano las aguas busca,
quien està limpia, y sin mancha,
quien entre sombras te mira;
por què en el bùlto no te halla?
Mas que ciego lo discurro,
pues si de quantos se salvan
eres tu la Estrella, siempre
luze entre sombras mas clara;
pero quando mas confuso
estaba entre dudas tantas,
oygo vna voz en el monte,
que decia: No se guarda
para ti lo que deseas:
alcè la vista turbada
à la cumbre, mas la voz
acaso vn Pastor la daba
contra vn fiero lobo, que
à vna simple oveja blanca
hacer quiso desperdicio
de su hambre, y de su rabia.
Hice mysterio el acaso,
bien, à pesar de mi instancia;
y bolviendome al arroyo
à inquirirla, por notarla:
Ay, Dios! yà me la avia hurtado
mi Estrella, siempre contraria,
ò la razon, que aun indigno,
desdichas, no son desgracias;
menos la hallo, y mas la busco;
y dixe: Bien empleada
pena, de quien quiere mas

dichas de las que le daban.
Pesaroso me bolvì,
notando l as circunstancias
del prodigi o , y discurriendo
à quien tanta dicha guarda
el Cielo, como ser luz,
para que amanezca el Alv
de esta Virgen, cuya Imagen,
si el coraçon no me falta,
espero en Dios, que ha de ser
Aurora de estas campañas,
el dia de aquestos montes,
consuelo de tristes ansias,
medio de muchos milagros,
la Protectora de España,
grande Refugio del mundo,
y la Estrella del Alcarria.
Ser. No sè que gozo he sentido
allà den tro de mi alma,
como que me està diciendo,
que aquessa Imagen la causa
ha de ser de mi alegria.

Dentro Don Ramiro.

Ram. Tened, que yo he de tirarla.
And. Ramiro es este, escusemos
que te vea.
Ser. A Dios.
And. Aguarda,
que viene por essa senda,
que has de ir tu, tràs vna blanca
paloma.
Ser. Pues torcerè
el camino; à Dios.
And. Te apartas
tan aprisa? pero vete.
Ser. Quede amor contigo.
An. Vayan
contigo todas las dichas.
Ser. Si harà, pues vàs en mi alma. *Vas.*
And. Mal aya amen el respecto;
el vassallaje mal aya,
que à no ser mi dueño, yo
à entender le diera quanta
verdad es, que no es villano
el pecho à quien zelos matan;
aunque lo parezca en ser
hombre, que con zelos calla.
Mas ay de mi! la paloma,
de mi desdicha guiada,
torciò el buelo àzia la senda
en que Serafina se halla;
y si èl sigue la paloma,
à Serafina ha de hallarla;
què hasta el ave mas sencilla
arme contra mi las alas!

Don Ramiro, de caça.

Ram. Alli à Serafina he visto,
si el deseo no me engaña,
y en achaque de seguir
la paloma he de alcançarla;
que hasta verla no sossiego.
And. Cierta saliò mi desgracia;
Cielos, al remedio aprisa.
Ram. Deme amor velozes alas.
And. Yo le estorvarè. A señor
Don Ramiro.
Ram. Quien me llama?
tan ciego la iba siguiendo,
que no reparè en que estaba
aqui Andrès; que à este villano
dè la vida quien me mata!
And. En hora buena, señor,
vengais à aquestas montañas,
donde hallarèis vn afecto
en mi amor, que à semejança
del mas firme tronco, os sirva;
pues parece que las ramas
para serviros se visten

verde librea en en sus plantas.
Ram. Yo os estimo, Andrès Matias,
lisonja tan cortesana,
y à Dios, que voy empeñado
en tirar, aunque se aparta
aquella paloma.
And. Oìd.

Detienele.

Señor, no es accion vizarra
perseguir la sencillèz
de vn ave con tal instancia:
aquella paloma es mia,
y es si por Dios, la mas mansa
de quantos son con arrullos
clarines roncos del Alva.
Si vierais con la ternura,
que suele, por las mañanas,
con el pico à su consorte,
dàr requiebros, y viandas;
y en verdad, que es el palomo
muy discreto, pues se paga
del pico, que en las hermosas
siempre fue la mejor gracia.
Oìs, pues tiene otra cosa,
que ay vna paloma en casa,
que dà, en q̃ ha de ser su esposa;
pero es su firmeza tanta,
que aunque mas rica de pluma,
y con mas pompa en las alas,
la desprecia; fuera bueno,
tràs fineza tan estraña,
darle aora al triste palomo
la pena de vèr, que entràra
llena de sangre en el nido
de su honor, indigna mancha!
No señor, que à ser yo èl,
la mansedumbre trocàra
en ira, en rencor, en odio,
en furia, en enojo, en saña,
en vengança del honor,
digo, del gusto en vengança;
por esso no la sigais,
que aquella paloma casta
està tan lexos de vos,
que nunca aveis de alcançarla.
Ram. Què, para tal osadia,
tenga paciencia quien ama!
Pensareis, que no he entendido
las equivocas palabras,
que vtiles, à ser avisos,
fueran, pero no amenazas;
no solo yà he de seguirla,
por verla, sino es.
And. Aguarda,
no acabes de pronunciar;
señor, lo que aora empezabas,
hasta que haga yo.
Ram. Què intentas?

Dispara al ayre.

And. Hasta que yo aquesto haga:
aora dì lo que quisieres;
pues si he de oìr q̃ me agravias,
à fuer de vassallo tuyo,
he de tolerar mi infamia,
y he de sufrirte; y no quiero
que diga luego la fama,
que nadie pudo agraviarme
à mi, estando con armas.

Sale Pedro Matias.

Ped. Què es esto, Andrès? como tù
descompuesto?
Ram. Accion vizarra!
Ped. Señor Don Ramiro, pues
què ha sido esto?
And. Pena estraña!
Cielos, quien hacer pudiera,
que mi padre no llegàra

à entender, que ha sido esto
por Serafina?
Ped. No hablàs?
And. Nada es, señor.
Ram. Si es, y mucho,
(dissimularè la causa.)
Ser Andrès tan vuestro, hijo,
y zeloso de su casa,
que porque yo, à vna paloma,
que es suya, quise tirarla,
èl la disparò, diciendo,
en buena ley de la caza,
se lleva siempre la presa
aquel que la presa mata.
And. Si señor, y es la verdad,
yo por la paloma hablaba.
Ram. Por llevarse lo que es suyo
tirò: *Ped.* Gentil rapazada;
sin duda, que dissimulan *Ap.*
conmigo, que la bizarra
condicion de Andrès, en cosa
tan poca no reparàra:
pues es muy bueno, rapàz
dàr à vuestros camaradas
las palomas à millares,
y reparar con quien tanta
merced nos hace. *And.* Señor,
advierte. *Ped.* Andad noramala;
venid, señor Don Ramiro,
y os llevareis quantas aya:
Jesus! en cosa tan poca
miserable te empeñabas?
And. Si, señor, es la verdad,
yo por la paloma hablaba.
Ram. Pedro, yo no pretendì
mas del gusto de matarla;
quedad con Dios.
Ped. El os guarde.
And. Yà avrà llegado à su casa
Serafina, que por ello
no embarazo que se vaya.
Ram. Noble accion la del villano!
ò quien pudiera pagarla,
olvidando à Serafina!
Mas què digo? Albricias ansias,
que quien olvidar intenta,
cerca està yà de olvidarla. *Vas.*
Ped. Pensareis que no he entendido,
que todo esto se origina,
por seguir de Serafina
el empleo inadvertido?
Andrès, en casa ay à quien
amar con gusto, y reposo,
que no siempre lo penoso
es escalera del bien.
Juana ha de ser vuestra prenda:
el no admitirlo es locura,
pues le sobra la hermosura,
y no le falta la hacienda:
suya es la que posseemos,
porque su padre, y mi hermano,
porque le dieras tu mano,
nos dexò quanto tenemos,
aunque à Serafina alaba
la fama, es pobre en rigor.
And. Què Serafina, señor?
yo por la paloma hablaba.
Ped. Està bien, prevente, pues,
que el señor D.Sancho ha de ir
à caza oy, y has de salir
tu con èl, y no me dès
mas cuidado, que los dados;
que es muy necio atrevimiento
el ser tu divertimiento
motivo de mis cuidados. *Vase.*
And. Ay, Serafina, què enojos
me haràn apartar de ti,
si es mas soberano en mi
el imperio de tus ojos! *Vas.*

Sale el demonio.

Dem. Iras, rabias, despechos, ceños, furias;
oìd la sinrazon de mis injurias:
Yo soy aquel Dragon, que altivo, y fiero;
á tizon me passè desde Lucero,
y habito despeñado,
el Reyno macilento del pecado;
yo puedo hacer, quando conmigo lucho,
nada los montes, y lo poco mucho,
pueden cegar mis brios
los impetus furiosos de los Rios,
allanar el caucaso,
y amanecer el Sol en el Ocaso:
Pues como, si esto puedo,
de vna pequeña Imagen tengo miedo!
Oy Dios me ha revelado,
para irritarme mas, que se ha llegado
el dia mas feliz de los mortales,
pues entre aquestos chopos, y xarales
amanece la Aurora,
del Sol, y de mi enojo precursora,
y por esta de sauces arboleda
el nombre ha de gozar de la Salceda,
que para mis tormentos,
con milagros, prodigios, y portentos,
serà del mundo amparo, y en su aprisco,
serà la primer casa de Francisco,
esse humilde tan grande, cuyos Santos,
à pesar del Infierno, han de ser tantos;
qual suele contar bellas,
el dia flores, y la noche Estrellas.
Yà, cerca de aqui, miro
à Sancho, y à Ramiro;
què tanto, à mi despecho,
me ahuyenten las señales de su pecho!
O, si Dios me dexára
que este monte sobre ellos arrojára!
pues ellos han de ser, porque me vltragen;
los primeros que vean à la Imagen,

en cuyo ſitio tengo ſus riberas
armadas de peñaſcos, y de fieras:
mas ha, peſe à mi aſtucia, que ya veo
burlar mis prevenciones ſu deſeo,
pues al Sauce ſe llegan!
valganme aqui ſus dos inclinaciones,
para apartarlos à vna, y otra parte,
ſegun que con mi aſtucia los reparte,
A Ramiro, que amante ſe le inclina,
la voz imitarè de Serafina,
y apartarle de aqui podrà mi traza
à Don Sancho con lances de la caza.
O! pido à mis engaños, que yo pueda
eſte nombre borrar de la Salceda.

Al paño el demonio, y ſale Don Sancho de caza.

Sanch. Por las deſvſadas ſendas
de aqueſte valle, à quien diò
el miedo nombre de infiernos,
ſin rumbo, ni guia voy,
conducido de vn oculto
deſeo, ſin eleccion.
Nadie, dicen, que ſe atreve
à piſar el mudo horror
de eſtos campos; y ſi bien
lo repara mi atencion,
no hallo en èl coſa que pueda
ſer origen del temor.
Con mas alentadas luces
parece, que brilla el Sol;
no ay flor, por toſca que ſea,
que no parezca mas flor.
En las aves harmonia
es, y no ruido la voz;
la luz, ſin miedos de ocaſo,
campea ſu reſplandor;
pero què noble inſtrumento
el viento hiere veloz?

Suena vna guitarra, y ſale D. Ramiro.

Ram. Norte harmonioſo, que
en eſta oculta region
me conduces, ya teſigo
la dulzura, y el rumor.
Cant. Llegad, felizes, llegad;
venid, dichoſos, venid,
ſacareis à la luz el Aurora;
Precurſores del Alva felìz:
venid dichoſos, venid.
Sanch. Pero Ramiro. *Ram.* D. Sancho?
Sanch. No aveis oìdo el rumor,
que del deſierto del ayre
es ſuave poblacion?
Ram. Si ſeñor, por ſeñas, que
ſu harmonioſo primor
es por dulce, y por el ſitio
dos vezes admiracion;
ſin duda, que los villanos
ſon de eſta montaña. *Sanch.* Nò;
que para villanos, es
muy noble la aclamacion.
Ram. Sea lo que fuere, vamos;
que cerça de aqui ſonò.
Sanch. Vamos, pues.

Dentro Serafin. Socorro, Cielos,
que me despeño. *Ram.* Ay amor!
la voz es de Serafina. (voz.
Sanc. Què os suspende? *Ram.* Aquesta
Sãc. Nada oì. *Ram.* Yo si, que tengo
mas cerca la inclinacion. *Vase.*
Sanch. De nuestro designio solo
el rumbo seguirè yo.
Dent. An. Ataja el espin, que huye,
venciendo el viento veloz.
Sanc. Este es Andrès, en el monte
sin duda algun lance echò,
esta inclinacion me vence
contra estotra inclinacion. *Vase.*
Dem. Que cerca (ay de mi!) estuvierō
de hallar la Imagen, mas yo
estorvarè, que aqui lleguen
con quanto pueda mi horror;
yà se confunde Ramiro
de no hallar quien le llamò,
y yà à Serafina busca,
mas de piedad, que de amor:
no la hallarà, que ella viene
vencida de su passion,
buscando à Andrès con las otras
Labradoras: ha dolor!
que el Cielo los tray à ser
testigos de mi aficion;
mas yo harè, à pesar del Cielo,
que no lo sean por oy.
Espiritus, que habitais
la mas horrible mansion,
con relampagos, y truenos
poblad el dia de horror.
Escupa el viento granizo,
manchese de niebla el Sol,
contrahaced la negra noche
con falso, y negro vapor.



Ruido de tempestad, vàn saliendo todos, atravesando el tablado, y entrandose.

Luc. Socorro, piadosos Cielos.
Ped. Clemencia, inmenso Señor;
que lleva à saco las mieses
este impensado turbion. *Vase.*
Ser. Los campos agosta el agua;
amparadnos, Santo Dios. *Vase.*
Men. Què diera yo aora, por ser
el villano en su rincon? *Vase.*
Rep. Los pobres me han de comer,
porque hecho vna sopa voy.
Luc. Mendo và hecho vn palomino.
Rep. Lo que miras por èl.
Luc. Yo? *Rep.* Si Lucia.
Luc. Es caridad.
Rep. Mas parece tentacion. *Vase.*
And. Yà que perecen los campos,
guardad los hombres, Señor. *Vase.*
Sanc. Desapoderado el bruto,
valgame el Cielo! me echò
de la silla, y por el monte
corre hipogrifo veloz.
Ra. Noble Andaluz, què te asusta?
que con desvsado horror
me arrojas, y por los riscos
buelas negra exalacion.
Sanc. Defensa estos sauces sean
del dia, y de su rigor.
Ram. Lo texido de este sauce
me sirva de pavellon.
Dem. Pese à mis vanas astucias,
pues yà de todos triunfò
el Cielo, y de tanta luz
huyendo, y rabiando voy.
Vndese.

Aparece en lo alto del Sauce la Imagen de Nuestra Señora con luzes, y musica, cessando la tempestad.

Sanch. Pero què nuevo reflexo,
Ram. Mas, què estraño resplandor;
Sanch. Buelve à aclarar el dia?
Ram. Buelve à amanecer el Sol?
San. Del Sauce nacen las luzes.
Ram. Rara, y grande admiracion.
Sanc. No vès, Ramiro, vna Imagen
de quien nace el esplendor?
Ram. Yà lo admiro, de la Virgen
es hermosa imitacion.
Sanch. Blanca Aurora, cuya luz
tanta sombra desterrò.
Ram. Estrella, que de esta vida
eres el norte mejor.

Puestos de rodillas, y cantan arriba.

Cant. Llegad felizes, &c.
Sanch. Causa de mi regocijo,
nuestras afliciones raras,
desde vn arbol las amparas,
à imitacion de tu Hijo.
Todo nuestro bien colijo
de vèr que tu luz exceda
la tempestad, y que pueda
tanta sombra serenar,
quien desde oy se ha de llamar
la Virgen de la Salceda.
Ram. Llaman este triste suelo
valle del Infierno oì,
mas yà, Señora, por ti,
se mudarà en el del Cielo:
Dichoso fue el desconsuelo,
pues hizo que nos suceda
el bien, de que hallaros pueda
quien no os mereciò buscar,
y yà merece adorar
la Virgen de la Salceda. *Salen*
Ser. Aqui se vieron las luzes.
Luc. La harmonia aqui se oyò.
Ped. Dichosos Heroes, què es esto?
San. Que ha de ser, Pedro, que Dios
nos dà en tan pequeña Imagen
grandeza muy superior.
And. Esta Imagen, Cielo santo,
no es tambien la que vi yo?
San. Todos la adorad rendidos,
And. Felize el dia de oy.
Ram. Ciprès. *And.* Palma.
Ped. Oliva. *Ser.* Fuente.
Juan. Cerrado Huerto de Dios.
Sanch. De Jericò Rosa bella.
Ram. Alta Escala de Jacob.
Men. Claro Lucero del dia.
Luc. Aurora del mejor Sol.
Rep. Virgen pura, cuya pranta
al diabro despachurrò.

Cubrese.

Sanch. En este sitio vna Ermita,
à honra, y veneracion
de esta Imagen, se haga luego
y tengo esperança en Dios,
que la he de vèr de Castilla
el Santuario mayor.
Avisad à los contornos,
que vengan en procession,
y la lleven donde estè
en deposito. *Ram.* Los dos
haremos luego la Ermita.
And. Todos con nuestro sudor
ayudaremos à hacerla.
Ped. Feliz bien. *Ser.* Grande favor
Juan. Què ventura!
Men. Què contento!
Sanch. Què dicha!
Ram. Què admiracion!

Rep. Yo ofrezco ser Ermitaño,
y ser vn santo varon.
Luc. Tù Ermitaño? *Rep.* Si, Lucia,
que al fin tengo por mejor,
que ser siervo tuyo allà,
ser aqui siervo de Dios.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Mendo, y Repollo de Ermitaño con insinia de Nuestra Señora.

Mend. Sea el hermano Repollo
bien venido à Peñalver.
Rep. Lo que me holgàra de vèr
à este picaro en el rollo.
Mẽd. Què dice? *Rep.* q̃ Dios le aumẽte
la salud. *Mend.* Como le và
en la Ermita? *Rep.* Por allà
se passa famosamente.
Mend. Que le regalan escucho.
Rep. Vè, que como mucho, pues
tengo vn gran trabajo. *Mend.* Y es?
Rep. Ser yo solo, y aver mucho;
tanto la limosna crece
para la Virgen bendita.
Mend. Y què bebe allà en la Ermita?
Rep. Hermano lo que se ofrece.
No ay dia, Dios sea loado,
que no haga la Virgen pura
vn milagro, y de su cura,
yo soy el beneficiado.
Mend. Toda la comarca inquieta
lleva de noche, y de dia
las limosnas à porfia.
Rep. Què porfia tan discreta!
Mend. Yà el hermano avrà sabido
lo que acà ay de nuevo. *Rep.* Pues
yà sè, que mi amo Andrès
de Serafina es marido.
Mend. Lo que harà quando lo sepa
su padre, que ausentẽ està.
Rep. Yo apuesto, que no le dà
vn olivo, ni vna cepa.
Mend. Aunque es pobre Serafina;
es peregrina en despejo.
Rep. Para las conchas del viejo
es buena la peregrina;
mas lo que lo avrà sentido
Don Ramiro? *Mend.* Tal no crea;
que antes sè yo, que desea
dàr su aficion al olvido;
quien mas lo ha sentido es Juana.
Rep. Dicen q̃ à la muerte ha estado.
Mend. Si, pero yà ha mejorado.
Rep. Mal de amor presto se sana;
ninguna, aunque adore fiel,
he visto morir de amor,
y solo la que al Doctor
quiere, se muere por èl.
Mend. Y no me dirà à què viene
à esta casa en conclusion?
Rep. Es tanta la devocion
que el señor Don Sancho tiene
à la Virgen, que despues
de aver labrado la Ermita,
que en arte, y primor imita
la de mayor interès,
quantos milagros ha oìdo
de la Virgen, por mil modos,
en vn libro los và todos
escriviendo, y yo he venido
à decirle los que ha obrado
estos dias. *Mend.* Yà saldrà,
que como trae obra, està
estos dias ocupado.
Viendo la obra le dexè
en el jardin, y escriviendo
los milagros, que và haciendo
la Virgen. *Rep* Yo esperarè.
Mend. Ay algun milagro nuevo?

Rep. Milagro fuera el no avelle.
Mend. Deseando estoy sabelle.
Rep. Todos decirselos devo.
Vn Albañil, con gran yerro,
en la Ermita no queria
trabajar, y todo el dia
se andaba à la flor del berro,
tràs juegos, y mugercillas;
era olgazàn, desalmado,
cayò antiyer de vn texado,
y se quebrò las costillas.
A la Virgen se ofreciò,
arrepentido, y prudente,
y la Virgen de repente
alma, y cuerpo le sanò;
y de tal suerte fabrica,
que al mas devoto aventaja,
y và en la Ermita trabaja
con vn modo, que edifica.
Mend. Què notable maravilla!
diga otro. *Rep.* Es nunca acabar;
mas por breve he de contar
otro en vna redondilla.
Vn tuerto ayer contrahecho,
vista à la Virgen pidiò,
y luego que le sanò
se fue à su casa derecho;
à vna niña.

Dentro ruido de ruina.

Mend. Què ruido
se escucha? 1. Valgame el Cielo!
2. Socorro Virgen. *Mend.* Al suelo
toda la obra ha venido,
y ha dado, fuerte rigor!
junto à D. Sancho. *Rep.* Corramos,
y su vida defendamos.
Mend. Aqui està, señor? *Rep.* Señor?

Descubren à Don Sancho escriviendo, y al rededor mucha ruina de la obra.

Sanch. Què os pasma? q̃ os maravilla?
Men. Verte vivo. *San.* Pues por què?
Rep. No he creer, que no estè
àzia dentro hecho tortilla.
Sanc. Què decis? què ha sucedido?
Mend. Toda la obra, señor,
sobre ti ha dado. *San.* Què error
tan notable! *Rep.* Estàs herido?
Mend. Mira las piedras embueltas
entre vigas, y tablones.
Rep. Si señor, y los peones
han dado muy lindas bueltas;
Sanc. Què veo! teneis razon:
quien duda que bien suceda,
por tener en la Salceda
puesta la imaginacion?
Mend. Por esso tu vida medra.
Rep. De incredulo me motejo:
muchissimo es, siendo viejo,
escaparse de la piedra.
Sanch. Ha hecho à alguien mal?
Mend. Què portento!
à ninguno le ha hecho daño.

Dentro vozes.

1. Milagro, milagro. *Sã.* Estraño caso!
Rep. Brinco de contento.
Sanch. Que bien, Maria paga
todo lo que recibis,
por vn honor que adquiris,
oy vna vida me dais.
Recopilando la suma
de vuestros milagros veo,
que ocupais en nuevo empleo
las tareas de mi pluma.
Vida me dais, defendida

del riesgo, Madre de Dios;
pero quando no sois vos,
origen de nuestra vida?
Decidme, por que lo advierta,
falta algo por acabar
en la Ermita? *Rep.* Solo echar
dos tapias mas à la huerta;
que en achaque de que son
reliquias, la gente astuta
tiene con la santa fruta
grandissima devocion.

Sale Andrès de caza.

And. Aviendo, señor, sabido
tu peligro, mal pudiera
mi obligacion escusarse
de venir à tu presencia.
Sanch. A Dios le demos las gracias,
y à la luz de la Salceda,
que donde assiste MARIA
no ay peligro que lo sea.
Venid, si gustais, conmigo
àzia la Ermita. *And.* Quisiera
antes hablaros à solas,
señor, si me dais licencia.
Mend. Què triste que viene Andrès.
Sanch. Idos los dos allà fuera.
Rep. Malos años, y que zayno
esta mi amo, ojo alerta,
novios, que el arrepentirse
nadie por gracia lo cuenta.

Vanse los dos.

Sanch. Yà estamos solos, hablad,
nadie ay que escucharnos pueda.
And. O quien formar de suspiros
todas las vozes pudiera!
Señor Don Sancho de Vargas,
cuya sangre, cuyas prendas
os dotaron à porfia
fortuna, y naturaleza;
pues contrariamente vnidas,
y amigablemente opuestas
naturaleza, y fortuna
os dàn merito, y nobleza.
No ignorais, que ha quinze dias,
que con Serafina bella
me desposè, de mi padre
logrando cauto la ofensa,
por escusar à sus canas
aquellas precisas quexas
que avia de dàr, deseoso
de mi mayor conveniencia,
si me casara con Juana
mi prima, como si fuera
possible comprar vn alma
con el caudal de vna hacienda.
Seis años, señor, avian
deseado nuestras penas
de los delitos de amor
hallar sagrado en la Iglesia.
Seis años, y ved, señor,
que esto mi verdad os cuenta;
que à contarlos mi deseo,
siglos las horas hiciera.
Deciros, que en Serafina
hallè igual correspondencia,
serà escusado, sabiendo,
que por acà, en las Aldeas,
los villanos no queremos
mas de hasta que nos desprecian,
que amar, y no ser amado
para los nobles se queda;
y que essa (aqui, señor,
què nadie nos oye) es tema;
servir, y no ser queridos,
y aunque de finos se precian;
dissimulan la porfia
con mascara de firmeza.
De verdad tan assentada,
la mas verdadera prueba,
serà el señor Don Ramiro

vuestro sobrino. *Sanc.* Oye, espera,
en el Lugar, mi sobrino
Don Ramiro galentea?
And. Há, señor, por essa duda,
quanto mi dolor te diera!
Sanch. Y puedes decirme à quien
es quiẽ pretẽde? *An.* O, si huviera,
Cielos, vn hablar callando,
para decir vna afrenta!
Si, señor, que para esso
solicito tu prudencia.
Mi esposa, señor, mi esposa
es centro de sus finezas.
Sãch. De oìr (ay Dios!) que mi sangre
indignamente proceda,
del rostro se me retira,
señal de que se averguença.
And. Quando era solo mi dama,
dissimulè, que al fin era
aquella ofensa del gusto,
y yá es del honor ofensa.
Anoche, yá recogidos
estabamos, con aquellas
caricias dos vezes dichas,
por agradables, y honestas;
y à poco rato, señor,
diò en mi ventana vna piedra,
à cuyo golpe, assustada
Serafina, me despierta,
vna musica en la calle
escuchè (ay de de mi!) y tã cerca,
que congeturè las vozes
en el vmbral de mi puerta.
Callè vn rato, por si acaso
los Zagales de la Aldea
me hacian esta lisonja,
que no es lisonja pequeña;
à quien tiene honor à riesgo
obligarle à que no duerma;
mas presto los instrumentos,
con primores, y destreza;
esta sospecha quitaron,
y dieron mayor sospecha,
llegò à tanto el desahogo,
que oì decir, à la voz mesina
de Ramiro: Serafina,
mi amor te llama, despierta;
y yà de tanta osadia,
irritada mi paciencia,
el lecho dexo, y osado
à tomar vna escopeta,
abraçòse Serafina,
cariñosamente necia,
de mi, con que al ruido huyeron
los que estaban à la puerta;
porque por presto que quise
salir, yà daban la buelta
à la calle, con que no
logrè mas de oìr mi ofensa
en la vezindad, que al ruido
avia salido atenta.
Bien conozco yo, señor,
que ignora vuestra prudencia
este peligro en mi honra,
pues to que no lo remedia.
Lo mas que hacer he podido;
à costa de mi verguença,
y como vassallo vuestro,
yà lo he hecho: aora vea
vuestra atencion, què remedio
aplica à tanta dolencia ¿
Quien lo llora es Serafina
que à la cama, y à la mesa
llevo yo las desazones,
que al mas prudente le inquietã.
En vuestro valor de todos
està el remedio; pues ea,
señor D. Sancho, al remedio;
que si Don Ramiro intenta
quitarme el honor, que es

origen de mi modestia,
en quedandome sin honra,
obrarè como sin ella.
Sanch. Andrès, vuestras inquietudes
sabe Dios quanto me pesan,
y para obrar como Juez,
quisiera, en estas materias,
no dexar ningun indicio
por saber. A què hora era,
quando estuvo Don Ramiro
con la musica à la puerta?
And. Entre las once, y las doce
seria. *Sanch.* Por vida vuestra,
que à essa misma hora estuvimos
tratando de las Galeras
de Rodas yo, y mi sobrino.
And. Ha, señor, que las orejas,
à todo lo que es desgracia,
estàn siempre muy abiertas!
Yo le conocì tambien,
que nada à la duda dexa.
Sanch. Finalmente, los acasos
tienen variedad inmensa.
Yo à la Salceda me parto
à buscarle, y si hallo seña
de rebeldia en su amor,
creed, que à la hora misma
le harè que se parta à Rodas.
And. Pues mientras llega su ausēcia
decidle que se corrija.
Sāc. Vuestro honor queda à mi cuēta
Vanse, y sale Repollo, y algunas Labradoras, y Labradores.
Mug. 1. Repollo, dame à adorar
la Virgen de la Salceda.
Mug. 2. Aqueste bien nos conceda,
hermano Repollo. *Rep.* Andar.
Quieren dexarme, señoras?
Homb. 1. Repollo.
Rep. Vayase al rollo,
que no se hartan de repollo
los devotos Labradores!
Es tanta la devocion,
que con Maria han tomado,
que en sacando este traslado,
luego me dàn provision.
Vna. La Virgen quiero adorar.
Otra. Deme à mi la besarè.
Rep. Ofrezcan primero: què,
no ay sino llegar, y besar?
Vna. Yà yo le he dado dos vezes
nuezes en menos de vn mes.
Rep. Hable quedo hermana, que es
mas el ruido, que las nuezes.
Otra. Dos docenas, bien contadas,
de pastillas doy con fè.
Rep. Pues yo harè à la Virgen, que
se las buelva sahumadas.
Homb. 1. Y yo, por mi devocion,
le quiero dàr vn cordero.
Rep. Mira si tienes dinero,
y reducele à vellon.
Vna. Dicen, que por ahorrar
el azeyte su porfia,
està de noche, y de dia
con la lampara à matar.
Rep. Jesus! yo à matar? no digas;
que a mi la paz me faltò,
que antes el azeyte, y yo
hacemos muy buenas migas:
y porque me està llamando
la hora de mi oracion,
queden con mi bendicion.
Vna. Quando vendrà?
Rep. No sè quando;
porque yo tengo que hacer
prodigios esta semana.
Otra. Prodigios hace?
Rep. Si, hermana:
Oyga vno que hice ayer.

Vna vieja, con perdon,
y por si alguna se quexa,
erase vna santa vieja,
que las tales yà no son.
Con labios tan balbucientes
las razones pronunciaba;
que las palabras mascaba,
sin decir nada entre dientes.
De los años el excesso
era la boca, en rigor,
de carne de cortador,
que es vn bocado sin huesso.
Pidiòme, que la pusiera
los dientes para comer,
dile vn limon à morder,
y al fin quedò con dentera.
Otra. Que han de parar en estacas
sus prodigios imagino.
Rep. Pues quando voy de camino,
suelo hablar con las vrracas.
Vna. Y aguardan à lo que dices,
sin espantarse de ti
las vrracas? *Rep.* Esso, asi
aguardàran las perdizes.
Miren si ay en el Lugar
algun enfermo, y acuda.
Hõb. 1. Yo tẽgo vna hermana muda,
y se araña. *Rep.* Es por hablar.
Vna. Dos mil males detestables
tiene mi hermano.
Rep. Y lo infiero.
Es loco, y es majadero?
esse es de los incurables.
Vayan, y Dios los provea,
que Lucia viene aqui.
Sale Luc. Desde la puerta le vi,
y porque mi ama desea
verle, le embia à llamar.
Rep. Queden con Dios hermanitas.
Vna. Es Doctor, que hace visitas?
Rep. No vèn, que voy à curar?
Otra. Qual es la buena Lucia.
Vna. Oiste la musica? *Otra.* Si.
Vno. Yo à Ramiro conocì.
Otra. Pues algo ay, quando èl porfia;
papeles le he visto dàr
à Lucia con dinero.
Vna. Con tantas letras, yo espero
que la he de vèr Obispar.
Vanse los Labradores.
Rep. Què Andrès lo oyò?
Luc. No hable gordo,
que Serafina ha salido.
Rep. El que nace à ser marido,
ruegue à Dios que le haga sordo.
Sale Ser. Decidme, piadosos Cielos,
por consuelo, y no disculpa,
por què es la desdicha culpa
en el tribunal de zelos?
Què el Cielo à mi me prevenga
tal modo de padecer!
Què pueda la causa ser,
y que la culpa no tenga!
Donde, Cielos, avrà ido
Andrès, que saliò turbado?
mas su prudencia he temblado;
que sus iras he temido.
A mi Andrès desengañad,
Virgen, en tal confusion,
pues teneis mi coraçon,
enseñadle la verdad.
Rep. Sea Dios con la señora
Serafina, y su marido.
Ser. Sea, hermano, bien venido.
Rep. Què es esto? Pues por què llora
tiene hastio al casamiento?
Ser. Yo, por què? *Luc.* Porque es razon.

Rep. Porquè las lagrimas son
señas de arrepentimiento.
Mire, si con ansia, y quexa
la persigue este avechucho
de Ramiro, amele mucho,
y verà como la dexa.
Ser. La limosna que prevengo
dà al hermano. *Re.* Esso me agrada.
Luc. De azeyte, trigo, y cevada
cargado vn pollino tengo.
Ser. A la Virgen rogarà
por mi. *Rep.* Y harè, si me alegro,
que las quiera bien su suegro,
que harto milagro serà.
Luc. Señora, à tu suegro he visto
entrar en casa. *Ser.* Ay de mi!
Cielos, que Andrès no estè aqui!
Luc. Huye, señora, por Christo.
Rep. No huyas, hablale discreta.
Luc. Y donde vàs tu? *Rep.* A escapar,
que temo que me ha de dàr.
las cozes. *Luc.* Quien?
Rep. La muleta. *Vas.*
Ser. Virgen, tu amparo deseo
para el trance en que me aflijo.
Sale Ped. Donde, inobediente hijo,
te hallarè? pero què veo!
la muger no es esta; pues
obrando mi indignacion;
pues està en su coraçon,
en èl castigarè à Andrès
obre mi enojo cabal.
Luc. Señor, tal cosa no intentes;
que somos dos inocentes,
y es lastima hacernos mal.
Ped. Necia, atrevida. *Ser.* Maria,
amparadme, Luz inmensa.
Ped. Pero Cielos, quien la ofensa
de mi pecho me desvia!
Quando iras mi pecho labra,
parece, que muevo en vano
vn peñasco en cada mano,
vn monte en cada palabra.
Mi coraçon, con razon,
es mi hijo, y mi despecho;
mas q̃ me le ha buelto el pecho
del color del coraçon.
Què hermosa es! ya buelvo el susto
en agrado, y regocijo:
bien decia yo, mi hijo
siempre tuvo lindo gusto.
Voyme, que segun me agrado
de mirarla honesta, y bella,
pienso que he de agradecella
los pesares q̃ me ha dado. *hace q.*
Ser. A vos, Maria, agradezco (*se và:*
dicha en mi mal tan estraña.
Ped. Pero què hechizo me engaña;
q̃ avrado no me enfurezco? *Buelv.*
Ser. Tente, señor, donde vàs
à herirme, quando me aflijo,
si en mi pecho està tu hijo,
en èl los golpes daràs.
No me perdones por mi;
por Andrès si que me anima;
pues vna concha se estima,
si en cierra vna perla en sì,
haz de la concha desden,
no de la perla perfecta.
Ped. Y sobre hermosa es discreta;
digo, que el mozo ha hecho bien;
Ser. No de la pobreza mia
se ocasione tu entereza.
Ped. Quitad allà; què pobreza,
pues sois mas bella que el dia?
Luc. Andrès la diò su alvedrio,
por verla pobre, y hermosa.
Ped. Y si èl hiciera otra cosa,
no pareciera mi hijo.
Señora, èl anduvo errado

en no contarme de vos
tantas gracias, que por Dios,
que yo os huviera casado.
En mi casa aveis de estàr,
conmigo aveis de vivir,
quanto ay os he de rendir,
todo lo aveis de mandar.
Ser. Vuestra inquietud no quisiera,
señor, si Juana se enoja.
Ped. Quien? mi sobrina, que coja
su hacienda, y se vaya fuera.
Ser. Estrella, que en la Salceda
nos alumbrais, clara Luna,
si amparais vos mi fortuna,
avrà quien mi dicha exceda?
Ped. Venid, y vuestra criada
puede ir à llamar à Andrès.
Jesus! aora digo, que es
Serafina la engañada.
Ser. De tan estraña ventura
el Cielo las gracias lleve,
aun à los siglos los mueve
la fuerça de la hermosura. *Vans.*
Salen Labradoras cantando, y Juana detràs de ellas.
Music. Oy, por la mejoria
de Juana bella,
el camino florece de la Salceda,
Juan. No ay consuelo para mi.
Vna. Pues en dia tan festivo
como este, que à la Salceda
de los Lugares vezinos
concurren los Labradores,
con fiestas, y regocijos,
estàs triste? Dexa aparte
las memorias de tu primo,
que no ha de andar de lo ingrato
al lado siempre lo lindo.
Harto has llorado su boda,
y pues has convalecido
de tu enfermedad, no buelvas
sus alientos en suspiros.
Juan. Si quereis que me divierta,
que me dexeis os suplico,
todas, y os adelanteis
àzia la Ermita. *Otra.* Tu alivio
deseamos. *Vna.* Quando llegues,
te tendremos prevenido
vn bayle, à cuya harmonia
hagan mudança los riscos.
Otr. Bolved à la copla. *Vn.* Vaya,
por divertir el camino.
Vans. cant. Oy, por la mejoria, &c.
Juan. Yà estamos solos, albricias,
infeliz coraçon mio,
yà es tiempo de que à mis ansias
dèn los peñascos oìdos.
Selvas, yo soy la Zagala
mas infelìz, que aveis visto
sembrar amorosas quexas
entre adelfas, y tomillos.
Andrès casado, y yo viva!
hà, pese al enojo mio,
què no ha resuelto en cenizas
su aleve coraçon! Riscos,
qual de vosotros le diò
liciones de endurecido?
què atomos entre mis manos,
le harè del Sol desperdicios?
Yo despreciada por otra?
ay iras, que buen camino
es echar por el desprecio,
para llegar al castigo!
pues cada vez que me acuerdo
de que à Serafina embidio,
veneno es lo que pronuncio,
tòsigo lo que respiro;
pues por essos once globos,
en cuyo diafano libro,
con caracteres de Estrellas,
el

el bien, y el mal està escrito,
que ha de costarle la dicha
de ser Andrès su marido
la vida.

Sale el demonio.

Dem. Yo lo asseguro.
Juan. Con su muerte,
Dem. Yo lo afirmo.
Juan. Quien eres, hombre, q̃ al verte
el coraçon, à latidos,
se quiere salir del pecho?
Dem. No te assustes, que tu alivio
pretendo, y porque conozcas,
que esso solo solicito,
y ayudarte à la vengança
vengo. *Juan.* Si esse es tu motivo,
y lo consigues, no hombre,
algun Angel avràs sido.
Dem. Yo soy, bellissima Juana,
vn Astrologo, que vivo
tan dado todo à las ciencias,
que de Planetas, y signos
los movimientos penetro,
y los acasos descifro;
tanto, que con las noticias
vivo los futuros siglos,
(pues no han podido mis iras
borrar el nombre Divino *Ap.*
de la Salceda en los mas
devotos de este prodigio,
vierta mi embidia el veneno.)
Jua. Prosigue, pues. *Dem.* Yà prosigo.
Yo supe, allà en las mansiones,
que perpetuamente habito,
las sinrazones que Andrès
vsaba necio contigo:
y movido de tus penas,
(que solo ellas me han movido)
hice empeño de vengarte
cruelmente compassivo;
à cuya causa, porque
siempre mas destreza ha sido,
si èl con zelos te diò muerte,
herir con los mismos filos.
Yà sabes, que à Serafina
Don Ramiro vn tiempo quiso;
mas yà (à pesar de mis iras)
diò su dolor al olvido;
pues yo, con estas noticias,
en nombre de Don Ramiro,
de Serafina, y Andrès,
turbar la paz solicito.
Escandalo de su calle,
en anocheciendo assisto;
con vna musica anoche,
de familiares, y amigos,
ayudado; la ziçaña
de zelos he introducido
en Andrès, por castigar
su necio desden esquivo.
No fue Ramiro, yo fuy
quien la musica previno,
y por conseguir el fin
de mi intento, traygo escrito
este papel, que ha de ser
logro de nuestros designios.
Tu has de hacer q̃ llegue à manos
de Andrès, que yo conocido
suyo soy, y no me atrevo,
por no despertar indicios
de mi intento (no es por esso, *Ap.*
sino porque trae consigo
la Imagen de la Salceda,
y mi horror siempre ha temido
llegar, donde està, à ser nube,
que empañe sus rayos limpios.)
Toma el papel, que en sì lleva
cada letra vn basilisco,
que matarà à Serafina,
si de Andrès llega à ser visto.

Ea, hermosissima Juana,
irrita los muertos brios
en desagravio de tantos
desprecios no merecidos:
Que yo auxiliarè en tu ayuda
quantos horribles ministros
las atezadas alcobas
encarcelan del abismo.
Juan. De què sirve persuadirme
tanto lo que solicito?
Dame el papel, y porque
veas lo que de ti fio,
sin vèr lo que en sì contiene,
se le darè, pues quien vino
sin interès à ayudarme,
que no me engañe es preciso.
Dem. Tu lo veràs en el logro
de tu vengança. *Juan.* Rendido
mi alvedrio serà tuyo,
si me vengas. *Dem.* Tu alvedrio
es prenda del alma, y tu
no la daràs; lo que pido
es, que agradecida seas.
Juan. La alma es corto beneficio,
y si fuere menester,
yo la mando. *De.* Y yo la admito.
Dent. 1. Ataja, à la senda, al valle.
Dentro Don Ramiro.
Ram. Valedme, Cielos Divinos.
Juan. Don Ramiro es, y el cavallo
se ha desbocado. *Dem.* Ya miro,
que ha de librarle Maria,
(pese à mi!) de tal peligro.
Sale Repollo.
Rep. Vēlo aqui por lo que es bueno
el caminar en borrico.
El corre à hacerle pedazos
en vna peña: hermanito,
por aquella Santa Cruz,
que Ramiro trae consigo,
que à favorecerle vaya.
Dem. Quita, hypocrita; al designio
de nuestra vengança, Juana.
Juan. Los zelos llevo conmigo.
Dem. Conmigo el abismo. *Juan.* No
son los zelos poco abismo.
Vanse los dos.
Rep. Quien serà este? mas sin duda
es paje, porque le he olido,
y huele à vnguente de sarna.
Dentr. Ataja, à la senda, al risco.
Rep. Hasta la cima del monte
el cavallo le ha subido:
ea, Repollo, à la cima;
voyme quitando el vestido;
para que no me embarece:
dexo aqui la insignia, y sigo
el cavallo, que en los naypes
era mi suerte en el siglo.
Dexa en el tablado la capa, y la insignia de nuestra Señora.
Dentr. A la senda, al valle, al monte.
Ram. Valgame el Cielo Divino!
1. La Virgen de la Salceda
te valga.
Cae Don Ramiro en la ropa de Repollo, y al caer, asse de la tabla en que està la insignia.
Ram. Tu favor pido,
Divina Estrella: mas Cielos,
què es esto? yo no he caìdo
de aquel monte, cuya frente
es de las nubes registro?
pues como (raro portento!)
ni la caìda he sentido,
ni la lision mas pequeña
me ofende? Raro prodigio!
Pero què es esto? vna tabla
levantè del suelo mismo,
y es la insignia, grande assombro!

que

que el Ermitaño consigo
trae de la Virgen. O tabla,
que en el mar de mi peligro,
hasta el puerto de la vida
me conduciste navio!

Sale Repollo.

Rep. Yà estarà muerto: mas oyga,
sano està: diste en mullido?
Hombre, eres de bronce, ò haces
colchones de aquestos riscos?
Ram. Esta tabla fue mi amparo.
Rep. Luego sobre ella has caìdo:
ello es de tabla en la Virgen
hacer aquestos prodigios.
Con esto avrà escarmentado
el hermano Don Ramiro
de inquietar à Serafina.
Ram. Sabe el Cielo que la olvido.
Rep. Y la musica que anoche
diò en su calle? *Ram.* Yà à mi tio
de esse cargo he satisfecho;
y porque los que han sabido
mi aficion, sepan tambien,
que vencerme solicito,
à Rodas he de partirme,
llevando solo en mi asylo
esta tabla. *Rep.* Como què?
esso no, cuerpo de Christo,
que me costò mi dinero
de pintar. *Ram.* Precio mas digno
serà mi estimacion. *Rep.* Como?
no burlemos, señor mio.
Ram. Divina Estrella, tu el Norte
has de ser de mis caminos. *Vas.*
Rep. Aora bien, coxo mi ropa,
y à decirselo à su tio
voy, q̃ yo sè, q̃ èl me pague *Vas.*
el censo de lo caìdo.

Sale Serafina, y Lucia.

Ser. No admiras suerte tan buena,
despues de tanta desdicha?
Luc. Para mi la mayor dicha
es entrar en casa llena.
Ser. No su riqueza me agrada;
ni mas al gusto conviene,
que el Oratorio que tiene
mi señor, y colocada
en èl la Imagen hermosa
de la Salceda, Lucia,
pues yà el imperio del dia
hurta la noche medrosa,
y ay luz en el Oratorio,
mientras que del campo viene
Andrès, pues mi fama tiene
el peligro tan notorio
de Ramiro en la porfia,
pedirè, à la Virgen bella,
me dè su favor, pues de ella
aprende pureza el dia:
amparo à su estrella oìdo,
para que adiestre mi fè. *Vase.*
Luc. Quien de vstedes dirà, que
tengo yo à Mendo escondido?
pues que està dentro confiesso;
y vn calçado le pedì,
que èl anda muerto por mi,
pero yo no ando por esso.
Ce, Mendo? Ce.

Sale Mendo.

Mend. Què ay de nuevo
Lucia?
Luc. Si le has comprado,
avrà de nuevo el calçado.
Mend. A traerte no me atrevo
los zapatos, porque alabo
tus pies, que en creciente vàn;
pues los veo el cordovan,
y nunca los hallo el cabo.
Luc. Ay, Mendo! ruido he sentido
allà fuera.

Mend. Mas le siento
yo, pienso que es Andrès.
Luc. El viene, escondete presto.
Escondese.
Sale Andrès.
And. A quien avràn assaltado
(aun de imaginarlo tiemblo)
tan estrañas confusiones,
como las que yo padezco?
Lucia, salte allà fuera.
Luc. Yà te sirvo: ay pobre Mendo,
cogido queda entre puertas! *Vas.*
And. Tristes ojos, apuremos
esta verdad otra vez,
por si en la duda ay consuelo.
Vn hombre, que no conozco,
me diò este papel, diciendo,
que me convenia el verle,
y hallè en sus letras, hà Cielos!
en cada renglon vn rayo,
en cada rasgo vn veneno.
Mend. Muy ponderativo Andrès,
vn papel està leyendo:
si el me coge aqui, me mata,
cien palos tomo, y no veo.
And. Incredulos ojos, què
no creeis lo que estais viendo?
La letra de Serafina
no es esta? pues como necios
puede en vosotros la duda,
aun mas que el conocimiento?
A Don Ramiro le escrive,
dice assi, rabio de zelos!
Lee. Vendreis, señor Don Ramiro,
à la casa de mi suegro,
esta noche, el Cielo os guarde:
y à mi me confunda el Cielo.
Como el que en la obscura noche
perdiò del camino el tiento,
y se halla, al romper del dia,
tan cerca de sì el despeño,
que à no detenerse, hallàra
en la muerte el escarmiento.
Yo, del penoso letargo,
de mi ceguedad despierto,
tan cerca de la ruina,
que està al primer passo el riesgo:
Serafina no es muger?
pues què especial privilegio,
de la mudança de todas,
la podrà librar? Què es esto?
Infame voz, què pronuncias?
No es muger, mi hermoso dueño;
que solo en el nombre puede
gozar los comunes fueros.
Hà, confiança traydora,
quantos engaños has hecho!
tu, de mi honra dormida,
fuistes el mayor veleño.
Mend. Yo pagarè mi pecado;
Cielo santo, yo prometo
no entrar mas en esta casa:
hà, què devoto es el miedo!
Sale el Demonio.
Dem. Con la ocasion de toparme
este criado aqui dentro,
para persuadir à Andrès,
el mayor engaño intento.
Apaga la luz.
Matar me importa la luz.
And. El ayre la luz me ha muerto.
Mend. Tràs las tinieblas, yo sè
que vengan los golpes presto.
Dem. Engaños mios, aora
Llegase à Andrès.
Es buena ocasion. A Mendo,
Mendo eres tu.
And. Cielos santos,
este es Don Ramiro! quiero,
porque su intento castigue,
sa-

ſaber el fin de ſu intento:
ſi ſeñor, yo ſoy, què mandas?
Dem. Eſpera en eſte apoſento,
mientras yo ſalgo à inquirir
ſi viene Andrès, que yà el dueño
de mi alma Serafina,
reſuelta à pagar la dexo
el fin de mi amor, y ella
la deshecha queda haciendo
en eſſe quarto, que es
Oratorio de ſu ſuegro.
Eſperame, pues.

Saca la daga.

And. O aleve!
tu muerte veràs primero.
Mas, ay de mi! como à obſcuras
eſtà el quarto, no le encuentro.
Dem. Yà, de eſſas dos voluntades,
el mejor nudo he deshecho. *Vaſ.*
And. Cogerè la puerta, antes
que por aqui eſcape, viendo
que otra ſalida no tiene
eſte quarto, y mientras buelvo
con luz, cerrarè eſta puerta;
bolcan ſoy, que ardo entre zelos.

Vaſe, y ſale Mendo.

Mend. Ni yo entiendo lo que paſſa,
ni à mi miſmo no me entiendo,
pues por donde huir no buſco:
la puerta, à lo que ſoſpecho,
ha de eſtàr aqui, aqui eſtà,
pero eſtà cerrada: buelvo
à mi eſcondite, por Dios,
que del quarto perdì el tiento,
y no le hallo: la puerta
abren, doyme con los muertos.

Sale Andrès con luz.

And. Morirà el traydor, ſino
tomò la puerta primero.
Mend. Andrès es, lo dicho dicho.
And. Su criado es eſte, Cielos,
què mas claro deſengaño
de mi deshonra pretendo?
complice vil de mi infamia
es eſte, muera. *Mend.* El azero
tèn, ſeñor, que no es mi culpa
digna de tal deſacierto. (me;
Si yo he entrado. *An.* Calla infa;
vete de aqui, que no quiero,
que en tan humilde vengança
ſe embaracen mis alientos.
No te vàs? *Mend.* Yà lo procuro:
loco el buen Andrès ſe ha buelto.

Vaſe.

And. Pues no pude en D. Ramiro
dexar mi honor ſatisfecho,
y es la mitad Serafina
de mi deshonra; què eſpero?
Si en èl hice lo que pude,
en ella harè lo que debo:
conſumid vueſtra deshonra;
iras, pues que ſois de fuego:
Aqui, ſu traydor amante,
dixo, que quedaba: Cielos;

Corre vna cortina, y aparece Serafina hincada de rodillas delante de vn altar. en que eſtarà la Imagen de Nueſtra Señora de la Salceda.

como puede aqueſta accion
ſer complice de aquel yerro?
què en flor de virtud el aſpid
del pecado eſtè encubierto!
Pero què eſpero? què aguardo,
que de ſu inconſtante pecho,
para la ſed de mi honra,
fuentes de coral no vierto?
Muere, traydora.

Và à darla, y caeſele el puñal, y buelve Serafina.

Ser. MARIA,

amparadme, Andrès, mi dueño,
mi bien, mi señor, mi amparo,
tu matarme; pues què es esto?
And. No sè, no sè, de la mano
se me ha caìdo el azero,
y el coraçon sepultado
en pasmo, en horror, en miedo,
tiende las alas, por vèr
si puede huir de mi pecho,
cuya inquietud pavorosa
es fuga, y parece aliento.
Ser. Ay Andrès! quien ha trocado
en vengança tus afectos?
aquellas dulces caricias,
quien rencores las ha hecho?
Què infame lengua en mi fama
el menor dolo me ha puesto,
derramando, en la paz nuestra,
las iras de su veneno?
Templa, templa el rostro ayrado;
de quando acà en el espejo
de mi presencia no sabes
componer, Andrès, tus ceños?
And. Calla, infame, no pronuncies,
de mi envegecido pecho
essas llamas, que en el polvo
de tu traycion se encubrieron;
pero como yo cobarde
en matarte me detengo?
cobrarè el puñal; mas quien
me hurta los movimientos?
Vn monte, ay de mi! levanto
en cada brazo que muevo.
Ser. Luz de la Salceda, à vos
por segunda vida os tengo:
Andrès mio, què trayciones
contra ti son las que he hecho?
di que mi estrella se cansa
de darme el bien que en ti tēgo,
y no achaques à mi honor
el delito, pues es cierto
que no te he ofendido: aorà
passa mi inocente pecho,
vierte la sangre, que yo
en tristes lagrimas vierto.
And. No, traydora, mas vengança
que matarte es la que intento:
el mas apartado clima
he de buscar, de ti huyendo.
Si yo te matarà, alguno
dixera, que otro respeto,
y no mi honor me movia:
sepan todos, que te dexo
en el fuego de mi ausencia;
porque à la fè de mi afecto
has faltado; siente, ingrata,
los rigores que yo siento.
Ancho mar, à tus cristales
mis desdichas encomiendo.
Ser. Detente, mi bien.
And. Aparta.
Ser. La vida me dexas?
And. Quiero,
que sea padron infame
de mi desdicha, y tu yerro. *Vase.*
Ser. Pues yo llorarè en tu ausencia
la ventura que en ti pierdo:
flor fue mi dicha temprana;
madrugò, llevòla el viento.

JORNADA TERCERA.

Sale Repollo *de Lego Francisco, y Lucia con vna cesta.*

Rep. Diga à su ama, que yo
me holgara embiarle vn regalo;
mas q̄ al hambre no ay pan malo.
Luc. Dios, que todo lo criò,
le pague la caridad.
Rep. Què su casa aya llegado
à tan miserable estado!

Luc. Es toda necessidad.
Despues que Andrès se ausentò,
sin saber por que se fue;
Juana irritada, porque
con ella no se casò;
vn pleyto à toda la hacienda
puso, con que sentenciado,
tan pobre el viejo ha quedado,
que en vna humilde vivienda
estàn èl, y Serafina
comiendo de la labor
de sus manos. *Rep.* Què dolor!
Luc. Juan a nos dexò en la espina,
luego que el pleyto ganò,
por dàr al viejo pesares,
de tan inmensos millares,
ni vn escudo nos dexò;
y es de pechos muy avaros
hacer reparos menudos.
Rep. Ay, Lucia! en los escudos
se hacen siempre los reparos.
Luc. Mas no aya miedo, que tape
la tal Juana su pecado:
como se viò despreciada,
se endemoniò. *Rep.* Yà se vè,
no ay muger zelosa, que
no sea vna endemoniada.
Y què han sabido de Andrès,
despues que le cautivaron?
Luc. Que su rescate apreciaron
en tan crecido interès,
que no es possible se trate;
mas mi ama (ay ansias pias!)
trabaja noches, y dias
para juntar el rescate:
y à el viejo el llanto penoso
le ha cegado. *Rep.* Què impiedad!
digo que es comodidad
el ser vno virtuoso.
Yo dexè el ser Ermitaño,
porque vinieron aqui
à fundar, y me acogi
de Francisco en el rebaño.
Convento hicimos la Ermita
de santidad tan estraña,
que el primero que en España
gozò la Orden bendita
de Francisco, es la Salceda,
donde qualquier Religioso
es dechado virtuoso
de santidad; no ay quien pueda
decir tantos, y tan varios
milagros, como Mària
està obrando cada dia
en aquestos Santuarios.
Aqui no ay mas vanagloria,
que rezar lo que podemos;
y finalmente tenemos
aqui paz, y despues gloria.
Dent. Pàra, pàra. *Luc.* D. Sancho es.
Rep. A Dios, que en la porteria
se apea, hermana Lucia.
Luc. Pues veamonos despues.
Rep. Ha de bolver? *Luc.* Si, con Juana
que oy la traen à conjurar. *Vase.*
Rep. Si se sabe encomendar
à la Virgen, doy la fama.
Sale Don Sancho, y criados.
Sanch. Avisad al Guardian,
si en alguna ocupacion
de su santa obligacion
los Religiosos no estan,
que le espero. *Rep.* Bien venido
el señor Don Sancho sea.
Sanch. Què ay, hermano?
Rep. En la tarea
de la porteria asido
me hallais.
Sanch. Portero le han hecho?
no es este oficio el peor.

Rep. Con la cocina, señor,
me hallaba yo satisfecho.
Por la cocina, de todo
darè yo el ser Provincial,
que siempre es mas general
aquel que gusta de todo.
Harmonia es mas sencilla,
aunque de menos bambolla,
los herbores de la olla,
que el son de la campanilla.
Sanch. Todo se puede llevar
en estancia tan devota.
Rep. La cabeça me traen rota
à puro cencerrear.
Y Ramiro? *Sanch.* De vna fiera
tormenta libre se viò,
dentro del mar, por MARIA;
mas què mucho si por guia
tan fixo Norte llevò?
Rep. Yà el Padre Guardian sale.

Sale el Guardian.

Guard. Perdonad, señor D. Sancho
la tardança. *Sanc.* Quien con Dios
estaria allà ocupado,
bastante disculpa tiene
de averse tardado tanto.

Sientase.

O quanta embidia me causa
vuestra Reverencia, quando
me acuerdo, que à todas horas
puede los grandes milagros
adorar de aquesta Imagen!
Guar. No avrà quien pueda cõtarlos
Què nuevas aveis tenido
de D. Ramiro? *Sanc.* Aguardando
le estoy por horas.

Sale Mendo.

Mend. Señor.
no me ha sufrido este rato
de esperar à mi señor,
para besar vuestra mano.
Sanch. Mendo, llegò mi sobrino?
Mend. Si, señor, aora rezando
le dexè en la Iglesia.
Sanch. Viene bueno?
Mend. Viene bueno, y malo:
malo, porque viene triste,
y bueno, porque està sano.
Sanc. Triste viene? *Mend.* Si señor.
Desde el passado naufragio
de que nos librò la Virgen,
en melancolico ha dado.
Todo es ir à las Iglesias,
no se le cae de la mano
el Rosario en todo el dia.
Rep. Ni à mi, porque no le traygo.
Guard. Lleguemos à recibirle.

Sale Don Ramiro.

Ram. Tio, y señor, vuestros braços
me dad. *Sanch.* No avrà para mi,
sobrino, mayor descanso.
Guard. Seais, señor Don Ramiro,
à esta casa bien llegado.
Sanch. Nuestro Padre Guardian
nos honra à todos. *Ram.* Ay santo
sayal, si yo mereciera
lograr tus adornos bastos!
Ruego à Dios, Padre, que sea
para serviros. *Sanch.* Contadnos,
por vuestra vida, Ramiro,
el prodigioso milagro,
que me escrivistes.
Guard. A todos
nos hareis el agassajo.
Ram. Buena ocasion se ha ofrecido
para el intento que traygo.

Con seis galeras, al caer del dia,
salì de Rodas, General nombrado,

en busca de Mahomad, cuya ossadia,
el parage tenia amedrentado:
Del gran Bautista la Cavalleria
alegre surca el paramo salado,
con esperanças Nobles, y Christianas
de anochecer las Lunas Otomanas.
Yà el mar adentro, sorda vna mareta
tormenta nos anuncia en lo que crece,
el Cielo se entapiza, el mar se inquieta,
con rafagas el ayre se embravece,
rasga el lino encerrado, y le sujeta,
las velas, como el dia se obscurece,
pudieron encenderse de vna en vna
en las tremulas lumbre de la Luna.
En vano, la presteza del Piloto,
hace guiar la proa à la marina,
quando el timòn, desencaxado, y roto,
nos amaga cercana la ruina:
Al Cielo clama el triste, que devoto,
sin humana esperança, determina,
en vez de buscar tierra su désvelo,
hallar el puerto en la piedad del Cielo.
Yo en tanta confusion, en pena tanta,
sin que vn alivio el Cielo me conceda,
en mi ayuda invoquè la Estrella Santa,
Gloria del mundo, Honor de la Salceda:
Y no bien à su Imagen Sactosanta
por nosotros la pido que interceda,
quando al instante viò toda la gente
en mar, y Cielo calma de repente.
Ser sobre natural esta bonança,
afirmaron Soldados, y Pilotos,
aclamando, por fin de su esperança,
à Maria, con animos devotos.
A la Salceda dieron la alabança,
sacrificios haciendo, haciendo votos;
mas que mucho se oponga en tal desgracia,
cōtra vn mar de desdicha, vn Mar de gracia.
Yo, que dos vezes tengo recibida
la vida de esta Imagen soberana,

en ſu Convento promotì mi vida
Religioſo acabar con fè Chriſtiana:
y à ti, Padre, à tus pies es bien que pida
eſſe humilde ſayal, adonde gana
la luz mi deſengaño, èl me conceda
eſclavo humilde ſer de la Saiceda.

Guard. A vueſtro zelo Divino,
q̃ yo os dè èl logro es muy juſto.
Sanch. En mi no quepo de guſto,
dadme los braços, ſobrino,
que de tu gran diſcrecion
no eſperaba yo otro empleo.
Ram. Lograd, ſeñor, mi deſeo
luego con la execucion.
Rep. Eſcuſemos zancadillas
del demonio, entre en la dança,
no ſea que haga mudança,
ſi le tocan por patillas.
Guard. Yo os prometo eſſa alegria.
Dentr. Juan. Dexadme, villanos, que
con ſolo vn ſuſpiro harè
apagar la luz del dia.
Gua. Què es eſto? *Rep.* Vna Labradora
que han traìdo à conjurar.
Guard. El hermano puede eſtàr
con ella, mientras que hora
à la Virgen el ſeñor
Don Ramiro. *Ram.* Virgen pura,
ſi conſigo eſta ventura,
no quiero dicha mayor.
Sanch. Embidia la devocion
de D. Ramiro me ha dado. *Vanſ.*
Rep. Por cierto, que yo he quedado
con muy linda comiſsion,
por vèr el diablo me quedo.
Salen algunos Labradores que traen à Juana.
Juan. Donde me llevais, villanos?
no advertis, que con mis manos
traſtornar el mundo puedo?
A la Caſa de Maria
me traeis à padecer?
Rep. Oy ſaldràs de eſta muger.
Juan. Como podràs, quando es mia?
Ella, con libre alvedrio,
ſu alma me prometiò,
ſi mi enojo la cobrò,
no me quites lo que es mio.
Rep. Eſte demonio me enfada.
Mug. 1. Como puede dàr ſalud
conjurando ſin ſaber?
Rep. El Cielo me dà poder
para que obre yo en virtud,
y tengo haſta oy conjuradas
mil feas en las Aldeas.
Luc. Para què conjuras feas?
Rep. Porque ſon endemoniadas.
Juan. Hypocrita. *Rep.* Guarda Pablo.
Juan. Santo te quieres hacer?
Rep. Señores, eſta muger
debe de hablar con el diablo;
mas el agua la he de echar,
y aunque eche rayos, y truenos,
no me dirà por lo menos,
que la hago desbautizar.
Juan. Quita el agua, que me incita
à mas ira, y mas furor.
Rep. Y tiene al agua temor,
aunque ſea agua bendita.
Luc. No vès que el agua ha ſentido?
Rep. Pues luego el diablo ſe irà.
Luc. Adonde? *Rep.* Adonde? yà eſtà
en vn zapato metido.
Luc. Entrarſe ſin embarazos

al zapato ; es cosa impia.
Rep. El demonio, hermana mia,
es amigo de echar lazos.
Sueltenla , que yà està buena.
Juan. Pues aora me has de pagar
el quererme conjurar.
Vna. Aparta. *Luc.* Afuera.
Rep. Què pena!
à escapar estoy resuelto:
Jua. Infame, toma. *Luc.* No es nada.
Rep. Tengan essa endemoniada,
miren que anda el diablo suelto.
Luc. Cata la Cruz. *Rep.* A mi vèr,
yà la cata. *Juan.* Hà, dura estrella!
Luc. Por què? *Re.* Porque està cō ella,
que se la quiere comer.
Juan. Yà que de vuestra porfia,
canalla vil libre, estoy,
huyendo las luzes voy
de la Casa de Maria.
1. Se fue ? *Rep.* Como vna canilla:
Luc. Pues vamos tràs ella? *Rep.* Si,
no se ha de escapar de mi
el demonio de Juanilla.
Vanse, y sale Pedro Matias como ciego.

Ped. Cansadas plantas mias,
donde llevais este cadaver vivo?
ò largas horas! ò prolijos dias!
ò tiempo , para todos fugitivo!
solo para mi suerte
pereceas el plazo de la muerte.
Ay cautivo Andrès mio,
quien te apartò de mis cansados ojos?
ciegos estàn , de verte desconfio,
y para mas enojos,
solo , pobre , y cansado,
pobre yo , y tu cautivo, ay triste estado!
De tu querida esposa,
la labor de sus manos me sustenta:
O riqueza del mundo mentirosa!
quien me dixera à mi , pena violenta!
que Serafina avia
de ser remedio à la miseria mia?
mas quien no lo dixera,
mirando mi altivez , y mi locura?
O grande providencia de la esfera!
yo vltrajaba por pobre su hermosura;
y porque la vltrajaba,
vine à beber del agua que enturbiaba:
ay continua memoria,
què los bienes passados me recuerdas!
tanta riqueza , tanta vanagloria,

para què me lo acuerdas?
Canta Luc. Que me dexes te pido,
trifte memoria de mi bien perdido.
Ped. Yà eftà mi Serafina
en el prolijo afan de fu tarea:
ò hermofura infeliz! muger divina!
pues la mitad de fu trabajo emplea,
ay confuelo penofo,
en juntar el refcate de fu efpofo.
Sin duda no me ha vifto,
pues yà no fe levanta à recibirme;
defde efte vmbral afsifto
à efcuchar fu dolor, aunque afligirme
pueda mas fu lamento,
como quexas de vn buen entendimiento.

Correfe vna cortina, y eftà detràs Serafina haciendo labor.

Ser. Hafta quando, fortuna,
de tu rueda enemiga,
fe han de fixar los exes
con el clavo infeliz de mis defdichas?
Para todos boltaria,
para mi folo fixa;
quien fino yo pudiera
hallar en tu firmeza tù malicia?
A mi efpofo aprifionan
cadenas Berberifcas,
y yo, por imitarle,
cautiva foy de triftes fantafias.
Ay Cielos! quien pudiera
llegar hafta la orilla
del mar, que de vn fufpiro
yo enjugàra fus ondas criftalinas
Ped. Los follozos me dicen,
que llora Serafina;
yo llego; ay del que à otro
le dà cõfuelos de fu pena mifma!
Hija. *Ser.* Señor.
Ped. Què haces?
como todos los dias,
allà, con tus memorias;
eftaràs triftemente entretenida.
Ser. Sabe, feñor, el Cielo,
que de las penas mias
no es la menor el verte
en miferia à tu sãgre tã indigna.
Ped. Buelve, buelve à fentarte.
Ser. Tu, en efta humilde filla,
acomodarte puedes.
Ped. Sola tu difcrecion es quien me alivia:
Hija, ay alguien que nos oyga?
Ser. No feñor, porque Lucia
ocupada eftà allà dentro.
Ped. Pues oyeme por tu vida:
Bien fabes tu, claro eftà,
que eres muy difcreta hija,
que los bienes, y los males
los dà Dios, y las defdichas
fon dadiva de fu mano,
y de fu fabiduria.
A muchos los dà riquezas,
y el Infierno entre ellas mifmas;
mira mi fobrina Juana,
pues dicen, que poffeìda
de efpiritus infernales

està; dime, por ser rica
se librarà de las penas,
si las tiene merecidas?
Y al contrario, los trabajos
son del alma medicina,
si con discrecion se sufren,
de los pecados nos libran.
Las venturas del ser pobre,
pocos las cuentan por dichas,
pues en verdad, que del Cielo
viene el rayo, y que sus iras
no tienen sed de cabañas,
sino de torres altivas.
Todo esto te he referido,
porque al entrar, por tu vida,
me pareciò que llorabas:
no el estàr pobre te aflija,
que muchas vezes pedimos
à Dios cosas tan indignas,
que aquello que nos concede,
es con lo que nos castiga.
Ser. Señor, quando yo llorára
el ser pobre, bien decias,
mas no es, sino que mi esposo
este llanto me origina.
Considerarle cautivo
en las amargas fatigas
del Barbaro Sarraceno
era lo que me afligia.
Y vèr, que sin esperança,
nuestras aflicciones vivan,
pues nos hallamos tan pobres
para el rescate: ha enemiga
fortuna! que aun el sustento
ordinario muchos dias
nos ha llegado à faltar:
dulce dueño de mi vida!
ay, Andrès! quien te dixera,
que estar sujetos avian
tu padre, y tu amadada esposa
al afan de vna almohadilla?
Ped. Calla, calla, no enternezcas
mas mi pecho, calla hija,
que el coraçon à pedazos
le vierto por las mexillas.
Luz de la Salceda, à vos
se encomiendan mis desdichas,
dadme à mi Andrès, Virgen Sãta.
Ser. Divina Aurora Maria,
pues por vos la vida tengo,
dadme en mi Andrès nueva vida.
Ped. Clemencia, Luz soberana.
Ser. Piedad, Aurora Divina,
Ped. Y pues veis mi tormento.
Ser. Y pues mi llanto miras.
Los dos. Halle este llanto en vuestra
gracia orilla.
Ser. Valgame el Cielo! del ayre
las columnas movedizas
se desploman; Cielo Santo!
què assombro!

Baxa Andrès de cautivo en buelo arrebatado.

Ped. Què maravilla!
And. De què profundo letargo,
aunque alegre, mis fatigas
despiertan? soñando estaba,
que la Virgen me traìa
à mi casa. Mas què miro!
No es esta mi casa misma?
Ped. Què es esto, mi Dios! Jurára
que la voz de Andrès oìa.
Ser. Dices bien, q̃ este es mi esposo.
Ped. Raro portento!
Ser. Gran dicha!
Los dos. Favoreciò mi llãto la piedad
de Maria.
And. Padre, y señor.
Ped. Hijo amado,
abraza, abrazame apriessa,

porque mis brazos te gozen,
yà que me falta la vista.
And. Estàs ciego? Triste pena!
Ser. Querido Andrès. *And.* Serafina,
espòsa; pero què digo,
donde estais, honradas iràs?
la novedad no os divierta
lo que el honor os avisa.
Ped. Andrès, què prodigio es este?
And. La voz turbada, y remisa
no se atreve à declararlo,
como al fin ventura mia.
Yo aora estaba trabajando
en vna estancia florida
del Barbaro dueño mio
Pyrata de Berberia,
dando à las manos la hazada,
y dando el llanto à la vista,
para fecundar la tierra,
que à costa de mi fatiga,
para descuidar al Cielo,
quanto callaba, llovia:
las memorias de mi Patria,
mas que otras vezes activas,
de suerte me acometieron,
que para templar sus iras
de imaginaciones tristes,
amparo pedì à Maria.
Rezè el Rosario, y rendime
del cansancio à la fatiga,
y soñè, que arrebatado
de vna mano sin ser vista,
rompi del diafano viento
las regiones cristalinas.
Y al ir surcando los ayres
vì, que con luzes divinas,
la imagen de la Salceda
me iba sirviendo de guia.
A tu vista llego, adonde
echando menos tu vista,
hecho de vèr, que no vienen
colmadas nunca las dichas.
Ped. Estès tu libre, que en mi
yà està demàs aun la vida.
Ser. Pues por què, querido esposo,
el ceño contra mi irritas?
no à la ventura de verte
le dès tan tristes albricias;
merezca yo de tus ojos.
And. Calla, calla, no prosigas;
que està mi razon temiendo
la sinrazon con que hechizas.
Ped. Pues quando la libertad
al ruego de Serafina
debes, asi menosprecias
à sus honestas caricias?
And. Sin duda ignora mi padre
la ocasion de mi desdicha;
pues, honor, no le demos
de mis agravios noticia.
Señor, atencion devota
es mi desden, pues el dia
que debo à la Virgen tantas
venturas no merecidas,
no ir à darle gracias luego,
fuera vna atencion muy tibia;
y asi al punto à la Salceda
me parto, dulce Maria,
dadme vos el desengaño
de mi deshonra, ò mi dicha.
Ped. Has reparado muy bien;
vamos con èl, vamos hija.
Ser. Ay señor, que mal entiendes
su desdèn! Virgen Maria,
dos vidas me has dado, dadme
el honor, que es mejor vida.
Vanse, y sale Juana.
Juana. Libre yà Andrès, ay de mi!
por Maria, què denuedo!
mas importa, si yo puedo

aumentar el freneſi
de ſus zelos? pues aqui
le trae ſu triſteza, harè,
que mas enojos le dè
el fingir lo que imagino.
Abrame el viento camino?
Sube haſta en medio del teatro, y ſale Andrès.
And. Donde, rezelos, huirè
de vueſtro necio conſejo?
dexadme, què me quereis
ſoſpechas? pero direis,
que yo ſoy el que no os dexo.
Montes, en cuyo reflexo
repetir mi amor ſolia
la venturoſa alegria
de amarme mi eſpoſa bella;
decid, como pudo en ella
caber tal alevoſia?
Al viento preguntar quiero.
Juan. Aì tengo yo mi eſperança.
And. Pues coſa que es de mudança,
que èl la ſabrà bien infiero.
Dime, peñaſco groſſero,
de mi eſpoſa en la beldad
caber pudo la maldad
en què mi rigor ocupo?
Juan. Cupo.
And. Haſta el eco lo ſupo,
pues me dice la verdad,
la ſentencia riguroſa
al viento conſultarè.
Eco reſponde; oſſarè
matar à mi eſpoſa?
Juan. Oſſa.
And. Muera ſu vida elevoſa.
Mas ay amor! que es en vano;
què es eſto Cielo inhumano?
por què en mi ſatisfacion
me irritas el coraçon,
y me deſarmas la mano?
Baxa vn Angel haſta igualar con Juana.
Ang. Contra ti fiero enemigo
de Andrès, de quien guarda ſoy,
el Cielo me embia oy
por ſu abono, y tu caſtigo.
Juan. Contra tu auxilio le obligo
à la vengança.
Ang. No haràs.
And. Coraçon mio, que eſtàs
ſiendo juez de aqueſta culpa,
por ſi topas la diſculpa
pregunta, pregunta mas.
Eco, que hablas en mi daño,
fue engaño el imaginar,
que me podia agraviar
ſu olvido, y ſu deſengaño?
Ang. Engaño.
And. Prodigio eſtraño!
mal teſtigo es eſte Cielos,
no le creamos deſvelos,
que mal la verdad ſe eſconde,
quando vn engaño reſponde
examinando vnos zelos.
Eco, repite veloz
ventura tan peregrina;
dime, es falſa Serafina?
Ang. Fina.
And. Liſongera voz,
buelvaſe mi enojo atroz
de mi eſpoſa en alabança;
pues hizo el eco mudança:
que proprio es el eſperar
vn deſdichado, fundar
en el viento mi eſperança:
Juan. Mira que en vano ſe emplea
tu auxilio, pues no te cree.
Ang. Yo, traydor, le inſpirarè
auxilios con que me crea.
Andrès, ſi tu amor deſea

de tu ventura, ò tu daño
encontrar el desengaño,
vè à la Salceda, que allà
tu luz Maria serà.
And. Cielos, mi ventura estraño!
el eco no hablò en el viento?
Maria, por tu virtud,
quitame la esclavitud
de mi vano pensamiento.
Ang. Tu, infernal Dragõ, que atento
à no decir la verdad
penetras la inmensidad
del ayre, yo te guiarè.
Juan. A què me llevas? *Ang.* A que
se conozca tu maldad.
Juntanse las apariencias, y buelan juntos.
And. Vozes en el viento escucho,
què serà? ay de mi! parece
que mi desdicha à mi estrella
algun cuidado le debe,
porque mis sucessos son
para acasos muy vehementes;
mas sea, ò no sea engaño
lo que la voz me previene,
de que en la Salceda tengo
de hallar mi vida, ò mi muerte:
he de examinar, mas, cielos,
por este camino viene
Don Ramiro, hasta apurar
este encanto he de bolverme,
que presto harè, que mis iras
hallen descanso en su muerte.
Mas què veo! Serafina
aqui llega; yà previene
mi discurso la razon
de decir la voz, que en este
sitio hallarè el desengaño,
y porque no puedan verme
los dos, detràs de este espino
me escondo, en tanto que llegue.
Sale Don Ramiro.
Ram. Logreme el Cielo el intento
que lleva mi afecto.
Sale Serafina. Deme
el Cielo para mi esposo
luz con que satisfacerle.
Ram. Mas no es esta Serafina?
Ser. Mas Don Ramiro no es este?
Ram. Hà justos intentos, como
el Cielo los favorece!
Ser. Cielo, quando la luz pido,
por què la sombra me ofreces?
And. De las palabras de entrambos
està mi vida pendiente.
Ram. Yo iba, hermosa Serafina,
en tu busca. *Ser.* Què me quieres?
para obscurecer mi honor
has de ser mi sombra siempre?
Ram. Oye, espera, no presumas
que es el buscarte por verte.
Ser. Què es lo que intentas? *Ram.* Sabraslo.
si vn breve rato me atiendes:
Yà sabràs que yo he llegado
oy de Rodas; pero vienen
yà mis cuidados tan otros,
que à ser Religioso en este
Convento, que de Francisco
el primer nombre merece,
me trae mi dicha, y mi tio
yà el habito me previene,
que oy tengo de recibir.
Esto es por satisfacerte,
que yà del passado incendio
no ay la pavesa mas leve.
Yo he sabido que tu esposo
està cautivo, y padeces

de la vil necessidad
los infortunios crueles;
y me ha lastimado tanto
la desdicha de tu suerte,
no como amante, sino
como à Christiano, que en este
pequeño cofre te ofrezco
el oro, y joyas, que pueden,
para rescatar tu esposo,
ser cantidad suficiente.
Toma las joyas, y à Dios;
que mi recato no quiere,
que quien me vea contigo
juzgue temerariamente,
que en lo oculto de mi pecho
vive mi passion rebelde.

And. De tan neutrales palabras
nada mis dudas infieren.

Luc. Segun es, de necia, estoy
temblando que las desprecie.

Ser. Aunque son vuestros intentos
tan justamente corteses,
para no admitir las joyas
vuestras, dos causas me mueven.
La primera es, que mi esposo
està yà libre, y no puede
lograrse para este fin.
La segunda es, que no quede
escrupuloso mi honor
de ser vos quien le remedie.
No paga quien no se obliga,
la que recibe agradece;
vos hallasteis siempre en mi
iras, ceños, y desdenes,
y no quiero que aora juzguen,
al vèr que me favorece
vuestra mano generosa,
que el oro pudo vencerme,
à no ser la que antes era,
que vn necessitado siempre
està muy pronto à que dèl
qualquier vileza se piense.

And. Yà fueran aquestas vozes
desengaño suficiente,
si de aquella noche el lance
pudiera satisfacerse.

Ram. Pues, para què no tengas
nada à mi que agradecerme,
y logre yo el justo zelo,
que me mueve à socorrerte,
recibelas de la tierra, *Arrojalas.*
y haz cuenta, sin que te acuerdes
de mi, que tè las hallastes:
y à Dios, que tu padre viene,
y no quiero, que en tu agravio
lo que nunca fue, sospeche. *Vase.*

Ser. Alça essas joyas Lucia,
y en su mano se las buelve.

Luc. Si es que yo se las llevàre
à èl, à mi el diablo me lleve.

And. De aqui me quito, porque
Serafina no sospeche,
que la he escuchado; ay amor,
si Serafina me ofende,
y finge amarme, en el mundo
nada es, lo que parece.

Dentro Juana.

Juan. Para què me irritas, canalla infame?
las manos me impedis? quereis que llame
en mi ayuda à el Infierno en que me fundo,
y trastorne las maquinas del mundo?

Ser. Què vozes estas son?

Luc. Juana imagino

que la conjuran oy, y es desatino
querer sacarla el diablo en testimonio;
á quien tiene en sus zelos mas demonio.
Ser. Azia la Iglesia guian.
Luc. Yà lo miro,
el Guardian, Don Sancho, y Don Ramiro;
y tu esposo tambien, Repollo, y Mendo,
y cantando los Frayles vàn pidiendo
à la Virgen clemencia para Juana.
Ser. Dadla salud, Aurora soberana.
Entremos en la Iglesia.
Luc. Yo sospecho,
que ha de decirme el diablo quãto he hecho.

Entranse por vna puerta, y salen por otra, con toda la compañia, que traen à Juana en medio.

Cant. Amanezcan tus luzes,
Aurora soberana,
que en abismos de culpas
yaze perdida vn alma.
Juan. Callad, que las alabanças
de essa muger prodigiosa
son para darme la muerte
articuladas ponçoñas.
Rep. De oìr, que à Maria alaban
el señor diablo se enoja,
quando se vè, que à sus plantas
anda siempre pie con bola.
Guard. Serafin amotinado,
que las esferas gloriosas
por tu sobervia perdiste,
declaranos en la forma
mas inteligible à todos
los privilegios que gozas,
para posseer à esta
muger infeliz: Yo aora
te lo mando, no en mi nombre,
que soy criatura tosca,
el Padre, el Hijo, y el Santo
Espiritu, tres personas,
y vn solo Dios verdadero;
cuya gracia mi fè invoca,
para que en su nombre digas
la causa por què aprisionas
essa muger? *Juan.* Calla, calla;
y no quieras que responda
la verdad, que mi salida
haràs mas dificultosa.
Guard. Pues en nombre de Maria
te mando.
Juan. Cierra la boca;
que por no escuchar su nombre
responderè à lo que ignoras
la verdad, no por decirla:
dirè si, porque conozcas,
que es impossible ahuyentarme
de esta muger por aora,
pues ella misma me dixo,
estando de Andrès zelosa,
que su alma me ofrecia,
si la hacia la lisonja
de introducir en Andrès;
y Serafina su esposa,
la cizaña de los zelos;
y yo, tomando la forma
de Don Ramiro, vna noche
dentro de su casa propria,

cama

tambien fingì con Andrès,
que creyendo su deshonra,
quiso dàr à Serafina
la muerte, sino lo estorva
la devocion que à Maria
siempre ha tenido devota:
Serafina son, y Andrès
dos testigos que me abonan:
Contèle à Juana el sucesso,
y agradecida, y gustosa
me hizo vna cedula en que
firma, que su alma me otorga.
Esta guardo en mi poder,
mira necio, mira aora,
si fue su proprio alvedrio,
si fue su libertad propria
quien me hizo la manda, y tengo
dos testigos que me abonan,
instrumento que lo afirma;
como haràs que no conozca
la causa de esta muger
mi vengança cabilosa?
And. Ay Serafina! verdades
son tus virtudes heroycas.
Sanc. Raro caso! *Gua.* Luego en tanto
que essa cedula se rompa,
tu no puedes salir de essa
infeliz muger que logras?
Jua. Claro està. *Gua.* Pues ea, devotos
invoquemos à la Aurora
de la Salceda Maria,
que à esta peticion responda.
Corred à su Altar los velos,
la musica harmoniosa
al compàs de nuestros llantos,
el ayre à clamores rompa.
Juan. Si yo la cedula guardo
en los abismos, què invocas?

Descubren el Altar lo mas adornado que se pueda, y en èl la Imagen de la Salceda.

Tod. y Music. Clemencia, Virgen, clemencia,
Maria, Misericordia:
dadnos favor, Señora,
que en abismos de penas
Juana zozobra.
Juan. Maria, por què me quitas
prenda, que mia se nombra?
Guard. Alçad los ojos devotos,
que yà el Cielo nos arroja
la cedula, que del ayre
diafanas claraboyas
viene rompiendo.
Ram. O Maria!
quien no te ensalça, y adora!
Ped. Cielos, que yo vèr no pueda
maravilla tan gloriosa!
pero què es esto? mis ojos
yà la luz del dia gozan.
Sanch. Grande assombro!
Ser. Gran prodigio!
Rep. Este milagro no assombra;
antes clarea, mas veamos
la cedula. *Ped.* Letra propria
es de Juana. *Guard.* Dragon fiero,
antes que yo el papel rompa,
en nombre de Dios te mando,
que te reduzgas à sola
vna indivisible parte
de essa muger, porque aora
pida ella clemencia. *Juan.* Yà
te obedecen mis congojas.
Guard. Di aora, muger, què pides
al Cielo? *Juan.* Misericordia
pido: interceded, Maria,
por el perdon que os invoca
esta infeliz. Como puedes

Mu-

Muda la voz.
pedir que el Cielo te oyga,
ingrata Juana? eran essas
tus promessas? ha traydora!
Rompe la Cedula.
Guard. Mira, espiritu rebelde,
como la cedula rota
està yà, y la obligacion
se disuelve: sal aora
de essa muger, en el nombre
de la Trinidad gloriosa.
Juan. Venciste, Maria, venciste,
sepultadme, negras sombras.
Cae con ruido, y salen los demonios por vn hilo de alambre con humo.
Rep. Fuego de Dios la humareda
que dexa el traydor. *Jua.* Gloriosa
Luz de la Salceda, à vos
agradezco esta lisonja;
Buelve à levantarse.
yo prometo, Virgen pura,
siempre adoraros devota
en vn Convento, y del mundo
huyendo las vanaglorias,
dexo à Andrès, y à Serafina,
el hacienda numerosa,
que pues me sirviò de riesgo,
escusar el riesgo importa.
Ser. Estàs yà desengañado?
And. Dame los braços esposa.
Sanch. Felizes los que adoramos
Imagen tan milagrosa.
Ram. Y dichoso el que en su casa
esclavo suyo se nombra.
Rep. Señores, vna palabra,
porque vna Comedia sola
los prodigios de esta Imagen
no puede contar, à otra
el mesmo Autor os combida,
dadle vn victor por aora.

*** *** ***



COME-

COMEDIA FAMOSA.

LAS DOS ESTRELLAS DE FRANCIA.

DEL MAESTRO DON MANUEL DE LEON MARCHANTE, Y DEL LIC. DON DIEGO CALLEJA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

San Juan de Mata.
San Felix de Valois.
Mortero, gracioso.
Quatro pobres.
Clodoveo.
Madama Leonor.
Rodulfo, criado.
Celia, criada.
Hazèn, Moro.
Alì, Moro.
Rosa, Mora.
Zorayda Mora, y Musicos.

JORNADA PRIMERA.

Salen San Juan de Mata de Clerigo, y Mortero de Gorron.

Mat. Tenga en los ojos modestia,
què es mirar tan desembuelto,
y luego hablar tan resuelto?
Mort. Digo que soy vna bestia.
Mat. No vè muger por la calle,
Mortero, à quien su locura
no la alabe la hermosura,
ò la lisongee el talle.
A todos, sin atender,
cansa con modos groseros.
Mort. Es verdad, mas los morteros
se hicieron para moler.
Mat. Reprima vanos antojos,
sus necias culpas estreche,
y si lo mormuran, eche
vna mordaza à sus ojos.
Mort. Señor mio, no me corras,
que de Francès, y Español
estoy galàn como el Sol,
y campo con mis modorras:
yo tengo el humor eterno,
y es fuerça estarme burlando.
Mat. Essa fuerça le và dando
impulsos àzia el Infierno.
Mort. Si yo tuviera tu alma,
tu gravedad, tu reposo,
pues de justo, y virtuoso
te dàn en Parìs la palma.
Si yo Juan de Mata fuera,
como tu, señor, lo eres,
huyera de las mugeres,
por vèr mi alma en carrera;
mas como flaco gorròn,
vendo de las matronas,

y caygo en la tentacion.
Con la de mas lucimientos,
quando trata de agassajos,
la suelo dàr vnos baxos,
que essos son mis pensamientos.
Yo jamàs riño pendencia,
aunque muchas inhumanas
me han hecho dàr mil sotanas
de bayeta de Palencia;
y algunas que lo han sabido,
me llaman el Licenciado,
de dia desenfadado,
y de noche sacudido.
Mat. En ayuno, y devocion
malos pensamientos trueque.
Mort. Esso es decir, que no peque,
ni por imaginacion.
Mat. Dexe las burlas, y calle.
Bueno le he hallado à fè mia,
para lo que yo queria
à solas comunicalle.
Mort. Pues cuentamelo en efecto.
y no me tengas en poco,
que aunque en la calle soy loco,
à mis solas soy discreto.
Mat. Me escucharàs?
Mort. Como vn muerto,
empieza, pues, el arenga.
Mat. Y si es decir, que se venga
à vivir en vn desierto,
por huìr del siglo inmundo
lo harà? què dice? callò?
Mor. Pues, hombre, què te hecho yo
para que me eches del mundo?
Mat. Aora à lo demàs passo;
y porque atento me estè,
las circunstancias dirè. (caso.
Mor. Agravan. *Mat.* Si. *Mor.* Pues al
Mat. El Village de Falcon
qu

de Proença, puso el Cielo;
para Oriente de mi vida,
es mi lugar, y mis padres
Christianos de sangre limpia;
mas de quien dicen Christiano;
no es necessario que digan
otra hidalguia; pues Dios,
à quien le falta hidalguia
para el mayor mundo, hace
executoria la Crisma.
Atengome, à que discretos
doctrinaron mi puericia
con blandura, que no siempre
es rigor la disciplina.
Por necios tengo à los padres;
que fieramente castigan
travesuras de los hijos,
pues mas facil les seria
escusar las que sucedan;
que curar las sucedidas;
remedios suponen daños;
que està mas sana, imagina;
la herida, que no se diò,
que la bien curada herida.
Lleguè à los veinte años; donde
empieza la bateria
de pecados, y de vicios,
de deleytes, y malicias,
y para escusar los riesgos;
adonde tantos peligran,
prevenidamente astuto
à los campos me salia
huyendo de las mugeres;
que en la sala de la vida
son ladrillos levantados;
donde cae el que mas mira;
pero con tal circunstancia,
que el hombre que solicita
allanarlos à su gusto,
es quien dà mayor caìda.
huìr

huir vn riesgo, es prudencia;
contrastarle, valentia;
el valor, no siempre es cierto;
la prudencia, siempre es fixa.
Despues de algunos sucessos,
prodigios, y maravillas,
que obrò el Cielo en mi persona,
à estudiar la Theologia
vine à Parìs, donde à Dios
gracias le doy infinitas,
me graduò de Doctor,
aquella candida insignia
Doctoral, que mi cabeça
hõra, aunque humilde, è indigna,
que aunque las honras del mũdo
espinas son que lastiman,
jamàs se hiere quien sabe
por donde toma la espina.
Vn bien estraño sucesso
sucediò el felize dia,
en que recibì dichoso
el Orden Sacro de Missa:
Fue el caso, que en mi cabeça
vna columna encendida
se viò, que para alumbrarme,
farol mysterioso ardia.
Con esta dicha, que es
del Sacerdote la dicha,
embidia de Serafines,
(si cabe en el Cielo embidia,)
me hallaba gozoso, y mas,
quando en mi primera Missa,
al alçar la Hostia, vì aquella
Soberana Maravilla,
en que rotas las esferas,
se desgajaba de arriba,
embuelto en glorias, y luzes,
vn Angel, à quien vestia
vna tunica tan blanca,
que era como nieve misma:
si bien no era nieve, pues
la luz no la derretia,
de tanta encendida antorcha:
porque al fin, la nieve fria,
mas fria bien puede ser,
mas no puede ser mas limpia.
En los pechos vna Cruz
azul, y roja traìa,
como si tarazeadas,
violetas, y clavellinas,
hicieran mezcla, que fuera
confusamente distinta.
Dos Cautivos à los lados,
con accion, de que queria
trocar el vno por otro,
cuya mysteriosa cifra
me està llamando à que saque
de cautiverio, y redima
los miserables esclavos,
que en la cruel Berberia
acompañan sus lamentos
con las cadenas moriscas.
No ay dia, que no me acuerde
de sus tormentos, no ay dia,
que no desee salirme
à las asperas campiñas
de los solitarios montes,
para que en vna escondida
parte, discurra en el modo
de aliviar estas fatigas;
pues quien duda, que si el mundo
està lleno de malicias,
que donde aya menos mundo,
serà donde Dios assista.
Considera, que las cortes
de este siglo son mentira,
que son ilusion sus gustos,
y que al mar de sus delicias,
vna misera mortaja
està sirviendo de orilla.

La vida es vna cadena,
los eslabones, los dias,
al cabo la muerte està
encadenada, y asida,
el tiempo para que llegue,
de los eslabones tira,
y para que ande por horas,
el relox al tiempo avisa,
tira de vno, y passa aqueste:
y con aquella accion misma,
haciendo ovillo la cuna,
và, con mano executiva,
eslabones debanando,
y los demàs alegria
son los que passan mas presto,
y à la muerte se avezinan.
Yà quedan pocos que andar,
que han de ir con la misma prisa;
yà passan, yà en el postrero
estamos: ò què gran dicha
es de los hombres, saber
el vltimo que caminan!
Luego, pues, esta cadena
debanada asi, y cogida,
al Tribunal la presentan
de la Divina Justicia:
Vàn desdoblando eslabones,
y dice el que fiscaliza,
este passò en adulterios,
aqueste en vna injusticia:
Este en poca caridad,
estotro passò en lascivia;
los que le siguen en robos,
los siguientes en mentiras,
los mas en ociosidades;
ò que mal gastada vida!
què horas tan mal empleadas!
y asi es fuerça que se siga
vna muerte, que es eterna,
à tan mal passada vida.

Pues si esto es verdad, y nadie
puede negarlo; quien fia
su vida de tantos riesgos,
que à cada passo peligran?
Pues decir, que de la muerte
quantas cosas ay no avisan:
el Verano que se agosta,
la casa que se arruina,
el vestido que se gasta;
pero à los que se atavìan
ricamente, pocas vezes
el vestido los avisa.
Què es vèr por aquessas calles,
plazas, cantones, y esquinas,
tantas gentes, y que todos
vàn con su imaginativa
pensando, como adquirir
riquezas para la vida,
que si lastima no fuera,
pudiera mover à risa?
Hombre, que para mañana
el sustenro solicitas,
què sabes si avrà mañana?
No es necedad si se mira,
sin tener el dia, buscar
modos de passar el dia?
Pues siendo asi, que à la muerte
no se señala hora fixa,
y nadie sabe si es
el vltimo que respira,
aquel aliento, que arroja;
y que las alas, que habitan
en casa del coraçon,
saben bolar tan apriessa;
què tupida benda obscura
nos entorpece la vista?
Què hechizo nos embelesa?
Què ceguedad nos hechiza?
Para que desenfrenados
sin luz, sin rienda, ni guia,

corramos por los deleytes,
cuya engañosa malicia,
no conocemos que es riesgo,
hasta saber, que es caìda.
De polvo vil somos hechos;
y quando la fantasia
levanta el polvo, al instante
perdemos à Dios de vista:
Pues què remedio? Llorar,
ojos mios agua apriessa,
para apagar este polvo,
que cabiloso camina
à enturbiar la faz serena
del claro Sol de Justicia:
amargos suspiros lance
de dolor el alma mia,
porque su vida perpetua
dure de aquello que gima:
y desterrados mis ojos,
salgan à hacer compañia
à los arboles, que medran,
quando al Cielo se encaminan,
y à los solitarios valles,
à cuyas celdas sombrias,
que melancolicas, nunca
llega del Alva la risa.
Vna cueva, que por fea
estè con la luz malquista,
reciba mis pensamientos,
porque no es cosa precisa,
que sea la obscuridad
siempre del pecado amiga.
Y en fin, huyendo del siglo,
cuya fuga es valentia,
harè hospedage los montes,
que para quien determina
en la lumbre de la gracia
hacer su afecto ceniza,
quanto de tierra se aparta,
tanto àzia el fuego se arrima.

Mor. Agora, señor, agora
conozco, pues me predicas,
que es bien sentarle vna mano
à vn mortero cada dia,
y asi desde luego aceto
irme contigo.
Mat. Pues mira,
las santas resoluciones
executadas apriessa,
estorvan contrariedades
del demonio, y sus malicias.
Mor. Dices bien, vamonos luego;
que este diablo de patillas
me dice que no me vaya.
Mat. Yà te tiẽta? *Mo.* Y por las tripas,
como me acuerda del hambre,
que he de passar en la vida.
Mat. Soberano Dios Inmenso,
que sobre las Gerarquias
de Angeles, y Serafines,
mis pensamientos registras;
à ti me encomiendo, hazme
con tu auxilio compañia.
Mort. Vnos canelones tengo
de llevar, y no de cidra,
para darles colacion
à aquestas carnes rollizas. *Vans.*
Salen Madama Leonor, y Celia criada.
Mad. Si no te lo he de contar,
el porfiar es error.
Cel. Tan profundo es tu dolor,
que nadie le ha de alcançar?
si lloras, porque en la mar
Clodoveo se ha embarcado;
presto saldrà de Soldado,
para que junte advertido,
à licencias de marido,
finezas de enamorado.
Solo esperais à que venga
la dispensacion de Roma;

pues

pues por què tu mal no toma
alivio que te convenga?
oy el Castillo entretenga
entre gustos tu placer.
Mad. Fenix mi llanto ha de ser,
que en la boca se resuelve;
y luego este mismo buelve,
en los ojos à nacer.
Y pues sola aqueste rato
estoy. *Cel.* Tu alivio deseo.
Mad. Sabe, ay Dios! que Clodoveo
no paga mi amor, ingrato,
pues en oyendo el rebato
al punto me dexa. *Cel.* Y dì,
su ausencia lloras assi!
Mad. Que yo no lloro su ausencia,
sino es la poca violencia,
con que se aparta de mi.
Si de Marte el instrumento
le llama, muestra su gozo,
y con inquieto alborozo
de mi le aparta contento;
siquiera de cumplimiento
no finge su groseria;
quisiera la pena mia,
que de la trompa el sonido
le oyera, como ruido,
pero no, como harmonia.
Cel. Espera, porque al retiro
de Felix hemos llegado.
Mad. Mi primo, aqui retirado
vive. *Cel.* Su virtud admiro,
siempre inclinado le miro
à la soledad felize,
de su juventud desdice
la penitencia en que dà.
Mad. Oye, que leyendo està.
Cel. Escuchemos lo què dice.
Descubrese vna mesa con libros, y Felix de Clerigo, leyendo.

Fel. Vna, y otra vez leer
tengo esta verdad felize,
que Christo por Lucas dice;
que ninguno puede aver
Profeta en su Patria; el ser
Profecta, aqui lo entendiò
por felicidad, pues viò
quanto destruye el estrago
del proprio Lugar, bien hago
en huir de Paris yo.
No me ciegue la arrogancia
de ser yo Felix Valois
del Conde Bermandois
hijo, y del gran Rey de Francia
sobrino, pues de importancia
no es la prospera fortuna,
que en esta vida importuna;
quien por ser mucho trabaja;
no hermosea la mortaja,
por mas que dore la cuna.
Con mi primo Clodoveo,
à este Castillo à vivir
me he venido, por salir
presto al monte, que deseo
(huyendo del devaneo
del mundo, y su perdicion)
vna sola habitacion
oy à ocupar me resuelvo;
pero de San Lucas buelvo
à meditar la leccion.
Nadie en su lugar dà seña
de docto, sabio, ni raro,
y el Sol, que es Maestro claro;
en sì mismo nos lo enseña,
nace, y huyendo desdeña
su oriente, porque le hace;
no lucir, y obscuro yace;
que aun al Sol para lucir
le es necessario el huìr
del lugar de donde nace.

Sue-

Suelen de vn trigo criarse
dos espigas, y ir naciendo,
la vna de la tierra huyendo
de granos llega à colmarse;
la otra por no apartarse,
pocos granos en sì encierra;
luego el hombre no lo yerra,
que huye su lugar astuto,
sabiendo que dà mas fruto
quien se aparta de su tierra;
Tocan vn clarin, y levantase.
pero el ruido de vn clarin
se oye no lejos, à cuya
inquietud harmoniosa
toda la playa se turba.
Cel. Oye, señora, que el bronce
la vaga region ocupa.
Mad. Y retorico el metal
nuestras atenciones busca.
Fel. Leonor? *Miranse* *Mad.* Felix?
Fel. Què tristezas
con el retiro consultas?
Mad. Tengo à Clodoveo ausente,
mira si mi pena es justa
Fel. Sin duda ha corrido el mar
prosperamente. *Cel.* Y sin duda,
que mi señora ha logrado
favores de la fortuna.
Sale Rod. criado cō vna paleta, y pinceles.
Rodulfo. Estando, como mandaste,
previniendo à la pintura,
en cuyo arte la ciencia
tienes de Apeles segunda;
lienço, paleta, pinceles,
y colores, desde vna
galeria, que registra
la mar, y la tierra juntas;
tan vezinas, que se azechan
las flores, y las espumas,
vì desembarcar tu primo
Clodoveo, que sin duda,
con presa de la mar viene;
que ha dos dias que la surca;
como Cosario, y Alcayde,
que es de esse Castillo: juzga
què viene con presa, porque
varada queda vna Turca
barca en la marina, y yà
mas cerca el clarin se escucha.
Mad. A recibirle salgamos
Rodulfo. *Rod.* Yà por incultas
sendas, buscando el Castillo,
laberintos verdes cruzan.
Fel. Plegue à Dios, que sus victorias
contra las barbaras Lunas
cada dia crezcan; pero.
Dent. Ros. Favor fortuna.
Dent. Haz. Clemencia Alà.
Rod. Vna hermosissima Turca
despeñada de vn cavallo.
Fel Hà desdichada hermosura!
Mad. Yà choca en aquel repecho
el cavallo, y yà con furia
la arroja. *Ros.* Socorro Cielos!
Haz. Què ansia! *Ros.* Què mal!
Sale Rosa como precipitada, y cae en los brazos de Felix.
Fel. Què ventura!
caer en mis brazos, quando
la imaginaba difunta.
Mad. A espacio penas, què el pecho
veneno, zeloso, apura!
Ros. Alà Soberano, ò quanta
crueldad oy conmigo vsas!
pero en què brazos, ay triste,
me hallo vida segunda?
Quien eres, hombre, que el alma
mysteriosamente turbas,
y el coraçon en el pecho,
al verte, ay de mi! rehusa

batir las alas, porque
en vez de animar, no pulsa.

Salen Clodoveo General, y Hazèn de Moro cautivo, y Soldados.

Clod. Quien sino tu, Leonor, fuera
el logro de mi ventura!

Mad. La mayor se cifra en verte,
mal el alma disimula! *Ap.*

Haz. Gracias, estrella enemiga,
te doy; pues aunque executas *Ap.*
tus rigores, vive Rosa,
que en mar, y en tierra fluctua.

Clod. Aquestos cautivos, prima,
juntos en vna chalupa
hallè en la mar, arrojados
à mis costas de las suyas.
Gracias à amor, que nos trae
esclavos à tu hermosura,
à ellos su fortuna adversa,
y à mi la felìz fortuna.
(O si nacieras Christiana
para lograr tu hermosura!) *Ap.*
hasta llegar al Castillo
desde la marina, en vna
yegua alazana subiò
Rosa, que yà sus fortunas
me empezaba à contar, quando
la yegua, por la espesura
codiciosa de robarla
la precipitò su furia.

Haz. O quiera Alà, que la causa
de su prision no descubra! *Ap.*

Ros. Pues lo que empezaba entõces,
aora mi voz continùa.
Mi nombre es Rosa, mi Patria
es Argèl, y mi fortuna
la que el Cielo me permite,
y la que el dolor pronuncia.
Yaze à la vista del mar
vn Castillo, desde cuya
habitacion, oy mi padre
govierna las Costas Turcas:
Premio que debiò à su espada;
porque sabe, si la empuña,
librar de eclypses Marciales
à las Africanas Lunas.
Heredera de su amor,
porque nacì sin segunda,
gozaba en las fortalezas
de su pecho las ternuras,
siendo mi divertimiento
surcar en vna chalupa
el mar, sin perder de vista
jamàs el arena rubia,
temerosa del amago,
que oy à los dos executan:
pero la que es infelize,
aunque mas los riesgos huya,
entre los remedios muere,
y en tranquilo mar fluctùa.
Bien à mi costa lo sè,
pues vna tarde, entre muchas:
que Hazèn, General Cosario,
me viò, fiado en su astucia,
hizo aprestar vna Nave,
movido de mi hermosura,
que pues soy tan desgraciada,
debo de tener alguna.
Pero apenas de la Playa
rompiò las ondas ceruleas
por gozar de vnos Navios
la traviessa escaramuza:
Quando Hazèn, surcãdo à tornos:
què poco los gustos duran!
alahueño me enamora,
si cauteloso me busca.
Y al tiempo que mi tartana
abordaba con la suya,
salta en mi proa, poniendo
Marineros de su industria

que

en mis remos, y à la hora
que en la cristalina cuna
harmoniosas Sirenas
al quarto Planeta arrullan.
Robandome de mis Costas
à Tunez bolviò la aguja,
y à mis quexas de la Nave
ser la remora procuran,
y el Ayre de mis suspiros
hizo mas velòz la fuga.
Pero el Cielo, que previene
vna vengança à vna injuria,
al tiempo, que por la muerte
del Sol, el mundo se enluta;
açotados de los ayres
se enoja el mar con tal furia,
que al embreado Castillo
batiò con violencia suma,
haciendo balas sus perlas,
y polvora sus espumas.
Yà es escandalo del viento
la que los cristales cruza;
yà toma puertos de Estrellas,
y yà amortajada en lluvias,
en Panteon de alabastro
le ofrecen salada tumba:
persuadida estuve, à que
era el velamen de plumas,
pues bolaba en la tormenta,
tan alta, que mas de vna
vez se encendieron sus velas
à los rayos de la Luna.
Quietòse, en fin, aunque tarde,
la borrasca, y como nunca
vienen las desdichas solas,
apenas su lienço enjuga
el derrotado baxèl,
que golfos inciertos surca,
quando en vna galeota
la salobre espalda bruma
Clodoveo, en nuestro alcançe;
sin que nos valga la fuga,
y viendo que en su defensa
no ay resistencia ninguna,
amaynados, y rendidos,
huyendo del mar las furias,
vassallos de Clodoveo,
y esclavos de la fortuna;
dimos en el Puerto, quando
essas capillas de plumas
despiertan al Sol infante,
borrando luzes nocturnas;
donde obediente à tu voz
has sabido en breve suma
que soy Rosa, que arrancada
de mi centro, vivo mustia,
si yà no piensa mi padre,
que las olas me sepultan:
Sabes tambien que soy Mora;
que Hazèn amante me oculta,
que me han corrido tormentas
que el Mar me sirviò de vrna,
que me prendiò Clodoveo,
que vengo cautiva suya,
y que estoy en Francia: mira
si mis desdichas son muchas.
Haz. Rosa ingrata quanto bella, *Ap.*
que facil à vna pregunta,
has descubierto la causa
de mis amantes locuras,
sin que les dexe tu voz
la mascara de la duda.
Mad. O pese al infame leño, *Ap.*
que ha robado tu hermosura!
Si mi enemiga has de ser,
porque mi esclava te juzgas?
Fel. El sucesso me ha dexado
la imaginacion confusa:
valgame Dios! què de cosas
oy mi coraçon anuncia!

Rosa, lastimado quedo
de tu naufragio, procura
para los riesgos, constancia;
porque serà grande culpa
correr tormenta en el puerto,
saliendo del mar segura.
Si triunfar del amor quieres
lecciones de esquiva, estudia,
y aprende de aquella Diosa,
que enseña à las hermosuras,
que con huìr del amante,
en el laurèl se asseguran.

Ros. Valgame Alà! què gustosa
le atiende el alma, y le escucha;
parece que en sus palabras
presagio felìz se oculta,
contenido en algun Astro,
de essos que en el Cielo alumbrã.

Mad. Yà es hora que en el Castillo,
con aplacible clausura
descanseis de las borrascas,
que aun referidas assustan.

Haz. Mal se rendirà al descanso,
quien con sus desvelos lucha.

Ros. Mal puede ocuparse en sueño,
quien siempre en llanto se ocupa.

Clod. Rodulfo, no es muy hermosa?

Ros. Es la Rosa, y su hermosura
embidia de nuestras Lises.

Fel. Clodoveo, por tu industria
tengan los dos buen passage,
pues es piedad como tuya.

Clod. Primo, siempre mi obediencia
con tu precepto se ajusta. *Arrodillase*

Ros. Vivas, varon generoso.

Fel. El Cielo te guarde, y busca
à tu honestidad firmeza.

Ros. No sè lo que el alma anuncia

Fel. Rosa eres, no permitas,
cortarte de mano injusta,
primero que tu pureza
encuentre el tacto tus puntas.

Clod. Vamos al Castillo. *Ros.* Vamos;
para llorar desventuras.

Mad. Para estàr cõ zelos siempre. *Ap.*

Haz. Para tener gustos nunca. *Ap.*

Clod. Para tener en prisiones
à quien el alma me vsurpa. *Ap.*

Fel. Yà que me sirve en el monte
de sagrado la espesura,
mudar habito pretendo;
glosero sayal me cubra,
porque aquella breve choza
que hace pavellon de murtas,
sirva de sepulcro à vn vivo,
en cuya carcel obscura
no ha de vèr al Sol, quien solo
al Sol de Justicia busca. *Vanse.*

Salen San Juan de Mata, y Mortero de Ermitaños en el monte.

Mat. Pues la insignia de Doctor
à este saco reducì,
si vn desierto merecì,
dadme vn Desierto, Señor.
Nunca la Purpura Real
pudiera causar placer
tanto, como merecer
vestir vn pobre sayal.

Mor. Aunque de espiritu flaco,
con esta gerga devota
vengo à correr la pelota,
sin dexar vn punto el saco:
Aqui, por el abstinencia,
quitan hambres importunas;
con la saliva en ayunas
las manchas à la conciencia:
Dineros son escusados,
pues como yervas comemos,
en estos campos tenemos
los alimentos com-prados.

Mat. Advierta, Hermano Mortero,
que no ſupone, y es llano,
el trage mas corteſano,
con el ſayal mas groſero;
pero eſcuſe puntual,
de vèr la hermoſura humana;
que es la tentacion villana,
y viſte tambien ſayal.
Mor. Pensè yo que te acordavas
de Parìs, donde arguìas,
quando à todos preſidias,
y à mi no me ſuſtentabas.
Hà, Señor, que aunque ignorante,
en diſcurrir me hallaràs,
bien conozco que no ay mas
vida que la de eſtudiante!
Què es mirar à vn Licenciado
con otro, ſi à comer vàn,
que aſidos los dos à vn pan,
andan à coz, y bocado?
Tienen hambre de continuo,
y comen quando bendicen,
tan poco, que nada dicen,
hartos de pan, y de vino.
En la Taberna, què es vèr
las camiſas empeñadas,
que no ſon nada delgadas,
y ſe las pueden beber?
En viendo à vn nuevo le gritan,
y quando la nieve eſpanta,
le dàn de dia vna manta,
y de noche ſe la quitan.
Si madrugar determinan;
y deſpues el Abeſtrùz
no es penitente de luz
le hacen de diſciplina.
Si es el ama puerca, ay guerra
ſiempre, que patatas fra gua,
porque las paſſa por agua
ſin hacerlas perder tierra.
Las ollas vàn mal lavadas,
y entre el caldo, y las eſpumas
ſuele dàr algunas plumas;
pero no vienen tajadas.
Si es grave lleva vn gorròn,
en quien barro, y ſarrias naçen;
que parece, que le hacen
ſotanas en Alcorcon.
Si galantea, provoca
a riſa à toda veldad;
y enamora à la hermandad;
ſolo porque tiene toca.
Entran en caſa ſerenos,
y el lindo come, ſi ay algo,
ni mas, ni menos, que vn galgo;
y el gorròn ni mas, ni menos.
Mat. En aquella amenidad,
que es de matizes esfera,
nos pinta la Primavera
mejor Vniverſidad.
Aqui la flor al nacer,
fragrancia aprende ſutil;
y en la eſcuela del Abril,
la enſeñan à florecer.
Deſpues con viſtoſo enſayo;
flores candidas, y rojas,
vàn eſcriviendo ſus hojas
colores, que dicta el Mayo:
aqui dà mueſtras de aguda
la Roſa. *Mort*. Y por eſſo es mas
conocida que la ruda.
Mat. Si nacen rudas las flores,
crecen, debiendo ſu aumento;
à los açotes del viento,
y del Sol à los rigores;
que entre eſpinas coronada;
en eſta eſcuela oloroſa,
antes florece la roſa,
por ſer mas diſciplinada.
Hace Cathedra el boton.

despierta por la mañana,
y en retorica de grana,
dà de florecer leccion:
aqui la flor quando arroja
aprende su rosicler.
Mor. Muchas vienen à aprender,
que no llegan à abrir hoja.
Mat. No ay flor, Hermano Mortero,
que no trate en estudiar.
Mort. Alguna trata en jugar.
Mat. Qual es? *Mor.* La flor del fullero
Mat. Todas con varios colores,
en llegando à florecer,
si advierte, vienen à se
vna Escuela de Doctores.
Mort. Y para mayor merced,
pienso que de toda flor,
es el jazmin su Rector,
que à nadie dà la pared.
Mat. Aqui la Sabiduria,
siempre de mysterios llena,
con la candida azuzena,
corona la Theologia.
La rosa, y clavel, que Reyes
son del Imperio florido,
à su purpura han debido
insignia, y lauro las leyes:
la retama sabe honrar
à los Medicos tambien.
Mor. Mucho es que los quiera bien,
que estàn con ella à matar;
muy mala vida conservas,
si la medicina salvas,
que es flor q̃ naciò en las malvas,
con ayuda de otras yervas.
Mat. La rosa, que en lozania
yerva del campo se nombra,
muere amortajada en sombra
à las verdades del dia.
Yo me trato de escurrir.
y en tanto que este varon
quiere echarse en oracion,
me quiero echar à dormir.
Vase, y tocan vn instrumento.
Mat. Pero què ruido veloz
puebla la region del viento?
Yo escucho, que el dulce acento,
antes se oye, que la voz.
Aparecese vn Angel cantando.
Ang. Juan de Mata felize,
que al monte,
huyendo del mundo
te vàs à esconder:
en el monte hallaràs compañia,
que en penas, y glorias,
lo serà fiel.
Mat. Espiritu, que al oìdo
te permites, dime quien
ha de ser mi compañero?
que si hasta llegarle à vèr,
mi humildad lo està temiendo,
creyendo lo està mi fè.
Mientras el Angel canta, entran por vna puerta, y salen por la otra.
Ang. Sigue mi voz. *Mat.* Norte sea
de este racional baxèl.
Cant. Ang. Quien buscare
al Sol de Justicia,
huya al Desierto
del mundo cruel,
que no siempre
à los rayos del Sol,
todas las cosas del mundo se vèn.
Al paño Fel. Voz, que del pobre retiro
adonde yà me alverguè,
me sacas; quien de tu acento
sonoro instrumento es?
Ang. Sal à recibir vn huesped,
que en este monte ha de ser,
si compañero en tu vida,

en tus virtudes tambien.
Fel. Hueſped por mano del Cielo,
felìz yo, dichoſo èl.
Mat. Donde le hallarè, Angel Santo?
Fel. Dime, donde le hallarè?
Mat. Mas yà le veò; què dicha!
Fel. Yà le he viſto; què placer!
Mat. Mis brazos ſeã. *Fel.* Mis brazos.
Mat. De tal guſto. *Fel.* De tal bien.
Mat. Quien publique mi contento.
Fel. Y quien os dè el parabien.
Abrazanſe, y ſube el Angel cantando.
Ang. De eſta vnion venturoſa,
las gracias
al Autor de la vida;
bolved,
que oy os hace eſtrechar
los brazos,
porque amiſtades, y vida
eſtrecheis.
Mor. Otro Ermitaño tenemos,
y el puchero por poner?
Mat. Yo ſoy quien mas obligado
eſtà à Dios de agradecer
darme en vos tal compañia.
Fel. Yo ſolamente ſoy quien
en teneros à mi lado,
el dichoſo vengo à ſer.
Mort. Parecen primeras viſtas,
de entre marido, y muger.
Fel. No en vano el Cielo à los dos
nos vne. *Mat.* Quien duda que es
la Divina providencia
quien nos hace conocer;
y pueſto que retirados
en eſte Deſierto, en quien
no ſe ſiente el Sol morir,
porque no ſe vè nacer,
nos hemos hallado, quiero
daros cuenta de lo que
me obliga à ſalir al monte.
Fel. Pues junto de aquel laurel
nace vna fuente, que huyendo;
criſtalina ſierpe es;
ſu apacible ſitio llama
à que le gozen. *Mat.* Tened.
q̃ vn ciervo: *Fel.* Eſtraño prodigio!
Mat. Viene à la fuente à beber.
Mor. Es la verdad por mas ſeñas,
que và eſgrimiendo tambien
dos montantes, del metal
con que mataron à Abèl.
Mat. Rara blancura! *Fel.* El pellicō
afrenta del ampo es.
Mat. En ſu cabeça, vna Cruz
forma de lirio, y clavel.
Fel. Cielos, què Cruz ſerà eſta?
Mort. Por la parte que ſe vè,
ſi no es cruz del Matrimonio,
no ſè què Cruz pueda ſer.
Mat. La ſeñal azul, y roxa,
que en el Angel vì yo, fue
como la que trae el Ciervo,
Fel. Myſterio notable es!
Mat. Venid, que otro no menor;
ſi me oìs os contarè,
y yo prometo à los Cielos,
ſi me conceden el bien
de fundar la Religion,
que en eſte pueſto ha de ſer
el primer Convento nueſtro.
Fel. Dios nos darà ſu poder.
Mat. Blanco, azul, y roxo fueron
los colores, que notè
en el Angel, y en el Ciervo,
pues myſterio han de tener.
Fel. Pues vamos à diſcurrir
en el Myſterio de Tres. *Vanſe.*
Mort. Y yo, que he venido al monte
à ſer martyr de la ſed,

buſcando voy por los ramos
vna cueba de Noè
adonde hacer penitencia;
y ſer Santo haſta caer.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Hazèn, y Roſa.

Roſ. A què à ſolas me has llamado
con ſeñas, y con arrojos,
con triſtezas en los ojos
de mas que grande cuydado?
Haz. Hermoſa afrenta del prado,
y del Cielo, tù, que haces
en campos, y Cielos pazes;
pues por ti dexan las riñas,
aun las Eſtrellas mas niñas,
con las flores mas rapazes;
vengo vn dolor, que me inquieta,
à comunicar contigo,
porque no ay mejor amigo,
que vna dama, ſi es diſcreta:
Nò es tu deſdèn quiē me aprieta,
ni el cautiverio en que eſtoy,
ni el enfado que te doy
ſiguiendote adonde vàs;
y pues no es eſto lo mas,
aora à lo demàs voy.
Huyendo de mi memoria,
que á todas horas me vence
(como ſi pudiera huìrla,
quien la trae conſigo ſiempre.)
Salì con el Sol al campo,
y en las manſiones alegres
de vn prado, que mi eſperança
le ſolicitò por verde,
reclinè el canſado cuerpo,
y ojalà (ay de mi!) no fueſſen
los fatigados mis ojos,
pues tanto corren por verte,
que en lagrimas que deſatan,
amargos ſudores vierten:
Al harmonioſo ruido
de hojas, paxaros, y fuentes
me dormi, à peſar de tantas
anſias celoſas, que quieren,
con ſer ſueño, y con ſer zelos,
padecer muerte dos vezes.
Yà eſtaban mis penſamientos
vſurpados vtilmente
del ſueño, que en iluſiones
lo que me roba, me buelve:
Pareciòme que venia
de las Esferas Celeſtes
vn Varon, y que à mi lado
me deslumbraba, de ſuerte,
que le admiràra por Sol,
ſi el trage no le deſmiente.
Sobre vna tunica blanca,
que en deſaliños le prende;
y ſolo enterrarle vivo
de ſer mortaja le abſuelve;
vna Cruzada ſeñal,
de azul, y roxo guarnece,
tan blanca, que por que goza
los privilegios de nieve,
ſe le plateò en las cumbres
del erizado Diziembre:
aunque de aſpecto ſevero,
no me diò temor el verle;
pues con meſura en los ojos,
y palidèz en la frente,
vniò en mezclas primoroſas
lo venerable, y lo alegre.
Eſte, pues, Varon dichoſo,
con muda voz, eloquente,
moſtrandome con la mano
el vezino mar de enfrente
me dixo: Arrojate al agua,
Hazèn, ſi ſalvarte quieres;
y que yo entonces, ſoñando,

fuy

fuy con preſteza obediente,
à arrojarme à los criſtales,
y tu alli te me apareces,
yà ſumergida en las ondas,
donde los dos igualmente
corrimos fortuna, pues
empezando à embravecerſe
el mar, nos arrojò al Cielo,
y las olas impacientes,
nos bolvian al Abiſmo,
ſi aquel Varon no nos tiene
con ſu mano, que à la orilla
nos ſacò libres, y alegres.
Quiſe hincado la rodilla,
tal favor agradecerle,
quando deſpierto, y turbado,
no perſuadido à que fueſſe,
entre aprenſiones, y dudas
ſueño lo que me ſucede:
buſcarle quiero, y la viſta
tiendo al campo, pero hallème;
à quien penſaràs? à Alì,
vn eſclavo confidente,
que ſabiendo mi deſgracia,
con fingido disfràz, viene
à decir, que vna Galera
de amigos, y de parientes,
en eſſa playa vezina,
ocaſion eſpera vrgente
de libertarnos à todos;
pues veſtidos de Franceſes
eſtàn, porque Clodoveo
no lo note, y lo remedie.
Quien duda, diſcreta Roſa,
que nueſtro Profeta quiere
darnos libertad à entrambos,
ſi es que à lo ſoñado atiendes:
y quien dudarà tambien,
que el varon que he viſto fueſſe?
Y pues que nueſtra fortuna
nos dà la ocaſion preſente,
en la caça de eſta tarde,
que Clodoveo previene,
prevente para la fuga,
y de camino prevente
à conſiderar las anſias,
y las penas que me debes;
no para que anſias, y penas
me alivies, y me remedies,
ſino porque tu memoria,
quando la deuda te acuerde,
à fuer de pena te aflija;
que en la deſdicha mas fuerte
nadie ſe duele del mal,
que no ſabe lo que duele.
Roſ. A la eſtrañeza del caſo
admirarme, y reſponderte
me embarazan. *Haz.* Quien?
Roſ. Leonor,
y Clodoveo, que vienen.
Salen Clodoveo, y Leonor.
Leo. Roſa? *Clod.* Hazèn?
Haz. Señor? *Roſ.* Señora? (res?
Ro. Què me mãdas? *Haz.* Què me quie
Clod. En tu buſca. *Leo.* En buſca tuya;
mas ay, q̃ mis zelos mienten. *ap.*
Clo. Mas mientẽ mis diligencias, *ap.*
vengo, porque quiero verte
en vn cavallo; informado,
que no ay Alarbe ginete,
que mas oſſado le ajuſte,
ni mas dieſtro le maneje.
Haz. Señor, à vn humilde eſclavo
tan ſeñaladas mercedes?
Yo ſi, que puedo decir,
que generoſo, y valiente,
por el trato, y por las armas
me has cautivado dos vezes.
Hà tyrano! quien pudiera,
mas diſsimular conviene. *ap.*

Clod. No ay que escusarte.
Leon. A mi lado,
bella Rosa, has de andar siempre.
Ros. Gracias le doy à mi Estrella,
de que noble quiso hacerme;
porque à fuer de noble, sepa
tanta honra agradecerte;
y aunque la obediencia sea
interès del que obedece,
no me toca mas de hacer
lo que mandares, pues siempre
te debo toda obediencia,
por quien soy, y por quien eres.
Clod. Yà, hermosa Madama, quanto
à la caza es conveniente
està prevenido, solo
falta que tu gusto ordene.
Leon. Pues por mi, salgamos luego,
que voy alegre dos vezes;
por el cortejo la vna,
la otra por ver à Felix,
que en vna gruta del monte
vive Santo, y Penitente.
Ros. Solo esta ocasion me lleva
gustosa à mi, y si pudiere
apartarme de la caza,
tendrè la dicha de verle.
Clo. Ay muger! si no nacieras *ap.*
de Religion diferente. *Vas.*
Leo. Ay zelos! que como sombras *ap.*
està ciego quien os tiene. *Vas.*
Ros. Ay dudas de vnos deseos, *ap.*
que no son los que parecen! *Vas.*
Haz. Libertad, zelos, y dudas
oy te adquieren, ù oy se pierden,
puesto que oy salgo de esclavo;
ò fortuna! si pudiesse,
con el clavo que me quito,
fixar tu rueda à los exes.

Vase, y correse vna cortina en lo alto, y aparecense dos Angeles, el vno con vn lienço, paletas, y pinceles; y el otro con harpa; el primero baxa, y el segundo se queda en el ayre.

Ang. 1. Divino Felix, que habitas
esta fragosa mansion.
2. Sol del Desierto, que dàs
oculto mas resplandor.
1. Feliz. 2. Felix.
Dentro Felix. Quien me llama?
1. Sal à mi acento. 2. Vèn à mi voz.
1. q̃ el Cielo quiere. 2. q̃ te mãda Dios
1. Hacer vn Retrato. 2. Divino Pintor
1. De Christo en la Cruz.
2. De su gran Passion.
Sale Felix de Ermitaño.
Fel. Paraninfos Soberanos,
à cuyo dulce rumor,
vergonçosa mi humildad
se embaraza de atencion:
Yà de mi oculto retiro
salgo, à lo que manda Dios;
aunque yo me hallo incapàz
de tan excessivo honor.
1. Para esto te elige el Cielo.
2. Su voluntad lo mandò.
1. Colores, lienço, y pinceles
te darà mi prevencion.
2. Al favor te llamarà
la harmonia de mi voz.
2. Yo, con el retrato, intento
dos almas ganarle à Dios.
2. Y yo animandote, juzgo
añadir otro blason.
Fel. Pues yà, Supremo Monarca;
pues yà, Divino Señor,
pues de vuestro gusto es
esta la resolucion,
à la pintura me apresto;

y porque no yerre oy
quando yo tire las lineas,
poned los aciertos vos.
1. Aqueſte tronco te ſirva
de frondoſo baſtidor.
Fel. Sea aſsi, mas no quiſiera
pintarle aì. 1. Por què no?
ſi eſtà yà enſeñado à verſe
en Arbol el Redemptor.
Fel. Porque ſi le pinto en tronco
le ſerà à Chriſto dolor,
que à viſta de ſus heridas
aya vn duro coraçon.
1. Toma el lienço. *Fel.* En èl darè
vn boſquexo à la Paſsion,
aunque me peſa de dàr
à tal delito color.
Cant. 2. Pinta en el lienço à Jeſus
y à los hombres la pintura
ſaque lagrimas, que el lienço
no ſiempre llantos enjuga.
Como pintando.
Fel. O Divino Leño, en quien
ſe nos puſo el mejor Sol,
à los vnos para alivio,
à los otros para horror!
O ſi fuera de tu peſo
adlante dichoſo yo,
y ſi de llevarte acueſtas
logrado huviera el ſudor,
porque todo el cuerpo libre
dando à los ojos baldòn,
pues pudiendo como mil,
lloran ſolo como dos!
1. Con encarnacion bien puedes
darle al roſtro perfeccion.
Fel. No quiſiera parecerme
à la ceguedad, y error
de los Barbaros infieles.
1. Eſſos le niegan ſer Dios,
y al baldonarle, en el Roſtro
le dàn con la encarnacion. *Cant.*
2. De la barbara Diadema
eſſas penetrantes puntas,
como, Dios mio, ſon torpes,
ſin dexar de ſer agudas?
Fel. Eſpeſa copia de juncos,
Barbaros ſi, rudos no,
pues à la Sabiduria
penetrar ſupo el cambròn.
1. Con lagrimas vàs mezclando
de la Corona el color.
Fel. Por vèr que eſtà en la Cabeça
ſiempre la recordacion;
y aſsi mi llanto eſtà ſiempre
en la memoria de Dios. *Canta.*
2. Vn Ciego os rompiò el Coſtado,
y por la breve rotura
os conociò, porque ſiempre
en rompiendo el Sol alumbra.
Fel. En todos los inſtrumentos
de la Sagrada Paſsion,
ſolo à la lança cruel
llaman, y à los otros no.
1. La cauſa hallaràs en Juan.
Fel. Su Evangelica leccion
dice, que ſaliò agua, y ſangre,
y el agua ſiempre ſirviò
de reſtañar ſangre, luego
vendrà à ſer cruel con Dios,
quien por el hombre le quite
de padecer la ocaſion.
Sale ſin verlos Roſa, y el Santo proſigue en la pintura.
Roſ. Poblando el viento de quexas
à Felix buſcando voy
por el monte, que no ſiempre
ſe vive en la poblacion,
Dentro allà de mis ſentidos
me aflige vna confuſion,

que ni sè bien si es respecto,
ò averiguo si es amor.
Br. Presto lo sabràs, muger;
que yo de tu guarda soy
el Angel, y por tu bien
he buscado esta ocasion.
Fel. Yà està el retrato acabado;
Soberano Embaxador. *Canta.*
B. La culpa es obscura noche,
y con el Sol que dibuxas
dos almas de la tiniebla
recordaràn de su culpa.
Ros. Mas que norte harmonioso
me llama à que vea yo.
Br. Està yà acabado? *Fel.* Si.
Ros. A quien voy buscando.
Los dos à vn tiempo buelan, y dicen
A Dios.
Fel. Id con èl, Angeles bellos.
Ros. Pero ay de mi! que voz,
que à Dios voy buscando dice,
pero sinò es ilusion,
con vna pintura Felix
divertido estàs, ha dolor!
Fel. Abrasadme, dueño mio,
en llamas el coraçon,
y aun el amor que teneis
no os pago con este amor.
Ros. No sè què siento de oirle,
si son zelos? zelos son,
que este modo de inquietar
no le tiene otro dolor,
examinarè mi pena.
Llegase arrebatada, y al vèr à Christo se detiene.
Fel. Quien es quien intenta? *Ros.* Yo
soy quien intenta, mas Cielos!
soy dixe, mas miento, no soy;
que yà he muerto de aver visto
essa pintura, esse horror,
con no sè què miedo oculto;
pintura, tu vista assombra,
que produces mucha sombra;
aunque tienes poco bulto,
vn tronco admites por culto:
quien eres, que abrasas hierto?
Fel. El Sol de Justicia muerto,
pintado, què te dà espanto?
Ros. Me admira que alumbre tanto,
si està de sombras cubierto.
Fel. No huyas, Rosa, su fineza,
que este es tu amante constante.
Ros. Bien parece que es mi amante,
en que afligiendome empieza;
mas como tanta pobreza
tener amor grande pudo?
Fel. Tanto es su amor, no lo dudo;
que el mismo amor no es mayor,
Ros. Dices bien; quien sino amor,
pudiera matar desnudo?
Fel. Llora con dolor constante,
y veràs como te halaga.
Ros. Y de lagrimas se paga?
sin duda que es buen amante:
y me querrà? *Fel.* Es muy galante
su deseo, y su aficion.
Ros. En el pecho; què passion!
vna herida me previene;
verdades dirà quien tiene
la boca en el coraçon.
Fel. Aunque le vès muerto aquì,
resucitò cō valor. *Ros.* Y de q̄ muriò?
Fel. De amor. *Ros.* Y por quien murio?
Fel. Por ti. *Ros.* Querra ser mi esposo?
Fel. Si. *Ros.* Ay en los dos igualdad?
Fel. No, que es Dios su Magestad,
y tiene Deidad, que estimo.
Ros. Pues su igual soy, que tu primo
me ha dicho que soy Deidad.
Fel. Los requiebros amorosos,

en amantes lisongeros
se creen como verdaderos,
aunque son tan mentirosos.
Ros. Luego mis ojos hermosos
no son, con su hechizo estraño,
Dioses del bien, y del daño?
Fel. Solo es Dios el de la Cruz.
Ros. Calla, mal aya la luz,
que alumbra vn gustoso engaño;
mas dime, me querràs dàr
essa pintura? *Fel.* Si harè,
si la recibes con Fè.
Ros. Què es Fè? *Fel.* Creer sin mirar.
Ros. Y à verte podrè tornar
à este monte? *Fel.* Entre sus ramos
Juan de Mata, y yo habitamos.
Ros. Quiẽ es esse? *Fel.* Vn compañero.
Ros. Es tu amigo? *Fel.* Y verdadero.
Ros. Vamos à verle. *Fel.* No vamos,
pues aunque mi fè confia,
que Dios nos puede valer,
es vna hermosa muger
peligrosa compañia.
Ros. Luego yà la vizarria
en mi tu lengua concede.
Fel. No es justo, que se te vede.
Ros. Pues respondeme à vna cosa;
ser Christiana, y ser hermosa,
puede vna muger?
Fel. Bien puede,
que el Autor de la criatura
belleza la diò, que alaba
por vèr si el hombre estimaba
la gracia, y no la hermosura;
pero es cosa muy segura,
que caben en la muger,
de mas bello parecer
perfecciones sin pecar.
Ros. Ello muy mal han de estàr,
dado que puedan caber,

pues si yo. *Fel.* Rosa con Christo,
acompañada te dexo,
pidele à Christo consejo.
Ros. Espera, mal me resisto.
Fel. Què me quieres?
Ros. Que alli he visto
à Hazèn, que me anda à buscar,
y en el monte le he de hallar,
y me persigue su amor.
Fel. Si Christo es tu defensor
nadie te podrà agraviar. *Vase.*
Haz. Rosa, Rosa. *Ros.* Azia alli està;
valedme Retrato vos,
y pues dicen que sois Dios,
aqui se conocerà.
Sale Mortero cargado con vna cesta.
Mort. Su bendita caridad
dèn à este pobre Ermitaño.
Ros. Por acà otra voz estraño,
que es de otro Ermitaño infiero?
quien dà vozes? *Mort.* Vn Cordero
soy del Divino Rebaño.
Ros. Adonde, justo Varon,
vais por aquesta campiña?
Mort. Ay Dios! que viene la niña
en trage de tentacion.
Ros. Què haceis aqui? *Mort.* Penitẽcia
Ros. Y adonde caminais oy?
Mort. Hago exercicios, que estoy
opilado de conciencia.
Ros. El es sencillo. *Mort.* Al mirar
su cara me hago vna natas.
Ros. Erès Juã de Mata? *Mo.* Zurra; *ay;*
no ayan miedo que se escurra,
que se ha enredado en las matas:
Juan de Mata soy; bien miento,
y de vn Lugar apartado
vengo aora mas cargado
que borrico de Convento.
Limosna recojo en cestas,

y acueſtas, ù al ombro và,
porque à mi no ſe me dà,
mas en el ombro, que acueſtas.
Roſ. En el monte me perdì.
Mort. Y què buſcais en rigor?
Roſ. El camino. *Mor.* No es mejor
que andeis perdida, por mi?
Roſ. Buſcandome vn Moro viene,
que en la caza me perdiò.
Mor. Perro tenemos; pues no
ſe mate, que caza tiene; *Apart.*
ſi enſeñarla determino
el camino, pierdo fama.
Roſ. Què decis? *Mo.* Que no me llama
Dios por aqueſſe camino.
Roſ. Guiadme, juſto Varon,
al Caſtillo, que ſoy mora
cautiva. *Mort.* Pues por aora
digo que no ay redempcion.
Roſ. Ay camino en los collados?
Mort. Vèn à mis brazos muger.
Roſ. Què intẽtas? *Mo.* Quiſiera hacer
vn camino, y dos mandados.
Roſ. Por quitarte de embarazo
yo me voy, guardate Alà.
Mort. Oye, lleveſe àzia allà.
Roſ. q̃ me dàs? *Mor.* Aqueſte abrazo.
Roſ. Què haces necio?
Mort. Aunque ſe emperra,
vive Chriſto que es gallarda.
Roſ. Felix, Felix. *Mort.* Aì la aguarda
al ladrido de la perra.
Sale Felix. Quien llama?
Roſ. Tu compañero,
à quien llamas Santo, y juſto.
Mort. El diablo te pague el ſuſto;
mas que muelen al mortero.
Fel. No à Juan disfames tan preſto,
que eſte loco que aqui viſte,
es vn loco que le aſsiſte.
Como aſſombrandoſe.
Morter. Yo ſoy ſimple, y èl compueſto.
Fel. Y tu necio temerario,
como hacias tal error?
Mort. Ay, que me abraſo, ſeñor;
quiten aqueſſe incenſario.
Fel. En la tentacion que niega,
como cayò inadvertido?
Mort. Aun no aviamos caìdo,
que ſobre eſſo era la brega.
Fel. Yà yo sè ſu falſa treta
contra èl la eſpada eſgrimiò:
como el demonio le hiriò?
Mort. Cogiendome la flaqueza;
la mora tentarà à vn riſco,
que rezando eſtaba yo.
Fel. Que dice, ella le tentò.
Mort. Por ſeñas de eſte pellizco.
Felix. Què verdad nunca ha de hablar!
Mort. Si Padre, que la muger,
como no pudo comer
no hizo mas que pellizcar.
Fel. Porque en vna zarça aora
deſnudo à echarſe no fue?
Mort. Padre, la zarça no hallè,
y me eſtregaba en la mora.
Fel. Vete, Roſa. *Roſ.* No me irè,
ſin ſaber del que en la Cruz
eſtà clavado; tu luz
me ha de alumbrar de ſu Fè.
Fel. Pues vèn, que por el retrato
luego bolverè yo aqui:
Chriſtiana quieres ſer? *Roſ.* Si.
Mort. A mi me eſpera vn buen rato.
Fel. El puede contrito orar,
mientras yo la catequizo.
Mort. Padre, ſi ha de aver bautizo;
dexemela deſnudar. *Vaſ.*
Sale

Sale. Haz. Adonde, ingrata fugitiva mia,
toparè el Occidente de tu dia,
pues quedan en la playa
mis parientes, y amigos à que vaya
eſperando el empleo
de cautivar tambien à Clodoveo,
con Madama ſu prima; pero donde
buſcando à Roſa, que de mi ſe eſconde,
he llegado; què es eſto?
que ſolitario valle, y que funeſto,
adonde el Sol, que es padre de sì miſmo,
nace boſtezo, y muere paraſiſmo.
Sin duda de aqui nace, de aqui empieza
la macilenta faz de la pereza,
cuyo dechado toman con anguſtia
las negras horas de la noche muſtia.
El coraçon me cubren, y el camino
funeſto, aqui vn ciprès, y alli vn eſpino,
que al traſmontar del Sol el triſte coche
ſon funeſtos baldones de la noche.
Eſte pelado riſco,
à brutas ondas es freno areniſco:
el rio eſtà en la orilla recoſtado;
el viento ſordo, el paxaro callado
medroſo gime, y buela con deſcanſo;
aqui le ſirve eſte arroyuelo manſo
à eſte ſauce de eſpejo no prolijo,
que es ſiempre fugitivo, y ſiempre fixo.
Sed me ha dado el canſancio del camino,
al agua el labio inclino,
que blanda entre el arena ſe deſata.
Hinca la rodilla para beber, y ſe queda mirando.
Pero què veo! entre la inquieta plata,
que es eſpejo del tronco,
donde ſe afeyta por quedar mas bronco;
clavado de los pies, y de las manos
eſtà el Dios de eſtos barbaros Chriſtianos.
Sin duda, ſi el diſcurſo bien ſe empeña,
que guarda el tronco, lo que el agua enſeña;
y bien lo he diſcurrido,

que

que severo semblante, y que oprimido
me tiene el coraçon, que à mi despecho
tiende las alas por huìr del pecho.

Alça la cabeça, y vè al Christo en el tronco:

Cobarde coraçon, pues què te altera,
es mas que vna ilusion? beber quisiera:
mas, miedo tengo al agua, que me inquieta;
Què pronosticas coraçon profeta?
cierro los ojos, porque el agua ofusca.

Và à beber, y detienele vna voz.

Voz. Ciega tu Fè ha de ser; quien à Dios busca
en el agua le topa.

Haz. Barbarismo:
en el agua le topa? *Mat.* Del Bautismo.

Haz. Viendome està sin duda, quien me exorta
à que el agua no beba,
mas no importa,
què Christo estè en el agua;
si mi pecho, que ardientes iras fragua;
aun la sangre que vierte,
como el agua bebiera de esta suerte.

Ponese à beber, y sale Juan de Mata:

Mat. Soberano Señor, yà llegò el dia,
que vuestra luz me sea norte, y guia;
pues oy Felix, y yo con gustos tantos,
los Estatutos ordenamos Santos
de aquesta Religion, que auxilios vuestros
nos hacen Fundadores, y Maestros.

Haz. Què es esto Cielos! el cristal, ò brasa
del agua, que he bebido, yà me abrasa
del coraçon el centro,
como quien quiere entrarse mas adentro;
mas aunque siento esta mortal herida,
à Rosa buscarè, prenda perdida,
y pues mi voz no llega à sus oìdos,
ablandarè las plantas à gemidos.

Mat. O llegue el dia yà tan deseado,
en que pueda, surcando el mar salado,
sacar del cautiverio, y de las penas
los miseros esclavos, que en cadenas

gimen su esclavitud, y su desorden.
El primer Instituto de mi Orden
este ha de ser; pero sino me engaño,
vn Cautivo estoy viendo, lance estraño!
pues quando pienso en redimir Cautivos
sus penas con motivos,
à mis ojos me estàn representando.

Haz. Divino dueño, pues te voy buscando,
mi libertad rescata, que perdida
mi alma, corre riesgo en esta vida;
y aunque no verte lloro,
la fè no perderè con que te adoro.

Mat. Aya caso mas raro!
conmigo habla, y tan claro,
que estàs vozes serian
las que allà los Cautivos me decian.

Haz. Este es el mismo que me hablò en el sueño,
mas por què de buscar mi bien desisto?
Dime, Varon, has visto
acaso vna hermósura,
mi pecho penetrar, y esta espesura?
Pero no me lo digas, que yà veo
la que amante deseo,
venir à aqueste sitio. *Vase.*

Mat. Quien dixera,
que aquella pena fuera
por vn amor humano, y no divino:
buelvo, pues, al camino
del alvergue de Felix: mas què he visto!
pendiente de vna rama vn Santo Christo,
y clavado me advierte,
que en mi fue vida, la que en èl fue muerte;
Venid, Señor, que hallaros en tal passo,
causa mayor encierra, no es acaso.

Vase con la pintura, y sale Rosa.

Ros. Por el retrato buelvo, pues yà creo,
que àzia el bosque ha salido Clodoveo,
y ay tanto riesgo en èl; pero què miro!
todo mi aliento es yà solo suspiro.

Sal. Haz. No vẽgo, ingrata mia, aunque me dexas

à repetir las ordinarias quexas
(disimular importa) Clodoveo
con deseo de verte, ò con deseo
de que en el monte no te pierdas, manda
te lleve à la marina, donde anda
à caza entre lo espeso, y lo fragoso.

Ros. No enseñar el retrato, es yà forçoso, *Ap.*
yà de seguirte trato,
ay Divino retrato!
à quien siempre mi amor querer resuelve:
yo bolverè por ti, tu por mi buelve.

Haz. Vna Nave me aguarda, donde creo *Ap.*
robar oy à Madama, y Clodoveo.

Vanse, y sale Mortero *con vna cesta, azechandole dos criados.*

Mort. Como anda Clodoveo
à caza en aquella cuesta
dos criados à la cesta
vienen echando el ojeo;
la longaniza, y chorizo
me ha de quitar su fatiga.

Cri. 1. Dexale alexar. *Mort.* Maldiga
Dios el alma que te hizo.

Criad. 2. En saliendo de la senda,
darèmos sobre el donado.

Mort. Mas què sin ser corcobado,
que me quitan la merienda:
si me subo à las cabrillas,
aun alli he de estàr temblando.

Criad. 2. El rastro que và dexando
huele à las mil maravillas.

Mort. Yo pienso que sobre apuesta
me dà desdichas mi Astro.

1. Siempre hemos de ir àzia el rastro

Mort. Pues cuidado con la cesta.

2. Mas què bravos bodigones
que llevarà la traydora.

1. Embistele, que yà es hora.

Mort. Què es embestir picarones?
que me roban. 2. Es en valde.
aunque en dàr vozes no cesses.

Mort. Dexadme, sastres monteses.

Sale Leonor de caza.

Leon. Olà? què es esso? dexadle.

Mort. Con vn Santo tal insulto.

Leon. Santo vos? *Mort.* No lo vè yà.

1. Pues como tan gordo està?

Mort. Es què soy Santo de bulto;
no ay en aqueste Orizonte
donde mi fama no buele,

1. Que no es Santo, ni lo huele.

2. Serà santo de somonte,
si le robas, te eternizas,
las longanizas que trae.

Mort. Quedo, señores, que ay
mas dias, que longanizas.

Leo. Idos, pues. *Mor.* Vuestra licencia
agradezco, y irme quiero:
mas sabe Dios, si de miedo
he hecho yà la diligencia. *Vans.*

Leon. Adonde Rosa estarà,
dexadme vanos temores.

Dent. Cel. Hà del monte, Cazadores?

Leon. Quien dà vozes?

Sale Celia. Quien te dà
nuevas, que Rosa, y Hazèn
se huyen en vna Galera,

que yà surca el Mar ligera.
Leon. Bien aya tu voz amen.
Cel. Pero el mal es mas atroz,
que se llevan, ò hado esquivo!
à Clodoveo cautivo.
Leon. Mal aya aora tu voz.
Cel. Mira, Leonor, desde aqui
bolar, y nadar la Nave,
medio pez, y medio ave.
Leon. Yà la descubro, ay de mi!
paxaro errante de Abeto,
que por cristalinos rumbos,
con embreados cuchillos,
cortas pàramos ceruleos;
ò mal huviesse la Isla
adonde naciste junco,
porque de secas arenas
sacudiò el aspero yugo;
y yà que naciste, ò pesia
la hoz villana, que al punto
no te graduò de hoguera,
y desposseyò de humo.
Naciera Profeta el agua
del Rio, que te produxo,
si antes que del noble Abetò
te crece inutil sauco.
O permita la fortuna,
que en el Templo de Neptuno
azadon sea la quilla
que te abra su sepulcro.
Seate mortaja el leño,
y quien te llore vn diluvio,
y los irritados vientos
cubran las Nubes de luto.
No encienda luzes el Cielo,
y en el funeral confuso
apague el viento las velas
açotadas de su impulso.
Pero yà, ay de mi infeliz!
la galera no descubro;
que poco mi vista corre,
aun no alcanço à vèr el bulto;
que con la humedad del llanto
mis cansados ojos tullo:
mas què digo? mi dolor
en solo quexas ocupo:
Ea, valientes Soldados,
prevenid la Armada al punto;
què yo Capitaneando
vuestros osados orgullos
los he de seguir, si huyeran
al postrer clima del Mundo.
Ea, coraçon amante,
aora es tiempo oportuno
de no temer de las ondas
los rizados infortunios,
que quien està tanto tiempo
enseñada al llanto suyo,
penalidades de agua
no la cogeràn de susto. *Vanse.*

Tocan al Arma, y aparecense los Santos sentados, y en vn bufete escriviendo San Felix.

Mat. Despues de escritos los votos,
que han de professar los hijos,
que de nuestra Religion
buscaren en ella asylo,
el principal instituto
sea redimir Cautivos.
Fel. Redimir Cautivos? *Mat.* Si:
Marta, mi madre me dixo,
que el tiempo que me tenia
en el alvergue nativo,
se le apareciò la Virgen
estando orando, y la dixo,
que avia de dàr al Mundo
vn Redemptor de Cautivos;
pues quien duda, que me quiere
Dios para que sea Ministro
de su gran misericordia,

y de cadenas, y grillos
saque los tristes esclavos,
cuyos lamentables gritos
en la prision dàn las vozes,
pero el eco en mis oìdos.
Quantos Cautivos avrà,
que á las cadenas rendidos
por gozar la libertad
dexen la senda de Christo?
Pongo el exemplo en vn arbol,
el qual desde su principio
crece encaminado al Cielo,
sin torcer otro camino.
Pero si de algun estorvo
se llega à vèr oprimido,
hace vicio àzia otra parte,
tomando por buen arbitrio
quebrarse, ò torcer la senda,
antes que verse cautivo.
Digalo el mar enojado,
que con prisiones de vidrio
cautivas ondas esgrime
contra su coto preciso;
pues si el cautiverio siente,
quien aun no tiene sentidos;
què podrà hacer quien no tiene
mayor bien què el alvedrio?
Què es vèr à vn triste gilgero
preso en su breve retiro,
con mascara de harmonia
dissimular sus gemidos.
Y què es vèr contra los hierros
castigar el dulce pico,
como quien dice, por ti
mi libertad he perdido.
Mal aya gracia, que sirve
à su dueño de peligro;
y habilitandose al buelo,
dàn las alas breves giros,
que su desespéracion
se las vistiò de pagizo
Yà por la Region del viento
otros paxaros amigos
vè bolar, y yà los llama;
señas los hace con silvos,
ansias los miente con tornos;
quexas los dà con suspiros:
pues si esto hace quien conoce
solo por vn ciego instinto;
què podrà hacer quien no tiene
mayor bien que su alvedrio?

Fel. Pues primero que llevemos
las reglas que se han escrito
à que Innocencio Tercero
nos las apruebe benigno:
què nombre à la Religion
hemos de dàr? *Mat.* Yà le digo;
Santissima Trinidad
se ha de llamar. *Fel.* El motivo,
por si el Papa le pregunta,
qual serà del apellido?

Mat. Este ha de ser aquel Angel,
que dixe venia vestido
de vna tunica tan blanca,
que aljofarado granizo
el Alva llorò sobre ella,
y pudo su candor limpio
en las escuelas del ampo
disciplinar el armiño.
Cuya blancura igualada
al Ciervo, que los dos vimos
tambien con la insignia azul,
y roxa, cuyos distintos
colores nos simbolizan
al Padre, Espiritu, y Hijo:
El color blanco es vn simil
del Padre, que es vn principio,
sin principio de otra cosa,
y este color es lo mismo
en ser vn primer color

de

de otro ninguno permisto.
El azul nos representa
à la Persona de Christo,
quando en el Diluvio enorme
de tanto fiero castigo
su candidissimo Cuerpo
se adquirò cardeno lirio.
El color roxo, que es
al fuego tan parecido,
representa la Persona
del Espiritu Divino,
ò yà porque amor es fuego;
y el de amor ha procedido;
o porque de fuego en lenguas
à los Apostoles vino.
Luego à lo blanco, à lo azul,
y à lo roxo simbolizo
con propriedad à los Tres,
al Padre, Espiritu, y Hijo.

Aparecese vn Angel como se pinta, con dos Cautivos cruzados los brazos.

Fel. Mas què estruendo.
Mat. Què rumor. *Fel.* Harmonioso.
Mat. Divino.
Fel. Vistiendo el ayre de luzes.
Mat. Poblando el viento de riscos.
Fel. Baxa à nosotros. *Mat.* Se acerca
à aqueste dichoso sitio?
Fel. Vestido de blanco vn Angel.
Mat. A los lados dos Cautivos.
Fel. Como me aveis dicho siempre.
Mat. Como yà otra vez he visto.
Fel. Oygamos lo que nos dice.
Mat. Ya pongo atento el oìdo.
Ang. Anacoretas felizes,
los dos, que aveis conseguido
muchos siglos de ventura,
por solo dexar vn siglo.
Id à Roma, que allà el Cielo
os ha de ser tan propicio,
que despues de confirmaros
los Estatutos Divinos,
dirà Inocencio Tercero
inspirado del auxilio
de Dios, que los dos sereis
de la Christiandad alivio,
de los esclavos consuelo;
y para blason antiguo
proseguirà en el trofeo:
Et hic est ordo approbatus
non à Sanctis fabricatus,
sed à solo Summo Deo.

Desaparecese cantando estos versos latinos.

Mat. Gracias os damos, Señor,
por tan altos beneficios.
Fel. A Dios se cante la gloria
por los siglos de los siglos:
vamos, pues, à Roma. *Mat.* Vamos.

Sale Mortero.

Mort. Adonde vàn, Padres mios?
Mat. A Roma vamos, à que
los Estatutos que sigo
su Santidad nos apruebe.
Mort. Querràn llevarme consigo?
Fel. Digame, hermano, sabrà,
aunque se exponga al peligro,
ir à redimir esclavos?
Mort. Durmiendo yo los redimo.
Fel. Como durmiendo?
Mort. Oyga, Padre,
verà que soy vn bendito;
Yo navego muchas vezes
por el mar de blanco, y tinto;
encuentro con vinos Moros,
(si ay algunos sin bautismo,)
y en el Argèl de los brindis
agarro algunos cautivos:
Yo entonces, lo que hago es
roncar para redimillos,

porque hasta despues del sueño
no ay redempcion para el vino.
Mat. Su inocencia le disculpa,
sabrà si se vè cautivo,
morir por la Fè de Dios?
Mort. Mateme Dios, que me hizo:
demàs, que en el Refectorio
entran los santos Novicios
à matar el hambre, y yo
sabrè ofrecerme al martyrio.
Fel. Sabe, para ser de Missa?
Mort. Algunas vezes he ido
por Ordenes; pero danme
las calabazas con vino.
Mat. Dios le conserve en su gracia,
que yo con ella confio,
que nos ha de hacer el Cielo
Redemptores de Cautivos.

JORNADA TERCERA.

Salen con Abitos de la Trinidad Fr. Felix, Fr. Roberto, y Fr. Mortero, y Fr. Felix leyendo el sobrescripto de vna carta.

Fel. A Fray Felix de Valois;
en Ciervo Frigido: Cielos,
letra es de Fr. Juan de Mata;
beso mil vezes el pliego.
Rob. No nos tenia la carta
poca costa de deseos.
Fel. Logre el alma sus avisos.
Rob. Felice dia. *Fel.* Yo leo.
Lee. *En el nõbre de la S.ma Trinidad. Aviendo rescatado trecientos Cautivos, en que me ocupa el zelo Catholico de nuestra Religion, dieron en las Costas de Argèl Leonor, y Clodoveo, cautivos por Hazèn, y astucias de confidentes Pyratas: à mi me detiene el empeño de 3U. pesos de los rescatados Cautivos: importa al servicio de Dios, que V. P. se embarque luego con el dinero que tenga la Redempcion, para que yo, y su sangre logrèmos el rescate, por medio de su persona, à quien guarde el Cielo. Tunez, y Mayo 20. del año de Nuestro Redemptor 1210.*
El Redemptor Fr. Juan de Mata.
Fel. Gracias os damos, Señor,
de que tengais vuestro siervo
en las barbaras Fronteras,
donde con divino aliento,
segundo Moyses ha ido
à rescataros el Pueblo.
Las gracias os doy por tantos
favores como aveis hecho
à mi Religion Sagrada,
confirmada de Inocencio
Tercero, con tantas honras
de Instituto, y Privilegios,
que desde que tuvo Roma
al Pontifice primero,
no se ha dado mayor dia
al Palacio de San Pedro;
pues celebrando la Missa
su Santidad, quando el Verbo,
por echar de su poder
en candida Oblea el sello,
se reduce à forma breve,
sin dexar de ser inmenso,
se viò, que en trono de luzes
la azul esfera rompieron
vn Angel, y dos Cautivos,
esmaltados sus tres pechos
con la Cruz de Lirio, y Nacar,
que es la que ilustra los nuestros.
Diò que admirar el prodigio,
por ser el mismo suceso
el que tuvo mi Gran Padre
Fray

Fray Juan de Mata; mysterio,
que en dos Cautivos, y vn Angel
forma Trinidad; y es cierto,
que de la Trinidad sòmos
los vnicos herederos.
Diganlo tantos Cautivos
como à los Christianos Reynos,
este Redemptor segundo
los saca de cautiverio:
O Catholico Caudillo!
vivas en el mundo eterno
para librar los esclavos,
que oprimidos con los hierros
en la pena, ò en la Fè
se dudan vivos, ò muertos.
O Mata! la mas fecunda,
que à beneficio del Cielo
has de dàr dichoso fruto
en los campos Sarracenos.
El Cielo te dè paciencia,
para que al golpe del riesgo
puedas labrar tu corona
del oro del sufrimiento.
Presto me tendràs en Tunez,
que en alas de mi deseo,
voy à pagarte en finezas
parte de lo que te debo.
Fray Roberto. *Rob.* Què nos mãda
nuestro Padre? *Fel.* Què dinero
aypara la Redempcion?
Rob. Yo tengo treinta mil pesos.
Mort. Dos tengo yo en la cozina,
pero no son de provecho.
Fel. Todo el dinero se junte,
porque espero en Dios, que presto
hemos de ser Ciudadanos
de los Salones Impireos.
Nuestra Religion nos tiene
por Redemptores, y espero,
que he de empezar el rescate
por Leonor, y Clodoveo.
Rob. Felicemente el viage
se dispondrà, pues tenemos
la embarcacion à la vista.
Mort. Digo, y và allà Fray Mortero.
Rob. Hermano, en negocios graves,
ni và, ni viene. *Fel.* Mi intento
es que Fray Mortero vaya.
Mort. Yo, Padre, ni voy, ni vengo;
y mas en negocios graves.
Rob. Esso dice, bese el suelo
Fel. Los hijos de la Obediencia,
responden obedeciendo:
Por què no quiere ir à Tunez?
Mor. Porque dicen que es vn Reyno,
que si vn Christiano se muere
de hambre, y anda pidiendo,
no halla quien le dè vn bocado,
con andar siempre entre perros.
Fel. Que no falta Dios à nadie.
Mort. Es la verdad, Padre nuestro;
mas despues de Dios, la olla.
Fel. Què sẽcillo! *Mor.* Y no de cuerpo
Rob. Hable con modestia, hermano.
Fel. Vamos, Padre Fray Roberto,
y junte los Religiosos,
porque en agradecimiento
demos al Cielos las gracias
del bien que nos hace el Cielo;
pidiendo à Dios que nos guarde
à vn Varon, que dando exemplo,
lecciones de Christo aprende;
y viendo que à su Maestro
toca el redimir las almas,
èl và à rescatar los cuerpos.
Mort. Yo Padre, no voy al Coro.
Fel. Por què, hermano? *Mort.* Porque tengo
que dàr limosna à los pobres.
Fel. Tambien Dios se sirve de esso;

que la caridad le agrada.
Mort. Sentir es de San Mateo.
Fel. Sabe lo que es caridad?
Mor. Si Padre, pan, vino, y queso. *Vāſ.*
Salen quatro pobres con borteras.
Cieg. Dèn por Dios, ſin mas rodeo,
à eſte pobre, que cegò,
vna limoſna, y ſi no,
ſe vean como me veo.
Cox. La herida la traygo tierna,
bendito Dios, y alabado,
que ſi ay quien me dè vn bocado,
es vn perro en vna pierna.
Sol. Embien con mano franca
al Soldado alguna coſa,
que tiene vn ojo en Tortoſa,
y vna mano en Salamanca.
Gorr. Oy ha venido gran tropa,
aqui me pongo el primero:
Deo gracias, Padre Mortero.
Sale Mortero con vna olla de bodrio, y con vna bota en la cinta.
Mort. Ea, hijos, à la ſopa;
el Gorròn es puntual.
Cox. Grande ſopiſta ha de ſer.
Mort. En materia de comer
no ſabe hacer vn corral;
ſaco del pan los retazos.
Gorr. A mi. *Cieg.* Al ciego.
Sold. Al Capitan.
Mort. Eſſo, en oliendome el pan,
ſe mueren por mis pedazos.
Gorr. Los zoquetes ſe le alaben,
que ſaben que es bendicion.
Mort. Hermano, en mi Religion
haſta los zoquetes ſaben.
Cox. El caldo muy claro eſtà.
Mort. Pues eſſo le dà fatiga.
Cox. Nadie ſorba, ſin que diga
à ſus tripas, agua và.
Mor. Que me abraſo. *Sold.* Padre mio.
Mort. Què dice el ſeñor valiente?
Sold. Denos de comer caliente,
y el vino mas que eſte frio:
aparteſe allà el Gorron.
Gorr. Què le han hecho las ſotanas?
Mort. Mas que les quito las ganas
de comer de vn ſopetòn.
Sold. Voto à Dios, que à pelear
irè con el Mundo entero,
y ſolo de Fray Mortero
me he dexado ſopetear,
y he muerto yo acuchilladas
mas hombres que vn mal Doctor.
Gorr. Quiere vſte hacernos favor
de hacer el caldo tajadas?
Mort. Todos los platos vàn llenos,
menos el de eſte valiente.
Sold. Pues ſi me tiene preſente,
Padre, como me echa menos?
Cieg. El potaje, aunque le alabo,
que eſta contra ley preſumo.
Mor. Porquè? *Ci.* Tiene pūta de humo
y fuera mejor de clavo.
Cox. Sobre ſer la ſopa toſca,
tiene moſca. *Mor.* Pues mēguado,
quanto ſe huviera tardado,
ſi no viniera con moſca.
Ea, beban de regalo,
porque viene el vino lindo.
Cox. A ſalud del bodrio brindo;
por ſeñas que eſtà muy malo.
Cieg. Mortero, Dios le conſuele,
que nos dà vn vino del Cielo.
Mor. Miente, q̃ no es, ſi de vn ſuelo.
Cieg. Del ſuelo? *Mor.* Si, no lo huele.
Cieg. Que viene aguado imagino.
Mort. Eſta es gran bellaqueria,
que Dios ſobre coſa mia
no llueve. *Cieg.* Sino en ſu vino.
Mort.

Mort. Ea, acaben de brindar.
Gorr. Yà, Padre, no tiene gota.
Mort. Empine, y mame la bota,
Gorr. Esso es darnosla à mamar.
Mort. Pues yà bien se pueden ir.
Go. No ay mas q̄ dàr? *Mo.* Es quimera
que han pedido demanera
yà, que no ay mas que pedir.
Gorr. Padre, no ay algo fiambre?
Mort. Pues yà no ha comido? es flor:
estudie para Doctor,
si quiere matar el hambre:
Bien se pueden ir, hermanos.
Gorr. El Soldado dà en ser crudo.
Sol. Mas que sin comer menudo,
que venimos à las manos.

Hazen que levantan las muletas, y que riñen.

Mort. Yà me canso de sufrillos.

Salen al ruido Fr. Felix, y Roberto.

Fe. Què es aquesto? *Mor.* q̄ ha de ser,
acabaron de comer,
y estaban en los palillos.
Fel. Què consienta en vn Desierto,
que vn pobre levante el palo?
Mort. Padre, el caldo de regalo
harà levantar à vn muerto.
Fel. Salir nos hace à los dos;
vaya, y sea mas modesto. *Mort.* Yà obedezco.
Fel. Buelva presto, q̄ le he menester,
Mort. A Dios.

Vanse los pobres con Fray Mortero.

Fel. Presumo, Padre Roberto,
que es presto la embarcacion.
Rob. Este mes sin dilacion
saldràn las Naves del Puerto.
Fel. Todo se ha de disponer
como lo tengo ordenado.
Rob. Yo no tengo mas cuydado,
Padre, que el obedecer.
Fel. Como no sean contrarios
los vientos, se dispondrà
bien el viage, que està
limpio el Mar de los Cosarios;
mas no ay que tener rezelo
de que el Mar nos dè combate,
que Navios de rescate
corren por cuenta del Cielo.
Rob. Pues què pesar puede aver
de tormenta, ò de Pyrata,
q̄ en viendo al Redemptor Mata,
no se convierte en placer?
Fel. De Dios, sin tener igual,
es en redimir traslado,
y và poniendo en cuydado
qual sea el original.
No cruza Nave el cristal,
rescatada del rigor,
sin Mata, ò sin su favor;
y es porque el Cielo ha querido
poner en vn redimido
las vezes de Redemptor.
Bien merece su piedad
de redimir el blason;
pues con su propria prision
compra agena libertad.
Yà de la cautividad
el rigor llega à sentir,
de donde vengo à advertir,
que hasta en el humano ser
se alcança con padecer
la gloria de redimir,
En tres mil pesos me dixo,
que empeñado se quedò,
y de no darselos yo
es de lo què mas me aflixo;
en vano el dolor corrijo,
si de embarcarme no acabo,
el sufrimiento le alabo,

pues

pues padeciendo destierros,
por quitar al hombre yerros,
vive en Tunez como esclavo:
Rob. Como el ayre no dè incierto
con las Naves al trabès,
en la embarcacion de vn mes
se vè de Tunez el Puerto.
Fel. Confio en Dios, Fray Roberto,
que nos tendrà de su mano,
y dispondrà Soberano,
que el Mar no salga de madre.
Sale Mort. Benedicite, mi Padre.
Fel. Quien le ha detenido, hermano?
Mor. Como yo me he de embarcar,
con dos Morillos he estado;
del Mar les he preguntado,
y es como hablar de la Mar.
Yo no les puedo sacar
palabra de la Marina,
hanme causado mohina;
y me vengo sin oìllos.
Rob. Son de Tunez los Morillos?
Mort. No Padre, de la cozina.
Fel. Yà sabe como mañana
celebra la Christiandad
la felìz Natividad
de Maria Soberana.
Mort. Sè que es limpia essa Serrana,
que aunque el Dragon infernal
en la massa vniversal
sembrò tizoncillo vn dia,
ès de advertir, que Maria
fue Harina de otro Costal.
Solo no sè con què fines
nuestro Padre me ha llamado.
Fel. Solo à encargarle el cuydado
de tocar à los Maytines,
que quando los Serafines
cantan Hymnos sin cessar,
à Maria, si embarcar
se quiere con eficacia;
pida à este Mar de la Gracia
el buen sucesso del Mar.
Mort. Mucho ha de ser, si à las doze
me coxe el relox despierto.
Fel. Con èl queda Fray Roberto;
no siempre del sueño goze;
y pues el cargo conoce,
sepa que ha de cuydar de ello;
sin dár al descanso el cuello.
Alabe à Dios, y à su Madre
vna noche.
Vanse, y salen por otra puerta Mortero, y Roberto.
Mort. Digo, Padre,
que voy à dormir sobre ello;
aqui nos hemos de echar,
si al sueño he de resistir. *Echase.*
Rob. Mire que no ha de dormir.
Mort. Yo solo vengo à roncar.
Rob. Al sueño suelen llamar
parentesis de la vida,
y el hombre, que se combida
al descanso, y al olvido,
todo el tiempo que ha dormido
es de sì mismo homicida.
Mort. Padre, no se estè cansando;
ni el relox estè temiendo,
porque ronco yo durmiendo,
mucho mas que otros velando.
Rob. Mire que no sabe quando
le ha de coger el fin cierto;
y el que no vive despierto
es vassallo de la muerte.
Mort. Padre mio, de essa suerte
yo ronco despues de muerto.
Rob. No duerma, tenga cuydado.
Mort. Dos libras pienso dormir.
Rob. Dos libras? *Mort.* Esto es dezir;
que tengo el sueño pesado.

Rob.

Rob. Despierte, que es descuydado.
Mort. Las pulgas me dàn lançadas,
sin duda como almendradas.
Rob. Què haze en tã fuerte empeño.
Mort. He reñido con el sueño,
y le doy de cabezadas.
Rob. El sueño lucha conmigo,
en mi no ay sentido fiel;
ò que batalla cruel
dà vn domestico enemigo,
mas que descanso es castigo:
abrir los ojos no acierto.
Mort. Ay, que el Padre Fray Roberto
se ha dormido, à Dios Maytines.

Aparecese la Virgen entre dos Angeles, con escapularios de la Trinidad.

Virg. Viendo Felix mi asistencia
al Coro, tendrà entendido,
que de toçar; el olvido
fue Divina Providencia.
Ang. 1. Pues estais en la presencia
del Alva del mejor dia
con celestial harmonia,
à la luz de Antorchas bellas
sobre facistòl de Estrellas
canta Hymnos à Maria.
Cãt Regina Angelica. Ora pro nob.
Turris Davidica. Ora pro nob.
Mater Pulcherrima. Ora pro nob.
Rosa Purissima. Ora pro nob.

Sale San Felix al paño, como que acaba de despertar.

Fel. Antes que llame el metal
con el acento sonoro,
los Religiosos al Coro
oygo vn cãto Celestial. *Admirado.*
Pero en Trono de cristal,
de Angeles es la harmonia,
y vna, y otra Gerarquia,
porque Maria se hospede,
baxa con ella, si puede
baxar quien viene à Maria:
Con singular maravilla
en occeanos de plata
de nuestro Gran Padre Mata
Maria ocupa la silla:
toda Angelica Quadrilla
oy dexa el azul dosel,
los Tronos tan de tropel
baxan del Celeste Polo,
que à Dios se dexàran solo;
à no estàr en todos èl.
El mas hermoso Luzero
entre sus plantas se ofusca;
y cada Planeta busca
ser el que corre primero:
Todos pretenden el fuero
de ser por Maria ollados; *Tocan*
pero otra vez los Alados
Serafines à entonar
han buelto para acabar
los Maytines empezados:

Buelven à cantar, y despierta Fray Roberto.

Cant. Regina Angelica, &c.
Rob. Levante, hermano del suelo;
rompa del sueño los grillos.
Mort. Jesvs, què de Monacillos
nos han venido del Cielo:
vno he de coger al buelo,
de mas hermoso matiz.

Subese la tramoya de nuestra Señora.

Fel. Soberana Emperatriz.
Virg. Busca à Mata cuydadoso,
que voy à hazerle dichoso,
y à ti Felix muy feliz.
Fel. En muda tiniebla fria
se turba el Polo Español;
con el ausencia del Sol.
Mort. Què no viesse yo à Maria!

Rob.

Rob. No la viò quando ſubia
en trono candido, y roxo
de nubes. *Mort.* Eſſe es mi enojo,
que no veo de eſte lado;
y pienſo que ſe me ha entrado
alguna nube en el ojo.
Fel. Padre, aquel que no deſpierta
piſa en la muerte la raya,
que muchas vezes ſe enſaya,
y pocas vezes ſe acierta.
Mort. Si yo no eſtuviera alerta,
fueran diligencias vanas.
Fel. Luego èl tocò? *Mor.* Cõ mil ganas
Fel. Mayor caſtigo merece
por negarlo.
Mort. Bien parece que no han oìdo
campanas.
Fel. A Tunez ſin dilacion
hemos de embarcarnos luego,
que yà dì aviſo en el pliego
à Mata, con ocaſion
de hacer otra Redempcion.
Rob. Pues yo voy à diſponer
todo lo que ſe ha de hacer,
para avernos de embarcar.
Fel. El, Padre, ſe ha de quedar.
Rob. Solo voy à obedecer.
Mort. Y yo, porque no me azeche
el hambre, que es muy atroz,
llevo que guiſar arroz,
quando eſtè la mar en leche.

Vanſe, y ſalen Roſa, y Madama Leonor de cautiva, y Zorayda criada de Roſa, y cantan los Muſicos.

Muſic. Eſperando eſtàn la Roſa,
vaſſallas flores, que ſaben
dar purpura que ſe viſta,
y eſmeralda que ſe calçe.
Roſ. Lloras, Madama? *Leo.* Señora,
aunque el favor que me haces,
pudiera enjugar el llanto
vertido à tantos peſares
de cautivarme en la mar,
por venir en los alcançes
de mi primo Clodoveo,
que en vn punto, en vn inſtante
nos diò à entender la fortuna
lo que ſu inconſtancia hace;
pues nos traxo à ſer cautivos
de quien cautivamos antes.
Y lo que ſiento, ay de mi! *Ap.*
diſsimulemos peſares,
es el penſar que mi primo
à Roſa; acudid criſtales,
que ſe quema el coraçon.
Roſ. Dexa el llanto, que me haces
creer, que eſſos ſentimientos
de verte conmigo nacen:
ſin duda que la Franceſa *Ap.*
llora firme, como amante,
por ſu Dios, y por ſu Patria;
ſi con ella declararme
pudiera, que deſde el dia
que Felix pintò la Imagen
del que llaman Chriſto; pero
Hazèn preſumo que ſale,
y es fuerça apelar al llanto,
porque el dolor no me abraſe.

Và ſaliendo Hazèn, y ſe paſſea mientras cantan.

Muſic. Eſperando eſtan la Roſa.
Haz. Pues la muſica te ofende,
dexadnos ſolos, no canten,
retirad los inſtrumentos.
Leo. Amor, pues me dàs deſayres,
dadme tambien ſufrimiento. *Vaſ.*
Haz. Roſa, dexa los peſares,
que quando intentas ajarla,
mayor tu hermoſura haces;
porque ſi la bella flor

ſe

ſe cria al agua, y al ayre,
y entre penoſos alientos
vienes à verter criſtales;
con el llanto, y los ſuſpiros
eſtàs Roſa mas fragante,
ſi agoſtar tu veldad quieres,
echa à tus fuentes la llave,
no dèn mas perlas tus ojos
à tu boca, pues yà ſabes,
que adonde llega la perla,
el nacar mas fino nace.
No diſsimules tu pena,
y pueſto que por amante
tengo parte en el ſentirla,
tenga yo en ſaberla parte.
Roſ. Es de ſuerte mi dolor,
Hazèn, que para explicarle
no dà lugar en el pecho
(Eſto digo por templarle, *Ap.*
que el alivio de mi pena
tiene influxos Celeſtiales,
que à ſerChriſtiana me mueven;)
digo que es mi mal tan grande,
que negandoſe al remedio
el coraçon,que ſe arde,
ſabe ſentir el efecto,
pero la cauſa no ſabe.
Haz. De la auſencia de tu patria
pueden nacer tus peſares
Roſ. Mayor fuera el ſentimiento
de no vivir con mi padre,
Hazèn, ſi quando te veo
empeñado en ocultarme,
no tuvieras los reſpectos
que ſe deben à mi ſangre.
Haz. De vn amigo à quien debì
aviſos para robarte,
he ſabido, que te lloran
difunta en el mar, y es facil
creerlo; pues la borraſca
ſucediò la miſma tarde,
y por eſſo no hacen mas
diligencias en buſcarte.
Roſ. Mas cauſa tiene mi pena,
que ſe ſiente, y no ſe ſabe.
Haz. Valgame Alà! ſi de indicios
puede amor formar examen; *Ap.*
algunas vezes con Roſa
he viſto à Mata, y es facil,
que en mi agravio los dos vivan
en conformes voluntades.
Lo que el coraçon no puede
alcançar, la induſtria alcance;
Roſa, ya que tu accidente
viene à ſer tan incurable,
que en callados ſentimientos,
aunque à la lengua ſe ſale,
es ſolo para ſentirle,
ſin que puedas explicarle.
Eſſe Redemptor, que eſtà
empeñado en el reſcate,
goza el titulo de ſabio
en todas ciencias, llamarle
determino, por ſi puede
dàr aliviò à tus achaques,
pues à la naturaleza
ſuele corregir el arte.
Roſ. A remedio de tu guſto
mal puede el alma negarſe.
Haz. Yà el veneno de mi agravio
và creciendo por inſtantes. *Ap.*
Roſ. Cielos, ſi me cura Mata
puedo Chriſtiana llamarme; *Ap.*
pero no es aquel que miro!
mi eſtrella felìz le trae.
Sale Zorayda criada.
Zor. El Cautivo Redemptor
pide licencia de hablarte.
Haz. Dile que entre: mejor es *Ap.*
que ſe venga ſin llamarle.

Sale

Sale San Juan de Mata.

Mat. Hazèn generoso, oy
tuve aviso en vna nave,
como Fray Felix navega
con tan prospero viage,
que segun dice su carta,
yà no es posible que tarde.
Y porque para bolvernos
se disponga otro rescate,
te aviso, porque nos veas
los Cautivos de tu carcel.
Esto es buscar ocasion *Ap.*
para que se logre el lance
de hacer à Rosa Christiana.
Haz. Pues, Redemptor, mientras salē
los esclavos que yo tengo,
con Rosa puedes quedarte,
por si puedes con tu ciencia
conocer su mal: vn aspid *Ap.*
se me alimenta en el pecho.
Mat. Hazèn ilustre, quien hace
lo que mandas nunca yerra,
soy tu esclavo. *Haz.* Alà te guarde
Presto bolverè al jardin, *Ap.*
y cubierto de aquel sauce,
oy han de apurar mis ansias
si sufre el alma desayres.
Y por essa media Luna,
que adorna el azul turbante,
al incendio de mi enojo,
y al rigor de mi coraje
han de quedar sepultados
los dos en ceniza, y sangre. *Vas.*
Ros. Retirate allà, Zorayda.
Mat. Mira no nos oyga nadie.
Ros. No es posible, llegar puedes
à la orilla de este estanque.
Mat. Mucho el agua te divierte.
Ros. Felix dixo, que es la llave
de tu ley, y que con ella
se busca à Christo. *Mat.* Es constante,
y en señal de que las aguas
son las puertas principales
el llamarse cristalinas
del nombre Christo lo traen;
que es el Autor del mysterio.
Ros. Y dime, para limpiarme
ay en el agua virtud?
Mat. Cō palabras. *Ros.* Quiē las sabe?
Mat. Quien con intencion las dice
de que las culpas se laven.
Ros. Y esso, què pone en el alma?
Mat. Imprime inmortal caracter.
Ros. Y para limpiar la culpa
basta el agua? *Mat.* No es bastāte.
Ros. Y las palabras. *Mat.* Tampoco,
sino se vierten cristales,
y si los vierten los ojos
disponen, pero no valen.
Ros. Valgame Alà Soberano!
acaba yà de explicarme
Mysterios del agua, y Fè;

Tocan.

mas què lisonjas del ayre
entre las flores se escuchan?

Canta vn Cautivo dentro.

Cant. De vna Rosa enamorado,
rocìo llora vn clavel,
que entre amantes siēpre el agua
es principio de la fè.
Ros. Algun Cautivo en la margen
del jardin es mysterioso
oraculo; pero antes
que prosiga, he de saber
el motivo, mas yà sale
Clodoveo: bien diviertes
de la prision los afanes
con el son de las cadenas.

Sale Clodoveo de Cautivo.

Clod.

Clod. Quiere amor que las arrastre,
y echandomelas de hierro
son para mi de diamante.
Ros. Pues advierte, que si Hazèn
te encuentra aqui.
Clod. No es facil,
porque està con los Cautivos
ocupado èn los rescates.
Mat. Clodoveo, aunque te vì
èn el jardin, avisarte
no pude de que à Fray Felix
aguardamos por instantes.
Ros. Presto saldràs de Cautivo.
Clod. Ruego à amor que sea tarde.
Ros. Quien hizo la letra? *Clod.* Yo,
que porque el alma descanse
de mis males, à vna Rosa
comunicaba mis males.
Ros. Pues en vna flor, què alivio
puede aver? *Clod.* Oye, y sabrasle.
La Rosa en verde boton
esconde veldad florida,
por tener solo de vida
lo que goza de prision:
Adora su perfeccion
vn clavel, pero neutral
no descubre su coral
sino es al rocìo fiel,
y negandose al clavel
se ofrece toda al cristal.
Mat. Si à la flor, que se marchita,
hermosura el agua dà,
mira el efecto que harà,
si el alma la solicita,
à nuevo ser resucita
con el agua del desvelo;
porque en el Christiano anhelo
tanto la gracia la sube,
que à la flor la dà la nube,
y al alma la vierte el Cielo.
Ros. No es bien que mi vanidad
al llanto del clavel crea,
porque esse me lisonjea,
y Mata dice verdad.
Clod. Muestra el clavel voluntad.
Mat. Ponla en las aguas divinas:
mira al galan que te inclinas,
Rosa. *Ros.* A Christo he de querer.
Mat. Esse si, que sabrà hacer
corona de tus espinas.
Ros. Bien lo dice à mi despecho,
la Imagen que dèl me diste.
Mat. Donde el retrato pusiste?
Ros. Tẽplo le he dado en el pecho,
hasta que en agua deshecho
logre el bien, que espera grato.
Mat. Pues guardale con recato,
hasta que por el cristal
veas el original
de quien tienes el retrato.

Suena dentro ruido de desembarcar.

Dent. Amayna, aferra;
las velas recoged, y tomad tierra,
porque en firme Elemento,
la Nave aborde, aun à pesar del viento.
Mat. Sin duda la marina que escuchamos
es de Fray Felix: Clodoveo, vamos,
pues estàn en la Playa.
Clod. Dame, Rosa, licencia que me vaya;
pues à tu cuenta vivo,

y de

y de tus ojos soy felìz cautivo.
Ros. Hazèn se ha de enojar, si bien lo arguyo;
Mat. Disculpame con èl, pues es tan tuyo,
y dile que mejoras,
para que algunas horas
en lo que importa hablemos:
vamos à vèr à Felix, yà vendrèmos.

Vanse, y queda Rosa sacando del pecho el Santo Christo que pintò Felix.

Ros. Pues à solas me quedo con mi idèa,
y ninguno me escucha, que yo vea,
permitanme los Cielos Soberanos
contemplar en èl Dios de los Christianos.

Sale Hazèn recelandose.

Haz. Por apurar mis zelos, y congojas,
encubierto con mascara de hojas,
que es de vn agravio la señal mas cierta;
pues nunca trae la cara descubierta.
Al jardin he venido;
y en su imperio florido,
sola ha quedado Rosa, que à colores
leccion de florecer les dà à las flores.
El Redemptor Cautivo
sin duda la dexò, con esso vivo;
que à quererse los dos, forçoso era;
que no dexàra Rosa que se fuera.
Pero què es lo que miro! con recato
los ojos no los quita de vn retrato:
y es sin duda, que ingrata,
de Mata amante, en el honor me matà;
si al indicio la voz no dà salida.
Ros. Enamorado dueño de mi vida.
Haz. No arroja voz el labio,
que no sea vn testigo de mi agravio.
Ros. Llevadme à vuestro Reyno amante mio;
pero yà vuestros ojos con rocìo,
me dicen al verterle,
que he de passar por agua para verle.
Haz. Al Redemptor adora, y con èl trata
de surcar essos pàramos de plata;

yà de los desengaños desconfio.
Ros. Yo solo os quiero à vos, Redemptor mio.

Sacando el puñal Hazèn.

Haz. Faltòme el sufrimiento,
essas flores seràn tu monumento.
Ros. Hazèn detèn la herida,
que en el amago triunfas de mi vida.
Haz. Rosa vil, que brotaste à mis desvelos
en espinas de afrentas flor de zelos,
pues el alma le distes al retrato,
con vna herida dos aleves mato.

Quitale el retrato, y quiere clavarle en vn tronco.

Ros. Venga en mi tus enojos.
Haz. Apagò se la luz de entrambos ojos:
castigo deseado, quanto fuerte,
pues consigo la dicha de no verte; *Queda ciego*
pero no has de librarte:

Và buscando à Rosa.

valgame el tacto aqui para matarte;
dime el original de esta pintura.
Ros. Mi Redemptor. *Haz.* Que buelva tu locura
à darme zelos con el nombre suyo.
Ros. Pues si es mi Redemptor, tambien es tuyo.
Haz. Su hechura borraràn mi boca, y manos.
Ros. Repara, que es el Dios de los Chrianos.

Sala Mata, Felix, y Mortero.

Fel. De Dios el nombre escuchè,
las vozes de Rosa oì.
Mat. Y el retrato que la dì
en manos de Hazèn se vè.
Fel. No es la Imagen que pintè;
pues como aqueste Cosario,
arrojado, y temerario
està profanando à Christo?
Mort. A otro como à este he visto
en vn passo del Calvario.
Haz. Retrato vil, por quien muero
rabiando en zelos, y enojos,
ò te agraviaron mis ojos,
ò temes mucho mi azero;
Al clavarte en vn madero
oy me has querido cegar;
buelveme la vista à dàr,
mira que me haràs creer,
que tu me disteis el vèr,
pues me le puedes quitar:
Pero pues cegarme intentas,
quando me vès afrentado,
sin duda estàs enseñado
à perdonar las afrentas,
con Rosa mi agravio aumentas;
y antes que vierta el coral
en el amago, el puñal
me pudiesse suspender;
si en sombras tienes poder;

què ſerà tu original?
Mat. Ciego eſtà, y à compaſsiones
mueve ſu deſaſoſsiego.
Mort. Pues es decir es vn ciego,
que ſabrà las oraciones.
Roſ. Yo le dì las ocaſiones,
por no advertir ſu fiereza.
Mort. Pues yo bien sè què ſi reza,
no ha meneſter lazarillo,
porque es ſin duda el Morillo
ciego, y perro de vna pieza.
Fel. Señor, con fin de alabaros,
que le deis la viſta os ruego,
porque conozca lo ciego
que anduvo con enoxaros.
Haz. Què no pueda yo mataros!
reniego de fementidas
Eſtrellas, contra mi vnidas.
Zor. Reniegos echa, que es plaga.
Mort. Pues quitenle aquella daga,
no ſea que eche por vidas.
Mat. Señor, vſad del poder,
y deponed los enojos.
Mort. Hazèn, abre yà los ojos,
que te viene Dios à vèr:
el hombre es vn Lucifer.
Mat. Jeſus mio, en ſu provecho
haced amor de deſpecho,
que yà ſabeis en la Cruz
darle viſta, y darle luz
al que os và à romper el pecho.
Mort. Hermano, no ſe reſiſta.
Cobra la viſta Hazèn.
Haz. Roſa vil; pero què he viſto!
Valgame Alà!
Mort. Voto à Chriſto,
que ſoy ſanto à letra viſta.
Haz. Retrato, por quien el tino
vengo à perder, y à cobrar,
que te puedo yo importar,
para andar conmigo fino:
en aljofar criſtalino,
quando yo no te buſcaba
te vì, y aunque me eſcuſaba
al criſtal beber me hiciſte,
mas del ſuſto que me diſte,
que de la ſed que llevaba:
Roſa, que afrentas mi fè,
quien eſta Imagen te diò?
Mat. Perdila en el jardin yo:
aſsi le reportarè. *Aparte.*
Roſ. Yo en las flores la encontrè.
Haz. Pues para que à mi deſpecho
no la encuentres, en mi pecho
tendrà perpetua priſion;
mas ay de mi! el coraçon
parece que me le flechò.
Mat. No es fineza, que es deſdèn.
Mort. Mira lo que haces Hazèn,
que come Dios coraçones.
Haz. Haſta apurar mis paſsiones,
no me ha de quedar Chriſtiano;
que no enſangriente mi mano
à viſta de eſte deſdoro,
y al que no redima el oro,
ha de morir à mi mano.
Mat. El Cielo mueva tu pecho.
Haz. Vamos à la Redempcion:
mas ay de mi! el coraçon
parece que me le flechò. *Vaſe.*
Al paño Roſ. Felix.
Fel. Yà de tu deſvelo
me ha contado Mata el fin.
Roſ. Buelve deſpues al jardin.
Fel. Deme la ocaſion el Cielo.
Roſ. Vendras à darme conſuelo?
Fel. Bolverè de la Aduana.
Roſ. Ruego à eſſa luz ſoberana,
que nos veamos los dos.
y el Cielo te guarde. *Vaſe*
Fel.

Fel. A Dios,
que presto seràs Christiana:
Madama, primo. *Los dos.* Señor.
Fel. Ea, à mis brazos llegad.
Mad. Dichosa cautividad,
si goza tal Redemptor.
Fel. Dios solamente es Autor
de todos los redimidos;
desde que os lloro perdidos
me costais muchos cuydados,
y el coste de deseados
me lo pagais posseìdos. *Vase.*
Mort. La perra es vna veldad. *Ap.*
Zor. El Donado me enamora. *Ap.*
Mort. Que fuera, que con la Mora
manchasse mi castidad;
y aunque aora no consiento,
si llama voy como vn gamo.
Zor. Padre, mire que le llamo.
Mort. Yà esto ha sido llamamiento.
Zor. Aguardar los Redemptores
puede entre aquesta esmeralda.
Mort. Ay, la perrilla de falda
me està haciendo mil amores.
Zor. Padre mio.
Mort. Aquesto es hecho. *Ap.*
Zor. Adonde và? *Mort.* S. Antonio. *Ap.*
voy à tomar testimonio
de este milagro que he hecho,
y quien le haga no sè.
Zor. Esso ha de correr por mano
de Escrivano? *Mor.* Què Escrivano,
que en Tunez nadie dà fe.
Zor. Si el milagro, Hazèn, compràra,
fuera la paga muy presta.
Mort. El dar vista à vn ciego, cuesta
oy los ojos de la cara.
Zor. Sabe sanar el hermano
los ciegos de amor?
Mort. Ya pega, *Aparte.*
mira si estàs de amor ciega,
y veràs como te sano.
Zor. Como conmigo se allana,
quando sabe que soy Mora?
Mort. Quien te busca pecadora,
no te ha menester Christiana.
Zor. Parece que me enamoras?
Mort. Tuvela desde chiquillo,
porque desde Fraylecillo,
fuy muy goloso de Moràs.
Acercandose Fray Mortero.
Zor. Apartese allà el mostrenco.
Mort. Nadie nos mira, alli està
vn perro, mas que me dà
vna buelta de podenco.
Valgame el enredo aora,
Señor, mi humildad recibe,
pues contigo el alma vive,
y contigo el amor mora.
Sale al paño vn Moro.
Moro. Quiero estorvar al Christiano,
lo que yo no he de comer.
Mort. Este Moro viene à ser
el perro del Hortelano.
Moro. Parece que se arrobò;
oye Padre, con quien hablo?
Mort. Què me quieres?
Valga al diablo
la perra que te pariò.
Moro. Mejor es con vnas riendas
castigar esta patraña.
Mort. Quien te cogiera en España
Martes de Carnestolendas.
Zor. Por el rostro placentero
vn sudor muy sutil fragua,
Mort. Esso tiene toda el agua
destilada por Mortero.
Moro. Ni se levanta del suelo,
ni ha demudado el color.
Ha Fr. Mortero. *Tirasle del brazo.*

Mort. Ay, señor!
quien dexa de vèr el Cielo?
Mor. Con esta Mora, què hacia?
Mort. Yo, Zorayda me llamò,
y la bella me llevò
donde la bella queria.
Mor. Pues yo à castigarle salgo.
Mort. Defiende à vn Santo, muger.
Mor. Fuera, que le he de morder.
Mort. De casta le viene al galgo;
escaparme solicito.
Mor. Yo castigarè su yerro.
Mort. Pues vaya à comer el perro,
para la tarde le cito.
Vanse, y sale Felix lastimandose.
Fel. Divino, y humano Dios,
Rey del Cielo, y de la Tierra;
que enamorado del hombre
le redimiò con fineza
en el Argèl de la culpa,
el oro de vuestras venas;
no permitais por piadoso,
que vuestro siervo perezca
en los Barbaros açotes,
con que el Sarraceno intenta
teñir en roxos claveles
sus candidas azucenas.
Apenas resolviò Hazèn
dàr los Cautivos, y apenas
dixo, que de los esclavos,
que arrastraren sus cadenas,
à quien no redima el oro,
daria muerte sangrienta;
quando, porque los Christianos
en las carceles no fueran
sacrificios de las sombras,
siendo de la luz ofrendas:
gastar con Hazèn el oro
de la Redempcion fue fuerça;
y viendo que no es posible
pagar el antigua deuda,
en Mata quedan haciendo
de su rigor experiencias;
mas con Clodoveo viene.
Sale Mata entre Clodoveo, Roberto, y Leonor.
Mat. Los Cielos me dèn paciencia.
Leon. Piedad ha sido dexarle
aliento para la quexa.
Fel. Es posible, Padre mio,
que à tanto rigor ay fuerça
para vivir? *Mat.* Dios lo quiere,
cumplase su providencia.
Leon. Que mal puede el coraçon
hallar descanso à sus penas,
si quando busca vn alivio
son lastimas lo que encuentra.
Clod. Mal puede escusar vn triste
los rigores de su estrella,
si para matar el golpe,
antes que el aviso llega.
Leon. Ay, primo, lo que me debes!
Clod. Yà conozco tus finezas.
Leon. Como me pagas mal, pienso
que no sabes lo que cuestan.
Dẽt. Mort. Ay, q̃ me matan à açotes;
digo, hemosla hecho buena?
Fel. Què tiene, hermano, què tiene?
Mirando al paño Mortero.
Mort. Morillos de chimenea,
plegue al Cielo, que otros tantos
os dè vn Comitre en Galeras.
Mat. Diga, què le ha sucedido?
Mort. Apenas sus Reverencias
se apartaron del jardin,
quando me dixo vna perra;
que rabiava por hablarme;
y yo lleguè; y saludela,
al tiempo que en sus alcançes
venia vn perro de muestra,

con otro perro de ayudas;
y cogiendome allà fuera,
en vn sotano me entraron,
que para mi fue açotea,
pues los dos, sin perder punto,
hechos Maestros de Escuela,
me solfearon las ancas
con vn tono de correa.
Mat. La disciplina es gustosa.
Mort. Gustosa para mi fuera;
pero como en disciplinas,
hasta aora no se estrena
mi pellejo, los açotes
sabian algo à la pega.
Rob. Donde la buelta le dieron?
Mort. Aqui detràs, à la buelta.
Rob. Hizo resistencia alguna?
Mort. Estuve como vna oveja;
antes quando me querian
açotar, yo con paciencia
les dixe à los dos, què hacen,
que no me toman acuestas?
Mat. Pidale à Dios que tengamos
Naves, que à Francia nos buelvan
Mort. No ay que perder la esperāça,
Dios querrà, para la buelta,
pues yà tenemos açotes,
que no nos falten galeras.
Salen al paño por distintas puertas Rosa, y Hazèn.
Ros. Si à Felix vengo buscando,
por ser la felìz Estrella,
que por el mar de aguas vivas
à puerto de fè me lleva.
Haz. Si Rosa buelve al jardin
la verè desde esta puerta.
Aqui estàn los Redemptores,
otra vez el Alma empieza
à equivocar los sentidos,
y à confundir las potencias.
Esta Imagen, que mi pecho
mysteriosamente encierra,
tanto el coraçon me rinde,
que en las palabras que alienta;
aunque las forma mi enojo,
reliquias de afecto dexan.
Mat. Con este breve descanso
he buelto à cobrar las fuerças.
Clod. Padre Redemptor, yà es tiēpo
de que se ajuste la deuda,
procurando à los Baxaes
darles fianças, ò prendas.
Mat. No quieren sino dinero,
que assi lo dice la letra.
Mort. Pues que cobren en açotes;
que es moneda de baqueta.
Leon. Cada instante que se passa,
mas su rigor se ensangrienta.
Mat. Pues ea, Christianos mios,
la Fè de Dios nos alienta,
y quando nos falte el oro,
aqui estàn nuestras cabeças.
Mort. La mia tiene vellon,
y no passa esta moneda.
Fel. El Cielo nos tiene aqui,
que corremos por su cuenta;
no con la desconfiança
se olvide su providencia.
Ros. Què assi de su Fè confien?
Haz. Que assi su Dios les alienta?
Mat. Y vos, Reyna Soberana,
Madre, y Virgen, pura, y bella;
por Alva del Sol os toca
sacarnos de las tinieblas.
Fel. Repetidnos vuestras honras;
porque no es la vez primera,
que à los de mi Religion
sabeis hacer con grandeza
favores de vuestra mano,
mas que apeteciò la idèa.

Aparecese Nuestra Señora, y admiranse Hazèn, y Rosa.

Haz. Valganme todos los Cielos!
parece que de la esfera
se dividen à pedazos
las azules vidrieras.
Ros. Mas què candida deydad
por golfos de luz navega?
Virg. Mata, y Felix, oy dareis
con soberana asistencia
à la libertad Cautivos,
y dos Almas à la Iglesia.
Mat. Salgan, pues, yà los Christianos
de las carceles, que es fuerça
gozar soberano indulto,
si los visita su Reyna.

Dale vn bolso.

Virg. Toma, y paga tu rescate,
que al devoto que me ruega
en mi Tribunal le doy
siẽpre el premio por respuesta.
Ros. Esta es la Fè que deseo.
Haz. Y esta es la Ley verdadera.
Fel. Si Rosa viera esta dicha,
pidiera el agua que espera.
Mat. Si Hazèn abriera los ojos
à la luz de esta evidencia.
Ros. Esto el Cielo lo permite.
Haz. Y esto es influxo de estrella.
Ros. Ay, si Hazèn fuera Christiano?
Haz. Si Rosa Christiana fuera?
Ros. Mas yo quiero declararme.
Haz. Yà es el declararme fuerça.

Salen à vn tiempo.

Ros. Redemptor? *Haz.* Redemptor?
Mat. Cielos!
què maravillas son estas?
Haz. Rosa. *Ros.* Hazèn.
Haz. Adonde vàs?
Ros. Tu pregunta es mi respuesta.
Haz. Tu con Felix? *Ros.* Tu con Mata?
Haz. Què intentas?
Ros. Y tù, què intentas?
Haz. Viste acaso.
Ros. Acaso viste
desgajarse las Esferas?
Naz. Vestirse el ayre de luzes
en esta distancia? *Ros.* En esta?
Haz. Pienso que vn rumbo nos guia.
Ros. Presumo que vn fin nos lleva
de intentar.
Haz. El de ser Christianos.
Fel. Rompa el silencio la lengua,
puesto que vna fe os anima,
y vn mismo Dios os alienta.

Arrodillanse.

Haz. Mata, à tus plantas postrado.
Ros. Felix, à tus plantas puesta.
Haz. Ser Christiano solicito
Ros. El agua viva me ofrezcas.
Haz. Pues la imagen q̃ en mi pecho
ha tampoco que se hospeda,
porque pida apriessa el agua
en fuego de amor me quema.
Fel. Levanta, Rosa.
Mat. Levanta,
Hazèn, pues en la promessa,
que diò el Cielo, no ay distancia
de cumplir à prometerla:
Christianos sereis los dos.
Clod. Fortuna, pàra tu rueda,
que en siendo Rosa Christiana
tendràn logro mis finezas.
Leon. No sè què adivina el Alma,
que de esta dicha le pesa.
Haz. Aqui conviene el secreto,
porque en Tunez no se sepa,
hasta que en el mar seguros
surquemos saladas sendas.
Fel. Dios nos sacarà de todos;

pues

pues estamos por su cuenta.
Haz. Mis esclavos en el Puerto
tienen vna Nave, en ella
se embarquen todos, que yo
con Rosa irè à la ribera
à registrar los Cautivos,
que se han rescatado en esta
Redempcion.
Mat. Pues à embarcar,
y à pagar todas las deudas
con lo que el Cielo nos dà.
Haz. En tanto, yo de mi hacienda
juntarè todas las joyas.
Ma. No seràn menester. *Mor.* Vengã,
por ventura nuestro Padre
las ha de llevar acuestas?
y mas quando de diamantes,
y esmeraldas avrà piedras,
que porque me las tiràran,
me holgàra ser San Estevan.
Fel. Vamos al Mar, donde alegres
demos gracias à la Reyna
del Cielo, que es Mar de Gracia,
por donde esta Flota llega.
Mat. Vamos, donde el Instituto
de librar de las cadenas
los esclavos, haga al Mundo
nuestra Religion eterna.
Clod. Pues à embarcar.
Haz. Solo falta,
por logro de mi fineza,
que siendo Rosa Christiana
me dè su mano.
Ros. Y con ella
el Alma, que el dilatarlo
fue del Cielo providencia;
para lograr esta dicha
de ser Christiana; y quisiera,
no solo dexar mi Patria,
que es Argèl, pero ser Reyna
del Imperio, cuyas armas
son las Lunas Agarenas.
Clod. Yo, por verlos convertidos,
à dichas tendrè mis penas.
Fel. Leonor, Clodoveo primos,
yà, segun el tiempo, es fuerça
que vuestra dispensacion
estè en Parìs, y os espera,
porque cobreis en cariños
lo que os cuesta de finezas.
Leon. Vna, y mil vezes el Alma
pague tan felizes nuevas.
Mort. Y yo, si de aquesta escapo,
porque me rece la Iglesia,
prometo ser vn San Frayle.
Y aqui dà fin la Comedia
del segundo Redemptor
San Juan de Mata; merezcan
el perdon los dos Ingenios,
que os sirven, para que puedan
prometer segunda parte,
si os agrada la primera.

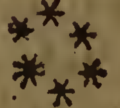










COMEDIA FAMOSA.

LOS DOS MEJORES HERMANOS

S. JUSTO, Y PASTOR.

DEL MAESTRO LEON Y CALLEJA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Justo niño.
Pastor niño.
Daciano.
Alexandro Cautivo.
Violante Dama.
Julia Graciosa.
Dos Angeles.
Tizon, Gracioso prim.
Peregil, Gracioso seg.
Vn Capitan.
Soldados.
Musica.

JORNADA PRIMERA.

Salen al son de Caxas, y Clarines; por vna puerta Daciano, Peregil, y Soldados; por otra Alexandro, Violante, Julia, y Tizon, todos de marcha.

Daciano. SUene el parche sonoro,
con su musica alhague mi decoro,
el belico instrumento
examine los terminos del viento,
porque al erirle vfano
mi poder reconozca soberano.
Yà de aquesta Campaña,
que con perlas Henares riega, y baña;
y con passo veloz, y diligente
el pie le besa en liquida corriente.
Dueño soy soberano, y absoluto,
donde no ha de quedar, quien en tributo
de su rebelde, y pertinaz intento
la vida libre de mi ardor sangriento.
Ninguno ha de quedar, que en carmin bello
no esmalte el Prado, quãdo esmalte el cuello.

Ha-

Haced què se divulgue,
y que el cruel edicto se promulgue,
de que si algun Christiano,
de mi azero probar, y de mi mano;
el rigor no quisiere,
ni à su Dios le tribute, ni venere:
Capitan?

Cap. Gran señor. *Dacian.* Al punto, luego;
antes que mi coraje aplaque el fuego,
haced que se execute.

Capitan. Tus preceptos
tienen todo su imperio en mis afectos.

Vase el Capitan, y Tizon hace que se và, y le llama Daciano.

Dacian. Donde te vàs Tizon?

Tizon. Jesus, señores,
oy acaban conmigo sus rigores, *Aparte.*
que temo, (Dios me alumbre)
que por tizon me zampen en la lumbre.
Voyme, porque presumo,
que no es bien vn tizon haga mucho humo
en la parte que està; y es muy probado,
que es el humo peor, quando mojado.

Dacian. Dime, Violante bella,
del azul pavellon mejor estrella,
como en aqueste dia,
en que goza descanso mi alegria,
pues cruel mi destino
treguas pone al cansancio del camino,
para que pueda el alma con sossiego
maripòsa de amor arder al fuego
de tus hermosos ojos,
que al Sol le dàn enojos,
y en lucientes desmayos
son tus luzes eclipses à sus rayos;
muda estàs? pues què tienes?
oy à mi amor tristeza le previenes?

Viol. No es tristeza, señor, no es sino gozo;
à quien sirve el silencio de rebozo,
pues, quando esclava tuya aqui me advierto;

ten-

tengo pormas acierto
el callar mi ventura, que explicarla;
porque mas la encarezco con callarla.
Ay, Alexandro amado! ay ſuerte ingrata!
què he de eſtàr alhagando à quien me mata?

Hablan aparte los dos Violante, y Daciano.

Pereg. Julia ingrata, tyrana, quanto eſquiva,
Julia del alma, tù que ſiempre viva
eſtàs en mi memoria,
eſtè, pues, en tu gracia, eſtè en tu gloria
mi amor conſtante: mira que me abraſo.
Tizon. Oye, ſeñor Peregil, paſsito, paſſo.
Pereg. No le he dicho, Tizon, que no ſe meta
adonde no le llaman?
Tizon. Yà me inquieta,
ſu arrogancia canſada, è inſufrible. — *Vaſe.*
Julia. Digo, ſeñor Tizon, que vſte es terrible. *Vaſe.*
Dac. Yà, en debido olocauſto, en deudas tantas
pueſta el alma, Violante, eſtà à tus plantas,
en eſta eſtancia hermoſa,
donde humilde te aſsiſte cada Roſa,
y en candidos confines
azuzenas te ſirven, y jazmines,
y eſtampando tu planta entre colores;
te coronan por Reyna de las flores;
divierte aqueſte rato,
mientras que el aparato,
y el eſtruendo Marcial al Orbe ciega;
del camino deſcanſa, y te ſoſsiega.
Violant. No agravies mis alientos;
callen, pues, tus acentos,
del ſonoroſo parche antes oìdos
dulze liſonja ſon à mis oìdos,
pues bien puedo decir, ſi es que te agrado,
que es culparme la fe, que me ha guiado.
Ay amor, que lo finjo! porque el alma *Ap.*
ſe eſtà abraſando en tan penoſa calma;
ay, Alexandro mio! ay dueño amado!
quando el infelìz hado,
y la inconſtante rueda

lugar darà en que pueda,
en cariñosos lazos,
gozar de nuestro amor entre tus braços.

Sale el Capitan.

Capit. Yà tus leyes, señor, se han divulgado,
de tus preceptos nadie se ha admirado,
antes firmes, constantes, y animosos,
à rigores forçosos,
procuran, que tu zelo se intereße.

Dacian. Ceße tu labio, tu discurso ceße,
por vida de Violante,
en cuyos ojos idolatro amante,
que de purpura en mares
se han de teñir las aguas del Henares,
y hasta beber la sangre de su pecho,
no ha de quedar mi enojo satisfecho:
vèn, y de mis castigos
tus soles sean de excepcion testigos. *Vans.*

Alex. Què pueda yo escuchar estos tormentos,
sin que los sentimientos
en ansias tan mortales
acaben con mi vida, y con mis males? *Vase.*

Sale Tizon con vnas alforjas, y en ellas lo que dicen los versos.

Tizon. Puesto que vn auto, Tizon,
el hambre te notifica,
y à darte muerte se aplica,
saca tù tu provision:
del hambre entre las porfias
oy llenar mis tripas quiero,
no me las rape vn Barbero,
si me las topa vacìas.
Aora bien, vaya de intento:
El xergon llenar procuro,
y para estàr mas seguro
quiero tomarlo de asiento.

Sientase, y và sacando de las alforjas, y Peregil por detràs se lo vá comiendo, como lo fuere sacando.

Per. A Tizon vengo siguiendo: *Ap.*
mas què es lo que estoy mirando?
como èl lo fuere sacando,
yo me lo pienso ir metiendo.

Tiz. Lo primero con que en-hebra
mi gana, es esta zecina:
O, què bien la sed la atina!
mas sacòla por la hebra.
Lo segundo, ha sido el queso;
què lindo! amigo Tizon,
tu cairás, como vn raton,
al darle à la bota el beso.
Del hambre en el duro cerco,
que à prevenciones obliga,
para escapar su fatiga
traygo aqui dos pies de puerco.
Pues el zurron desalforjas,
pança, no estès con cuydado,
alegrate, que has sacado

yà los pies de las alforjas.
Antes à Dios gracias dès,
y yo al verme ſocorrido,
pues yà me huviera caìdo,
à no valerme los pies.
Seco el mendruguillo eſtà,
y no proballe imagino;
mas no importa, con el vino
ello ſe remojarà:
No ay mas, todo lo he ſacado,
al hambre quiero aplacar;
por los pies quiero empezar:
pero quien me lo ha llevado?
Buelve la viſta, y halla à Peregil comiendo.
Traydor, que con inhumanos
modos en los pies te cebas,
no echas de vèr que me llevas
todos mis pies, y mis manos?
Quiere Tizon quitarle à Peregil la comida.
Pereg. Tèn, Tizon. *Tiz.* En ira ardo,
no es mi hambre tan civil,
que he meneſter Peregil,
ni aun ſalſa de San Bernardo:
Per. El bribon la voz no ahueque.
Tiz. Buelvalo. *Per.* Que es patarata.
Tiz. Buelvalo, ò paguelo en plata.
Per. Eſſo ſi harè, quando trueque:
ea, eſcuſemos trapazas,
y pues de ello participas,
para ordenar bien las tripas,
daca vn trago. *Tiz.* Calabazas.
Per. Seco eſtà como vna yeſca.
Tiz. Pues no le dè peſadumbre,
por que eſtà dà mucha lumbre,
y la calabaza es freſca.
La zecina, con tu medra,
te has comido, (què gran plaga!)
en tu eſtomago ſe haga
cada bocado vna piedra:
Cruda allà te ſe convierta;
ſin podella digerir,
tanto, que para ſalir
la abra vna ayuda la puerta:
El queſo (què compaſsion!)
villano, te lo has comido;
en gato te has convertido,
ſiendo al tomarlo raton.
Todo quanto aqui à comer
has llegado, con vil modo,
todo lo has de bolver, todo,
ò à cozes te he de moler,
ſin ningunos embarazos
quiero que al punto me dès,
Peregil aqueſſos pies.
Pereg. Eſſo no, llega à mis brazos
Tiz. En ti he de hacer vn eſtrago,
ſi no me los quieres dàr.
Pereg. La ſed pretendo aplacar,
y aſsi daca echarè vn trago.
Tiz. Què es trago? la calabaza
te tirarè, gran Mandil,
y aunque ſeas Peregil,
te harè ſalir la moſtaza:
Pereg. Dèxote para quien eres;
al fin Cautivo menguado.
Tiz. Dame aqui lo que has llevado;
y dime lo que quiſieres.
Pereg. Su proviſion, ſeor Tizon,
pide con poca advertencia;
pues mire tenga paciencia,
y aguarde mi proviſion.
Tizon. Pues de eſta ſuerte cobrar
quiero, y caſtigar tu exceſſo;
la zecina, pan, y queſo
el traydor me ha de pagar. *Dale.*
Pereg. Voyme, y cobrarlo no eſpere,
aunque eſſos eſtremos haga.
Tizon. Todo ello ſaldrà à la paga:

Pereg. Cobrarà vsted si pudiere. *Vás.*

Salen San Justo, y Pastor niños.

Pastor. Justo, pues que yà has oìdo,
que Daciano, aquesse fiero
horrible monstruo del Orbe,
ha divulgado preceptos
barbaros, quanto crueles,
para que aquel, que en su cuello
no quisiere vèr el golpe
de sus enojos sangrientos,
le niegue la adoracion
al Hacedor mas Supremo;
y yà que los dos Conformes,
quando escuchamos sus ecos,
arrojando las Cartillas
hemos dexado à el Maestro;
y pues que con tanto gusto,
Hermano, estamos resueltos,
antes que admitir sus leyes,
dàr nuestras vidas al riesgo:
no nuestro valor desmaye,
no flaquee nuestro aliento,
no triunfen no sus rigores
de nuestros infantes pechos.
La ley comun de la edad
singularicela el tiempo,
que en los años no consisten
el valor, y los esfuerços:
salga del pecho la llama,
que se và alentando à incendios
de la Ley de Dios, Hermano,
y de su Fè el dulze fuego;
con agua de sus crueldades
no la apaguen sus intentos.
No sea.

Justo. Detente, Hermano,
cesse tu voz, que no quiero
lo que de mi afecto nace
deberselo à tu consejo.
Si porque naturaleza
me negò el primer derecho,
que constituye mayores,
por mas, ò por menos tiempo,
juzgas que me han de faltar
valor, y conocimiento,
el vno para sufrir
de su rigor lo severo,
de su crueldad lo indomable;
y el otro, para que abriendo
los ojos de mi discurso,
eche el passo con acierto,
y apartandole del daño
le assegure de los riesgos;
estàs, Hermano, engañado;
y si no escuchame atento:
El alma es indivisible,
y para obrar sus efectos,
no busca el cuerpo mayor,
solamente busca el cuerpo.
Las luzes de la razon
son del alma verdaderos
rayos, que su actividad
para obrar està esparciendo;
de cuya luz alumbrado,
guiado de tal reflexo,
ni le impide la ignorancia,
ni errores le son tropiezo.
Luego yo, que de esta antorcha
cabales luzes posseo
en la razon, no me estorba
la falta de ser pequeño.
De nuestro padre, que yà
en esse Alcazar excelso,
pisando alfombras de Estrellas,
habita en mejor Imperio,
la Doctrina nos defienda,
ayudennos sus consejos;
y assi, no con persuasiones
me adviertas lo que deseo:
mi vida al cuchillo pronta

ha de estàr, và de su azero
los filos, que ayrado vibra
perezosos los advierto:
à los golpes, que su brazo
furioso amaga, y sobervio.
Caygan nuestros cuellos, caygan,
no à su triunfo nos neguemos;
bien assi como sucede
en algun jardin ameno,
quando de vna planta misma
dos claves vàn saliendo,
que vno à ser Rey de las flores,
apenas del verde cerco
las prisiones de esmeraldas
desata de carmin reo,
quando atrevidos impulsos,
con enamorado anhelo
viviente segur cortaron
los vegetables alientos:
y el otro boton, que aun no
(aunque tan juntos nacieron)
leyes del tiempo inconstante
goza las luzes del Cielo,
como à vn tiempo les diò el sèr,
dexaron de ser à vn tiempo.
Flores somos, que el jardin
de la vida componemos;
vna voluntad nos rije,
rijanos vn movimiento:
de Daciano à los rigores
conformes nos ofrecemos,
y no corte el cuello al vno,
sin que al otro corte el cuello.
El clavel nos dà lecciones,
pues en tan graves empeños
no es bien que triunfe vna flor,
y nosotros no triunfemos;
ofrezcamosle en coral
lo que pretende sobervio,
que en culto le concedamos,
y que adoracion le demos.

Past. Dame los brazos, Hermano,
que alegre te escucha el pecho
què à esso, Justo, te resuelves?

Just. A morir estoy resuelto.

Past. Y si amenaza?

Just. No importa.

Past. Si persuade?

Just. Soy de azero.

Past. Si ay rigor?

Just. Nada me assusta.

Past. Y la muerte?

Just. No la temo.

Past. Pues Hermano, Christo viva

Just. Viva, y la vida dexemos. *Vans.*

Salen Violante, y Julia.

Jul. Señora, cesse el rigor,
cesse el llanto, que en tu pecho
arrojado desde el alma
empaña tus dos Luzeros,
que llover perlas el Sol,
no es con natural efecto:
quando te vès de Daciano,
que no ay gozo, no ay festejo,
que en lisonja de tu gusto
no solicite su afecto,
tu correspondes esquiva?
tibia pagas sus deseos?
y en llanto le buelves triste,
lo que en gozo estàs debiendo?
Comunicame tus males,
no por criada, el consuelo
dudes en mi, de tu pena,
ni de tu erida el remedio.

Violante. Julia, nace mi congoja,
la enfermedad que padezco,
el dolor que me atormenta,
y el rigor que estoy sintiendo
de causa, que tu la ignoras,
porque obligada del miedo

de

de no aventurar mi vida
(bien digo, la de mi dueño)
me he querido atormentar
en la carcel del silencio;
pero yà que las pavesas
à llamas se vàn subiendo,
y lo que empezò ceniza,
goza vanidad de incendio,
aunque al decirlo no logre
mas alivio ni tormento,
que averle comunicado,
ha de ser bastante premio,
que quien muere de callar,
el hablar es su remedio.
Dexando, pues, Julia, aparte
las ansias, los rendimientos,
las amorosas porfias,
los abrasados anhelos
con que han procurado altivos,
han intentado sobervios
rendir mi constante Fè,
de Daciano los afectos,
passarè à comunicarte
mi congoxa; mas primero,
Julia, te quiero advertir,
que si esse vago elemento
(hablando contigo à solas)
llegarè à escuchar los ecos
de lo que digo, yo entonces,
valiendome de mi esfuerço,
la vida te he de quitar,
y no parezca despecho,
que si en ello me và el alma,
nada arriesgarè en hacerlo.

Julia. Mucho me agravias, señora,
poco, Violante, te debo;
esso de mi tu imaginas?

Viol. Esto es prevenir los riesgos:
sabràs, pues, Julia (ay de mi! *Ap.*
con mil temores tropiezo)
que mi mal (no nos escuchen)
nace: ay amor! como temo
que estas flores, estas plantas
dàn passos, y con silencio
(tampoco dichosa soy)
llegan à escuchar mi acento,
para contarlo despues
à quien les pague el saberlo,
porque à los troncos mover
puede el interès, y el precio.
En la Augusta Zaragoza,
Ciudad bella, à quien el Ebro
el pie le besa, en señal,
que en plata le paga el feudo;
nacì noble, y sin estrella,
pues la de mi nacimiento
no sirviò de ser, no luz,
sino de ser rayo, puesto
que influyendo lo que hiere,
no lo cauteriza el fuego.
Maña fue de la desdicha
dàr pena, y nobleza à vn tiempo;
que siempre en la buena sangre
es mas vivo el sentimiento.
Junto à mi casa vivia
(porque se cumpliesse aquello
de que mas presto muriesse)
Alexandro, à quien el pecho,
desde su primera infancia,
le dà à su amor alimentos.
Niños nos criamos juntos,
que amor en los años tiernos
hiriò nuestros coraçones,
pero con vn harpon mismo.
Creciò amor correspondido,
y creciò para ser ciego,
que no mira mas amor,
quando mira mayor cuerpo;
viento en popa la fortuna
llevaba nuestros afectos,

quan-

quando Daciano, esse monstruo
humano, pero sobervio,
entrò en Aragon altivo,
abrasando, y destruyendo
quantos Christianos hallò
de su ira el voraz fuego.
Viòme al fin, y enamoròse
mas à su torpe deseo,
que sembraba en mi lisonjas,
le producia desprecios,
que no han de conmensurarse
siempre causas con efectos.
A Alexandro diò la vida
por mi intercession, diciendo,
que era mi primo, si bien
no mentia, pues es cierto,
que es mayor la cercania
del amante, que no el deudo,
y aun parentesco mas fino,
quando es tan noble el afecto.
Solo con mirarle, vivo,
hablarle, Julia, no puedo,
y en el ardor que me abrasa
en esta llama, este fuego,
pues calentura de amor,
yà se passa à crecimiento,
si agua pido al abrasarme,
la memoria à mi ardimiento,
con el nombre de Alexandro,
que està conservado adentro,
yà que no puedo gozarle,
me le ofrece por remedio.
No has visto què de accidentes
adolece algun enfermo,
que hidropico en su congoja
ansioso procura medios
para la sed que le aflige,
y para que su tormento,
y su pena se mitigue,
algun pedazo pequeño
de cristal darle procuran,
porque con èl divirtiendo
vaya el rigor de la sed?
y èl entonces muy contento,
aunque el agua no consigue,
yà se consuela à lo menos,
y le mitiga el ardor
aquel tan facil remedio:
Pues assi yo, Julia mia,
en el ardor que padezco;
en esta sed, que me ahoga;
y que apagarla no puedo,
con gozar de mi Alexandro;
puesto su nombre en el pecho;
es cristal que me divierte,
y me mitiga el incendio,
me aplaca esta activa llama;
me apaga este mongivelo.
Callar, Julia, de esta suerte
es de amor ardid supremo,
que si llego à descubrir
la llama de mis afectos,
esse obstinado Daciano
me darà muerte, sangriento;
mejor ocasion procuro
para que salga del pecho
donde se abriga el bolcan;
que yà resistir no puedo;
pero mientras que propicio
quiere el hado concedernos
dicha de romper el yugo,
que nos oprime, sobervio;
solo por remedio hallo,
solo por alivio encuentro;
que llore el alma, y que padezca
el pecho. *Llora*

Julia. Dexa, señora, el llorar,
reprime vn poco el dolor,
no es bien blasone el rigor,
que de ti pudo triunfar.

Viol.

Viol. Ay, Julia, que yo me muero!
remedio al mal no apercibo,
pues muero, Julia, y no vivo,
muriendo, quando yo quiero.
Julia. Señora, si adivertirte
has entrado à este jardin,
donde el clavel, y jazmin
solo aspiran à servirte,
y por lisongear tu pena,
gigante hermoso de nieve,
perlas à la aurora bebe,
descollada la azuzena;
ta contigo essos enojos,
bien no es, que vses tanto;
cesse yà, señora, el llanto,
quita el lienço de los ojos.
Viol. Ay, Julia, que yà es empeño,
y es de amor obligacion,
que padezca el coraçon
sentir no vèr à mi dueño!
que aunque yà llego à mirarle,
como no le puedo hablar,
esse es mi mayor pesar,
verle, y no poder gozarle.
Ay, Alexandro querido!
Ay, dueño de toda el alma!
O, si en tan penosa calma
mi voz llegàra à tu oìdo.
Jul. Yà que en dolor tan atroz
no te divierten aora
las flores, quieres, señora,
que procure con mi voz
à tu pena lisongear.
Viol. Julia, te lo estimarè.
Jul. Què en darte gusto dirè? *Vase.*
Viol. Lo que tu sueles cantar.
Sale Alexandro.
Alex. Donde me llevas dolor?
Penas, donde me llevais?
si à Violante me negais,
donde caminais, amor?
penar, padecer, sufrir
me dàs, alma, por remedio,
que en tanto mal otro medio
no se puede conseguir.
O como vn triste no ha hallado
el alivio à su congoxa!
La dicha con èl se enoxa;
què mucho si es desdichado?
Solo quisiera (ay de mi!)
què gozo, piadosos Cielos,
me ofreceis en mis desvelos?
A Violante miro alli:
pesarosa, ò divertida
consigo propria la miro;
llegarè? Yo me retiro;
mas què haces, alma? y la vida?
yo llego; mas què instrumento,
Tocan vn instrumento.
herido à impulso veloz,
vnido con dulze voz,
rompe el ayre con su acento?
Parece que à el escuchalle
el coraçon ha llamado
al oìdo, y retirado
llegò aqui sin estorballe.
Julia serà, que divierte
con su canto su agonia,
y à su voz la pena mia,
lisongeando và mi muerte.
Cant. Jul. A la voluntad prefiere
el amor con nuevo ser,
porque no puede querer
la que quiere, quando quiere.
Viol. O què bien, Julia, has sabido
cantar, conforme al dolor,
pues es la pena mayor,
que padezco, la que he oìdo.
Alex. Es la fineza mayor,
que en amor se puede hallar

el excederſe vno amar
à sì proprio en el amor;
aſsi de mi fè el ardor,
que con tantas anſias quiere,
pues de amoroſo ſe muere,
y en exceſſo tanto ama,
que de voluntad la llama.
Con la Muſi. A la voluntad prefiere.
Viol. Muere mi fè cariñoſa
à manos de ſu afliccion,
que es ſu mayor galardon
(en eſto ſolo es dichoſa)
fenix fallece amoroſa,
y viendola fallecer,
y en fuego de amor arder,
ſalamandra la contemplo,
pues la ſuſtenta en ſu Templo.
Con la Muſ. El amor con nuevo sèr.
Alex. Muera; mas de ſu tormento
no ſe quexe no el amor,
que no es bien triunfe el dolor,
de que llamò al ſentimiento;
antes, con guſto, y contento
(pero no ha de padecer)
eſta pena ha de tener,
y tormento en el ſufrir;
amor, por què ha de morir?
Con la Muſ. Porque no puede querer.
Viol. Pues què es eſto, Dios Cupido,
porque te ofrezco la vida
me pagas con eſta herida?
Dale lugar al ſentido:
permitele à mi gemido,
que ſe quexe, pues que muere,
pero no ſer juſto infiere
tu rigor, y el ſentir fuera
baxeza en mi, que es bien muera.
Cō la Muſ. La q̄ quiere, quādo quiere.
Alex. Alma, pues has eſcuchado
el remedio de tu muerte,
feſtexèmos nueſtra ſuerte,
pierda el amor ſu cuydado.
Vio. Mas què es lo q̄ eſtoy mirando
Repara en èl.
Mi bien, mi dueño querido,
à quien ſiempre eſtà rendido
el coraçon adorando;
ha mucho que eſtàs aqui?
que yo, en congoxas mortales,
divertida con mis males,
no eſtuve, ſeñor en mi.
Alex. No en vano, Violante mia,
à quien el jardin tributa
el carmin de los claveles,
de las roſas la hermoſura,
no en vano el alma medroſa
eſtà, viendo que te juras
por Princeſa de eſta eſtancia;
te aclama por Reyna ſuya
el vulgo hermoſo de flores,
de que nueſtro amor fluctua
en el mar de perſuaſiones,
quando vracanes aſſuſtan
en el golfo en que me anego;
pues el Alva te dibuxa
ſuperior à ſus reflexos;
que ſi es del Sol ſoſtituta
antes que ſe embarque el Alva
en ſu argentada chalupa,
tu, mejor Aurora, ſales
entre flores, y entre murtas,
compitiendo con las ſelvas,
quando las flores madrugan:
las fuentecillas riſueñas,
las animadas pinturas,
que à viſta de tu belleza
yà tributarias ſe juzgan,
por tu hermoſura gorgean,
por ſu deydad te aſſeguran,
y eſſe encendido diamante,
qu

que ſobre la arquitectura
pe eſſe Alcazar de topacios
ſus hebras eſparce rubias,
por Reyna ſuya te nombra,
mas como el Sol yà ſe juzga;
de quanto ſuperior dora,
mageſtuoſa criatura,
toca à recoger ſus rayos,
pareciendole, que vſurpa
oy à tus ojos los ſuyos,
con que las flores ſupura;
pero què importa, què importa,
ſi imanes de la dulzura
en la hedra del ayre
los paxaros ſe conjuran,
y nuevo Abril te conſagran;
pues debe de ſer ſin duda,
porque no le falten flores
à eſta Primavera auguſta,
quando mendigo de rayos
abaro el Sol te las hurta;
pues quando, para que mueran
las flores, el Sol ſe enluta,
los paxaros en el viento
forman abriles de pluma;
pero yà pierdo los miedos,
tus rigores no me aſſuſtan,
y ſi acaſo aqueſtas anſias
en que el amor ſe vincula,
que ſon finezas del alma,
y à tu voluntad diſguſtan,
no pudo no correr rieſgo,
pues entre penas, y anguſtias,
en viendo tus bellos ojos,
quedan libres de ſus culpas;
à la luz del deſengaño,
y à mis afectos procuran
en sì miſmos el tenerte
por perfeccion ſin ſegunda,
porque el Cielo te confieſſa
(aunque con mañoſa induſtria)
por ſuperior à ſus luzes,
pues ſi en ventajoſa lucha
dos vezes, Violante, vences;
y en vno le ſobrepujas;
y pues dos Soles, ſeñora,
tu abreviado cielo iluſtran;
tu, Violante, eres tan bella;
que toda la esfera alumbras;
y aſsi, deſde oy mis afectos
quieren emprender, procuran;
en ſu cuydado embarcados
matarme, pero ſin duda
nunca las olas agravian
à quien ſepulcro las buſca.
No eſtos medios, ò rigores
te obliguen, que reſtituyas
los afectos que me debes,
que ſerà accion muy injuſta,
pagar anſias con enojos,
porque ſin duda ninguna
no pagar obligaciones
delito en amor ſe juzga,
ſi al alma, que entre rezelos
ſe muere, tu no la ayudas,
en el Templo de Cupido
fabricarà ſepultura.
De no hablarte he de morir;
eſte dolor no le eſcuſas:
ſolo le pido á tu fè
ſe duela de mis anguſtias,
no puedan afectos tibios,
no puedan paveſas muſtias
del amor de eſſe tyrano
(ſi bien eſte nombre vſurpa)
labrar, Violante, tu pecho,
ſi ſus alhagos le eſcuchas.
Tenga yo aqueſte conſuelo,
labre, pues, infauſta vrna,
tu eſquivez à ſus afectos,

con ingratitudes ſumas,
no te vença ſu poder,
que mentiroſo te adula;
mas ay, Violante (ay de mi!)
eſſo miſmo te concluya,
que lo ingrato en la belleza
aun no ha meneſter diſculpa.
Vio. Muy biẽ, Alexandro, has dicho,
tus quexas ſon bien fundadas
de verte quexar me alegro,
que hacen dulze conſonancia
tus razones en mi pecho:
proſigue, para què callas?
no es bien que aora enmudezcas,
ſino es que al vèr publicada
tu pena, que aſsi la nombras,
ſean alivio à tus anſias.
No me diràs, Alexandro,
de què cauſa, de que cauſa
puede ſer hijo eſſe efecto
de tu gran deſconfiança?
què rezelos te combaten?
en mi, què tibiezas hallas,
para que aſsi te lamentes?
Què edificio, ò què muralla
al combate mas furioſo
ſe viò con mayor conſtancia?
Què yedra en el verde tronco,
que dulzemente enlazada
eternidades apueſta,
reſiſte al viento vizarra,
como mi amor, y mi fe?
Ay roca, que contraſtada
ſe vea à impulſos de olas,
que burle choques del agua,
como mi amor las caricias,
no de tu labio eſcuchadas?
Pues què temores te aſſuſtan?
Pues què rezelos te aſſaltan?
Què dudas vencer intentas?
O q̃ intentos te cõtraſtan? *enoxad*
Alex. Violante, dueño querido,
mi bien, jamàs intentaban
dàr ocaſion mis congoxas
de verte tan enoxada:
Eres hermoſa (ay de mi!)
yo muy infelìz, que baſta;
poderoſo mi enemigo,
yo ſu eſclavo, que te eſpantas,
que aſſalten al coraçon
cuydados, que el amor cauſa.
No ſon zelos (què mal digo!) *Ap*
prevenciones, aun no halla
mi lengua el nombre, y cuydado
que me atormenta, y me mata,
de tu fè nunca he dudado,
prevenirla, no es culparla,
que el vno es para el remedio,
y el otro agravio ſe llama.
Viol. Es verdad; pero el amor,
que en continua vigilancia,
cuydadoſo en quien le eſtima,
deſprecia à quien le agaſſaja.
Ni ha meneſter advertencia,
ni el alivio le hace falta,
quãdo la antorcha, que alumbra;
carece de luz eſtraña,
para no apagar ſu ardor
recoge aliento ſu llama,
mas al cuydado ſe debe,
que al vigor, que la acompaña;
vida, que para alumbrarſe
neceſsita de agena alma,
ſi fenece quien la anìma,
tambien ſu aliento deſmaya:
por eſto el vidrio es materia
tan debil, y delicada,
que como ſe anìma à ſoplos,
que como à ſoplos ſe fragua,
à los menores impulſos,

que

que libre el ayre le amaga,
pierde el sèr, y solo dura
lo que el ayre la acompaña;
esto, Alexandro, es verdad,
y assi, mi dueño, repara,
que si en essas persuasiones
fundas de amor la constancia,
es forçoso que fallezca,
porque essa es muy leve causa.
No Alexandro, no Alexandro,
en la amorosa batalla
en que mi Fè se defiende
de contrarios, que la assaltan,
para salir vencedora
no ha menester otras armas,
porque es ella quien pelea,
y soy yo quien la acompaña.

Alex. Dame los brazos Violante:
ò como te estima el alma
esse alivio! estoy seguro?

Viol. Soy roca, que no se ablanda.

Alex. Soy infelìz.

Viol. No en mi amor.

Alex. Es, señor.

Viol. Mas no del alma.

Alex. Y si ruega?

Viol. No escucharle.

Alex. Si porfia?

Viol. Serè estatua:
y para decirlo todo,
soy Violante, y esto basta.

Sale Tizon hablando de dentro, y los dos niños San Justo, y Pastor.

Tiz. Por Dios, gentiles aliños,
assi vàn à padecer?
vàn à morir, ò acomer?
parece juego de niños;
ellos piensan (si por D
que aqui buñuelos
pues descuyden(

lo que passa por los dos;
pues estoy yo, que yà voy,
de puro Christiano, à viejo,
y de verguença lo dexo,
y digo que no lo soy;
y ellos, con mucha entereza,
defienden la ley vfanos;
oyenme, paciencia, Hermanos,
y ir baxando la cabeça.

Past. No es bien que culpes assi
el intento de los dos,
porque nos ayuda Dios,
y no nos faltarà aqui.

Alex. Pues como no conoceis,
que el rigor ha de triunfar,
y que no aveis de lograr
lo que los dos pretendeis?
el pueril entendimiento
no os permite discurrir;
ved, que no podreis sufrir
lo severo del tormento.

Just. No procures, no pretendas
persuadirnos, ni apartarnos;
estorbarlo, es agraviarnos,
nuestra Fè no es bien ofendas.

Past. La Ley de Dios defender
oy intentamos los dos,
Dios nos defiende, y con Dios
nada queda que temer.

Just. Si Dios à mi me criò
para servirle, y amarle,
decid, serà bien faltarle,
quando he de servirle yo?
Què esclavo de su señor
el poder se atreviò axarle,
que solo por conservarle
se ex[illegible]esse el rigor?
[illegible]endir venimos,
[illegible]s diò vida, y sèr,
[illegible]viene à ser

dar-

darle lo que recibimos.
Tizon. En efecto, què ſe aferra
vueſtro valor en ſufrir?
Los dos. Es cierto. *Tiz*. Dàn en morir,
como otros en comer tierra.
Juſt. Vèn, Hermano, y à Daciano
nueſtros cuellos entreguemos.
Paſt. A Dios la vida le demos,
que es el Señor Soberano.
Viol. Su anſia me admira amoroſa.
Alex. A mi ſu fè, y ſu valor.
Tiz. Que eſtàn borrachos, ſeñor;
no puede ſer otra coſa.
Paſt. Vèn, pues vamos à morir.
Juſt. Voy, pues vamos à triunfar.
Paſt. Nada te ha de amedrantar.
Juſt Todo lo has de reſiſtir. *Vanſ*.
Tiz. Pues porque con ſus conſejos
Daciano no los perſiga,
por ſi es que caen en la liga,
voyme tràs los rapacejos. *Vaſe*.
Viol. Voyme, Alexandro, de aqui,
porque ſi à eſta hermoſa eſtancia
ſale Daciano, y me encuentra,
no quiere tener el alma,
ni aun eſta ocaſion de oìrle.
Alex. Ay, Violante, que ſe abraſa
el pecho en incendios vivos!
Viol. Alexandro, pues el agua
del ſeguro de mi amor
ha de apagar eſſa llama.
Ale. Què eſcucho, es aqueſto cierto?
Viol. Si, mi bien.
Alex. A dichas tantas,
yà mis recelos ſe pierden,
yà viven mis eſperanças,
ſoy tu eſclavo.
Viol. Siempre tuya.
Alex. Advierte, ſeño
no pronuncien tus

de mi amor deſconfianças.
Alex. Pues à Dios.
Viol. A Dios: eſcucha.
Alex. Què me dices?
Viol. Nada, nada;
pero ſi, que no me olvides.
Alex. Eſſa es memoria eſcuſada;
no ay mas gloria, que adorarte.
Viol. Yo muero, ſi tu me faltas. *Vanſ*

JORNADA SEGUNDA.

Sale Tizon con vna ſilla, y Peregi con vnas almohadas.

Pereg. Ponga el bufon inſolente
aqui aqueſſa ſilla. *Tiz*. Quedo;
que lo bufon le concedo,
pero lo picaro, miente.
Per. De ſu agravio no hago aſcos
que es hombre ruin.
Tizon. Miente vſted.
Pereg. Pues juro à Dios, que le d
con eſſa ſilla en los caſcos.
Tiz. Su voto à mi no me inquieta.
Pereg. Por què, ſi es vn vil vellaco
Tiz. Què ha de hacer èl con el taco
ſi yo tengo la vaqueta
Per. Ponga, y no ſea bufon.
Tiz. Pongo, pobre Peregil.
Pereg. El es vn Chriſtiano vil.
Tiz. El es vn Gentil bribon.
Pereg. Tu, cuero, la ſed remedias
con vn quartillo.
Tiz. Y dos juntos.
Per. Y te emborrachas por puntos.
Tiz. No hago tal, ſino es por medias.
Pereg. Es vn embulte trapaza.
n pobre entrapajado.
, que me ha enoxado.
bifta. *Vozes dentro*.

Pereg.

Pereg. Pues aqui sale Daciano,
venga à reñir el vergante
àzia otra parte. *Tiz.* No quiero,
porque aſsi podrà acabarme.
Pereg. Como? *Tiz.* Como aora vsted
me paſſa de parte à parte.

Sale Daciano, y ſe ſienta; San Juſto, y Paſtor, y Soldados.

Tiz. Daciano à prevaricar
viene à los Niños conſtantes:
ò plegue à Chriſto, pues vino,
que ſe buelva hecho vn vinagre.
Paſt. Juſto?
Juſto. Què quieres Paſtor?
Paſt. Hermano mio, aviſarte,
que pues eſtamos reſueltos
à morir por Chriſto amantes,
no nos mueva la razon
de Daciano, necia, y fragil,
y no haga vna palabra,
lo que vn cuchillo no hace.
Juſt. En mi pecho aqueſſe aviſo
eſtà tambien; pero antes,
Paſtor, no le diſcurriſte,
en la voz le adelantaſte.
Dac. Viles Chriſtianos, voſotros,
que ſobervios, è indomables
alzais la cerviz herguida
al yugo de mi corage;
què intento os mueve atrevidos?
què perſuaſion? què dictamen
à deſpreciar de la muerte
el horroroſo ſemblante?
Todos ſu golpe rehuſan,
y en voſotros tan amable
es, que parece que haceis
liſonja del ſer cadaver;
mas en voſotros lo admiro,
tan pequeños, tan rapaces,
que apenas de mis rigores
el caſtigo formidable
ſe atreve à amagar el golpe,
no digo yo executarle,
porque juzgo, y bien ſoſpecho;
que al tremolar arrogante
eſte obeliſco de nervios,
regido à terror del ayre,
deſplomãdo en vueſtros cuerpos
los filos del corbo alfanje;
ha de ir huyendo la tierra,
temiendo el golpe invariable,
como vè que en vueſtros cuellos
no ay reſiſtencia baſtante,
y es forçoſo, que la herida
haſta dàr en ella paſſe,
ajando de ſus violetas
lo florido, y lo fragante,
vizarro adorno del Mayo,
garifa pompa del valle.
Pues ſi eſto es aſsi, Chriſtianos;
què intentos? què ceguedades?
os precipitan, y os echan
à que mi rigor os mate?
Mas porque veais, q̃ os perſuado
eloquente, no arrogante,
atendedme à las razones,
no quiero yo, que cobardes
antes os mueva mi furia,
que mi lengua llegue antes.
Voy à la razon, y dexo
enojos, y crueldades,
porque impulſos del rigor
mueven, mas no perſuaden.
Voſotros decis, que Chriſto,
con afrentas, con vltrages
llegò en patibulo feo
à terminos de cadaver,
y deſpues le amais por Dios.
Pues no advertis, ignorantes;
què hombre, que fuera paſsible,

no puede ser Dios amable?
Dios les defiende à los hombres
de las penas, de los males;
pues como os ha de hacer libres,
quien no pudo à sì librarse?
Enseñeos la experiencia,
consideraos miserables,
abatidos, despreciados,
sufriendo nuestros vltrajes:
Si vuestro Dios, decis, puede
tanto, como me contasteis,
defiendaos de este peligro;
Justo, Pastor, invocadle;
pedidle la libertad,
decidle, que de aqui os saque;
y si es vuestro amigo, aora,
aora estais en la carcel,
Juzga la mayor fineza,
donde es el rigor mas grande:
si le hablais, como no viene?
Si es que le invocais, què hace,
que polluelos, no os defiende
del altivo Jerifalte?
de mi sobervia briosa,
cuyo alimento en la sangre;
que de vuestras tristes venas,
quando os vea pertinaces,
correràn golfos de nacar
surcando de coral mares,
donde bebiendo de bruzes,
hidropico mi coraje
al brindis del carmin bello
mi rabiosa sed apague;
pero si dexais à Christo
grato, cariñoso, afable,
quantas riquezas el oro,
la estimacion, dignidades,
grandezas la magestad
tiene, consagrarè amante
por diadema à vuestras sienes,
à vuestros pies por esmalte:
Ea, aceptad, responded,
agradecedme, que os saque
de miseria tan humilde,
à comodidad tan grande:
si no es que os empache necios
esso mismo, que no sabe
estimar el premio nunca,
quien siempre fue miserable:
pues como no haceis mas caso
de mis liberalidades?
Como à mis razones tercos,
sin admitir mi dictamen,
no estimais mis vizarrias,
diciendo à la voz, que calle;
y para que me responda
mandais al silencio que hable?
Acabad de resolveros,
sin que el fuego, que en mi ard
consumiendoos en cenizas
de resolveros acabe;
ò si no, con vuestra muerte,
se anegarà Alcalà en sangre,
tiñendo en coral la plata.
bulliciosa del Henares;
fallezca, como el rubì,
lo que como perla nace;
infaustamente agoreras
giman las nocturnas aves;
abra bocas esse monte,
que al Cielo escala gigante;
de cuya cabeça es
frondóso copete vn sauce;
para que al son del fabonio
dulce cythara del ayre,
por sus bocas tristemente
vuestra muerte infelìz cante:

Past. Atento à tu persuasion
mi oìdo està tan de jaspe,
que pienso, que à lo suspenso
lo

lo endurecido achacaste.
Just. Yo tus razones atento
tambien escucho, las quales
fueran buenas, si evidentes
fueran, como son falaces.
Past. Y para que reconozcas.
Just. Y porque te desengañes.
Past. Que son falsas tus sentencias.
Just. Que las nuestras son verdades.
Tiz. Voto à Dios, que lo que dicen
lo sustentaràn delante *Apart.*
de vn gloton, que esto es lo mas
dificil de sustentarse.
Past. Oye lo que respondemos
à tu razon, que persuade
el dexarnos con la vida,
prometiendo magestades.
Just. Escucha lo que decimos
à la objecion que nos haces,
de què como muriò Dios
en vn Patibulo infame?
Los dos. Yà los dos satisfacemos
con razones eficazes.
Past. Desde el punto que nacimos
à la muerte caminamos;
los dias, passos que damos
son, azia donde partimos:
si la jornada anduvimos
mal, esse es el trabajo,
si oy nos matas, el destajo
cumples del camino; advierte,
que llegar presto à la muerte,
es echar por el atajo.
Just. No viene à ser tyrania
darnos muerte, ni rigor,
pues nos quitas el temor
de esperarla cada dia:
el dilatar su agonia
no es evitar su dureza,
ni tampoco su fiereza
oy nos dà la muerte, nò;
primero nos sentenciò
la misma naturaleza.
Past. El degollarnos advierte,
que al valor no desconcierta;
dime, avrà en el cuerpo puerta,
que estè cerrada à la muerte?
Sentirèmos nuestra suerte,
si dimos causa à la pena;
mas si la razon fue buena,
por que muerte padecemos
los dos, no lo sentiremos,
sientalo quien nos condena.
Just. Si por Dios es padecida
muerte, que dàs à los dos,
no morimos, porque Dios
(èl mismo lo dixo) es vida;
si eres nuestro homicida,
poco vienes à quitar,
sin la vida hemos de andar;
mal, serà buen parecer
no andar, para no tener
peligros de tropezar.
Past. Morir Christo, no te assombres,
que naturalezas dos
tuvo, y asi en quanto Dios
no muriò, sino en quãto Hombre:
nuestra sangre, nuestro nombre
tomò su Inmensa Bondad;
advierta tu ceguedad,
que muriò por tu salud;
no pague tu ingratitud
deudas de tu voluntad.
Just. Dices, q̃ es grande inclemencia
darnos miseria afrentosa,
mas la riqueza pomposa
no tiene mas de apariencia;
bien puede su Omnipotencia
darnos pompa, y magestad,
pero aquesta vanidad

todo es engaño, y mentira,
pues que nuestro afecto aspira,
aquel que es Dios de verdad.
Past. Tenernos en la prision,
no es de nuestro Dios desdèn,
que antes por querernos bien
nos dà el mayor galardon.
Imitemos su Passion,
yà que no su padecer,
correspondamos el ser
queridos por tantos modos,
y queramos morir todos,
pues èl muriò por querer.
Just. De tus riquezas no hacemos
caso, mas las vltrajamos,
pues quando las despreciamos
entonces las posseemos:
si se gozan con estremos
son de la virtud conflito,
y assi tenerlas no admito,
por escusarme vna pena;
mira que no ay cosa buena,
cuyo efecto es vn delito.
Past. Sobre esto, amenaza, ò hiere
cruel, severo, arrogante,
que quiē pone el pecho al golpe,
no le rehusa cobarde.
Just. Las gargantas ofrecemos,
que estando de nuestra parte
Christo, Luz, que nos alumbra
nuestro coraçon amante,
serà para su amor cera,
si para tu golpe jaspe.
Tiz. O Niños de mis entrañas,
por la leche de mi madre,
que he de darlos treinta besos.
Dac. Reniego de mi coraje:
en fin no dexais à Christo? (de.
Los dos. El pecho en su amor nos ar-
Dac. Dexadle, y seguid mis Dioses.
Tiz. Nunca dexaràn de amarle,
porque tienen los chiquillos
muy pegados los pañales.
Dac. En fin, tambien despreciais
riquezas, y dignidades,
queriendo veros humildes
mendigos, y miserables.
Tiz. Como se hacen fuertes, quiere
irles cogiendo por hambre.
Past. Què riquezas ay humanas,
que a las Divinas igualen?
Just. Què Magestad, como vèr
quien lo es de las Magestades?
Per. Mandalos, señor, matar.
Tiz. O sayonazo de alfanje:
por Dios, que si se rebulle
le meta por los gaznates
media vara de cuchillo.
Dac. Los cariños gasto en valde,
que son rocas sus afectos *Aparte*
rebeldes, y pertinaces,
quitense yà mis rigores
la mascara del semblante,
que en rebozos de piedad
conserva rabioso el aspid;
pues prevenid del castigo
al mas riguroso trance.
Past. Si apetecemos la muerte,
la vida es castigo grande.
Just. A quien vive de morir,
lisonja el dolor le hace.
Past. Golpes que nos amenazan,
à lo executivo passen.
Just. No obre tu espada dificil,
lo que habla tu lengua facil.
Past. Por Christo los dos morimos
gustosos, quanto constantes.
Just. Por su Santa Ley queremos
la muerte que promulgaste.
Past. Vuestros Dioses vltrajamos.

ust. Abominamos su imagen.
Dac. Callad rapaces, callad.
Como sufris este vltraje,
sacras deydades, que en solio
de zafiros, y diamantes
vivis, sin que vn rayo ardiente,
sin estruendos, ò zelajes,
à pavesas reducirlos
baxe taladrando el ayre?
Mas como à los Dioses pido
sus iras, si à mi semblante
puedo invocarle rigores,
pedir puedo crueldades,
mueran à mis manos, mueran;
pero suspendo el coraje,
que à pausas dada la pena,
es atrocidad mas grande;
no sea que el golpe aora,
en vez de herir, los alhague.
Soldados, de mi presencia
quitadmelos al instante,
açotadlos, el castigo
veremos si los persuade;
sientan el açote.
Tiz. Zurra.
Dac. En sus tiernos cuerpos.
Tiz. Dale.
Just. Vengan ansias, y castigos,
muertes, y penalidades.
Just. Pastor?
Past. Què me quieres, Justo?
Just. Bien sabes, que me avisaste,
que à promessas de Daciano
mi Fè estuviesse constante.
Past. Pues en esso, què me dices?
Just. Que tengas animo al trance,
no hagan en ti los castigos,
lo que palabras no hacen.
Past. Las obras diràn mi afecto.
Just. Ellas en entrambos hablen.
Past. Pues al tormento.
Just. Al castigo.
Past. A la pena.
Just. A las crueldades.
Past. Christo es el Dios verdadero:
Just. El nos conforte en el trance.

Llevanlos presos.

Tiz. Què alegres à los açotes
vàn los dos! de aqui adelante
el cristal del Tormes gima
à los baybenes del ayre,
que à el açote de Daciano
no gime el cristal de Henares. *Vas.*
Dac. No halla medio mi arrogancia
para rendir su paciencia,
pues con toda mi inclemencia
no trabuco su constancia;
pero Violante (ay amor!)
sale à esta sala (ay deydad!)
renazca mi voluntad
al fallecer mi rigor.

Và saliendo Violante, y cantan dentro.

Music. A su coraçon vn triste
dixo, llorando vna vez,
arded, coraçon, arded,
que yo no os puedo valer.
Viol. O què bien, que se consuela
vn triste solo! O què bien
le hacen, los que le dexan
à sus solas padecer.
Al paño Alex. Sigo à Violante, y Daciano
me lo estorba, amor cruel,
si es que me pude rendir
à sus soberanos pies
para gozar su hermosura,
no me quites el poder.
Dac. Muero de mirar sus ojos;
amor rapaz, Dios sin ley,
pues me quitas la esperança,
no me dexes con la fè.

Viol. Mis suspiros, sossegaos,
lagrimas, presto saldreis.
Alex. No me abrase tanto fuego,
tu voracidad detèn.
Dac. De què me sirve el incendio
con vna piedra? de què?
Viol. Mas què tormento, à mi pecho
el mayor alivio es.
Alex. Puesto que à mi coraçon
es el mal el mayor bien,
pues à mi amor su dureza
le alhaga como interès, (arded,
Los tres, y la Musica. Arded, coraçon,
que yo no os puedo valer.
Dac. Violante hermosa?
Viol. Ay de mi!
que presto, Cielos, haceis, *Apart.*
que convierta en agonia
lo que tuve por placer.
Señor.
Alex. Ay mayor tormento!
Cielos, quien se ha visto, quien
viendo peligrar su dama,
sin poderla socorrer?
pues si aventuro mi vida,
la suya arriesgo tambien,
y por no perder lo fino,
me expongo à lo descortès.
Dac. Prodigio hermoso del alma,
divina Violante, à quien
embidia el jazmin, y rosa,
y la luz del rosicler,
como, ingrata, quanto altiva,
divinamente cruel,
la flor de tu hermoso rostro
llegas abara à esconder?
Mira la rosa, que vfana
Reyna de las flores es,
como se dexa gozar,
en permitiendose vèr?
La que se niega es aquella,
que escondida en el berxel,
axada tiene la pompa,
desalentada la tez;
al fabonio se resiste
del tronco el grosero pie,
pero las hojas hermosas
facil las veràs mover.
Muevate, pues, el fabonio,
de mi suspiro cortès,
sean, labrando tu piedra,
mis lagrimas el sincel;
la obligacion de tu agrado
no satisfaga el desdèn,
ni merezcas, no deydad,
el atributo de infiel.
Alex. Ay en el mundo algun mal
igual à mi padecer?
Avrà pesar, que equivalga
à mi ahogo? avrà nibel,
que iguale con mi tormento?
el que dè mas dolor es.
Viol. Si vuestro amor me persuade,
probocado de su fè,
con las razones de amante
à la respuesta atended,
que inspirada de mi honor
constante os satisfarè.
La rosa, que es el exemplo,
que vos, señor, me poneis,
ella misma me escarmienta,
pues en llegandola à oler,
yà gozada su hermosura,
la dexa vltraxada aquel,
que con lascibo deseo
por verla la corta el pie;
Vizarria es à la rosa
rendirse sin altivez,
y en la muger lo contrario,
pundonoroso desdèn.

No moverse el tronco al ayre
no es groseria, porquè
le està acreditando firme,
quien le moteja de infiel.
Las hojas, que se conceden
alboreas altivo, ved,
en gozandolas primero,
como las axa despues:
si tanto como decis,
cariñoso me quereis,
vna fineza, que os pido,
gran señor, me couced;
si tan de fino os precias,
aqui se ha de conocer;
solo el guardar mi decoro
os suplico por merced:
lo que mas quiero es mi honor,
y vuestro apetito es
su enemigo, pues supuesto
lo que aora he dicho, atended.
A ley de ser firme amante,
siempre querer mal debeis
à quien fuere mi enemigo;
pues echese aora de vèr,
que porque mal me desea,
vuestro apetito venceis;
mas si altivo, torpe, y ciego,
imperioso pretendeis
al armiño de mi honor
mancharle la candidez,
yo misma, vive mi enojo,
yo misma me matarè,
texiendo de mi deshonra,
porque me ahogue vn cordel:
y esta resistencia vos
la aviais de agradecer,
que el Sol, que es mayor Monarca
(en el sucesso aprended)
quando al ir siguiendo à Daphne
su ardiente abrasada fè
se desdeñò, no por esso
la castiga, que antes bien,
porque se la resistiò
la coronò de laurel;
y si no haced que à mis venas,
en vez de amante cruel,
abra el cuchillo la puerta
à la sangre, para que
en sangrentando el jazmin,
se quede mustio el clavel.

Alex. Igual al bien que yo tengo,
ay en el mundo algun bien?
avrà gusto en los contentos,
como el que gozò placer?
A quien las dichas avràn
venido tan de tropel?

Dac. No pienses, no, bella ingrata,
que me yela tu desden,
antes con la resistencia,
como es rayo empieza arder.
El fuego, que està en mis ojos,
la que està en mi pecho fè,
el cristal de aquessa mano
ha de aplacar tanta sed,
y assi aora. *Alex.* Què tyrano!

Viol. Señor, advierte.

Alex. Què fiel!

Dac. Estoy ciego.

Alex. Què tormento!

Vio. Que mi honor. *Al.* O què placer?

Dac. Calla, suspende la voz.

Viol. Señor, mirad, atended.

Alex. Yo salgo: muera de fino,
no viva de descortès.

Dac. De mi amor aora ingrata,
quien te podrà defender.

Dentro Tizon, y Peregil.

Tiz. Yo he de entrar.

Pereg. No, sino yo.

Sale Tizon.

Tiz. Yà me he calado pardiez.
Alex. El Cielo lo remediò. *Viol.* Viva mi honor.
Dac. Què quereis, villanos, què,
hasta aqui os entrais aora?
O què vicio antiguo es
embidiar la villania,
lo mas noble de vna fè!
Pereg. Si es que tu gusto desea
saber lo que passa allà,
escuchalo de pe, à pa.
Tiz. Pues digame, deletrea?
mejor lo he de relatar
yo, que soy gran cavallero,
que èl, pobrete, y sin dinero,
nada te puede contar.
A los niños, con tyrana
fuerça, tus Soldados fieros,
en poniendolos encueros,
los zurraron la vadana.
Vn az de junco el embes
los visitò à buelta faz,
y estandose entero el az,
los vì rotos el rebès.
Los açotes criminales
tales se los assentaron,
que nunca se levantaron,
sino solo cardenales.
Justo, que es niño mas bello,
dixo, al vèr tales rebueltas,
què hemos de hacer cō las bueltas,
si han de quitarnos el cuello?
Quitaronlos de los potros,
y dieronlos mil regalos,
de los buenos, y los malos,
de los vnos, y los otros;
de los dos en tal rebuelta
las señas es bien que notes,
en passando los açotes
aqui detràs, à la buelta.
En tocandole el rebato
al Justo, sin otra quexa,
al Pastor, como vna oveja,
le menearon el ato.
Mil Christianos de contento,
por la Fè de aquestos dos,
vnos se ofrecen à Dios,
y los otros al tormento;
y la muerte en conclusion
todos vienen à buscalla.
Dac. Detente, villano, calla. *Da*
Tiz. O pesia mi relacion!
Dac. Soldados. *Tiz.* Aora me cuelg
Sold. Señor. *Tiz.* Què gentil entreg
Dac. Al punto en ardiente fuego
le arrojad, pues que se huelga,
la lengua.
Tiz. O triste Tizon!
aora quieres que ahume;
mas què el fuego me consume,
si esto và en resolucion?
Señor, muera yo ahorcado,
y no en fuego. *Per.* No ay pedi
Tiz. Si es que tengo de morir,
què mas tiene assi, que assado
Per. Atole muy bien las manos. *at*
Tiz. Yà de Peregil estàn.

Sale el Capitan.

Cap. Señor, medrosos se vàn
juntos todos los Christianos,
que ay en Alcalà, temiendo
tu castigo, y su conflito,
y por miedo del edicto,
que han estado construyendo
Dac. Pues como? à fieros enojos
irè despidiendo agravios,
con el tosigo en los labios,
con el veneno en los ojos. *V*
Viol. Yà vivo sin pesadumbre.

Ale

lex. Yà hallo alivio à mi pasion.
ereg. Al fuego, señor Tizon.
iz. Què es al fuego? ni por lumbre;
antes me coman abispas.
er. Pues valiente no le dudo,
yo le harè no sea crudo,
quando se halle echando chispas.
iz. q̄ yo me he de estàr quemando,
Señores, por ser chismoso?
pues soy acaso zeloso,
q̄ me he de andar chamuscando?
Hombre, quieres, que sin tino
me queme en quatro momentos?
dame otros tantos pimientos,
y media arroba de vino.
ereg. Venga presto, que me enfado.
iz. Ser Abulense no tomo.
er. Como es Abulense? *Tiz.* Como?
como ha de ser el tostado.
old. Vaya à la prision bolando.
er. Ande el picaro malquisto.
iz. Què es que vaya? vive Christo,
que han de llevarme arrastrando.
Sientase.
er. Vaya, pues, asi ha de ser.
iz. Ay, ay, ay, què gran pesar!
er. Pensò echandose, ganar.
iz. Si; mas he echado aperder.
Llevanle.
iol. Yà sola; mas Alexandro,
vive, tyrana deydad,
à quien quitas el morir,
no concedas el amar.
Sale Alexandro.
Dueño, señor Alexandro,
què es esto? Como os parais?
mi vida, mi luz, mi bien,
no me atendeis? no me hablais?
de tu semblante el silencio
impropias rubricas dà.

Alex. Dexate de persuadirme
el que yo llegue à explicar,
Violante hermosa del alma,
lo penoso de mi mal;
contigo vengo à sentir,
que no viniera à callar,
y està sin la obstinacion
lo persuasivo de mas.
Viol. Pues Medico à tu dolencia
soy, dime la enfermedad.
Alex. Atiendeme al padecer,
no me escuches al hablar.
Bien te acordaràs, Violante
(claro es que te acordaràs,
que tarde, ò nunca se olvida
vn amor de mucha edad)
que en nuestra infancia Cupido
astutamente sagàz
nos tirò de sus arpones
la lisongera crueldad.
Bien te acordaràs tambien,
que quando estabamos yà
jovenes, y mas crecidos,
el amor se aumenta mas;
pero como envegecida
estaba nuestra amistad,
con recato, y con astucia
le sabiamos callar,
porque si es anciana tiene
gran sesso la volunrad.
Y quando (cruèl fortuna)
nuestro amor (triste pesar!)
iba en bonança (què pena!)
se levantò vn vracan,
que llevò apique la nave
de mi coraçon leal:
pues quando baxò Daciano
à Aragon à desterrar
las memorias, que de Christo
guardaba la Christiandad;

enamorado de ti
(aqueste si que es gran mal,
saber vn hombre sus zelos,
sin poderlo remediar)
me concediò à mi la vida
por tu intercession; que ay
de suplicas vn linage,
con tan enorme crueldad,
que llevan al conseguir
el castigo del rogar.
Como cautivo (ay de mi!)
esclavo, y libre me tray,
sin vèr, que viene mi pecho
preso en mas cautividad.
Yo, Violante mia, yo
(mia dixe, como està
hecha la voz à esta senda,
no la torcerà jamàs)
te agradezco la firmeza,
y te estimo la lealtad,
que guardas fina à mi amor,
de la desdicha à pesar;
à tu amor la mia es
reciproca voluntad,
tanto (mas no topo exemplos)
te quiero, Violante, mas
que al suelo todo lo grave,
y que los pezes al mar,
las aves el vago viento,
el fuego su actividad,
el Peregrino su Patria,
el caminante el Lugar;
yà en tus vozes he oìdo,
y en obras he visto yà,
que assi tu tambien me estimas,
que padecemos vn mal,
si es que vn achaque sentimos,
felize calamidad!
que en vez de ser triste pena
es lisonja, quando estàn
dos coraçones heridos
de vna misma enfermedad.

Viol. Alexandro, tambien mio,
en cuya presencia està
con mas luz mi coraçon,
que mis ojos ceguedad.
No tanto quiere el pimpollo
el rocìo, que le dà
el Alva desecha en perlas,
la Aurora buelta en cristal.
No assi desea la rosa
de tu sol la claridad,
viendo que con su venida
ha de desaprisionar
la nacarada lisonja
de aquella concabidad,
que en carceres de esmeraldas
guarda reos de coral:
como mi amor te desea,
aunque ha llegado à cegar,
y atento à lo que te debe
es sin ojos prespicàz.
Solo siento, dueño mio,
el no poder explicar
con exemplos el incendio,
que oculta el alma inmortal;
y si es que alguna muger
me condena aqueste hablar
(con que te explico mi amor)
querer bien, ignoràra,
porque sabe mal sentir,
la que sabe bien callar.
Yà veo, que tambien sientes
el no poderme insinuar
con exemplos tu dolor,
yo padezco el mesmo mal,
quando en aquesta ocasion
mi amor, y tu voluntad
hablan por sus afectos,
y sin poderse explicar

ambos se daban la muerte,
por no decir la verdad.
Alex. Què frases? Què ceremonias?
hermosa Violante, avrà;
con que te agradezca fino
tan nunca vista lealtad?
Viol. Solamente tu constancia
es quien me podrà pagar.
Alex. Roca serà aqueste pecho,
à quien no contrastaràn,
ni los rigores del tiempo,
ni los impetus del mar.
Viol. Antes que venga Daciano,
vete, que sospecharà
algo, con las circunstancias,
que tan vehementes estàn.
Alex. Ay Violante! de tus ojos,
me quieres yà desterrar?
Viol. Esso te ofende? pues venga;
sepa mi amor, que no harà
mas en mis ojos tu ausencia,
que en mi pecho su puñal.
Alex. Ea, no, à Dios mi Violante.
Viol. Presto Alexandro te vàs.
Alex. Esso te aflige? pues venga,
y muera yo à su crueldad,
que si es vida tu presencia,
como me podrà matar?
Viol. Ea, no, à Dios Alexandro.
Alex. A Dios, mi bella deydad.
Viol. A sentir. *Alex.* A padecer.
Viol. A entristecer. *Alex.* A llorar.
Viol. Què muerte avrà, que contigo
assomos tenga de mal?
Alex. Contigo, prodigio hermoso,
què muerte, què pena avrà?
dì, te acordaràs de mi?
Viol. Y de mi te acordaràs?
Alex. No, porque nunca te olvido.
Viol. Ni yo, porque siempre estàn
tus memorias en mi pecho.
Alex. En el mio te hallaràs.
Viol. O què felìz padecer!
Alex. O què dichoso penar.
Vanse, y salen San Justo, y Pastor, como en la prision.
Just. Dime Pastor, no has oìdo
en esta prision aora
vna musica sonora,
dulze encanto del oìdo?
Past. Yà escuchè su melodia,
de las sirenas enojo:
no lo dixe, por si antojo
era de mi fantasia.
Saca Peregil à Tizon arrastrando.
Per. Ande el picaro insolente,
pues venir quiso arrastrando.
Tiz. Mira que me vàs matando,
hombre del demonio, tente,
que vna costilla me trillas.
Per. Traerle assi por la posta,
pensò que era menos costa.
Tiz. juzguè no tener costillas.
Per. Què tiene? *Tiz.* Me consumo,
Peregil, de su despego.
Per. Voy à prevenir el fuego. *Vase.*
Tiz. Vaya, y la ida del humo.
Ay!
Past. Por què le traen, hermano,
preso, y con tanto rigor?
Tiz. Por Christiano, y hablador,
que es decir, por mal Christiano.
Just. Si es por Christo no se quexe,
que essa pena no es desdicha.
Past. Essa es gloria. *Tiz.* Aquesta dicha
le dè Dios à todo Herege.
Just. Mucho à Dios la pena agrada,
si por èl la sufris vos.
Tiz. Yo lo llevàra por Dios,
pero es cosa muy pesada.

Past. Pues para que à la malicia
del mal haga resistencia,
pidale à Dios su paciencia.
Tiz. Mejor fuera su justicia.
Just. Porque el sufrir nos aumente
Dios, ore aqui con los dos.
Past. Sabe suplicar à Dios.
Tiz. Lo que es pedir brabamente.

Hincanse de rodillas.

Just. Señor, con la vida, y alma
pide mi amor, que os abona
del martyrio la corona.
Tiz. Señor, yo pido la palma.
Past. Bastante vida ha corrido,
señor, nuestra felìz suerte;
todos pedimos la muerte.
Tiz. Miente, que yo no la pido.
Just. Assi el Nombre soberano
vuestro los Mundos aclamen.
Tiz. Haced, señor, que me llamen
San Tizon, y Tiziniano.
Past. Del martyrio el gran conflito
nos dè muerte, con rigor.
Tiz. Si es que he de morir, señor,
acabame de vn hayto.

Suena Musica.

Just. Mas què harmonioso estruẽdo,
rompiendo los ayres vagos,
se desata de los Polos?
Tiz. El Cielo se viene abaxo:
Las coronas que pedian
las traen Angeles bolando.

Baxan dos Angeles con dos coronas, y dos palmas, y se las pondràn à los dos niños, y cantan los Angeles.

Ang. Coronense del Laurel
los dos mejores Hermanos,
sin que el Laurel los escuse
sentir del martyrio el rayo.
Repres. Quando el tremendo rigor
llegue del martyrio injusto:
Ang. 1. Tu seràs primero, Justo.
Ang. 2. Tu, sin segundo, Pastor.
Cant. Quien os mata, esse os d[a]
el Cielo,
siendo lisonja, y no agravio,
que aqui es piadoso el Verdug[o]
sin dexar de ser tyrano.

Buelan repitiendo la primera copla.

Past. Gran Señor, nuestra humilda[d]
no merece favor tanto.
Just. Como nos honrais, Señor,
con favor tan soberano?
Tiz. Yo estoy hecho treinta vobo[s]
què à mi no me baxen ramo!
por Chisto, que aora no
parece que somos Santos.
Voz. detr. Aesta parte suena el ruy[do]
Dac. Abrid las puertas.

Salen Daciano, Peregil, y Soldados

Tiz. San Carlos.
Per. Aqui fue la luz. *Da.* Què es est[o]
què es esto? viles Christianos;
què vozes, y luzes son
las que vimos, y escuchamos?
Tiz. Mil Angeles, que de gorxa
aqui se andaban jugando.
Dac. Què Palmas, y què Laurel[es]
son essos, que en vuestras man[os]
teneis? Què prodigios son
estos que miro? Què encantos?
Just. Favores de nuestro Dios.
Past. Son de nuestro Dios regalos
Dac. Y os dà el regalo en Laurele[s]
Tiz. Serà para escavecharlos.
Just. Otra vez muerte pedimos.
Past. Tus rigores invocamos.
Dac. Yo, yo os los concederè.
Tiz. Antes se te cayga vn brazo.
Das. Aora de mi presencia

m

me los apartad, Soldados,
que no sentiràn el golpe,
si se mueren del amago, *Vase.*
Past. No nos retardes la pena.
Fust. Matanos prestò Daciano. *Vans.*
Tiz. Llevenme tambien con ellos.
Per. Pues mas que le sale caro.
Tiz. No hara tal, porque yo à vozes
lo he de meter, y à barato. *Vans.*

JORNADA TERCERA.

Sale Violante de noche.

Viol. De Daciano, que me sigue,
temerosa vengo huyendo,
horror siendo cada passo,
sombra cada movimiento.

Sale Daciano.

Dac. Por este confuso abismo
de Violante voy siguiendo
las luzes, y ciego, y sin guia,
dificil es el encuentro,
pues sin luz, y sin razon
las busco dos vezes ciego,
pero yà dexo mandado,
que traygan luz à este puesto.

Sale Alexandro.

Alex. A vèr à Violante bella
me trae mi amoroso incendio,
por vèr si con luz dos Soles
apagan mi ardiente fuego.
Quien viò, añadiendo materia,
cessar vn ardor violento?
muera yo de vèr sus ojos,
y no ausente, porque es hierro,
siendo vno mismo el peligro,
en sus hermosos luzeros,
no abrasarse mariposa,
amando su luz, pues veo,
que si muero de mirarlos,
tambien muero de no verlos.
Dac. Por todo el quarto discurro,
y en tan penoso tormento
en vano hallarla me animo.
Viol. Cobarde las planta muevo,
pues pienso que à cada passo
en mi deshonor tropiezo.
Alex. Guia mis passos, amor,
dale à mi vista su objeto,
y de vna ciega causa
haz sea linze el efecto;
y porque mi coraçon
en las aras de mi pecho
victimas le sacrifique
dexa vna vez de ser ciego.
Viol. En tan penoso dolor
deme luz el sufrimiento,
para que pueda el temor
vna vez vencer vn riesgo.
Dac. En iras se abrasa el alma:
Alex. Toda el alma es vn incendio:
Viol. Todo mi pecho es temores.
Dac. Pero àzia aqui ruydo siento.
Alex. Passos siento àzia esta parte.
Dac. Aqui escucho passos lentos.
Viol. Sin duda està aqui Daciano.
Alex. Quien serà? valgame el Cielo!
Dac. Sin duda, que ella es Violante.
Viol. De temor, y pena muero.
Alex. Dudosa el alma se ofrece.
Dac. Yà con esperança aliento;
pero vn bulto he encontrado,
sino lo finge el deseo;

Encuentrase con Alexandro.

mas no, que en lo obscuro el tacto
es el sentido mas cierto.
Alex. Vn bulto àzia aqui he sentido,
y aunque ignoro sus intentos,
para evitar mi peligro,
anticipese el remedio:

Saca la daga.

que ſiempre el rieſgo ſe eſcuſa,
quando ſe previene el rieſgo.

Dac. Por aqui ſiento los paſſos;
ſeguiralos mi deſeo,
porque ſe templen mis anſias,
y ſe apague tanto incendio,
ſiendo quien dè luz al tacto
el oìdo en eſte empeño.

Alex. Yo he de conocer quien es?

Dac. Yo he de conſeguir mi intento.

Alex. Porque à mi valor le toca.

Dac. Porque le toca à mi afecto.

Alex. No negarſe à los peligros.

Dac. A pagar mi ardiente fuego.

Alex. Yà mis iras. *Dac.* Yà mis anſias.

Al. Yà mis dudas. *Dac.* Mi tormento.

Al. Saldràn de eſta confuſion.

Dac. Gozaràn ſu juſto premio.

Alex. El bulto encontrè otra vez.

Encuentraſe con Violante.

Viol. Aqueſte es Daciano, Cielos!

Al. Quien và? Quien es? *Vio.* El temor
me tiene elado el aliento.

Alex. Diga quien es, ò ſi no,
por las bocas, que mi azero
abrirà en ſu pecho, harè
que hable yà.

Sale Peregil con vna luz.

Per. La lùz. *Alex.* Què veo?

Dac. Cielos, què es eſto que miro?

Viol. Què es eſto que miro, Cielos?

Alex. Yo, ſin luz, y ſin razon,
en Violante, oſado, y fiero
executaba vn rigor
por cauſa de vn deſacierto!
Pero quien matò à ſu dama,
ſin que llegaſſe à eſtàr ciego?

Viol. Amenazando mi vida
Alexandro, Aſtros, què es eſto?

Dac. Alexandro, què ocaſion,
para tan grande deſpeño
te arrebatò los ſentidos?

Alex. Yo, ſeñor, ſin alma aliento.

Dac. Habla, no te turbes, habla,
Cielos, que le eſtè mi afecto,
para que dè vna diſculpa
abriendo camino el meſmo.

Alex. Quitadme, Cielos, la vida;
ò negadme à tantos rieſgos:
eſtando en mi quarto aora,
paſſos eſcuchè aqui dentro,
y temiendo tu peligro
ſaquè, ſeñor, eſte azero.

Dac. Yà hallè diſculpa à vn indici[o]
mas ò injuſto penſamiento,
no pudo ſer que vinieſſe
à vèr à Violante? Zelos, *Apart.*
no me atormenteis el alma,
que vn eſclavo, à quien mi afect[o]
le ha dado el ſer, y la vida,
no ſe opondrà à lo ſupremo
de mi grandeza; mas ay!
que vna nube, que el Sol meſm[o]
Monarca de los Planetas
levanta de vn vapor denſo,
ſe le atreve cauteloſa,
ocultando ſus reflexos,
con ſombras, y obſcuridades;
pero què importa, ſi luego
los rayos del Sol deſcubren
ſus mal nacidos intentos,
y por caſtigar ſu ofenſa
la và el Sol deſvaneciendo:
Zelos no me dè vn eſclavo,
que es de mi poder deſprecio,
querer con mis altivezes
igualar ſu penſamiento,
pues ſe minora lo grave,
ſi à lo humilde tiene miedo:

ceſſen

cessen todas mis sospechas;
y si son verdad, no quieto
darlas à entender à nadie,
sin castigarlas, que es yerro
decir, que yo sè mi ofensa,
y sin vengança la dexo,
y à quien comete el delito
le doy mas atrevimiento,
pues no huye el riesgo segundo,
quien sale bien del primero.
Viol. Bien mi voluntad le paga
lo que à Alexandro le debo,
pues he visto mi peligro
à costa de mi tormento.
Dac. Alexandro? *Alex.* Gran señor.
mucho sus rigores temo. *Ap.*
Dac. Yà que amaneciendo và.
Dentro los niños.
Niñ. A Daciano hablar queremos.
Dac. Què ruydo es esse, Alexandro?
Alex. Los dos niños son, que presos
en esse quarto tenias.
Salen los dos niños, y Soldados.
Just. Yà, Daciano, pretendemos,
que tu sangrienta cuchilla
se embote oy en nuestros cuellos
y que la purpura humana
tiña de coral el suelo.
Manda, pues, que tus Ministros
destronquen oy nuestros cuellos,
sin que te mueva à piedad,
que somos niños tan tiernos,
que es negarte à lo piadoso,
negarte oy à lo sangriento.
Past. Por Christo à morir venimos,
y si à estos firmes intentos
piadoso te muestras, haz,
que lo consigamos luego,
porque escusarnos la muerte,
esse es nuestro mayor riesgo;
que quien vive por morir,
quando vive està muriendo.
Alex. Sobre natural prodigio
es aqueste, que estoy viendo;
Viol. En tan corta edad, y brio,
cabe tal constancia, Cielos!
Dac. En fin, què morir quereis?
Just. Esso es lo que pretendemos.
Dac. Mirad, que vais muy errados;
adorad los Dioses nuestros,
que en todo son poderosos.
Los dos. Christo es el Dios verdadero;
Just. Sigue, Daciano su Ley,
no te precipites ciego,
que tus Dioses son estatuas
de metal, barro, ò madero.
Dac. Como contra las deydades
este oprobio estoy sufriendo?
Viles Christianos, aora
en los filos de mi azero
vereis vengada su ofensa.
Và à sacar la espada, y no puede.
Mas quien del golpe sangriento
me estorba la execucion?
en iras se abrasa el pecho:
rapaces, què me quereis,
que al ir à cortar mi esfuerço
vuestros cuellos con el golpe,
le falta à el brazo el aliento?
Quitadmelos de delante,
matadlos, matadlos luego,
corran de su sangre mares,
pues de mirarlos me ofendo;
cortad sus viles cabeças.
Just. A morir vamos contentos;
y à Dios, con fè y voluntad,
esta muerte le ofrecemos,
Past. No es morir, morir por Christo;
que èl nos dà valor, y esfuerço;

Llevanlos presos.

Dac. Què dos rapazes ſe opongan
contra mis decretos! Cielos,
ò quitadme yà la vida,
ò preſtadme ſufrimiento.
Viol. El valor, y la conſtancia
me admira en años tan tiernos.
Dac. Violante, Alexandro, entrad.
Alex. Señor, yà te obedecemos.
Viol. Anſias, ay mayor dolor? *Ap.*
Al. Penas, ay mayor tormento? *Ap.*
Viol. Què aun para ſatisfacerle
al tiempo me falte tiempo!
Alex. Què aun para quexarme falte
ocaſion à mis deſprecios!
Dac. Què dos rapaces ſe opongan
à mis rigores ſobervios!
Alex. En dudas ſe anega el alma.
Dac. De pena, y enoxo muero.
Viol. Sin mi me lleva el dolor.
Alex. Sin mi me llevan los zelos.

Vanſe, y ſaca Peregil à Tizon atado con vna ſoga.

Per. Pues ſer Chriſtiano le plugo,
ande, y en tan gran rigor
dè mueſtras de ſu valor.
Tiz. Sueltame, hijo de vn Verdugo,
mira que el cordel me ahoga,
no tires con Barrabas;
ſi dandome chaſco eſtàs,
dì, por què no me dàs ſoga? (gua
Per. Porque es Chriſtiano, y ſu men-
ocultando ſu maraña
anda metiendo zizaña.
Tiz. Por eſſo ſaco la lengua;
en fin, porque no reniego,
muero? *Per.* Si. *Tiz.* De què ſuerte?
pretendes darme la muerte?
Per. Quemandote vivo. *Tiz.* Fuego!
Y dime en eſte intervalo,
como ſe hace no ſabrè?
Per. Lo primero, te atarè
muy bien à vn madero. *Tiz.* Palo
Per. Luego en tan penoſa calma,
para darte peſadumbre,
te ire pegando la lumbre.
Tiz. Los diablos lleven tu alma.
Per. Y deſpues, por mi deleyte
con grandiſsimo placer,
te eſtarè viendo correr
por todo tu cuerpo. *Tiz.* Azeyte
Pereg. Y aſsi, pues todo lo infieres
de aqueſto, que te he contado,
ſeràs oy Tizon quemado.
Tiz. Mientes, borracho, tu lo eres
Per. Oye, calle como vn mudo.
Tiz. Digo que eſtoy obediente.
Per. Como aora no es valiente?
Tiz. Como no puedo ſer crudo;
y en fin con eſſas bambollas
pretendes executallo.
Per. Es cierto. *Tiz.* Yà de penſall
ſe me levantan ampollas.
Per. Vamos, porque ſu locura
en el incendio inclemente
muera. *Tiz.* Con eſte accidente
me viene la calentura.
Per. Aora al pueſto le llego,
donde le ate en tal quebranto.

Atale.

Tiz. Hombre, no me aprietes tanto
Pereg. Aun falta el nudo. *Tiz.* Eſt
ciego?
Per. El Sol mueſtra ſu arrebòl,
y aſsi le quiero arrimar,
porque aqui le he de quemar.
Tiz. No me ponga vſted al Sol.
Per. De oirte, Tizon, me alegro,
pues què importa en tal eſtado,
ſi oy has de morir quemado?

Tiz.

Tiz. Mucho, que me pondrè negro.
Per. Aora es fuerça llegarme
para acabar su cautela,
à encender aquesta vela,
Tiz. Es para despavilarme?
Per. Yà su vida està en vn hilo:
Vase Peregil.
Tiz. Con gran miedo estoy, y assi
no se canse, que de mi
puede hacer cera, y pabilo.
Cielos, yo rigor tan fiero
contra mi vida apercibo!
de vèr que me queman vivo
estoy por Dios que me muero;
mi desdicha es bien se note,
pues de todo esto es lo malo,
que tiniendo yo aqui vn palo,
no quieren darme garrote.
De pensar yo me consumo,
que me haràn las llamas fuertes,
tabaco de todas suertes,
pues que me harà polvo, y humo;
què con aqueste embarazo
no pueda escaparme yo?
Ahorcandome estoy de no
poder escurrir el lazo.
De buena gana esforçado
de aqui me librara oy;
saben por què no me voy?
solo porque estoy atado;
mas al temor no resisto,
puesto que èl me tiene assi.
Sale Peregil con la vela encendida.
Per. Yà traygo la luz aqui.
Tiz. Esto es hecho, voto à Christo.
Per. Ciertas son tus desventuras.
Tiz. Quien avrà que mi mal crea;
quemame sin que lo vea.
Per. Dì, como? *Tiz.* Sin luz, y à obscuras;
por donde di has de empezar,
ya que en quemarme estàs terco:
Per. Por los pies. *Tiz.* Pues soy yo
puerco,
que los quieres chamuscar.
Per. La fuerça, que no lo dudo,
de la llama por los pies
irà à las tripas despues.
Tiz. No me quemes por menudo;
el coraçon sin razon
se quemarà en esse estrago.
Per. No està alli. *Tiz.* Es que yo hagò
de las tripas coraçon.
Per. Tizon tu vida està en calma.
Tiz. Esso mi martyrio abona.
Per. Y que tendràs la corona
es llano. *Tiz.* Como la palma:
Per. La luz te voy acercando
para quedar satisfecho. (hecho;
Tiz. Hombre del diablo, què te he
que assi me la estàs pegando.
Per. Forçosa es esta ocasion,
pues te he salido à quemar.
Tiz. El me quiere despachar;
ciegale tù, San Anton.
Sale Julia.
Jul. Por hablar à Peregil,
que oy à quemar ha salido
à Tizon, aqui he venido.
Per. O Julia, afrenta de Abril?
Jul. O Peregil, de amor rayo?
tu gala de mi se acuerde:
mas florido estàs, y verde,
que las mangas de vn Lacayo:
Per. Con verte mi dicha entablo.
Tiz. Esto es bueno vive Dios,
que se enamoren los dos,
quando à mi me lleva el diablo;
Jul. Buen cuerpo te hace el ropon.
Tiz. Mis quartos, si bien lo entiēdes,

son yà moneda de Duendes.
Jul. Por què? *Tiz.* Se buelven carbon
Jul. Quando te buelvo à mirar
me estoy anegando en llanto.
Tiz. Pues no lo sienta vsted tanto,
que me puede hacer llorar;
tu pesar me causa enojos,
pues à morir no me animas.
Jul. Pues este llanto no estimas?
Tiz. En las niñas de mis ojos.
Jul. De verte en tal inquietud,
estàr, Tizon, padeciendo
los dos lo estamos sintiendo.
Tiz. Assi tengais la salud;
pero si no me he engañado,
àzia aqui, segun se advierte,
vienen à darlos la muerte
à los niños. *Sold.* Fuera, à vn lado.

Salen Soldados con los dos niños presos.

Just. Yá se ha llegado, Pastor,
la hora à nuestro martyrio,
no impida vna Gloria eterna
oy vn temporal peligro:
no los mortales rigores,
ni del azero los filos
te amedranten, que antes es
quien desata; si lo miro,
de lo humano nuestras almas,
porque gozen lo Divino.
Past. Mucho, Hermano, essa fineza,
essa advertencia te estimo,
no porque mi firme pecho
obrar nada oy ha podido,
sino porque adivinando
oy el pensamiento mio;
sin que animar te dexasses
contra tan cruel castigo,
por escusarme el trabajo
me saliste tu al camino.
Just. Vamos à morir constantes?
Past. Vamos, y en este peligro
Dios dè à nuestros coraçones
animo, y valor. *Tiz.* A niños;
os vais sin mirar, que en vn
calabozo hemos comido?
Just. Què quieres? *Tiz.* q̃ me libreis
de aqui con vn milagrito.
Just. Si la Ley de Dios veneras,
no temas morir por Christo.
Tiz. Muy bien dizes, pero aora
con tal gana no me miro.

Llora Tizon.

Past. No llores, y tèn valor.
Tiz. Què es que no llore? me rio?
Just. Vamos à morir, Pastor.
Past. Justo, vamos al suplicio.
Just. Yo con valor el primero
me he de arrojar al martyrio.
Past. Yo he de mostrarme constant
contra todos sus castigos,
y à Dios, con fè, y voluntad,
la vida le sacrifico.

Llevanlos los Soldados.

Jul. Yo voy à verlos morir. *Vase*
Tiz. A Julia agostada, digo,
y esso es bien hecho? soy yo
acaso muerto de anillo?
traygame vsted vn Confessor.
Per. No le ay por acà; esso es lindo.
Tiz. Pues pregunto, quiere vsted
matarme como vn cochino?

Sale Alexandro.

Alex. Guiado de mi deseo,
à ver morir à los niños
vengo, porque en su constanci
se aumente el afecto mio.
Tizon? *Tiz.* señor, Alexandro,
librame de este peligro,
mira que me dàn cordeles.

porque me vèn aturdido.

Al. Por Christiano assi te han puesto,
la dicha, Tizon, te embidio.

Tiz. Como he de estàr por Christiano
si estoy, que me desbautizo?

Al. Quando por Christiano mueres,
no es bien temer el castigo.

Tiz. Pues pongase vsted aqui,
y yo se la doy de cinco.

Alex. Tèn, pues, animo, Tizon,
que assi el laurel del martyrio
conseguiràs facilmente.

Vase Alexandro.

Tiz. Yo le doy por recibido.

Per. Ea, empiezote a quemar.

Tiz. Aguarde vsted vn poquito,
porque alguien me ha de librar,
pues es cierto, no se ha visto,
que en las Comedias ningun
gracioso aya perecido.

Salen Daciano, y Violante.

Dac. En tanto que mis Soldados
en esse Prado florido,
ayrados la muerte dàn
à essos sequazes de Christo,
pretendo, hermosa Violante,
con amorosos cariños,
que pagues mi amor. *Viol.* Señor,
responderos solicito.

Tiz. Violante, señora mia,
que para quemarme vivo,
atado estoy con cordeles;
dà vn corte en este peligro.

Viol. Señor, si à vuestras piedades
algo las he merecido,
dad la vida à este Christiano.

Dac. Por ti mi furor reprimo,
que en mi tus palabras son
preceptos executivos;
libre estàs. *Tiz.* Pese à mi alma,
acaba yà de parirlo;
desateme vsted apriessa,
que quiero ir à vèr los niños.

Per. Yà lo està el vergante, vaya.

Tiz. Pues voto à Jesu Christo,
que aora me lo ha de pagar.

Dale Tizon, à Peregil.

Per. Pues como hace esso conmigo?

Tiz. Como aora yà estoy suelto,
y antes era vn atadito.

Vase Tizon, y Peregil.

Dac. Violante hermosa, ocasion
del fuego en que yo me abraso;
pues vès las penas que passo,
y no ignoras mi afliccion;
no te muestres tan cruel,
cesse yà tanto rigor,
y te rendirà mi amor
à tus plantas el laurel.
Pues quãdo à el Planeta hermoso,
carbunclo del quarto Cielo,
sigue con fino desvelo
el gyrasol mas vistoso,
si alguna nube se atreve
su hermosa luz eclipsar,
siente no poder pagar
aquel amor que le debe;
y pues yo soy gyrasol
de tu cielo soberano,
para què es, amor tyrano,
tanta flecha, y tanto Sol?
Quando algun rayo abortado
es parto de alguna nube,
lo que à ser sobervio sube,
dexa deshecho, y postrado;
mas à lo que està abatido,
con generosa piedad,
jamàs hiere su crueldad;
y assi, pues me vès rendido,

no

no tyrana al coraçon
causen fatales desmayos,
tanta municion de rayos,
y tanto severo arpon.
Vea mis dichas logradas,
y rompa por mi ventura
el rigor, y la hermosura;
en ti las pazes juradas;
fenezca mi pena atroz,
cessen yà tantos enojos,
temple el rigor de tus ojos;
què me responde tu voz?

Viol. Que me admira, señor, que tu desvelo
oy à vn rapàz se rinda zeguezuelo,
y que vn amor vuestra grandeza vltraje.

Dac. Pues quien à amor no rinde vassallaje?
Quien el alma à su imperio no ha rendido?
Quien de esse arpon dorado no està herido?
de vn verde, y galàn olmo, que copado
pabellon de esmeraldas es del Prado,
ò es quando al Cielo avezindarse sube
vegetable penacho de vna nube;
vna yedra se enlaza,
y con sus verdes lazos dèl se abraza;
causando sus reciprocos amores
mortal embidia en las cercanas flores.
La flor, que en esse Prado
es boton, que el Abril ha dibuxado;
y con su pompa vfana
muere à la noche efimera de grana,
ama à la aura sumiller del dia,
y en su color mostrando la alegria
en bucaro fragante,
bebe las perlas que llorò su amante:
El pez, que no respira,
y animado baxèl las hondas gyra,
con gala haciendo entre vna, y otra ola
velas las alas, remos de la cola,
fino, firme, y constante
ama su semejante,
buscando en golfos de espumosa plata;
quien fue de su alvedrio cruel Pyrata:
El ave, que con gala
acuchilla los ayres con el ala,
y con veloz aliento
escandalo de pluma es en el viento;

aman-

amante ſigue à ſu conſorte bella,
y por moſtrarſe mas galàn con ella,
èl la compone en ſuma
con el pico la blanca, y terſa pluma:
La fiera, que del valle en la ribera
es en color florida primavera,
y en el mayor peligro ſe hace paſſo;
ſu pecho amor ocupa, y ſi es que acaſo,
quando buſca à quien ama dèl ſe alexa,
tiernamente ſe quexa,
y con gemidos roncos
la dureza enternece de los troncos.
Pues ſi el ave en el viento,
el pez en el diafano Elemento,
y la flor en el Prado,
y el olmo de eſſe monte en lo encumbrado,
y la fiera del valle en la eſpeſura,
rindiendoſe, en ſu modo, à la hermoſura,
ſin que les cauſe enojos,
del amor ſe conocen por deſpojos;
què mucho amor yo ſepa, pues lo ſabe
la flor, la planta, el pez, la fiera, y ave?

Viol. Bien vueſtra voz ha probado,
que ſe rindiò al ciego Dios,
y que ſu halagueño hechizo
en tu altivo pecho obrò:
mas es cruel tyrania,
y poco acertada accion
pretender de vna muger
violentamente el favor;
no con arrojos conſigue
ſu torpe intento el amor,
porque no puede la fuerça,
lo que la firmeza obrò,
y es engaño pretender
vueſtro altivo coraçon
arraſtrar mi vanidad,
quando conoceis que yo
me niego à vueſtras caricias;
y aſsi advertid, que es error,
ſin poder rendir mi afecto,
que pretendais mi favor.
Yo tengo amor (yà lo dixe)
y advertid, que no es à vos;
perdonad, que de eſta ſuerte
os lo declare mi voz;
pues eſte arrojo, que vès,
viene à trocarſe en favor,
ſin que mi afecto, y mi pecho
pienſe la deſatencion,
porque entre penas tan graves,
y en tan penoſo dolor,
ſeñor, à vueſtros cuydados
los eſcuſe mi atencion
la porfia de mañana,
con el deſengaño de oy.
Yo adoro à Alexandro en fin,
ſombra de mi luz, ſu amor
viene

viene ſiguiendo mis paſſos
amante, y firme, y pues vos
conoceis que vn alvedrio
no permite ſujecion,
borrad aqueſſas memorias;
no os vença aſsi vna paſsion;
no lo hagais, ſeñor, por mi,
hazedlo por vos, ſeñor,
y añadireis en venceros
à vueſtro nombre vn blaſon;
à la carcel del olvido
entregad todo eſſe amor,
y en los archivos del pecho
tenga ſu ſepulcro oy.
Al rayo de vueſtro afecto
laurel ſea la razon,
donde ſe oprima el deſeo,
donde ſe embote el furor,
porque en vueſtro lucimiento
ſe vea vueſtro valor,
ſin que vença vna altivez
lo ardiente de vna paſsion.
Dac. Violante à tu deſengaño
atento mi coraçon.

Dentro Alexandro:

Alex. Dexadme llegar primero.

Salen todos.

Dac. Mas Alexandro? *Alex.* Señor,
yà murieron (què triſteza!)
los niños Juſto, y Paſtor.
Viol. Que qũãdo iba (què deſdicha
à decir (què afliccion)
yà ſus intentos Daciano,
Alexandro lo eſtorbò.
Dac. Pues refiereme ſu muerte.
Alex. Oye lo que ſucediò:
Eſtaba el Sol en medio del Oriente,
campo dorado del olympo ardiente;
ſus cavallos brioſos
apreſurando el curſo proceloſos,
con las radiantes huellas
desbaratan zafir, tronchan Eſtrellas;
quando Juſto, y Paſtor (ò trance fuerte!)
dàn el curſo no tardo àzia la muerte,
con tal gozo, contento, y alegria,
que à todos parecia,
mirando ſu templança,
que los martyrizaba la tardança;
y no el golpe tremendo
del corbo alfanje, del cuchillo horrendo:
Piſan las calles de Alcalà medroſas,
ſienten las piedras, lloran laſtimoſas,
y como entierro funeral las guian,
vnas con otras el clamor hacian,
pues con anſias eſtrañas
pretenden ocultarſe en ſus entrañas
los niños, con intento

de

de forxarles mas noble monumento,
por señas, que vna fue abriendo la boca
à cadaveres tales vrna poca.
Al campo los conducen los Soldados,
valientes todos, todos bien armados,
pero para tan corto sacrificio
estuvo lo sobervio sin oficio.
Salen al campo, donde varias quexas
contra el mandato hieren las orejas;
crece el murmureo terco en acusarte,
vn suspiro se escucha àzia esta parte;
aqui llora vn anciano; alli solloza
vna muger gentil, pero piadosa.
Vno se alienta, otro se acobarda:
aquel presto te acusa; este se tarda;
pero en tal variedad, en ruydo tanto,
todo era confusion, todo era espanto:
y enfin todos sentian el tormento,
y tan solo en los niños vì contento.
Para que en orden la quadrilla marche
al compàs les conduce ronco el parche,
tan triste, y dolorido,
que en vez de dàr vn golge, dà vn gemido;
la vozina parece al escucharse,
quando và à resonar, que iba à quexarse,
porque tan tristemente la tocaba
el que de ver los niños se apiadaba,
que escandalo del viento
quexa fallece, lo que nace aliento;
y entonces dixe yo (porque te assombre)
què sobre à vn hierro, lo q̄ falta à vn hombre?
Junto à el Henares el suplicio estaba,
y quando yà la gente divisaba
el funesto aparato, dando espanto,
aqui fue la tristeza, aqui fue el llanto
de todos los que el verlos compadece;
crece la confusion, el dolor crece,
llorando su agonia,
y tanto inunda la campaña fria,
que temi, que los niños anegados
muriessen ahogados

en lagrimas, que arroja el dolor fuerte,
que tambien la piedad ſuele dàr muerte:
al ſitio llegan, donde el Abril florido
de eſmeraldas guarnece ſu veſtido,
en vn verde galan hermoſo Prado,
que Flora dibuxò para ſu eſtrado;
como eſpeſa la yerva ſe derrama,
ſe aſſomaba la tierra por la grama
à vèr el lance fiero
de aquella eſtancia alegre foraſtero;
y luego que parlò el caſo la trompa,
lugubre, y triſte recogiò la pompa,
pues mudando en aduſto todo el ampo,
funeral aparato viſtiò el campo;
murada bien de juncos, y de yedra
deſcollaba entre todas vna piedra:
bien digo deſcollaba,
pues en eſta el Verdugo procuraba
deſcollar à los niños, y dàr muerte;
à los quales mirè de aqueſta ſuerte;
el roſtro alegre, el ademàn riſueño,
el ſemblante ſin ceño,
el valor de gigantes,
y vn exercito entero en dos Infantes:
Juſto morir primero ſolicita,
triſte, porque el Verdugo ſe lo evita:
lo que cerca tenia no alcançaba,
y entonces Juſto al tantalo imitaba;
à Paſtor le animaba valeroſo,
no porque temiò el lance rigoroſo
ſu valor, porque pudo antes de oìllo,
no quitar golpe, ſi añadir cuchillo:
pero fueſſe mandato, ò que le plugo,
cogiò primero à Juſto el cruel Verdugo;
y encima de la piedra (mas que enojos,
mal reſiſten las lagrimas mis ojos)
afirmando (què pena!)
la ſacrilega mano en la melena
de Juſto, que no teme el vil azero;
levanta el brazo fiero,
requiere el tino, y el valor exorta

descarga el golpe, y la garganta corta,
siendo del brazo la tremenda injuria,
para tan corto objeto, mucha furia.
Coge à Pastor, y con presteza tanta
le derrama el carmin de la garganta,
que los granates roxos que corrian,
con hermandad hacian,
sobre la piedra llana,
arroyos de carmin, golfos de grana:
vieras, señor, con musicas suaves,
calarse turba de pintadas aves,
todas trinando en suma
dulzes requiebros, que gorgeò su plumá
el Henares, que triste se advertia
contento, vfano, alegre yà corria,
saltando daba en vna, y otra mata,
retozos de cristal, brincos de plata.
Vèn, y veràs la piedra, que yà atlante
es, pues tiene constante,
aunque tan dura (al parecer) con zelo,
entre Justo, y Pastor cifrado el Cielo;
pues que siendo al rigor constantes muros,
ya pisan obeliscos, y coluros.
Vèn, y veràs los globos guarnecidos
de los quatro sentidos,
que à leve impulso lo marmoreo mellan;
y para eterno credito lo sellan,
sudando (por milagro) el duro canto,
oleo, que luze, y sana, como santo.
Daciano, bien te enseña
à ceder, y sentir indocil pena:
Vèn, y veràs los alamos copados
al peso del prodigio reclinados;
los pezes placenteros
aprendiendo, por signos, à parleros;
los campos Complutenses,
por Elisios espero que los pienses;
los Cielos, otros Cielos, muchos Cielos,
segun se gyran los azules velos,
y segun, que en gloriosos arreboles,
Justo, y Pastor se elevan à mas Soles.

Vèn,

Vèn, y veràs, ſeñor, veràs conmigo,
que es lo que digo, mas de lo que digo.

Vozes dentro.

Aſsi lo confeſſamos:
por Dios à Chriſto todos aclamamos.

Dac. Confuſo, abſorto he quedado
de tan rara novedad:
no sè ſi el vèr ha de ſer,
mas en mi, que el eſcuchar.
Vamos. *Viol.* Cielos, tus prodigios
quien entenderlos podrà?
Si en dos niños los oſtentas,
niño es amor, eſperar
es facil, ſiendo tan facil,
que tambien llegue à triunfar.

Vanſe por vna puerta, y ſalen por otra, con mutacion de Prado, y Rio (ſi huviere oportunidad) y en medio á lo interior del foro ſobre vna piedra quadrada, y elevada, los dos niños en diſpoſicion de cadaveres, que no deſcubriràn las cabeças, y otras figuradas eſtaràn ſobre la miſma piedra; y mas arriba vn trono de Nubes, y Serafines, en ademàn de elevar ſus almas haſta otro trono de Gloria, y Trinidad muy iluminado, que pueda correſponder en lo ſupremo ſobre vn Arco Iris, de cuyas puntas penderàn dos Angeles con achas en las manos, que cantaràn con toda la Muſica; y Daciano, y demàs acompañamiento, con Tizon, y Peregil, ſe quedaràn como ſuſpenſos en varias acciones.

Ang. 1. A, be, Juſto. *Ang.* 2. C, e, Paſtor
Los dos. Haſta la ſuma Deydad,
ſubid, llegad,
que los parbulos del Mundo
ſon los mayores allà.
Con la Muſ. A, Be, Juſto: C, e, Paſtor,
bolad, bolad.
Ang. 1. A, Be, Juſto, y de eſſa Pat[ria]
aſciende à la Celeſtial,
de donde tu ſacro influxo
lugar à Sabios harà.
La Muſ. A, Be, Juſto: C, e, Paſtor;
bolad, bolad.
Ang. 2. C, E, Paſtor, que yà contē[pla]
Templo grande, fraternal,
en que os elogie muy ſano
vn concurſo Doctoral.
Muſ. A, Be, Juſto: C, E, Paſtor;
bolad, bolad.
Los 2. A, Be, Juſto: C, E, Paſtor;
y en buena hora compitais
el Patronato de Eſpaña,
con el Apoſtol Marcial.
1. A, Be, Juſto. 2. C, E, Paſtor:
Los dos. Haſta la ſuma Deydad,
ſubid, llegad,
que los parbulos del Mundo
ſon los mayores allà.
La Muſ. A, Be, Juſto: C, e, Paſtor,
bolad, bolad.

Con eſta vltima repeticion deſaparece[n] los Tronos, y Angeles.

Dac. Sin vèr, ni oir, oygo, y veo
ſombra, y luz, gemir, cantar,
herir, ſuſpender, huìr,
acometer, retirar;
Cielos, què es eſto? Deydades,
como me deſamparais?
Juſto, nó lo ſeas tanto;
Paſtor, tente, como? Ay!
ſiendo Paſtor à vna oveja
pretendes deſpedazar?

z. El se olvida de que es lobo;
aora me he de emperrar.
Daciano, pues está ciego,
aprenda luego à rezar,
y no combide à los niños
por barba à cuchillo, mas.
Peregil, voto à Christo,
que si à Julia hablare yà,
de hoja de peregil
le pondrè, y à repelar.
Aprendan enla Cartilla
de los niños, y hallaràn,
que como lleguen al Christus
de aqui no ay à que passar.
er. Bien dices, yo irè à la Escuela
ul. Yo no he de quedarme à tràs.
iz. Yo serè el Maestro, y
tendreis palmetas, y zas.
oz. dẽt. Christo es el Dios verdadero
viva Christo. *Alex.* Viva, y yà,
señor, que tantos prodigios
autorizan su deydad,
no le ofendas en negarle,
y perseguirle. *Dac.* Callad,
y baste, que mi silencio
oprima mi natural,
yo rabio, Dioses altivos;
sin duda, que en Alcalà
no teneis dominio alguno:
el parche toque à marchar;
siga à los montes el campo;
ni à Madrid se acercarà,
pues me parece que veo
otro Templo alli elevar
à essos dos niños Atlantes
de la mayor Magestad,
y que en èl tienen asylo
contra la furia infernal.
De su Rey el Relicario
tambien le mira ilustrar
con estas cenizas; furias,
donde me llevais,
que no solo en lo presente
me quereis atormentar?
Yà me rindo, yà me rindo,
pero de mi he de triunfar,
à lo menos cautivando
à mi propria voluntad,
y poniendola en el fuerte
de vn olvido racional,
tuya es Violante, Alexandro.
Tiz. Tu lo eres, encaxarà
aqui, si à vstedes parece.
Alex. Vivas del Fenix la edad;
dame, bien mio, los brazos.
Viol. Y el alma en ellos tendràs.
Danse los brazos.
Alex. Cessaron yà las çoçobras.
Viol. Parò la infelicidad;
no esperè menos de vos,
Daciano. *Alex.* Yo espero mas;
porque del Cielo consigas
alguna benignidad. (ños
Dac. Què pedis? *Ale.* Que à losdos ni-
vrna me permitas dàr,
de mas de la de mi pecho,
en la qual les labrarà
mi fè en mi Patria Aragon;
en vna Vniversidad,
hasta que Alcalà lo sea.
Tiz. Dançando entonçes vendràn.
Dac. Tu capricho, ò devocion,
nadie, Alexandro, obstarà
Todos. Con esto los dos Ingenios
fin à la Comedia dàn,
de los mejores hermanos,
Justo, y Pastor de Alcalà.

*** *** ***

COMEDIA FAMOSA.

NO AY AMAR COMO FINGIR.

DEL MAESTRO LEON Y CALLEJA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

D. Felix.
Lisardo, criado de D. Felix.
Doña Elena.
Doña Juana.
Isabel, criada.
Don Juan.
Don Pedro Barba.
Musica.
Don Fernando.
Beltràn, criado de Don Juan.

JORNADA PRIMERA.

Sale Don Felix, y Lisardo.

D.Fel. Amor, que flechas exalas,
dame atrevidos despojos,
y pues me hurtastes los ojos,
prestame aora las alas.
Yà el callar no reverencio,
pues diciendo el mal veloz,
podrà ser que halle la voz
mejor muerte, que el silencio,
en aquesta parte intento
hablar à Elena, Lisardo,
para cuyo fin la aguardo,
muy ciego, de muy atento.
El amor me ha de valer,
si me culpa de atrevido,
que siempre vn niño entendido
se precia de bachiller.

Lis. Tan negadas confusiones,
señor, llevarte no puedo,
possible es que tenga miedo
de hablar quien tiene doblones?
No eres rico? Pues tu mal
explica recio, y veloz,
que el mejor metal de voz
siempre es la voz del metal.

Fel. Quieres vèr à quanto en mi
llega el temor que la tengo?
pues es, si oy à hablarla vengo
fiado en la industria.

Lis. Dì.

Fel. De Isabèl vna criada,
que ha de vencer su desdèn.

Lis. Yà sè que te quiere bien,
que està de ti muy pagada.

Fel. Ella, pues, me dixo à noche,
que su ama al Prado salia,
y si por gozar del dia
desocupaban el coche,
que yo cerca me llegàra,

que

que al hacer la cortesia
al descuido dexaria
caer vn lienço, que le alçara
yo entonces, y que con èl
podia soldar la culpa
de llegar, y en la disculpa
hiciera de èl Ladron fiel,
que el lienço me tomaria
ella mesma, vèr intento
si puede vn atrevimiento
nacer de vna cortesia.
is. Siendo en el Prado de tabla
à vn galàn poder hablar,
buscando industria has de andar?
l. Mas que esso la industria entabla
s Luego aun falta otra tramoya?
l. Si.
s. Y es?
l. Que Elena alabò
à otra dama, en quien la viò
lo curioso de vna joya;
esto me dixo Isabèl.
Yo busquè el original,
y haciendo hacer otra tal,
la traygo con vn papel,
en que la explico resuelto
los martyrios de mi fè,
y en el lienço la darè
joya, y papel todo embuelto
à Isabèl, que allà en su casa
abrirà el lienço delante
de Elena, haciendo ignorante
su ingenio de quanto passa
en cubrir lo generoso
mayor fineza atesora;
sepa Elena, que la adora
quien sabe dàr vergonçoso,
porque en joya, y papel aya
los testigos de mi amor.
El papel vaya, señor,
pero la joya no vaya;
què fianças Isabèl
te ha dado de que darà
la joya à su ama? *Fel.* Està,
para con mi amor muy fiel,
porque en èl mis ansias vàn,
dando el papel no importarà;
que la joya la callarà.
Lis. Quando vn regalo le dàn,
y vna carta à vn mozo malo,
si del regalo se harta,
lo que hace es romper la carta;
porque se comiò el regalo.
Fel. Nada de esso es lo que siento;
solo lloro que aya tanto,
que à las vozes de mi llanto
tenga sordo el sentimiento.
Lis. A quantos la tal tambien
trata de vna misma suerte.
Fel. Y en mi mal no fuera muerte,
siendo zelos, y desdèn,
esso alivia mis pesares.
Lis. Todos la llaman, señor,
por vnica en el rigor,
la Fenix de Mançanares.
Fel. Tente, que Elena, y su hermana
yà por el Prado parece,
que para agraviar al Sol,
su luz desmintiendo vienen.
Lis. Ya dexan el coche. *Fel.* Y yà
ventajas al Sol le lleve,
que si anochece al dexarle,
oy al dexarle amanece;
retirate aqui, ay amor!
no saques azàr la suerte.
Retiranse, y salen Doña Elena, Doña Juana, y Isabèl.
Elen. No ay recreo para mi.
Juan. Ni aun el campo te divierte?
Elen. En quien no tiene esperança

es ironia lo verde.
Juan. Muger tan idolatrada,
que quantos la vèn la quieren,
yà que el gusto no la alivia,
la vanidad la consuele.
Dexo aparte tantos, como
de tus ojos en las redes
padecen prision gustosa;
solo Don Juan de Meneses
pudiera à tus vanidades
orlar de honrosos laures,
en Teatros, y Academias;
ingenio tan excelente,
que la gala natural
le sobra para quererle.
Isab. Yo, si huviera de elegir,
mas escogiera à Don Felix,
que es tan rico, que las Indias
limosna pedirle pueden.
Elen. No se mueve mi passion
por lisonjas, ni intereses,
que el rico ama en confiança
de que obliga lo que tiene,
y aunque le dèn los favores
presume que se los venden,
y entendimiento, y amor,
vno es niño, otro es prudente;
el amor es ciego, y todo
vn entendido lo advierte,
y como formas opuestas,
que si se juntan se vencen,
advertencia, y ceguedad
mal hallarse juntas pueden:
luego es fuerça, que vn sugeto,
quando genios amor mezcle,
dexe de ser entendido,
ù de ser amante dexe.
Jua. Yà D. Fernando, à quien dieron
en Mançanares la muerte,
ni mueve tu compassion
ni tu crueldad desbanece;
yo pienso, que era el mas fino;
y dexame que sospeche,
que el golpe de su contrario
le escusaràn los desdenes,
que le dixiste.
Elen. No passes adelante,
tu voz cesse,
no me acuerdes, ay de mi!
Su desgracia no me acuerdes;
que de heridas, y despechos
muriò Fernando dos vezes.
Fel. Yà es tiempo, coraçon mio,
de perdernos felìzmente. *Apar*
Isab. Saco el lienço, que à nosotr
se và llegando Don Felix. *A*
Elen. Què no nos dexe esta sombr
passate sin responderle.
Fel. Siempre adoro vuestro ceño,
aunque tan inutilmente,
sean mis quexas suspiros,
que solo en ayre se buelven;
què ni aun para despedirme
hablais?
Elen. El mas eloquente
idioma del despedir,
es el callar las mugeres;
id con Dios.
Fel. Mas, que quien ama
obliga quien obedece.
Atraviessase en el tablado hacie cortesia, y dexa caer el lienço Isabèl.
Lisard. Señor, el lienço.
Fel. La joya. *Alz*
y el papel, sin que se heche
de vèr, embuelvo; fortuna,
que à atrevidos favoreces,
amparame tu, que amor,
como es niño no se atreve.

Señora; dichas prestadas
son dichas inutilmente,
y favores, que el acaso
los dà, el nombre no merecen
de favores, este lienço,
que aora se os cayò, pretende
mi cortesia bolveros,
aunque mas à mi amor pese.
Elen. Yo os estimo la atencion,
mas no es mio. *Juana.* Advierte,
si à ti se te cayò? *Juana.* No,
que el mio en la manga viene.
Isab. Ay, pobre de mi, señora,
que es esse mi lienço! Deme,
y San Antonio, abogado
de todo lo que se pierde,
la restitucion le pague.
Elen. Què es lo que he visto? parece,
en el modo de tomar, *Apart.*
que mas que el lienço contiene,
sin duda es algun engaño,
y he de averiguarlo: tente,
Isabèl, que aora he caìdo,
que es el mio; muestra averle.
Isab. Malo es esto, no señora,
que es el mio, porque tiene
mas tosco, y grosero el lienço,
que el lienço de las paredes.
Elen. Què importa, que yo le vea?
sueltale. *Fel.* Infelìz suerte.
Isab. Ay mi lienço, aqui fue Troya.
Elen. No se os negarà, señor,
que sois buen restituìdor;
hallais lienço, y bolveis joya,
tambien mi pecho se apoya
de concienzudo, y de fiel,
y joya, lienço, y papel
pretendo restituir,
y los he de repartir
en vos, en mi, y Isabèl.
El lienço es precisamente
de Isabèl, no ay que apuralla;
que de vna facil muralla
cae vn lienço facilmente;
vuestra por lo consiguiente
la joya es, tomad, señor,
que es muy valiente mi honor;
y aunque en esto no ay poder,
no me dexo yo vencer
de tan cobarde valor.
De todo aquesto se infiere,
que à mi el papel se me embia;
y como aprenda tan mia
harè de èl lo que quisiere;
y assi entre mis manos muere;
con que à todos restituyo,
pues si à locura atribuyo
solicitar mi mudança,
siendo viento la esperança,
doy al viento lo que es suyo. *rōpe*
Fel. Mi culpa es ser desgraciado,
porque juntar no he sabido,
à licencias de atrevido,
finezas de enamorado.
Elen. Luego vos teneis pensado,
que por ser rico obligais,
quando generoso obrais.
Fel. No señora, pero creo,
que acredito mi deseo.
Elen. Pues creed, que os engañais;
que mas obliga à mi rara
condicion, sin que la vença
el pobre, que se averguença,
que el rico, que se declara.
Fel. Luego si yo aora me hallara
pobre, y con el mismo ardor,
mereciera mas favor?
Elen. Por lo menos mas piedad.
Fel. Pero no mas voluntad?
Elen. Bien pudiera ser, que amor

mas agassajo hace al pobre,
propria condicion de niño.

Fel. Desde oy mi fortuna riño,
pues aunque el oro me sobre,
es causa de que no cobre
vuestros favores.

Elen. Que pene
vuestro pecho, no conviene;
con vuestra hacienda, y poder,
que amor no puede tener,
quien no sabe lo que tiene.

Vanse las tres.

Lis. Muger, que á vn rico desprecias,
bien se conoce, que eres
la Fenix de las mugeres,
y la necia de las necias.

Fel. Fortuna, para què aprecias
las riquezas que previenes,
si no sabes los desdenes
vencer, de quien solicitas,
y por tus bienes me quitas
el mayor bien de los bienes?
Pues yo tengo de buscar
remedio al favor, que lloro;
y si la causa es el oro,
yo la causa he de quitar,
su valor no ha de estorvar
los favores de quien ama
mi pecho, en rendida llama;
pues fingirme pobre, espero,
que no serè yo el primero,
què empobrezca por su dama.
A qualquiera que dixera,
qualquiera, que ella le amara;
como defecto enmendàra,
no le enmendarà qualquiera?
y quando mas no pudiera,
dissimulàra discreto
la falta, pues yo en efecto
à fingir pobre me aplico,
y si el defecto es ser rico,
dissimularè el defecto.
Dèn prodigos de valor,
oro el Sol, plata la Luna;
que yo con menor fortuna
tendrè ventura mayor.
Represente mi dolor
desdichas à quien rendir
pretende, por conseguir,
que aunque el fingir es baxeza;
oy caben en mi fineza
amar à vn tiempo, y fingir.

Vanse, y salen Don Juan, Don Pedro, y Beltràn.

D.Pedr. Ventura ha sido mia,
Don Juan, el encontraros, yo venia
de vuestra casa, yà que vn desconsuelo
solo en la discrecion halla consuelo.

D.Juan. Besoos, señor D.Pedro, por tan grande
favor las manos; vèd si ay que me mande
vuestra persona, que à cumplir me obligo
por padre de mi amigo, tan mi amigo.

D.Pedr. Yà sabeis (trance fuerte)
que à mi Fernando dieron
cruel muerte.

Belt. Què este viejo prolijo *Aparte.*
nos persiga de muerte con su hijo!

D.

D. Juan Yà os dize mi dolor, que no lo ignoro.
D.Ped. La causa, porque nuevamente lloro,
es el aver tenido
noticias, y bien ciertas, del que ha sido
complice de mi mal.
D. Juan Yo diera albricias.
Beltr. Dilo tu, que eres hombre de noticias.
D.Ped. Fiero teatro de mi triste historia,
ò quien nacido huviera sin memoria!
fue la parte del parque, que hacia el Rio
baxa à mirarse entre su espejo frio.
Vn hombre, pues, que habita essos confines,
Guarda de Estanques, Bosques, y Jardines,
dixo à vn criado mio,
que aquella tarde viò baxar al Rio
vn hombre, que aunque en trage diferente,
parecia à mi hijo sumamente,
y que estando los quadros cultivando,
á poco rato vino Don Fernando,
que sin duda los dos à desafio
baxaron àzia el Rio;
ved vos aora, pues la duda crece,
quien de sus enemigos le parece?
ò con quien ha reñido,
que sea parecido
à Fernando, porque halle con tal medio
alivio à mi dolor, si no remedio?
Y à Dios, que no quisiera embarazaros,
si algo esperais.
D. Juan. Yo he de ir à acompañaros.
D.Ped. Por cerca no lo admito, y porque es tar- (de:
à Dios señor Don Juan. *Vase.*
D. Juan. El Cielo os guarde,
q̃ si yo al homicida hallo primero
Juez de su culpa le serà mi azero.
Beltr. Para otra ocasion, señor,
aquessa hoja doblèmos,
y vamos à lo que vamos:
divertidos con el viejo,
los Musicos se han perdido.
D. Juan. Allà los encontrarèmos
en la casa de aquel Fenix,
à cuyo cruel incendio
tantas muertes, como vidas
estoy pagando, y debiendo.
Beltr. El tiempo todo lo muda,
suelen decir, y yo pienso,
que tu amor es mas que todo;

pues que no le muda el tiempo.
No he de creer, que porfie
vn hombre de entendimiento;
ni he de creer, que no finges
todas tus ansias, ni creo,
que es verdad, que tu la quieres.
*D.Jua.*Pues creeBeltràn,q̃ la quiero
*Belt.*Pues aora entra mi sermon,
fundado en esse Evangelio,
hombre de prendas tan grandes,
hacer inventario quiero
de todas; primeramente
tu haces muy famosos versos,
aunque esto de ser Poeta
es trasto, y no prenda; luego
eres rico, lo que sobra
para parecer discreto,
y eres limpio, lo que basta,
à no parecer ingenio;
de Cavallero te arman
tus obras, y tus abuelos,
lo valiente, y generoso,
yà incluyo en lo Cavallero;
y con todo esso, señor,
si la dices vn requiebro,
aun no despega sus labios;
sino es para algun despego.
Ella no nos puede vèr,
y lo saco de que siendo
nuestra vezina, la puerta
suele cerrar por no vernos:
de què vezina, señor,
se cuenta en el mundo esto?
siendo assi, que los vezinos,
aunque pequen en groseros
azechando lo que passa,
no dexan de ser atentos,
y sabiendo esto te vienes
muy amante de otro tiempo
à dàr musicas, fineza,
que no lo es al primer sueño;
vamonos, señor, acaba,
que si Elena està durmiendo,
nos ha de hacer vn regalo,
porque no la despertemos.
D.Juan. Quando me vès porfiado;
me acreditaràs de necio;
pero à padecer mis ansias,
dixeras, que soy muy cuerdo;
que rustico no conoce
à las iras del Invierno;
que esperanças mal fundadas
desnudan troncos sobervios,
sin duda gozan las mias,
mas nobles sus privilegios;
pues dos han passado, y viven
tan verdes como nacieron;
ay, soberano impossible!
Belt. Esperate, que yà pienso;
que los Musicos, señor,
vienen templando, y tosiendo;
D.Juan. Dilos que canten.
Musicos. Dos horas
ha que estamos en el puesto:
Belt. Pues acaben de parirlo,
vaya, y sin templar les ruego:
Music. Prodigio de Mançanares,
que con iras, y desprecios,
por ser mas Fenix, que el Fenix,
ardes en llamas de fuego.
Belt. No han abierto, ni vn postigo:
D.Juan. Azia el otro quarto creo,
que estaràn para gozar
en los jardines del fresco;
demos la buelta à la calle,
dale, amor, logro à mi intento:
Vanse, y sale Doña Elena.
Elen. Què es esto, Cielos, q̃ vn triste,
ni à solas halle consuelo?
pues estando batallando

con-

conmigo mis pensamientos
vna musica en la calle,
sin duda es D. Juan, me ha hecho
venir à este quarto, adonde
no los oìre, por lo menos
por la distancia: ay amor!
à quexarme otra vez buelvo;
por què te pintan armado,
sabio, niño, lince, ciego;
si con lastima me hieres,
en vez de harpones sobervios?
què aya vna muerte humillado
la vanidad à mi pecho?
à quien vivo aborrecia,
tengo de querer muriendo?
Llorèmos, ojos mios,
lastimas, y deseos,
si puede solo vn llanto
cumplir con dos tormentos.
Musica. Acabame, pues, me matas,
y fuera felìz consuelo,
si de passo con mi vida
quitasses mi sentimiento.
Elen. Acabame, pues me matas,
y fuera infelìz consuelo,
si de passo con mi vida
quitasses mi sentimiento?
No es esto hablar con mis ansias;
mas ay, què loco! què necio!
yà mi deseo queria
hacer de acasos mysterios.
No es sino mañosa astucia
interrumpir mis afectos,
porque à mi amor no le valga
aver puesto tierra en medio:
pues tampoco ha de valerle
su traza à Don Juan; despechos,
yà me resuelvo à llamarle,
y desengañarle intento,
que son las mas enfadosas
las porfias de vn discreto,
Juana, Isabèl.

Salen las dos con luz.

Las dos. Què nos mandas?
Elen. Abre tu la puerta luego;
y tu Juana esse postigo,
porque à llamar me resuelvo
à Don Juan.
Juana. Què es lo que escucho?
à Don Juan, valgame el Cielo!
Elen. En què te suspendes? abre
à señor Don Juan.
Dentro D. Juan. No creo,
que es à mi, q̃ de vn desdichado
se engaña en oìr.
Juana. Què es esto?
Elena. Què ha de ser, estàr cansadas
de las locuras de vn cuerdo,
y querer desengañarle
de vna vez.
Juana. Albricias, zelos. *Aparte.*

Salen Beltràn, y Don Juan.

D. Juan. A mi llamarme?
Belt. Señor,
mira lo que haces, no entrèmos
sin confessar, que no son
de Dios estos llamamientos.
Elen. Señor Don Juan, porque no
el tiempo en valde gastèmos,
sin replicas, ni disputas
me aveis de oìr, porque quiero
de vna vez desengañar
vuestros sabios debaneos.
Supongo que yo no estraño
vuestro amor, ni os aborrezco,
ni và en vos, porque en mi està
la causa de no quereros;
pensareis vos, quien lo duda,
que me mueve algun defecto
vuestro à no quereros, pues

pen-

pensareis mal, que antes creo,
que os pierde para conmigo
vuestro mucho entendimiento;
porque como yo me juzgo
falta de merecimiento,
no quisiera que me amara,
quien me note mis defectos.
Quãdo vn hombre de buen gusto
llega à mirarme, le temo,
pues mal entrarà amor niño
por los vmbrales del miedo;
fuera de que en mi opinion
nunca pueden los discretos
amar mucho, porque tienen
las ceguedades muy lexos.
Y finalmente, vos sois
muy entendido, y no quiero
si oy amo, que al favor mio
hagais vos merito vuestro
D. Juan. Señora, en muchos favores
embolveis vuestros desprecios,
y quando el desdèn os culpo,
la lisonja os agradezco,
solo vn consuelo me queda,
y es, q̃ he de vencer muy presto,
vuestros rigores. *Elen.* No es facil.
D. Juan. Yo, señora, os lo prometo,
porque si vos aveis dicho,
que mi entendimiento; dexo
aparte, por ir al caso,
si le tengo, ò no le tengo,
es causa de aborrecerme,
à sentirlo tanto llego,
que para quitar la causa
perderè el entendimiento.
Elen. Yo pienso que vuestro amor
interessarà en perderlo,
que assi mi desconfiança
se atreviera à no temeros.
Beltr. Poco entendimiento puede
tener quien escucha esto
con paciencia.
D. Juan. Calla loco.
Beltr. Jamàs yo lo que no tengo
he perdido, y porque es breve
aparen aqueste cuento:
Decia vn padre à su hijo,
quando vàs por vino pienso
que te lo bebes; y dixo
el muchacho, quando vengo;
que quando vengo lo traygo,
y quando voy no lo llevo.
D. Juan. En esso os resolveis?
Elen. Si.
que es tan impossible creo
amaros yo, como es
dexar vos de ser discreto:
alumbra al señor Don Juan;
Isabèl. *Vase*
Beltr. Està bien hecho,
que somos muy entendidos,
y en todo quanto ay caemos.
Juana. Ay, Don Juan, si la vengança
te alicionarà mi pecho!
D. Juan. Ay de mi! mal aya, Amen
gracia, que sirve de riesgo,
mal ayan ciencias, y estudios,
que si en todos la luz fueron
para acertar, en mi han sido
para adiestrar el empeño.

Vanse, y salen Doña Juana, y Isabèl.
Doña Juana. Fueronse yà?
Isabèl. Yà se fueron.
Juana. De su desayre me huelgo;
quien dixera, que à vn amor
sirva de alivio vn desprecio. *Va*
Salen Beltràn, y Don Juan.
Beltr. Ea, entremonos en casa
y por si la luz se ha muerto,
voy

voy à encender esta vela
en casa del Tabernero,
que alli no faltara lumbre,
aunque sea de sarmientos. *Vas.*

D. Juan. Què importa, que del alma el noble asiento
goze el discurso, à quien el Mundo alaba,
si es que la voluntad, siendo su esclava,
rompe su ley con ciego atrevimiento?
De què sirve tu imperio entendimiento,
si en llegando à mandar todo se acaba,
y à las rapazes flechas de vna aljaba
no resistes astuto, ni violento,
si no se juntan ciencia, y hermosura?
Quien busca la hermosura con la ciencia,
quiere con discrecion hallar ventura,
en no querer serà mas conveniencia,
que en llegando el amor à ser locura,
entonces es locura la prudencia.

Sale Beltràn con luz.

Beltr. Ea, señor, vamos de esta,
que yà aqui la luz te traygo.
Abro, pues, pero esta noche
por Dios, que se me ha olvidado
rezar por el alma de
nuestro amigo Don Fernando.
Apelo para la cama,
aunque me duermo en entrando,
porque para mi, no ay mas
almendrada, que el Rosario.

D. Juan. No acabas de abrir?

Belt. Yà empiezo,
miedo tengo vn tanto quanto;
valgate Dios por cerraja,
y què dura està; San Pablo,

Mata la luz Don Fernando.

que me matan, señor mio,
que estàn ay dentro los diablos.

D. Juan. Què dices loco?

Belt. Què digo?
que vn soplo con tanto brazo
matò la vela, y por Christo,
que es valiente por el cabo.

Dentr. D. Fern. Hà señor Don Juan?

Beltr. No lo oyes?

D. Juan. Quien es? Quien và?

Fern. Reportaos,
no os altereis, vn amigo,
que à solas pretende hablaros;
nada temais.

D. Juan. Nada temo.

Fern. Despedid esse criado.

D. Juan. Esperad, Beltràn.

Beltr. Señor?

D. Juan. Vete, y buelve de aqui à
vn rato.

Belt. Con este susto, señor,
no he de bolver en dos años.
Quien es este?

D. Juan. Este sin duda
vendrà à avisar recatado
del retiro donde està,
quien diò muerte à D. Fernando;
y matò la luz, porque
tu no le vieras.

Belt. Yà caygo,
y como traia el soplo,

matò

matò la luz decontado,
à Dios; pues, que à la taberna
voy à echar el ſuſto à baxo. *Vaſ.*

Entran por vna puerta, y ſalen por otra, y Don Juan con luz.

D. Juan. Entrad, quien quiera que fuereis:
què luz ay en eſte quarto?
què mirais? què rezelais?
¡Yà ſolos los dos eſtamos,
ſi à hablar venis, el ſemblante
pronuncie mas que los labios.

Fer. Me aveis conocido?

D. Juan. No.

Fer. Preſto olvidais à Fernando,
que ſoy yo.

D. Juan. Valgame el Cielo!
Sombra, fantaſia, engaño,
que todo debe de ſerlo
la vida de vn deſdichado;
què me quieres?

Fern. Que eſſa pena,
eſſe deſconſuelo eſtraño
templeis, amigo D. Juan;
trayendoos vn deſengaño,
vivo eſtoy.

D. Juan. Què es lo que dices?
Como aviendote llorado,
y à la Corte, y à peſar
de mis ojos te enterraron?
eſtàs vivo?

Fern. Vueſtra duda,
ni la admiro, ni la eſtraño;
pero oyendome ſaldreis
de todas.

D. Juan. Serè de marmol.

Fern. Ay en la Corte, Don Juan,
vna muger, vn milagro,
vn prodigio, vna deydad,
vn; mas para què me canſo
en ponderar ſu hermoſura;
pues la explico en ponderarlo;
que me aborrece, y la adoro;
que la belleza, y el garbo
ſe hermoſean, y ſe aliñan
con los deſayres del labio:
permitidme que ſu nombre
callen los mios, notando,
que ſirva lo que refiero,
à cuenta de lo que callo.
Dos años ha que en ſu fuego
apaciblemente ardo,
que la hoguera del amor
tambien conſume los años;
ſin aver en eſte tiempo
merecido en ſu agaſſajo,
ni el mas pequeño favor,
ni el menos coſtoſo agrado:
Valime para obligarla
de quantas trazas, de quantos
medios, de quantas finezas
oſtenta vn enamorado,
y fue la mayor de todas
galantearla con recato,
tan grande, que ſola ella
fue archivo de mi cuidado;
baſtante interprete, ſiendo
mis ojos para explicarlo;
que las comunes finezas
de ſeguir en campo, y prado;
es encender vna vela
para vèr del Sol los rayos:
Yo, pues, en mi galanteo,
con ſecreto obraba, y tanto;
que ni à vos, como ſabeis,
no he dicho, ni he revelado;
ni el mal que paſſo, ni el
ſugeto por quien le paſſo.
Vna tarde, pues, quien Cielos;
creerà, que diſsimulado

en las flores de vna dicha
se reboce el aspid cauto?
Maripoſa de ſus luzes
avrà dos meſes, que acaſo
buſcando ſu Sol paſſe
por ſu calle, al tiempo quando
al campo eſta dama iba
à dàr nueva vida al campo:
en vn coche, como el Sol,
quando en ſus primeros paſſos
el Aurora và bruñendo
lo que èl ha de ir dorando.
Sucediò, que vn Pagecillo
ſe dexò el eſtrivo en falſo,
con que al ſentarſe no hizo
movimiento; pero quando
el coche empezò à moverſe
al curſo de los cavallos,
falſeò el eſtribo. Ay, Cielos!
y la dama, fuerte caſo!
cayò en el ſuelo, què pena!
mas para mi, què agaſſajo!
yo como eſtaba tan cerca,
con alas de amor bolando
là aſi, porque las ruedas
no la ofendieran, y en vano
fue, porque à vna ingrata daphne
nunca la hieren los rayos.
Aſſuſtadas ſus amigas
de mis brazos la quitaron,
con las juſtas atenciones
de cuidar de ſu regalo,
dexandome como ſuele
quedarſe rapàz incauto,
à quien el dulze Xilguero
ſe le huye de la mano.
Yo con tan no viſta dicha,
deſvanecido, y vfano;
à cuenta de eſta eſperança
paſsè algun tiempo, haſta tanto
que tuve de aqueſta dama,
con ſu criada, vn recado,
en que à llamarme embiaba.
Fuyme à ſu caſa, juzgando
que huviera yà ſu rigor
con ſus finezas templado,
me alegrè; què poco dura
de vn triſte el felìz engaño!
entrè en ſu caſa, y deſpues
del cumplimiento ordinario,
que ſe precia amor de ſer
politico corteſano;
y hablandola cariñoſo,
me dixo, vos, Don Fernando,
juzgareis, que mis deſdenes,
por el ſuceſſo paſſado,
avràn buelto agradecidos
los enojos en alhagos.
Pues no ſeñor, porque antes
ha ſido tan al contrario,
que yà aborrezco mi vida,
porque vos me la aveis dado;
lo que aora os pido, pueſto
que decis quererme tanto,
es, que hagais vna fineza,
y ha de ſer, que en ningun caſo
os pongais donde yo os vea,
en calle, Igleſia, ni campo,
porque no os miren mis ojos
agradecidos al cargo;
y advertid, que aqueſte ſuſto
me ha de durar, haſta tanto
que ſea impoſsible el veros;
que no avrà mas agaſſajo
para mi, que quando digan,
que yà la muerte ha quitado
vueſtra, ò mia la penſion
de agradeceros, Fernando.
Eſtas, y otras crueldades,
que aora en ſilencio paſſo

me dixo, dexandome
triste, confuso, y turbado;
andube desde aquel dia
discurriendo, y imaginando,
como cumplir vn empeño
tan dificil, y tan arduo;
pero al fin, lo que no hizo
el discurso, obrò el acaso.
Pues, vacilando en mis dudas,
me salì vna tarde al campo,
y al llegar à Mançanares,
en su cristal contemplando,
vì, que cerca de la orilla
muerto estaba vn hōbre à manos
de alguna infelìz violencia:
què serà? mas necio ando
en discurrir la inmensa
variedad de los acasos;
saquèle à fuera, y poniendo
en conocerle cuydado,
no le pude conocer,
pues el rostro ensangrentado
de heridas crueles, que en èl
le diò rigurosa mano,
le desconocian del todo.
Yo entonces; vèd, por què raro
camino topè el assumpto
de mi muerte, y de mi engaño,
haciendo discurso en mi,
que el medio mas acertado
de no cansar con mi vista
à aquel mi dueño tyrano,
era, que ella me tuviera
por muerto, me fuy quitando
los vestidos, y al cadaver
se los puse todos quantos
traìa, desde el mayor
adorno, hasta el menor lazo,
sirviendome à mi los suyos,
que son aquestos que traygo.
Dexèle assi, y presuroso,
con diligente cuydado,
me salì del Parque, y fuyme
à vn Lugar, que està apartad
quatro leguas de la Corte,
adonde tuve cuydado
de saber, Don Juan, en què
avia parado el fracaso;
tuve noticia, que todos
sin sospecha avian pensado
ser yo muerto, con que aora
vengo à veros, para daros
el desengaño, de que
ha sido mi muerte engaño.
Yo Don Juan, vivo, à pesar
del cruel desdèn ingrato
de essa muger, cuyos ojos
saben producir letargos:
de vos me vengo à valer,
amigo, pues retirado
en vuestra casa he de estàr
secretamente, hasta tanto
que vea casada la dama
por quien tantas penas passo;
entonces verà, que ha sido
mi amor el mayor milagro,
que en el Templo de Cupido
ofrenda fue, ù holocausto.
Este, amigo, es el sucesso,
principio de vuestro llanto,
y aquèste es el fin que llevan
las circunstancias del caso.
Y si de mi coraçon
lo quereis saber mas claro,
en albricias de la nueva
dadme aora, amigo, los brazos
porque enlazados pronuncien,
lo que en vozes calla el labio.
D.Juan. Vna, y mil vezes, amigo
os los darè consolado,

de tres cosas: La primera
es la vida, que en vos hallo;
y la segunda saber,
que no soy solo el que passo
de vna hermosura, que adoro,
ingratitudes que callo:
Y la tercera pensar,
que nos parezcamos tanto
en las penas, pues desde oy
me aveis de vèr tan trocado
por otra dama, que si antes
de discreto gozè aplausos,
desde oy han de ser de loco.

Fern. No os entiendo.

D. Juan. Mas despacio
os contarè mis fortunas;
solo os dirà mi recato
por aora, que afingirme
loco estoy determinado,
porque sea lo que finjo
indicio de lo que amo.

Fern. Entre fingirme yo muerto,
y vos loco, quien de aplausos
coronarà la fineza
de los dueños, que adoramos,
siguiendo nuestros intentos.

D. Juan. Aquesso es para mas largo.

Fer. Dura Estrella, que amenazas
mi desdicha.

D. Juan. Cruel Astro,
que no influyes à mi vida
con luzes, sino con rayos.

Fern. Aun no me diò tu influencia
el mal, que yo me he buscado.

D. Juan. Quien se hace mas infelice,
mira si harà de ti caso.

Fern. Amparame, amor, si quiera
porque te quitè el cuidado
de hacerme infelìz.

D. Juan. Ampara
mi dolor, para que entrambos
finjamos à vn mismo tiempo,
tu favores, y yo llantos.

Fern. Favorece.

D. Juan. Ampara.

Fer. Anima.

D. Juan. Mi amor.

Fern. Mi mal.

D. Juan. Mi cuydado.

Los dos. Porque sea lo que finjo
indicio de lo que amo.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Isabèl, Doña Juana, y Doña Elena.

Isab. En la Corte no ay ninguna
de tanto aplauso, y trofeo,
como tu hermosura.

Elen. Penas!
que en el confuso silencio
de mi memoria, embozadas
dais materia al sentimiento,
si yà muriò mi esperança
à embates de mi desprecio;
cómo al que aborecì vivo,
le lloro, piadosa, muerto?
Què oculta razon se hospeda
dissimulada en mi pecho,
que aun mas allà de la muerte
traslada amantes afectos?
Vna ilusion, vna idèa,
ha de turbar mi sossiego?
Fernando; pero què digo?
buelva la voz à mi aliento,
porque el nombre repetido,
duplicando el sentimiento,
fuera entrar con mas violencia
por los oìdos el eco.

Juana. Divierte, hermana, tu pena;
sirva este jardin de espejo,
donde en cristalinas fuentes,

mirando tu hermoso cielo,
temples las iras, que amor
infunde en tus pensamientos.
A olvidos, que son precisos,
has de pagar con acuerdos?

Isab. Muy bien dice mi señora,
dexa locos debaneos,
llevese el mar lo llorado;
y los suspiros el viento.

Elen. En cada tronco, que miro,
y en cada rama, que veo,
me parece que me sigue,
sea fantasia, ò sueño
su sombra, y me atemoriza;
pues juzgo, que mi desprecio
diò causa à su precipicio.

Isab. Del acaso en los sucessos
no es complice la belleza,
desdenes, rigores, ceños,
atributos naturales
son de la hermosura; pero
què culpa de esto tendrà
aquel pobre Cavallero
de Don Felix, que por ti
anda bebiendo los vientos?
Pues (lo que puede vn soborno)
desde que empezò à hacer versos
à tu hermosura, parece
que el caudal se le ha deshecho.
Vnos dicen, que por ser
muy prodigo en los festejos,
pues juntaba cada dia
en su casa los ingenios,
con quien liberal partia
alhajas de mucho precio;
porque en doctas Academias
celebrassen el sugeto
de tu hermosura: Otros dicen,
que partiò excessivos premios
con los mas diestros Pintores,
sobre quien con mas acierto
al vivo te retratasse:
noble, ayroso desempeño;
que vn amor raro acredita,
q̃ aunque vano es por lo menos
desperdicio de buen ayre,
y rasgo de Cavallero;
pero lo que cierto ha sido
es, que vn primo suyo ha puest
vn pleyto à toda su hacienda,
y le ha vencido en el pleyto,
pues le han dado la Tenuta,
y el tal D. Felix con esto
de rico se ha buelto pobre;
pero siempre verdadero
amante tuyo, que el hado;
aunque domine violento
en las temporales dichas,
no es del alvedrio dueño,
que no tiene la fortuna
sobre vn firme amor imperio.

Juana. Y què diràs de Don Juan,
que por ti ha perdido el sesso,
y es fabula de la Corte,
pues siendo de los discretos
à quien la fama aplaudia
simple, privado, y suspenso
con lucidos intervalos,
entre dementado, y cuerdo
de su enfermedad penosa
hace cargo à tus desprecios?
Raros efectos de amor;
por ti Don Fernando ha muert
Don Felix perdiò su hacienda,
Don Juan el entendimiento,
y todos tres acusando
tus desdenes, convenciendo
estàn tu rigor, repara,
que escusar debes su riesgo,
yà que no de inclinacion,

de compassiva à lo menos.

Len. De su inclinacion se quexen,
pero no de mi despecho,
que el yerro de su fortuna
no ha de pagar mi desprecio;
el lugar de la memoria
ha dado al conocimiento,
si ha de obrar agradecido,
ò ha de resistir de cuerdo.
En pecho donde se hospeda
vn cariño, es vituperio
del discurso admitir otro,
sin bastardearlo atento;
el modo de agradecer
mejor essos rendimientos,
es retirar los oìdos
de aquel sonoroso estruendo
de la quexa, pues obligan
àcorteses desempeños.
Y si el coraçon los finge
por politica del tiempo,
es pagar con vna ofensa,
y dàr rebozado el premio
con arte, pues nadie ignora,
que es ofensa el fingimiento.

Isab. De vna vez los desengaña.

Len. Como estrive solo en esso
el escucharlos, si harè.

Juan. De la memoria no pierdo
à Don Juan, que infelìz fue
siempre vn amor verdadero.

Isab. Del jardin la puerta falsa
he dexado abierta, y siento,
que tarde tanto Don Felix,
porque venia à buen tiempo
para explicar sus finezas.

Len. En vano, Juana, tu ruego
à esse amor me persuade.

Juan. Don Felix es Cavallero,
que merece tu eleccion.

Sale Don Felix.

Fel. Bien sè que no la merezco.
Divino, hermoso impossible;
yà à ser objeto no vengo
de tu memoria, sino
de tus piedades, supuesto
que complice en mi desdicha
fue el adorarte tan ciego:
no achaco à los desperdicios
de mi fineza el acierto
de empobrecer por tu causa;
pues faltando à los desvelos
de las defensas civiles,
perdì con la hacienda el pleyto;
Por negligente me acusan,
los que no saben mi intento,
de que perdì por inhabil
vn mayorazgo, que agenos
estàn de mi idolatria,
pues siendo cuidado aquesto,
lo atribuyen á descuydo,
que mal pudiera mi ingenio
acudir à los negocios
del tosco sayal grosero,
quando elevado en las luzes
de tus divinos reflexos,
Aguila bebia amante
los rayos del Sol, trayendo
en pretension de tus ojos
el mas dilatado Imperio.
Aora, que me hallo pobre,
por mas dichoso me tengo,
que lograr suerte à tu gusto
me añade merecimiento.
Aora veràs quan fino
tu hermoso favor grangeo,
si es soborno la desgracia
para examinar mi pecho;
si por rico te ofendia,
fundado el noble pretexto,

yà de tu intencion al viso
los Astros felìz me hicieron.
Pobre soy, y rico he sido,
mas tan contento con esto,
que no trocàra mi suerte
por la del oro sobervio.
Si es que grangeo por pobre
las piedades de tu cielo,
no menos serè tù esclavo,
que amante, reconociendo,
que encambio de vna alma sola
sabes conceder el premio;
que quando tu no tuvieras
mas dote, que el menosprecio
con què tratas la riqueza
del mundo, adorno violento,
era motivo glorioso,
para que el mas noble aliento
solicitasse à finezas
ser de tus plantas trofeo,
ablandente mis suspiros,
enternezcate mi ruego,
obliguete mi esperança,
ò sepa yo por lo menos,
que tiene en ti mi cuidado
vn noble agradecimiento.

Elen. No niego, señor Don Felix,
que para favoreceros
el ser poco afortunado
era motivo, era medio
para templar la altivèz
de mi condicion el ceño,
con que miro à los dichosos,
en quien solamente veo
vna entereza, que ofende,
y al contrario en el sugeto,
que ignora triunfos menores
... los vltrages del tiempo:
supongo ocultos quilates,
pues sè que siempre estuvieron
con la fortuna reñidos
los grandes merecimientos;
pero assentado, que nunca
ha tenido mi deseo
cuidado, que le avassalle,
ni deuda, que pague atento;
vsando de este alvedrio,
que me ha dado libre el Cielo,
desde aora os desengaño,
yo no estorbo vuestro afecto,
pero sabrè despreciarlo;
y à los cargos respondiendo,
que me haceis, de que fuy part
en vuestra desgracia, es yerro.
Què culpa tiene el cristal
del que enfermò de bebello?
El que và à coger la rosa,
si las espinas le hirieron,
no tendrà la rosa culpa,
sino quien se espuso al riesgo.
Quien por apagar la llama
diò mas materia à su incendiò,
quexese de su porfia,
no achaque el delito al fuego.
Bastante curiosidad
para olvidar dà este exemplo:
Si vos buscais la ruina,
no os quexeis del escarmiento;
como puedo agradecer
lo que me sirve de peso?
Si el amor se governàra
por razon, no fuera ciego,
vsando de consequencias
venciera con argumentos;
pero es ciego, niño, y mudo:
vèd, pues, como en tanto empe
podrà alumbrar los sentidos,
quien ciega al entendimiento?
No està en mi mano, D. Felix,
el revocar el Decreto

de las Estrellas, que influyen
este desdèn, que no entiendo.
Y si vos con adorarme
publicais, que estais contento,
dexadme esta condicion,
y llevaos esse consuelo,
que como no pidais otro,
ni escuche mas vuestro ruego,
yo os dexarè padecer,
sin que os espere otro medio.
. No podrè dexar de amaros.
n. Lo contrario os aconsejo,
Pues seguis vn impossible.
. Què importa el rigor violento,
si lucen las osadias
mas à los visos del riesgo?
ntro Guarda el loco.
n. Mas què escucho!
Sale Beltràn huyendo.
lt. Este jardin, que està abierto
me ampare
Sale Don Juan.
n. Señor Don Juan,
pues vos assi descompuesto?
Juan. Quiẽ os mete en esso à vos?
Entraos al punto allà dentro,
yo castigo à mis criados.
. Que esto es fingido sospecho.
Juan. Por cuenta de mi locura
aqui he de explicar mis zelos,
porque miro aqui à D. Felix,
que solicita lo mesmo:
passad aqui, picaron,
que os he de pegar docientos,
y echaros luego à Galeras,
que solamente por esso
Don Juan Verdugo me llamo.
lt. Pues yo, señor, què te hecho?
an. Como aqui en cuerpo os
entrais?

D. Juan. Como soy vezino vuestro
vengo con capa de barrio.
Isab. El mismo humor le llevemos,
para templarle.
D. Juan. Y vosotros?
Què es lo que hablais en secreto?
Si sois Parìs de esta Elena,
à vos digo, Cavallero,
yo el cavallo, soy Troyano;
ò pese à mi ardiente fuego,
no me veis, que alimentado
de vna montaña de azero
ruina amenazò à Troya,
siendo el alquitràn mi pecho;
temed mi ardiente corage,
y tu siempre ingrata Venus,
que favoreciendo à Parìs,
con solo escuchar su ruego,
el pomo de la discordia
sembraste en mis pensamientos;
porque esquiva me quitaste
los laureles, que à mi ingenio
adornaban cruel Daphne;
por què no te ha dado elCielo
algo mas de agradecida,
ù de hermosura algo menos?
Y vos, mancebito intonso,
galàn de tapa de espejo,
què haceis aqui?
Fel. Miraros,
que sois galàn.
D. Juan. No es esso
lo que os pregunto.
Fel. Pues què?
D. Juan. Como os và de parentesco
con aquesta mi señora?
Fel. Yo sin esperanças muero,
pues adoro vn imposible.
D. Juan. Amais como Cavallero;
pero dexando esto aparte

en lo lucio barbihecho,
no teneis cara de pobre,
sino de grande embustero.
Fel. Señor Don Juan, decid mas,
que con los locos no ay duelo.
D.Juan. Luego yo soy loco?
Fel. Si. (dexo.
D.Juan. Yo à vos por mas loco os
Fel. Por què?
D. Juan. Porque siendo pobre
quereis que os quieran.
Belt. Quevedo
lo dixo en el primer Tomo
de la Fortuna, con sexo.
Isab. No es loco.
D.Juan. Fingir importa.
Aora bien, yo Elena, quiero
hacer vna boberia,
por el mucho amor que os tengo.
Elen. Y qual es?
D.Juan. Daros la mano
de esposo con vn concepto.
Elen. No la admito.
D.Juan. Como no?
vive mi amor, que en saliendo,
me he de casar en la calle
con el que tope primero.
Elen. Sospecho, que esto es fingido,
y he de apurarlo con esto.
Habla con Don Feliz.
D. Juan. Què es lo que miro? ea amigos,
salid, invencibles Griegos,
de este bruto organizado
à quien servis de alimento.
Por las ventanas del alma
de aquel Castillo sobervio
se ha assomado yà la llama
con que arde esta Fenix, fuego;
fuego, fuego, que me abraso,
y de vn trabuco al incendio
se viene abaxo aquel fuerte
del coraçon, los opuestos
esquadrones yà se miran
frente, à frente, ò quiera el Ci[elo]
que no introduzga amor pazes
en la lid de sus deseos.
Ea, embistamos Soldados,
ganemosle el barlovento;
villanos, idos de aqui,
assi apartarlos intento.
Fel. Señora.
Elen. No porque os miro
penseis, que es divertimiento
de la vista, estudio ha sido
para apurar vn secreto;
y assi pensad, que de oy mas
no he de escucharos, ni veros.
Fel. Mas el desdèn me enamora.
D.Jua. Vida me diò aquel despre[cio]
Fel. He de morir adorando
vuestro rigor.
D.Juan. Os vais bueno?
què, no entendeis mis razones
Elen. Señor D. Juan, yo no entiend[o]
Vase Elena.
D.Juana. Mucho D. Juan me lastim[a]
y à no ser contra el respeto,
le diera à entender mi amor;
pero con algun mysterio
vn papel le he de escrivir;
tu, Isabèl, le has de dàr luego
à Beltràn.
Isab. Es fiel criado,
y se le darà al momento.
Yo hablarè por vos, Don Feli[x]
mirad, que en anocheciendo
passeis por aquella calle.
Fel. Si harè, Isabel, voy muriẽdo. *V.*
Isab. Yo harè, que Juana le hable
po

por la rexa, con que puedo
darle à entender, que es Elena,
y cuestele su dinero. *Vase.*
It. Hijo, vamonos à casa,
miren que ojazos el perro
me està echando.
Juan. Què no hiciesse
nueva impression en su pecho
mi locura? puede aver
mas fiero rigor, mas fiero
influxo de las Estrellas?
mas proseguirè mi intento,
que al fin Elena es muger,
y puede amar algun tiempo. *Vas.*
It. El furor se le ha templado,
quando por Isabèl peno,
en vna passion distintos
miren que loco, y que cuerdo.
Vase, y sale Don Fernando.
Fern. De aquel obscuro retrete,
donde assisto retirado,
si vivo para las penas,
muerto para el desengaño.
Amparado de las sombras,
y de mi industria amparado,
salgo à respirar amante
à este sitio, donde aguardo
alivio à las ansias mias,
solo con mirar amando
estas paredes, que son
del sol de Elena el ocaso;
que tal vez sirve de aurora
la tiniebla à vn desdichado.
Valgame Dios! quien supiera
el efecto que ha causado
mi desgracia en su memoria?
Mas què es lo que estoy mirãdo?
àzia sus rexas se llegan
dos hombres.
Salen Lisardo, y Felix.
Fel. Tente, Lisardo;
que en la ventana me espera
Isabèl.
Fern. Aunque reparo,
que puede ser Doña Juana
de aqueste galàn cuidado,
he de embarazar su intento,
porque vn coraçon vizarro
no ha de passar por la duda,
ò sea verdad, ò engaño.
Hidalgo, de essa ventana
es menester apartaros,
que ay quien la guarde.
Sale Don Pedro.
D.Ped. Desdichas,
à buscar à Don Juan salgo,
por vèr si hallo algun indicio
del agressor de mi agravio.
Fel. Cavallero, aqueste empeño
es intentona, Lisardo.
Fern. Digo que dexeis el puesto.
Sacan las espadas.
Fel. De esta suerte le dexamos.
D.Ped. Dos cõtra vno, vive el Cielo,
que me he de poner al lado
del que està solo, que es justo
el dàr socorro al mas flaco.
Como cavallero riñe,
y calla, invencible brazo,
animo, que al lado vuestro
tienen mal partido entrambos.
No gastàra yo estos brios
en defensa de Fernando?
Retiranse Don Felix, y Lisardo.
Fern. Cielos, aqueste es mi padre,
y me importa con recato *Apar.*
irme antes, que en mi repare,
puesto que el sitio han dexado
los dos, que me acometieron. *Vas.*
D.Ped. Assi os retirais, hidalgo?

Hà Cavallero, tan presto
os mostrais conmigo ingrato?
Valgame Dios, què confuso
aqueste hombre me ha dexado!
à mi Fernando en el talle
se parecia. Hà cuydado
penoso, si la memoria
rendis à vn discurso vano;
para què, imagiciones,
me dais tan fiero el assalto,
si està yà la barba cana
rendida al golpe del llanto?
Ay, hijo del alma mia,
què al fin de mis tristes años
viesse yo marchito el fruto,
y vivo el tronco del arbol!
O muerte! por què alargaste
à lo mas viejo tu mano?
no estaba yo del camino
mas cerca para tu estrago?
No ha de quedar diligencia,
que penda de mi cuydado;
que no apure, no examine,
hasta saber del tyrano,
que vertiò alevosamente
su sangre, porque vengado
bebiendo la suya, sirva
de desempeño à mi brazo.
Vase, y salen Isabèl con vn papel, y Lisardo.
Isab. Lisardo, no puedo hablarte.
Lis. Tu has de oìrme muy despacio,
que te embia mi señor
à preguntar, que embozado
es quien le estorbò en la rexa
aquella noche; y aguardo
tu respuesta.
Isab. Pues escucha.
Lis. Dilo presto, porque tardo.
Sale Beltràn. Avisado de Isabèl,
para vn papel de mi amo;
me he plantado en el jardin;
y con el miedo que traygo,
adonde pongo las plantas,
parece que las arranco.
Isab. Esto que te digo passa.
Lis. Assi lo dirè. *Belt.* Malo,
porque es Isabèl aquella,
que està cevada rumiando
en el pesebre de amor,
con la bestia de Lisardo.
Isab. Lisardo vete, que estoy
en el jardin esperando
à Beltràn.
Lis. Para conmigo
Beltràn es vn ruin Lacayo.
Belt. Vè aqui, si oyera, esto
fuera cosa de matarnos.
Lis. Yà me conoce esse mozo,
y à verte de quando en quan[do]
vendrè con capa de amigo.
Belt. Què es esto de capa? andall[o]
las canillas de las piernas
se me han subido à los cascos.
Isab. Parece que siento ruido;
amigo Beltràn?
Belt. A espacio,
que à mi viene lo Beltràn,
pero lo amigo à Lisardo.
Lis. Digo, ha perdido tambien
el juicio como su amo?
Belt. Basta; que el suyo no tiene
yà que perder, por gastarlo
en Musicas, y Academias.
Lis. Y en el sustento ordinario,
si cenamos no comemos;
si comemos no cenamos;
pero no importa, que pobre
Isabel me quiere.
Isab. Passo.

lt. Embido.
b. A ninguno quiero,
que me enamora vn Jurado,
y no suponen los dos.
lt. Yo lo tendrè por milagro,
si fuere vn Jurado solo,
que tu, Isabèl, de ordinario
sueles, sin ir à Sevilla,
ser Ninfa de Veinte-quatro.
l. Oyes, criado sin juicio.
elt. Oyes, hembra con mostachos,
aùn en mi casa comemos,
porque tiene vn Mayorazgo
mi amo. *Lis.* Aquesso es locura.
elt. Señor, la verdad del caso
es, que el Mayorazgo tiene
en su cabeça fundado.
is. Pero hasta el dia del juizio
no le llegaràn los plazos.
sab. Yà es hora de que Beltràn
lleve à Don Juan con recato
el papel, oyes? *Belt.* Muy bien.
sab. Dà esse villete à tu amo.
Belt. Jesus, y què disparate;
no porque no ha de estimarlo,
que por mucho menos que esso
suele el otro tirar cantos.
sab. ADios, mis Reyes, que es tarde.
Bel. Dulce prẽda, en què quedamos?
Isab. Beltràn, en que no es la miel
para la boca del asno. *Vase.*
Belt. Estàs contento, gallina?
Lis. Si lo soy à fuera aguardo.
Belt. Soy mucho Lacayo yo
para reñir con Lacayos.
Vanse, y sale con luz D. Fernando.
D. Fern. No bastaba, Elena ingrata,
el tenerme rigurosa
ha bitando las tinieblas,
hasta que vertiendo aljofar
los delitos de la noche
salga dorando la Aurora.
De nuevo trage me adorno,
para que nò me conozcan,
à los reflexos de tantas
festivas luces, y antorchas,
como en tan cèlebre noche
dispone la Corte toda
à las venturosas pazes,
y las felizes concordias,
que hacen las Francesas Lises
con las Armas Españolas;
todo es aplauso festivo,
todo es viento lisonjas:
Aqui mascaras passean;
alli clarines se tocan,
yo solo (ay de mi!) yo solo,
al compàs de mis congoxas,
canto funebres lamentos.
Ay infelizes memorias!
esperarè que la calle,
à quien el ruido alborota,
de la pendencia se quiete,
porque mis ansias zelosas
buelvan à inquirir.
Sale Beltràn.
Belt. Señor,
ligero como vna onça
este villete te traygo.
D. Fern. Valgame el Cielo!
Belt. De Doña.
Valgame treinta clamores,
y la Cruz de la Parroquia.
E. Fern. Mato la luz, porque assi
no me vea, aunque me oyga;
què se dexasse Don Juan
abierta la puerta aora?
Belt. Con esta son las dos velas,
que esta sombra me ha soplado;
dexame yà excomulgado,

muerto de mata candelas.
D.Fer. Mi voz le ha de amedrentar;
què hárè? hablarle determino,
porque me dexas destino,
tràs vn peligro vn azar;
que soy Don Fernando es cierto,
como te dirà el indicio.
Belt. No llamàra Dios à juicio,
porque se fuera este muerto?
el miedo me dà gran guerra.
D.Fer. Vèn conmigo. *Belt.* Para què?
yo, señor, buscarè à vsted;
digame vstè, donde entierra?
D.Fern. En el error te deshonras,
huìr de vn muerto, à què fin?
Belt. Mira que soy hombre ruin,
y no puedo hacerte honras,
yà mis temores son ciertos,
y ninguno los remedia,
lleve el diablo la Comedia,
que no tiene vn metemuertos.
D.Fern. Que no se vaya, què estraño
es el mal, que me desvela!
Belt. Llevate el cabo de vela,
en lugar de cabo de año.
D.Fern. Beltràn, el temor destierra.
Belt. Dexame, horrible figura,
buelvete à tu sepultura,
y echemos sobre esto tierra.

Sale Don Pedro.

D.Ped. Cielos, buscando à D. Juan
la voz de mi hijo he oìdo,
si es ilusion del sentido?
Beltràn, oyes à Fernando?
D.Fern. Mis rezelos son doblados,
mi Padre es, huyendo voy.
D.Ped. Beltràn?
Belt. Otro muerto? Si oy
es dia de los finados?
D.Ped. Què hallar la puerta no pue- (da!
ciegos mis rezelos vàn.
Belt. Mas què se pierde Beltràn
en aquesta polvareda?
D.Ped. Hijo, Fernando?
D.Fern. El salir
es forçoso: hà quien pudiera
aliviar su pena fiera,
con poderme descubrir! *Va*
Belt. Difuntos ay de mysterio.
D.Ped. Turbados muevo los pies.
Belt. Ay mi nariz! este es
muerto de otro cimenterio.
D.Ped. Quien es? Quien và?
Belt. Soy Beltràn,
señor Don Pedro, penando,
anda por aqui Fernando.
D.Ped. Mis ansias le llamaràn.
Belt. Calla, y tu voz no le quadr
que le tendrèmos vn mes.
D.Ped. Hablame hijo.
Belt. No es
nada, lo que pide el Padre.
Dentro D. Juan. Beltranillo.
Belt. Quien me nombra?
D. Juan. Beltranillo.
Belt. Quien dà zumba?
por qualquiera parte tumba?
por qualquiera parte sombra?
D.Ped. Ni lo alcanço, ni lo sè,
esto que à mi vista passa.
D.Juan. Estàn muertos en la casa.
Belt. Sobre esso es el pleyto.

Don Juan Sale con luz.

D. Juan. Què?
Don Pedro, què haceis aqui?
D. Ped. No es facil de responder,
Don Juan, aveis de saber,
que aora à Fernando oì,
no es sueño, porque dispiertos
lo pudimos entender.

D.

Juan. Y quien os ha de creer,
acotando con los muertos?
que Fernando à su aposento
no le torciera la llave. *Apart.*
Ped. Solo aguardo à que me acabe
el puñal del sentimiento.
lt. Yo lo he visto por Dios Santo,
señor.
.Juan. Y como venia?
lt. Mangas de requien traìa;
con sus responsos al canto.
Ped. D. Juan, no ha sido apariēcia
la que duda vuestro juicio,
porque sobra para indicio,
si falta para evidencia;
que fue su misma voz creo
la que aqui pude escuchar,
si no se dexò llevar
el oìdo àzia el deseo;
me han dicho, que el homicida,
que es de trayciones muralla,
no cabe en el mundo, y halla
en vuestra casa acogida:
quando à inquirirlo venia,
dexò la voz escucharse,
y solo pudo dudarse,
porque era ventura mia;
y pues mi mal no aprovecha,
mostradme à quien ocultais,
que de essa suerte sanais
vuestro honor, y mi sospecha.
D. Juan. Vuestro hijo no muriò,
y si no ello dirà.
D. Ped. Como estais vivo, està
esterrado.
D. Juan. Como yò,
mi mejor amigo es cierto,
que es el que oculto.
D. Ped. Esso digo:
quien es el mejor amigo?
D. Juan. El mejor amigo? el muerto,
y à lo que mi gusto ordena,
vos no aveis de poner tassa,
que sabe el loco en su casa,
mas que el cuerdo en el agena.
D. Ped. Yà Don Juan à su locura
buelve, y es en mi mayor
pretender, que en mi dolor
hable vn loco con cordura;
y pues con tanta noticia
buelvo de esta presumpcion;
lo que oy no hace la razon
mañana harà la justicia. *Vase.*
D. Jua. Beltràn, tu has de estàr alerta;
no dexes al viejo entrar.
Belt. Te vienen tantos à hablar,
que no ay quien cierre la puerta.
D. Jua. Dì que tēgo vnos despachos;
que embarazado me tienen.
Belt. Y si los muchachos vienen,
q̄ he de hacer cō los muchachos?
Para ti, señor D. Juan,
diò este villete Isabèl.
D. Juan. O estoy loco, ò es papel.
Belt. Entrambas cosas seràn,
dixo, que era para ti,
de la vna de sus amas
lee, y no andes por las ramas.
D. Juan. Yo apuesto que dice assi;
en la casa de Leonor
mi prima se hace vn festin
esta noche, à cuyo fin
sabrè si enfermais de amor;
y pues mi fineza allana,
que nos veamos los dos,
el silencio encargo; à Dios;
y no lo sepa mi hermana.
Belt. Ello ha entrado braba Luna;
qual de las dos es? *D. Juan.* No sè!
pero si voy no podrè
errar.

errarla de dos la vna,
sea Elena, ò sea Juana,
musica la pienso dàr.
Belt. Y què las has de cantar?
D.Jua. Assomate à essa ventana. *Vas.*
Dentro Musica.
Music. Por las pazes felizes
del Sol del Austria
le han robado las luzes
las luminarias.
Dent.vno. Dexen salir las mugeres.
Otro. Pues yo he de entrar el segũdo
1. Hà gallina! 2. Miente el mundo.
1. Hà cobarde! 2. Tu lo eres.
Sale Doña Elena.
Elen. No he visto jamàs la noche,
con mas galanes, y damas,
celebrar el lirio de oro
con la rosa Castellana.
Sale Juana. No ay calle q̃ no festexe
su triunfo con luzes varias,
me parece que no he visto
tan vivas las alabanças.
Sale Isab. Dos noches la paz avia
de traer con fiesta tanta,
vna para burla, y otra
para roncar las criadas.
Sale Beltràn, y Don Juan.
D.Juan. Beltranillo? à Beltranillo,
ya he descubierto la caza.
Belt. Pues mira lo que las dices.
D.*Juan.* Que quise tomar en casa
dos, ò tres piensos de prossa.
Belt. Mas valiera de cevada,
las dos tienes à la mira,
tira à Elena, *D.Juan.* Mas matalla.
Belt. Pues tira à essotra, señor,
D. Juan. No me tiro con las damas.
Isab. No vès à D.Juan, señora?
D.Jua. Mas vale verguença en cara,
que mancilla en coraçon:
y concluyo en dos palabras;
yà que salis à matar,
salid con iguales armas,
no es bien que digan las sombr[as]
que por vencer con ventaja
os conjurais à lucir
contra vna noche dos Alvas.
Elen. La lisonja es de buen ayre.
D.Juan. Esta es verdad confirmad[a]
pues yo, y amor la decimos.
Elen. No todas las vezes hablan
en el mundo las verdades
los niños, y locos.
D. *Juan.* Basta,
bueno es que yo sea loco;
y vos tirais las pedradas.
D. *Juan.* Y es de amor vuest[ra]
dolencia?
D.*Juan.* Como vos soy Doña Juan[a]
Elen. No sabrèmos el sugeto?
D.*Juan.* Yà mal puedo no contar
la causa de mi locura,
si lo consiente la causa.
D.*Juana.* Y à què venis à esta fiest[a]
D.*Juan.* A obedecer à vna dama,
que no conozco, y me obliga.
Elen. Y soy yo?
D. *Juan.* No sino el Alva.
Isab. Señora, que viene gente,
y estamos junto à la casa
de Leonor para el sarao.
Vanse las tres.
Elen. Dios os guarde.
D.*Juan.* Santas Pascuas.
Beltr. Pues assi las dexas ir?
D.*Juan.* Beltranillo, sigue, y call[a]
Salen Felix, y Lisardo.
Lis. No es possible, que à la fiest[a]
falten Elena, y su hermana.

Fel.

el. No vès que yo lo deseo.
is. Pues escucha, que yà cantan.
Dent. Music. Por las pazes, &c.
Sale Don Fernando.
D. Fern. De mi idolatrado dueño
vengo siguiendo las plantas,
que sola en ella es seguro
el norte de mi esperança,
y pues vengo prevenido
de este disfraz, que me guarda,
Aguila de amar sus luzes
he de mirar cara a cara.
Salen las tres con Mascara.
Music. A la vnion venturosa, que
la luz de Castilla,
y los rayos de Francia;
esta noche festivas les prestan
Coronas, y triunfos,
laures, y palmas.
D. Juan. Felìz ocasion parece,
segun se visten de ramas
las calles, que Mançanares
no quita de ellas sus plantas.
Qual de las tres serà Elena?
Fel. Amor, dime quien me mata?
D. Fern. Estrella, guia mis passos.
D. Juan. Mas, puede faltar su gala?
D. Fern. Ya es poco amor el dudarlo.
Belt. Dancen las Mascaras.
Lis. Dançan.
Belt. Es esto para mañana?
Mus. A las pazes felizes, que alegre
la Corte celebra, con luzes, y
galas,
en igual hermosura compiten,
el Cielo con Astros, la Tierra con
damas.
D. Juan. Si liberal el amor
oy con empresas tan altas
dexa su eleccion al gusto,
error serà no lograrla:
Mascara, salid conmigo.
Elen. Decis à mi?
D. Juan. Nunca el alma
se yerra.
Elen. Por esso solo
estos festines me cansan.
D. Juan. No me conoceis?
Elen. Quien sois?
D. Jua. Quien loco por vos se halla.
Elen. Y es vno serlo, ù decirlo?
D. Juan. No fies de mis palabras,
dad credito à esta azuzena,
que asido con su fragancia
tomo el Cielo con las manos:
quereis locura mas clara?
Elen. Soltad, necio atrevimiento!
D. Jua. Ay hermosa quanto ingrata!
Fel. Estrella, guia mis passos
al centro de mi esperança.
D. Juana. Mascara dançad, amor,
prestame aora tus alas.
Fel. Si, quien merece serviros.
D. Juan. No es Don Juan, soy des-
graciada.
Fel. Logra acaso del favor. (traria!
Doña Juana. Mi estrella ha sido con-
Ay amor, como te burlas!
Fel. Ay amor, como me engañas!
D. Fern. Mal à su blanco vn afecto
acierta entre sombras pardas.
Si rendimientos corteses
con deydades soberanas,
à diligencias del ruego
tienen lugar en el alma,
permitid, diviña Aurora.
Elen. Poco os debe vuestra dama;
pues errando el nombre haceis
agravios las alabanças,
si yà no quereis vnir

Auro-

Aurora, y sombras.
D. Fern. Al Alva se encubre el rostro con ellas,
y vos à imitacion. Elen. Basta;
por escusaros lisonjas
obligais à que me salga:
valgame el Cielo, què horror!
el coraçon sobresalta;
que Astrologo de mi pena
pronostica mi desgracia.
D. Fern. Dexame vivir, señora,
mira que por ser ingrata
muerto con alma me entierran,
y vivo por ti sin alma.
Elen. Quien eres, hombre, que en vez
que me festexas, me agravias?
D. Fern. Quien siente mas tu dolor,
que no su misma desgracia,
soy quien difunto te adora,
y quien vivo te idolatra.
Todos se descubren.
Elen. Vete sombra! que al mirarte
el coraçon se acobarda,
y porque al dolor no huya,
no dexas batir las alas;
dexame espanto, ira, susto,
miedo, assombro, pena.
D. Juana. Hermana,
di, què tienes?
Elen. Vn dolor,
que quando empieza me acaba.
Fel. Cielos, otra pena mas!
Cavallero, si las damas
han descubierto los rostros,
no es cortesania hidalga
estàr descubierto.
D. Fern. En el duelo
de los festines no falta
el que las mascaras quieran
descubrir, ò no la cara,
y pues que tienen accion
para encubrirla, ò mostrarla,
y es privilegio que gozan,
el privilegio me valga. *Vase.*
D. Juan. Bien se escusa D. Fernando,
pero no entiendo la causa
de venir siguiendo à Elena.
Elen. Sin mi me llevan mis ansias.
D. Jua. Si el loco por pena es cuerdo,
como estoy loco con tantas?
D. Juana. Lastima me dà D. Juan. *Vas.*
Fel. Sospechas, yo estoy sin alma.
Isab. Beltràn, sabes quien es este,
tu, que entiendes de fantasmas?
Beltràn. Vn muerto, que anda buscando
su vida de casa en casa.

JORNADA TERCERA.

Salen Elena, y Isabel.

Elen. Què viva inmortal vn triste,
porque la muerte desea,
y que no acabe vna vida
al golpe de tantas penas?
Isab. Eterno serà, señora,
el llanto, que te atormenta,
si bañas el sentimiento
en el jardin de tus perlas:
que sale del Mar vn Sol,
cada dia nos lo enseña;
mas salir de vn Sol dos mares,
es ir contra la experiencia.
Dentro. Cerquese toda la calle,
y coged todas las puertas.
Elen. Isabel, què ruido es esse,
que en mal distintas cadencias,
hiriendome en el oìdo,
en el alma se ensangrienta?
Procura saber.
Isab. Señora,

toda la justicia entra
en la casa de Don Juan,
porque ay indicios, que en ella
se oculta el hombre que diò
muerte à Don Fernando.
Elen. Espera,
y à vna infelìz no la acuerdes
la causa de sus tristezas,
no le basta al coraçon
las memorias, que le cercan
de Fernando, sin que tu
quieras aumentar mis penas?
Isab. Yo, señora, no creì.
Elen. Isabèl, sola me dexa
contar mi mal à las flores,
que mudamente aconsejan.
Isab. Pues te quedas con las rosas,
enseñalas a ser bellas. *Vase.*
Elen. Cielos, què fingida sombra,
entre confusas idèas,
todo el coraçon ocupa,
sin dàr lugar a la quexa?
parece (ay de mi!) parece,
que aumentando mis tristezas
vive Fernando à mis ojos,
y que asiste en mi presencia,
siendo de vna aprehension viva
causa, vna memoria muerta,
que nunca halla vn triste,
que olvidar desea
lexos la memoria,
ni el olvido cerca.
Si viviendo me adorabas,
como muerto me atormentas?
quien me pretendiò amoroso
me busca con vna ofensa?
La que fue fineza en vida,
en muerte ha de ser violencia?
dexame, Fernando,
pues en tantas penas,
siendo tu la sombra,
sin vida me encuentras.
Si yo de tu infelìz muerte
no fuy causa, como intentas
que yo te pague en temores,
lo que te debì en finezas?
Y pues que mis tristes ojos
à la piedad no se niegan
cobra en plata de mi llanto
de mis suspiros la deuda:
pero dexadme memorias,
no me persigais idèas,
que en vn pensamiento,
que amor atormenta,
no es mas el dolor,
que èl quiere que sea.
Aquel mascara de à noche,
que disfrazado en la fiesta
introduxo nueva cisma
en sentidos, y potencias,
pues me hizo creer aquello,
que no es posible que crea
entre mal distintas vozes,
y en temerosas cadencias
à todas horas me dice.

Sale cayendo Don Fernando.

D. *Fern.* Mi vida el Cielo defienda.
Ele. Ay de mi! què assombro es este?
D. *Fern.* Quando tendràn fin mis penas,
cruel amor?
Elen Mas què veo?
D. *Fern.* En los jardines de Elena
me arrojè.
Elen. Sombra, ilusion,
Fernando, mi vida queda
rendida al vltimo aliento.

Cae desmayada.

D. *Fern.* Señora, mi bien, no temas,
ò mal huviesse el error,

que

que en tu florida belleza
las megillas de clavel
ha nevado de azuzenas.

Dent.voz. Entrad, que aqui se arrojò

D.*Fer.* Si aqui me quedo, por fuerça
han de hallarme; què he de hazer
en confusion como esta?
desmayada aqui mi dama,
arriesgo de que me vean
si la socorro.

Dentr. Entrad pues.

D.*Fern.* Yà mi riesgo està mas cerca,
Cielos, si està muerto el Sol,
dexadme vèr las Estrellas,
y pues de amor homicida
oy he muerto esta belleza,
quando me ofrece el jardin
carcel de laurel, y yedras,
que acosta de Abril, y Mayo
me labrò la Primavera,
desde esta prision sabrè,
sin ser visto mi sentencia,
que si este laurel
està en mi defensa,
no me han de ofender
rayos de mi Estrella. *Vase.*

Elen. Isabèl, Juana.

Salen las dòs.

Isab. Señora.

D.*Juana.* Hermana, dinos tu pena;
pues què grosero accidente
borra el carmin de tus venas?

Elen. Fernando, pero al nombrarle
tanto el aliento se yela,
que el ayre de mis suspiros
de otro elemento se precia.

Dent. Seguidle, que aquel que huye
es quien le arrojò.

Dentro Beltr. Pues venga,
y veremos si me alcança;
quanto và que no me pescan?

D.*Juana.* Mira que son ilusiones,
que te ha fingido la idèa.

Elen. Yà son tantos los indicios,
que se passan à evidencias.

Isab. Què quien nunca tuvo amor
estè por vn muerto muerta?

D.*Juana.* Elena, vèn donde cobren
los claveles tu belleza.

Elen. Ay de mi! que aunque à Fernando
el desmayo desvanezca,
si para verdad no basta,
sobra yà para apariencia.

Vanse por la puerta del Jardin al lado derecho.

Isab. Señoras mias, cuydado,
que las damas que son tercas,
y desprecian à los vivos,
los muertos las galantean,
dexemonos querer todas
del galàn, que nos festeja,
quando mozas, que el amor
no es para llegar à viejas;
esta puerta dexar quiero
para Don Felix abierta,
que aunque es pobre, y el amor
le tiene echado por puertas,
à su cuenta està el pagarlas,
y el abrirlas à mi cuenta.

Salen vn Alguacil, y Escrivano, con Beltràn.

Alguac. Este sabe lo que passa.

Belt. Y digo, quando lo sepa,
saben si quiero dezirlo?

Escriv. Aqui le haremos que quiera,
y que cante sobre vn Potro
à la solfa de las bueltas.

Belt. Si vstè no me dà sus vñas,
no podrà tocar las cuerdas.

Esc. Pues todo entrarà en el dicho;

pon-

pongole dos resistencias.
Belt. Digo, señor Secretario,
quanto và, que no le queda
ni pluma en la Escrivanìa,
ni cañòn en la cabeça?
Alg. De noche, quien en su casa
entra, y sale?
Belt. Sale, y entra
vn muerto, à quien levantè
yo del polvo de la tierra.
Escriv. Pues es Parroquia esta casa?
Belt. Es Purgatorio de dietas,
muriò de vna aplopexia,
y està haciendo penitencia.
Alg. Pues què ha de hacer aqui el
muerto?
Belt. Oyga vn cuento por respuesta:
Cuentan, que cierto Lacayo
servia à vn Hidalgo à secas;
de estos que suelen passar
tanto ayuno, y abstinencia,
que los mas años les dura
doce meses la Quaresma;
y llevando à enterrar vno,
oyò que dixo vna dueña,
oste, el muerto và à parar
donde ni comen, ni cenan;
y apenas lo oyò el Lacayo,
quando partiò de carrera,
diciendo al amo, señor,
vamos a cerrar las puertas,
que nos traen vn muerto à casa:
respondiò el Hidalgo, bestia,
de què sabes que le traen?
Y el moço con voz hambrienta
dixo, que le traen es cierto;
porque han dicho, que le llevan
donde ni cenan, ni comen,
y aqui ni comen, ni cenan:
el difunto diò en mi casa,
saquese la consequencia.
Alg. Teneis bobeda, Beltràn?
Belt. No ay bobeda, ni ay Iglesia,
ni eternamente ay carnero,
aunque los muertos nos echan.
Alg Pues jura à Dios, y à esta Cruz
de decir, à què hora entra
de la noche, el hombre que
matò à Don Fernando?
Beltr. Tenga,
que esse muerto vive en casa.
Alg. El gasta muy linda flema,
venga el vergante à la Carcel.
Beltr. Pues digo, no ay mas que
venga,
teniendo esta hoja al lado?
Alg. Pongale otra resistencia.
Belt. Virtud es el resistirse
vn hombre quando le tientan.
Escriv. Esto pararà en açotes.
Alg. Docientos, segun la pena,
manda la ley.
Beltr. Quanto và
que me echan la ley acuestas.
Alg. La espada tiene perdida,
y es para mi.
Beltr. A mi me pesa,
que es del perillo, y serà
del gato, si vsted la lleva.
Alg. Vaya en peso.
Belt. Pues què hacen,
que no me toman acuestas
para saber lo que peso?
Alg. Hombre, mira que te hechas
à perder, si te resistes.
Escr. Beltràn, con esso què intentas?
Beltr. Què? tenderme, pues vstedes
me tienen la cama hecha.
Alg. Es que falta que te echemos
la ropa blanca.

Beltr.

Beltr. Canela.
Escr. Tome aquesta pluma, y firme
su dicho al pie de la letra.
Beltr. Digo à vstedes, que no estoy
para firmar en conciencia.
Alguac. Venga, pues.
Beltr. No quiero.
Alguac. No?
Beltr. Esta es del Jardin la puerta,
para poderme escapar,
apelo à mi diligencia.
Escriv. Agarralde.
Beltr. Si me alcançan,
valgame mi ligereza,
Escriv. Sigamosle, no se escape.
Alg. No es posible, porque buela.
Vanse.
Sale Don Juan.
D. Juan. No ha sido pequeña dicha
hallar abierto el postigo
de los jardines de Elena,
cuyo verde laberinto
oculta à Fernando.
Sale del Jardin Don Fernando.
D. Fern. Pienso,
si no me engaña el oìdo,
que siento gente.
D. Juan. Yo quiero
darle de su riesgo aviso,
que en este cancel de yedras.
D. Fern. Don Juan?
D. Juan. Don Fernando?
D. Fern. Amigo,
pues, què ay de nuevo?
D. Juan. Que estais
en el riesgo de ser visto,
porque la Justicia entra
con tu padre à aqueste sitio,
que sin duda al arrojarte
por las tapias se oyò el ruido,
D. Fern. Pues què hemos de hace
D. Juan. Que salgas
de este jardin.
D. Fern. Yà es preciso,
que me vean en la calle,
pero el menor riesgo elijo;
vamos, Don Juan.
D. Juan. Vamos; tente,
porque à tu padre distingo;
y se acerca.
D. Fern. No es possible
salir sin ser conocidos.
D. Juan. Pues sirvate de sagrado
otra vez esse retiro,
que yà, para que te libres,
he descubierto camino.
Vanse, y salen Doña Juana, y D. Pedro
D. Ped. Juràra, que àzia esta parte
sentì gente, y solicito,
hermosa, y noble señora,
que de todo dais indicios,
me deis licencia, que busque
à vn delinquente, que sigo.
D. Juana. Sabeis que esta aqui?
D. Ped. Mi azero
le seguia vengativo.
D. Juana. Y se echò por essas yedras;
sin duda de esto ha nacido
el desmayo de mi hermana,
buscadle, yo lo permito.
D. Ped. Hado, de quãtas vezes cruel,
muestrate vna vez propicio.
Sale Don Juan.
D. Juan. Assi se libra Fernando.
D. Ped. Vn hombre; pero què miro!
Don Juan, pues què haceis aqui?
D. Juan. No veis que estoy escõdido.
D. Ped. Y por donde aveis entrado?
D. Juan. Quãdo yo quiera encubrirlo
el dolor de aquesta pierna

me lo harà decir à gritos.
D. Ped. Luego vos os arrojasteis
por estas tapias?
D. Juan. De vn brinco.
D. Ped. Pues de quien haceis la fuga?
D. Juan. De vos, y de cien Ministros.
D. Ped. Yo buscaba al delinquente.
D. Juan. Pues hablar, cuerpo de Christo.
D. Ped. Burlòse mi diligencia.
D. Juan. Bien por D. Fernando finjo.
D. Ped. Y como estais de la pierna?
D. Juan. Mejor, y puedo deciros,
que siendo caìda en falso,
parece que no he caìdo.
D. Juana. Ay locura mas estraña, *ap.*
de aqui naciò el vano indicio
de Elena, voy à decirla,
que por Fernando ha tenido
à Don Juan, y ay diferencia
lo que và de muerto à vivo:
pesame, señor Don Pedro,
que malogreis vn aviso
por padecer vn engaño.
Y vos Don Juan, atrevido,
ò necio, no profaneis
mas los sagrados retiros
de mi casa; sabe Dios
q̃ le quiero, aunque le riño. *Vas.*
D. Juan. Estais contento D. Pedro
del desayre, que me han dicho,
por vuestra causa, sin duda
quereis que pierda mi juizio.
D. Ped. No estrañeis que mi cuidado
obre, Don Juan, tan activo,
sabiendo que por instantes
vàn creciendo los indicios.
D. Juan. Pues què tenemos de nuevo?
D. Ped. Tener al hombre escondido,
que matò à Fernando.
D. Juan. Estais
engañado, yo os aviso,
porque no me canseis mas;
que no muriò vuestro hijo,
y haced cuenta que teneis
à Don Fernando conmigo.
D. Ped. Yà se buelve à su locura.
Sale Beltr. Señor?
D. Juan. Que ay Beltranillo?
dime, escurristes el lazo
de la carcel?
Belt. Señor mio,
queriendo el Alguacil
llevarme à caza de grillos;
y echarme las arpargatas
de cañamo Vizcayno,
sucediò, pero despues
sabràs lo que ha sucedido.
D. Juan. Preguntaronte por mi?
Belt. Si señor, pero en mi dicho
dixe yo que estabas fuera.
D. Juan. Yo fuera?
Belt. Fuera de juicio,
que no fuera de la Corte,
assi vinieran los trigos.
D. Ped. D. Juan, què me respondeis?
sepamos estè escondido,
que ocultais, porque es forçoso
que experimenteis castigos
del rayo de la Justicia,
si menosprecias mi aviso.
D. Juan. Yo pienso que me buscais
para sacarme de tino.
D. Ped. No advertis, que estais culpado
en la muerte de mi hijo?
D. Juan. Señores, yo he de perder
todos mis ocho sentidos.
Belt. Tu estàs inocente, pues
no sabes quantas son cinco.
D. Pedr. Mal cumplis la obligacion

de la amiſtad, pues remiſo
eſtais para la vengança
de Fernando, y es indigno
que deſmerezca difunto,
lo que ganò quando vivo.
D. *Juan.* No ſabeis, con tantos años,
que dice vn refràn antiguo,
que no dura la amiſtad
jamàs, à muertos, y à idos?
D. *Ped.* Por ſi deſcubre el ſecreto
todas ſus locuras ſigo.
Ay, difunta, prenda mia!
D. *Juan.* Decidme, eſtais perſuadido
à que es muerto D. Fernando?
D *Ped.* Pues no es muerto?
D. *Juan.* No aveis dicho,
que le oìſteis en mi caſa,
y que Beltràn fue teſtigo?
Beltr. Si ſeñor, en mi preſencia
al muerto le cogiò vivo.
D. *Ped.* Yo confieſſo que le oì,
pero el dolor repetido
que me aflige, no me dexa
que dudar en ſu peligro;
la viſta padece engaños,
iluſiones el oìdo,
el coraçon nunca miente;
y aunque es verdad que le oìmos,
conozco que dice el alma
mas verdad, que los ſentidos.
Elena al paño.
Elen. Lo que mi hermana me dice
no lo creo, aunque lo miro:
como pudo ſer Don Juan
el que arrojandoſe,
D. *Juan.* Digo,
que yo no sè ſi os engaña
el coraçon; ſolo afirmo,
aunque llorais à Fernando,
que vive.
Elen. Cielos, què he oìdo?
D. *Juan.* Y porque ſepais que vive,
advertid, que vueſtro hijo
eſtà.
D. *Ped.* Donde eſtà Don Juan?
D. *Juan.* Adonde Dios es ſervido
Elen. Para què eſperais ventura,
penſamientos, ſi ſois mios?
D. *Ped.* Menos os entiendo aora.
D. *Juan.* Es que no puedo decirlo,
por juſtos juicios del Cielo.
Belt. Pues tu ſabes que ſon juicios?
D. *Ped.* Señor D. Juan, no os entiẽdo;
que disfrazando el eſtilo
me eſtais diciendo ſentencias,
con maſcara de delirios,
yà peligra en vos mi fama,
porque ocultais mi enemigo;
pero yo tengo la culpa,
que es el honor criſtalino,
y quien le fia de vn loco,
le buſca rieſgos al vidrio.
D. *Juan.* Cielos, con aqueſte agravio
loco eſtoy, yà no lo finjo,
mal aya mi eſtrella, amen,
y mal aya mi deſtino,
que del fuego de la ofenſa
tira el rayo ſin aviſo;
Don Pedro, porque enfreneis
la lengua,
quiero deciros,
que yo no ſoy loco.
Elen. Cielos, *aparte*
luego Don Juan lo ha fingido?
muchas coſas adivina
el alma.
D. *Juan.* Elena me ha viſto, *apart.*
à fingir buelvo.
D. *Ped.* Don Juan,
que no ſois loco aveis dicho?
D.

D.Juan. No soy loco, porque soy
el hombre mas entendido
del mundo, con esto solo
se confirma mi delirio,
porque no ay mayor locura;
que alabarse vno à sì mismo.
*D.Ped.*Bolviò à morir mi esperança.
Sale Elena.
*Elen.*Señor Don Juan, he sabido
que os arrojais temerario
de vuestro jardin al mio.
D.Juan. Vos pudierais estorbarlo.
*Elen.*No entiendo vuestro disignios;
pues yo por què?
D.Juan. Porque sois
Angel de este Paraìso.
*Elen.*En què fundais la locura?
D.Juan. Que es mayor la vuestra digo,
pues me pedis la razon,
sabiendo que la he perdido;
esse viejo os lo dirà,
yo voy à buscar motivos *apart.*
con que librar à Fernando,
que en verle està su peligro.
Belt. Te vàs sin despedir?
D.Juan. Calla.
Elen. Vais enojado?
D.Juan. He caìdo
sobre este pie, y no os espante,
que vaya vn poco torcido. *Vase.*
Belt. El es vn loco de locos,
por los siglos, de los siglos. *Vas.*
D.Ped. Señora, si tristes ansias,
y si corteses suspiros
afuer de entendidos se hace
lugar en pechos invictos,
à vos apelan mis quexas,
decidme si aveis tenido,
de que en casa de Don Juan
estè el agressor, indicios,
que pues obra como rayo,
fuerça es que no estè sin ruido.
Elen. A buen puerto le han echado
los soplos de sus gemidos; *apart.*
lagrimas dissimulemos,
no hableis con tan claro estilo,
plubiera, señor, al Cielo,
que yo supiera quien hizo
atrocidad tan aleve,
tan severo sacrificio,
que si mi esquivo desdèn *apart.*
la muerte le diò, bien digo,
que no sè de quien le ha muerto,
pues yà el desdèn he perdido.
D.Ped. Decidme por vuestra vida,
no tiene el tormento mio
mucha causa de llorar
en la muerte de tal hijo?
no era galàn mi Fernando?
Elen. Ay mas estraño martyrio. *ap.*
D. Ped. Què galante con las damas!
con los hombres, què bien quisto!
enfin, no le conocestis?
Elen. Ay mayor dolor! yà miro, *ap.*
que no supe conocerle
hasta que le huve perdido.
D.Ped. Tan discreto.
Elen. Apriessa llanto.
D. Ped. Tan cortès.
Elen. Ea, suspiros.
D.Ped. Tan afable.
Elen. Yà me anego.
D. Ped. Tan atento.
Elen. Yà me rindo.
D.Ped. Pues porque le conozcais,
Dale el retrato.
este retrato, que abrigo
en el pecho, desempeñe
su talle, su gala, y brio.

Elen. Sola esta dicha (ay demi!) *ap.*
à mi dolor he debido.
mostradle.
D.Ped. Mirad, señora,
què presencia, y señorio.
Elen. Mas muerta q̃ èl he quedado.
D.Ped. Mas con mirarle me aflixo:
vos llorais?
Elen. Esto es piedad.
D.Ped. Pues en mi serà cariño,
acordando à mi memoria.

Lloran los dos, mientras dentro canta Isabèl.

Mus. Isab. O què bien acusa al Cino
Orfeo de Guadiana
vnos bienes sin firmeza,
y vnos males sin mudança,
repitiendo sus ansias.
Ay, dulces prendas,
por mi mal halladas!
D.Ped. Voz, q̃ à mi llanto respondes,
eres oraculo mio?
Elen. O tu, que hiriendo las cuerdas,
mi coraçon has herido.
D.Ped. Quando topo en el retrato.
Elen. Quando en su pintura he visto.
D. Ped. El original tan muerto.
Elen. Vn muerto pintado al vivo.
D.Ped. Yà te acompaño llorando.
Elen. Yà suspirando repito
suspiros tristes
D. Ped. Lagrimas cansadas.

Los dos con la Musica.

Music. Ay dulces prendas,
por mi mal halladas!
D. Ped. Perdonad, si mi dolór
grosero, è inadvertido
del cristal de vuestros ojos
empaña el esplendor limpio,
arrojèle yo, que en mi
no puede ser desperdicio. *Vase.*
Elen. Sola he quedado, tristezas,
pues siempre cobarde ha sido
vuestro valor, haga aora
la cobardia su oficio:
yà estoy sola, acometedme;
y para el cruel castigo
en mi coraçon, que es piedra;
afilad vuestros cuchillos:
retrato, que oy en mis manos
dexò el descuydo, el olvido
de Don Pedro, y à mis ojos
vienes para mi peligro,
inutil despertador:
de vn mal, que no està dormido
aunque lo parezca, en que
me has robado los sentidos,
como lo parece, pues
el sueño tyrano, impio
de la vida me arrebata
la vida àzia su dominio.
Paxaros, calmad las vozes;
arroyo, corred sin ruido,
descanse vuestra harmonia
en el yelo, y en el nido.

En vn estrado quedase dormida con el retrato, y sale Don Fernando.

D.*Fern.* Para vèr si yà la noche
estiende el ropage frio,
salgo tropezando en sombras
de este obscuro laberinto,
aun se està reacio el Sol;
mas Cielos, què es lo que he visto
ò estoy ciego, ò à pesar
de mi ceguedad distingo,
que està en la nevada mano
de Elena el retrato mio,
aun de mi pintura es carcel
su mano, pero yo admiro,

que

que siendo el retrato sombra,
no estè con su Sol malquisto;
bosquexo, quando despierte,
pues te precias de tan mio,
dila, que su sufrimiento
no dè tan claros indicios
de quererme, pero mira,
no digas que yo lo digo.
Si à su fuego vès echar
ceniza, la has de advetir,
que quien le quiere encubrir
le pretende conservar;
que si quiere disfrazar
sus males dissimulados,
no guarde amantes pintados,
ò en secretos se desvelen,
porque los descuidos suelen
ser chismes de los cuidados;
y supuesto que naciò
de vn desengaño vna vida;
dime, discreta homicida,
en què mi amor te ofendiò?
dime, el tuyo me olvidò?
Pero mal he preguntado,
quando en tu mano he mirado,
para alivio de mi mal,
que quiere el original,
la que guarda su traslado?
què espero, que no despierto
su belleza, y la apercibo,
que no me aborrezca vivo,
pues me dà la vida muerto,
bella Elena?

Elen. Horror! que yerto,
luz de mi confusion eres,
si te quiero, què me quieres?

D.Fern. No Elena te atemorices,
que no estoy muerto.

Elen. Què dices?

D.Fern. De tu favor no lo infieres?

Elen. Luego aun vives?

D.Fern. Esso es cierto;
y para que no lo ignores,
yo he mirado tus favores,
mira si podrè estàr muerto?

Ele. Luego mucho engaño advierto
en decir que muerto estàs?

D.Fern. Si me escuchas lo sabràs.

Elen. No lo digas, no me atrevo
à pagar lo que te debo.

D.Fern. Luego no lo negaràs?

Elen. Yo negarlo, ea dolor,
yà no lo puedo encubrir,
pues para poder vivir,
vive en mi pecho tu amor;
pero dime?

D.Fern. Tu temor no lo dude.

Elen. El que encontraron
en el Parque, y le enterraron;
tu le mataste?

D.Fern. No Elena,
que yà muerto entre la arena
mis venturas le toparon.

Elen. Por tu muerte me rendì.

D.Fern. Pues si esso avia de ser,
bien me podias querer
desde el punto que te vì:
mis ojos de tus empleos
tres años fueron amantes,
para mi firmeza instantes,
siglos para mis deseos.

Elen. Fernando, tus sentimientos
no se quexen en mi mengua,
y sabe, que de mi lengua
te vengan mis pensamientos:
Quando no te quise oìr,
porque lo pudieras vèr,
què dieras tu por tener
ventana allà en mi sentir?
No oso explicarme, y deseo

decir el mal con que lucho,
ſin duda me cueſta mucho,
pues tanto lo regateo;
y como mi voluntad
finge tibieza, y deſvelo,
por la maſcara del Cielo
ſe clarea la verdad.
Y pues la hoguera del dia
yà ſe apaga en el ocaſo,
y crece mi amor al paſſo
que ſe aumenta la alegria,
de verte, Fernando, vivo.
Entre eſtas verdes paredes
quedarte eſcondido puedes
mientras llamarte apercibo,
ſea la ſeña oìr cantar
à Iſabèl.

D.Fern. Señora,
no me dès la muerte aora;
què llamaràs?

Elen. Eſto es cierto;
què aun vives? Ay, alegrias! *Vaſ.*

D.Fern. Si tu muerto me tenias,
para què dos vezes muerto?
que obſcura noche, y que dieſtro
eſtiende ſu manto feo. *Muſ.*
Cortadole ha mi deſeo
à medida de mi guſto,
aun con la lumbre de amor
nada mi eſperança vè.
O mal aya el fuego, que
miente luz, y quema ardor!
Aqui la voz deſeada
eſpero por ſeña cierta.

Entran Felix, y Liſardo.

Fel. Entra, la puerta eſta abierta.

Liſ. Mira no la hagas cerrada?

Fel. Oy decir à Elena intento
lo que finxo por leal.

Liſ. Dila que tienes caudal,
aunque te quito vn talento.

Salen por la miſma puerta Don Juan, y Beltràn.

D.Juan. Entra conmigo; que dos
ſon los que entraron, Beltràn,
y no sè que fin traìràn.

Belt. Señor, por amor de Dios,
que nos vamos, que ſin tino
al jardin vienes à dàr.

D.Juan. A eſtos dos he de azechar
que para eſſo ſoy vezino
con vna locura, Cielos!
vnos zelos diſsimulo,
no ſoy loco, y acumulo
à la locura los zelos.

Fel. Liſardo, paſſos ſentì
à eſta parte.

Liſ. Y eſte ſuelo
pienſo que eſtà hecho de yelo.

Fel. Por què?

Liſ. Me eſcurro azia alli.

Muſic. Eſperando eſtà al Abril
vn tronco firme, que paſſa
las penſiones de vn Invierno,
por veſtirſe vna eſperança.

D. Juan. La Muſica ſuſpendiò
el reconocer quien es.

Fel. Yo he de conocerle, pues
ya la Muſica ceſsò.

D. Juan. Con la lengua de la eſpada
mis zelos preguntarè.

Fel. Con el azero verè
quien me ſigue, ſuerte aìrada!

Riñen, y ſale Fernando.

D.Fern. Yà Cielos la voz he oìdo;
ſeguirè la dicha mia;
pero penas la harmonia
ſe confunde en eſte ruido.

D.Juan. Con ſu aliento mis deſvelos
crecen.

Fel.

Fel. Notable valor!
D.*Fern.* Alli me llama el amor,
y aqui me tienen mis zelos
por la casa buscarè
luz para verlo, que no
avrè sido solo yo
quien luz à su agravio dè. *Vase.*
D.*Juan.* Yo he de apurar mis recelos
Fel. Yo la muerte te darè.
D.*Juan.* Mi furia asi vengarè.
Fel. Asi vengarè mis zelos.
D.*Juan.* Pues ha cessado el rumor,
la puerta quiero buscar. *Vas.*
Lis. Azia aqui siento pisar
à Don Felix; hà señor!
Beltr. Miedo à Lisardo combate.
Lis. Temblando estoy, que Fernando
ande por aqui penando.
Belt. Miedo tiene, no se mate,
èl ha venido à mal puerto.
Lis. No sè lo que me barrunto,
yo pienso que es el difunto,
porque calla como vn muerto.
Belt. Vive Dios que està temblando.
Lis. Que es D. Fernando sospecho.
Belt. Hà Lisardo!
Lis. Dicho, y hecho;
quien me llama?
Belt. Don Fernando.
Lis. Jesus, y què pesadilla;
señor, pues yà sè quien eres,
dime apriessa lo que quieres?
Belt. Que dexes à Isabelilla,
y para salir de penas
me dès juntos, y cabales,
hasta veinte y quatro reales.
Lis. No bastaràn dos docenas?
Belt. Qualquier cosa tomarè,
mira que soy pobre, y cierto;
que no me he caìdo muerto,
por no tener sobre què;
tus promessas no se yerren,
que peno culpas passadas
en vn horno de empanadas.
Lis. Oyes, contigo me entierren;
quisierate preguntar,
pero no me has de reñir:
Si engordas para morir,
ò mueres para engordar?
Belt. Toca esta mano encendida;
que abrasa como vn tizòn.
Lis. Muerto de mi coraçon,
escusalo por tu vida.
Belt. Dame tu espada te ruego.
Lis. Pues es acto meritorio
la espada en el purgatorio?
Belt. Es para matar al fuego.
Sale Don Fernando con luz, y espada desnuda.
D.*Fern.* Quien podrà de mis sucessos
referir.
Belt. Lance mas fuerte!
Lisardo, mira la muerte.
Lis. No estoy muy bien con sus huessos;
essa es mayor pesadumbre,
porque à mejor luz lo advierto.
Belt. De chança me hacia muerto,
y por Dios, que ha dado lumbre.
Fern. Yà no siento que me vean,
sin duda de estos criados
fueron mis zelos causados.
Belt. Como no le clamorean?
Lis. La mortaja, aunque enterrada;
no se ha podrido en rigor.
Beltr. Es muerto de buen humor,
y no se pudre de nada;
Fernando, dexa la vela,
que no es bien, por si, ò por nò;
que me estè muriendo yo,
y estès tu con la candela.

Fern. No seas impertinente,
y en tus frialdades eterno.
Beltr. Pues, señor, vete al Infierno,
si quieres tierra caliente.
Sale Don Juan.
D. Juã. Perdì el hombre, y he sentido
ruido dentro del jardin;
Fernando?
D. Fern. Don Juan?
Beltr. Què es esto?
no està muerto por San Gil.
Felix al paño.
Fel. Al jardin se bolviò el hombre
que me siguiò, y desde aqui
conozco à Fernando (Cielos!)
Fern. Yà es forçoso descubrir
el enigma de mi amor,
por quien muerto me fingì.
Fel. Pero no es muerto, cuidados,
nuevos recelos sentis.
D. Juan. Pues què ocasion ay?
Fern. Que yá
el divino Serafin
de Elena, que fue la causa
de mi amoroso fingir,
se arrepiente del rigor
con que me tratò.
Fel. Ay de mi!
Lis. Por las albricias al padre
voy à avisar desde aqui.
D. Juan. Pues yo tambien, D. Fernando,
por su hermosura feliz
me fingì loco, y supuesto
que os ama, como decis,
no harè yo mucho en dexar
mi amor por vos, y por mi.
Sale Don Felix.
Fel. Penas, què escuchò? mas yà
no es tiempo de discurrir.
Don Juan? Don Fernando?
D. Juan. Pues
Don Felix, què haceis aqui?
Fel. Desde esse cancel de murtas
vuestro fingimiento oì,
y salgo como acreedor
de esta dicha à descubrir,
como yo de rico, y pobre
tambien estremos vnì
por su hermosura, que es
el mas rico potosi;
y aunque pudiera quexarme
de mi fortuna infeliz,
aviendo oìdo que à vos
os quiere Elena, elegir
depongo mis zelos, puesto
que en essa amorosa lid
vuestro ingenio, y vuestra vida
cambiò à lo que yo perdì.
D. Juã. Aunque por la ley de amigos
es forçoso desistir
de su pretension, mayor
fue mi fineza infeliz.
Fel. Yo fuy quien mas la adorè.
Salen las damas.
Elen. Llegad quedo, que los tres
estàn dentro del jardin.
D. Juan. Què, vive Fernando?
Elen. Calla.
Isab. Escuchemos desde aqui.
D. Juan. Quien loco se finge [illegible]r,
mayor fineza acredita,
pues por no vencer se quita
la razon de merecer;
el pobre puede emprender
à mas alta perfeccion,
y el muerto dexa aficcion;
esto al loco se concede,
que siempre mal vencer puede
el que no lleva razon.
Fel. Bien sabe qualquier beldad,

que

que andar mas fino procura
el que busca la hermosura
por sendas de la humildad;
pobre me fingì, es verdad,
y aunque fineza fingida
ha de quedar aplaudida,
pues al amor ciego, y mudo
quise esperarle desnudo,
por no estorbarle la herida.
D.*Fer.* De aquel que se finge muerto
es màs fino el padecer,
pues se niega al merecer
el tiempo que està encubierto,
que dà este disfràz es cierto,
mas fe à la desconfiança;
luego mas merito alcança
el que su muerte ha fingido,
pues se oculta en el olvido
para amar sin esperança.
Elen. Vuestras discretas razones
he escuchado desde aqui,
y quisiera mi fineza
en tres partes dividir,
igualmente aveis obrado
en lo que à todos pedì,
mas como el amor es ciego,
no se puede reducir
à atenciones, y assi digo,
que Fernando fue el felìz
que el muro de mi crueldad
astuto supo batir,
y con mi mano.
D.*Fern.* A mis brazos
llega, hermoso Serafin.
Salen Don Pedro, y Lisardo.
D. *Ped.* Donde dices que dexaste
vivo à D. Fernando?
Lis. Aqui.
D.*Ped.* Hijo mio.
D. *Fern.* Padre amado.
D.*Pedr.* Dame vn abrazo.
D.*Fern.* Y à vn mil.
D. *Juan.* Pues yà lo que en mi no (pude;
en mi amigo conseguì;
con vuestra mano señora,
contento podrè salir.
D.*Juana.* Mi amor explique su dicha
Fel. Pues que yo nacì infelìz,
apelarè al sufrimiento.
Belt. Isabèl, xaque de aqui,
y daca essa mano. *Isab.* Toma;
aunque nada finges. *Beltr.* Si
hice tal, porque con damas,
no ay amar como fingir.
Y perdonad los errores
de quien empieza à servir,
si de los deseos no,
de la insuficiencia si.








ENTREMES DEL GATO, Y LA MONTERA.

DEL MAESTRO LEON.

INTERLOCUTORES.

Vn Soldado. Vn Estudiante. Simon. Bartolomè. Dos Mugeres.

Sale el Estudiante, y el Soldado muy rotos.

Sald. YA sabeis, Licenciado,
que vine de la Guerra estropeado.
Estud. Yà sè, que à descubrir tierra remota
os echaban à vos por capa rota,
y os vieron por desnudo, y desvalido,
siempre acosado, pero no embestido,
esto muy bien lo sè, señor Sargento.
Sold. Yà sabeis, como digo de mi cuento,
que solo en vn colchòn, y dos frazadas
dormiamos catorce camaradas.
Estud. Y no fuera tan malo,
sino llevàran dos, piernas de palo,
que a costados en bulla, y tabaola,
soliamos salir à pie con bola.
Sold. Soñeme Capitan, si es que dormia,
y enfadado de tanta Compañia,
busquè del baratillo vn aposento:
aqui pido atencion.
Estud. Decid, Sargento.
Sold. Digo, pues, que à mi lado
vive vn ciego, que eternamente ha dado
en contar su dinero con gran ruido,
hasta que ayer, sin ser visto, ni oìdo,
siendo de su moneda Coronista,

por

por dos resquicios ensartè la vista,
donde muy descuidado, al dicho Ciego,
le vì desenterar vn gato, y luego
sentì contar doblones bravo rato.
Estud. Pues de lo que se cuenta come el gato.
Sold. Gran bonete seràs, si tu le empuñas.
Estud. La verdad es, que el hurto tiene vñas;
pero yo quemarè lo que he estudiado,
si no ay agarraverum. (gatera.
Sold. Yo he pensado hacer por mi aposento vna
Estud. No, que nos coxeran en ratonera:
mejor serà aguardar que venga el Ciego,
y en abriendo la puerta entrarnos luego.
Sold. No vès, que temeroso de Ladrones
remira con el palo los rincones.
Estud. Pues aunque tire palos, majadero,
le hemos de hurtar el cuerpo, y el dinero.
Sold. Pues alerta, que yà viene cantando.
Estud. Muy presto ha de llorar.
Sale Simon Ciego con vnos papeles en la mano.
Sim. Vayan llevando
la xacara mejor, y mas sonora,
que se ha compuesto nuevamente aora.
Cant. A vna dama, à quien de zelos
vn calvo amante mordiò,
y el Dotor la recetò,
que se pusiera los pelos.
Estud. El assumpto no alabas?
Sold. A su casa se acerca; què te clavas!
tente que abre la puerta sin enojos.
Vase el ciego por vna puerta, y sale por otra, y los dos tràs dèl.
Estud. Mucho mas le valiera abrir los ojos.
Sold. Quieres apostar que nos menea el ato.
Sim. Dos dias ha, que no sè de mi gato:
el Cielo me lo libre de Ladrones,
y vamos sacudiendo los rincones.
Và jugando el palo por todos lados.
Estud. Pisa quedo por Dios, y no tropiézes,
que parece què vàs pisando nuezes.

Sim. Sirvame el palo aqui de lazarillo.
Estud. Que morimos los dos de garrotillo.
Sold. Ponte largo, y tendido, Licenciado.
Estud. Mas què el Ciego me pone de quadrado?
Sim. Vayan fuera.
Estud. Què mande con tal brio!
Sold. Tiene el mando, y el palo, señor mio.
Sim. Que ninguno me vè, ni escucha infiero.
Estud. Miente vsted, à pagar de su dinero.
Sim. Mosca mia, aqui estàs, si no me engañas.
Sold. Mira que andan tràs ella dos arañas.
Llegase al paño, y saca vn gato, con papeles, y dinero, y lo tienta, y lo buelve à dexar.
Sim. Este mi gato es.
Sold. Toca arrebato.
Estud. Quien ha de echar el cascavel al gato?
Sim. Buelvome à vender coplas satisfecho,
de que tengo mi bolsa. *Vase.*
Estud. Aquesto es hecho; fuese el Ciego.
Sold. Como vn viento,
sin despedirse ha bolado.
Estud. Los Ciegos, señor Soldado,
tienen poco miramiento.
Sold. Pues perdiò el gato en la gresca,
sepamos lo que ay, en nombre
de Dios, no digan que vn hombre
no sabe lo que se pesca.
Estud. No sè lo que me presuma,
que aunque suenan cascaveles,
lo mas del gato es papeles
Soldad. Serà el gato de la pluma.
Estud. Si es testamento del Ciego
este que vengo à sacar.
Sold. Y mas es, que puede estàr
otorgado ante el talego.
Mete la mano en el gato, y saca vna cedula.
Estud. Tente, que à salir empiezan
papeles, que es bendicion.
Sold. Librançàs del Ciego son.
Estu. Pues sepamos lo que rezan, *lee.*
digo que prometo luego
pagar, sin que me resista
la librança à letra vista,
y assi lo firmo, yo el Ciego.

Sold.

Sold. El Ciego la deuda niega,
si à letra vista promete.
Mete la mano, y saca otro papel.
Estud. Oye, que este es vn villete
notado de alguna ciega. *Lee.*
Ciego mio, sin arrojo
asseguran los Dotores,
que estamos muertos de amores,
pues yà cerramos el ojo,
de mis niñas me querello,
porque dieron con rigor
en gastar muy mal olor,
y se han salido con ello.
El niño Dios es testigo,
que eres galàn, y en rigor
Ciego por ciego, el amor
no tiene que vèr contigo.
Presto salieras de enojos,
ciego de mi coraçon,
si la que te dà vn jabon
pudiera darte dos ojos.
Si acaso tuvieres gana
de allanar lo corcobado,
has de estàr enamorado;
que el amor todo lo allana.
Yà por imitarte empiezo
à rezar, y pienso assi,
que tu estàs muerto por mi;
pues que tanto por ti rezo.
Yo pienso ser tu muger,
si es que amante me conquistas;
y hasta que vamos a vistas,
à Dios, Ciego, y à mas vèr.
Sold. Si tràs todas estas bregas
fuessen los doblones yerros.
Saca otro papel.
Estud. Inventario de los perros,
que tengo dados à ciegas.
Sold. Olà, que buelve el Ciego;
aqui empieza la risa del talego.

Buelve el Ciego.

Sim. Juràra, si el oìdo no me miente,
que cerrando denantes senti gente,
y sintiera por Dios, que en breve rato
le anden buscando cinco pies al gato;
la culpa tiene.
Busca el gàto, y no le halla.
Sold. Oygamos sus razones.
Sim. El que fia de vn gato sus doblones,
bravo tiro me han hecho, y pesadumbre.
Sold. Parece que el gatillo ha dado lumbre.
Sim. Reniego de mi industria, y de mi yerro.
Estud. Tambien reniega vn gato, como vn perro.
Sim. Que no ayga aqui vna horca.
Estud. Esto và malo.
Sold. Siempre pàran los Ciegos en vn palo.
Sale Bartolomè ciego cantando.
Bart. Vn gato cayò en vn pozo,
y otro gato lo sacò,
y otro gato le estaba llorando,

primo hermano del que cayò.
Sim. Si canta mas mis casos infelizes,
le rompo con el canto las narizes.
Sold. Aqueste Ciego es muy su camarada.
Sim. Bartolomè.
Bart. Simon, què ay?
Sim. No es nada:
hanme robado, que es la mayor pena:
Bart. No se pudo quexar mas tierna Elena.
Sim. Veinte doblones, que me faltan lloro.
Bart. Son para el que los lleva otro tanto oro:
si hicieras como yo no los tomaràn.
Sold. Mas que fuera, que entrambos se clavàran:
Sim. Pues tu, donde los pones?
Bart. Yo traygo en la montera mis doblones,
con vn ardid estraño.
Sim. Assi los guardàras como oro en paño,
si bien es mas locura que agudeza.
Sold. Yo se lo quitarè de la cabeça.
Sim. Pues quien de la montera el oro fia?
Bart. Es la razon, que ay poca cortesia;
y à los ciegos, si bien se considera,
ni aun burlando les quitan la montera.
Sim. Enseñame el ardid con que los pones.
Bart. Tienta en esta montera los doblones.
Dando la montera al Ciego la toma el Soldado.
pero temo.
Sold. Jesus què lindos ratos,
que se han de vèr en la de maza-gatos!
Sim. Solamente mi Estrella es desgraciada.
Bart. Mira que tiene buelta, camarada.
Sim. Dexamela tentar.
Bart. Es que me yelo.
Sold. Pues no ayas miedo, que te cubra pelo.
Sim. Quantos doblones entre el paño ilbanas.
Sold. De mas de ciento passan las botanas.
Bart. Mi gorra es Mayorazgo en la riqueza.
Estud. Pues yà no la pondràs en tu cabeça.
Sim. Digo, Bartolomè.
Bart. Yà estoy contigo.

Sim.

Sim. La montera no fias de vn amigo.
Bart. Pues yà no te la dì?
Sim. Essa es quimera.
Bart. Voto à Dios que te he dado la montera;
ò burlandome otro la cogia.
Sim. No puede ser, que ay poca cortesia;
y à los ciegos, si bien se considera,
ni aun burlando les quitan la montera.
Bart. Esso es darme con ella, y yà me enfado.
Sold. De esta, los desnudamos, Licenciado.
Bart. Oyes, Simon.
Sim. Què dices.

Echa la mano Bartolomè, y quitala el Soldado.

Bart. Al que rapa,
en poblado le dexo sin la capa.
Sim. Dexala, ò vive Dios; mas què recelo,
si te puedo quitar el ferreruelo?
Bart. A mi levas?
Sim. Què haces, galeote?

Buscanse los dos ciegos, y lo que ellos intentan, lo executan el Soldado, y el Estudiante.

Bart. Quitarte la montera.
Sim. Yo el capote.
Sold. Yà no es possible detener la risa.
Sim. Y agradece à que nunca traes camisa.
Bart. Navajas de monteras.
Sim. Tu las rapas.
Bart. Bolvamonos de bien à bien las capas.
Sim. Mas palos te he de dàr que por justicia.

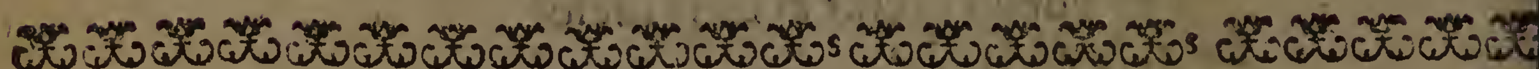
Levantan los palos.

Sold. Armaronse de Alcaldes de Galicia;
sino metemos paz và el pleyto malo.
Estud. Cada qual de su causa es Juez de palo.
Bart. Toma vna sotana.
Sold. Antes que venga gente tengo gana
que partamos el gato, y la montera.
Estud. Yò solo parto, de carrera. *Vase con todo.*
Sold. Esso es cargar con todo; à Licenciado,
voto à Dios, que es vn gato graduado.

Salen

Salen todos. (diante;

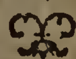
Todos. Què es esto? *Sold.* Què ha de ser? vn Estu-
que ha robado à los dos en vn instante.
Sim. La burla ha sido buena.
Bart. Y de buen tomo.
Sold. Pues yà saben el quando, oygan el como?
Mag. 1. La Musica lo canta, que escondida,
quiere, pues no fue vista, ser oìda.
Sold. Canten tambien los Ciegos su pendencia.
Cieg. Y serà sobre palos penitencia.
Mag. 1. No sè como à los Ciegos les pegã; como?
porque son vnos hombres, que caen en todo.
Mag. 2. Solo el gorròn no es lerdo,
como el Soldado,
si al partir los doblones
Toca arrebato.



ENTREMES DE LAS BARBAS DE VALDE.

DEL MAESTRO LEON.

INTERLOCUTORES.

Lorenço.  *Vn Soldado.*
D. Rufino.  *Vn Barbero.*
Cosme.  *Acompamiento.*

Sale Don Rufino, y Lorenço.

Lor. D. Rufino, el Barbero està avisado. (dado
D. Rufi. Yà està en lo que ha de hacer; vos al Sol-
no le dexeis, que yà està persuadido.
(como anda de las muelas dolorido)
que ay Barbero en Madrid, que sin cautelas
hace barbas de valde, y saca muelas.
Vase

Vase Lorenço, y sale Cosme quexandose de las muelas.

Lorenç. Pues èl viene quexandose à lo largo.
D.Rufin. A Dios, amigo, y al Sargento encargo.
Cosm. Maldiga Dios el alma de la muela.
D.Rufin. No te apasiones, dexa que te duela;
y enjuagate con vino, si proboca.
Cosm. No dexo esse remedio de la boca,
y pierdo la paciencia, el juizio, y tino.
D.Rufin. Esso no es del dolor, serà del vino:
Y dime, la tal muela se te anda?
Cosm. Todas pueden dançar la zarabanda,
pues podridas, y endebles,
siendo bienes raìzes, yà son muebles.
D.Rufin. Pues amigo, si tienes esse achaque,
al que duele la muela se la saque.
No tienes algun quarto?
Cosm. Yo, ni medio,
que como diste el vino por remedio,
me hicistes enjuagar con tantos tragos,
que el dinero se ha ido en los enjuagos,
y agora es el dolor mas temerario.
D.Rufin. Y te suele doler muy de ordinario?
Cosm. No, amigo Don Rufino,
solamente me duele de contino.
D. Rufin. Yo conozco vn Barbero.
Cosm. Què recelas?
D. Rufi. Que hace barbas de valde, y saca muelas
Cosm. Pues llevame por Dios à esse Barbero.
D.Rufin. No es lo mejor que no lleve dinero,
que martyriza à vn hombre, que le saja,
y es Japon con gatillo, y con navaja:
Pero vamos, que si èl la muela acierta,
viendole, te has de quedar la boca abierta.

Vanse, y sale vn Soldado muy ridiculo, y Lorenço.

Sold. Què enefeto ay Barbero de obra pia?
cosas nuevas se miran cada dia.
Lor. Aqui afeytan à vn hombre con despejo.
Sold. Y aquesto quien lo passa?
Lorenç. Su pellejo.
Sold. Yo no he de entrar.
Lor. Ya os he dicho primero;

que es vn desuella caras el Barbero,
y en sus manos crueles
solemos, sin morirnos, dàr las pieles.
Sold. Yo me quiero bolver.
Lor. Yà es escusado.
Sold. Por esto es malo vn hombre ser barbado;
porque se ha de afeytar cada semana;
me holgára, vive Dios, de nacer rana.
Lor. Pues hablemos verdad, seor Sargento,
no puede ser de valde, y à contento.
Sold. Que en fin es tan cruel?
Lorenç. Si en esso escarbas,
amigo, callen cartas, y hablen barbas;
mas èl sale tocando las folias.
O, señor traga barbas! buenos dias.
Sale el Barbero tocando vna viguela.
Barb. Què ay compadres, venimos à rasura?
Lor. Aqui pide vna barba de aventura
el Sargento, que es pobre.
Barb. Voy al caso.
harèmosle bolver Soldado raso,
Arrima la viguela, y mira adentro.
rapandole la barba, y los carrillos.
Al Oficial que amuele los cuchillos.
Sold. Luego; què? no ay navajas? no conviene:
Barb. Venga conmigo vcè: què barba tiene!
Vanse, y salen Cosme, y Don Rufino.
D. Rufin. Aqui vive el Barbero,
que afeyta, y saca muelas sin dinero;
pero èl està en la tienda, quiero hablalle.
Cosm. No le tengan los perros de la calle.
Sale el Barbero.
Barb. Què se ofrece, compadres? ay què se obre?
D. Rufi. Sepa vced, que le duele à aqueste pobre
vna muela, y ofrece à sus gatillos
la espuerta de sus dientes, y colmillos.
Mirale la boca.
Barb. Pues vamos despachando: en què carrera
tiene la muela vstè?
Cosm. Yo no quisiera,
que la buena sacàra.

Barb. Como se puede errar? tuerça essa cara.
Cosm. Es que ay tres en la encìa, que importuna?
Barb. En mi vida la errè de tres la vna.

Dentro el Soldado.

Sold. Muda navaja, que me dàs tormento.
D. Rufin. Yà le està desollando al buen sargento.
Barb. La muela ha de sacarle por ensalmo.

Tuerce la cara, y hazele abrir la boca, y saca vn gatillo muy grande, ò tenazas.

Sold. Voto à Dios, que me asierras vna ceja.
Cosm. Otro martyr parece que se quexa.
Sold. Aqueste es el Japon, ò es Barberia?

Agarrale el gatillo.

Cosm. De aquesta vez me dexa sin encìa.
Sold. Por Dios, amigo, que de mi te duelas.
Barb. Hombre, quita la mano del gatillo.

Bregan los dos, y sale el Soldado, puestos vnos paños muy sucios, y rotos, y en la mano vna vacìa muy mala, y Lorenço sale tràs èl.

Sold. Señores, que me passan à cuchillo,
sin querer dàr quartel este Barbero;
hombre, que me has traìdo al matadero.
Lorenç. Estarà la navaja como sierra.
Barb. Què lindo hõbre es busted para la guerra!
es nuevo el Oficial, y no le aprucbo.
Sold. Bien se vè, que me pone como nuevo.
Lorenç. Veamos el pescuezo.
Sold. Es vna criba;
no mas barbas de valde, mientras viva.
Lorenç. El Maestro la harà.
Sold. Serà otro maço.
Lorenç. Mal año, que es vn grande Oficialazo.
Barb. La barba le he de hacer, sin que le duela,
y entrese allà, le sacaràn la muela.
Cosm. Es bueno el Oficial?
D. Rufin. Es excelente.
Cosm. Traza lleva de no dexarme diente, *Vas.*
Sold. Yo no me he de afeytar.
Lorenç. Señor Sargento,
no puede ser de valde, y à contento.

Llegale la silla.

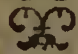
Barb. El buen Sargento se siente,
para que le afeyte.
Sold. Tate,
no mas barba, mientras viva,
yà estoy harto de ser martyr;
quiteme al punto estos paños.
Lor. No has de acabar de afeytarte?
Barb. Mire que es vn inocente.
Lorenç. Ello ha de ser.
Sold. Si ha de ser,
despachèmos, porque es tarde,
y encaxome la golilla
de azofar en el gaznate.
Sientase, y ponese la vacia.
Barber. Esta es vacìa.
Sold. Este es yelmo
de Cavalleros andantes.
Barb. Y essos paños?
Soldad. Señor mio,
la limpieza es cosa grande.
Barb. Y el peynador?
Soldad. No pudieran
hacerle mejor de jaspe.
Barber. Y las puntas?
Sold. Mas parecen
de la Mancha, que de Flandes.
Lorenç. Linda ropa!
Soldad. Que està todo
para a-labar, no es dudable.
Barb. Esto, amigo, es de regalo. *Lav.*
Sold. Maesso, no ha de negarme
lo que le pregunto.
Barber. Diga.
Soldad. Trae del Japòn Oficiales?
Barber. Por què lo dice?
Soldad. Por que
esse que tiene es vn sacre,
y me ha dexado en los dedos
el pescuezo.
Barber. Quien tal hace?
Tientale el pescuezo, y buelve à lavarle.
Soldad. Por señas de estos araños,
y por essotras señales.
Barb. Decia vn Cortesanaço,
quando llegaba este lance,
que los hombres solo avian
los Sabados de afeytarse.
Soldad. Y por què razon queria
mas en Sabado, que en Martes?
Barb. Porque es dia de pescuezos,
y no se pierde la carne.
Saca vn cuchillo muy ancho, ò vn navajòn grande, y hace que le afeyta.
Sold. No lo he passado muy mal *Ap.*
allà con los Oficiales,
pues solamente el caldillo,
que me hicieron que tragasse,
sin el jabòn, y cabellos,
valia mas de dos reales.
Barber. Esto està como ha de estàr.
Sol. Temblando estoy, que me encaxe.
Dexa de afeytarle, y toma la viguela, y templa.
Barber. Aora venga la guitarra.
Sold. Digo, aquesta es barba, è bayle?
Barber. Yo templo para que venga
Soldad. Quien?
Barber. Quien le tome la sangre.
Soldad. Esso es tocar à deguello,
si buelven los Oficiales.
Barb. Templemos, q̃ esto vá largo:
Sargento, quiero tocarle
vnas folias rasgadas. *Tocalas.*
Soldad. Assi son las barbas que hace.
Lorenç. Maestro, toquè vn canario,
ò vna xacara. *Soldad.* Mas vale,
pues me tiene à la verguença,
que me toque vn passacalles.
Barber. Viene de priessa, Sargento?
Soldad. Maestro, quiere afeytarme?

Barb.

Barber. Quiere sossegarse vn poco?
Dentro dà vozes Cosme.
Cosm. Hombre, mira lo que haces,
que me arrancas vna encìa.
Soldad. Allà se quexa otro martyr.
Barber. Quiere oìr las paradetas?
Soldad. Quiere acabar?
Barb. No me enfade
con su barba, y agradezca,
que de valde se la hacen.
Dẽt. Cosm. No aprietes con el gatillo
que me arrancas los gaznates.
Sold. Digame vstè, y à esse hombre,
le hacen la barba de valde?
Lor. Se està sacando vna muela
vn miserable. *Sold.* Mal hace.
Lor. Dice que le tiene costa
en comer. *Sold.* Si es miserable,
dexarlas estàr, que à èl
no le comen pan, y carne.
Dent. Cosm. Ay, q̃ me sacas la buena!
Sold. Maestro, mire que es tarde.
Dẽt. Cosm. Hombre, q̃ me atenazeas.
Sale Cosme muy assustado.
Barb. Què es esto?
Cosm. Querer echarme
del estuche de la boca
toda la herramienta al traste.
Sol. Voto à Dios q̃ estos son chascos:
Levantase.
Cosm. Mas de vna azũbre de sangre
me han echado de la boca,
sin que la muela me saquen.
Salen todos.
Sold. A D. Rufino, què es esto? (ce;
D. Ruf. Esto ha sido, en buen Romã-
sacar de valde las muelas,
y hacer la barba de valde.
Sold. Con vn Sargento se burlan?
Cosm. Esto à vn Hidalgo se hace?
Barb. Si; y porque mejor lo entiendã
dexenme que se lo cante.
Cant. Aunque los Barberos
à todos sajan,
à los viejos suelen
quitar mil canas.
Cosm. Guarden de los Barbẽros
dientes, y muelas,
que las lleva el gatillo
en dos carreras.

ENTREMES DE LA ESTAFETA. DEL MAESTRO LEON.

INTERLOCUTORES.

Dos Mugeres.		*Musicos.*
Beltràn.		*Vn Sargento ridiculo.*
Vn Ciego.		*Vn Bodegonero. Vn Alferez.*

Vozes dentro, y salen el Alferez, y el Sargento.
Alfer. SArgento, bien llegado.
Sarg. Quereis no apretar tanto?
Alfer. Hà buen Soldado!

los brazos otra vez de amistad larga
sean lazos.
Sarg. Parecen sobrecarga.
Alfer. Abrazo de amigo es.
Sargent. Si, que enefeto
se conoce vn amigo en el aprieto.
Alfer. No he dexado mesones,
garitos de Madrid, ni bodegones,
que por vos no pregunte, y mi fè fina
os hallò en la taberna de la esquina.
Sarg. Tengo vn catarro, y voy cada momento
à tomar lamedores de sarmiento,
Alf. Yo tambien tengo mala la cabeça.
que desde ayer la tengo dolorida,
y quisiera apretarme vna medida.
Sarg. No fia el Tarbernero, y no conviene.
Alfer. No os tiene alguna prenda?
Sarg. Allà me tiene
vn coleto empeñado, y vna espada,
que era tizona, y se bolviò colada.
Alf. Y adonde os recogeis?
Sarg. Madrid és ancho,
la calle de los Negros es mi rancho,
donde à muy poca costa ay quartèl cierto
en la casa del tuerto;
y en vna cama, quando mas poquitos,
dormimos diez y seis cavalleritos.
Alf. Y quien hace la cama?
Sarg. Amigo, en bulla,
quien las estiende ay, no ay quien las mulla.
Alf. Os acordais del Capitan Pimiento?
yo fuy su Cabo.
Sa.g. Yo fuy su Sargento,
por señas, que con plomos, y con bronces
nos sustentaba.
Alf. Amigo, desde entonces
le pido à Dios las noches, y los dias,
que nos libre de malas compañias.
Sarg. En Lerida estuvimos encubiertos.
Alf. No os acordais, que nos hallaron muertos?

Sarg.

Sarg. Estais loco? si muertos nos hallàran,
nos oyeran hablar, ni nos hablàran?
Alf. O què bien lo entendeis, y con que prisa?
no veis que nos moriamos de risa?
Sarg. Estuvisteis en Frix?
Alf. En sus pretiles
me bolaron à mi con diez barriles.
Sarg. Jesus! Jesus! Jesus! pues si os bolàran,
contra Estrellas, y Luna os estrellaran.
Alf. Què Estrellas, ni què Lunas?
no veis que eran barriles de azeytunas?
Sarg. Aveis estado en Salsas?
Alf. Que si he estado?
oy he comido en salsas yo pescado.
Sarg. En Salsas, y en Madrid? no entiendo esso.
Alf. En salsas del figon del Buen-Sucesso.
Sarg. Conocisteis al gran Mons de la Mota?
alcançaba notable fortaleza!
Alf. A mi me llevò toda la cabeça.
Sarg. Quien os ha de creer, mintiendo tanto?
si teneis la cabeça, no es chacota
decir que os la llevò Mons de la Mota?
Alf. Digo que era tan alto en gentileza,
que me llevaba toda la cabeça.
Sarg. Y què haceis en Madrid sin compañia?
Alf. No dexo el mentidero en todo el dia;
solo para comer, que es poco, ò nada,
me voy en cas de vn Sastre camarada.
Sarg. Ir en casa de vn Sastre, à lo que infiero,
no por ello es dexar el mentidero.
Y que hemos de hacer oy?
Alf. En estas gradas
de San Phelipe ay tardes sazonadas.
Sarg. Oy presumo, que es dia de Estafeta,
y aqui la risa suele ser perfeta.
Alfer. Pues con esso las risas son seguras,
porque ay en estas cartas mil figuras,
y muchas vezes por aqui leyendo,
vàn vnos renegando, otros riendo.
Sarg. Y què sugetos passan?

Alf. Infinitos,
Eſcuchad, que yà empiezan à dàr gritos.
Dentro vozes de pedir cartas.
1. Vengan las cartas de Don Luis de Vrbina.
2. Mil y quinientas de Don Juan de Eſpina.
Sarg. Mil y quinientas?
Alf. Si, de què te quexas?
Sarg. Aqueſte pide cartas, ò lantejas?
3. Veinte y quatro, Don Pedro Mançanilla.
Alf. Eſte de veinte y quatro, es de Sevilla.
4. A Don Juan Paniagua.
Sarg. Conoceisle?
Alf. A pan, y agua? ſi, por mis pecados;
eſte es el Proveedor de los Soldados.
Dent. 1. Catorce, diez y ſeis, veinte.
Sarg. Ay mas quentos?
no diràn, ſi es que juegan, à los cientos?
Alf. Apartemonos ya. *Sarg.* Por què te apartas?
Alf. Porque vàn ya ſaliendo con las cartas.
Sale Beltràn leyendo vna carta.
Belt. Valgame Dios! Jeſus! ha buen amigo!
Sarg. Aqueſte trata de caſarſe: digo,
què ay de boda? *Belt.* Si no es por vn pariente,
me clabo con palabras de preſente. (to?
Sarg. Pues què ay de novia? y què ay de caſamiē-
Belt. Aqueſta carta os lo dirà, Sargento.
Leela. Si tengo de hablar verdades
de la novia que previenes,
ella, aunque no tiene bienes,
tiene aqueſtas propriedades:
En todo el año ſe muda
gala por neceſsidad,
y eſta, amigo, es la verdad,
por ſeñas que eſtà deſnuda.
En ſus encìas, por vanas,
nunca el regocijo reyna,
y ſolo quando ſe peyna
ſe ſuele quitar mil canas.
No es diſcreta la muger,
y aſsi de ſu cara hablo,

tiene vn parecer de vn diablo,
salvo mejor parecer.

Sarg. Y quanto os dàn con ella en casamiento?

Beltr. El que me dàn con ella es lo que siento.

Alf. Y enefeto tratais de ser marido?

Beltr. De pensallo no mas me voy corrido.

Vase, y salen dos mugeres, y la vna co n vna carta.

1. Y no ay mas de esta carta?

2. Sola vino.

1. De Don Toribio es. *Abrela.*

2. Gentil pollino.

1. Sus simplezas me suelen dàr alivio.

2. Sepamos lo que dice Don Toribio.

Lee la 1. En mi anima jurada, que escrivir cartas à v. m. es como echar caperuzas à la tarasca, y yo no me hallo el papel en la calle, aunque la nota no me duele, que en casa llena presto se guisa la cena. V. m. se queda riendo, y yo suspirar, y dalle. No escrivo de mi letra, porque aunque no hago cama, ha dias que tengo el entendimiento muy malo. Yo quedo haciendo vna novena à los amantes de Teruel; para que el Cielo se duela de este inocente. Y no se olvide v. m. à quien beso las mano. con el coraçon, porque no puedo con la boca Teruel, y Hebrero à 10.

2. De bobo el Don Toribio se confirma.

1. Y la firma lo dice.

2. Como firma?

1. Esclavo de v. m. herrado de pies, y manos.

2. En esso dice bien.

1. Yo me recreo.

2. Vamos, hasta que venga otro correo.

Vanse, y sale vn Bodegonero con vna carta.

Alf. Què os parece?

Sarg. Que es rato de contento.

Alf. Este es bodegonero.

Bodeg. A seor Sargento,
leame aquesta carta, por su vida,
que à dos Soldados les fiè comida,

fue-

fueronse sin pagar, y puntuales
espero en esta letra de cien reales.
Toma el Sargento la carta, abrela, y lee.
Sarg. Aqui no viene en letra, ni vn cornado.
Bodeg. Miren, quien lo creyera de vn Soldado!
Lee el Sarg. Hombre, yà que me has pedido
cien reales, que no darè,
quisiera saber, en què
bodegon hemos comido?
Por vna graja, y dos gallos,
nos has de tener allà
dos coletos; pero yà
se avràn vendido por callos.
Mucho tu olla se ensancha,
y hace vn caldo como aloja,
que por donde passa moja,
pero dicen que no mancha.
Si dàs abadexo en cena,
entra à comer Juan Soldado,
con mas miedo en el pescado,
que Jonàs en la Vallena.
Y assi en la cuenta ajustada
de lo que à comer nos dàs,
ajustalo tu, y veràs,
que no queda en limpio nada.
Bodeg. Maldiga Dios el alma que te hizo.
Este Soldado parece panadizo.
Alfer. El Soldado no paga lo fiado.
Bodeg. De vna pierna le vea yo Soldado:
me lleve el diablo à mi, si mas fiare. *Vase.*
Sarg. Si llevarà, que se condenan vanos,
los que no saben ser limpios de manos.
Sale vn Ciego con vna carta.
Alf. Este es ciego.
Cieg. Con medio real de porte,
quien me puede escrivir à mi en la Corte?
Alf. Pedro, no ay mas hablar?
Sarg. Ciego es por Christo!
Cieg. Perdone buesarced, que no le avia visto.
Alf. Pues à vos os escriven,

Cieg. Yo he tratado
de dar en el mal vicio de casado,
y sin duda es la novia quien me escrive,
y yà la norabuena la recibe:
Leame vstè, que yo he de estàr alerta.

Lee el Alf. La firma dice aqui: Luisa, la tuerta;
es aquesta la novia?

Cieg. Si por Christo,
mas por vida de vstè, que no la he visto.

Lee el Alf. Ciego, para casarnos solo resta,
que te partas à verme, vista esta.
Si quieres vna mano, vente luego,
y no dexes la boda, por ser ciego,
que segun lo que à cada vno passa,
es cierto, que està ciego el que se casa.
Y no puedo negarte que soy tuerta;
mas tèn por cosa cierta,
que casta me has de hallar, si me escrudiñas,
porque es mi dote vn ojo, y quatro niñas.
Este es còmo, por Dios.

Salen los Musicos, y mugeres, y hombres, y baylan.

Mug. 1. Y yo lo apuesto,
porque todas las cartas se han dispuesto
para burla del Ciego, y del Sargento.

Cieg. Pues bayle ha de tener mi casamiento?

Mug. 2. Oygamosle cantar con castañetas.

Cieg. Pues por donde ha venido?

Mug. 2. En la Estafeta.

Mug. 1. Todos vàn al Correo
à vèr dàr cartas,
porque ay muchas figuras
en la baraxa.

2. No ay que dàr à Soldados
ninguna carta,
porque no pagan vnos,
y otros no pagan.



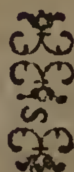


EN-

ENTREMES DEL DIA DE COMPADRES.

DEL MAESTRO LEON.

INTERLOCUTORES.

Vn Alcalde.		*Perico.*
Zumaque.		*Vn Hidalgo.*
Don Cosme.		*Vna Muger. Musicos.*

Salen Zumaque, y Perico.

Zum. Amigo, si vos quereis
tener vna linda tarde,
id conmigo.
Peric. No es posible,
que aya gusto donde ay hambre.
Zum. Sin duda que no sabeis
lo que es dias de Compadres
en la Corte
Peric. Para mi
todos los dias son Martes.
Zum. No sabeis mi habilidad?
quando ha perecido nadie,
que và conmigo? *Per.* Yà sè,
que sois gorra perdurable;
pero no todas son ciertas.
Zum. Oy es dia de Compadres,
y os combido à vna merienda
de sugetos tan notables,
que causa risa el oìrlos
Peric. Y quales son?
Zum. Escuchadme.
Ay vn Hidalgo de Aldea,
mas roto que cien Adanes,
que và à nadar por Enero,
y si algo come es fiambre;
y es tan amigo de nieve,
que si la barba le hacen,
se levanta los vigotes
con carambanos.
Peric. Notable
sabandija! *Zum.* Viene otro,
que en todo el dia no hace
sino andar quitando motas
à todos.
Peric. Si fuera paje
era buena habilidad.
Zum. Es que al que llega a limpiarle
le suele pedir prestado.
Per. Yà està entendido el achaque.
Zum. A estos dos ha combidado
de Foncarral el Alcalde,
y ha dado en gracioso tema,
que en hablandole no sabe
responder sin accessor.
Peric. Buen sugeto!
Zum. Tambien trae
à su muger, que ha muy poco,
que la puso en guarda infante:
quiere ser discreta, y dice
muy graciosos disparates.
Peric. Amigo mio, la risa
divierte, no satisface;
yo estoy con hambre canina.
Zum. La merienda de esta tarde
corra por mi.
Peric. Tanto puede
correr, que yo no la alcançe.
Zum. Pongamonos à este lado,
que yà los sugetos salen.

Salen Don Cosme, y el Hidalgo, muy ridiculo, y hecho pedaços.

D.Cosm. En teniendo vna mota yo me muero;
Hidalg. Què aya quien tenga frio por Enero,
que se esta abrasando el mundo!
Zum. Ay mas contiendas?
D. Cosm. Jesus, què sucias son Carnestolendas!
Hidalg. Quereis no ser prolijo?
D.Cosm. No seais loco.

Sale el Alcalde de villano, y la muger.

Alcald. D. Cosme? amigo? presto aveis llegado;
D.Cosm. Esto es venir vn hombre combidado.
Alcald. De Fuencarral acabo aora de apearme,
que esta vara, por Dios, ha de matarme.
Hidalg. Y en fin, como os sentis?
Alcald. No tengo aliento,
mi accessor os dirà como me siento.
Zum. Yà empiezan à clabarse, tened cuenta.
Mug. Jesus, y què mal vino ay en la venta!
mejor lo suelo echar yo en la ensalada.
D.Cosm. Y vos, como venis?
Mug. Yo no sè nada.
Hidalg. A vos no os cuesta nada el ser discreta.
Mug. Lo que es mi entendimiento yo imagino,
que de bobilis bobilis me vino.
D.Cosm. Con la merienda es menester cuydado,
que anda vn bravo gorrista por el Prado.
Alcald. Tambien sè yo, si ay gorra, y algazara,
sacudir bien la gorra con la vara.
Peric. A vos và esta pedrada.
Zum. Assi lo entiendo:
y se la he de clabar.
Peric. Como?
Zum. Comiendo.
Alc. Yo he de cuydar de la merienda, y bota.
D.Cosm. Perdonad el que os quite aquesta mota.
Hidalg. Jesus, què calor hace!
Alcald. Si es Enero,
què calor ha de hacer, que oy vn Harriero
en el Puerto se elò de la Fuenfria?

Hidalg.

Hidalg. Que nò tenga esta dicha yo en mi vida;
quando estoy que me ardo!
Alc. No lo entiendo;
vienese en cuerpo, y dice, que està ardiendo.
D.Cosm. En jubon por Enero, quien se abrasa?
Mug. Saldria por Agosto de su casa. (nes.
D.Cosm. Què en Invierno se abrase no ay razo-
Alcald. Quizà serà Verano en sus calzones.
Peric. Ay mas linda quimera?
Limpiase con la limpiadera.
D.Cosm. Aora quiero sacar la limpiadera,
que estoy sucio, y no es tiempo de donayre.
Hidalg. Aun aora parece que corre ayre.
Quitale el sombrero, y limpiasele.
D.*Cosm.* Que trayga vn Cavallero,
como vos, sin limpiar este sombrero.
Hidalg. Yà esto passa de raya.
Mug. Pide acaso busted para la maya?
Zum. Què os parece?
Peric. Que estamos considero
à diente, como haca de buhonero. *Limpiale.*
D.Cosm. Jesus, què sucio estais, y què perdido!
Alcald. Hombre, mirà que tundes el vestido.
D.Cosm. Quereis que os limpie à vos?
Mug. No tengo gana,
que el Dotor me hallò limpia esta mañana.
Hidalg. Esta muger porfia, à mi me agrada.
D.Cosm. Digo, Alcalde?
Alcald. Ay mas motas, camarada?
D.Cosm. Aguardad.
Alcald. Què decis? ay mas chacota?
D.Cosm. Que en el ojo derecho ay vna mota.
Alcald. El quiere con antojos
meternos oy los dedos por los ojos;
quitad la limpiadera; con quien hablo? *Limpia*
què aveis hecho?
D.Cosm. Quebrar vn ojo al diablo:
mas què veis yà mejor?
Alcald. Yo no lo creo;
vayan à mi accessor à vèr si veo.

Hidalg. Vos lo aveis de decir.

Alcald. No me resista;
pues aqueste no es pleyto, que está en vista:

Peric. Digo, hemos de comer?

Zum. Como vnos padres.
Vos no sabeis que es dia de Compadres?

Alcald. No truxeramos lumbre, aunque sea poca?

Hidalg. Señores, no lo tomen en la boca:
lumbre en Enero, que se abrasa el mundo?

Mug. Dice muy bien; y luego,
que la lumbre es vn fuego.

Hidalg. Es muy linda razon, y muy aguda:

D. Cosm. Permitid que esta mota os la sacuda;

Hidalg. Mas avia de vn Credo, bien mirado,
que sentia mas ropa en este lado.

Alcald. Que tanto es vuestro fuego?

Hidalg. Es cosa mucha;
yo tomara por tarde, y por mañana,
solo por tener frio, vna terciana.

Alcald. Por esso andais con ropa tan ligera?

Hidalg. Si truxera camisa, me muriera.

D. Cos. No ha de morir vn hombre, q̃ anda siẽpre
tan roto, que es mas facil, si me enfada,
darle vn açote, que vna bofetada.

Mug. Que se me aya olvidado el abanico!

Alcald. El manguillo direis.

Mug. Yo no me aplico
à hacer nada sin el, y me condeno
à estarme con las manos en el seno.

Hidalg. Parece que estais mala, y de mal gesto.

Mug. Nunca mas à mi gusto me he compuesto.

Hidalg. Pues esse es mayor mal, bien reparado,
porque assi venis mala, y de cuydado.

Mug. Esposo, què os parece de mi cara?
juzgadlo vos, pues que teneis la vara.

Alcald. En vuestro parecer mi amor no tassa,
vayan à mi accessor, porque ante èl passa.

Mug. La culpa tengo yo de ser hermosa.

D. Cosm. O què cortesanaza es vuestra esposa!
quando aveis de estàr buena?

Alcald. Vsted repare.
Mug. Yo estarè buena quando vsted mandare.
Peric. Rabiando estoy de hambre.
Zum. Pues no ladres;
tu no sabes que es dia de Compadres.
Alcald. Sabeis què he reparado?
que Don Cosme no pide yà prestado.
D.*Cosm.* Alcalde, sois mi amigo.
Alcald. Esto es clabarme. (me
D.*Cosm.* Vos me aveis de hacer gusto de prestar-
veinte reales no mas.

Limpiandole.

Alcald. La flor retoña:
aunque vsted mas me limpie, tengo roña.
D.*Cos.* Prestadmelos, por Dios, que es menudēcia.
Alc. Digo à vsted, que no quiero en mi conciencia
Mug. Yà està aqui la merienda.
D.*Cosm.* Motas llueve.
Hidalg. Yo no como bocado, si no ay nieve.
Peric. Amigo, por comer esto y rabiando.
Zum. Pues yà es hora de entrarnos saludando;
Amigo Alcalde?
Alcald. Quien este Hidalgo?
D.*Cosm.* El que corre vna gorra mas q̄ vn galgo.
Alcald. Pues callad.
Zum. Conoceisme?
Alcald. Hago memoria,
que traygo contra vos requisitoria.
Peric. A Dios merienda.
Zum. Estais mal informado.
Alcald. La respuesta me aveis de dàr atado.
Zum. Pues por què me han de atar, ni dàr castigo?
Digo, me conoceis?
Alcald. Atadle digo.

Atanle.

D.*Cosm.* Aunque no quiera le atèmos,
pues el Alcalde està aqui.
Alcald. Està bien atado?
Mug. Si.

Ponense à comer lo que dixeren los versos.

Alcald. Pues agora merendemos.
Zum. Hà, reniego de la traza!
Alcald. Como era Carnestolendas,
el hombre pensò ser maza.
Zum. Que rabio de hambre.
Peric. No ladres.
Zum. Què ayan vsado este ardid!
Peric. Vos no sabeis en Madrid
lo que es dia de Compadres:
D.Cosm. Miren no aya alguna mota.
Peric. Venga queso.
Alcald. Hà buen Tudesco!
Hidalg. No lo coman, sino es fresco.
Peric. De mano en mano la bota;
quies bolver à refrescar?
Zum. Tan infelìz vengo à ser,
que sin darmela à beber,
quieren darmela à mamar.
Alcald. Muy indigesto es el queso.
Peric. Pues si se os llegò à sentar,
vna ayuda os han de echar.
Alcald. Allà à mi accessor con esso.
Hidalg. Què no nieve vna migaja!
D.Cosm. Vna mota ay en la bota.

Bebe el Alcalde.

Alcald. Pues quitadle vos la mota,
que yo la saco la paja.
Mug. Donde està el botillo?
Peric. Aqui.
Hidalg. Parece que bebe?
D.Cos. Si. *Mug.* Jesus, que mal chico-(late!

Bebe, y escupe.

Zum. Amigo, dame vn bocado.
Peric. Toma de aquesto fiambre.
Jesus, y què brava hambre!
parece que ha estado atado.
Mug. Què decis? no soy discreta
en preveniros presentes?
Alcald. Contigo los inocentes
han sido niños de teta.
Peric. De muy liberal blasonas;
y puedes, con mano escasa,
matar de hambre vna casa,
aunque aya veinte personas.
Mug. De huevos ay platos muchos.
D.Cosm. Huevos nos dais à comer?
Mug. Pues pregunto, puede aver
Carnestolendas sin huevos?
Zum. Señores, de los cocidos
denme dos con Barrabas.
Peric. Amigo, te comeràs
vn par de huevos sorbidos?
Zum. Amigo, si he de comer
essos huevos prometidos,
no me dès huevos sorbidos,
mejor seràn por sorber.
Alc. Pues sin comer se ha quedado,
y comer los huevos fragua,
vàn dos passados por agua.
Mug. Y este en su cara estrellado:

Tirale vn huevo.

Zum. Ay, que me ha dado en la cara!
Hid. Huevos de azàr son, no tema.
Zum. Descalabròme la yema.
Mug. Pues curese con la clara.

Salen todas.

Tod. Amigas, que ay meriendas;
y nos daràn colacion.
Alcald. Què gente es esta?
D. Cosm. Estas son
bullas de Carnestolendas.
Tod. Ay algo que merendemos?
Alc. Reynas mias, se ha acabado:

Desatenle.

Todas. Desaten à esse cuitado,
y canten algo.
Peric. Cantemos.

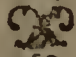
Canta vna. Oy las Carnestolendas
damas parecen,
porque con ellas todos
el juizio pierden.

Canta otra. Con el ambar, y azares,
que el tiempo arroja,
oy en agua rosada
se bañan todas.



ENTREMES DEL REFUGIO DE LOS Poetas.

INTERLOCUTORES.

Vn Sind. de Poetas.  *D. Toribio Poeta.*
Vn Demandadero.  *Vn Estudiante Poeta.*
D. Cosme.  *Vna Dama culta.* *Musicos.*

Sale Don Cosme, y el Sindico.

D. Cosm. Què vn hombre de tu hacienda, y juizio
quiera tener tan desdichado oficio?
Sind. Amigo, aunque me inquietas
el Sindico he de ser de los Poetas.
D. Cosm. Por Dios que te recobres.
Sind. Yo he de gastar mi hacienda con los pobres
y sè de los Poetas con certeza,
que todos hacen voto de pobreza;
pues de quantos professan la Poesia,
no ay ninguno què coma à medio dia;
y à la noche (què pena!)
cena tan poco, què tampoco cena.
D. Cosm. Sindico del Parnaso,
no lo he visto jamàs. *Sind.* Pues es el caso,
antes que se me passe,
que los Poetas de primera classe
estos à quien vfanas
coronan de laurel las nueve hermanas,
de Poetas, que han muerto abintestato;
han labrado vn Refugio muy barato,
donde algunos ingenios vergonçantes,

se suelen socorrer de consonantes;
que han dado en este vicio
tantos, que son para perder el juicio;
y de los mas la musa no anda buena,
por errarles la vena,
y aunque en versos se alienta cada vno,
no lleva copla de salud ninguno:
dos ay en el Refugio tan perversos,
que los conjuran siempre que hacen versos.
D.Cosm. Conjurados? Jesus!
Sind. Si, conjurados.
que ay Poetas tambien endemoniados.
D.Cosm. Y quien para comer les dà dinero?
Sind. Es que tienen tambien Demandadero,
que à boquita de noche se dispara,
y và pidiendo con tonillo.
Sale el Demandadero con vna lamparilla, y vn palo.
Dem. Para los Poetas del Refugio.
Sind. Beltran, què ay?
Dem. Pedir con tal frequencia,
que no ay mas que pedir en mi conciencia;
aunque en estas demandas vergonçantes
vnos dàn coplas, otros consonantes,
y otros caritativos
dàn para los Poetas defensivos.
D.Cosm. Mas que limosna, es chasco, si se apura,
Jesus, y què ridicula figura!
Dem. Pues de què se santigua el seor golilla?
D.Cosm. Porque no estè sin Cruz la lamparilla.
Sind. Mira que ay versos, esta noche buela.
Dem. Voy à darles papel, tintero, y vela. *vas.*
D.Cosm. Y què sugetos ay?
Sind. Ay vn sugeto,
que no sabe que es copla, ni soneto:
otro en vna Comedia se embaraza,
no es nada buena, mas ni tiene traza:
ay vna dama culta, y tan sucinta,
que escrive mas obscuro que la tinta.
D.Cosm. Y què piensas hacer con los Poetas?
Sind. Digo, pues, que me aprietas,

que les tengo vna burla fabricada,
y si me ayudas la he de vèr lograda.
D.Cosm. Pues què burla pretẽdes con tus ruegos?
Sind. Persuadir à los tres à que estàn ciegos.
D.Cosm. Persuadir que estàn ciegos, no lo passo;
y mas siendo Poetas. *Sind.* Es el caso,
que si escriven, se duermen tanto en suma,
que se quedan roncando con la pluma;
esta noche componen los tres juntos,
que yà el Demandadero lleva assuntos,
y si nos escondemos, pero vamos,
que la burla dirà lo que callamos. *Vanse.*

Sale el Demandadero con vna mesa, papel, y recado de escrivir, y luzes.

Dem. El Sindico me ha dicho,
aunque no me revela su capricho,
que velen los Poetas, y assi quiero
ponerles luz, las sillas, y el tintero;
porque el que no trabaja, se està ayuno;
aqui le queda assunto à cada vno.

Vase, salen los siguientes.

Sind. Aqueste es el Refugio de Poetas.
D.Cosm. Mejor diràs la casa de las dietas;
segun el hambre que hace. *Sind.* Tèn cuidado:
D.Cosm. Quien es este que sale? *và saliendo.*
Sind. Vn Licenciado,
que no le puede entrar la Poesia,
y està en musa mental de noche, y dia.
D.Cosm. Jesus, y què raido es de sotana!
calvo es de loba. *Sind.* Y el manteo es rana?
Est. Què no pueda yo hacer copla, ni media!
Sind. Este que sale escrive vna Comedia.
Sal.D.Tor. Què digan mal de esta primer jornada!
doy que en la traza, y versos estè errada,
doy que los mosqueteros son adversos,
doy que la silvan à los quatro versos,
y doy que no me dàn por ella nada;
como puede faltar esta jornada?
Estud. Mirad que estàn las glossas esperando:
Torib. Ay obrita, pues vamos tabicando.

D.Cosm. La culta viene yà passo entre passo.
Sind. La Culta viene, anocheciò el Parnaso.
Estud. Cultissima Talia. *Torib.* Mi señora.
Cult. Que ay Poetas novicios, se labora?
Estud. Explicate, muger impertinente.
Cul. Ay assumptos de Calamocurrente?
Estud. Traygame vino añejo, puro, y sano;
y me verà escrivir calamocano.
Torib. Leamos los assumptos, y empecemos.
Estud. El mio dice assi. *Sind.* Fiesta tenemos.
Lee Estud. A vn peynado de la grada,
que se està sin almorçar,
y tiene para cenar,
como quien no dice: nada.
Torib. Mas què es paje el assumpto, Licenciado?
Estud. Parecelo en el hambre que me ha entrado
D.Cosm. La Culta lee. *Sind.* Escucha por tu vida.
D. *Cosm.* Ella es discreta, pero no entendida.
Lee la Cult. A vna tapada, que en vela
para el patio madrugo,
y en ayunas se bolviò
con ir harta de cazuela.
Tor. Los dos anuncian hambre, Licenciado.
Est. Vaya el de D. Toribio. *Tor.* Es estremado:
Lee. A vn mosquetero, que es plaga
lo que la entrada deshaze,
y aunque siempre nos la hace,
para en jamàs nos la paga.
Est. Para lo que ay que hacer gastamos flema.
Tor. Vaya cada Poeta con su t ema.
Cult. Los assumptos yocosos me dàn grimas.
Tor. Romance escrivo yo.
Cult. Yo escrivo rimas.
Est. Haces muy bien, si rimas no s compones,
que està el Refugio falto de colchones.
Tor. Higado, tiene consonante alguno?
Cult. No le tiene. *Est.* Si tiene. *Tor.* Dame vno.
Est. Pues esso os dà embarazo?
consonante de higado, no es bazo?
Cosm. Miren que traza tiene de Poeta?

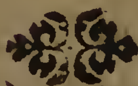
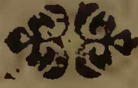
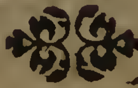
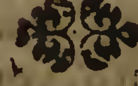
Sind. Mas què ha de echar el bofe si le aprieta?
Cult. Ay algun consonante de piropo?
Est. Piropo? *Cult.* Si.
Est. Asperges me hisopo.
Tor. Poco Poeta sois? *Estud.* Vos no sois nada.
Tor. Puede faltar esta primer jornada?
Estud. Què importa si la hurtais, tope, ò no tope.
Cult. No, lo que es la jornada està de Lope.
Tor. Por gran fiesta celebran mis jornadas.
Estud. Es que tus coplas son de las quitadas.
Tor. Calla Albañil, Poeta sin principios,
que metes en vn verso veinte ripios,
Estud. Pues señor D. Toribio de Esculapio,
yo soy de ripio, pero vsted es de rapio.
Tor. Tù me la pagaràs, porque te vengues.
Cult. Ay algun consonante à perendengues?
Estud. Arracadas, y estamos aturdidos
de que no ayan llegado à tus oidos.
Cult. Valgame Apolo, el sueño me ha tentado.
Estud. Yo no puedo hacer verso.
Tor. Licenciado,
tienes algun dinero?
Estud. En mi vida lo tuve, pero quiero
mirar las faldriqueras voto à Christo,
que tengo vn quarto, y no le avia visto,
ha riqueza profana, y lo que alteras,
yo sembrarè de sal mis faldriqueras.
Tor. Al Sindico se entregue luego al punto.
Sind. Mire vsted que dinero de por junto.
Cult. Yà nos comiença à dàr batalla el sueño.
Est. Digo, escrivimos coplas, ò almendradas.
Tor. Mas que al sueño le doy de cabeçadas.
Est. Esto de bostezar siempre en las glossas
es hambre, ò sueño? *Tor.* Seràn entrãbas cosas.
Sind. Yà se duermen los dos.
D. *Cosm.* Y el Licenciado,
como vnos paxaritos se han quedado.
Sind. Agora entra la burla, y los reniegos,
el persuadirlos que despiertan ciegos.
D. *Cosm.* Acaba de decirme la cautela.

Sind. Lo primero ha de ser matar la vela,
y antes que los llamemos,
Saca vna baraja de naypes.
con aquesta baraja jugaremos
à las pintas, fingiendo,
que la luz està ardiendo,
para que de esta suerte
se halle burlado el pobre que despierte;
pero el aviso sobra,
mato la luz, y manos à la obra. *matala.*
D.*Cosm.* Mucho importa dàr vozes barajando,
porque despierten. *Sind.* Vamos, pues, parando.
D.*Cosm.* De real, y real, quatro mas si llega.
Cult. Valgame Dios! què es esto? pues quiẽ juega?
Sind. La sota llevo yo. D.*Cosm.* Yo llevo el siete.
Est. D. Toribio, quien juega en el bufete?
Sind. Sota al encuentro, reniego de figuras.
Tor. O estoy ciego, ò estàn jugando à obscuras.
D.*Cosm.* No vès arder la luz, hombre del diablo.
Est. Yo, señores, no veo por San Pablo.
D.*Cosm.* De quatro, y quatro.
Cult. Sin duda estamos ciegos.
D. *Cosm.* Y pusiera à la quinta cien talegos,
vna, dos, tres, andar, que el naype buela.
Est. Señores, despavilen essa vela,
Sind. Vè aora, Licenciado? *Est.* Si yà veo.
D.*Cosm.* Quitese esse piojo del manteo.
Est. Donde està? *Cosm.* No le vè correr aprisa?
Est. Què es piojo? que no veo la mesa.
D.*Cosm.* Tres quartos son, baraje, cavallero.
Tor. Ciego estoy, pues que no veo el dinero.
Sind. Esso no es menoscabo,
que nunca los Poetas vèn ochavo.
Cult. Yo no veo del Sol los paralelos.
Estud. Assi glossaba el ciego en Ciempozuelos.
Sind. Aunque parezca en parte grosería,
esta mota la quito, reyna mia.
Hace que la quita.
Cult. Bueno es vèr vna mota, quando opaca
Està la luz del Sol. *Estud.* Ay mas matraca?

Tor. Pues aqui no ay decir, que soñamos;
que estos los naypes son.
Sind. Digo, jugamos?
Est. Vamos vno tràs otro à lo Gallegos:
no ay quien alumbre aquestos pobres ciegos?
Tor. Mira que tienes mano muy pesada.
Estud. Nunca los ciegos han mirado en nada.
Cosm. PorDios que la han tragado, y la hã creido

Sale el Demandadero con la lamparilla,

sin duda los Poetas se han dormido?
Tor. Pero què es lo que he visto?
albricias, que ya veo, vive Christo:
Cult. Parece que entra Febo?
Estud. Aun no lo creo,
milagro, Don Toribio, que yà vèo? (zes,
Tor. No ay de què hacer milagros, ni hacer Cru-
que ha sido chasco de matar las luzes.
Sind. Por Dios que la han tragado lindamente;
Estud. Prometo ser Poeta de repente.
D. Cosm. Buena es la burla.
Tor. Yo se la perdono,
porque acabe la fiesta con vn tono:
Cant. la Cult. Trate de abrir los ojos
todo Poeta;
que quien tiene enemigos
no es bien que duerma.
Otra. Quando duermen, piensan
en la comida,
y es sin duda, que sueñan
lo que querian.

EN-

ENTREMES DEL ABAD DEL Campillo.

INTERLOCUTORES.

Doña Mencia.  *El Abad del Campillo.*
Vna criada.  *El Capitan Carroza.*
D. Acacio.  *Vn Alguacil. Vn Bodegonero.*

Salen Mencia, y la criada.

Menc. Desvergonçada,
como no està esta quadra aderezada?
Criad. Ay, què suelta mi ama la maldita!
Menc. Vès que aguardo tres primos de visita.
Criad. Saber quien son espero.
Menc. El Abad del Campillo es el primero,
el Capitan Carroza, y Don Acacio.
Criad. Comen essos señores muy despacio,
mas que estàn en ayunas hasta aora?
Menc. Como hablas de essa suerte?
Criad. Mi señora,
yo juzgo, en tales penas,
por la casa de Vsia las agenas.
Menc. Mas què te muelo à cozes, mal nacida;
Criad. Pero què no me mueles la comida?
Menc. Pues mirame à la cara,
dexa venir mis primos. *dentro.*
Abad. Pàra, pàra.
Criad. El Abad del Campillo en coche viene.
Menc. Tendrele todo el año, si èl le tiene.
Sale el Abad de gorron.
Ab. No he gastado, aunque pese à mi comida,
mejores doce quartos en mi vida.
Menc. Muchos coches Vsia en Madrid haga.
Ab. Essa es pension que la Abadia paga.
Como està Vsiria sin brasero?
Menc. Tengo con la criada tal aguero,

que

que no le enciendo nunca, y es mi tema;
porque pienso que todo me lo quema,
y no quiero vivir con pesadumbre,
que estoy en ascuas quando tengo lumbre.
Ab. Esta casa en Diciembre es vna venta.
Menc. Y en Julio la mejor, que el Sol calienta.
Ab. Aun no ha venido el Capitan Carroza?
Capit. Moza, *Dentro el Capitan.*
limpiame aqui con lo primero que aya,
porque traygo mas barros que la Maya. *Sale.*
Ab. Què venga vn Capitan de aquesse modo?
Cap. No tengo quien me saque el pie del lodo.
Menc. No vendreis à Cavallo?
Capit. Prima mia,
Yo nacì Capitan de Infanteria,
y marcho assi en Invierno, y en Verano.
Menc. Pues nó digais que sois
mi primo hermano.
Capit. Mas con andar à pie
mi honor se encumbra.
Ab. Por el cirio Pasqual, que nos alumbra,
que esto de andar à pie haciendo jornadas,
os tiene de costar muchas patadas;
yà lo hiciera mi primo Don Acacio.
Cap. Esse hombre naciò para Palacio,
es gran ginete de vna, y otra silla,
en el zaguan ha entrado. *Dentro D. Acacio.*
Acac. So marcilla.
Ab. Capitan, aprended de vuestro primo.
Cap. D. Acacio, señor, muy alto pica.
Sale Don Acacio.
Don Acac. Oyes mozo, que buelvas la borrica
Ab. Es vuestra essa borrica trasijada?
Acac. Yo no la echado paja, ni cevada,
sino es que vn Panadero de obra pia
me lleva à casa vn pan al tercer dia,
y prestòme la burra.
Cap. Pues no hicieras
quitarle por lo menos las dos seras?
Acac. No señor, que en Invierno no camino;
sino

ſino llevo eſterado mi pollino.

Ab. Como venis tan tarde?

Acac. Pues ſi he comido el Cielo no me guarde;
que aunque los Cavalleros ayunemos,
ò comemos muy tarde, ò no comemos.

Menc. Diganos Vſiria,
quanto vale cada año la Abadia?

Ab. No es facil con los frutos tener tino;
valdrà el año, que acierta el cebollino,
mas de docientos reales, ò trecientos,
y pago de penſion haſta ſeiſcientos,
y otros gaſtillos, que ay tambien vrgentes;
pago quinientos reales de Tenientes.

Menc. Quinientos no pagais à dos Conventos?

Ab. Aqueſſos, prima, ſon otros quinientos.

Menc. Pues pagadas penſiones por la cuenta,
què le queda à Vſiria de la renta?

Ab. Quedarà largamente de propina,
ſolamente vn bordon, y vna eſclavina;
como al preſente hago.

Acac. Y eſſa penſion pagais à Santiago?

Ab. Primo, de mi Abadia decir puedo,
que es de Anillo. *Cap.* Pues areſela al dedo.
Si yo fuera al Campillo vn par de meſes,
à eſtocadas, à tajos, y à rebeſes,
ſolamente en entierros de peynados
le avia de valer dos mil ducados.
Hanſe muerto de verme en ocaſiones
muchos, que oy dia eſtàn en pretenſiones.

Acac. Como viven pretendo hacer peſquiſa,
ſi al veros ſe murieron?

Cap. Fue de riſa.

Ab. Como và de linages Don Acacio?

Acac. Oy vì mi executoria muy deſpacio
y por el arbol con mi prima infiero,
que eſtàmos de los grados en tercero.

Cap. El decir en tercero mentis harto;
que oy con mi prima eſtamos en el quarto.

Ab. Paganſe muchos que mis deudos ſe hagan.

Capit. Pues las deudas de Vſia no ſe pagan,

yà

yà me tienen muy harto, pero miento, (tõ
que no puede estàr harto el que està hambriẽ:
el hambre me dà guerra, con licencia
me voy à sustentar vna pendencia.

Acac. A vuestro lado nos tendreis, Soldado.

Capit. Si vàn los dos, me han de comer vn lado;
y me aguardan torreznos.

Acac. Donde es? *Capit.* Dalle,
de la Sarten presumo que es la calle.

Abad. Dexarle ir solo es disparate.

Menc. Bolveràn à sacar mas chocolate?

Cap. Aquesto es lo primero. *Vase.*

Abad. Aguardad Capitan. *Vanse.*

Cap. Yo à nadie espero.

Menc. Tienes yà las morcillas bien dispuestas?

Criad. Como Vsia me dixo estàn compuestas.

Menc. Pues, muger como yo, en tales ocasiones,
debe hacer de las tripas coraçones,
dame el manto, y lo que tengo dicho,
que mi renta se funda en mi capricho. *Vans.*

Sale el Capitan, y està puesta vna mesa.

Cap. A comer, en buen Romance,
este Bodegon me alienta,
que èl Abad, segun mi cuenta,
no me puede dàr alcance.

Sale el Abad embozado.

Abad. A el Capitan no he topado,
que se vino à reñir en
la calle de la Sarten,
sin duda lo han estrellado.

Cap. Sin blanca estoy, pero arrimo
tendrè de gorra en qualquiera.

Abad. Si aqui mi primo me viera?

Capit. Si aqui me viera mi primo?

Abad. El Capitan es; no aliento.

Cap. Voto à Dios que es el Abad.
O baxa necessidad!

Abad. Valgame mi entendimiento!
el que valeroso intenta
pendencias, señor Soldado,
và arreñirlas en el Prado.

Capit. Y en Bodegon las sustenta.

Abad. Si nunca el dinero os toca,
què haceis en el Bodegon?

Capit. Comer con el coraçon,
por no poder con la boca.

Abad. Sino tiene vn Cavallero
quartos con que satisfaga,
lo fian?

Capit. Si, y no se paga
esso con ningun dinero;
aqui tiene Vsia
manteles, cuchillo, y pan.

Abad. Comereis vos Capitan?

Capit. Si, por hacer compañia.

Abad. Primo, pedid algo bueno,
pues no ay gente que nos note
trae vn plato de gigote.

Sale Don Acacio.

Acac. Mas valiera de veneno.

Aba

Abad. Es posible, Don Acacio,
que acosta de la opinion
entreis en vn Bodegon?
Acac. Y Vsiria, està en Palacio?
Abad. Respuestas dais importunas,
quando la accion os condeno.
Acac. Vuestro sermon serà bueno,
mas yo me estoy en ayunas;
y al vèr que me estas riñendo,
por lo que vengo à intentar,
os quisiera preguntar,
como estais aqui?
Capit. Comiendo.
Acac. Pues yo me quiero assentar.
Abad. Mirad si sois Cavallero,
que la Iglesia ha de ir primero.
Acac. Pues si và primero, andar.
Abad. Aveis andado grosero,
y en pena del desatino,
vos aveis de ir por el vino.
Acac. No, la Iglesia ha de ir primero.
Ay pollos? *Cap.* En Bodegon,
sin querer los comeràs,
tan pequeños, que jamàs
salieron del cascaron.
Abad. Huesped, venga de regalo.

Saca el Bodegonero algo en vn plato desportillado.

Bod. No ay mas que este perdigon.
Abad. Y en plato de dàr la vncion,
sin duda que està muy malo;
negro, y duro tiene el cuero,
y la carne con raiz;
mas que es grajo la perdiz,
à pagar de mi dinero?
Bod. Què sucede sobre ajo
la de vamonos los tres?
Capit. La de vamonos, no es;
mas serà la de Juan Grajo;
que no pidais mas me admiro.
Ab. Por què? *Cap.* Porque vn perdigõ
es muy poca municion
para hacer al hambre tiro.
Abad. Capitan, Sacar dinero;
y ir à pagar lo comido.
Cap. Vsia tenga entendido,
que la Iglesia ha de ir primero;
Abad. Esto, primos, se acabò,
y sea en Bodegon la postrera.

Levantanse.

Acac. Si esto supiera
la prima que nos pariò.

Sale Doña Mencia, y la criada huyendo de vn Alguacil.

Menc. Dì, con mi trato en el suelo!
Criad. En vano intentas correr.
Alg. Yo las tengo de prender,
si se subieran al Cielo.
Menc. Si yo en el Cielo me entràra;
libre estaba de su brega,
porque vn Alguacil no llega
al Cielo con vna vara.
Abad. Digo, cada qual se escape;
pero saliò mal la droga,
porque esta es mi prima.
Acac. Soga.
Abad. Y tray vn Alguacil. *Cap.* Zape,
lo que importa aqui es callar.
Menc. Muy mal el honor se estima.
Acac. Ay, què ha saltado la prima!
Abad. Pues vos la podeis templar.
Menc. Bueno fuera que mirara
por sus prendas Vsiria.
No, si el Alguacil porfia, *apart.*
se me ha de caer la cara.
Alg. Lo mas seguro es assillas.

Echales la mano.

Cap. Como vsais essa indecencia?
Alg. Porque sin tener licencia
anda vendiendo morcillas.

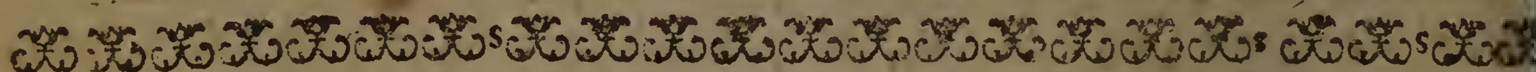
Acac. Jesus, de Doña Mencia,
quien demonios lo pensàra?
Abad. Bueno fuera que miràra
por sus prendas Vsiria.
Alg. En morcillas es tratante.
Cap. Hombre del diablo, dàs vaya?
Alg. Dexeme quitar la saya,
y hable por mi el Guardinfante.

Quitale la vasquina, y descubre colgadas al redor del Guardinfante cantidad de morcillas.

Acac. Jesus, y què de morcones!
quien de risa no perece,
el Guardinfante parece
aposento de melones?
Doña Mencia, no dudo,
si bien la traza he notado,
que tendreis talle delgado,
teniendo el cuerpo menudo.
Cap. Las manos, ni estàn lavadas,
ni peladas.
Menc. Bueno fuera,
que el menudo se viniera
oy con sus manos lavadas.
Alg. A prender estoy resuelto
la gente del Bodegon.
Cap. Pues oy no ha de aver prision
que ha de andar el diablo suelto
Juanilla, buelve el enfado
en risa, y saca instrumento.
Alg. Con esso estarè contento.
Bod. Y yo con esso pagado.

Baylan, y cantan.

Menc. Coman, porque ninguno,
mire, mire,
diga, que el diablo
à los vergonçosos,
mire, mire,
truxo à Palacio,
Alg. Y al albore, y albore,
niña te lo dirè.
Criad. Si es mi ama traslado,
mire, mire
de estos troneras,
con su original viene,
mire, mire;
mas no concuerda.
Todos. Y al albore, y al albore,
niña te lo dirè.



ENTREMES DE LOS PAGES GOLOSOS.

INTERLOCUTORES.

El Baron de Breñigal.		*Dos Pages.*
Don Toribio.		*Musicos.*

Salen el Baron de Breñigal, y Don Toribio de hidalgos ridiculos.

Bar. Golosos, sepulturas de meriendas,
con mis dulces haceis carnestolendas?
Tor. Señor Baron de Breñigal, què es esto?

Ysia

Vsia descompuesto?
reportese Vsiria.
Bar. Yà he dicho, que no quiero en cortesia:
dexadme Don Toribio, que no es nada.
Tor. Le han dado Señoria sincopada?
Bar. Peor es mi desgracia, y aun mas negra.
Tor. Le han dado à Vsia la muger con suegra?
Bar. Peor, y repeor. *Tor.* Què es lo que passa?
piden los alquileres de la casa?
Bar. Retatara peor. *Tor.* No haga visages.
diga Vsia, què tiene? *Bar.* Tengo Pages.
Tor. Pages tiene? Jesus, lindo regalo!
escupa Vsia, que ha mentado al malo.
Bar. Pages, de que no ay libre golosina,
y estàn en infusion de hambre canina;
yà no puedo sufrillos,
y si digo que quiero despedillos,
me atisban las conservas por cevarse.
Tor. Esso es solo tirar à conservarse.
Bar. Se comieron en solo vn desayuno
media arroba de guindas cada vno,
sin arrojar vn huesso.
Tor. Aun esso es mas.
Bar. Os Contarè el sucesso:
El vno, que comiò su media arroba;
(y à fè que no era boba)
dixo; guindas, y huessos me he tragado;
y el otro, que otra media se avia echado,
respondiò (sin tenerlo à mucho excesso)
pues pregunto, las guindas tienen huesso?
Tor. Jamàs se han visto Pages tan glotones,
no les llegan al pie los sabañones.
Bar. Dos caxas de turron (el hambre es fiera)
se comieron ayer con la madera.
Tor. Con la caxa se comen los turrones!
què hicieran, si encontràran requesones?
Bar. Es el caso gracioso:
Vna caxa cogiò cada goloso
à obscuras, y cevados,
con tal hambre le daban los bocados;

que dixo (el que mas presto la azepilla)
yà de mi caxa no ha quedado astilla;
y el otro respondiò (sin dexar raja)
aun mejor que el turron sabe la caxa.
Tor. Vender los Pages. *Bar.* Yo los darè dados
à vn Zapatero, por saca bocados.
Tor. Yà deseo vèr Pages tan boraces.
Bar. Hà muchachos, ha niños, ha rapaces.
Salen los Pages ridiculamente vestidos.
1. Què manda Vsia?
2. Vsia, què nos manda?
Bar. Què haceis afuera?
1. En la mental vianda
estamos contemplando noche, y dia:
Bar. Ay ganas de comer?
Los dos. Si Señoria.
Tor. Què donosos! què atentos, y corteses!
muy espigados son. *Bar.* Esto, en dos meses;
1. El Baron mi señor, por mas bonitos,
nos escogiò entre diez Cavalleritos.
Bar. Su casa, y golosina es muy notoria;
golosos son los dos de executoria.
Tor. De donde son? 2. Nacidos, y criados
en la Alcarria, y salimos desterrados,
porque eramos golosos con excesso.
Tor. Pues en la Alcarria ay mucha miel.
Bar. Por esso,
que era mucha la miel virgen que avia;
y ellos la hacian martyr cada dia.
Tor. Què tan golosos han salido?
Bar. Fieros.
Pintados se comieron dos fruteros.
Los dos. Suplico à Vsia.
Bar. Vayan noramala,
que harè que los azote el Maestre Sala.
Vanse los Pages.
Para hacer experiencias he dispuesto
vn vaso de conservas, donde he puesto
(por si alguno lo vrga)
escrito en el papel, mirad que es purga.

Tor. Si con nombre de purga està el almibar;
como lo han de probar?
Bar. Si fuera azibar,
no dexaràn de averlo yà probado;
con ir à vèr el vidrio està acabado;
pero esta vez yo he de fiar los pages.
Tor. Aora lo veredes, dixo Agrages.
Bar. Volò todo el almibar sin reparo.

Saca vn vidrio vacìo.

Tor. No lo jureis, que el vidrio habla bien claro.
Bar. Ni aun señal ha dexado su fiereza.
Tor. Lo que yo les alabo es la limpieza.
Bar. Lamiendolo lo friegan à destajo.
Tor. Los Pages tienen lengua de estropajo.
Bar. Lo que han dexado escrito, y advertido;
aun siento mas, que aversele comido.
Tor. Pues què han escrito! *Bar.* Porque no llegarà,
como os dixe, ni el vidrio le probaràn;
mirad que es purga, en el papel propuse;
y aunque assi lo dispuse,
aviendole lamido, y apurado,
han escrito despues: yà està mirado;
la golosina costarales cara.
Tor. Por esso solo yo los perdonàra. (lleno
Bar. Pues què he de hacer? *Tor.* Yo tẽgo vn vaso
con almibar, decirles que es veneno,
que assi se olvidaràn de ser golosos.
Bar. Esso, como el rascarse à los sarnosos.
Tor. Pues quando coman, como està advertido,
siendo conserva, nada avrá perdido.
Bar. Por si escarmientan seguirè esse assumpto;
Tor. Llamad los pages, porque buelvo al punto.

Vase Toribio.

Bar. Ha muchachos. Ay tal bellaqueria!

Salen los Pages.

1. Vsia llama? 2. Llama Vseñoria?
Ap. el Bar. Quien dirà, que vno, y otro mogigato
en su vida han quebrado ningun plato?
Ap. 1. Si ha estado en la alacena,
y ha visto el vidrio, la hemos hecho buena:

Bar. Como os hallais, que estoy con mil cuidados?
Los 2. Al servicio de Vsia, aunque purgados.
Ap. Bar. Hà golosos! aùn tanto no os pregunto,
pagarànmelo todo de por junto.

Sale D. Torbio con vn vidrio.
Tor. Señor Baron, à qui tiene
Vsia el vidrio dispuesto,
Tomale el Baron.
Bar. Oy sabrè si los golosos *Ap.*
son capaces de escarmiento:
este vidrio es de conserva;
Habla con los Pages.
Pero mirad que os advierto,
que viene con solimàn,
con azibar, y veneno;
cuydado, porque comer,
y rebentar es lo mismo.
1. No es facil comiendo en casa
de Vsia, que rebentemos.
Bar. O dexar de ser golosos,
ò contaros con los muertos.
Dexale sobre vna mesa.
Ap. Tor. Esto es probarlos, q̃ el vidrio
despues nos le comeremos. *Vans.*
1. O dexar de ser golosos,
ò contaros con los muertos?
Mirando al vidrio.
si hemos de morir de hambre,
mejor es morir comiendo.
2. Si tiene veneno el vaso,
amigo yo no le pruebo.
1. Nuestro amo es tan miserable,
que no darà ni aun veneno,
por no darnos vn bocado.
2. En la conserva metieron
solimàn, y si morimos
hemos de quedar muy feos.
1. Antes no, que el solimàn,
dicen, que hace el rostro bueno;
dime, comiste del vaso
de la purga?
2. Esso es remedio.
1. A quien no mata vna purga;
no le harà mal vn veneno.
2. Yo, aunque tengo mucha hambre
tengo muchissimo miedo.
1. Algo se ha de aventurar,
y para probarlo, quiero
morirme vn dedo, y no mas.
2. Como no sea mas de vn dedo;
yo tambien me morirè.
1. Muera este dedo pequeño;
que es el que hace menos falta:
Mete el dedo pequeño en el vidrio.
2. Yo tambien digo lo mismo.
Metele tambien, y chupanse los dedos.
1. Jesus, que muerte tan dulce!
2. Jesus, que almibar! tràs ello
me como las manos.
Mete la mano, y lame los dedos.
1. Olà,
que lames todos los dedos.
2. Por si me muero, procuro
repassar los mandamientos.
1. Porque el dulce no comamos;
que tiene azibar dixeron.
2. Azibar, amargante
se conociera al comerlo,
morirme quiero à dos manos:
Toma el vidrio, y sorbe.
yo me echo la muerte à pechos;
1. Page, sorbe con conciencia,
mira que te estàs muriendo.
2. De estàs muertes no me falten;
mientras yo viviere.
1. Bueno,

aora voy yo: què quieres
sorber dos vezes arreo?
1. Es que tienes tu mas boca,
y yo he de dàr sorbo, y medio.
1. De esta muerte solo falta,
que el postre trago passemos.
2. Este es el postrero, à Dios,
dulce, y regalado dueño.
Acaba de sorber, y dice dentro el Baron.
Bar. Pages, Olà. 2. El Baron viene,
què hemos de hacer?
1. Buen remedio,
quando dexaron el vidrio
à los dos no nos dixeron,
que comer de la conserva,
y rebentar es lo mesmo;
pues fingir que nos morimos;
y dàr con su mismo enrredo.
2. Bien dices; pues à fingir.
Salen el Baron, y Don Toribio.
Tor. Por impossible lo tengo,
que ayan probado el almibar.
Bar. Como avian de comerlo,
si el veneno les fingimos?
mas ellos lloran, què es esto?
os han hecho alguna burla.
Tor. Poco, ò nada serà ello.
Los dos llorando.
1. Nos comimos la conserva,
y nos estamos muriendo.
Bar. Pese à mi alma, que la mina
contra nosotros se ha buelto.
Tor. Està contento Vsiria?
Bar. Don Toribio està contento.
Remedando al Baron.
Tor. O dexar de ser golosos,
ò contaros con los muertos.
Bar. Esto es probarlos, que el vidirio
Remedando à Don Toribio.
despues nos le comeremos.

1. Ay, que me muero, Dios mio!
2. Ay, Dios mio, que me muero!
1. Sabe Vsia à quantas horas
dà la muerte este veneno?
2. El solimàn las entrañas,
como vn càn me està comiendo.
1. El Solimàn es vn Turco,
y assi ha de obrar como vn perro
Cascan los dos à los Pages.
Bar. Picaros, sobre golosos,
dais tambien en embusteros?
1. Què me matan. 2. Que me matan
Salen los Musicos.
Music. Señor Baron, què es esto?
quando todo es regocijos,
todo aqui ha de ser lamentos?
Bar. Tengo estos Pages difuntos.
Los dos. Todo ha sido fingimiento;
y sepan, que los golosos
comen aun despues de muertos.
Music. Pues oyga vna Tonadilla,
que los buelva el alma al cuerpo
Tor. Canten vnos tonos dulces,
que los buelva el alma al cuerpo.
Cant. Plaza de golosos
los Pages sentaron,
y en viendo vna caxa
tocan arrebato.
2. Y en cogiendo vn plato
meten los encaxes,
golosi, golosillos los Pages.
1. No ay quien los entienda,
que à qualquiera plato
le ponen ocico,
con ser de su agrado.
2. Y el que se ha quemado,
luego hace visages:
golosi, golosillos los Pages.
Repiten, y dàn fin

MOGIGANGA DE LOS ALCALDES, que compuso para celebrar los años de la Reyna.

INTERLOCUTORES.

El Alcalde de Alcorcon.		*Dos Portuguesses.*
El Alcalde de las Rozas.		*Dos Doctores.*
Dos Sacristanes.		*El Escrivano.*
Tres Gallegos.		*Dos Dueñas. Gigantes.*

Salen los dos Alcaldes, y el Escrivano.

Roz. ALcalde, no intenteis tal desacierto.
Alc. Digo q̃ oy ha de aver Concejo abierto.
Dent. Juntense los Alcaldes.
Alcorc. No deis vozes,
que Alcaldes no ay á pares, como cozes;
vengan oy à Concejo à mi mandado,
pena de cien açotes de contado
aplicados. *Roz.* A quien, Anton Bermejo?
Alcorc. Al Concejo, que està pobre el Concejo.
Roz. Azotes al Concejo? sois Christiano.
Alcorc. Pues dense de salario al Escrivano.
Roz. Yò el primero he de hablar, q̃ soy Alcalde
de las Rozas, y mas antiguo. *Alcorc.* Dale,
no me hableis con desgarro;
y ser Alcalde de Alcorcòn, es barro?
Roz. De Alcorcòn?
Alcorc. De Alcorcon.
Roz. No me hagais fieros.
porque si os doy, harè que hagais pucheros.
Escriv. Mucho ay que remediar.
Alcorc. Yo pondrè modo,
porque el vnguente soy sanalotodo.
Dentr. La Villa pide fiestas al Concejo.
Otros. Fiestas pedimos,

Roz. Olà, Anton Bermejo,
 què vozes son aquestas?
Escriv. De la Reyna à los años piden fiestas;
 y del dia del Corpus, yo os lo ruego.
Roz. Al punto se prevengan, luego, luego.
Alcorc. Pues yo he de dàr las fiestas de mi mano;
 que pidiere Alcorcòn; deci Escrivano.
Escriv. Fiestas de Toros piden, no os assombre.
Alcorc. Fiestas de Toros! esse sea tu nombre.
Escriv. Dos Medicos torean en sus mulas.
Alcorc. Medicos ay?
Escriv. Y haràn muy buena suerte.
Alcorc. Sin duda que los toros son de muerte.
Escriv. Y tambien Sacristanes.
Roz. Y no es yerro,
 tràs los Medicos luego và el entierro.
Escriv. Ay Dueñas, y la plaza se despeja.
Alcorc. Nunca puede faltar la guarda vieja;
 pero para mas señas,
 son las Fieras los toros, ò las dueñas?
Roz. Y las Rozas, què fiestas oy previene?
Escriv. Con varias danças viene,
 de estas que vàn bebiendo por instantes.
Roz. Pues tenganles aloja de danzantes.
Escriv. Ay tambien gigantones apacibles.
Alcor. No los traygan por Dios, que son terribles;
 y dicen, si los sacan à vnas fiestas,
 pues què hacen, que no nos toma acuestas?
Escriv. Ay Gallegos.
Roz. Y ay gayta? *Escriv.* Es el festejo.
Roz. Pues echenle la gayta, à Anton Bermejo.
Alcor. Por Dios, que no traeis dança que importe.
Roz. Fiestas son, que las puede vèr la Corte.

Tocan vna Guitarra.

Alcorc. Guitarras suenan, esto và en bonança.
Escriv. Fuera, que passa muestra toda dança,
 la de las Dueñas entra oy à estrenarse.
Alcorc. Cuidado, que esta fiesta es de guardarse.
Cant. dent. Ande, ande, ande,
 ande, señor Alcalde.

Salen las Dueñas.

Roz. Procurad tener, Alcalde,
mucho respeto à las Dueñas,
que son mugeres mayores.
Alcorc. Por muchos años lo sean.
Dueña 1. Alcorcòn pretende
à sus Magestades
dàr oy en dos Dueñas
dos eternidades, ande, &c.
Roz. Alcalde, no os acerqueis;
mirad que saltan las Dueñas
à las niñas de los ojos.
Alc. Siẽpre han sido aquestas viejas
enemigas de las niñas. (de. *Vans.*
Las 2. Ande, ande, ande el seor Alcal-
Escriv. Los Sacristanes tambien
estàn con dança à la puerta.
Alcorc. Y como son Sacristanes
vàn cogiendo las dos ceras.
Salen los Sacristanes cantando, y baylando.
Los dos. Vaya, vaya de fiesta, y de bu- (lla.
Aleluya, aleluya, aleluya.
Roz. Estas danças en Latin,
el diablo que las entienda.
Alcorc. Yo si, porque la Latina
la entiendo, como la Griega.
Sacrist. 1. Carlos Rey *totili mundi*
habebit vitam æternam,
y la Aurora, que es *Regina,*
qui tecum vibit, & Regnat. (&c.
Todos. Vaya de fiesta, vaya de bulla,
Sac. 2. Sum Sacristàn de Alcorcon
à Nativitate mea,
& accepi Sacristiam
Civitas Salamanquesa.
Roz. Este dice que ha comido
sapos, y salamanquesas.
Alcor. Como estos tratan con roscas,
no temen comer culebras.
Cant. y bayl. Vaya, vaya de fiesta,
y de bulla.
Aleluya, aleluya, aleluya. Vanse.
Esc. Los Domingos traen su dança
al son de gayta Gallega.
Alcorc. O! pues con tanto Domingo
no nos pueden faltar fiestas.
Salen los Gallegos.
Galleg. Zumbe à gayta, que gustan
que suene.
porque no aguardan jamàs que
la templen.
Galleg. 1. Ao Rey, ea Reyna,
que en los siglos Reyna,
que mil años vean,
tocay la galarda
por la Españoleta,
tocay castañeta,
darè zapateta
ao Reyna, cao Reye.
Los dos. Zumbe à gayta, que gustan
que suene;
porque no aguardan jamàs que la
templen. *Vanse.*
Escriv. De Portugueses finchados
festiva vna dança llega.
Alcorc. Yà yo dixe que soplaba
ayre por aquella puerta.
Salen los Portugueses.
Los 2. A los años de Reyna, ò de
ò Rey
ay folijay, folijay, muyto vèn
1. Que muyto, que morra
de amores por èl,
e que me derrita
sendo el Sol e Rey;
ay quey, quey,
que si por el morro,
ay, que morro vèn.
2. Cumplan tantos años

la Reyna, co Rey,
que alcancen de dias
à Matusalèn.

Tepit. Ay quey, quey,
que si por Rey morro,
ay, que morro vèn.

Todos. A los años de Reyna, y de ò Rey,
ay folijay, folijay muyto vẽ. *Vãs.*

Escriv. La dança de gigantones
no cabe por essa puerta:

Alc. Pues harto es que ayan venido,
porque estaban con viruelas,
y como vnas calabazas
se les puso las cabezas.

Salen los gigantones con sonajas.

El de las sonaj. Anda, niño, anda, anda,
que el Rey te lo manda.

1. Por Madrid perdidos
estos niños andan,
y si no los llevan,
no saben à casa:
anda, niño, anda, anda,
que el Rey te lo manda.

2. Aunque mudos mojan
siempre la palabra,
y por ellos dicen,
dentro està quien dança:
anda niño, anda, anda,
que el Rey te lo manda. *Vanse.*

Tocan clarines.

Roz. Digo, ay dança de clarines?

Esc. No vès que cierran las puertas,
y quiere salir el toro?

Alcorc. Pues esso decis con flema,
pese al alma que me hizo,
y quien en la plaza espera.

Roz. Pues tenemos varas largas,
podemos andar en ella,
sirviendo al Rey.

Alcorc. Y si vn toro
nos hace vna resistencia.

Roz. Perdidas tiene las armas.

Alcorc. Vos podeis cargar con ellas.

Escriv. Las Dueñas atorear,
Salen en dos acaneas.

Salen las Dueñas con antojos, cavallos, y garrochones.

Alcorc. El toro de las dos madres
pueden soltar à las Dueñas.

Escriv. Los Medicos salen yà
en dos tumbos con orejas,
y en lugar de garrochones,
parece que dàn recetas.

Salen los Doctores, como dicen los versos.

Alcorc. Es que matan por escrito.

Escr. De requien son las libreas,
que sacan los Sacristanes,
sin duda ninguna ruedan.

Salen los Sacristanes.

Alcorc. Estos como tienen cuellos
andan tràs que les dèn bueltas.

Tocan el clarin.

Escr. Segunda vez el clarin
dice, que echen toro fuera.

Sale el toro.

Roz. Pues yà està el toro en la plaza,
Alcalde, echate en la tierra.

Escri. Por Dios que à los Sacristanes
los pone de buelta y media.

Alcorc. Este toro no es Seglar,
porque tira por la Iglesia.

Escriv. De las Dueñas huye el toro;

Alcorc. Pues digo, quien no huye
de ellas?

Medic. 1. *Recipe* de garrochones,
vncias quatuor.

Roz. Son recetas?

Escriv. El Medico de Alcorcòn
con buen pulso al toro le entra.

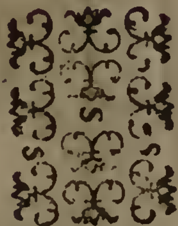
Alcorc. Matarale, que el Doctor
al que toma el pulso buela.
Dueña 1. Toma torillo. *Esc.* Jesus,
que cogiò el toro à vna Dueña!
Roz. Procurad que no la mate,
socorredla, Alcalde, aprisa.
Arrastrala el Toro.
Alcorc. Con esse recado al toro;
que la tiene por su cuenta.
Roz. Hasta las enaguas blancas
las trae de vayeta negra.
Alcorc. Dias ha que no ha mudado
la camisa esta culebra.
Escriv. Con vna suerte el Doctor
le rompiò al toro vna vena,
por ir à desgarretarle.
Roz. Todo es vna cosa mesma.
Escr. Pues què importa q̃ le sangre,
sino le corta las piernas.
Alcald. Señor mio, los Doctores
à sangrias desgarretan.
Escr. Alcaldes, que os coge el toro.
Ruedan los Alcaldes.
Alcald. Resistencia. *Roz.* Resistencia.
Quedan en calçoncillos.
Alcald. Si no truxera camisa,
la huvieramos hecho buena.
Roz. Buena la huvieramos hecho,
si camisa no truxera.
Hacen que se vàn.
Escriv. Alcalde, no os vayais
Los dos. Què falta?
Escriv. Pedir perdon de la fiesta.
Alcal. Pues que dèn buelta las dāças,
y que el toro no dè bueltas.
Salen todos.
Vnos. Què nos quieres?
Otros. Què nos mandas?
Alcald. Pagar en haciendo cuenta,
pero ha de ser si lo baylan.
Tod. Yà estamos à tu obediencia:
Escriv. Alcaldes, pedid mercedes.
Roz. Pues no es mejor Excelencias.
Alcald. Yo pido al Rey mi señor,
porque siempre joven sea,
que à pesar del tiempo viva
mil años, sin que los tenga.
Mug. 1. Y porque celebren
del Rey, y la Reyna
los felizes años,
mil siglos los vean
Alcald. Pocos son mil siglos;
vivan ciento, y treinta.
Mug. 2. Y porque compitan
Naciones diversas
en hacer festejos,
digan tono, y letra.
A vn tiempo baylan, y cantan las dançar.
Dueñ. Ande, ande, ande,
ande, señor Alcalde.
Sac. Vaya, vaya de fiesta, y de bulla;
Aleluya, aleluya, aleluya.
Galleg. Zumbe à gayta, que gustan que suene,
porque no gustan jamàs que se temple.
Port. Ay folijay, folijay, muyto vèn
à los años de Reyna, y de ò Rey:
Gig. Anda, niño, anda,
anda, que el Rey te lo manda.



ENTREMES DE LOS ESPEJOS.

INTERLOCUTORES.

Don Rufino.
Vna Dueña.
Vn Labrador.
Doña Mencia.



Vn Mercader.
Lorenço.
Vn Sargento.
Musicos.

Sale el Mercader con vn espejo, y Lorenço deteniendole.

Lor. Hombre del diablo, què haces?
Merc. No me ha de quedar espejo,
que no le haga mil pedazos.
Lor. Estàs loco? *Merc.* Yo me entiẽdo.
Lor. Sin duda has perdido el juicio?
Merc. Pues la luna lo avrà hecho;
no me ha de quedar ninguna,
que no la quiebre. *Lor.* Primero
tu intento me has de decir.
Merc. Escucha, pues, el intento:
Yà sabes, que ha muchos dias,
que en la puerta del Sol tengo
tienda de espejos. *Lor.* Yà sè,
que son Mercaderes necios
los que echan su hacienda en vidrios,
porque suelen quebrar presto.
Merc. A mi lo que mas me aflige
es, que à todas horas veo
mi tienda llena de gente,
y en todo el año no vendo
vn espejo, y yo las lunas
sin los quartos, no las quiero;
y assi he de hacerlos pedazos.
Lor. Aguarda, saber pretendo
los sugetos que te enfadan.
Merc. Pues estos son los sugetos:
De essa vandera de enfrente
dà en acudir vn Sargento,
con coleto de vadana,
y camisa de lo mesmo:
es su tema el ensayarse
de valiente en los espejos;
saca la espada en llegando,
y riñe consigo mesmo.
Lor. Buen tema.
Merc. Tambien acude
vn Hidalgo desmintiendo
el hambre, con vn palillo
en la boca, y es en esto
el primer hombre del mundo.
Lor. Oyes, pues no es el primero.
Merc. Tambien acude vna Dueña,
que rebuelve en vn momento
los espejos, porque piensa
(què locura!) hallar en ellos
vno, que la haga buen rostro,
haciendole ella mal gesto;
y enfin, quien me enfada es vna,
que viene con serenero,
y dice, que se acatarra
à la luna del espejo,
y otras figuras, que acuden
de la puerta del Sol; pero
para acrecentar mas piezas,
yo quebrarè los espejos.
Lor. Deteneos,

no aveis de quitar la tienda,
antes es bien que colguemos
esse, y dexadlos venir,
que todo tendrá remedio.
Merc. Cuerpo de Christo conmigo,
que yà se viene el Sargento
acabando de vestir.
Lor. No se puede perder esto.

Sale el Sargento.

Sarg. Si no fuera por las pulgas,
gloria es dormir al sereno;
pero maldigalas Dios,
que me han passado el coleto;
y traen segun lo que pican
azicates de Baquero.
Lor. Què de esto no gusteis?
Merc. Gentil receta,
Sar. Este espejo es mi page de gineta
Merc. No es muy mala la estrena.
Sarg. Bien mirado,
mucho rinde con galas vn Solda- (do.
Merc. La Dueña.

Sale la Dueña.

Dueñ. Que no halle (cosa rara!)
vn espejo, q̃ me haga buena cara.
Merc. Pues yà sale el hidalgo fondo
en viento.

Sale Don Rufino.

D. Rufin. Maldiga Dios el alma del Sargento.
Merc. Otra figura ay mas en la estacada.
Sarg. Seor Don Rufino.
Rufin. Este hombre me enfada,
y no lo digo, à fè de Don Rufino,
harto de pan, y vino. *Sale Mencia.*
Menc. Pongome el serenero.
Merc. Esta figura
ha dado en aprender (rara locura!)
movida de su tema, sin consejo,
que acatarra la luna del espejo.
Lor. Pues de dia ay sereno?
Merc. Es importuna.
Menc. Ya yo siento el sereno de la luna.
Sarg. Trempano aveis comido Don Rufino.
Rufin. El espejo es mi postre de contino,
que acabar con vn vidrio el noble observa.
Sarg. Pues el espejo es vidrio de conserva?
Rufin. Mi plato es seis gallinas
Sarg. Quando ay gorra, *Aparte.*
seis gallinas comeis?
sois hombre, ò zorra?
Rufin. Venios à comer por vida mia.
Sar. No dexo la vandera en todo el dia.
Ruf. Pues la camisa por dedentro, y fuera

no parece que ha viſto lavandera.

Dueñ. Què no encuentre vn eſpejo de mi guſto?
qualquiera en que me miro me dà ſuſto;
què es eſto, donde eſtàn mis lozanias?

Menc. Eſſo và en que las Dueñas tienen dias.

Dueñ. Quizà và en el eſpejo, y no en la cara:
mire vſted. *Menc.* Jeſus, ſe me empañarà
todo el roſtro! *Dueñ.* Luego ay en eſſo engaños?

Menc. No ſabe que la luna cria paños.

Sarg. Paños cria la luna? pues afuera.

Rufin. Sargento, què intentais de eſſa manera?

Sarg. Paños cria la luna? *Menc.* En las facciones.

Sarg. Yo quiero que me crie vnos calçones.

Lor. Gracioſa es la contienda.

Merc. Gentil deſpacho tengo yo en mi tienda.

Sarg. Y vna luna, que crie vn paño bueno
de eſto ventidoſeno;
quanto valdrà pagada de contado?

Dueñ. A quien ſe lo pregunta ſeor Soldado?
vendo yo los eſpejos, ò es que ſueña?

Sarg. Yo juzguè, que vſted era la Dueña.

Lor. En mi vida he tenido mejor rato,
què aya quien perder quiera aqueſte plato?

Dueñ. Què no halle yo vn eſpejo liſonjero!

Menc. Eſte puede llevar. *Dueñ.* Yo no le quiero,
porque hace mala cara, y porque es caro.

Menc. Eſſo tiene el eſpejo, que habla claro;
no sè lo que me ſiento en el ſemblante;
quien ſabe ſi la luna eſtà en menguante?

Lor. Ay mas gracioſo cuento, que el que paſſa!

Merc. De eſto, amigo, ay muchiſſimo en mi caſa.

Sale el Labrador con vn ſombrero, el pico à tràs hecho candil, y la copa dividida de la falda, ſin que ſe conozca, y vna toquilla muy grande.

Lab. Mas que fuera; què en trueque, y en dinero
engañado me huviera el ſombrerero?
aver como me ſienta. *Lor.* Otro capricho.

Lab. Quiero en eſtos eſpejos, hecho, y dicho;
por Dios que me ha engañado.

Rufin. Què es aqueſto, buen hombre?

Labrad. Aver comprado
vn sombrero debajo de la horca.
Rufin. Y quanto cuesta?
Labrad. El precio pone grima,
vn real y medio, y mi montera encima:
Sarg. El candil se lo vale, que està al vso.
Labrad. Si, lo que es el candil, y la toquilla,
de azeyte tiene mas de vna panilla.
Sarg. Y tiene buena ropa.
Labrad. Esso estoy viendo,
que es de guadamacil à lo que entiendo;
pero me han engañado!
Menc. Ay tal simpleza,
al rebès se le ha puesto en la cabeça.
Ruf. Pues què tiene ignorante?
Labr. Que està detràs, lo que ha de estàr delante.
Sarg. Ay mayor ignorancia! esso no es nada.
Labrad. Desharèlo puntada por puntada.
Sarg. Deme acà vn real, le cōpondrè el sombrero;
por Dios que ha de costarle su dinero.
Labrad. Vsted me le componga sin porfia,
que yo pagarè el real en cortesia.
Sarg. Pues và con ligereza
de manos, porque buelva la cabeça;
cosido sin aguja, y sin antojos,
y encaxese el sombrero hasta los ojos.
Encaxale el sombrero, quedando la copa en la cabeça, y la falda en el pescuezo.
Lab. Pardiez, que es brava ciencia de embustero
hacer vna balona de vn sombrero.
Merc. Por Dios, que ay brava prisa à los espejos.
Lor. Mas vale esto, que vn plato de conejos.
Dueñ. q̃ me hagan los espejos como vn monstruo,
tiniendo yo vna cara, como vn rostro
de poca edad? *Menc.* Què tiene? sin engaños?
Dueñ. Yo tengo poco mas de muchos años.
Sarg. De que burlen à vn hōbre me lastima. (ma.
Merc. Tēblando estoy de que el Sargento esgri-
Sarg. Vive Dios, que si voy al sombrerero,
que le tengo de dàr, *Merc.* Aora yo quiero,
por

por si esgrime prevenir la tranca. *Vase.*
Sarg. Pero vàn dos lecciones con la blanca.
Lor. A Dios tienda. *Sarg.* Supongo, como digo;
que esta la tienda es del enemigo.
Rufin. Aquesso no es valor, si se repara.
Sarg. Como, vive Dios, q̃ el espejo me hace cara;
y por señas me dice, que me rinda.
Lab. Vsted, segun descubre los retazos,
no se ha de dàr, sino es hecho pedazos.
Sarg. Los dos executamos vna herida,
para mi es la mejor la zambullida,
Ruf. Hombre, que eres tu mismo con quien riñes?
Sarg. Còmo he de ser yo mismo? aqui me aturdo,
si yo riño à derechas, y èl es zurdo?
Dueñ. Esso và en el espejo, seor Sargento.

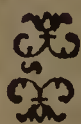
Sale el Mercader con vn palo.

Merc. Y à mi se me ha acabado el sufrimiento,
y me lo ha de pagar. *Dale.*
Sarg. Traycion armada!
mirad, si era mi sombra camarada;
hombre, pega con tiento,
que somos como vidrio los Sargentos.
Merc. Sabe, que estos espejos, y esta tienda
me ha costado mi hacienda,
pues sepa, que la luna. *Sarg.* Esto và malo.
Merc. Pronostica al Sargento mucho palo.
Rufin. Vuessaced le detenga en el empeño.
Menc. Bien dixe, que la luna tiene ceño.
Dueñ. Miren lo que hace vn susto, pues mi gesto
del color de la toca se me ha puesto.
Lab. Bueno và de sombrero, en mi conciencia.
Menc. Pues bien serà no pàre esto en pendencia.
Lab. Pues si ha de ser de fiesta el fin, baylemos,
y esta burla de todos celebremos.
Cãt. Menc. Como en paño cortado, señor Sargẽto,
à la luna se dexa todos sus duelos. (siera,
Cant. Sarg. Porque yo quando riño, siempre qui-
valiente, que amagara, no que me diera.
Menc. El Hidalgo en pendencias perdido sale.
pues si le dàn garrote mancha su sangre.

BAY-

BAYLE DE LA PULGA, Y LA CHISPA,

INTERLOCUTORES.

La Chispa.		*El Mellado.*
La Pulga.		*El Mulato.*

Salen la Pulga, y la Chispa de xaquetonas, por distintas puertas cantando.

Chisp. Por salteador de caminos,
dicen, que han preso al mulato,
y si sale de la carcel
le avrà de costar sus quartos.
Pulg. Por mandado de la Sala
vn Potro han dado al mellado,
porque quieren que el Verdugo
le enseñe andar à cavallo.
Chisp. A vn Pastor vnas ovejas
quitò vna vez de vn rebaño,
y aunque dicen, que lo hurtò,
es cierto que fue ganado.
Pulga. Siempre que se dà tormento,
en el Verdugo reparo,
que es el reo el que se muere,
y èl, el que aprieta la mano;
pero alli mirò à la Chispa.
Chisp. A la Pulga estoy mirando,
que por hablar mal la dieron
vn chirlo de cabo à cabo.
Sora Pulga, bien venida,
es hora que nos veamos?
sepa que la quiero mucho.
Pulg. Desde quando?
Chisp. Escuche el quando.
Cant. Por parecida la quiero
à vna amiga, y no me espanto,
pues que por ella parece,
que la cara la cortaron.
Pulg. Antes yo se lo agradezco;
pues que de mi no hacian caso,
y aora entre todas soy,
la que mas han señalado.
Chisp. Pero que no te vengasse
el valenton del mellado!
Pulg. Pues por essas niñerias
he de empeñar yo à mi guapo;
pero oyes, amiga mia,
tu poca memoria alabo,
dime, dime, no te acuerdas
de quando te palmearon?
Chisp. A mi azotes? quien lo dice?
Pulg. Docientos lo han confessado.
Chis. No me acuerdo, no me acuerdo
Pulg. Que al vso q̄ andas, pues, hallo,
que lo que à otras dā te acuerdas,
mas no de lo que te han dado.
Cant. la Chisp. Como no fue de valde,
no lo agradezco,
que si me los prestaron
dì à diez por ciento.
Pulg. Y en las espaldas, amiga,
juzgo, si mal no me acuerdo,
que te dexaron señal
con vn hierrecillo, y fuego;
mas con aquesto, que he dicho,
amiga se ha echado el sello.

Chisp.

Chiſp. Tener ſello no me peſa;
pues antes con eſſo veo,
que ſoy doncella ſellada,
y tu doncella ſin ſello,
y quando todo ſea aſsi,
no quedò agraviada, pueſto,
que ſi fuera cara à cara
no ſe atrevieran à ello, (cara,
Cant. Pulg. Aunque à mi fue cara a
de buena gana lo llevo,
porque el ſer de la Cruzada
tiene muchos privilegios.
Chiſp. Pueſto que yo te conozco,
y me conoces, callemos. (gas
Cant. las dos. Que entre las dos ami-
no ay competencia,
que bien podemos darnos
las dos por buenas.
Salen el mellado, y el mulato de valentones preſos. (to.
Mell. Chiſpa el tormento es de cier-
Mul. El ahorcarme và de veras,
por ſuſtentar tu perſona.
Pulg. Todo vn guapo lo ſuſtenta,
mas aora os ſuſtentamos,
que comer ay en la ceſta.
Mellad. No trates aora de eſſo,
Pulga, porque yà ſe llega
la hora de confeſſar. (ta!
Pulg. Quien ay que aqueſto no ſien-
Cãt. la Ciſ. Nũca en el potro ſe hace
confeſsion buena,
porque ſi otras abſuelven,
eſta condena.
Mul. Lo que ſiento mas es, que
me aya yo de vèr, por fuerça,
arraſtrado por morir,
que yà, ſi por vivir fuera,
aun ſe podia llevar.
Ciſp. Mas quanto và, que te echa
el potro à rodar, Mellado?
Mell. Aqueſſo, Ciſpa, no temas;
porque aunque no ſoy ginete
tendrè apretadas las piernas.
Ciſp. Con todo, es grande deſdicha!
Llora.
Mell. Callad, no lloreis, probetas;
y pues yà quedais vigilias,
ſin noſotros, aya fieſta. (blanca
Cant. la Chiſp. De cera amarilla, y
el que fue el hurto le prueban,
no ſiendo facil, que vn hombre
vaya à vn tiempo por dos ceras.
Cãt. la Pulg. q̃ es mentira ſe conoce,
pueſto que impoſsible era
el dexarle de ſentir,
eſtando la cera en vela.
Mulat. Eſſe hurto, linda comida!
las velas no me deſvelan.
Mell. Tormenta ha de padecer,
ſi no ſe buelven las velas. (ces
Cãt. la Ciſp. Deſcolgãdo vnos tapi-
ſe abriò vn xeme de cabeça,
ſolo por querer mirar,
ſi la caìda era buena.
Cãt. Pulg. Muchos hombres he viſto
pretender cargos,
mas vſtedes quiſieran
no tener tantos.
Cant. Chiſp. Los tapizes lograſte,
ſi haces reparo,
pues que veràs por ellos
colgar tus quartos. (do
Cant. Pulg. Siempre traſtì han anda-
todas las damas,
y aora te perſiguen
ſolo las Annas.

***   ***   ***

BAYLE DEL BORRACHO, y Talaveròn.

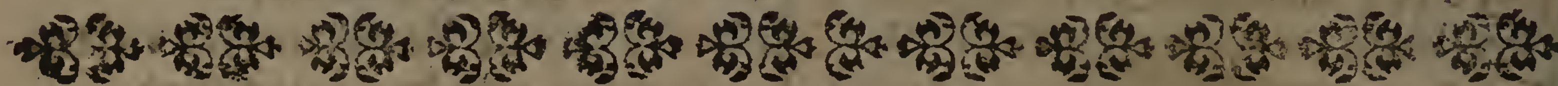
INTERLOCUTORES.

Talaveròn. §※§ *Manuela Catuja.*
El Zurdo. §※§ *Bernarda Perala.* *Musicos.*

Music. Desafiado hà salido
à la puente Segoviana
con Pedro Talaveròn,
el Zurdo de Salamanca.
Bern. Aunque es el Zurdo valiente,
sie npre que sale à batalla,
tengo vna clara batida
para su cara cortada.
Manuel. Es Pedro tan comedido,
que siempre que ay cuchilladas
pone sobre su cabeça
las hilas, que traygo en palmas.
Music. Con mosca vàn para el rio,
y han de bolver con mostaza,
porque vàn para curarlos.
Bern. Què ay Catuja? *Man.* Què ay
Perala?
Bern. A campaña sale el Zurdo.
Manuel. Y Pedro sale à campaña.
Bern. Bien podemos prevenirnos
para los llantos entrambas,
porque riñendo en la puente
tendrèmos ojos con agua.
Man. En el garito del brindis
sus pendencias se baraxan,
pues empezaron por copas,
y acabaron en espaldas.
Bern. Hetelos por donde vienen
terciando los dos las capas.
Man. Y armados de tinto en blanco.
Tal. Parece que el Zurdo tarda. *Sale.*
Bern. Talaveròn. *Tal.* No me ocupes.
que vengo à matar à vn mandria,
porque despues tengo que ir
à prefinar quatro caras.
Bern. Yà està à la vista el empeño,
porque el Zurdo à la campaña
sale à demandar el duelo.
Tal. El quedarà en la demanda.
Sale de Borracho el Zurdo.
Zurd. Del diluvio de los brindis,
con el vino à la garganta,
armado de tinto en blanco
salgo con Pedro à batalla,
yà està aguardando en la puente,
y si el vino no me engaña,
en el rio està con dos
Capitanes de Corazas,
señores, quien me ha traìdo
à la puente Segoviana?
porque yo nunca me dexo
llevar del temor del agua.
Man. El Zurdo no tiene honra,
y pues al campo le sacan
hecho vna vba, yo tengo
de vendimialle, Perala.
Ber. Detente, Catuja. *Man.* Dexa que
aquesta hoja azerada

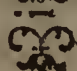
la moje en este vinagre.
Zurd. Pues es lechuga la daga?
Tal. Si hemos de reñir iguales,
digame, què son sus armas?
Zurd. Esta hoja, y este frasco
de polvora trasegada.
Man. Hombre, mira que te caes.
Zur. Pues què importa que me cayga?
yo soy mandado del vino,
y hago lo que se me encarga.
Tal. Conmigo ha salido al campo
à matarse à cuchilladas.
Zurd. Yo gasto mucha pachorra,
y no me mato por nada.
Bern. Esso has de decir, gallina?
Zurd. Assi me viera con alas.
Tal. Quedese para vn mandil,
y para vn cobarde. *Zurd.* Vaya,
que en sacando la tizona
todo saldrà en la colada;
tan ciertas son las heridas,
que con las hilas me aguardas?
Tal. Y tu tambien me traes trapos?
Man. No sino huevos. *Zurd.* No es nada,
para dos mojadas quieres,
que orilla del Rio salga?
Tal. Donde mejor que en el Rio
se pueden dàr dos mojadas.
Zurd. Yo reñir en Mançanares,
vn Rio de plata falsa,
que en el Verano no vale
para dàr vna sed de agua;
pues en echandose abruzas,
por las Gallegas que lavan,
en vez de vino, y vizcocho
bebemos jabon, y lana.
Tal. Zurdo, yà llegò la hora
de matarnos à estocadas.
Zurd. Estàs harto de vivir, què riñes
conmigo mandria?
no sabes tu que tentado
soy de la hoja. *Tal.* De parra.
Zurd. Què en fin hemos de reñir?
Tal. Es esto para mañana?
saque essa hoja el menguado.
Zurd. Valgame Dios, sacaranla;
diga vstè, y tengo yo
de reñir con calabaza?
Tal. Para què trae carabina?
Zurd. Pues de Yepes son las valas;
porque esta boca de fuego
con tacos de orujo carga.
Tal. Quitesela de la cinta.
Zurd. Denantes fuy à dispararla;
mas fue tan aquema ropa,
que me chamusquè las barbas.
Man. Pedro, para quando es esto?
Bern. Zurdo, yà el almagre tarda.
Zurd. Pues que no puede el valor,
aqui la industria me valga,
Pedro, de valientes es
reñir con iguales armas,
y el broquèl està demas.
Tal. Porque no te escuses, mandria,
digo, que quiero dexarle.
Zurd. Si èl dexa el broquel, se clava.
Arroja el broquel.
Tal. Y alçar ojo, que no quiero
reñir nunca con ventaja.
Man. Honrada accion.
Zurd. Si por cierto,
aora veràs si es honrada;
hombre, estàs loco, pues esto
arrojas, pesia mi alma?
Tal. Esso, gallina, es vencer,
mas que con valor, con maña.
Zurd. Pues està el broquel en manos
de algun Zurdo para erralla?
Man. Assi te vengas, cobarde?
pues toma.

Zurd. Ay, què me mata.
Man. El Huevo le hice tortilla
en la sarten de la cara;
bueno està Talaveròn.
Bern. Bueno està el Zurdo, yà basta,
y si no bastan razones
llegarèmos à las dagas.
Cant. Tengan, señores valientes,
las amistades se hagan,
y pues cumplen con el duelo,
dèn fin à la xacaranda. (tarata,
Man. Todos estos valientes de pa-
por reñir se mueren, mas no se
matan. (estàn siempre
Bern. Sobre la puente riñen, porque
à matar con el agua todo valiẽte.



XACARA ENTREMESADA DE GARGOLLA.

INTERLOCUTORES.

Gargolla, que es el Gracioso.  *Vn Doctor.*
Manuela de Escamilla.  *Vn Cirujano.*
Dos Damas.  *Dos Valientes.*

Salen Manuela, y dos Damas.
Man. Dexadme llorar, amigas,
que el llanto me desahoga.
1. Dinos, de què te lamentas?
2. La causa explica, Ganchosa.
1. Pon de par en par tu pena.
2. Tus pesares desabrocha. (gan,
Cãt. Man. Yà que à decirlo me obli-
escuchadme, atiendan, oygan:
Dixole à Gargolla vn mandria,
por alabarme de hermosa,
que tenia yo vnos ojos
negros, como çarçamoras,
y mas rasgados que vn pobre;
y èl, que no sabe de historia.
le sacò al campo, y sacaron
sobre mis ojos las hojas.
1. Y saliò herido?
Man. Si, amigas,
enalmogròle la bola;
y el piramide, y por esso,
para que lloreis todas,
le vereis, pues, despues de
tener la cabeça rota.
Todas. Descosido tiene el cuerpo
à giferadas Gargolla.
Descubrese sentado en vna silla Escamilla, entrapajada la cabeça, con dos Xaques à los lados.
Man. Veisle alli, y porque no muera
sin consuelo, y porque ponga,
haciendo declaraciones,
disposicion en sus cosas.
Todas. A su cabecera assisten
Aviñon el de Zamora,
Zangullo, y Garabatea,
La Plaga, y Maripizorra.
Xaq. 1. Què sentis?
Escam. No siento el mal,
tanto como la deshonra.

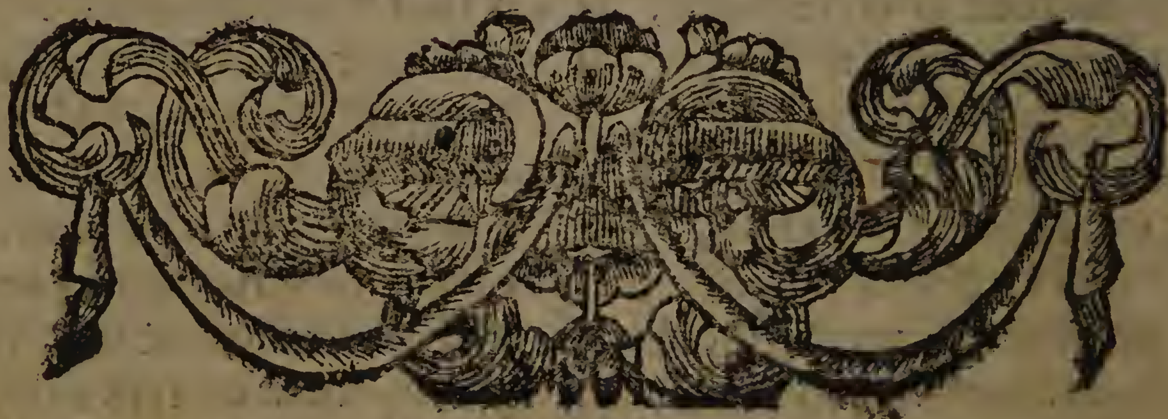
Zaq. 2. Por què, Gargolla, porquè?
Escam. Porque biẽ sè, que avrà nota,
de que saliò mas lucido
que yo el Zurdo, y à mi costa,
porque tengo hecha vn candil,
amigos, toda la cholla,
y para estàr mas lucida,
mechas, y azeytes me sobran.
Zaq. 1. Dexad esso por mi cuenta,
y vèd si teneis, Gargolla,
alguna restitucion.
Escam. Si tengo, mas fuera aora
hurtarla segunda vez
encargarla à tu persona.

Sale el Cirujano.

Man. Animo, pues el Barbero
viene yà.
Ciruj. Seor Ganchoso,
esto no puede ser nada.
Escam. Claro es, pues yà es algo.
Ciruj. Oyga,
que oy le he de alegrar el casco.
Escam. Con què?
Ciruj. Con hierro aposta,
hecho de vna punta aguda.
Escam. Punta aguda no me ponga,
que à mi solo se me alegra
el casco con vna bota.
Toda la Musi. Vn Medico le visita,
y aprisa el pulso le toma.
Man. Es que aquestos Galenistas,
quando sienten poca mosca,
Todas. Passan por pulso de pob re,
como fuego por estopa.
Doct. Haga vced su testamento,
porque esto và por la posta.
Cant. Escam. Como dice esso, si cabe,
por ser mi hacienda tan corta,
mi testamento en la vña,
aunque hagan la letra gorda?

Què Medico me has traido?
que aqueste Doctor, Ganchosa,
manda dàr pabo à vn ahito,
y à vn estreñido bellotas.
Man. Dexate curar, que este es
el que curò à la Roscana,
que es el Doctor Almidon.
Escam. Curariale las gomas.
Man. Como estàs, señor?
Med. Pero abra vn poquito la boca:
tiene sed?
Escam. En el gallillo.
Doct. Tiene bascas?
Escam. En la bolsa.
Doct. Ay gana de comer?
Escam. Mucha.
Doct. Duerme bien?
Escam. Solas once horas.
Doct. Bebe mucho?
Escam. Lo que basta.
Doct. Y orina vced?
Escam. Lo que sobra.
Doct. Muy malo es este indicante:
y haced vsted de su persona?
Escam. No señor, antes deshago.
Doct. Las heridas?
Ciruj. Yà mejoran,
y yà se le vàn cerrando?
Doct. Bolverlas à abrir importa;
que esta es muy mala señal.
Vsted se muere. *Esc.* Ay sal serna?
muerase de tres mohedas
vn calcillas, ò vna Monja. (las
Cant. tod. Que esso, y morir de viruelas
à los chiquillos les toca.
Escam. Dile yo quatro vrgonadas
al Palancon el de Ronda,
y levantòse en tres dias,
y quiere que yo me esconda?
Doct. Aora entrarèmos en junta.

Man. Si hacen junta es mala cosa,
que estas juntas nos dividen.
Ciruj. Gorda, como vna pelota
tiene buesasted la mula.
Doct. Dila verde de achicorias,
que es nueva, y asi es mas fresco,
quando son las mulas moças. (lo
Ciruj. Yo entrè en verde mi machue-
esta semana.
Doct. Muy honda tiene esta gente
la paga, dexeme hazer la parola,
que yo les harè que escupan.
Ciruj. Essa yerva es milagrosa,
yo me conformo con ella.
Escam. Què dirà el Doctor Ponçoña?
Doct. Peligroso està el enfermo,
de vida tendrà seis horas.
Man. Amigas, Gorgolla muere:
tome vsted todas mis joyas,
y dè remedio à sus males.
Esca. Què es lo que dices, Ganchosa?
Cant. Mas que no aquestas heridas,
verte suspirar me ahoga.
Cant. tod. Con vn llanto salpicon,
vertido à pura cebolla.
Cant. Esca. No me vendas, hija mia,
ojos yescas por esponjas,
no me acudas con pucheros,
que aun me saben bien las ollas.
Doct. Busted buela, señor mio;
saquenle seiscientas onças
de sangre, ò si no, señores,
me despido.
Escam. Ay tal idiota!
Cant. Por lo que me ha visitado,
venda vsted aquessa cota.
Cant. todas. Que no se la passaràn,
sino sus recetas solas.
Man. De su antubion no se escapa
y escapòse de la horca,
no siendo vsted, ni su mula,
menos palo, y menos soga.
Escam. Quando tengo las heridas
mas cerradas que su bolsa,
me desaucia; baylemos
mi mejoria, Ganchosa.
Cant. Que este Doctor à matar
sobre qual mas vidas postra.
Cant. tod. Aposto con los pepinos,
y èl ganò la apuesta toda.
Man. Si de esta suerte cura
el Doctorcillo,
tendrà à quantos curare
por enemigos.
Doct. Yo enemigos no tengo,
que à quantos curo,
nunca encuentro en la calle
hombre ninguno.



LOS

LOS PAPELES SIGUIENTES NO SE HAN adquirido à tiempo de colocarſe en ſu claſſe, por lo que ſe ponen por apendice.

POESIAS SAGRADAS.

VILLANCICO AL SANTISIMO Sacramento.

Eſtrivillo.

Milagro, prodigio,
Elementos, y Polos,
Sedme teſtigos,
Que ſe abrevia en vn Mapa
Todo el Impyrio.
Accidentes hermoſos,
Candidos velos,
Sedme teſtigos,
Que ſe abrevia en vn Mapa
Todo el Impyrio.

COPLAS.

Remedandoſe los paſſos
De Celeſtes paraninfos,
Cantan en dulces bemoles:
Sanctus, *Sanctus* à Dios trino.
La gloria cantan de aquel
Encarnado Verbo vivo,
Aunque los tiples entonan
El Agnum tanquam occiſum.
Por hacer al Hombre Dios,
Forma de Pan ſe ha veſtido
Tan ſujeto al *in me manet*,
Como Dios al *ego in illo.*
Como le pariò ſu madre
A los accidentes vino,
Yaunque ellos en sì ſon muertos,
Lo demàs es *Panis vivus*
Aunque aqui es *Domine* el Padre,
Es el *Tu autem* el Hijo,
Y eſtà el Hijo con el Padre,
Sicut erat in principio.
Con eſta Carne, ſeñores,
Buena cuenta, y lugar limpio;
Que les harà vèr Eſtrellas,
Per Dominum Ieſum Chriſtum.

OTRO, EN FIESTA DE QUArenta Horas, en metafora del juego del hombre.

OYgan el juego del hombre;
Del Sacramento en la Fieſta;
Que para Quarenta Horas
Ay ſu libro de quarenta.
Y porque yà las figuras
Se deſpintaron por viejas,
Deſcartandonos de todas
Daremos baraxa nueva.
Chriſto, que à todos ſervia;
Humilde puſo la meſa,
Y previniendoles viene
A que jueguen con limpieza;
San Pedro daba las cartas,
Y al vèr que làs brujulea
Malco, la mayor de eſpadas
Le diò de mano primera.
Perdiò ſu caudal, y Chriſto,
Herida en èl ſu paciencia,

Ayudò à Malco, y fue causa
De no perder las orejas.
Sin pedir ayuda, tuvo
A Christo, que se la diera;
Llevòse la mano, y luego
En cara le diò con ella.
Pedro, por triunfar de espada,
A la polla en contingencia
Puso; cantòle otro gallo,
Si no la polla perdiera.
Herodes entrò triunfando
De Rey, y tanto deguella;
Que dixo el Bautista, malo,
Yo perderè mi cabeça.
Entre todos se señala
Con mil ganancias Estevan,
Pues quantas jugaban manos,
Se llevaba el Santo piedras.
La muger del Zebedeo
Pidiò, que à sus hijos dieran
Asiento, y à fè, que pierden,
Si de copas no la entran.
A Pablo le dieron cartas,
Y la fue à entrar de carrera,
Perdiò al salir de Cavallo,
Y luego cayò en la cuenta.
Dimas à robar entrò,
Y con suerte tanta entra,
Que se hallò con todo el juego,
Y es imposible la pierda.
Y aunque fueron compañeros,
Perdiò muchas manos Gestas,
Porque mal ladron no supo
Robar bien en la postrera.
Thomàs, por sola vna mano,
Tambien al juego se llega,
Si no la pierde sencilla,
Siempre doble la perdiera.
Longinos entrò sin vèr,
Y su yerro manifiesta,
Que era propriamente errarlo
El querer entrar à ciegas.
Entrò como Cavallero
Martin espada por fuerça;
Y en alargar vna mano
Consistiò llevar la puesta.
Si como juego del hombre,
Juego de los cientos fuera;
Aun mas que gano ganàra,
Y à todos capote diera.
Agustin entrò perdiendo,
Pero el naype diò la buelta;
Y solo vino à ganar
Con vn tres vn mar de hacienda.
Francisco entrò fallo de oros,
Mas de bastos gran cosecha,
Y por aver renunciado
Ganò las cinco primeras.
Domingo, su compañero,
Le ayudò con tal presteza,
Que hicieron los dos vn todo
Fixo, como las Estrellas.
A Judas le dieron zape,
Y yà rebentando queda,
Pues por entrar la malilla
Perdiò alli toda su hacienda.
En esto se acabò el juego,
Y quedò la Mesa puesta;
El que quisiere jugar,
Pregunte como se entra.

A SAN JUAN BAUTISTA.

Estrivillo.

LA Mariposita,
La Maripoſita Sagrada, (llama;
Que busca, que ronda, que gira la
Dexenmela gozar por mi vida,
Dexenmela meter en el alma.

CO-

COPLAS.

A Pice del Sol nevado,
Que de tu amor en las alas
Rondas, giras, enamoras
Ampo, Luz, Farol, y Llama,
Indice de la Deidad,
Que con milagrosas ansias
Conoces, señalas, muestras,
Con fè, amor, luz, y esperança.
Hycaro dichoso, y diestro,
Que àcia sus benignas llamas,
Sin ruyna, azar, ni caida,
Ardes, subes, corres, saltas.
Musico, que al Padre Sabio
Pone en tono su palabra;
Siendo al Sol Verbo, y concepto,
Aurora, eco, voz, y fama.
Bucaro, que en lo profundo
Del alta Mar de la gracia
Penetras, alcanças, gozas
Ambar, Perla, Concha, y Nacar.
Jubilo del Nuevo Mundo,
A cuyos impulsos cantan
El Cielo, la Tierra, y Hombre
Gloria, paz, honra, y bonança.

OTRO AL MISMO SANTO.

POr celebrar de vn pariente
El dia, oy en cuerpo sale
Todo vn Dios, que tan humano
Le tiene la carne, y sangre.
A cantar glorias de Christo,
Como vna saeta nace
S. Juan, porque ha dado en ello
Desde el vientre de su madre.
Entre nubes de cristal
Concediò su vista afable,
Con tal gracia, que no falta
Vn dedo para en Diosarle.
En el vientre de MARIA
Le mirò como vn Gigante;
Y con todo esso halla
En su cuerpo aumentos grandes.
Desde el Trono de su agrado
Le diò renombre de Angel,
Y oy de aquel Solio de luzes
Le hace participante.
Alli le adorò gozoso,
Por Diafanos celajes;
Y oy en aquel Relicario
Al *Agnus Dei* otro engarçe.
Si le buscò en las montañas
Tan fino, no admire nadie
De què en vn Desierto oy
Salga enamorado à honralle.
Si en el Desierto abrazò
Su Cruz para predicarle,
Què mucho que oy en la Cruz
Le obligue à sacrificarse?

NAVAS.

A SAN PEDRO APOSTOL.

ROMANCE.

OYgan la vida de vn Santo,
Que del Supremo Monarca,
Por su virtud, y sus hechos,
Fue de la Llave dorada.
Vino à ser Virrey de Roma,
Y despues, por sus hazañas,
Del Anillo de la Iglesia
Fue Piedra de luz mas clara.
Fue tambien de la cuchilla,
Y si llegaba à sacarla,
Dice Malco, que su oreja
Era là menor taxada.
Navegò entre doce Naves
De la Catholica Armada;
Ibase à anegar, y diò
En salvo con hacer agua.

Otro Apostol codicioso
Se viò, por robar la plata,
Colgado de vn tronco, y pudo
Escapar en vna tabla.
Pedro en fin corriò fortuna,
Y si no le acumularan
Vna memoria de gallo,
Otro gallo le cantàra.
Tuvo fama de devoto,
Y segun dice la Fama,
Cada dia su Maestro
En las redes le pescaba.
Andubo à caza de grillos,
Porque eran sus camaradas
Hombres de tal vida, que
Para comer lo pescaban.

A SANTO THOMAS de Villanueva.

Quintillas.

OY à las Musas discretas
Thomàs aloja sus quartos,
Sabiendo, que por las dietas,
Con aver hartos Poetas,
Nunca ay Poetas hartos.
Tràs el Limosnero andaba,
Y en teniendo plata, ò cobre
A todo pobre buscaba,
Y si algun Poeta hallaba,
decia, dadle, que es pobre.
En faltandole doblones
Juntaba del pan retazos,
Para dàr los esportones,
Y Poetas, y Gorrones
Morian por sus pedazos.
Oy, Musas, serà razon,
Que sus zoquetes se alaben,
Pues saben, que es bendicion,
Que en fin en su Religion
Hasta los zoquetes saben.
En su casa, al medio dia,
Aunque en versos no trataba,
Juntaba la Poesia,
Santo Thomàs presidia,
Y la olla sustentaba.
Viendo que acudian tantos
A la hora del yantar,
Dixole el Lego con llantos,
Parece que somos Santos,
O que tiramos à dàr.
Repartiò con mano França,
Y à remediar su tragedia
Iban galanes de zanca,
Poetas de media blanca,
Sin llevar blanca, ni media.
En llegando à coyuntura
Le pedian de buen modo,
Siendo, segun la censura,
La Musa todo lo cura,
Y Thomàs, sanalo todo.
Fue humilde sobre manera,
Y en mirando trabajosa
La sotana de qualquiera,
Tomaba aguja, y no era
Menester decirle, cosa.
La plata del escritorio
Gastaba su Reverencia,
Siendo Obispo, y es notorio,
Que era vn D. Carlos Ossorio,
Cavallero de Valencia.
Para las fiestas, sin sumas,
Con hambres desaforadas
De Poetas, como espumas,
Vienen muchissimas plumas,
Pero muy pocas tajadas.
Con el dòn de profecia
Tuvo el Dòn de gracia, y mas
El Dòn de Sabiduria;
Y aunque mil Dones tenia,
No se llamò Don Thomàs.

A SAN FRANCISCO, EN METAFORA de Imprenta.

Estrivillo.

SAgrados Escritores,
Afectos à los Libros,
A la Imprenta, à la Imprenta
De Francisco,
De vn cuerpo, que ha impresso
A costa de sì mismo:
Ay Jesus! lo que gana es infinito;
Colorada es la letra,
Por advertirnos,
Que si honduras imprime,
Salen del Christus.

Seguidillas.

EL que busca esta Imprenta
Sepa advertido,
Que acà dentro se gasta
Papel batido.
Pues si vèn algun pliego;
Que saca erratas,
Vna mano le asientan
Con que enmendarlas.
Aun en comas los busca
Bien aprobados,
Que sujetan sus cuerpos
Al Ordinario.
Tienen de sutilizas
Sentencias muchas,
Que à la humildad le toca
Ser muy profunda.
Con los Libros morales
Tienen gran cuenta,
Y especial con los Tomos
De Penitencia.
De oracion los Tratados
Saben los Legos,
Yo sè que algunos se alçan
Mucho del suelo.
Quando escriven de Llagas
Es vn prodigio,
Pues à vn tiempo es impresso,
Y es manuscripto.
Quando son Sermonarios
Le caen en gracia,
Y en lugares picantes
El de la zarça.
Si es Libro de MARIA
La copia llevan,
Què original no puede
Vèr esta Imprenta?
En su Casa los cuerpos
Duran por peñas,
No me admiro, si en tablas
Los enquadernan.
Al de grande volumen
Saben ceñirlo,
Y obligarle à que sea
Vn delgadillo.
Mas tambien los Imprimen
Muy à lo largo,
Que vn capitulo tiene
Para seis años.
Quando imprimen su Regla,
No ay que glossarla,
Que el guardarla à la letra
Es la ordinaria.
Siempre corren sus libros
Grande fortuna,
Què mucho, si han tenido
Buena-Ventura?
De esta Imprenta, Francisco,
Vemos el logro,
Pues en pie la ha tenido
Vn cuerpo solo.

OTRO

OTRO AL MISMO SANTO.

Estrivillo.

HErmanos, pobrecitos
De la necessidad,
Decid, donde se halla
Vn pedazo de pan?
En casa de Francisco
De valde nos le dàn,
Que aunque pobre nos hace
A todos caridad,
Y la merced de Dios
No nos puede faltar;
Vamos allà, vamos allà;
Todos à prisa vamos,
En vn pie estarà el coxo,
El ciego con tanto ojo,
El manco con dos manos,
Que el hambre hace milagros,
Y en casa de Francisco
Nunca ha avido mal año.

COPLAS.

NEcessitados del Mundo,(menta,
Si es que el hambre os ator-
En la mesa de Francisco
Quedaos hacer penitencia.
El trigo, que generoso
A sus hermanos franquea,
Trigo es de tan buena data,
Que solo el pedirle cuesta.
No sè yo por què està mal
con la gente de Ballecas,
Si èl sube el pan à los Cielos,
Luego que en casa lo encierra.
Floreada està la arina,
Y en èl no es cosa muy nueva,
Que hacer el pan como flores
Vn Lego suyo lo enseña.
Aunque es tanta su humildad,
La Divina providencia,
De agua, y viento los Molinos
Consigna toda su renta.
Siendo el año tan estèril,
Copiosas son las cosechas;
Y es mucho, quando no tienē
Cosa sobre que Dios llueva.
Con lagrimas, y suspiros
Dulces esperanças riega,
Porque en la casa del Justo
No se come el pan à secas.
Testigos calificados
De su Religion seràn
Diego Pasqual, y Julian,
Legos llanos, y abonados.

A SAN ANTONIO DE PADUA, en Fiesta que hizo al Santo vn Secretario del Consejo de Italia.

COPLAS.

DEl Santo de lo perdido
Cantar quiero los elogios,
Y para hallar el acierto,
Serà el perderme decoro.
Que es Arca del Testamento,
Le confiessan los mas Doctos,
Y si ella el Manà guardaba,
Nuestro Santo sabe à todo.
Atlante fue tan robusto,
Que en èl puso Dios su Trono,
Llevando Antonio en la mano,
Mas que vn Gigāte en los ombros.
Reglas diò de enamorado,
A los mas finos ahogos,
Que de amar à Dios el Arte,
Se halla en el Arte de Antonio.

Sobran-

Sobrando lo Portugues
Al dulce incendio amoroso,
quiso, para derretirse,
Poner el Sol à los ojos.
Tamañito estaba al eco
De su voz el vulgo todo;
Y à sus suplicas sin alma
Se quedaba el Purgatorio.
Salia de la oracion
Tan alentado, y brioso;
Que con èl nunca podia
Averiguarse el demonio.
Tan acostumbrado estaba
A hacer prodigios heroycos,
Que fuera nuevo milagro
Obrar cada hora vno solo.
Què dirè de otras hazañas,
Gloria ilustre de ambos Polos?
Mas digalo el Secretario,
Que es de Italia, y su devoto.

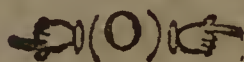
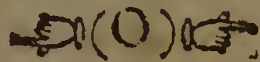
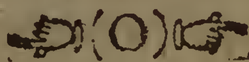
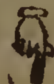
OTRO AL MISMO SANTO.

Estrivillo.

BUelen, Antonio, tus plumas,
Que pueden subir muy altas,
Que en las alas del amor,
El derretirse es mejor,
Y mas sube quien mas ama.

C O P L A S.

EL que quisiere milagros
Vaya por ellos à casa
De vn Portugues, que ha tomado
El estanco de las gracias.
Tesorero es de prodigios,
Pero tampoco los guarda,
Que es menester Dios, y ayuda
Para los muchos que gasta.
Aquel hijo de Francisco,
Que pudo, sin tener blanca,
Dàr al Rey muy buena cuenta;
Pues en su libro le alcança.
El Sol, que naciò en Lisboa,
Para ser lustre de Italia,
Que quiso hacerse mas claro;
Siendo passado por água.
Con quien el Señor muy grande;
Tan tierno se regalaba,
Que en su Breviario ponia,
Como niño las estampas.
Lo que es el poder Divino,
Le tuvo como en la palma;
Pues lo que tenia en ella
Valia lo que pesaba.
Si por librar à su padre
De vn aprieto de garganta,
No viniera en vn Jesus,
En vn Credo se ahogara.
El hizo que hablasse vn muerto
Tan opilado de cara,
Que de puro comer tierra,
No podia echar el habla.
Quando los hombres huìan
Del cebo de sus palabras,
Se ponia à pescar pezes,
No pudiendo pescar almas.
Todas las cosas perdidas
Estàn en èl muy halladas,
Que con el favor de Antonio,
Lo que se pierde se gana.

POESIAS HUMANAS.

Escrive à un amigo Toledano, dandole cuenta de unas pruebas que fue hacer à la Alcarria à una muger, que estaba tratada de casar con un Familiar del Santo Oficio.

ROMANCE.

DOn Geronimo el galàn,
Y el discreto sin jactancia,
Que en estas dos perfecciones
Se encierran todas las gracias.
Recibimos vuestro pliego,
Por señas que sus palabras
Son de calidad de agujas,
Que son agudas, y labran.
Digo que el dàr reprehensiones
Lo haceis con tan linda gala,
Que parecen besamanos
Siempre vuestras cuchilladas.
Decis, que no està en estilo,
Haciendo pruebas à Damas,
El meterse en sus costumbres,
Porque esto es cosa ordinaria.
Mas amigo digo, que
El mejor testigo tachan,
Pues siempre fue la costumbre,
Quien dice mejor las faltas.
Fuera de que Ana Moreno
(Que es nuestra calificada)
remedio es de las caìdas,
Aunque sea de las Annas.
Y yo dixe, al verla el rostro,
Que lo hermoso à la tal Dama
La passò por el deseo,
Sin passarle por la cara.
Enefecto, amigo mio,
La tal novia bien mirada,
No tenia mas miel que otras,
Con ser muger de la Alcarria.
Aun aliño no tenia,
Porque la tal Familiara,
Aunque tiene sangre limpia,
Viste ropa de la Mancha.
Tan fea es, que diximos,
La señora que se casa,
No ha menester familiar
Para estàr endemoniada.
El apellido *Moreno*,
Prueba origen de su cara,
Pues por ella en el Diluvio
Pudo ser cuervo del Arca.
Desde que los dos nos vimos
Nos sucediò lo que cantan:
De el uno al otro se miran,
Y à entrambos tiembla la barba.
Y yo, con ser un Leon,
Coronado Rey de Ircania,
Que me obedecen las fieras,
Tuve miedo de mirarla.
Confiesso que es yerro hablar
En costumbres de las Damas,
Porque estas suponen años,
Que ellas no tienen, ni passan.
Y mas quando la pregunta
Doze venia tildada
Con vuestra raya, que en estas
Materias siempre haceis raya.
Vos sois tan lindo Oficial,
Y son vuestras prendas tantas,
Que adonde poneis la pluma,
No nos queda que hacer nada.
Y assi dexo las costumbres,
Que nunca saben de chança,
Y quando se les antoja
Se ponen muy coloradas.
Del Familiar fixamente
Truximos averiguada

La coſtũbre, que el buen hombre
La tiene de no dàr nada.
Tan preſumido es de limpio,
Que de andar en ſu proſapia
Venimos los dos muy huecos,
Y las alforjas muy vanas.
Picaba mucho en Hidalgo,
Y ſin duda ſe llamàra
Don Quixote, ſi cupiera
Con lo Familiar la mancha.
Es de aquellos que en el Corpus
Echan fuera la Medalla,
Y lo que no es ſu limpieza,
Dice, que todo es zurrapas.
Es Familiar de capricho,
Y dà en decir, que à ſu caſa
Lo Chriſtianiſsimo tiene
Vſurpado el Rey de Francia.
En ſuma eſtas ſon las pruebas,
Para quando ocaſion aya,
Os pedimos vnas del
Corregidor de Paſtrana.
El Auto dad en favor,
Sin articulos, ni trampas;
Pues es juſticia que pido,
Y yà tiene hecha la gracia.
Si eſtas pruebas negocias,
Don Bartolomè palabra
Me ha dado de ir con ſu coche,
Que es la mas lucida alhaja.
Tal es, aun deſpues de errado,
Que el dueño no ſe le iguala,
El arraſtra con buen guſto,
Y al fin honra lo que arraſtra.
Las pruebas, ſegunda vez,
Os pedimos con mil anſias,
Aſsi no vivais Con-ſuegra,
Y vivais ſiempre en Alcazar.
Perdonad, porque las fieſtas
De Madrid han ſido cauſa
De no reſponderos antes
A vueſtra gracioſa carta.
Pero para què es diſculpa?
Penſad vos, que la tardança
No es falta de voluntad,
De no aver eſcrito es falta.
Y à Dios, que os guarde oy, à diez
De Julio por la mañana,
Aunque es por la tarde, ò
Fuerça de la conſonancia!

Eſcrive al miſmo, dandole cuenta como eſtà malo, y ſe pinta en eſte.

ROMANCE.

Deſde la cama, ſeñor,
No deſde la zarça, eſcrivo;
Como Anaſtaſio, que fue
Zarça, y mora en otro ſiglo.
Pantaleon tuvo vn mal,
Yo Leon, ſin Panta, he tenido
Tercianas, y aquel mal, y eſte
Proceden de los pepinos.
Quexaſe, y amargamente
De influxos de ſu deſtino,
Pues juzgo en cõtrar buen aſtro,
Y mala Eſtrella ha tenido.
Por ſer de paſſas goloſo,
Cayò ſin aver oìdo,
Que lo que gana en la paſa,
Se pierde vn hombre en el higo.
Yo, en el lienço de mi cama,
Del modo que eſtoy me pinto;
Vèd por allà ſi parezco,
Que me tiene el mal perdido.
Mi frente, que es ſin mentir
La mejor que yo he tenido,
Oy eſtà ſiendo la pobre
Baſtidor de defenſivos.

El

El rato que me visita
El Doctor no me halla limpio;
No sè de què sirve ser
Vn hombre del Santo Oficio.
Con dos reales de carilla
Me he quedado, y mis carrillos
Valdràn medio real de plata,
Salvo el vellon del hozico.
Por Poeta à texa vana
Tengo los ojos llovidos,
No tengo de hacer mas coplas,
Si Dios me guarda mi juizio.
La boca es cosa perdida
Para comer, porque ha vn siglo
Que en esta carcel de huesso
Vna presa no he metido.
Si à yantar voy, el pescuezo
Se cierra, y contra el estilo,
Metiendola la gallina,
Aun no la toma el gallillo.
Si con la sarta, y costillas
Me rebuelco acaso, digo,
Poca lana, y essa en zarças,
Dexando el colchon lampiño.
Ni por arte, ni por parte
Me topaba los ovillos;
Aitereme del sucesso,
Y saquelos por el hilo,
Sin ser niño las mas noches
Vienen las brujas de vidrio,
Y en las espaldas me vierten
vna cesta de pellizcos.
La enfermedad no me entienden,
Aqui dicen los amigos,
Que por el Doctor me muero,
Y à fe, que no es de cariño.
Hecho torcida de carne
A puros azeytes vivo,
Mucho el Doctor despabila,
Poco durarà el pabilo.
Nunca me hacen la cama,
Que en esse lugar maldito,
Quien me las entienda encuentro,
Quien me las mulla no he visto.
De verme tan malo hicieron
Pucheros muchos amigos,
Y el ama de mi Colegio
Mas amargos me los hizo.
Este, amigo, es mi retrato,
Tan malo como yo mismo,
Perdonad, si no và al Olio,
Porq à vn no me le han traìdo.
O lo que passa vn Christiano
A la vncion desde el Bautismo!
Por no aguardar estas cosas
Se avia de ir vno al Limbo.
Perneando en vna cama
Estoy desde que nos vimos,
Porque aqui el Doctor receta
Con jarabe escurridizo.
Essotro dia me purga
Con vn baso de aforismos;
La purga no es de provecho,
Quizà serà de servicio.
Aì os remito esse sueño,
Que en purgandose vn Ministro
Tener los ojos abiertos
Le importa, mas que dormidos.
Fecha oy dia, en la Assumpcion
De Maria, y jugar limpio,
Porque yo nunca me precio
De Poeta Tiguerino.

Sueño, en que pinta à vna Dama, en el siguiente

ROMANCE.

DEspues que el niño flechero,
Por no mirar lo que hace,
Puso en sus ojos la venda,

Co-

Corriendo de mi la sangre.
Y despues que señalado
Con aquel roxo caracter,
En el ganado de amor,
Fuy carnero con almagre.
Hecho volatin de Venus
La ingrata Filis me trae,
Bolteando en la maroma,
Que tuerzen tantos vinagres.
Pues al hierro de su rexa
Mañosa me atò vna tarde,
Y con azul zelosia
Fue mas cruel que Anajarte.
No me quexo de que amando
Haga estremos, que me aten,
Pero es forçoso que sienta,
Que se enfade, y desenfade.
Por esta cuerda de amor
Dì con el discurso al traste,
Despues que subì en mi cama,
Que ha tres años no se hace.
Era la hora en que suele
La centinela de instantes,
Para que descanse el Lunes,
Estàr despertando al Martes.
Con dos luzes se alumbraba
Mi velon disciplinante,
Y vn soplo, mata candelas,
Andubo por censurarle.
Si bien estuvo tan ruin,
Que se apagò con visages,
Como diciendome: para
El puto que te alumbrare.
Puse en el sueño los ojos,
De la muerte viva imagen,
Que como duermo sobre ello,
No es cosa para olvidarse.
Y apenas con el letargo,
En la escuela de lo fragil,
Empiezo à tomar dormido
Lecciones para cadaver,
Quando, etele aqui vn chicuelo,
Que es ciego à nativitate,
Cuyas rentas son harpones,
Y tiene quiebras fatales.
Nunca dudè que amor fuesse,
Porque traìa el Infante
Su poco de faxa puesta,
Y su mucho de pañales.
Quiso meterse conmigo
En la cama, y dixe, tate,
Que quien se acuesta con niños
Le huelen mal los refranes.
Y saltando de la cama,
Como pelota de saque,
No dì lugar à que entonces
Vn desnudo me arropasse.
No temas, hijo, de amor,
Y loco de mi linage,
Dixo el rapaz, y tu entero
A vèr à Filida parte.
Vèn, si quieres, me decia,
A cuyo dulce lenguaje,
Con mas verguença, que miedo,
Le respondì, vamos, padre.
Y con las manos asidas,
Y los pies en el viage,
En camisa, y sin dineros,
Salimos los dos iguales.
Entramos en vn retrete,
En figuras de vexamen,
Y dimos alto al passeo,
Con trompetas, y atabales.
Tiendo la vista al espacio,
Y veo dos azafates
De lazos, ligas, y adornos,
Que forman dorada carcel.
Busco al mayo de las flores,
Y entre candidos celajes
Estaba Filis al sueño

Rendida, pero no amante.
Quise meterme à Pintor,
Porque todo lo retrate,
Para guardar vna copia
De mi original dictamen.
Sobre el color de sus trenças,
En hermoso maridaje,
A la melena vinieron
El oro, y el azabache.
Medio es vno, y medio es otro,
Segun dixo vn miserable,
Que es quien mejor en el mundo
Partir vn cabello sabe.
Quien dirà, que no es la frente
De aquel peynado turbante
Media luna? y es vn vidrio,
Que està afrentando cristales.
Es campo terso nevado,
Adonde amor las mas tardes
Viene à merendar, por verle
Lleno de cabellos de Angel.
El Cielo para las cejas
Se dice, que de azabache,
La mas hermosa sortija
La dividiò en dos mitades.
Y salieron tan perfectas,
Que para hacer mas notables
Las cejas, à cada vna
La puso vn ojo à la margen.
La nariz no he de dexar
Por cosa chica, ni grande;
Donde ha de acabar acaba,
Y donde ha de partir parte.
Y me huelgo, que à su Estrella
Le diesse lugar bastante,
Para que entre zeja, y zeja
Tan linda se la pegasse.
Para sus mexillas dicen,
Que el Abril llamò à certamen,
Azuzenas penitentes,
Y rosas disciplinantes.
Mucho sintiò la azuzena,
Que viniendo à deshojarse
Con la rosa, de dos hembras
Se hiciesse alli vn maridaje.
Y que passando à ponerle
La ceniza, la dexassen
Con asqua, como lo dice
El color de su semblante.
Mirè en sus hermosos labios,
Como el clavel mas fragante,
Para servirla de boca,
Està bebiendo los ayres.
Mirè de Sierra nevada
En tantos de jazmin mares,
La garganta mongivelo,
Con nieve fondo en corales:
Y que por sutiles venas,
Vanas quedan las deidades,
Viendo que à soplos de amor
Hierva sin fuego la sangre.
A la nuez que tiene, dixo
Cierto Poeta dançante
(Por meter la almendra en dança)
Que es peladilla del bayle.
Con sus dos manos afrenta
A bofetadas los Alpes,
Dixera dos azuzenas,
Si no fueran manuales.
No ay blanco que lo parezca
Con ellas, y à los estanques,
Con lo de afuera que mancho,
Và la nieve à jabonarse.
Pizarra me llamo, dice
El marfil, y el cristal lapiz,
Anda la leche con mosca,
Y con jeta el Alvayalde.
Y al algodon, que se quema,
De que le excedan, y sale
A competillas, sabiendo,

Que en puras lamparas arde.
Le dice el Ampo, oyes, Prieto,
Quitate allà, no nos manches;
Te vienes à ſer mi ſombra?
Como que à la mano me hables.
No ay cintura, con la ſuya,
Que no rebiente de grande,
Ni quien mas delgado hile
Con el vſo de ſu talle.
Què mucho, ſi las madamas,
Que pretenden ajuſtarſe
A la pretina de Filis,
De parecerſe no ay talle.
Yà me tiene el Serafin
A los pies, y por tentarme
Se eſtàn haciendo patillas,
Viniendo yo à ſer el aſpid.
Entre la Olanda ſe eſconden,
Mas pudo bien informarme
El arte de los Coturnos,
Acuchillados con arte.
Y por no eſtàr en el punto,
Que apenas tienen la fraſe;
Padecen, de que los juſtos
Por los pecadores paguen.
Tan breves las ormas ſon
Del zapato, que ſe hacen
Ormillas en los botones
De mas fruncidos ojales.
Aqui ſoltè los pinceles,
Porque el recato no falte,
Y el ayre perdì, por no
Deſpertarla de mal ayre.
Si bien alhajas, que incluye
El nevado eſcaparate,
Se pueden tener por dichas,
Pues que ſon felicidades.
Apenas concluì el retrato
De perfeciones tan grandes,
De deidad, que era vn aſſombro,
Y aſſombro de las deidades.
Quando Cupido zeloſo,
Con el dardo penetrante,
Que es à manera de ançuelo,
Me peſcò la dicha imagen.
Volò con ella, mas yo
(No me hagas los ojos mares)
Le dixe, aguarda, rapaz,
No con fullerias ganes.
Poniendo las maldiciones
En poſtas, porque le alcancen,
Eſta paulina le embaynò
En tono de Sacriſtanes.
Plegue à Dios, villano amor,
Que noches, y dias anden
Pidiendote los muchachos
Eſſa valleſta que traes.
No halles aljaba à tu flecha,
No halles à tu punta encaxe,
Y plegue à Dios, que de ciego,
Donde caygas no levantes.
Permita el Cielo, que quando
Al batir el azicate
Quieras poner tierra en medio,
A vña de cavallo eſcapes.
Plegue à Dios que no te quieran,
Sino es ſatiras de cancer,
Porque te comas las manos,
Guſtando el matalotaje.
Y Plegue à Dios, que las Damas
Que ſigas, quando la alcances,
Porque te dèn con vn leño,
Todas te ſe buelvan Daphnes.
Plegue à Dios, y diſpertando
A vozes del diſparate,
El ſueño ſe me bolviò,
Con ir yà muy adelante.
Con la mano me regiſtro,
Y al cabo vine à toparme
En la caxa de mi cama,

Que es atahud, mas que catre
Buſço la ropa, y tomando
Lienço para amortajarme,
A mi difunta eſperança
Dixe: *Requieſcat in pace.*

Eſcrive las Paſquas al miſmo, y le dà cuenta de ſu numen Poetico, en eſte

ROMANCE.

YO, Don Geronimo iluſtre,
Soy vn Poeta Donado,
A quien hizo el P. Apolo
Portero de ſu Parnaſo.
Digo, pues, que eſtando ayer
En el Conſejo de Eſtado
(Porque en Conſejo de Hacienda
Los Poetas nunca entramos.)
Quiſe darle al Padre Apolo
Las Paſcuas, que el Corteſano
Suele llamar cumplimientos,
Y ſon preciſos enfados.
Yo no me atrevo à deciros,
Que tengais por muchos años
Muchiſsimas Paſcuas de eſtas,
Por ſi os cogen ſin vn quarto.
Solo quiero que ſepais
Las Navidades que paſſo
Con mi Muſa, que es gracioſa,
Y al niño anda retozando.
Es moza de poco aliño,
Y à mi vèr ſeràn ſus años,
Con licencia del Cabildo
De Sevilla, Veinti-quatro.
Por parenteſco de amor,
Conmigo eſtà en ſexto grado,
Pero los mas de eſta Villa
Lo tienen dentro del quarto.
Ella me agravia de ſuerte,
Que aũque quiera, en el agravio,
Andar al paſſo del buey,
Me hace correr como vn gamo.
Mas no importa que me agravie,
Que vn hombre, q̃ es Comiſſario,
No puede ſer San-Benito,
Aunque puede ſer San Marcos.
Con achaque de las Paſcuas
Tuve con ella vn buen rato,
Y vine à quedar hambriento,
Deſpues de dexarme harto.
Vando ſigo de modeſto,
Y ſatira ſin embargo
Me dictaba, vino Apolo,
Y me cogiò contravando.
Paſsòſe la culpa à afrenta,
Porque ſin duda es vn diablo
Muy malicioſo el que tiene
Por ſu cuenta mis pecados.
Quiſo mi Muſa fingir,
Que yo la avia forçado
Contra las viejas, que dicen,
Lo nacido no es hurtado.
Dixole à Apolo, ſeñor,
Pues eres el Juez de rayos,
A cuyo caſtigo eſtàn
Los Poetas reſervados.
Contra eſte Poeta culto
A tela de juizio ſalgo,
Aunque aqui tela de juizio,
Es ropa de contravando.
Mi honra, ſeñor, me debe,
Porque tenemos entrambos
Seis conſonantes pequeños,
Y ſin poner en eſtado.
Aqui dixo Apolo, pueſto
Con ſu bonete de paño,
De eſtos de puntas al ayre,
Con perdon de los caſados.

Digo,

Digo, que el bonete era
Tan raìdo, y desgarrado,
Que por todas las esquinas
Se iba yà à picos pardos.
Por vida de Doña Daphne,
La que se convirtiò en arbol,
Y al fin medio con vn leño,
Porque la pedì vn abrazo,
Que aveis de darla alimentos,
Y que hasta averla dotado,
O buelto la honra, que
Ella à vos os ha quitado,
Que he de fulminar al punto,
Sobre el cavallo pegaso,
Executar con quinientos
Versos (que no es mal salario.)
Y si acaso no teneis,
Por ser Poeta Descalço,
Mas coplas, que las que suele
Aver para vuestro gasto,
Mandarè que se os embarguen
Los consonantes, y caso
Que embargo aya, se os vendan,
Y se paguen sin embargo,
Dixo, y quitandose Apolo
El vestidito de raso,
Se puso de ronda el mundo,
Y à buenas noches quedamos.
Mirad, amigo, y señor
Don Geronimo, en los passos
Que me trae mi Musa loca;
De la vuestra decidme algo.
Aquella digo, que admite
De tu coche el agassajo,
Y teme las ruedas, siendo
Daphne exempta de los rayos.
Pero yà no es tan ingrata,
Que aunque es la peña de Martos,
Dadivas quebrantas peñas;
Harto os he dicho, miraldo.
Amigo, mis encomiendas
Dareis à los Secretarios,
A Don Juan, à Don Christoval,
A Don Phelipe, à Don Marcos:
A Don Lucas, Don Antonio,
Don Manuel, Don Policarpo,
Todos cargados de Dones,
Que parecen Reyes Magos.
Plegue à Dios que no les falten
Los del Espiritu Santo;
Y con esto à Dios, que vn pobre
Nunca puede ser mas largo.
Fecha oy Domingo, y Diziembre
Veinte y cinco. Vuestro esclavo
El Rey de los animales,
Y el Poeta Comissario.

A vn Predicador, que en vn Sermon impugnò lo que comunmente se llama sal en los Sermones.

DECIMA.

SIn sales lo predicado
Publicas, esto has cumplido;
Pero, hombre, tu vàs perdido,
Por no querer ir salado.
El epitecto que ha dado
Christo à Oradores leales
Es de sal: luego sin sales,
A Christo no seguiràs?
Pues quando sin sal te vàs,
Del Evangelio te sales.



RESPUESTA DE LA CAPILLA nueva de San Diego de Alcalà, à las quexas de la vieja.

NOS la Capilla Real
De esta Casa de San Diego,
A vos la Capilla Vieja,
Por autoridad del tiempo.
Que os buelva el Santo quereis,
Y aunque segun el processo,
Es esso lo que pedis;
Pero sobre esso es el pleyto.
Yo no me admiro, que el arca
Tenga algunos sentimientos,
Si por el Santo la han dado
Vn chasco, que la han abierto.
La mano al Santo pedis,
Y siendo conmigo el duelo,
Yo os he de dàr vna mano,
Que no os la ha de dàr S. Diego.
No os quexeis del Sacristan,
Que siempre tiene el mas bueno,
En la cera menos-cabos,
Porque dà los cabos menos
Mucho me admira, que el jaspe
Se soborne, pues sabemos
Que tiene entrañas de piedra;
Aunque lo asierren por medio:
Yà se ha passado el diluvio
De tanta obra, y pretendo
Ser la Paloma del arca,
Pues vos estais como el cuervo:
Decis, que os piden milagros,
Quando està tan caro el tiempo;
Que los ojos de la cara
Llevan por dàr vista à vn ciego:
Pagan los hombres tan mal,
Que teniendo en vista el pleyto;
Vn tuerto le sanò el Santo,
Y se fue con los derechos.
Los legos quieren llevaros
El arca, por ser de Lego;
Que à ser Arca de Noè,
La llevàran los Tudescos:
Oy manda su Magestad,
Que dèn traslado à San Diego;
Y por lo que sucediere
Con el traslado me quedo.

F I N.



IN-

